



SERVICIO : HISTORICO : MILITAR



HERALDICA E HISTORIALES DEL EJERCITO



TOMO: X: INFANTERIA





DON JUAN O-DONOJU, MARISCAL DE CAMPO DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES, Y SECRETARIO DE ESTADO y del Despacho de la Guerra de las Españas.

Por quanto en consecuencia del Real Decreto de 4 de Octubre de 1766, con objeto de distinguir los Soldados de acreditada constancia en el servicio, ha venido el Rey D. Fernando VII, y en su ausencia y cautividad la Regencia de las Españas, en conceder à *Nadal Julian, Artillero del Cuerpo de Artilleria Nacional de la Compañia fija en Ma-*

el premio y ventaja de *seis* — rs. vn. al mes sobre su actual prest, por haber cumplido *tres* — tiempos de cinco años honradamente sin desercion, uso de licencia absoluta, ni haber incurrido en fealdad: Por tanto manda S. M. que en virtud de esta Cédula presentada en la primera revista de Comisario para que tome razon de ella, y extendida en el Extracto la nota correspondiente, devolviendo la original à la parte, se le considere mensualmente la expresada ventaja sobre el prest de su plaza, y que en su regimiento y compañía se le releve de toda fatiga mecanica, empleándole solo en el servicio de las armas, segun se previene en el mencionado Real Decreto, reconociéndole y tratándole asi en su cuerpo como en los demas del Ejército con la consideracion y aprecio à que supo hacerse acreedor por su constancia y honradez; que así es la voluntad de S. M. Dada en *Palacio* — *de* *Marzo* — de mil ochocientos *y ca-*
toce.

D.

J. O'Donoju



**III
20-2-15**

IV-4-9-26

D. FRANCISCO XAVIER DE CASTAÑOS,
ARAGORRY URIOSTE Y OLAVIDE, CONSEJERO CONSTITUCIONAL DE ESTADO,
CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA
DE CÁRLOS III, CAPITAN GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES, GENE-
RAL EN JEFE DEL CUARTO DE OPERACIONES, Y CAPITAN GENERAL DE
LAS PROVINCIAS COMPREHENDIDAS EN SU DISTRITO, &c. &c.

Concedo libre y seguro pasaporte á D.^o *Ingeniero Eugenio Torales Cascozuela*, que
con un Sargento Mayor y doce soldados para a la Villa de Cascozuela y Pueblos de sus inme-
diaciones con el objeto de perseguir desertores y malhechores, remitiéndolos a las Justicias
Constitucionales del termino donde sean aprehendidos los que resulten prisioneros, y si fueren
desertores se entregaran en la Plaza de Badajoz. Se le suministraran ademas de las raciones
que abajo se expresan cinco de comida y paja, y los correspondientes a los individuos que
presente a las Justicias por su cuerpo requisito no se suministraran.

Y ordeno y mando á los Gefes Militares, y á las Justicias de los pueblos
por donde transitare pido y encargo le faciliten el alojamiento ordina-
rio, y racion.^a de pan y etapa por su recibo, anotándolo al respaldo,
como igualmente los demas auxilios que necesite, y puedan contribuir al bien del
servicio de S. M. Dado en el Cuartel general de *Aldea del Obispo*
á diez y seis de Mayo de mil ochocientos y trece

Castaños.



[Handwritten signature]
C. mo
Sec. de la Economa. S. mo.

HERALDICA E HISTORIALES
DEL EJERCITO



R-999-11

DONATIVO
DE

S.H.H.

1998

SERVICIO HISTORICO MILITAR Y MUSEO DEL EJERCITO
SUBDIRECCION DE HISTORIA MILITAR
ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

HERALDICA E HISTORIALES DEL EJERCITO

TOMO X
INFANTERIA



MADRID
1993



*Es propiedad
Derechos reservados*

ESTA EDICION CONSTA DE 1.000 EJEMPLARES

N.º

N.I.P.O.:
I.S.B.N.: 84-87096-08-5
Depósito Legal: VI-469-1993
Fotocomposición y Fotomecánica: MOGAR LINOTYPE, S.A.

ARGRAF-EBRO, S.A. - OYON

DEDICATORIA:

"Al Soldado de la gloriosa Infantería Española cuyo nombre no pasó a la Historia, que regó con su sangre extrañas tierras y cuyo cuerpo yace en ignorado lugar al morir por la Patria, sin el anhelo pobre de egoistas miras".

PONENCIA DE REDACCION
HISTORIALES DEL EJERCITO

Coronel de Infantería Ilmo. Sr. D. Ramón Moya Ruiz

FOTOGRAFIA

D. Carlos Mengs



NOTAS: Las guardas corresponden a las armerías del Brigadier de Infantería don Juan Nicolás Sánchez de la Fuente y las de los tenientes Generales don Fernando Gómez de Butrón, don Ricardo Shelli Gomesford y don José Manso, Conde de Llobregat.

Las Orlas alrededor del texto reproducen distintivos de centros de enseñanza, blasones regimentales, banderas de época y armas antiguas.

INDICES



INDICE DE MATERIAS

	Página
INTRODUCCION	19
REGIMIENTO DE CAZADORES DE MONTAÑA "TERCIO VIEJO DE SICILIA" 67	21
Organización y vicisitudes	21
Hechos de Armas	45
Uniformes	195
Maestres de Campo y Coroneles que han mandado el Regimiento	201
Coronel honorario	202
Tomás Zumalacárregui	205
Fernando Primo Rivera	211
Francisco Javier Castaños	212
Julián Romero	214
Gerardo Oroquieta	219
Patrona	220
Banderas	220
Escudo de Armas del Rgto. Africa	221
Distinciones	222
Condecoraciones	225
Nombres que ha tenido el Regimiento	249
Breviario Histórico	251
Heroínas	253
Himno	254
Acuartelamientos	255



BATALLÓN DE CAZADORES DE MONTAÑA LEGAZPI III/67	257
Creación	257
Nombres	257
Encuadramiento	258
Vicisitudes	258
Relación de Mandos	259
Distinciones	260
Organización	260
 BATALLÓN DE CAZADORES DE MONTAÑA COLÓN IV/67	 261
Vicisitudes	261
Armas del Bon. Madrid	267
Sobrenombre	268
Patrón	268
Bandera	268
Distinciones	269
Recompensas	272
Hechos de Armas	273
Hechos Destacados	280
Mandos del Batallón	283
Nombres que ha tenido el Batallón	284
Vestuario	284
 CANCIÓN DEL SOLDADO CAZADOR	 285
HIMNO DEL CAZADOR MONTAÑÉS	285
DE LOS TERCIOS	286
DE LOS MANDOS	291
BIBLIOGRAFÍA	299

INDICE DE LAMINAS

		Página
Lámina I.	Escudo de Armas del Regimiento de Cz. de Montaña "Tercio Viejo de Sicilia n.º 67" "EL VALEROSO"	21
Lámina II.	Banderines de las Compañías	31
Lámina III.	Escudo de Armas del Regimiento	45
Lámina IV.	Pifano y Tambor	49
Lámina V.	Arcabucero y Alabardero	55
Lámina VI.	Piquero	59
Lámina VII.	Arcabucero	65
Lámina VIII.	III Guerra Carlista, Escuadrón 1.º Caballería de Valencia 1874	147
Lámina IX.	Bandera del Regimiento de Inf. Africa n.º 6 de Línea	221
Lámina X.	Bandera actual del Regimiento	221
Lámina XI.	Escudo de Armas del Regimiento Africa	221
Lámina XII.	Medalla de Bailén	223
Lámina XIII.	Medalla de Tarancón	223
Lámina XIV.	Medalla de Talavera	223
Lámina XV.	Cruz Chiclana	223
Lámina XVI.	Repostero del Regimiento	251



Lámina XVII.	Escudo de Armas del Bon. Legazpi III/67	255
Lámina XVIII.	Escudo de Armas del Bon. Colón IV/67	261
Lámina XIX.	Oficial de Inf. de Línea del Rgt. Madrid	263
Lámina XX.	Bon. de Cz. de Montaña Madrid 31	269
Lámina XXI.	Cruz de Almonacid	269
Lámina XXII.	Cruz de Albuquerque	269
Lámina XXIII.	Cruz del Ejército de Reserva de Andalucía	269
Lámina XXIV.	Cruz de San Marcial	269
Lámina XXV.	Cruz de Pamplona y Bayona	269
Lámina XXVI.	Cruz del 3. ^{er} Ejército	269
Lámina XXVII.	Medalla de asalto a Brihuega y de la Batalla de Villaviciosa	269
Lámina XXVIII.	Bandera del Bon. Colón	277
Lámina XXIX.	Tambor, Pifano y Alférez	289
Lámina XXX.	Sdo. de Cazadores en uniforme de Campaña	291

INDICE DE FOTOGRAFIAS

	Pagina
Fotografía 1. Duque de Alba	77
Fotografía 2. Alejandro Farnesio	91
Fotografía 3. Puente construido sobre El Escalda	93
Fotografía 4. Batalla de Montejurra	159
Fotografía 5. Acción de Puente la Reina	161
Fotografía 6. Acción de Irún y San Marcial	164
Fotografía 7. Combate de Choritoquieta	166
Fotografía 8. Tomás Zumalacarreui	207
Fotografía 9. Castaños	213
Fotografía 10. Julián Romero	215
Fotografía 11. Coronel Oroquieta	219
Fotografía 12. Sgt. Victor Hortiguela Carrillo	225
Fotografía 13. Cap. Juan Cuesta Herrero	226
Fotografía 14. Cap. Casimiro Alonso González	227
Fotografía 15. Cte. Tomás Segura Brotons	228
Fotografía 16. Tte. C. Martín Rubio San Juan	229
Fotografía 17. Cor. Luis Villar de Villacián	230
Fotografía 18. Sgt. Tomás Petrirena	231
Fotografía 19. Cor. Eloy Martín Peláez	232

Fotografía 20. G. B. Pedro Ibisate Gorria	233
Fotografía 21. Cabo Teodoro Fernández Mon	234
Fotografía 22. Tte. G. Joaquín Fdez. de Córdoba y Ziburu	235
Fotografía 23. Tte. C. Jaime García Gomara	236
Fotografía 24. Tte. Enrique S. Delgado Sánchez	237
Fotografía 25. Vista del Acuartelamiento "Loyola"	255
Fotografía 26. Felipe V	291

INTRODUCCIÓN

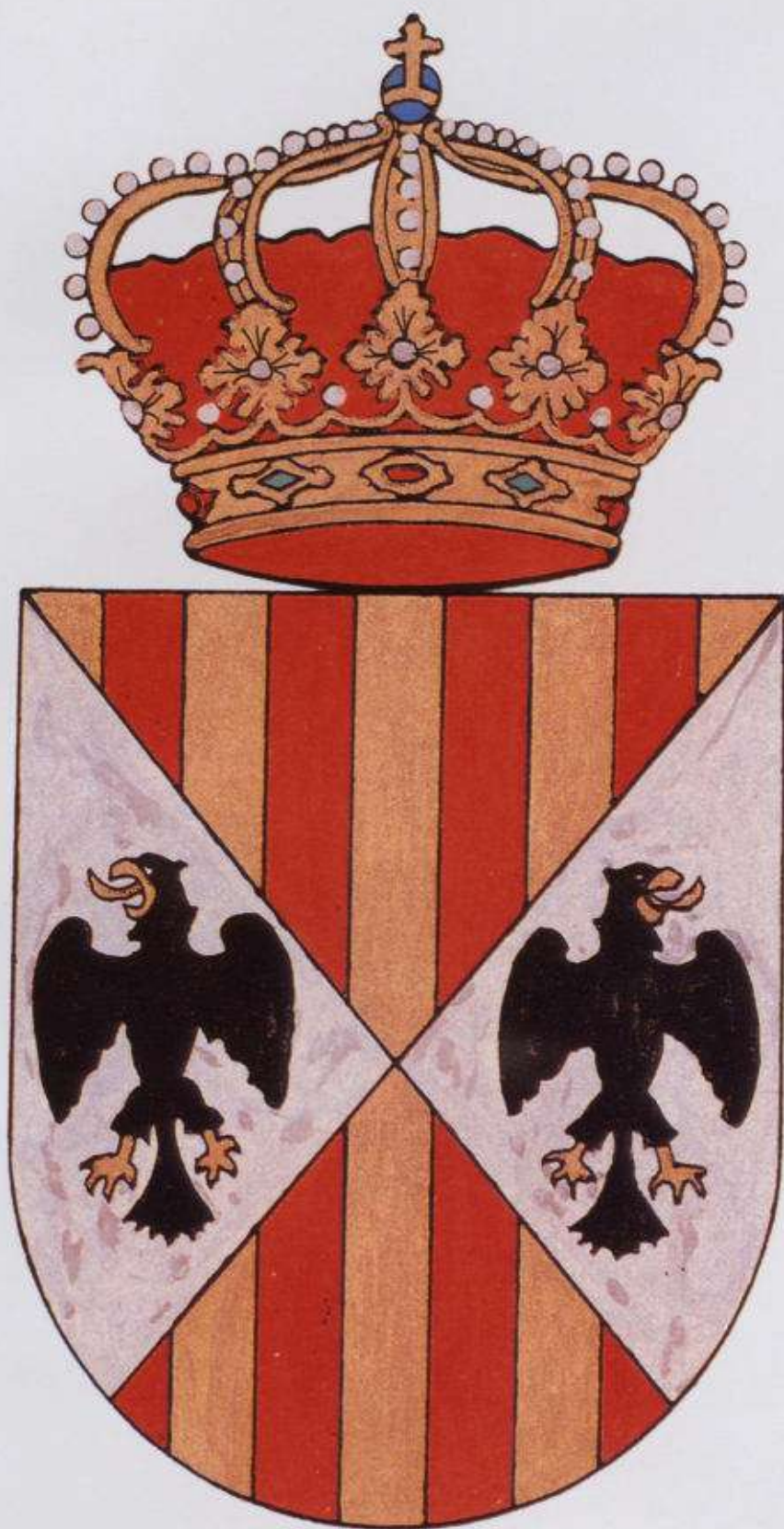
Desde su creación a mediados del Siglo XVI, el Regimiento de Cazadores de Montaña Tercio Viejo de Sicilia ha llenado con sus actuaciones muchas páginas gloriosas de la Historia de España, como veremos a lo largo del presente trabajo y como refrenda en las primeras estrofas, el Himno del Regimiento "Viejo Tercio que cubre de gloria nuestra España...".

Tercio Viejo de Sicilia, que ha combatido en 19 países y participado en 1.300 acciones de guerra desde Lepanto a Tetuán sin olvidar su participación en la Armada Invencible.

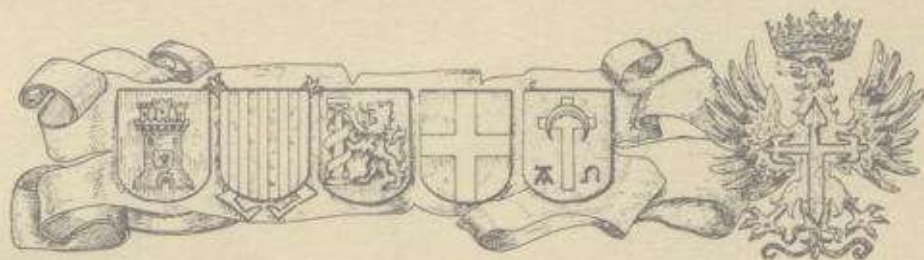
De sus heroicos hechos cuentan las Condecoraciones que penden de los pechos de sus hombres y las Distinciones que cuelgan en las moharras de sus Banderas.

Sólo resta agradecer al Regimiento la meticulosidad y cariño con que realizan y remiten el Historial del Regimiento, ya que sin su colaboración no se habría hecho realidad este trabajo.

Coronel Moya



*Escudo de Armas del Regimiento de Cazadores de Montaña
"Tercio Viejo de Sicilia n.º 67" "EL VALEROSO"*



REGIMIENTO DE CAZADORES DE MONTAÑA TERCIO VIEJO DE SICILIA N.º 67

Escudo de Armas

DESCRIPCION: Cuartelado en sotuer. 1.º y 3.º: En campo de oro, cuatro palos de gules. 2.º y 4.º: En campo de plata, un águila de sable, picada, linguada y membrada de oro, alterada la siniestra. Timbrado de Corona Real.

Organización y Vicisitudes



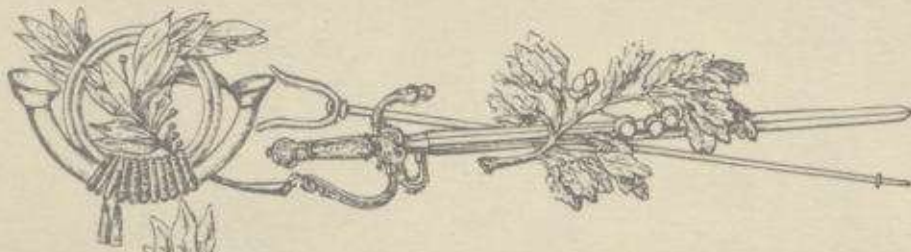
El día 23 de octubre de 1534 el Rey Carlos I expedía un decreto dirigido al Virrey de Nápoles, ordenándole que las fuerzas de Infantería a la sazón residentes en Sicilia constituyeran un Tercio bajo pie de 12 Compañías. Tendrá por núcleo a aquellas que participaron en la toma de la Goleta.

Por esta disposición queda organizado el *TERCIO DE SICILIA* en doce Compañías con un total de 1.800 plazas, al mando del Maestre de Campo *D. Jerónimo de Mendoza*; la Compañía tenía de 150 a 200 hombres entre arcabuceros, coseletes y picas con Capitán, Alférez, uno o dos Sargentos, un Pifano, y dos Tambores; la Plana Mayor se componía de: Maestre de Campo, Sargento Mayor, Capitán, Barrichel de Compañía, dos Alguaciles, Carcelero y Verdugo. Por el Reglamento de noviembre de 1536 se fijó en 300 el número de hombres de cada Compañía.

En 1559 elevó a 15 el número de sus Compañías, con un total de 2.500 hombres, todos de nueva leva; marchan a Flandes en 1560, a las órdenes del duque de Alba, y pasando revista en marcha el 2 de junio en San Ambrosio, (Alpes). Se repartieron a cada Compañía 15 mosquetes, siendo la primera vez que se usó esta arma por nuestra Infantería fuera de plazas y campamentos.

El 23 de julio de 1572, aumentó el número de Compañías a 17 con un total de 2.531 hombres, de los que 200 eran Mosqueteros, 504 Coseletes y 1.827 Arcabuceros.





Fue reorganizado en 1582 en Flandes, elevando el número de sus Compañías a 22 con 2.694 plazas, de las que siete embarcaron en la Armada Invencible el 16 de abril de 1588 en Lisboa. En el temporal se ahogó íntegramente una Compañía con 277 hombres y el resto del cuerpo naufragó. Desde Escocia y Noruega regresaron a La Coruña donde en 1589 fue reorganizado, quedando embarcado en la Armada de D. Alvaro de Bazán.

Por la Ordenanza expedida en Palermo el 24 de junio de 1586 por el Conde Alba Liste cabe al Tercio **“La gloria de servir como modelo de disciplina y de Instrucción individual y colectiva”**.

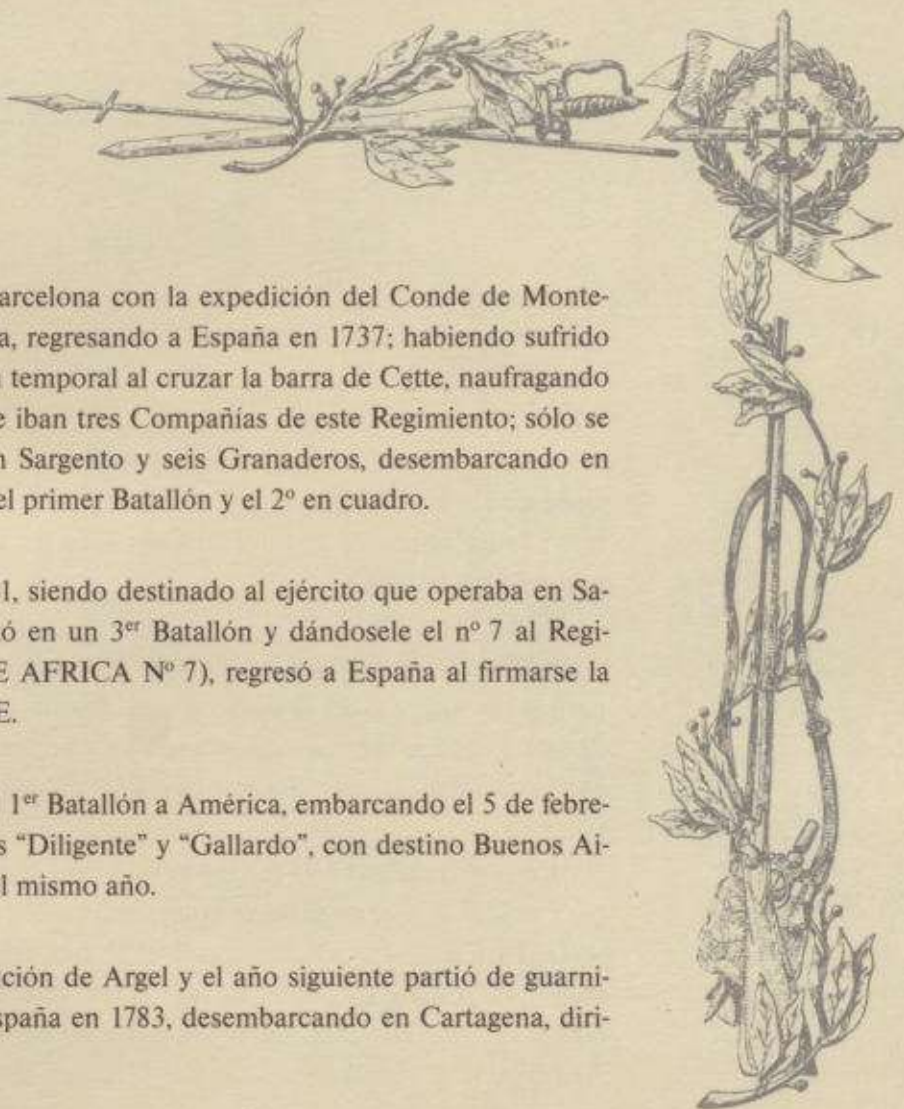
En 1590 contaba con 3.178 plazas; por la Ordenanza de 8 de agosto quedó reducido a 1.851 hombres distribuidos en 15 Compañías, recibiendo la denominación de TERCIO FIJO DE SICILIA.

Felipe III en 1630 confirmó por medio de su Consejo de la Guerra la declaración de FIJO “pues quiere el rey nuestro señor que sus plazas de la isla de Sicilia estén convenientemente aseguradas... y cuando S.M. provea mandamiento, puedan extraerla de los sobredichos presidios el todo o una parte de sus fuerzas”.

En 1673 con motivo de la guerra con Francia aumentó sus fuerzas considerablemente y al disolverse el Regimiento de la Guardia del Rey Carlos II, sus componentes cubrieron las numerosas bajas que el Tercio llevaba en las campañas contra los sicilianos, elevándose el número de las Compañías a 23 y 2.216 hombres.

En 1702 se le da el nº 1 en la escala de los Tercios españoles en Sicilia, (TERCIO FIJO DE SICILIA Nº 1); reorganizándose en 1705 por disposición del Virrey Marqués de los Balbanes, convirtiéndose el Tercio en “REGIMIENTO DE SICILIA” el 1 de julio de 1707.

Desembarca en Alicante en 1714 y es empleado en la Guerra de Cataluña; por la reforma del 20 de abril de 1715 organizó el 2º Batallón, pues el 1º había quedado de guarnición en Sicilia, con los restos de los gloriosos Regimientos de Africa, Vilches y Ecija tomando el nombre de “REGIMIENTO DE AFRICA Nº 1” (R.O. 10-XI-1718).



En 1733 embarcó en Barcelona con la expedición del Conde de Montemar, para la Guerra de Italia, regresando a España en 1737; habiendo sufrido la escuadra el 17 de abril un temporal al cruzar la barra de Cette, naufragando uno de los buques en el que iban tres Compañías de este Regimiento; sólo se salvaron un Subteniente, un Sargento y seis Granaderos, desembarcando en Barcelona con 686 plazas del primer Batallón y el 2º en cuadro.

Regresa de Italia en 1741, siendo destinado al ejército que operaba en Saboya; en 1742 se le aumentó en un 3º Batallón y dándosele el nº 7 al Regimiento (REGIMIENTO DE AFRICA Nº 7), regresó a España al firmarse la paz de AIX-LA-CHAPELLE.

En 1765, es destinado el 1º Batallón a América, embarcando el 5 de febrero en El Ferrol en los navios "Diligente" y "Gallardo", con destino Buenos Aires; regresando a Cádiz en el mismo año.

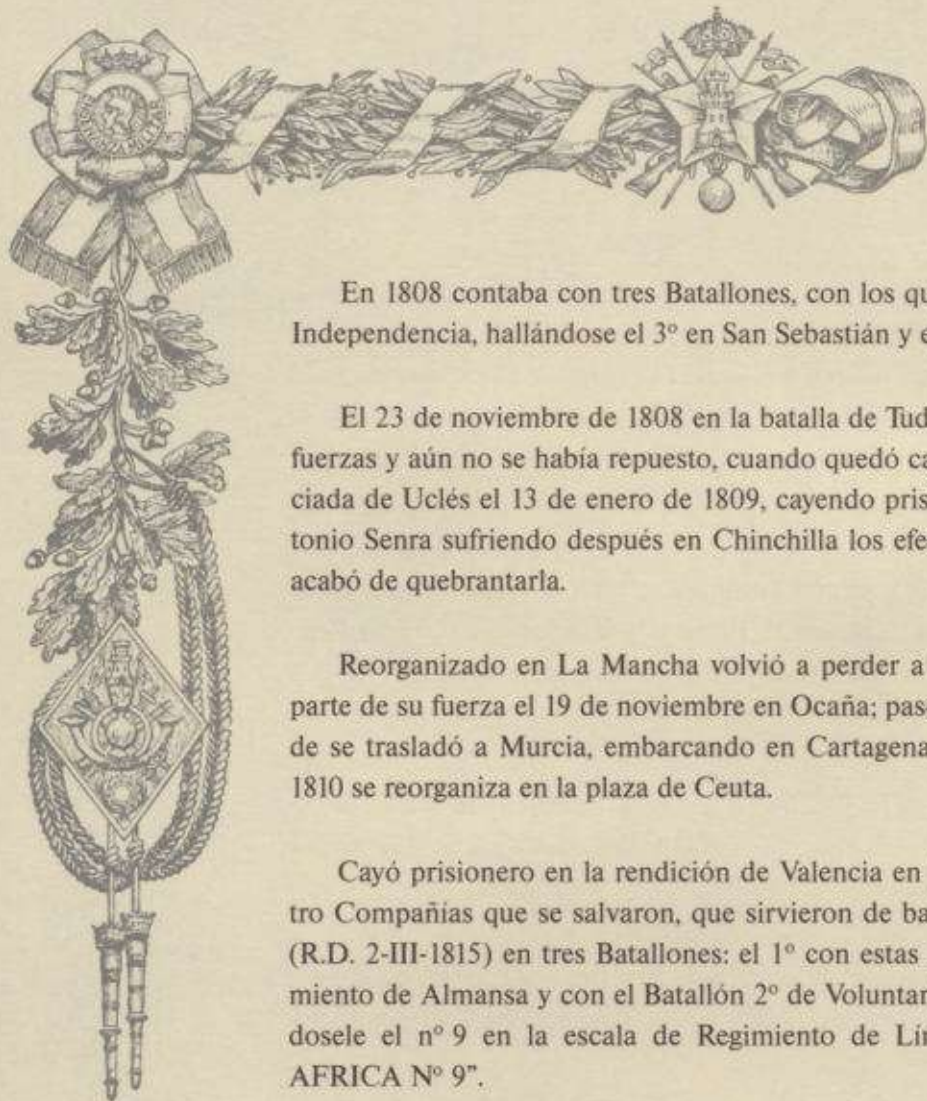
En 1775 fue a la expedición de Argel y el año siguiente partió de guarnición, de donde regresó a España en 1783, desembarcando en Cartagena, dirigiéndose a Madrid.

En 1786 se hace cargo en Zaragoza de la custodia del presidio, participando en las obras del Canal Imperial.

En 1790, el 1º Batallón se traslada a Pamplona y el 2º a San Sebastián para cubrir los destacamentos de Irún y el Valle del Baztán.

En 1792 se reúnen los Batallones en Pamplona para tomar parte activa en la campaña con los franceses, haciéndose cargo del mando del Regimiento el Coronel Francisco Javier Castaños.

El 30 de junio de 1798 embarca en Santander el 3º Batallón con 600 hombres con destino a Puerto Rico de cuya isla regresó en 1802, naufragando la fragata "Anfritite" que los transportaba, perdiendo parte de su fuerza; otro tanto ocurrió en 1800 con el 2º Batallón en la travesía de Vigo a La Coruña con la Fragata "Juno" pereciendo 1 Jefe, 5 Oficiales, 8 Suboficiales y 172 Cabos y Soldados.



En 1808 contaba con tres Batallones, con los que empezó la Guerra de la Independencia, hallándose el 3º en San Sebastián y el 1º y 2º en Algeciras.

El 23 de noviembre de 1808 en la batalla de Tudela perdió lo mejor de sus fuerzas y aún no se había repuesto, cuando quedó casi en cuadro en la desgraciada de Uclés el 13 de enero de 1809, cayendo prisionero su Coronel D. Antonio Senra sufriendo después en Chinchilla los efectos de una epidemia que acabó de quebrantarla.

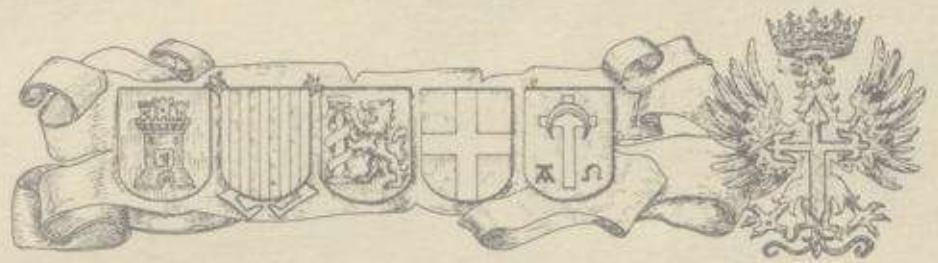
Reorganizado en La Mancha volvió a perder a su nuevo Coronel y gran parte de su fuerza el 19 de noviembre en Ocaña; pasó a Sierra Morena de donde se trasladó a Murcia, embarcando en Cartagena para la isla de León. En 1810 se reorganiza en la plaza de Ceuta.

Cayó prisionero en la rendición de Valencia en 1812, a excepción de cuatro Compañías que se salvaron, que sirvieron de base para su reorganización (R.D. 2-III-1815) en tres Batallones: el 1º con estas fuerzas, el 2º con el Regimiento de Almansa y con el Batallón 2º de Voluntarios de Navarra, el 3º; dándosele el nº 9 en la escala de Regimiento de Línea: "REGIMIENTO DE AFRICA Nº 9".

Por Decreto de las Cortes de 20-III-1823 se dictan normas para la organización de la Infantería en Batallones independientes, perdiendo su nombre el Regimiento y organizándose dos Batallones: BATALLON DE INFANTERIA Nº 17 y BATALLON DE INFANTERIA Nº 18, siendo disueltos en este mismo año el 1º en Tarragona y el 2º en Ronda a donde se había trasladado desde Ceuta.

Por R.O. de abril de 1824 se reorganiza en Sevilla con los Batallones de: "Tiradores de Bessieres" (creado en 1821 por los realistas en el reino de Valencia), Batallón "La Lealtad" y el de "Voluntarios de La Rioja" (creado en Castilla la Vieja con motivo de la Guerra de la Independencia) con el nombre de REGIMIENTO DE LINEA Nº 6; marcha a Ceuta al mando del Coronel D. Fernando Capacete.

Recuperó su nombre por R.O. de 7 de junio de 1826 como REGIMIENTO DE AFRICA Nº 6 de LINEA, regresando a la península todo el Regi-



miento en 1831, habiéndosele fijado por disposición de 8 de mayo de 1833 el nº 7 (REGIMIENTO DE AFRICA Nº 7) en la escala general de antigüedad de los Cuerpos del Arma en España y Ultramar.

En la desgraciada Batalla de Maella (1-X-1838) quedaron el 1º y 2º Batallón en cuadro habiendo perdido la mayor parte de la Oficialidad y más de las dos terceras partes de su fuerza, entre heridos, muertos y prisioneros, quedando tan sólo el 3º Batallón en campaña, pasando el 1º y 2º Batallones a Zaragoza donde fueron disueltos. Se organizó nuevamente en 1839 al mando del Coronel D. José Cendrera.

Al disponerse la organización de los Regimientos en Batallones independientes (R.D. de 10 de marzo de 1844) se les dio el nombre de: Batallón de Infantería Africa nº 19 al primero, el 2º Batallón de Infantería Orán nº 20 y Batallón de Infantería Túnez nº 21, al tercero: esta orden se derogó el 29 de octubre sin que se llevase a efecto esta nueva denominación; en 1867 se reorganizó nuevamente en San Sebastián, quedando de reserva en la citada ciudad.

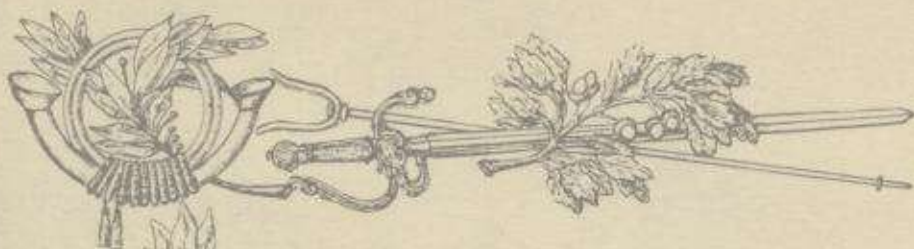
Por Orden del 21 de septiembre de 1874 del Presidente de la República se fusionaron en sus Batallones, los disueltos de Reserva de Alcalá nº 58 y el de Reserva de Andújar nº 75 y por R.O. de 19-III-1876 le destinaron 280 hombres del Provincial de Teruel.

Por reforma general decretada el 27 de julio 1877 se organizó en dos Batallones, con cuatro Compañías activas y dos de depósito; por R.O.C. de 28 de mayo de 1889 se le aumentó el tercer Batallón asignándosele la zona de Burgos nº 58 para su recluta.

Por R.D. de 16-XII-1891 se le suprimió, para organizarse nuevamente en 1893 con dos batallones; a base de Plana Mayor, cuatro Compañías y Sección de Música, cada uno. El 29 de agosto de 1893, se le dio el nombre de Regimiento de Orán nº 7, pero a solicitud de su Coronel, por R.D. de 8 de marzo se le concedió el primitivo de REGIMIENTO DE SICILIA Nº 7.

Con motivo de la Guerra de Cuba, contribuyó por R.R.O.O. de 28-II y 1-III-1895, con un contingente de tropa a la formación en Santander del "Bata-





llón Peninsular nº 6". Por otra del 13 del mismo mes se le destinan 25 Sargentos, 4 Cabos y 114 Soldados para cubrir las bajas habidas en Cuba.

Por O.C. de 18 de octubre de 1895 se destinó a la campaña de Cuba al Primer Batallón, organizándose en San Sebastián con el nombre de "I BATALLON EXPEDICIONARIO DEL REGIMIENTO SICILIA Nº 7", embarcando en Santander el 24 de noviembre en el Correo "Reina Cristina", llegando a Cuba en diciembre, organizándose según Orden de la Capitanía General en 4 Compañías a pie, una montada o guerrilla y otra con los enfermos y convalecientes.

Por R.O. de 23 de julio de 1896 se dispuso que se organizasen por el 2º Batallón, dos Compañías para el primero que se encontraba en Cuba, embarcando el 5 de septiembre en Santander en el vapor "León XIII", desembarcando el 19 en Guantánamo.

En noviembre de 1896 contribuyó con sus fuerzas a la formación de diversas unidades expedicionarias a Filipinas con motivo de la insurrección de aquellas islas: Batallones de Cazadores Expedicionarios.

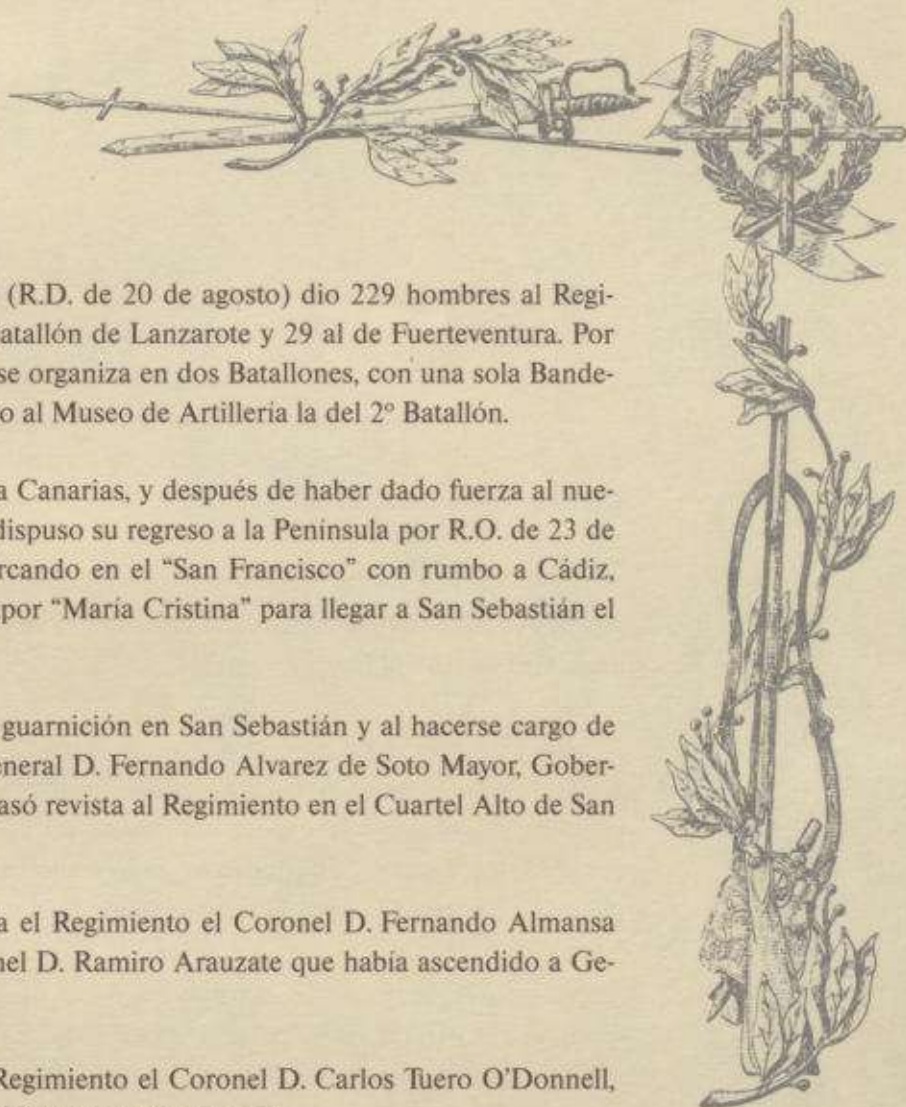
En 1896, (R.O. del 11 de noviembre), organizó el 2º Batallón una Compañía que se llamó "COMPANIA EXPEDICIONARIA DEL REGIMIENTO SICILIA", embarcó en Santander en el vapor "San Francisco" llegando a La Habana en diciembre, integrándose en el 2º Batallón del Regimiento de La Habana.

La R.O. de 12 de agosto de 1898 ordenó que al regresar de Cuba el 1º Batallón causase alta en el Regimiento, formándose una Comisión liquidadora afecta a la Plana Mayor.

El Batallón embarcó repatriado en JIBARA en diciembre de 1898 desembarcando a fin de mes en Santander.

El 9 de octubre de 1899 tiene el honor el Regimiento de ser el primer Cuerpo del Ejército revistado por Su Majestad el Rey. D. Alfonso XIII.

Por R.O. de enero de 1903 se reorganizó el Regimiento quedando con un solo Batallón con fuerza y el 2º en cuadro con los destinos y reclutas en instrucción.



En septiembre de 1904 (R.D. de 20 de agosto) dio 229 hombres al Regimiento Las Palmas, 23 al Batallón de Lanzarote y 29 al de Fuerteventura. Por R.D. del dos de noviembre se organiza en dos Batallones, con una sola Bandera para el cuerpo, remitiendo al Museo de Artillería la del 2º Batallón.

En 1904 fue destinado a Canarias, y después de haber dado fuerza al nuevo Regimiento de Guía, se dispuso su regreso a la Península por R.O. de 23 de agosto de aquel año, embarcando en el "San Francisco" con rumbo a Cádiz, transbordando en ésta al vapor "María Cristina" para llegar a San Sebastián el día 19.

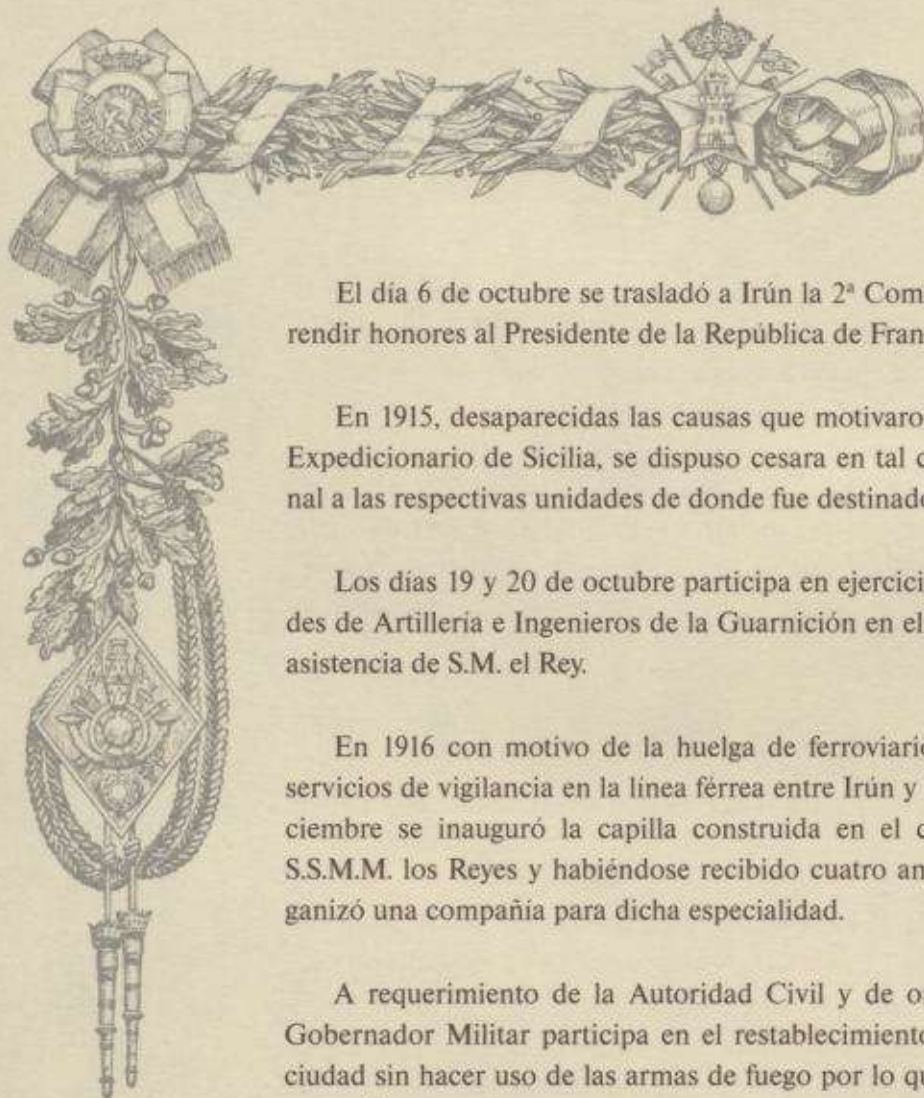
En el año 1900 está de guarnición en San Sebastián y al hacerse cargo de la Brigada el Excmo. Sr. General D. Fernando Alvarez de Soto Mayor, Gobernador Militar de la Plaza, pasó revista al Regimiento en el Cuartel Alto de San Telmo.

De 1905 a 1907, manda el Regimiento el Coronel D. Fernando Almansa Zulueta que releva al Coronel D. Ramiro Arauzate que había ascendido a General de Brigada.

En 1912 mandando el Regimiento el Coronel D. Carlos Tuero O'Donnell, se le asigna al Regimiento 500 hombres de plantilla.

En 1913, por R.O. de fecha 16 de agosto se dispuso la organización del 1º Batallón Expedicionario a África sirviendo de base el cuadro de Jefes y Oficiales, completando los subalternos necesarios por medio de sorteo entre los de plantilla del 2º Batallón. Se le asignó la siguiente plantilla: Plana Mayor, un Teniente Coronel, un Comandante, un primer Teniente (Ayudante), un Armero, un Herrador, cuatro Cabos (corneta, tambor, gastador, botiquín), cinco conductores, cuatro caballos de oficial, tres mulos de carga (dos para documentación y otro para botiquín) y tres mulos de tiro. En las Compañías: cuatro Capitanes, doce Oficiales, cuatro Brigadas, veinticuatro Sargentos, cincuenta y dos Cabos, doce Cornetas, cuatro Educandos, ocho Tambores, veinticuatro Conductores, dieciséis Soldados de la 1ª, seiscientos cincuenta y seis de 2ª, total ochocientos, más cuatro mulas de tiro, veinte de carga, tres para munición y uno para útiles y otro para equipajes.

El día 7 quedó organizado el Batallón, estando dispuesto para embarcar el día 9 de septiembre.



El día 6 de octubre se trasladó a Irún la 2ª Compañía del 2º Batallón para rendir honores al Presidente de la República de Francia.

En 1915, desaparecidas las causas que motivaron la creación del Batallón Expedicionario de Sicilia, se dispuso cesara en tal carácter pasando el personal a las respectivas unidades de donde fue destinado.

Los días 19 y 20 de octubre participa en ejercicios tácticos con las Unidades de Artillería e Ingenieros de la Guarnición en el fuerte de Guadalupe, con asistencia de S.M. el Rey.

En 1916 con motivo de la huelga de ferroviarios la 1ª Compañía presta servicios de vigilancia en la línea férrea entre Irún y Villabona. El día 11 de diciembre se inauguró la capilla construida en el cuartel, con asistencia de S.S.M.M. los Reyes y habiéndose recibido cuatro ametralladoras "Colt" se organizó una compañía para dicha especialidad.

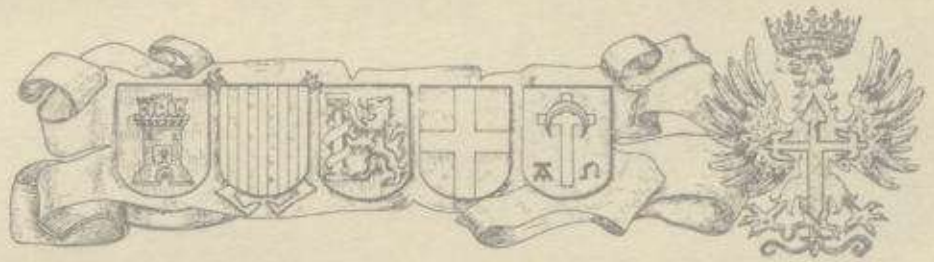
A requerimiento de la Autoridad Civil y de orden del Excmo. General Gobernador Militar participa en el restablecimiento del orden público en la ciudad sin hacer uso de las armas de fuego por lo que fue felicitado por dicha actuación.

Participa en los Campeonatos Nacionales de Tiro celebrados en 1918 en Santander obteniendo el 2º Premio de la tirada "Pombo" y en los realizados en San Sebastián ganó el 2º Premio de la tirada "Copa S.M. el Rey" y el 1º en la tirada "Copa Aristeguieta".

Por R.O. se concede a este Batallón un premio de 200 pesetas por ser una de las Unidades que más se distinguieron en la instrucción de tiro del año.

Participa en 1919 en el Cros Nacional que se celebra en la plaza, consiguiendo la Copa de Equipos Militares en dura competencia con las selecciones de Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Castilla, Cataluña y numerosos Clubs deportivos.

En 13 de octubre de 1930 embarca en la estación de Amara la Compañía de Ametralladoras y un Batallón con dirección a Durango regresando el día 18.



El Regimiento es disuelto como tal Unidad (30-V-1931) para organizar posteriormente en Pamplona el BATALLON DE MONTAÑA N° 1; tomando la denominación de BATALLON DE MONTAÑA SICILIA N° 1 por Decreto del 25 de junio, cambiando de número por orden de 25 de abril de 1935: BATALLON DE MONTAÑA SICILIA N° 8.

A mediados de julio de 1936, constituía la Guarnición Militar de Pamplona las siguientes unidades: Ingenieros, Regimiento de Infantería América nº 23 y el Batallón de Infantería de Montaña Sicilia nº 8; estas dos últimas unidades junto al Batallón de Infantería de Montaña nº 7, residente en Estella, formaban la media Brigada de Navarra.

La Plantilla del Sicilia la componían 39 Jefes y Oficiales, 33 Suboficiales y 633 de tropa siendo su primer Jefe el Teniente Coronel de Infantería D. Pompeyo Galindo Lladó. Constaba de una Plana Mayor, cuatro Compañías de fusiles, una de ametralladores, una Sección de Morteros y un cañón.

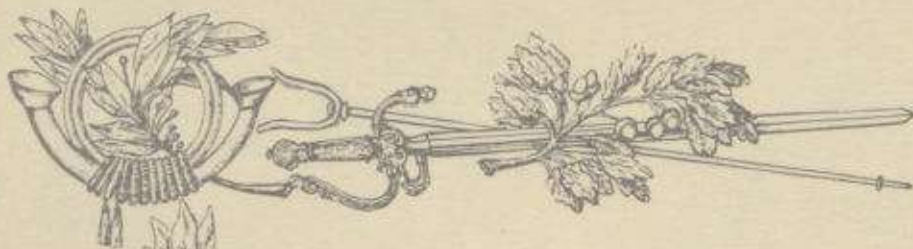
La 3ª Compañía del Batallón de Sicilia, el domingo del 19 a las seis de la mañana declara el Estado de Guerra en la provincia de Pamplona, mandaba dicha Compañía el Capitán Martín Rubio. Participa el Batallón activamente en la contienda como puntualmente relataremos en los hechos de armas.

Al terminar la Guerra Civil fue disuelto, para organizarse en octubre el REGIMIENTO DE MONTAÑA N° 24, de guarnición en San Sebastián; se componía de tres Batallones de fusiles y unos efectivos de 1.500 hombres, recogiendo la Bandera, Divisas e Historial del antiguo Sicilia. Una vez organizado, la Plana Mayor y dos Batallones quedan de Guarnición en San Sebastián, el otro Batallón en Irún y Fuenterrabía, siendo periódicamente relevados por los otros dos.

En 1943 es disuelto el Regimiento; creándose con sus Batallones (I.G. 23-X-1943) los BATALLONES DE CAZADORES DE MONTAÑA N° 22, 23 y 24; los dos primeros de guarnición en San Sebastián y el último en Irún. El 22 recibe el Historial del heroico Sicilia, formando parte de la Agrupación de Infantería de Montaña nº 8.

Por O.C. de 21 de diciembre de 1943 (D.O. nº 1) se asignan a los Batallones nuevos nombres: BATALLON DE CAZADORES DE MONTAÑA SICILIA





XII, LEGAZPI XXIII y COLON XXIV, dependientes de la AGRUPACION DE MONTAÑA N° 8; del Batallón SICILIA se desdobla el Batallón "Serie 100", "122", y del Colón es "Serie 100", "124".

En diciembre de 1944 se celebra en San Sebastián el acto de entrega de Banderas a los Batallones de la Agrupación, con asistencia del Ministro del Ejército Excmo. Sr. D. Carlos Asensio Cabanillas, recibiendo el Legazpi lo que había pertenecido al Regimiento Mixto de Armas n° 87 y el Colón la del Regimiento de Máquinas de acompañamiento n° 88, desfilando después del acto en unión del Batallón de Sicilia que portaba la suya.

Participan las Unidades de la Agrupación en los distintos Cursos de Esquí, y Escalada que organiza la División, en Canfranc y Arañones.

En 1945 los Batallones organizan las Compañías de Escaladores-Esquiadores, suprimiéndose la Sección de Exploradores-Esquiadores, siendo la plantilla de estas nuevas Compañías la siguiente: un Capitán, un subalterno, un Brigada, tres Sargentos, cuatro Cabos 1^{os} y noventa y nueve de Tropa; también se organizan en las Planas Mayores, la Sección de Destrucciones, con una plantilla de: un Subalterno, un Sargento y treinta y cuatro de Tropa.

Estas unidades realizan el Curso de Esquí y Escalada ordenado por el E.M.C. en La Molina, Arañones.

En el Campeonato Nacional de Escalada de 1946, celebrado en Jaca, la patrulla de la Compañía de Escaladores-Esquiadores del Batallón Legazpi obtiene el 2º Premio.

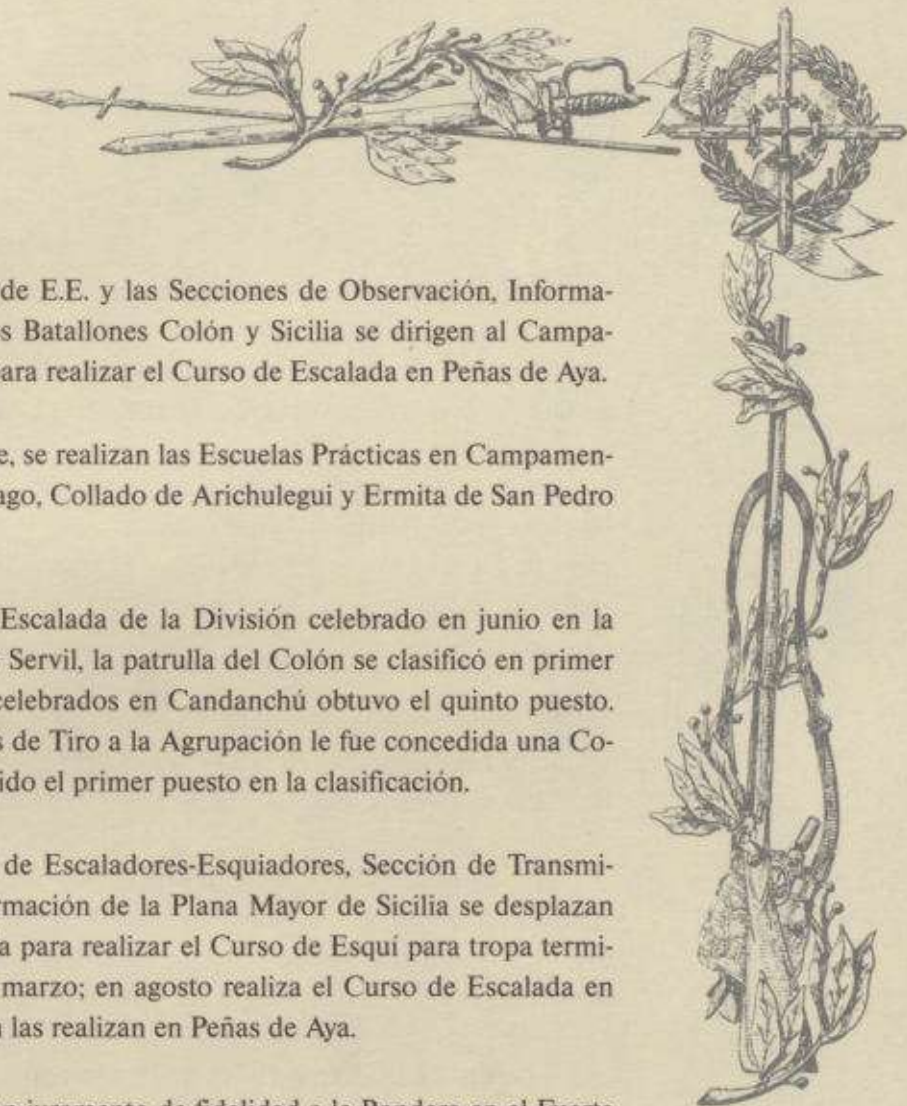
Los reclutas del Batallón Colón se incorporan al campamento de Artillería del Alto de Orio donde prestan juramento de la Bandera el 7 de julio.

El Ayuntamiento de Zumárraga hace entrega el 10 de junio de 1947 de un Banderin al Batallón Legazpi. En enero el Batallón Colón se traslada a la Sierra de Cameros para realizar un curso de Cuadros de Mandos de Tropa de Esquí.

En julio de 1948 visita la reliquia de San Ignacio los acuartelamientos de la Agrupación y en agosto lo hace la de San Fernando, siendo recibidas con las Unidades en formación.



Banderines de las Compañías



En junio la Compañía de E.E. y las Secciones de Observación, Información y Transmisiones de los Batallones Colón y Sicilia se dirigen al Campamento Alto de San Antón para realizar el Curso de Escalada en Peñas de Aya.

En septiembre y octubre, se realizan las Escuelas Prácticas en Campamento de Orio, Ermita de Santiago, Collado de Arichulegui y Ermita de San Pedro de Aya.

En el Campeonato de Escalada de la División celebrado en junio en la vertiente sur de la Sierra de Servil, la patrulla del Colón se clasificó en primer lugar, y en los Nacionales celebrados en Candanchú obtuvo el quinto puesto. En el Concurso de Patrullas de Tiro a la Agrupación le fue concedida una Copa de plata por haber obtenido el primer puesto en la clasificación.

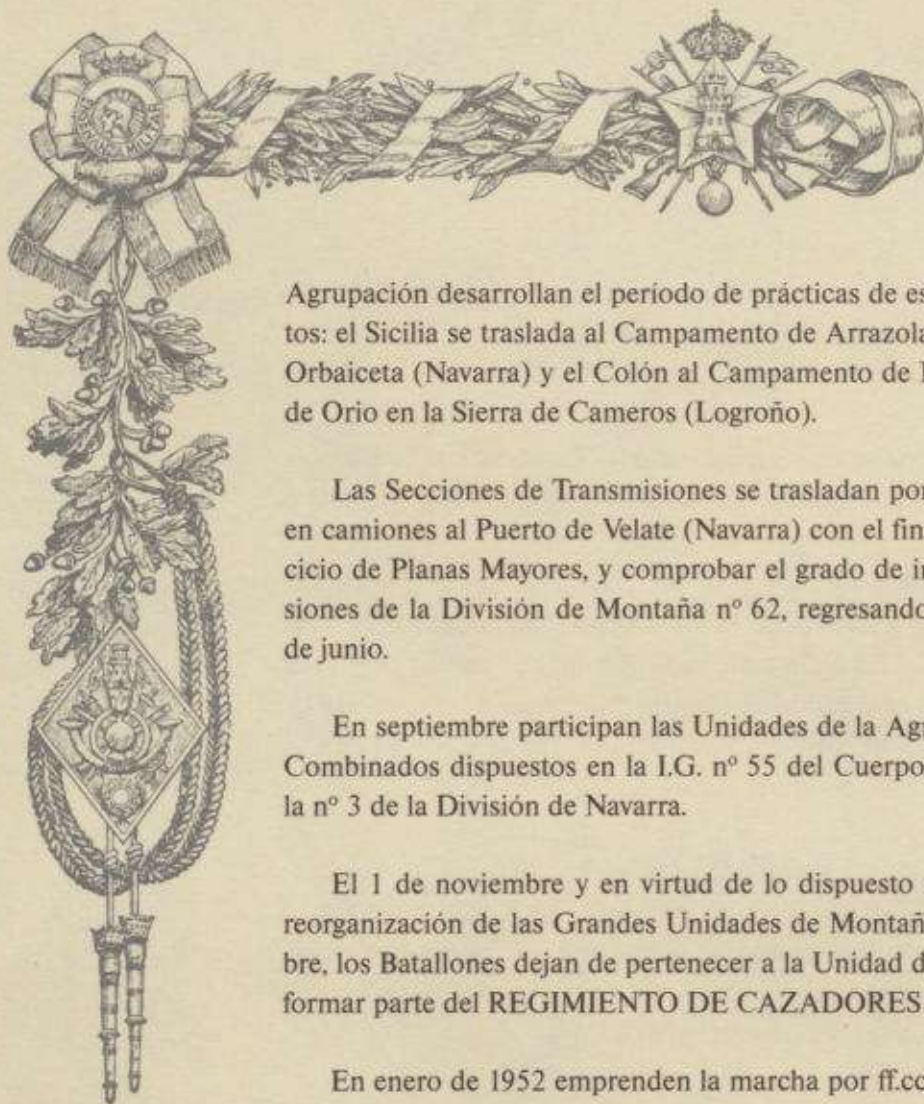
En 1949, la Compañía de Escaladores-Esquiadores, Sección de Transmisiones, Observación e Información de la Plana Mayor de Sicilia se desplazan al Campamento de Arrazola para realizar el Curso de Esquí para tropa terminando dicho curso el 9 de marzo; en agosto realiza el Curso de Escalada en Peñas de Aro. Las de Colón las realizan en Peñas de Aya.

El cinco de junio prestan juramento de fidelidad a la Bandera en el Fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe, los reclutas últimamente incorporados al Batallón Colón.

En 1950, la Compañía de E.E., la Sección de Transmisiones, Observación e Información del Batallón Legazpi emprende la marcha al Campamento de Arrazola, Orbaiceta (Navarra) para asistir al Curso de Esquí para tropa, regresando a San Sebastián a finales de febrero; el Curso de Escalada lo realiza en Peñas de Aya en octubre.

La Orden General de la División del 8 de abril felicita a todas las Unidades participantes en los Concursos de Equipos Cazacarros celebrados en San Sebastián los días 22 y 23 de marzo y en especial al vencedor del Concurso: Batallón de Sicilia XXII.

En 1951 las Compañías de Escaladores-Esquiadores y las Secciones de Observación e Información de las Planas Mayores de los Batallones de la



Agrupación desarrollan el periodo de prácticas de esquí en los siguientes puntos: el Sicilia se traslada al Campamento de Arrazola, Sector Sur de Mendilaz, Orbaiceta (Navarra) y el Colón al Campamento de Nuestra Señora de Lomos de Orio en la Sierra de Cameros (Logroño).

Las Secciones de Transmisiones se trasladan por ferrocarril a Pamplona y en camiones al Puerto de Velate (Navarra) con el fin de tomar parte en el ejercicio de Planas Mayores, y comprobar el grado de instrucción de las transmisiones de la División de Montaña nº 62, regresando al acuartelamiento el 23 de junio.

En septiembre participan las Unidades de la Agrupación en los Ejercicios Combinados dispuestos en la I.G. nº 55 del Cuerpo de Ejército de Navarra y la nº 3 de la División de Navarra.

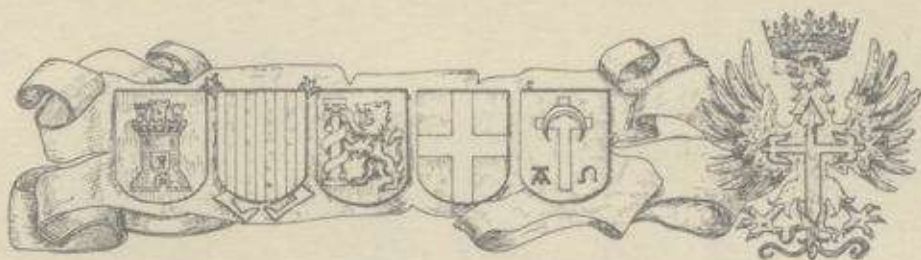
El 1 de noviembre y en virtud de lo dispuesto en la I.G. nº 120 sobre la reorganización de las Grandes Unidades de Montaña de fecha 15 de septiembre, los Batallones dejan de pertenecer a la Unidad de Montaña nº 8 y pasan a formar parte del REGIMIENTO DE CAZADORES DE MONTAÑA Nº 8.

En enero de 1952 emprenden la marcha por ff.cc. las Compañías de E.E. y las Secciones de Transmisiones, Información y Observación hacia Pamplona y en camiones al Campamento de Arrazola-Orbaiceta para desarrollar las prácticas de esquí marcadas en el Programa de Instrucción.

El 28 de febrero participan en el Campeonato Regional Regimental de Equipos de Estafetas Militares, celebrado en el Puerto de Ibañeta (Navarra), clasificándose el equipo del Batallón Colón en 1º lugar y el del Sicilia el 3º pasando ambos a la fase nacional que se celebró en Candanchú, clasificándose en 4º y 9º lugar respectivamente.

En marzo se trasladan a la plaza de Logroño los equipos Caza-Carros de las Unidades para tomar parte en el Concurso Divisionario de esta especialidad, clasificándose el equipo del Batallón Sicilia en 1º lugar, el del Legazpi el 3º y el del Colón en 5º.

El 18 de mayo se celebra con toda solemnidad el acto de Jura de Bandera por los Reclutas del reemplazo de 1951, dicho acto se celebró en el Campamento de Orio.



El 28 de julio se celebra en Peñas de Aya, Campamento de Arichulegui, el Curso anual de Escalada, ordenado en la I.G. de la División de Montaña.

El 20 de agosto participa el Regimiento en el Campeonato Regional de Escalada celebrado en Peñas de Aya, clasificándose el Batallón Legazpi en 7º lugar, el Colón en 4º y el Sicilia se clasificó para la fase Nacional, recibiendo como trofeo una copa y 500 pesetas, donde quedó clasificado en 1º lugar.

Durante los días 26 y 27 de noviembre y en presencia del Capitán General de la Región se celebró en el puerto de Otxondo (Navarra) un ejercicio consistente en la ejecución de un plan de fuegos y ocupación del Centro de Resistencia nº 222.

Finaliza el año prestando los servicios propios de guarnición y desarrollando los programas de instrucción señalados.

El 20 de enero de 1953 emprenden la marcha para Burguete (Navarra) tres Tenientes de Batallón al objeto de tomar parte en el Curso de Esquí para Oficiales; al mismo tiempo tres Patrullas formadas cada una por un Teniente, dos Suboficiales y nueve de Tropa se dirigen por ferrocarril a Logroño, para participar en el Curso de Esquí a celebrar en Lomos de Orío de acuerdo con la I.G. 53.2 de la División.

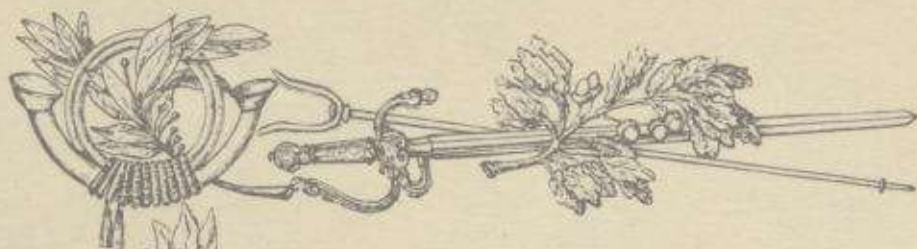
Cumplimentando la I.G. 53.3, el Regimiento participa en las prácticas de marcha, combate y vida en montaña celebradas en Arrazola (Navarra).

El 24 de mayo se celebró en el Campamento de Orío el acto de Juramento de fidelidad a la Bandera por los Reclutas pertenecientes al reemplazo de 1952.

El Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza en su orden del día 27 felicita al Coronel del Regimiento por el grado de instrucción demostrada en los ejercicios realizados ante los Agregados Militares Extranjeros.

En julio una Compañía del Batallón Sicilia, con Escuadra de Gastadores, Bandera, Banda y Música del Regimiento rinde honores a S.E. el Jefe del Estado.





El Batallón Legazpi y el Sicilia se hacen cargo de la Guardia de Honor del Palacio de Ayete.

El 23 de noviembre las Patrullas de Oficiales efectúan reconocimientos en las zonas de Araya, Zalduendo, Praderas de Urbia, Aricordi, Aránzazu, Mondragón, Peña de Udala, Monte Chicarro y Elgueta, regresando al acuartelamiento el día 30.

El Excmo. Sr. Capitán General de la Región de su O.G. de fecha 23-X, decía "con motivo de los temporales sufridos en la costa norte de esta región y ante la utilización de fuerzas de las guarniciones de Vitoria, San Sebastián, Bilbao, Santander y Burgos en trabajos de cooperación, felicito sinceramente a todos cuantos han intervenido, así como a los mandos de las Plazas citadas que inteligentemente y con espíritu de iniciativa han secundado las órdenes de la Superioridad".

Finalizado el curso de escalada que con carácter reducido se desarrolló en Echauri (Navarra), efectúan su incorporación a este acuartelamiento el día 28, los Oficiales, Suboficiales y Tropa que de este Batallón tomaron parte en el mismo.

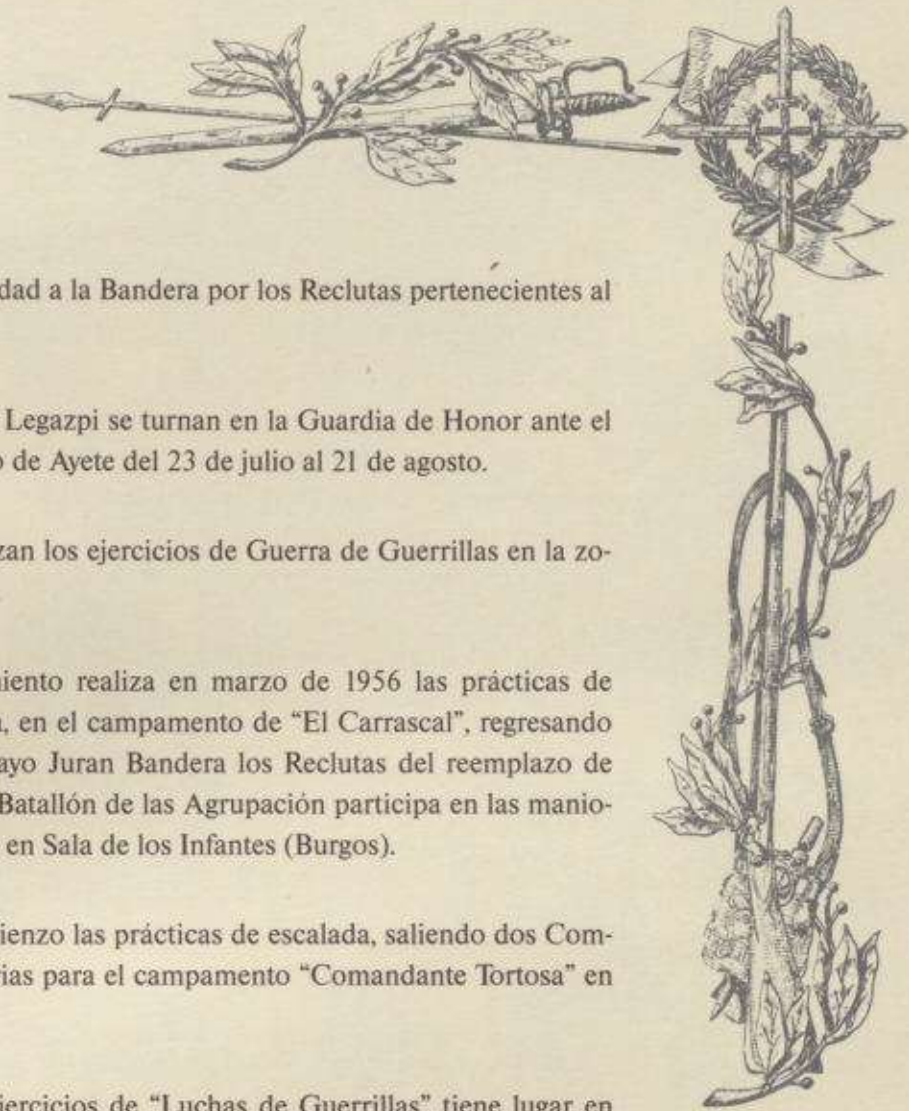
El 12 de enero de 1954 con asistencia de todo el Regimiento se efectuó el acto de retirar la Bandera del Batallón Legazpi XIII que por orden de la Superioridad pasa al Museo del Ejército, durante dicho acto efectuaron el juramento de fidelidad a la misma los Voluntarios últimamente incorporados.

En Aóiz (Navarra) se desarrollan las prácticas de marcha y vida en montaña, con arreglo a lo dispuesto en la I.G. 54.1 de la División de Montaña nº 62.

El día 4 de junio se celebró en el acuartelamiento el acto de toma de posesión del nuevo Jefe de la División, Excmo. Sr. D. Camilo Meléndez Tolosa.

El día 16 de enero de 1955 emprenden la marcha por ferrocarril para Burguete y Lomos de Orio los Oficiales y Suboficiales designados para tomar parte en el Curso de Esquí de mandos de tropa.

En el Campamento de Arrazola, se celebran en febrero, las prácticas de Vida en Montaña. En mayo en el Campamento de Orio tuvo lugar el acto de



prestar Juramento de Fidelidad a la Bandera por los Reclutas pertenecientes al reemplazo de 1954.

Los Batallones Sicilia y Legazpi se turnan en la Guardia de Honor ante el Jefe del Estado en el Palacio de Ayete del 23 de julio al 21 de agosto.

El 6 de octubre se realizan los ejercicios de Guerra de Guerrillas en la zona de Guipúzcoa y Navarra.

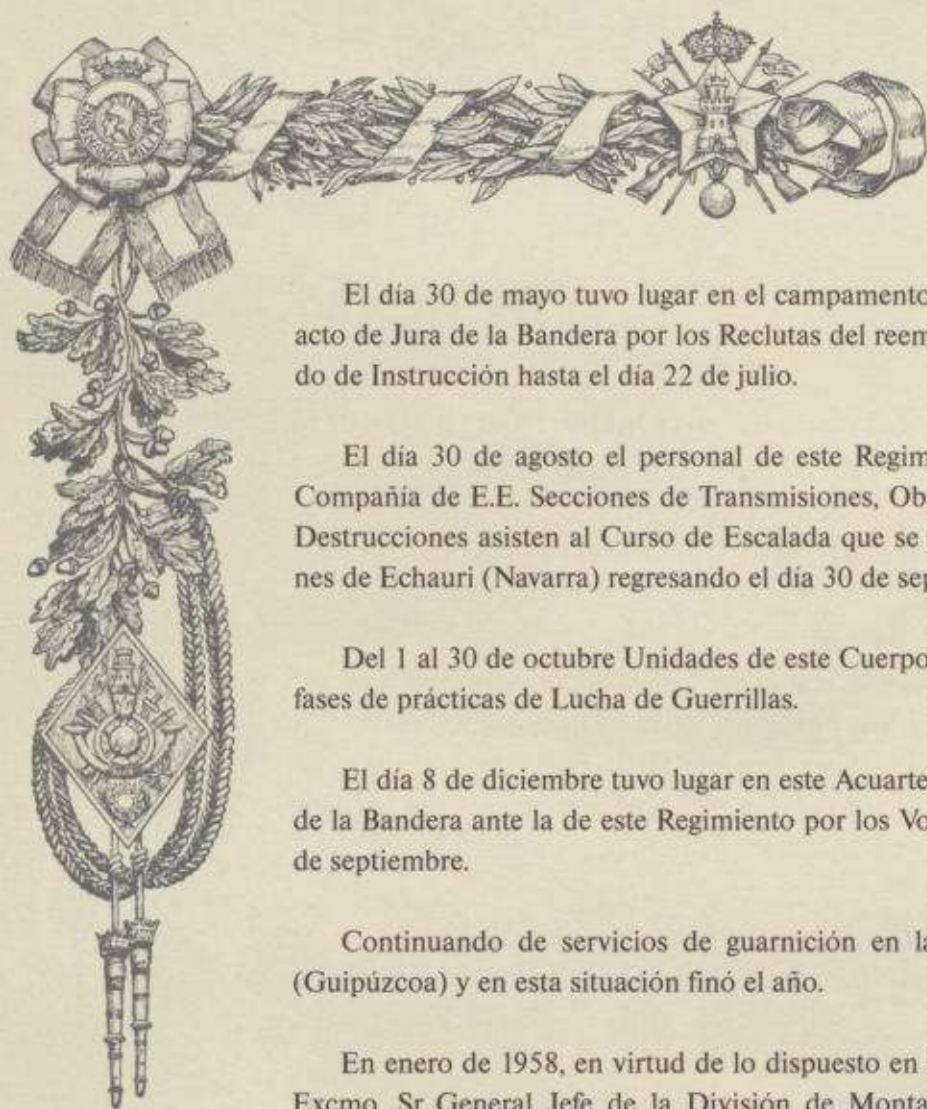
Un Batallón del Regimiento realiza en marzo de 1956 las prácticas de Marcha y Vida en Montaña, en el campamento de "El Carrascal", regresando el día 30; el primero de mayo Juran Bandera los Reclutas del reemplazo de 1955 y el nueve de julio un Batallón de las Agrupación participa en las maniobras de la Región realizadas en Sala de los Infantes (Burgos).

En septiembre dan comienzo las prácticas de escalada, saliendo dos Compañías por jornadas ordinarias para el campamento "Comandante Tortosa" en las Peñas de Aya.

La cuarta fase de los ejercicios de "Luchas de Guerrillas" tiene lugar en noviembre en la zona de Orduña, donde la veintidós guerrillas de la región realizan ejercicios de doble acción al mando del Coronel de este Regimiento D. Alfonso Pérez-Viñeta y Lucio, designado Director del Ejercicio por el Capitán General.

En enero de 1957 fuerzas de este Regimiento compuestas por la Compañía de E.E. del Batallón Sicilia, Compañía reducida de E.E. del Batallón Colón Secciones de Información, Observación y Transmisiones se trasladan al campamento de Ibañeta en Burguete (Navarra) con el fin de efectuar el Curso de Esqui dispuesto en la I.G. nº 57-1 de la División, donde permanece hasta el día 6 de marzo.

El día 18 de marzo empieza la incorporación al Regimiento de los Reclutas del reemplazo de 1956 y termina el 2 de abril siendo equipado dicho personal y queda de Instrucción en los Acuartelamientos de este Cuerpo en Irún y San Sebastián hasta el día 15 de abril.



El día 30 de mayo tuvo lugar en el campamento de Carrascal (Navarra) el acto de Jura de la Bandera por los Reclutas del reemplazo de 1956, continuando de Instrucción hasta el día 22 de julio.

El día 30 de agosto el personal de este Regimiento compuesto por una Compañía de E.E. Secciones de Transmisiones, Observación e Información y Destrucciones asisten al Curso de Escalada que se celebra en las inmediaciones de Echauri (Navarra) regresando el día 30 de septiembre.

Del 1 al 30 de octubre Unidades de este Cuerpo toman parte en las cuatro fases de prácticas de Lucha de Guerrillas.

El día 8 de diciembre tuvo lugar en este Acuartelamiento el acto de la Jura de la Bandera ante la de este Regimiento por los Voluntarios ingresados en 1º de septiembre.

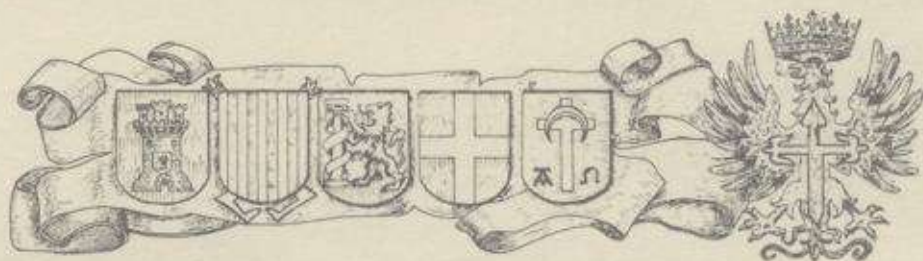
Continuando de servicios de guarnición en la Plaza de San Sebastián (Guipúzcoa) y en esta situación finó el año.

En enero de 1958, en virtud de lo dispuesto en la I.G. nº 58-1 dada por el Excmo. Sr. General Jefe de la División de Montaña nº 62, fuerzas de este Cuerpo se trasladan por ferrocarril al campamento de Ibañeta (Navarra) con el fin de efectuar el Curso de Esquí dispuesto por aquella Instrucción, regresando el 25 de febrero.

El día 2 de mayo tuvo lugar en el campamento, "El Carrascal", el acto de la Jura de la Bandera ante la de este Regimiento por los Reclutas del reemplazo de 1957 y Voluntarios ingresados en 1º de marzo, quedando en periodo de instrucción hasta el día 22 de junio que regresan al Cuartel en San Sebastián e Irún por ferrocarril, quedando de Servicios de Guarnición.

Del 5 al 16 de octubre fuerzas de este Cuerpo, toman parte en la lucha de Guerrillas.

El día 9 de octubre una Agrupación formada por Unidades del Regimiento al mando del Sr. Coronel Primer Jefe se trasladan en marcha sobre vehículos a la Sierra de Urbasa (Navarra) tomando parte en un ejercicio táctico dirigido por el Excmo. Sr. General de la 61 División.



Para dar cumplimiento a la I.C. 59-1 de 1959, fuerzas de este Regimiento se trasladan al campamento de Ibañeta para realizar el Curso de Esquí, regresando el 25 de febrero.

El 31 de mayo tuvo lugar la Jura de Bandera de los Reclutas del reemplazo de 1958 en el campamento de "El Carrascal".

Durante el mes de agosto, patrulla de oficial, efectúan reconocimiento de obras y fortificaciones del terreno en la zona fronteriza de Navarra y Francia.

Del 30 de agosto al 30 de septiembre la Compañía de E.E., la Sección de Observación e Información, la de Destrucciones y Transmisiones, desarrollan el Curso de Escalada en las Peñas de Echauri (Navarra).

El 5 de octubre, una Agrupación formada por unidades de este Regimiento se traslada a la zona de Mendavia, donde participa en un ejercicio táctico, integrada en una División Experimental.

En diciembre se realizan visitas culturales a monumentos artísticos de Fuenterrabía, Azpeitia y Guetaria.

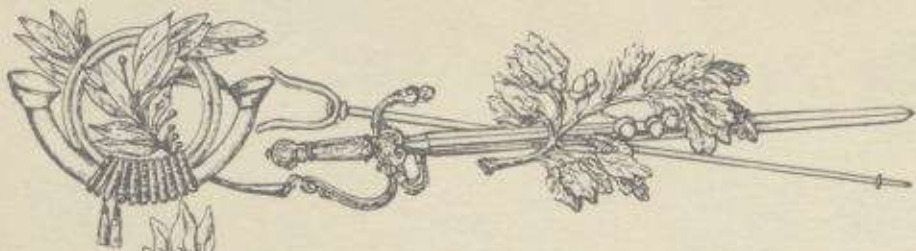
Con motivo de la reorganización del Ejército de Maniobra (I.G. 160-45 de E.M.C.) el Regimiento a partir del 1º de marzo de 1960 pasa a denominarse 2º AGRUPACION DE CAZADORES DE LA DIVISION DE MONTAÑA Nº 62, incorporándose a su Plana Mayor el Batallón Colón nº XXIV que estaba de guarnición en el Acuartelamiento del Vental (Irún).

El 17 de abril emprende la marcha el personal del reemplazo de 1959 y Voluntarios para el campamento del Carrascal, donde juran Bandera el 5 de junio.

Del 7 de septiembre al 7 de octubre fuerzas de la Agrupación toman parte en el Curso de Escalada que se desarrolló en Peñas de Echauri (Navarra).

Durante los meses de agosto y septiembre se realizan reconocimientos de obras y fortificaciones en la zona fronteriza de Guipúzcoa y Navarra con Francia por grupos de Oficiales y Suboficiales; en octubre participa la Agrupación en los ejercicios de Luchas de Guerrillas.





El 10 de enero de 1961 fuerzas de la Agrupación realizan el Curso de Esquí divisionario en la zona de Hoz de Abiada (Reinosa).

En los Altos de Uzama (Navarra), se realizan unos ejercicios conjuntos de la División en los días 4 y 5 de junio.

A partir del 21 de agosto (I.G. 7-61) sale una patrulla reforzada al mando de un Capitán a realizar reconocimientos en la zona fronteriza del Valle del Baztán.

Con motivo de una agresión a Fuerzas de la Guardia Civil por elementos infiltrados del vecino país francés, fuerzas de la Agrupación efectúan un reconocimiento en la zona del pantano del Irati (Navarra).

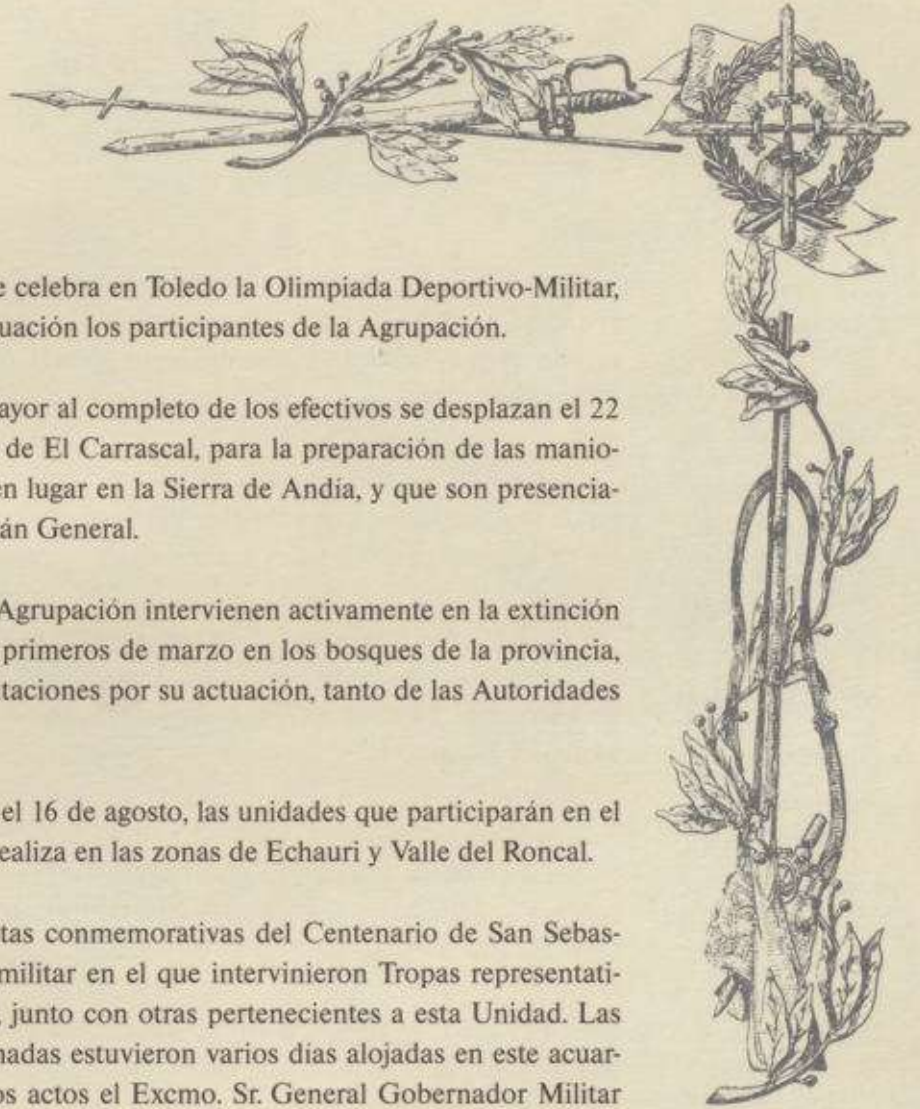
En la zona de Alsasua, Irurzun, Beasain, se desarrollan prácticas de guerrillas del 13 al 24 de octubre, los días 29 y 30 de noviembre participa la Agrupación en la "Operación Vulcano" en la Sierra de Andía, ejercicio presenciado por el Capitán General.

El día 9 de enero de 1962 fuerzas de la Agrupación se dirigen por ferrocarril, a Hoz de Abiada, en la zona de Reinosa, donde realizan el Curso de Esquí divisionario, regresando el 23 de febrero al acuartelamiento; el 29, la Sección de Escaladores-Esquiadores de la Compañía P.I.M. de la Agrupación se traslada a la Sierra de Aralar, donde realizan prácticas de esquí.

El 7 de marzo hace su presentación oficial el Capitán General Excmo. Sr. D. Camilo Menéndez Tolosa; el 9 se inicia el período de instrucción en el campamento de "El Carrascal" a los Reclutas del reemplazo de 1961 y Voluntarios recién incorporados; celebrándose la Jura de Bandera el día 27.

Del 20 de julio al 20 de septiembre, patrullas de la Agrupación efectúan la revisión de las obras de fortificación de los Pirineos Occidentales.

En la zona de Echauri y Valle del Roncal, las unidades de Escaladores-Esquiadores de la Agrupación realizan prácticas de escalada desde el 17 de agosto al 17 de septiembre.



Del 1 al 7 de octubre se celebra en Toledo la Olimpiada Deportivo-Militar, teniendo una destacada actuación los participantes de la Agrupación.

Un Batallón y Plana Mayor al completo de los efectivos se desplazan el 22 de octubre al campamento de El Carrascal, para la preparación de las maniobras divisionarias que tienen lugar en la Sierra de Andía, y que son presenciadas por el Excmo. Sr. Capitán General.

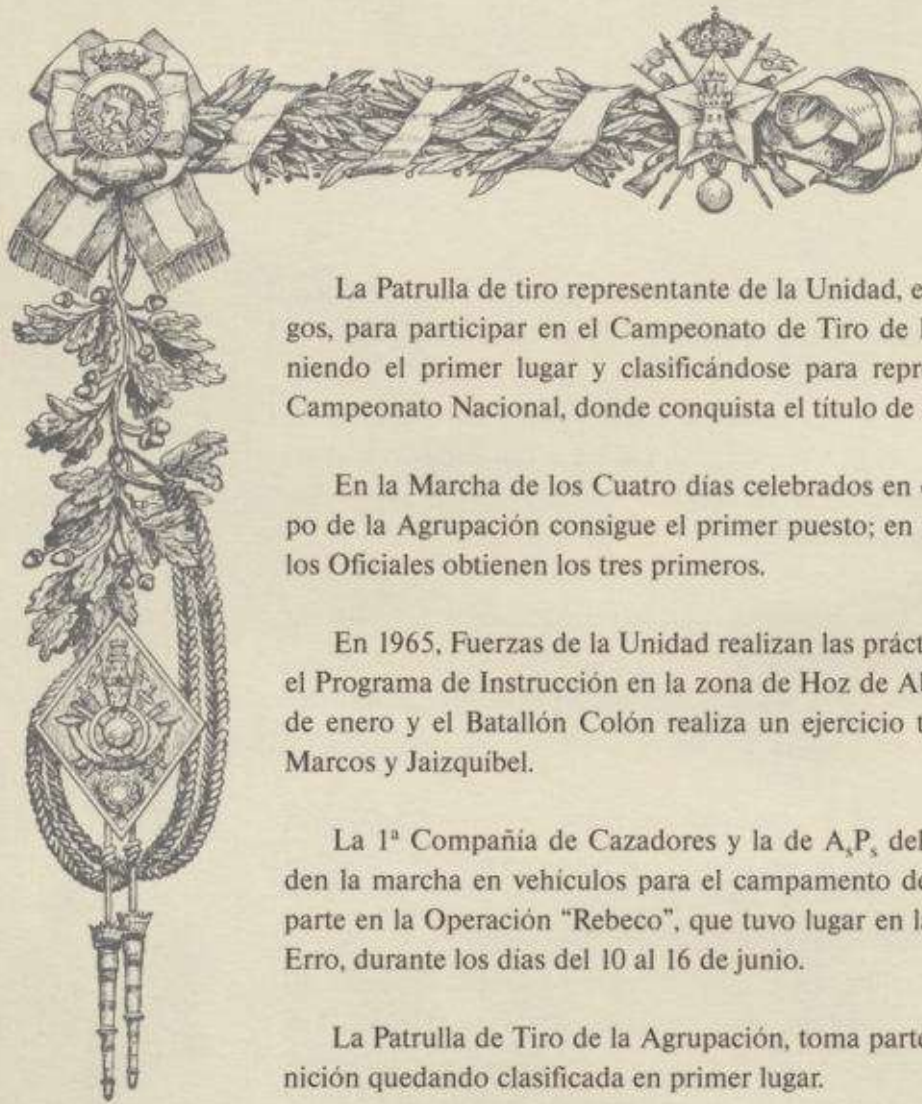
En 1963 Fuerzas de la Agrupación intervienen activamente en la extinción de incendios producidos a primeros de marzo en los bosques de la provincia, recibiendo numerosas felicitaciones por su actuación, tanto de las Autoridades civiles como militares.

Emprenden la marcha, el 16 de agosto, las unidades que participarán en el Curso de Escalada que se realiza en las zonas de Echauri y Valle del Roncal.

Con motivo de las fiestas conmemorativas del Centenario de San Sebastián, se celebró un desfile militar en el que intervinieron Tropas representativas de Francia e Inglaterra, junto con otras pertenecientes a esta Unidad. Las Tropas extranjeras mencionadas estuvieron varios días alojadas en este acuartelamiento. Al final de estos actos el Excmo. Sr. General Gobernador Militar de Guipúzcoa, envió al Excmo. Sr. Coronel Jefe de esta Unidad, el siguiente escrito: "Con motivo de la estancia en San Sebastián de las Unidades francesas e inglesas, que vinieron a tomar parte en las fiestas conmemorativas del Centenario de la ciudad, tanto las Fuerzas de su Mando, como los alojamientos utilizados por aquéllas, se han presentado en forma brillantísima, poniendo de manifiesto una vez más, el alto grado de preparación de la Unidad de su Mando, por lo que quiero exponer mi felicitación más sincera, felicitación que hará extensiva a todos sus subordinados que hayan tenido intervención en todos los actos".

En 1964, fuerzas de la Agrupación realizan en la zona de Hoz de Abiada el Curso Divisionario; el 1º de marzo se incorporan los Reclutas del reemplazo de 1963 y Voluntarios comenzando la instrucción en el campamento de "El Carrascal"; juran Bandera el 10 de mayo.

Una Compañía con Bandera, Escuadra de Gastadores y Banda de Música toma parte en la procesión del Jueves Santo.



La Patrulla de tiro representante de la Unidad, emprende la marcha a Burgos, para participar en el Campeonato de Tiro de la 6ª Región Militar, obteniendo el primer lugar y clasificándose para representar a la región en el Campeonato Nacional, donde conquista el título de Subcampeón Nacional.

En la Marcha de los Cuatro días celebrados en octubre en Toledo el equipo de la Agrupación consigue el primer puesto; en la clasificación individual, los Oficiales obtienen los tres primeros.

En 1965, Fuerzas de la Unidad realizan las prácticas de esquí marcadas en el Programa de Instrucción en la zona de Hoz de Abiada en los primeros días de enero y el Batallón Colón realiza un ejercicio táctico en la zona de San Marcos y Jaizquibel.

La 1ª Compañía de Cazadores y la de A.P. del Batallón Colón, emprenden la marcha en vehículos para el campamento de El Carrascal para tomar parte en la Operación "Rebeco", que tuvo lugar en la zona de Monreal-Urroz-Erro, durante los días del 10 al 16 de junio.

La Patrulla de Tiro de la Agrupación, toma parte en el Concurso de Guarnición quedando clasificada en primer lugar.

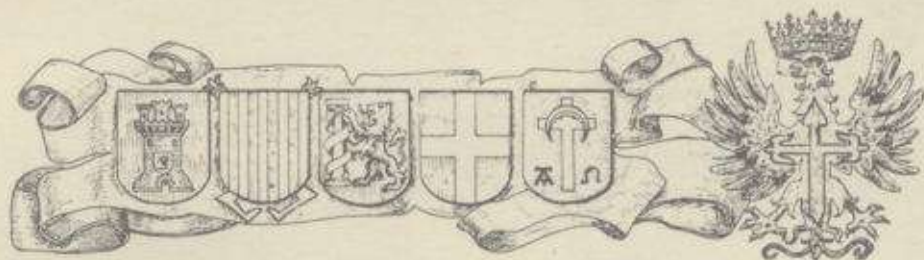
Para rendir Honores al Santísimo en la Procesión del Corpus Christi, se forma una Compañía, de Honores con Bandera, Escuadra de Gastadores y Música.

Se celebra en el Cuartel la fiesta de "Despedida del Soldado", por pase a licencia ilimitada del reemplazo de 1963. Se celebró misa, formación y se repartieron premios y recuerdos.

Se incorporan a la Unidad las fuerzas que en el campamento de "El Carrascal" han efectuado las prácticas de escalada del Curso Divisionario.

El día 2 de agosto tiene lugar la Jura de Bandera de los religiosos acogidos al convenio de la Santa Sede.

En octubre, se incorporan, procedentes del CIR el personal del R/1964 pertenecientes al 2º llamamiento y Voluntarios de julio. Los días 5 y 8, se verifican dos marchas motorizadas propuestas por la División.



El 17 salen para el campamento de El Carrascal las fuerzas del Batallón Colón que tomarán parte en la *Operación "Torcaz"*. Con motivo del pase a la situación de licencia ilimitada del personal del 2º llamamiento del reemplazo de 1963 y Voluntarios de marzo de 1964, tiene lugar en esta Unidad la fiesta de la Despedida del Soldado.

En febrero de 1966 la 2ª Agrupación de Cazadores de Montaña Navarra nº 62 pasa a llamarse Regimiento de Cazadores de Montaña "Sicilia" nº 67.

Entre los años 1967 a 1976 se realizan los Cursos de Esquí y Escalada Patrullas de Oficial, ejercicios tácticos, etc., marcados en el Plan General de Instrucción.

En 1976 participa en la operación "IRUÑA", de vigilancia de fronteras (Elizondo, Vera de Bidasoa), y "ALAZAN" en igual misión en Lesaca, Vera y Elizondo.

En el primer trimestre de 1979 se realizan las siguientes actividades: Curso de Esquí en Ezcaray, Ejercicios de Guerrillas en Oñate, las Prácticas de Vida Invernal en Isaba y los Ejercicios de Tiro con Morteros en la Sierra de Andía.

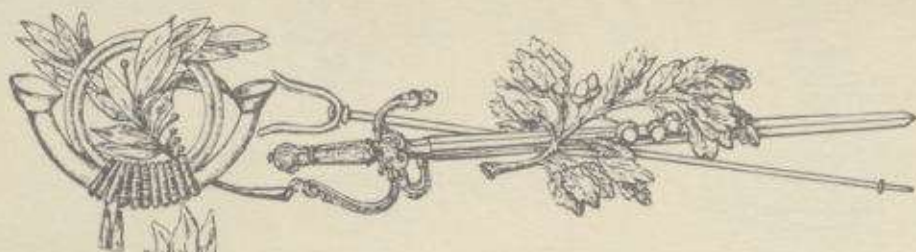
En Zaragoza participa en los ejercicios de grandes unidades "CASTEJON 79" en el mes de mayo.

Del 5 al 9 de noviembre se realizaron los Ejercicios de Puesto de Mando de la División de Montaña en los que participa el Regimiento en la zona del Valle del Baztán.

Los Ejercicios Tácticos tipo Compañía se realizan en enero de 1980, en la zona de Jaizquíbel y Landarbaro así como recorridos desde la cuenca del Deva a San Sebastián.

Las prácticas de Vida y Mantenimiento en Montaña Invernal en Isaba y Belagua, la de Transmisiones en la provincia de Burgos; los Reconocimientos de Patrullas de Oficial en Roncesvalles se realizan a lo largo del año siguiendo el P.G. de I.





En noviembre, los recorridos de zona tipo Compañía se realizan entre Zaldívar y Ermita de Santa María, los ejercicios P.G. 80 en la zona del Valle de Baztán y los ejercicios de P.U., en la zona de Oyarzun, Peña de Aya y Jaizquibel.

En enero-febrero de 1981 las Secciones de Esquiadores realizan Cursos de Esquí en Valdezcaray (Rioja), y se realizan ejercicios de P.U., en la Sierra de Aralar y zona Picoqueta-Monte Jaizquibel.

Unidades tipo Compañía participan en la "Operación URBASA" y "ALAZAN", y realizan ejercicios de fuego real con armas colectivas en la zona de Aralar y Andía en el último trimestre del año.

De las actividades que realiza el Regimiento en 1982 destacamos:

Distintas unidades del Regimiento colaboran en la "Operación ALAZAN"; se realizan los ejercicios de P_sU, (Guerrillas), prácticas de esquí con las secciones de esquiadores, de vida y movimiento en montaña invernal.

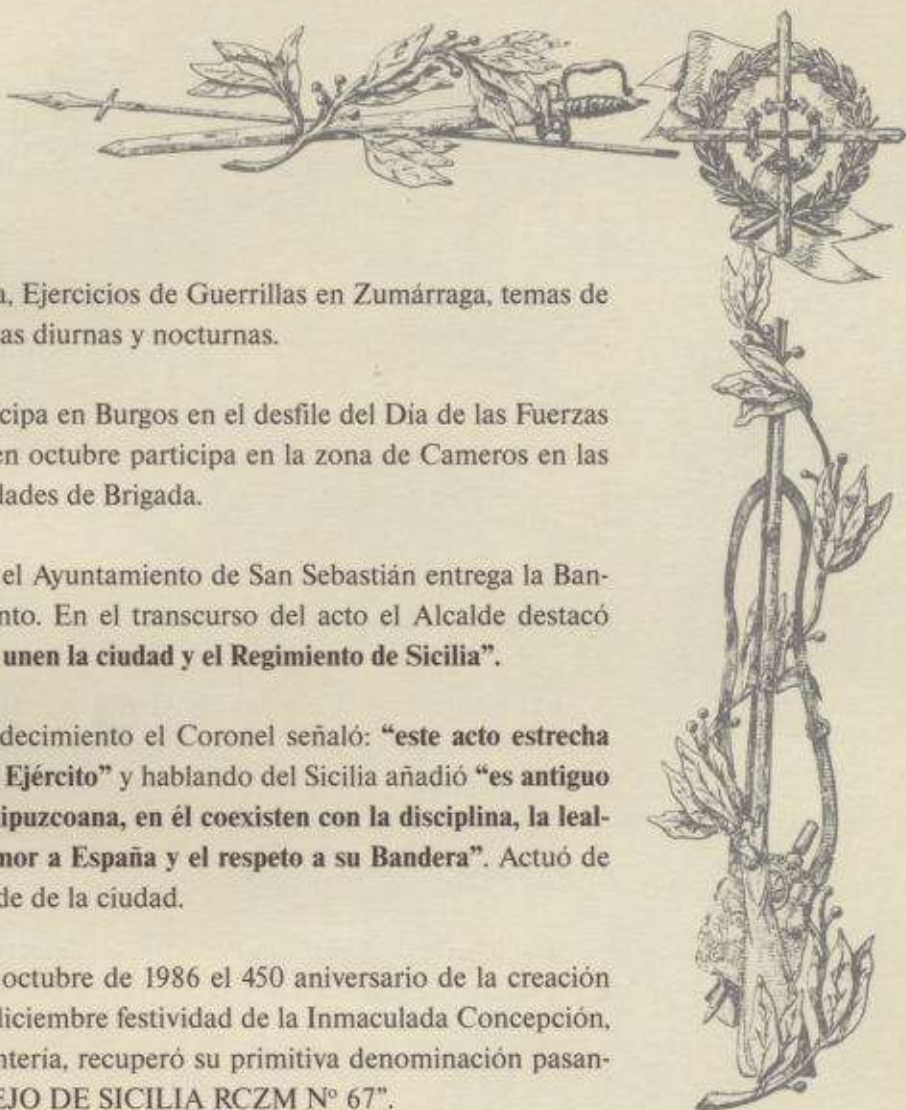
La Sección de Morteros realiza en marzo Tiro de instrucción en la Sierra de Andía, los C.A.A. de 20 m/m lo hace en el Campo de Tiro y Maniobras de San Gregorio y los C.S.R. en el campo de Tiro de Jaizquibel.

En junio participa en las maniobras denominadas "Operación MULO 82" desarrolladas en la zona de BERAITEGUI.

A la Sierra de Brejano, se desplazan mandos de las Unidades con el fin de asistir a las maniobras conjuntas con Artillería, llamadas "EPART", prácticas de cooperación Artillería-Infantería.

Las Unidades han seguido el Plan General de Instrucción 83, tanto en el Acuartelamiento como en sus salidas al campo, de las que mencionamos las siguientes actividades:

Ejercicios de Tiro en el Monte Jaizquibel, Cursos de Esquí en Valdezcaray de Tropa, servicio de seguridad en la Yeguada Lore-Tolci, Campo de Tiro, prácticas de Vida y Movimiento en Montaña Invernal 83, reconocimientos del



terreno en la zona de Estella, Ejercicios de Guerrillas en Zumárraga, temas de Sección y Compañía, marchas diurnas y nocturnas.

El Batallón Colón, participa en Burgos en el desfile del Día de las Fuerzas Armadas el 30 de mayo, y en octubre participa en la zona de Cameros en las Maniobras de Grandes Unidades de Brigada.

El día 27 de noviembre el Ayuntamiento de San Sebastián entrega la Bandera de España al Regimiento. En el transcurso del acto el Alcalde destacó **“Los vínculos singulares que unen la ciudad y el Regimiento de Sicilia”**.

En las palabras de agradecimiento el Coronel señaló: **“este acto estrecha los lazos entre el pueblo y su Ejército”** y hablando del Sicilia añadió **“es antiguo y universal como la tierra guipuzcoana, en él coexisten con la disciplina, la lealtad y el compañerismo, el amor a España y el respeto a su Bandera”**. Actuó de madrina la esposa del Alcalde de la ciudad.

Cumplíndose el 23 de octubre de 1986 el 450 aniversario de la creación del Regimiento, el ocho de diciembre festividad de la Inmaculada Concepción, Patrona de la Gloriosa Infantería, recuperó su primitiva denominación pasando a llamarse **“TERCIO VIEJO DE SICILIA RCZM N° 67”**.

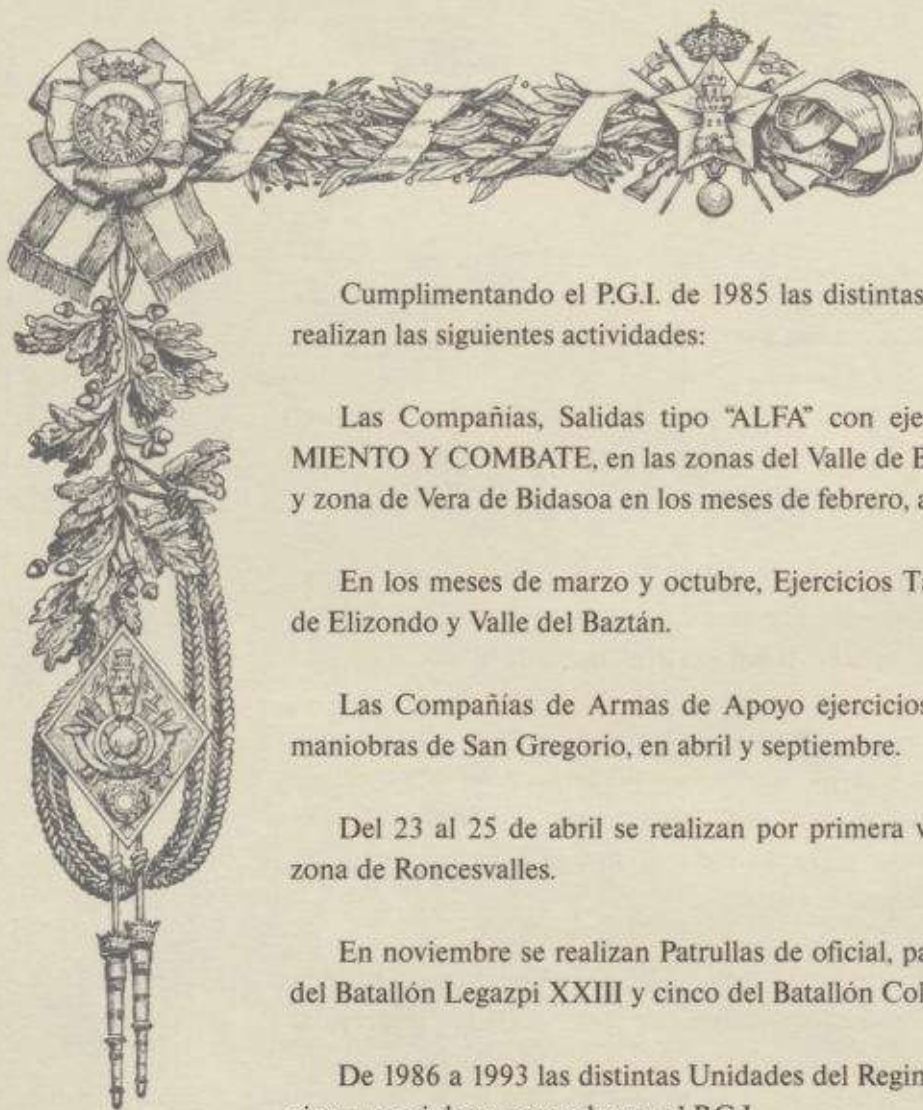
En febrero los Batallones integrantes del Regimiento realizan ejercicios tácticos de Pequeñas Unidades en la zona Erlaiz-Pagogaña-San Marcos.

Los ejercicios de Vida y Movimiento en montaña se realizan en la Sierra de Aralar, Aizcorri, Landarbaro y Peñas de Aya en febrero, marzo, julio, agosto, noviembre y diciembre.

Los ejercicios tipo **“ALFA”** y **“BETA”** en Fuerte de Guadalupe, Sierra de Aralar, Lesaca, Peñas de Aya, Jaizquíbel y los **“GAMMA”** **“DEMANDA-84”** en la Sierra de la Demanda.

Las secciones de Transmisiones, en junio, participan en las Escuelas Prácticas de Transmisiones en la zona del Valle de Tobalina (Burgos).

Las Compañías de Armas de Apoyo realizan ejercicios de Tiro Colectivo en San Gregorio y en la Sierra de Andía.



Cumplimentando el P.G.I. de 1985 las distintas Unidades del Regimiento realizan las siguientes actividades:

Las Compañías, Salidas tipo "ALFA" con ejercicios de VIDA, MOVIMIENTO Y COMBATE, en las zonas del Valle de Belagua, Montes Palomeras y zona de Vera de Bidasoa en los meses de febrero, abril y octubre.

En los meses de marzo y octubre, Ejercicios Tácticos "BETA" en la zona de Elizondo y Valle del Baztán.

Las Compañías de Armas de Apoyo ejercicios de Tiro en el campo de maniobras de San Gregorio, en abril y septiembre.

Del 23 al 25 de abril se realizan por primera vez ejercicios de PC, en la zona de Roncesvalles.

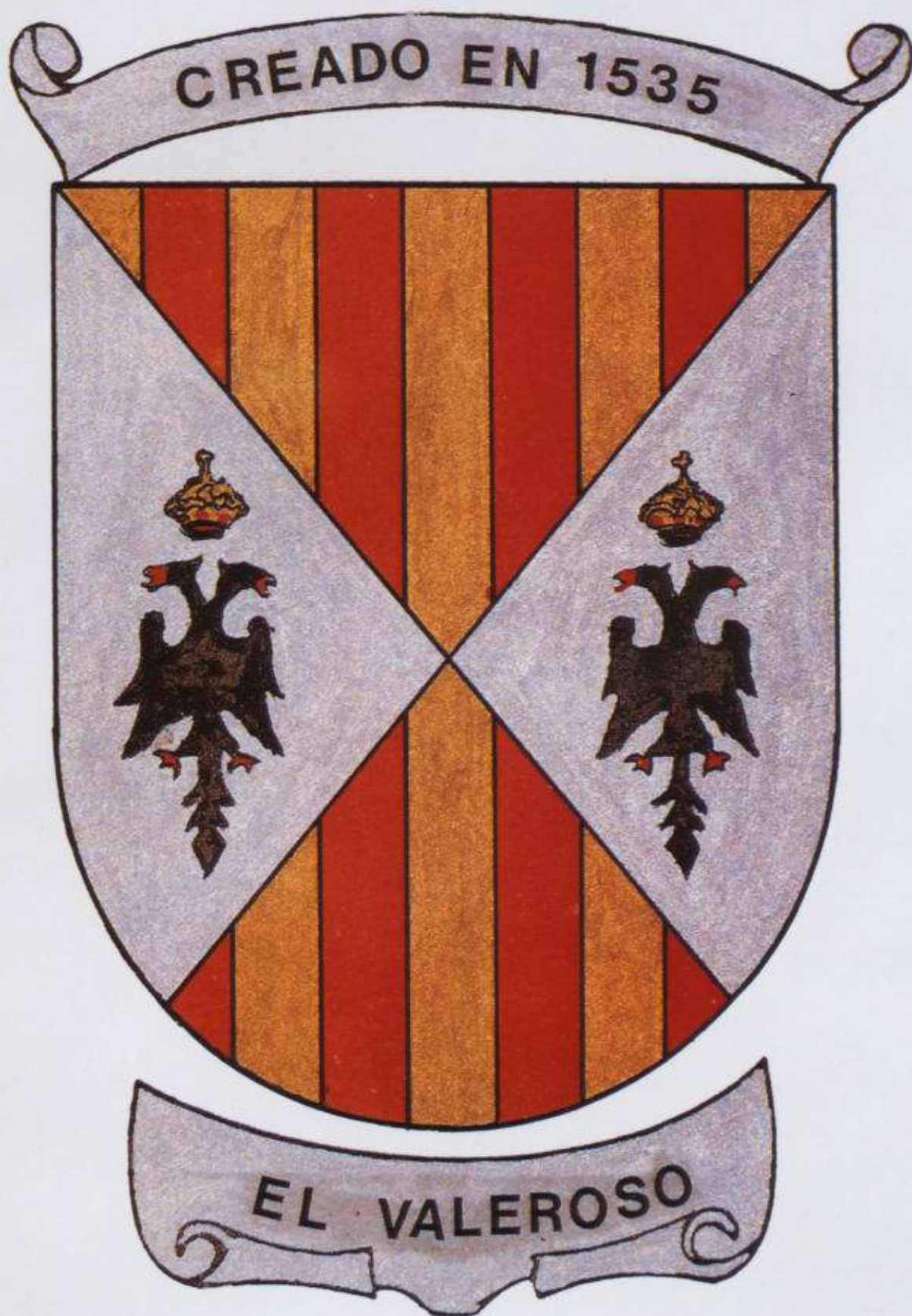
En noviembre se realizan Patrullas de oficial, participando cinco patrullas del Batallón Legazpi XXIII y cinco del Batallón Colón XIV.

De 1986 a 1993 las distintas Unidades del Regimiento participan en ejercicios y maniobras marcadas en el P.G.I.

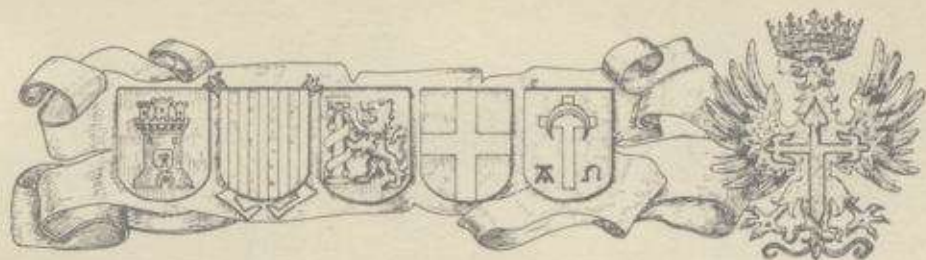
En la actualidad el Regimiento está organizado de la siguiente manera:

Rgto. de CZ de Montaña "Tercio Viejo de Sicilia 67".

- Mando y PLMM. San Sebastián.
- Batallón CZ de Montaña "Legazpi" III/67. San Sebastián.
- Batallón CZ de Montaña "Colón" IV/67. San Sebastián.
- Pertenece a la Brigada de CZ de Montaña LI (San Sebastián) (I.G.2/91).



Escudo de Armas del Regimiento



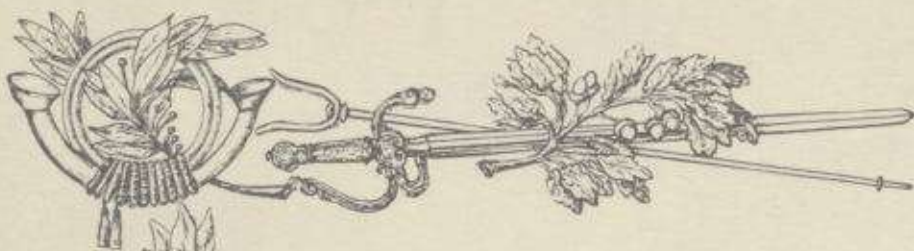
REGIMIENTO CAZADORES DE MONTAÑA
TERCIO VIEJO DE SICILIA Núm. 67



HECHOS DE ARMAS

*" Si al caer en lucha fiera
ven flotar
victoriosa tu Bandera
ante esa visión postrera
orgullosos morirán "*

Del Himno de Infantería.



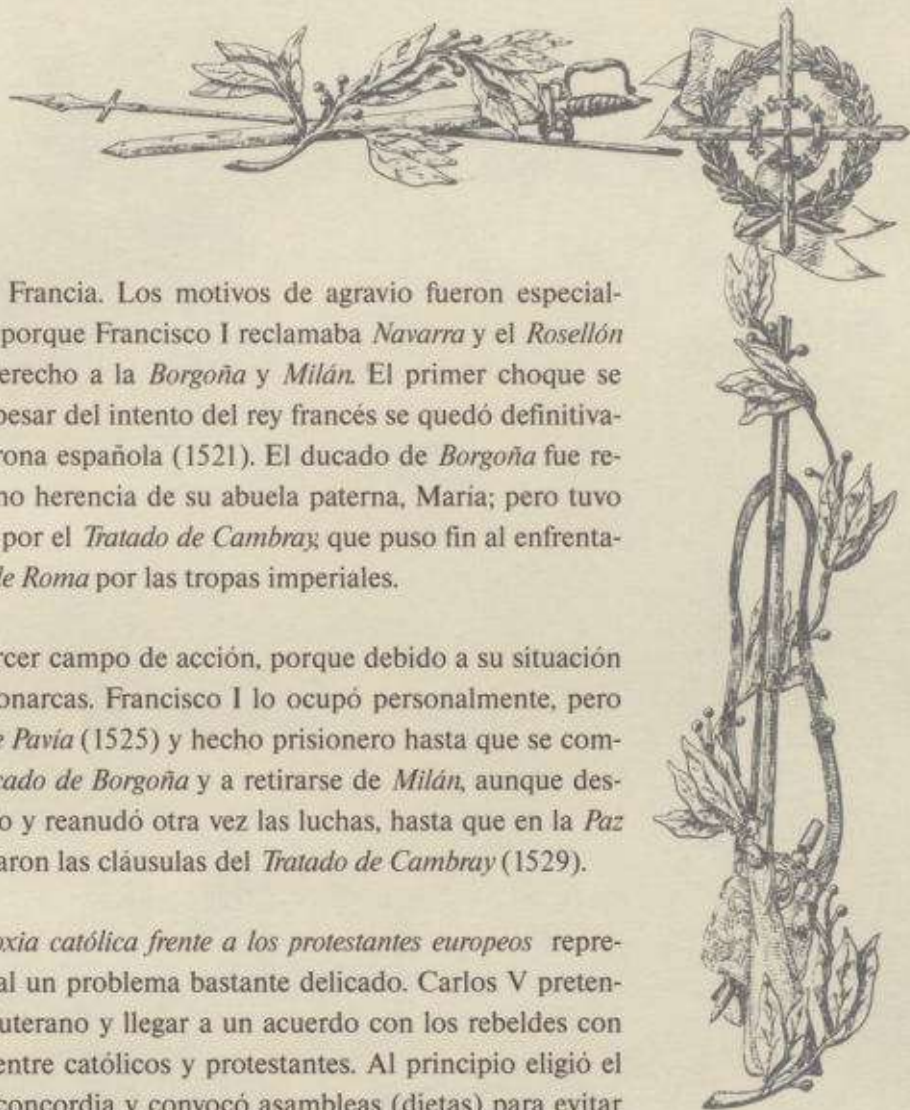
HECHOS DE ARMAS

Bosquejo Histórico

El Imperio hispánico jugó un papel importante en la política internacional del siglo XVI, y su poderío lo convirtió en la primera potencia de Europa. Carlos V logró asegurar la hegemonía territorial austrohispana en el mundo, pero a costa de un esfuerzo y un desgaste económico grandiosos, especialmente para *Castilla*. Al Emperador le tocó vivir un periodo crítico para Europa y los problemas que afectaron a su política exterior fueron graves: *enfrentamiento contra el expansionismo turco*, la *rivalidad con Francia*, la *división entre católicos y protestantes*.

El *peligro turco* aumentó con la conquista de Constantinopla y se potenció durante el reinado de Solimán el Magnífico. El Emperador tuvo que luchar contra los turcos, porque, además de obstaculizar el comercio mediterráneo, representaban una amenaza constante para España al aliarse con los franceses y tener contactos con los moriscos. Dos fueron las zonas geográficas afectadas por la amenaza turca. En *Europa central* los avances de Solimán llegaron a *Belgrado*, *Hungría* y la misma *Viena*, capital de las tierras austriacas, donde Carlos V se limitó a contener la oleada turca sin llegar a pasar a la contraofensiva. No actuó lo mismo en el *Mediterráneo*, donde tuvo que dirigir personalmente dos operaciones bélicas, porque los turcos, aliados con los piratas berberiscos del *Norte de Africa*—sobre todo Barbarroja—, llegaron a convertirse en el terror de las flotas cristianas, apoderándose de las plazas africanas conquistadas por Fernando el Católico. Desde estas bases hacían incursiones por las posesiones españolas en Italia y por las costas levantinas, lo que obligó al monarca español a luchar para dominar el Mediterráneo occidental y penetrar en el oriental. En la conquista de *Túnez* (1535) obtuvo un gran triunfo; sin embargo, fue derrotado pocos años después en el intento sobre *Argel* (1541). Por tanto, la amenaza turca no desaparecerá hasta el reinado de su hijo, Felipe II.

El *enfrentamiento con Francia por la hegemonía europea* tenía ya en la Edad Media un antecedente en las luchas entre la *Corona de Aragón y Francia* por dominar en *Italia*. En la poca de Carlos V la rivalidad se fue endureciendo, porque los franceses se sentían cercados por los inmensos dominios imperiales. La elección del monarca español como *Emperador de Alemania* significó la aparición de una amenaza para Francia por el lado oriental y desencadenó la



hostilidad entre España y Francia. Los motivos de agravio fueron especialmente de orden territorial, porque Francisco I reclamaba *Navarra* y el *Rosellón* y Carlos V se creía con derecho a la *Borgoña* y *Milán*. El primer choque se produjo en *Navarra*, que a pesar del intento del rey francés se quedó definitivamente anexionada a la Corona española (1521). El ducado de *Borgoña* fue reclamado por Carlos V como herencia de su abuela paterna, Maria; pero tuvo que renunciar a él en 1529 por el *Tratado de Cambrai*, que puso fin al enfrentamiento derivado del *Saco de Roma* por las tropas imperiales.

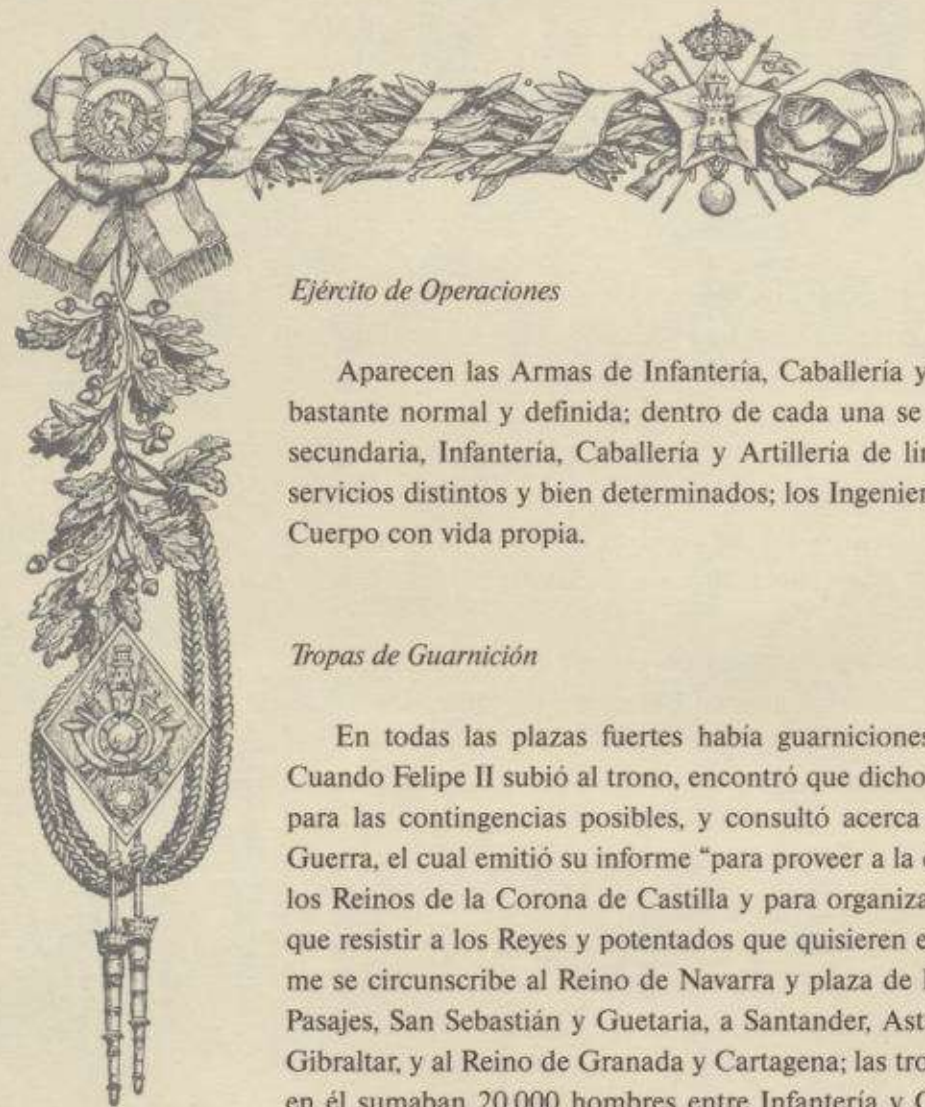
El *Milanesado* fue el tercer campo de acción, porque debido a su situación era deseado por ambos monarcas. Francisco I lo ocupó personalmente, pero fue vencido en la *batalla de Pavía* (1525) y hecho prisionero hasta que se comprometió a entregar el *Ducado de Borgoña* y a retirarse de *Milán*, aunque después no cumplió lo pactado y reanudó otra vez las luchas, hasta que en la *Paz de Crepy* (1544) se confirmaron las cláusulas del *Tratado de Cambrai* (1529).

La *defensa de la ortodoxia católica frente a los protestantes europeos* representó en la política imperial un problema bastante delicado. Carlos V pretendió cortar el movimiento luterano y llegar a un acuerdo con los rebeldes con el fin de evitar la ruptura entre católicos y protestantes. Al principio eligió el medio del diálogo y de la concordia y convocó asambleas (dietas) para evitar la guerra civil. En la *Dieta de Worms* (1521) se condenó a Lutero, en la de *Spira* (1526) se dio libertad a los príncipes alemanes, y después de la celebrada en *Augsburgo* (1530) el Emperador decidió actuar con fuerza contra los protestantes que habían formado la Liga de Smalkalda y acordó reunir un *Concilio* (Trento, 1545). Ante el fracaso de sus gestiones optó por someterlos militarmente, vencéndolos en la *batalla de Mühlberg* (1547), pero sin conseguir la unidad religiosa de la cristiandad.

El Ejército

Composición

- Ejércitos de Operaciones.
- Tropas de Guarnición.
- Milicia Nacional.



Ejército de Operaciones

Aparecen las Armas de Infantería, Caballería y Artillería, en proporción bastante normal y definida; dentro de cada una se observa una clasificación secundaria, Infantería, Caballería y Artillería de línea y ligera con acción y servicios distintos y bien determinados; los Ingenieros no constituyen todavía Cuerpo con vida propia.

Tropas de Guarnición

En todas las plazas fuertes había guarniciones fijas, llamadas *presidios*. Cuando Felipe II subió al trono, encontró que dichos *presidios* eran deficientes para las contingencias posibles, y consultó acerca de ello al Consejo de la Guerra, el cual emitió su informe "para proveer a la defensa de las fronteras de los Reinos de la Corona de Castilla y para organizar un Ejército interior con que resistir a los Reyes y potentados que quisieren entrar en ellos". Este informe se circunscribe al Reino de Navarra y plaza de Pamplona, a Fuenterrabía, Pasajes, San Sebastián y Guetaria, a Santander, Asturias y Galicia, a Cádiz y Gibraltar, y al Reino de Granada y Cartagena; las tropas que debían emplearse en él sumaban 20.000 hombres entre Infantería y Caballería, amén de la correspondiente Artillería.

Milicia Nacional

Su fuerza se elevaba a 60.000 hombres; respecto a su composición era sólo de Infantería, mitad Piqueros y mitad Arcabuceros; por la concerniente a su misión, venía a ser una reserva territorial para la defensa y el orden interior.

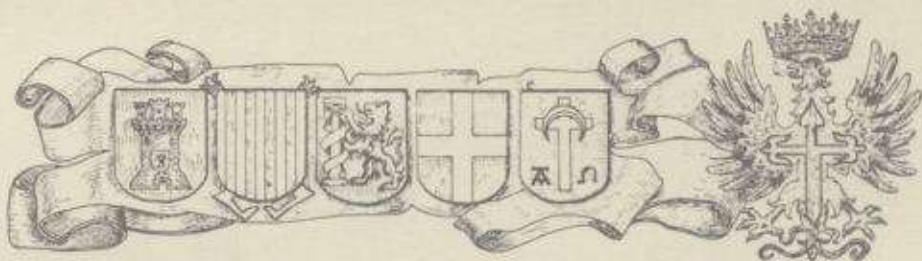
Empleo Táctico

El orden de marcha afectaba dos formas principales: una cuando el enemigo se hallaba lejos; otra, cuando el enemigo se hallaba próximo.

Antes de hablar del mecanismo de marcha, conviene decir que las vías de comunicación dejaban mucho que desear en cantidad y calidad, que no se co-



Pífano y Atambor

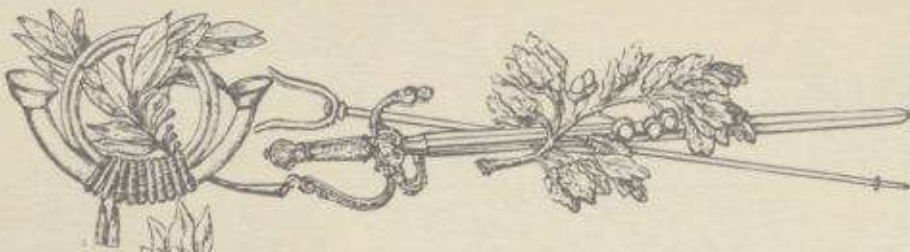


nocian ni aun los que después se llamaron caminos reales, y que las únicas, en fin, eran las antiguas romanas, algunas otras de ciudad á ciudad, pero mal conservadas é impracticables gran parte del año, y caminos de pueblo a pueblo, abiertos generalmente en terreno natural y deficientes para la buena y rápida marcha de las tropas, que por lo mismo se movían lenta y penosamente.

Cuando no había temor de que el enemigo se presentase de repente, esto es, lejos de su círculo de acción, el Ejército se movía generalmente en una sola columna. En vanguardia iba un Cuerpo mixto de Arcabuceros a caballo y pie, que además de explorar el terreno, correr la campaña, descubrir, tomar y guarnecer puestos, etc., cubrían a varios pelotones de Gastadores, los cuales, provistos de hachas, hocinos, picos, mazos, palas y espuestas iban acomodando los malos pasos, poniendo transitable el camino, echando puentes de momento, arreglando los vados, etc.; detrás iba el grueso de la Caballería, dividido en tres escuadrones con pequeñas distancias de uno a otro y con tantos caballos de frente cuanto permitiera la anchura de la vía; luego seguía la Infantería, dividida en tres partes, vanguardia, batalla y retaguardia, cada una de ellas en tercios o en escuadrones y con el frente posible; entre los trozos, lo mismo que entre los escuadrones, quedaban pequeños claros; los Arcabuceros y Mosqueteros iban delante y detrás de sus escuadrones, o sólo delante o detrás según los casos; las Artillería, detrás del primer trozo de Infantería si es que el enemigo se hallaba por el frente, y detrás del último trozo si quedaba a la espalda; los bagajes al revés, es decir, detrás del primero o último trozo, según que el enemigo quedara a la espalda o estuviera por el frente; por último, cerraba la marcha un Cuerpo mixto de Infantería y Caballería ligera, y otros pelotones de Arcabuceros a pie y a caballo cubrían los flancos. La disposición de la Artillería era ir en primer término la ligera y en segundo la gruesa y detrás los carros de municiones, de la armería y maestranza con el tren de puentes, Barqueros, Marineros y Calafates.

Cuando se temía la presencia del enemigo o se entraba en su zona de acción, el orden de marcha era el siguiente: primero una vanguardia general de Caballería ligera y Arcabuceros a pie; después, tres columnas de Infantería paralelas entre sí, a igual altura y a distancia de despliegue, precedidas por Arcabuceros a pie y Gastadores que arreglaban o abrían vías y llevando la Artillería y bagajes entre la del centro y las de los lados, o bien tras de la primera; a los dos flancos de la Infantería, o bien en uno solo, según los accidentes del terreno y contingencias presumibles, el grueso de la Caballería,





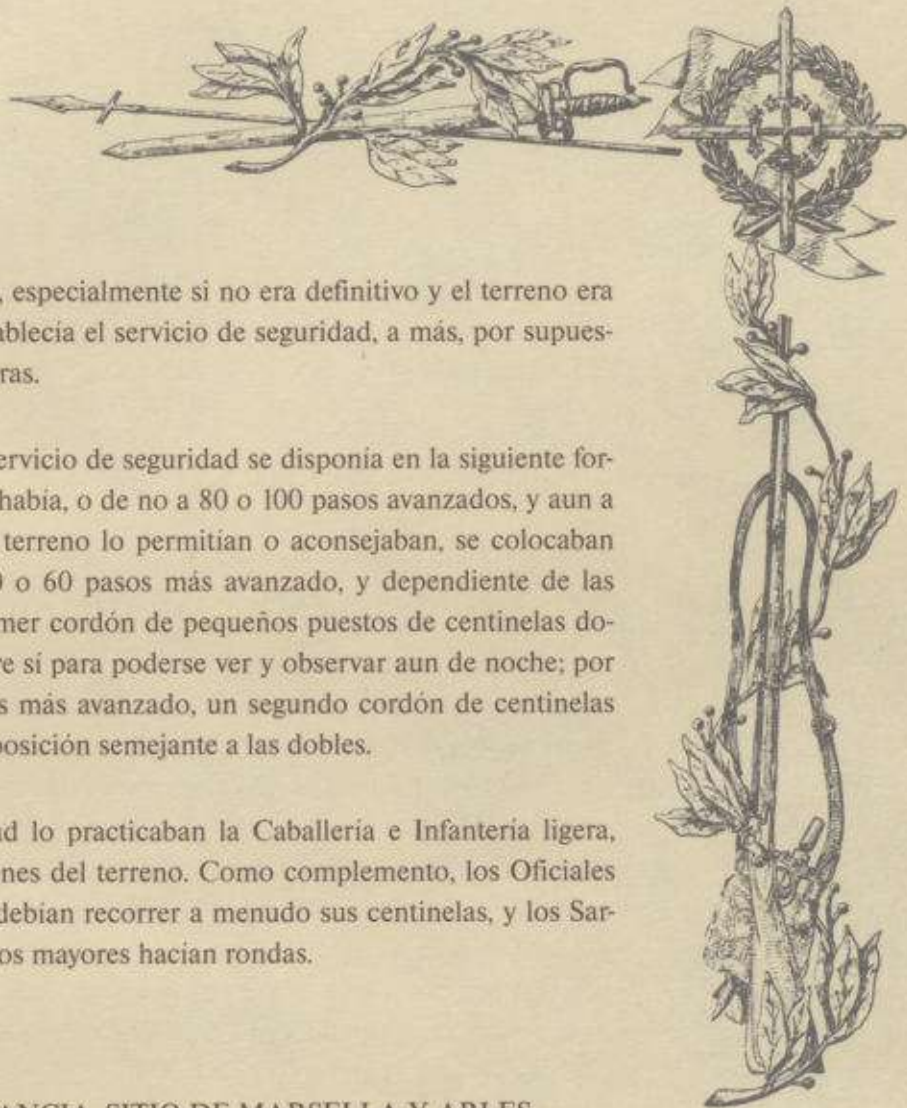
apoyada a veces por pelotones de Arcabuceros a pie entre los escuadrones; por último, una retaguardia mixta.

Estos órdenes fueron los normales; pero a veces (en el primer caso), sobre todo si se temían ataques de flanco, se formaban tres columnas, una con la Caballería en el lado que se consideraba amenazado, otra con la Infantería en el centro y otra con la Artillería y bagajes en el opuesto lado; también en ocasiones se adoptaba desde luego el segundo orden, especialmente en terreno de llanuras descubiertas, protegiendo los flancos con una doble fila de carros. Alejandro Farnesio usó preferentemente este último método en sus campañas de Flandes y Francia.

En las historia de nuestras guerras de aquellos tiempos, en el Ejército había una Compañía de Guías, los cuales eran distribuidos por el Maestre de campo general en la vanguardia, batalla y retaguardia, y que dicho Maestre, con la escolta correspondiente, Furrieles mayores, etc., marchaba en la vanguardia para disponer lo conveniente al arreglo de los caminos y señalar los lugares en que debían campar o acantonarse los diferentes Cuerpos de Tropas.

Lejos del enemigo, el Ejército pernoctaba habitualmente en lugares habitados. Hecho el señalamiento y distribución por el Maestre de campo general, los Sargentos mayores, que al efecto se adelantaban algo, reconocían el cuartel que se había designado a sus Cuerpos y esperaban la llegada de éstos; ya el Cuerpo en el cuartel, y designada la plaza de armas al frente, se formaba en ella, colocábanse las banderas en una fila delante, se nombraba la guardia de prevención (25 Soldados por tercio) y se la situaba a 80 o 100 pasos del frente de banderas, procediendo inmediatamente el Furriel mayor a alojar, en tanto que el Sargento mayor iba a ver al Maestre de campo general para tomar la orden, recoger el santo y seña y recibir instrucciones respecto a la fuerza que debía dar para montar el servicio de seguridad y puntos en que debía situarla.

Dentro de la zona de acción del enemigo, el Ejército campaba; se procuraba que el campo tuviese en la inmediación agua, forraje y leña, y que el sitio fuera seco, ventilado, elevado y no dominado por eminencias a distancia de tiro; las Tropas campaban acercándose todo lo más posible al orden de batalla y dando frente a la dirección probable o conocida del enemigo; el campo se circuía con trincheras a la romana para más seguridad y fortaleza, sobre todo si eran del temer ataques y sorpresas; otras veces se contentaban con rodearle



con los carros; otras, en fin, especialmente si no era definitivo y el terreno era fuerte de por sí, sólo se establecía el servicio de seguridad, a más, por supuesto, de las guardias de banderas.

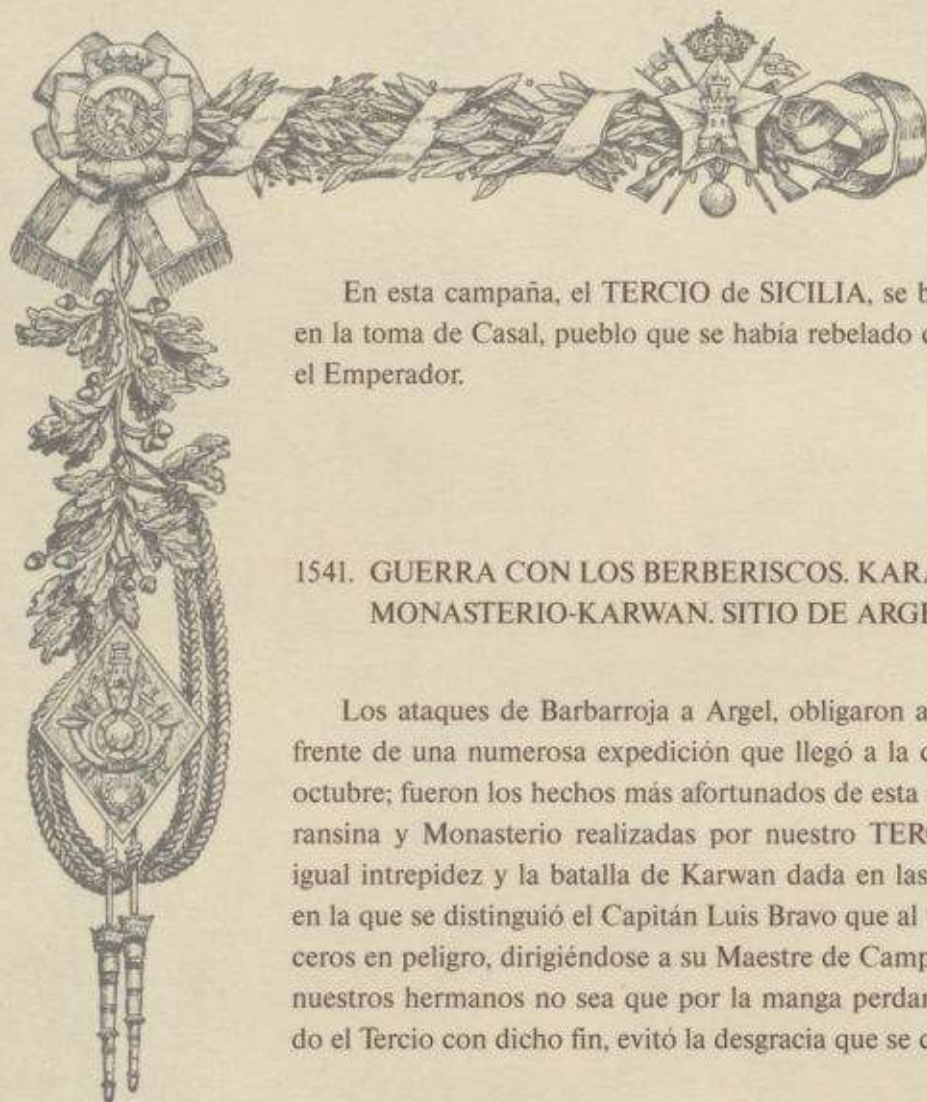
En uno y otro caso el servicio de seguridad se disponía en la siguiente forma: en las trincheras, si las había, o de no a 80 o 100 pasos avanzados, y aun a más si las condiciones del terreno lo permitían o aconsejaban, se colocaban las guardias del campo; 40 o 60 pasos más avanzado, y dependiente de las guardias del campo, un primer cordón de pequeños puestos de centinelas dobles a cortos intervalos entre sí para poderse ver y observar aun de noche; por último, otros 40 o 60 pasos más avanzado, un segundo cordón de centinelas sencillas o perdidas, en disposición semejante a las dobles.

El servicio de seguridad lo practicaban la Caballería e Infantería ligera, adaptándose a las condiciones del terreno. Como complemento, los Oficiales de las guardias del campo debían recorrer a menudo sus centinelas, y los Sargentos ordinarios y Sargentos mayores hacían rondas.

1536. GUERRA CON FRANCIA. SITIO DE MARSELLA Y ARLES. TOMA DE CASAL.

En la sesión conjunta del Colegio de Cardenales y de los Embajadores de todas las potencias y celebrada en presencia del Pontífice el día 17 de abril de 1536 se acordó declarar la guerra a Francia.

Carlos I reúne un numeroso ejército y penetra por el sur de Francia, mientras que su hermano Fernando lo hace por la Champaña y Mauricio, Gobernador de Flandes por la Picardía; facilitó el proyecto de invasión de defección del Marqués de Saluzzo, que mandaba un Cuerpo de Ejército, pero tropezó el Emperador con los obstáculos que opuso el Marqués de Montmoreny que taló árboles, destruyó pueblos, obligando a los habitantes de las comarcas invadidas a abandonar sus viviendas concentrándoles en Marsella, Avignon y Arlés, así hizo imposible la vida de los ejércitos en aquellos territorios y sucedió que los sitios puestos a Marsella y Arlés tuvieron que levantarse, pues el hambre, enemigo invencible, forzó la retirada.



En esta campaña, el TERCIO de SICILIA, se batió con proverbial arrojo en la toma de Casal, pueblo que se había rebelado contra el Señor puesto por el Emperador.

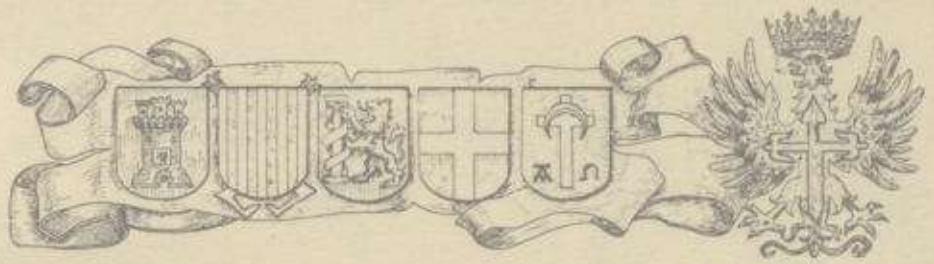
1541. GUERRA CON LOS BERBERISCOS. KARANSINA, MONASTERIO-KARWAN. SITIO DE ARGEL.

Los ataques de Barbarroja a Argel, obligaron al Emperador a ponerse al frente de una numerosa expedición que llegó a la costa africana el día 13 de octubre; fueron los hechos más afortunados de esta expedición la toma de Karansina y Monasterio realizadas por nuestro TERCIO de SICILIA con sin igual intrepidez y la batalla de Karwan dada en las cercanías de esta plaza y en la que se distinguió el Capitán Luis Bravo que al ver una manga de Arcabuceros en peligro, dirigiéndose a su Maestre de Campo exclamó: "socorramos a nuestros hermanos no sea que por la manga perdamos el sayo", evolucionando el Tercio con dicho fin, evitó la desgracia que se cernía sobre ellos.

Digno de mención fue el heroico comportamiento de la vivandera Mariana Montano, que armando rápidamente a los conductores de la camellada logró rechazar al enemigo que trataba de apoderarse del bagaje.

Vencido el enemigo, puso el Tercio de Sicilia sitio a Argel; una vez cercada la ciudad, una gran tormenta de agua, granizo y viento destrozó las tiendas de los soldados, sin abrigo, en medio de un fangal que dificultaba los movimientos, sin poder hacer uso de los arcabuces mojados por la lluvia, resistieron las acometidas impetuosas del enemigo.

Se perdieron, de tal tempestad, la mayor parte de nuestras naves y el resto ganó el cabo de "Notezuf" hacia donde emprendieron la retirada los nuestros por caminos que la lluvia hacía impracticables; faltos de víveres, con un convoy de heridos y hostigados continuamente por el enemigo llegaron donde estaban las naves en las que embarcaron; pero las desgracias no les abandonaban, pues apenas las galeras se hicieron a la mar una furiosa tormenta las dispersó, regresando muy pocas a su destino.



1542-44. GUERRA CON FRANCIA: CONI, CHIERESCO.
ASALTO A LA PLAZA DE DUREN. CERISOLA.

En la breve campaña del año 1542 una Coronelia del Tercio¹ obliga en unión de otras fuerzas a levantar el sitio de Coni, contribuyendo poco después a recobrar la plaza de Chieresco.

El Duque de Cleves había hecho en esta guerra causa común con Francia, lo que movió al Emperador a invadir sus Estados, siendo el hecho más importante de esta campaña el sitio de la Plaza de Duren.

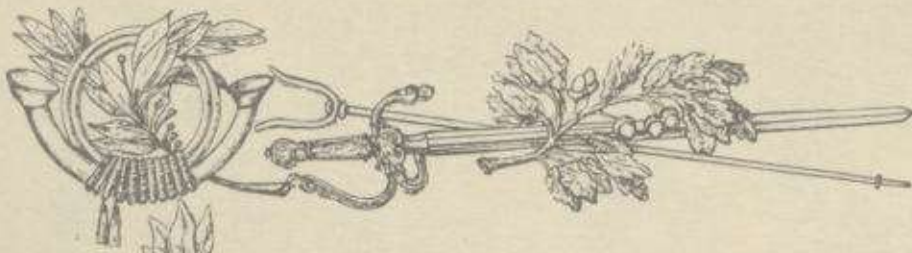
La Plaza de Duren, una de las fuertes de la Gueldres estaba defendida por 2.000 hombres que al acercarse los imperiales a sus muros el 22 de agosto, pusieron sobre los adarves una bandera mojada en sangre y arrojaron un volador de fuego, como dando a entender que antes que someterse y rendirse querían pelear hasta morir.

A tal provocación contestó el Ejército Imperial, con fuego artillero que abrió dos brechas dándose acto seguido la orden de asalto. Los soldados del TERCIO de SICILIA junto con los italianos, cruzan el foso, y atacan con ardor, más deseando unos y otros ser los primeros, lo efectuaron con algún desorden, siendo por esta causa rechazados.

Rehechos bien pronto los españoles apoyan sus escalas sobre el muro, trepan con ayuda de ellas y llenos de coraje, coronan la escarpada brecha; sin embargo no pueden seguir el avance por la obstinada resistencia de los sitiados, mandando el Emperador en su apoyo un Tercio de alemanes. Heridos en el amor propio, los valientes soldados del Sicilia, que consideran una afrenta este refuerzo de tudescos, se lanzan contra los sitiados. A la cabeza de los asaltantes marcha el Capitán Monsalve, ante este ejemplo, los Soldados se meten entre picas y arcabuces enemigos, haciendo el firme propósito de penetrar en la plaza o morir en la empresa. La guarnición toda y muchos habitantes perecieron a manos de los vencedores que entregaron la ciudad al saco y la prendieron fuego.



1. *Coronelia*: Cada Tercio se componía de tres Coronelías de 4 Compañías a 300 hombres cada una.



Las extensas llanuras de Cerisola fueron escenario del valeroso comportamiento del Tercio de Sicilia, donde el joven Conde Enghien obtuvo la victoria sobre el Ejército del Marqués del Vasto. Los franceses al mando de Gerardo Ulateu perdieron 1.500 hombres; los imperiales tuvieron 200 muertos y 300 heridos.

La paz de Crespy puso fin a las hostilidades. La victoria fue debida a la superioridad numeraria de la caballería francesa.

1545. GUERRA CON ALEMANIA. INGOLSTAD.

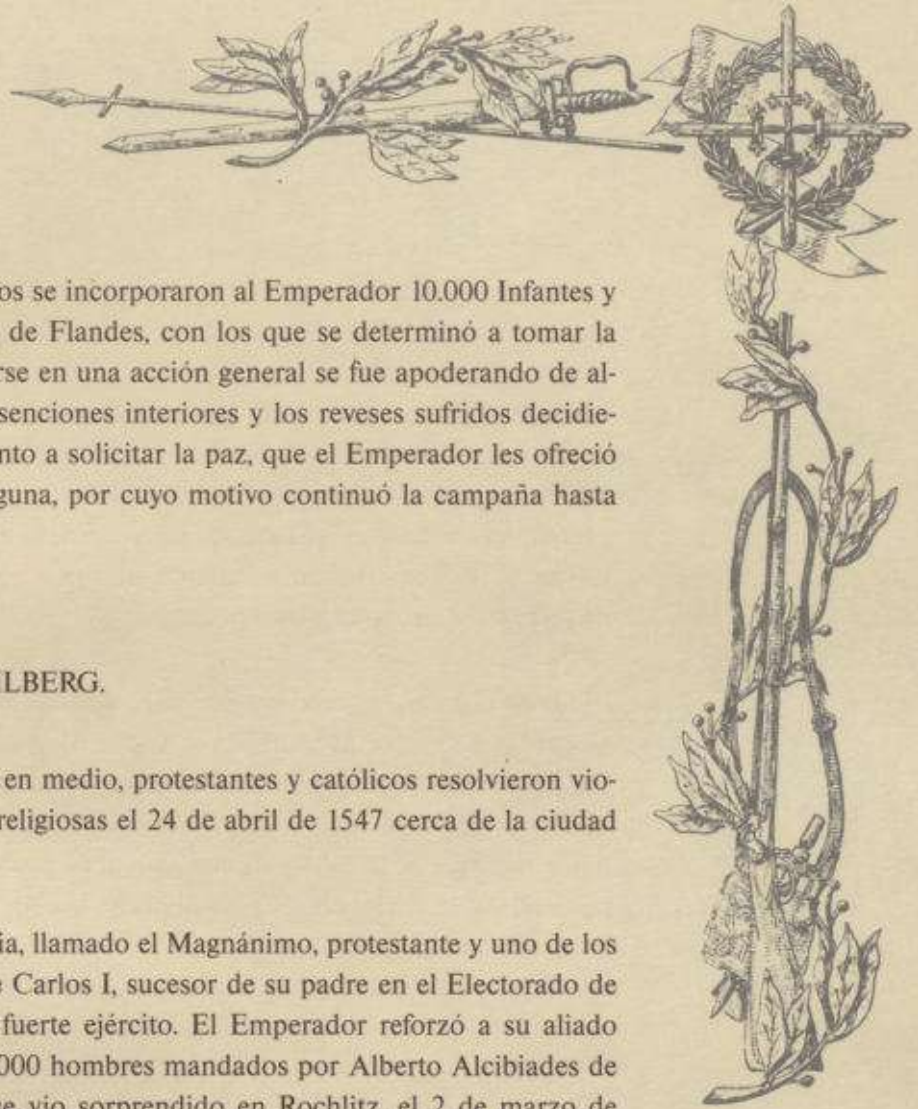
Alemania estaba agitada por la revolución religiosa, que aumentó al declarar el Concilio de Trento ilegal su doctrina; puestos de acuerdo el Papa y el Emperador comenzaron las hostilidades con Alemania que lograron reunir un poderoso ejército de 75.000 Infantes, 15.000 caballos y 120 piezas de artillería.

La ciudad Augsburgo fue la primera que inició el movimiento, Sebastián Schertel al frente de las tropas de la ciudad, salió a impedir el paso de las tropas pontificias, que se dirigían a Alemania por el Tirol y lo hubiera logrado si el elector de Sajonia no le obliga, a dejar el paso libre; esta desacertada conducta en el momento en que los protestantes eran más numerosos, permitió la concentración de las fuerzas imperiales (36.000 hombres y 5.000 alemanes).

Después de reforzar la guarnición de Ratisbona, se dirigió el Emperador a *Ingolstad*, ciudad de Baviera, situada en el margen izquierdo del Danubio, tocándole al veterano Tercio ocupar la posición de Newstad; fiados en el número, avanzaron los protestantes con ánimo de romper las veteranas tropas del Emperador; pero la impasibilidad de los nuestros que sin avanzar ni retroceder resistían el fuego de ciento treinta cañones, ocasionaron la retirada de los protestantes, no sin antes ser duramente castigados por 500 Arcabuceros del veterano Tercio Siciliano; estos pocos valerosos Soldados cubiertas sus armaduras con camisa a fin de reconocerse entre las sombras de la noche, atacaron impetuosamente el campo enemigo; sembrando en él la muerte, el espanto y el desorden.



Arcabucero y Alabardero



Después de estos sucesos se incorporaron al Emperador 10.000 Infantes y 4.000 caballos procedentes de Flandes, con los que se determinó a tomar la ofensiva y sin comprometerse en una acción general se fue apoderando de algunas plazas. Pronto las disenciones interiores y los reveses sufridos decidieron a los jefes del movimiento a solicitar la paz, que el Emperador les ofreció sin subscribir condición alguna, por cuyo motivo continuó la campaña hasta someter toda la Suabia².

1547. BATALLA DE MUHLBERG.

Con las aguas del Elba en medio, protestantes y católicos resolvieron violentamente sus diferencias religiosas el 24 de abril de 1547 cerca de la ciudad de Mühlberg.

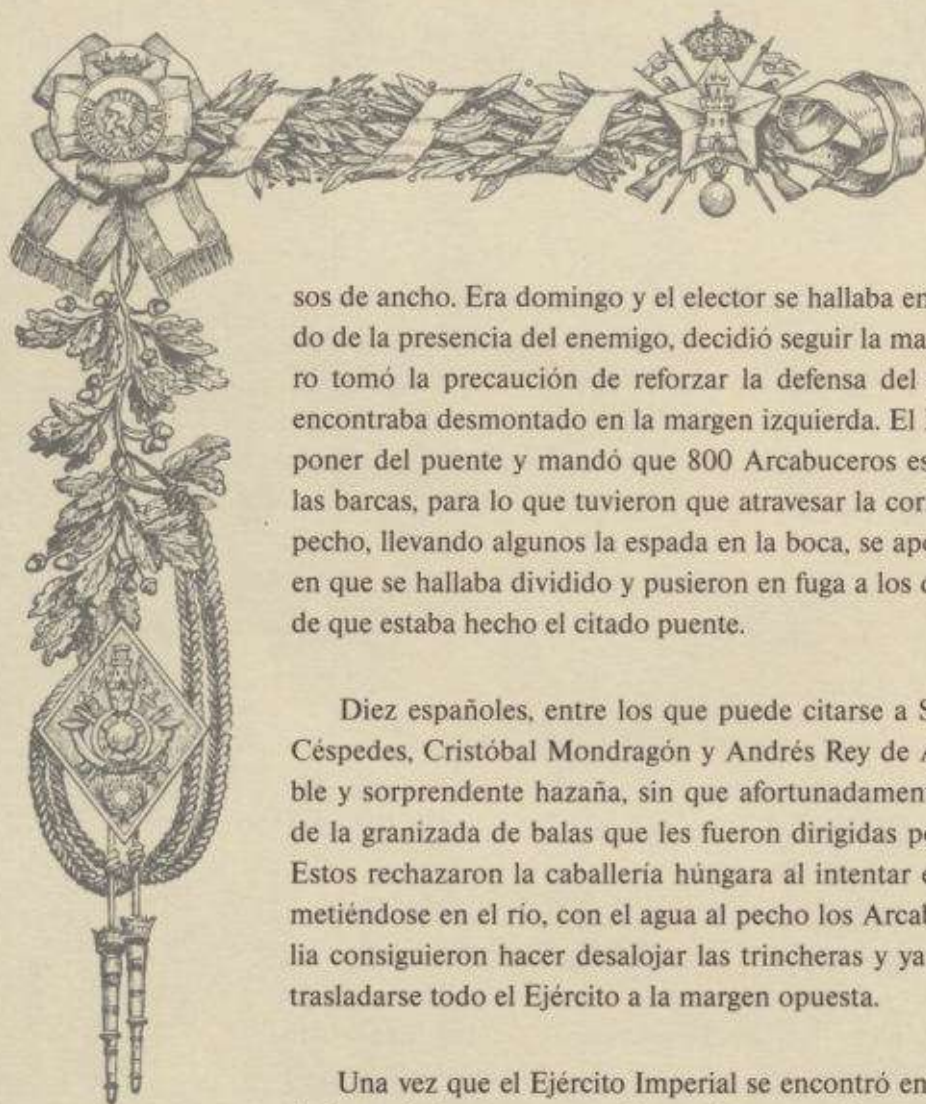
Juan Federico de Sajonia, llamado el Magnánimo, protestante y uno de los más decididos enemigos de Carlos I, sucesor de su padre en el Electorado de Sajonia, había reunido un fuerte ejército. El Emperador reforzó a su aliado Mauricio de Sajonia con 7.000 hombres mandados por Alberto Alcibiades de Brandemburgo, pero éste se vio sorprendido en Rochlitz, el 2 de marzo de 1547 por el elector, fue derrotado y cayó prisionero.

Comprendió Carlos I que la situación exigía su presencia, el 8 de marzo abandonando su residencia de Nuremberg se puso al frente del Ejército.

Las Tropas de su hermano Fernando y las de Mauricio de Sajonia se incorporaron al Ejército Imperial en el mes de abril en Tirschenrenth. El día 13 del mismo mes, el Ejército de Carlos I se dirigió contra el de Juan Federico, lo mandaba el Duque de Alba y se componía de 25.000 hombres.

Juan Federico se mantuvo en Meissen, a orillas del Elba. El día 12 había tomado posiciones al otro lado del río; el 23 se acercó al Elba el Ejército Imperial entre Colditz y Leisnitz y el 24 por la mañana se encontraron frente a frente los dos ejércitos, si bien separados por el río que allí tenía unos 300 pa-

2. Distrito gubernamental al E. de Baviera, la Reforma obtuvo allí una rápida difusión.



sos de ancho. Era domingo y el elector se hallaba en los oficios divinos. Avistado de la presencia del enemigo, decidió seguir la marcha al amparo del río, pero tomó la precaución de reforzar la defensa del puente de barcas, que se encontraba desmontado en la margen izquierda. El Emperador determinó disponer del puente y mandó que 800 Arcabuceros españoles se apoderaran de las barcas, para lo que tuvieron que atravesar la corriente con el agua hasta el pecho, llevando algunos la espada en la boca, se apoderaron de las tres partes en que se hallaba dividido y pusieron en fuga a los que custodiaban las barcas de que estaba hecho el citado puente.

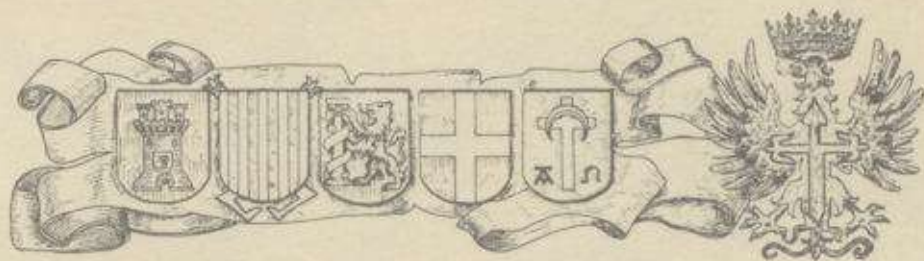
Diez españoles, entre los que puede citarse a Sancho Dávila, Alonso de Céspedes, Cristóbal Mondragón y Andrés Rey de Artieda, realizan tan notable y sorprendente hazaña, sin que afortunadamente recibiesen daño alguno de la granizada de balas que les fueron dirigidas por los soldados enemigos. Estos rechazaron la caballería húngara al intentar el paso por un vado; pero metiéndose en el río, con el agua al pecho los Arcabuceros del Tercio de Sicilia consiguieron hacer desalojar las trincheras y ya no hubo obstáculos para trasladarse todo el Ejército a la margen opuesta.

Una vez que el Ejército Imperial se encontró en la orilla izquierda recibió órdenes de lanzarse tras el enemigo, pues las tropas del elector, habiendo abandonado Mühlberg, trataban de protegerse en el coto de caza de Lochan, antes de que llegase la noche.

El Emperador, al frente de la caballería, montado en un caballo castaño, como luego lo pintaría Tiziano, consiguió darles alcance a la entrada del bosque. Juan Federico movió sus escuadrones para hacer frente a la Caballería enemiga pero con la maniobra desorganizó su propia Infantería, lo que visto por el Duque de Alba ordenó el ataque general.

La disposición del Ejército Imperial era la siguiente: las tropas afectas del Emperador ocupaban el frente, Mauricio de Sajonia y el Duque de Alba, los flancos.

Arrollada la caballería del Ejército Luterano, la Infantería se dio a la fuga internándose por el bosque, pero perseguida por la Caballería ligera sufrió un gran quebranto. Al atardecer, la victoria imperial se había consumado y el ene-



migo experimentó sensibles pérdidas: 2.500 hombres, junto con toda la Artillería y la impedimenta, sólo 400 sajones escaparon de la matanza.

Juan Federico, herido en la cara, fue hecho prisionero y el Duque de Alba lo llevó a presencia de Carlos I. Las capitulaciones se firmaron en Wurtemberg el 19 de mayo. Juan Federico fue condenado a muerte, pero el Emperador le conmutó la pena por la de prisión perpetua. Rindióse Torgan, más no Witemberg, donde siguió defendiéndose la esposa de Juan Federico, hasta que éste condenado a muerte su esposa se apresuró a entregar la Plaza para salvar la vida de su marido.

El resultado inmediato de esta victoria fue la compleja pacificación de Alemania.

1550. GUERRA CON LOS BERBERISCOS. MEMORABLE SITIO DE LA PLAZA DE AFRICA.

Carlos I deseaba terminar con la intranquilidad que reinaba en el Mediterráneo dominado por el pirata Dragut, que consiguió dominar Túnez sirviéndole de centro la importante y fuerte plaza de Africa, ciudad de la costa oriental de Túnez, hoy llamada MAHDI o MEHEDIA.

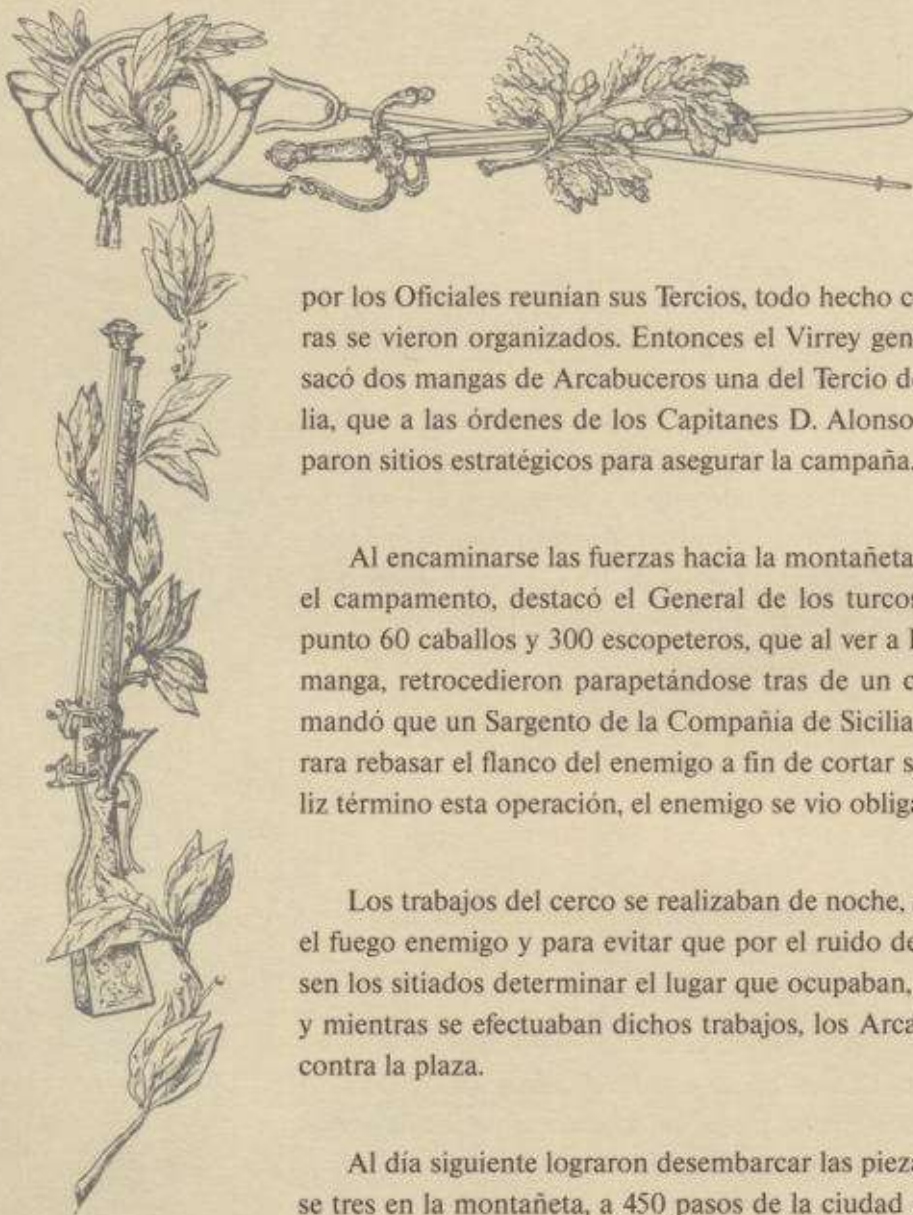
Para esta empresa, puso al frente de su Ejército a Andrea Doria que con 53 galeras se dirigió a la Goleta; un fuerte temporal las desvió a las inmediaciones de la plaza de Africa.

Efectuado un primer reconocimiento, se comprobó que era necesario más fuerzas para realizar el ataque.

El mismo Andre Doria fue a buscarlas a Italia; muchos fueron los capitanes que quisieron participar en la empresa; embarcaron el Gobernador de la Goleta, D. Luis Pérez Vargas, el Virrey de Sicilia, Juan Vega, el hijo del de Nápoles D. García de Toledo, el Duque de Florencia y muchos otros capitanes de esclarecido renombre.

Desembarcaron primero los Capitanes principales, Maestres de Campo y Caballeros; después la demás fuerza, con los Sargentos Mayores que ayudados





por los Oficiales reunían sus Tercios, todo hecho con tal orden, que en dos horas se vieron organizados. Entonces el Virrey general de las fuerzas de tierra, sacó dos mangas de Arcabuceros una del Tercio de Nápoles y otra del de Sicilia, que a las órdenes de los Capitanes D. Alonso Pimentel y Morerueta ocuparon sitios estratégicos para asegurar la campaña.

Al encaminarse las fuerzas hacia la montaña, donde pensaban establecer el campamento, destacó el General de los turcos Hesarraíz hacia el mismo punto 60 caballos y 300 escopeteros, que al ver a D. Alonso Pimentel con una manga, retrocedieron parapetándose tras de un cercado; entonces D. Garcia mandó que un Sargento de la Compañía de Sicilia con 50 Arcabuceros procurara rebasar el flanco del enemigo a fin de cortar su retirada, y llevándose a feliz término esta operación, el enemigo se vio obligado a retirarse.

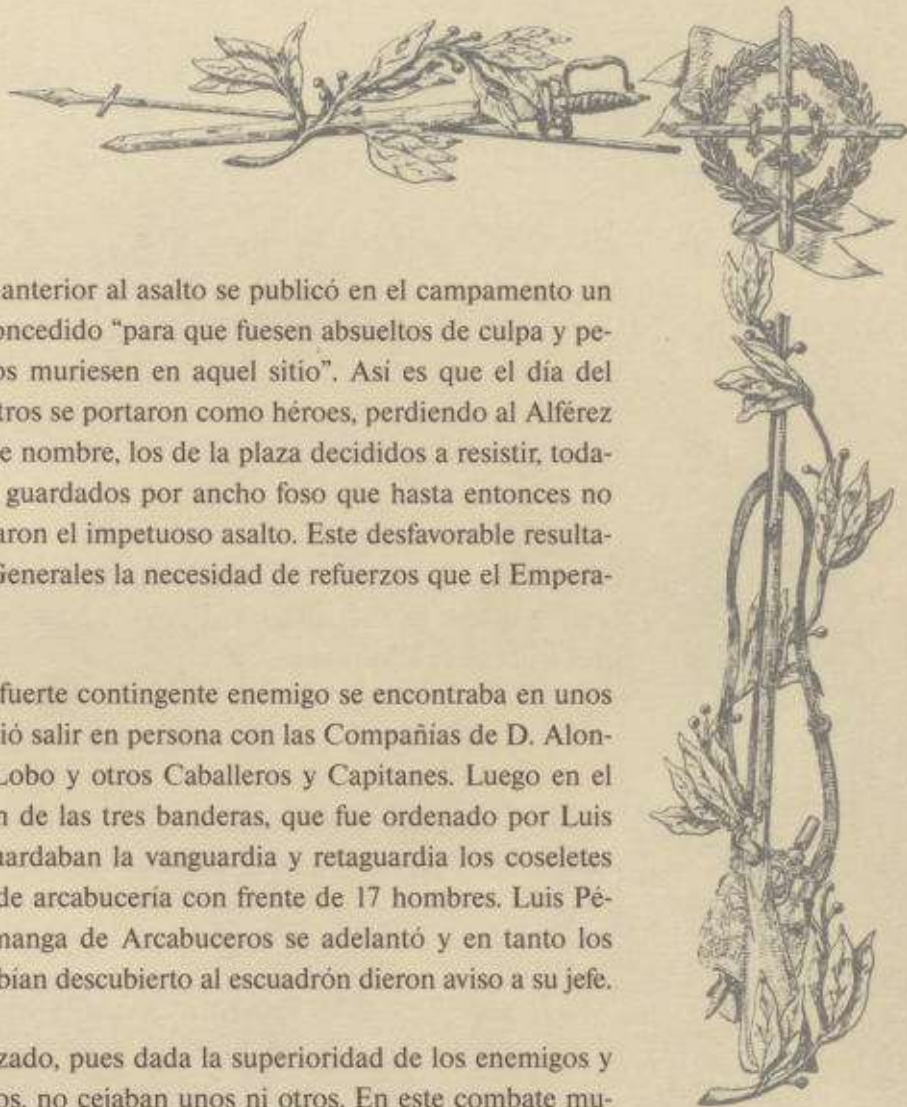
Los trabajos del cerco se realizaban de noche, por impedirlo durante el día el fuego enemigo y para evitar que por el ruido de los emplazamientos pudiesen los sitiados determinar el lugar que ocupaban, se ordenó que por la noche y mientras se efectuaban dichos trabajos, los Arcabuceros rompieran el fuego contra la plaza.

Al día siguiente lograron desembarcar las piezas de artillería; emplazándose tres en la montaña, a 450 pasos de la ciudad se colocaron 10 cañones reforzados y dos culebrinas, y a 100 pasos más abajo del lado izquierdo de la montaña fueron puestas ocho piezas gruesas de batir. Entre cada dos piezas se colocaron para proteger a la artillería, cestones rellenos de arena y se hicieron para comunicación de las baterías trincheras de arena.

El amanecer del día 1º de julio fue saludado por la música de las galeras y una descarga de todos los infantes anunció a los sitiados que hechos ya los preparativos del cerco, se empezaban a batir las murallas; pronto los cañones rompieron un fuego violento contra un lienzo del muro y un torreón; pero dispuestos los turcos a resistir hasta la muerte contestaron con igual violencia a nuestro fuego, reparando de noche los destrozos ocasionados en el día por los cristianos. Pusieron en el interior todos los medios que conocían para impedir el asalto, colocando traveses de madera tras del rebellín más batido, llenando de abrojos, puntas de madera y clavos, las calles de paso para los asaltantes.



Piquero



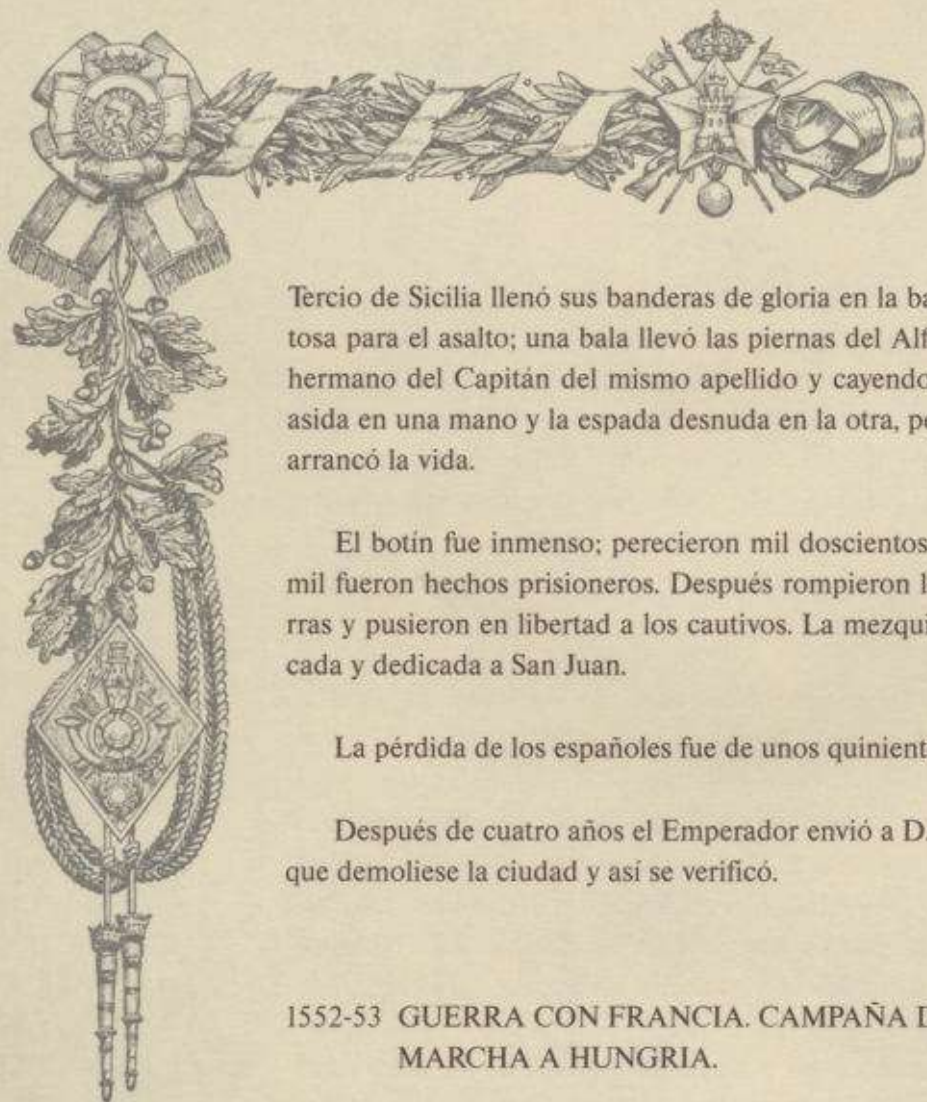
El 9 de septiembre, día anterior al asalto se publicó en el campamento un jubileo que el Papa había concedido "para que fuesen absueltos de culpa y pena todos los que confesados muriesen en aquel sitio". Así es que el día del asalto, si decididos los nuestros se portaron como héroes, perdiendo al Alférez Pantoja y otros Capitanes de nombre, los de la plaza decididos a resistir, todavía fuertes en sus murallas, guardados por ancho foso que hasta entonces no se había podido ver, rechazaron el impetuoso asalto. Este desfavorable resultado hizo comprender a los Generales la necesidad de refuerzos que el Emperador remitió sin demora.

Alertado el Virrey, que fuerte contingente enemigo se encontraba en unos juncuales de la marina, decidió salir en persona con las Compañías de D. Alonso, D. Alvaro y Fernando Lobo y otros Caballeros y Capitanes. Luego en el llano formóse un escuadrón de las tres banderas, que fue ordenado por Luis Pérez y Fernando Lobo; guardaban la vanguardia y retaguardia los coseletes con dos pequeñas mangas de arcabuceria con frente de 17 hombres. Luis Pérez con D. Alonso y una manga de Arcabuceros se adelantó y en tanto los centinelas de Dragut que habían descubierto al escuadrón dieron aviso a su jefe.

El combate fue encarnizado, pues dada la superioridad de los enemigos y el valor de nuestros soldados, no cejaban unos ni otros. En este combate murió el Gobernador de la Goleta Luis Pérez de Vargas atravesado de un balazo y como creyera Dragut que era persona principal ordenó a los turcos que cogieran al muerto, pero entonces un Soldado de Sicilia a grandes voces comenzó a decir: "Españoles, socorred a Luis Pérez que lo llevan los turcos"; trabóse entonces un porfiado encuentro entre los turcos y los cristianos, ganando en el empeño los nuestros, pues lograron salvar el cuerpo del valiente Capitán.

En esta acción jugó un importante papel la artillería de la flota que batía la retaguardia y flanco del enemigo. De la plaza y del campo se enviaron refuerzos que hicieron más general y más empeñada la lucha; pero viendo Dragut lo inútil de sus esfuerzos para juntarse a los de la ciudad, retiróse del campo. Nuevos esfuerzos fueron necesarios para apretar más el cerco, y los trabajos de aproche continuaron con mayor decisión dirigidos por el ingeniero Andrónico de Espinosa.

Ordenóse el asalto el día 10 de septiembre y para que nadie se considerase agraviado, las banderas de los Tercios se mezclaron. La lucha fue tremenda, el



Tercio de Sicilia llenó sus banderas de gloria en la batería vieja, la más dificultosa para el asalto; una bala llevó las piernas del Alferez de Sicilia Moreruela, hermano del Capitán del mismo apellido y cayendo en tierra con la bandera asida en una mano y la espada desnuda en la otra, peleó hasta que otra bala le arrancó la vida.

El botín fue inmenso; perecieron mil doscientos de los enemigos y nueve mil fueron hechos prisioneros. Después rompieron las puertas de las mazmorras y pusieron en libertad a los cautivos. La mezquita de Mahoma fue purificada y dedicada a San Juan.

La pérdida de los españoles fue de unos quinientos muertos y mil heridos.

Después de cuatro años el Emperador envió a D. Fernando de Acuña para que demoliese la ciudad y así se verificó.

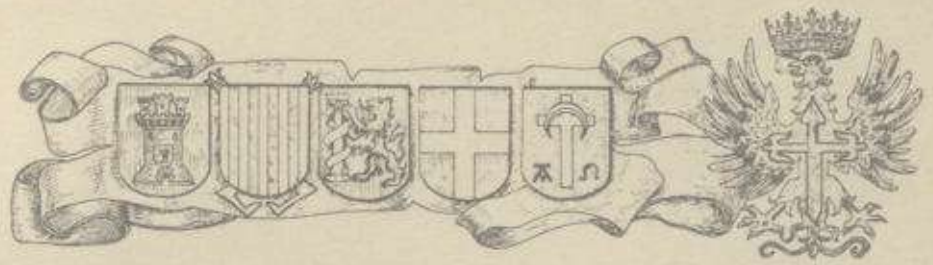
1552-53 GUERRA CON FRANCIA. CAMPAÑA DE LORENA. MARCHA A HUNGRIA.

Tenia Carlos I reunido todo su ejército y dispuesto a reconquistar las plazas que los franceses, habían tomado en Lorena.

El Duque de Alba se dirigió con sus fuerzas hacia Metz; los franceses interesados en conservarla aumentaron las fortificaciones y se prepararon para una larga defensa.

El 10 de noviembre se presentó en el campamento el Emperador, se activan los trabajos, batiéronse los fuertes muros con gruesa artillería pero la crudeza de la estación malogró el fruto de tanto esfuerzo; las constantes heladas hicieron numerosas víctimas en el campo imperial sobre todo en los Tercios españoles e italianos poco acostumbrados a los rigurosos fríos. El día 26 de diciembre viendo el Emperador que el tiempo no mejoraba decidió levantar el campo, retirándose el Tercio de Sicilia a Bruselas.

Después de verificar algunas operaciones en la Picardia regresó a dicha capital.



En 1553 partió hacia Hungría, a reforzar aquel ejército experimentando todos los sufrimientos de una larga marcha por caminos detestables y con escasez de víveres.

GUERRA CON EL PONTIFICE INOCENCIO IV

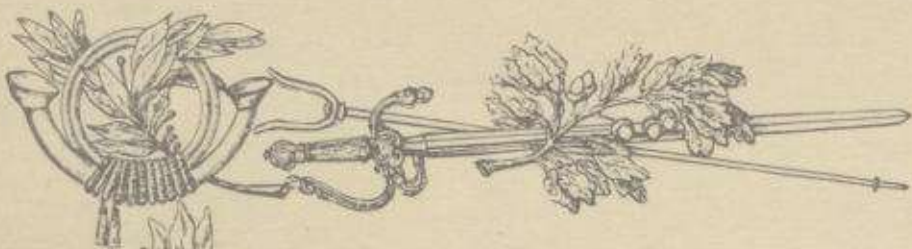
A esta breve campaña asistió una Coronelia de Tercio de Sicilia, incorporada al Ejército del Duque de Alba; auxiliado el Papa por los franceses el Duque se replegó sobre la frontera de Nápoles. Terminó esta guerra, a la que asistió el Tercio, con la Paz de Chateau Cambresis.

REINADO DE FELIPE II

La complejidad geográfica del Imperio español, las enormes distancias de los países agrupados dinásticamente y la heterogeneidad de los mismos —por que cada uno siguió con la autonomía de sus leyes y fueros—, obligaron a Felipe II desde principios de su reinado a preocuparse de defender la hegemonía española. Además, el *sistema de alianzas* con Inglaterra, Austria, Alemania y los Países Bajos, heredado de su padre y bisabuelos, *empezó a quebrar* muy pronto, hasta quedarse el soberano español sólo con sus propias fuerzas ante los antagonismos de Francia, Inglaterra, Imperio otomano...

La *rivalidad con Francia* continuó durante los primeros años del reinado de Felipe II. *La victoria de San Quintín* (1557) puso fin al enfrentamiento en el norte de Francia entre el Ejército español, mandado por Filiberto de Saboya, y las tropas francesas, dirigidas por el Almirante Coligny. El segundo éxito español fue *la batalla de Gravelinas* (1558), en la que Felipe II, ayudado por la escuadra inglesa, derrotó a los franceses. Ambos triunfos favorecieron la suspensión de la hostilidad y la firma de la *Paz de Chateau-Cambresis* (1559), que acabó con la guerra y abrió una etapa de relaciones amistosas entre los dos países que duró hasta finales del siglo XVI. Entre 1595-1596 hubo de nuevo un grave enfrentamiento al oponerse Felipe II a la entronización de un protestante, Enrique de Borbón, como Rey de Francia. La contienda terminó con el *Tratado de Vervins* (1598), que concluyó la intervención española en las guerras de religión con el reconocimiento de Enrique IV por parte de España.





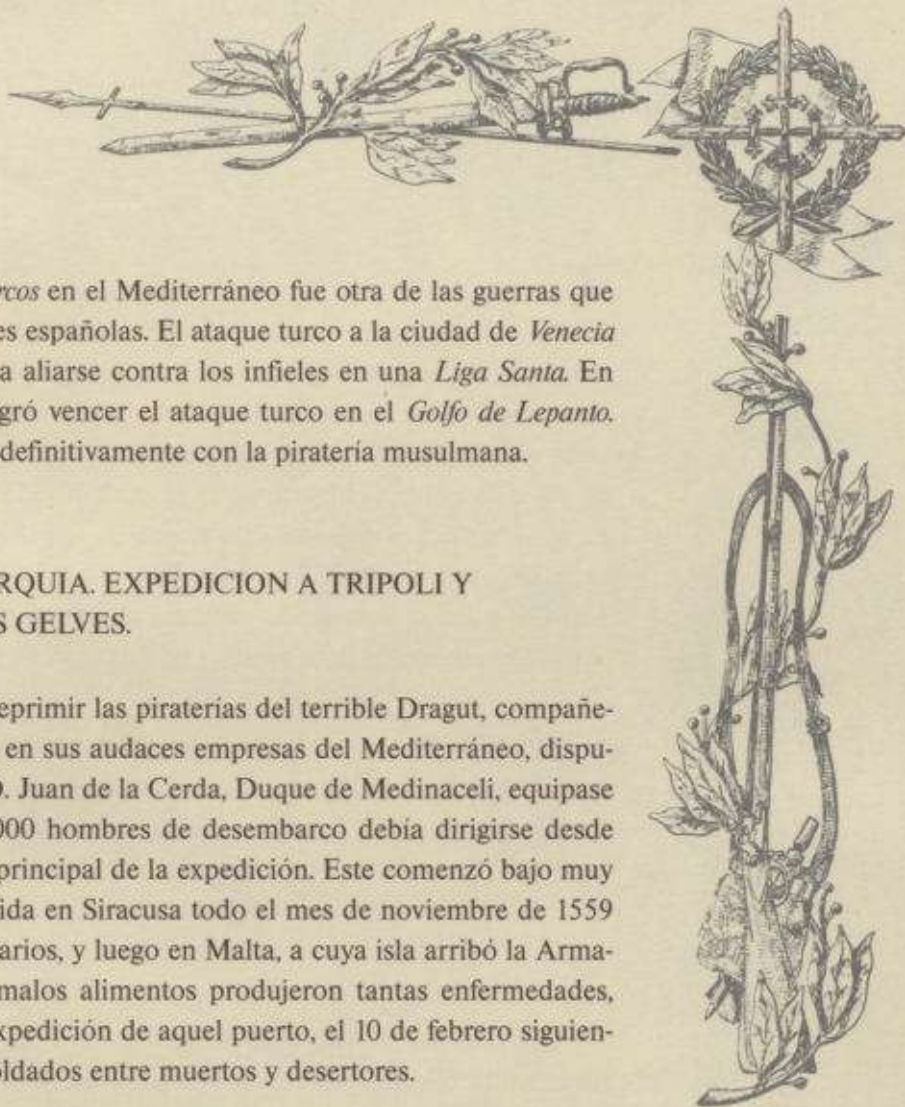
Con este pacto se ratificó la *Paz de Chateau-Cambresis* y el monarca francés renunció a adquirir por las armas la Navarra española y Felipe II hizo lo propio con Borgoña, lo que significaba una cesión de hecho.

El problema central e insoluble de la política exterior de Felipe II fue el *conflicto de los Países Bajos* entre el monarca y los nobles flamencos, que no aceptaban los deseos de Felipe II de unir los Países Bajos a la política española en Europa. El primer enfrentamiento se produjo en 1566 por razones económicas, y casi al mismo tiempo la nobleza, encabezada por Guillermo Nassau —que contaba con la ayuda de Inglaterra, los protestantes alemanes y los hugonotes—, aspiraba a su autonomía política y religiosa.

La intransigencia del rey ante la presencia de la herejía en sus estados le obligó a intervenir, primero con severidad al enviar al Duque de Alba, que implantó el *Tribunal de la Sangre* (1567-1573) para juzgar a los dirigentes de la insurrección, y después con suavidad, al emplear Luis de Requesens la diplomacia para sofocar la rebelión. Ante estos fracasos envió a Juan de Austria y a su lugarteniente Alejandro Farnesio, quien logró, al menos, que *las provincias del sur aceptasen el dominio español*. Su política de acercamiento dio buenos resultados, aunque no definitivos; pero antes de alcanzar su objetivo, Felipe II se embarcó en otra empresa más ambiciosa aún, *la invasión de Inglaterra*.

El monarca español decidió *dominar a Inglaterra* porque los motivos de enemistad eran cada vez más grandes —cierre del canal de la Mancha, persecuciones a los católicos, ayuda a los protestantes holandeses, ejecución de la reina de Escocia, ataques de los piratas ingleses a la navegación española...—. Las dos potencias deseaban la supremacía naval, por lo que Felipe II, preparó la *Armada Invencible* para luchar contra la poderosa flota inglesa.

Pero, desgraciadamente, muere D. Alvaro de Bazán, que iba a dirigir la empresa, y toma el mando un inexperto, el Duque de Medina Sidonia, quien retrasó la salida, lo que dio tiempo a los ingleses a prepararse; y con los pesados navíos españoles se dirige al *Canal de la Mancha*, donde la flota española sufre un lamentable desastre por las tempestades y la supremacía de los ingleses, que estaban acostumbrados a navegar por aquellas aguas (1588). La paz no fue firmada hasta 1604, en el reinado de Felipe III.



La *defensa contra los turcos* en el Mediterráneo fue otra de las guerras que agotaron las disponibilidades españolas. El ataque turco a la ciudad de *Venecia* movió al Papa y a España a aliarse contra los infieles en una *Liga Santa*. En 1571 D. Juan de Austria logró vencer el ataque turco en el *Golfo de Lepanto*. Pero esta victoria no acabó definitivamente con la piratería musulmana.

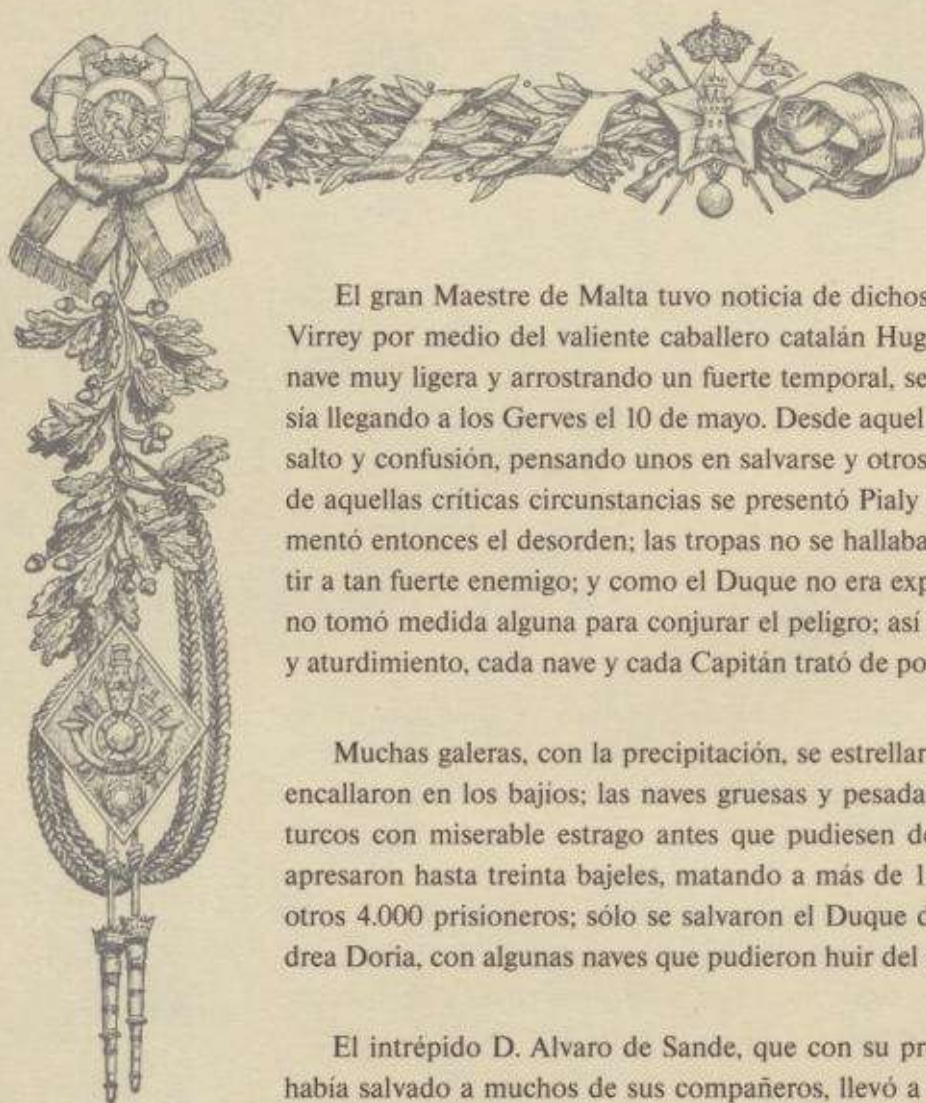
1560. GUERRA CON TURQUIA. EXPEDICION A TRIPOLI Y DESASTRE DE LOS GELVES.

Pensando Felipe II en reprimir las piraterías del terrible Dragut, compañero y sucesor de Barbarroja, en sus audaces empresas del Mediterráneo, dispuso que el virrey de Sicilia, D. Juan de la Cerda, Duque de Medinaceli, equipase una escuadra, que con 14.000 hombres de desembarco debía dirigirse desde Messina a Trípoli, objetivo principal de la expedición. Este comenzó bajo muy malos auspicios, pues retenida en Siracusa todo el mes de noviembre de 1559 por causas de vientos contrarios, y luego en Malta, a cuya isla arribó la Armada el 3 de diciembre, los malos alimentos produjeron tantas enfermedades, que al zarpar de nuevo la expedición de aquel puerto, el 10 de febrero siguiente, faltaban más de 3.000 Soldados entre muertos y desertores.

Además, en vez de marchar directamente sobre Trípoli, se encaminó el Virrey a la Isla de los Gerves o Gelves, en cuyas aguas siguió perdiendo el tiempo, continuando la escasez de víveres y las enfermedades, que produjeron otras 2.000 muertes en menos de veinte días.

Al fin se decidió a efectuar el desembarco, y después de un rudo combate que ocasionó bastantes víctimas entre ellas el Capitán del Tercio de Sicilia Gregorio Ruiz, capituló el Castillo de Bembo, principal fortaleza de la isla que pasó por poco tiempo a llamarse Filipalcázar y se guarneció con 2.500 Soldados de los Tercios de Lombardía y de Sicilia a las órdenes de D. Alvaro de Sande, que aumentó sus defensas con grandes baluartes, abasteciéndola de artillería, municiones y vituallas.

El Almirante turco Pialy, con la ayuda de Constantinopla había reunido en Navarino 83 velas, la mayor parte galeras, 12.000 hombres y gruesa Artillería, disponiéndose a caer con fuerza tan considerable sobre las huestes cristianas de los Gerves.



El gran Maestre de Malta tuvo noticia de dichos aprestos y envió aviso al Virrey por medio del valiente caballero catalán Hugo de Copons, que en una nave muy ligera y arrojando un fuerte temporal, se arriesgó a hacer la travesía llegando a los Gerves el 10 de mayo. Desde aquel momento todo fue sobresalto y confusión, pensando unos en salvarse y otros en defenderse. En medio de aquellas críticas circunstancias se presentó Pialy con la Armada turca; aumentó entonces el desorden; las tropas no se hallaban en disposición de resistir a tan fuerte enemigo; y como el Duque no era experto en las cosas del mar, no tomó medida alguna para conjurar el peligro; así que al ver su irresolución y aturdimiento, cada nave y cada Capitán trató de ponerse a salvo.

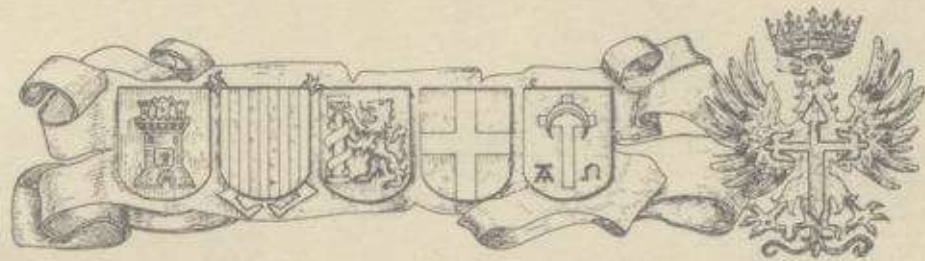
Muchas galeras, con la precipitación, se estrellaron en los escollos y otras encallaron en los bajos; las naves gruesas y pesadas fueron entradas por los turcos con miserable estrago antes que pudiesen desplegar velas, y aquellos apresaron hasta treinta bajeles, matando a más de 1.000 hombres y cogiendo otros 4.000 prisioneros; sólo se salvaron el Duque de Medinaceli y Juan Andrea Doria, con algunas naves que pudieron huir del enemigo y llegar a Malta.

El intrépido D. Alvaro de Sande, que con su presencia de ánimo y valor había salvado a muchos de sus compañeros, llevó a cabo desde entonces una defensa heroica contra 12.000 turcos y multitud de moros que fueron acudiendo a todas partes, y al mando de Dragut y Pialy cercaron la forlaleza. Los asaltos, salidas y combates se repetían sin cesar, sin que sirviese de nada, para amedrantar a los sitiados el fuego de 18 cañones de grueso calibre y otras piezas de artillería que sostenían un fuego incesante; y escarmentado el enemigo, esperó a que el hambre diese buena cuenta de ellos.

Después de mes y medio de sitio habían quedado reducidos a la situación más lastimosa; pero rechazaron todavía la intimación de rendirse, manifestando que preferían morir con honra peleando por su religión y por su patria. Sin embargo, no podían sostenerse ya más tiempo; y perdida toda esperanza de socorro, completamente abandonados a su suerte, comprendieron que no había más remedio que morir. Decididos a ello, a media noche del 28 al 29 de junio salieron en masa del fuerte, cayeron impetuosamente sobre el campo enemigo, forzaron las trincheras, mataron a muchos turcos, y hubiesen llegado hasta la tienda de Dragut de no haberse interpuesto los genizaros con los cuales lucharon a la desesperada hasta perder casi todos la vida. Don Alvaro de



Arcabucero



Sande abriéndose paso, ganó la playa y subió a bordo de un navío español varado en la costa, donde le descubrió la luz del día con la rodela en un brazo y la espada en la mano rodeado de turcos que respetaron su heroico valor, conduciéndole a presencia del Almirante Pialy a quien se rindió prisionero, siendo después llevado cautivo a Constantinopla.

Pocos sobrevivieron a este glorioso hecho de armas. Entre los oficiales correspondientes al Tercio de Sicilia encontraron su heroica muerte el Maestre de Campo D. Juan de Barahona y el Sargento Mayor D. Antonio de Avila.

1568. GUERRA CON FLANDES. BATALLA DE GRONINGA O DE HEYLIGERLEE.

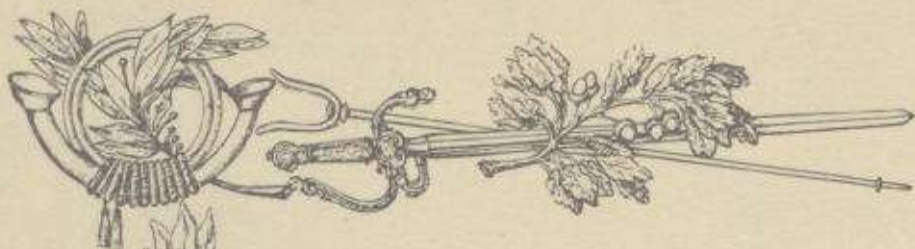
Invadida la Frisia por el Ejército de Luis y Adolfo de Nassau, se dirigieron hacia Groninga objetivo principal de sus operaciones en el Norte de los Países Bajos, pues en su poder esta plaza, les quedaba abierta de par en par la entrada a las provincias del Norte.

El Conde de Aremberg, que gobernaba dicha comarca, acudió a oponerse a su intento con las fuerzas que pudo reunir: los Tercios de Sicilia y de Cerdeña, algunas Compañías Alemanas y 300 caballos y con ellos recuperó Dam, pequeña plaza fortificada de la que ya se había apoderado el enemigo. Este se situó en una pequeña loma junto a la Abadía de Heyligerlée cuyas posiciones, que conocía muy bien el Conde, no creyó prudente atacar sin que se le incorporaran los refuerzos que con el Conde de Megue le enviaba el Duque de Alba, atrincherándose mientras tanto en las cercanías de Dam.

Pero las murmuraciones de los soldados españoles, que ansiosos de combatir, propalaban a voz en grito la infundada especie de que su caudillo no salía a atacar a los rebeldes por temor o porque, siendo flamenco, estaba tal vez de acuerdo con ellos, ofendieron tanto su amor propio al verse tachado de cobarde o de traidor, que olvidando toda prudencia, dispuso el pundonoroso caballero iniciar inmediatamente el ataque.

El enemigo había establecido su izquierda en la posición dominante de Heyligerlée, atrincherada lo mismo que el centro, dando frente a un terreno





pantanosos y de piso muy desigual, y su caballería estaba apostada en la derecha, oculta en lo posible y dispuesta a caer sobre la española en el momento oportuno. El Conde de Aremberg cañoneó con su Artillería las posiciones de los rebeldes, y dispuso el ataque de la izquierda, enviando contra ella la infantería española en primera línea y detrás los alemanes, quedando él en reserva con la caballería.

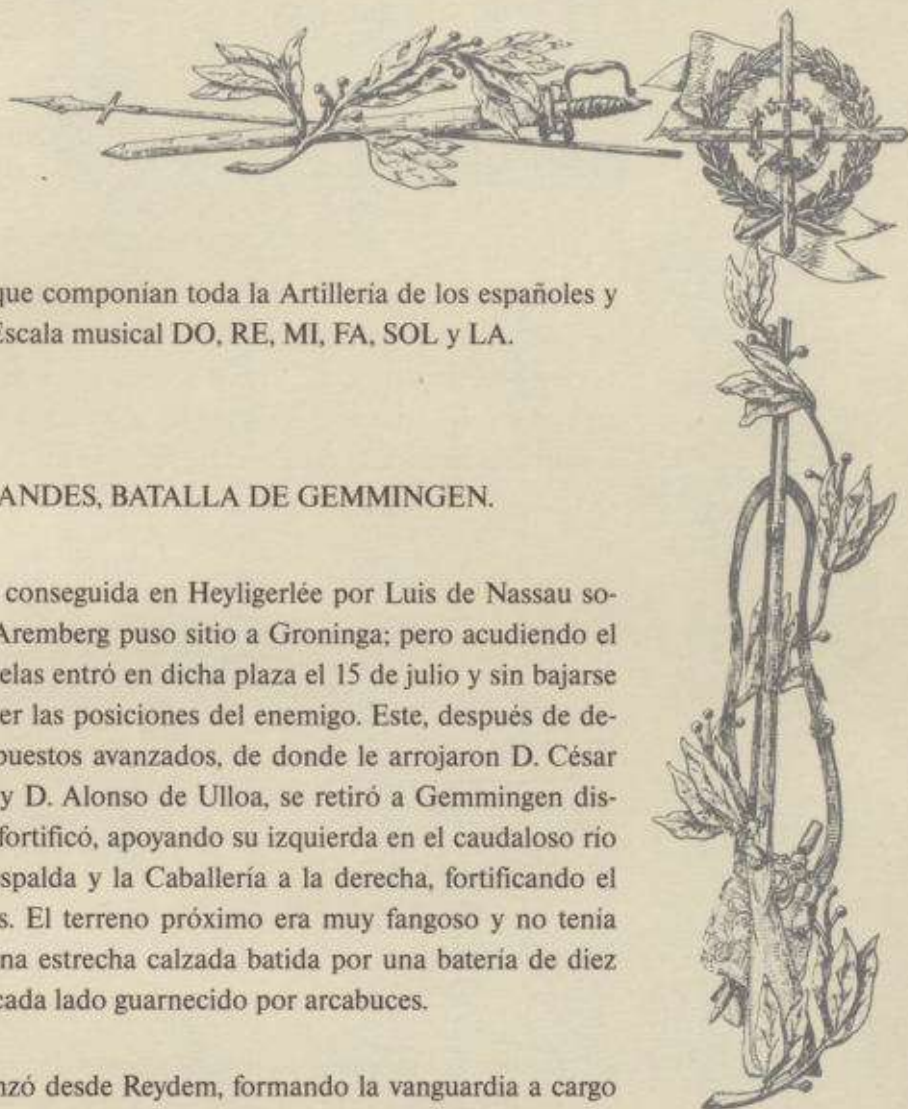
Avanzaron los TERCIOS de SICILIA y CERDEÑA más al internarse en los pantanos, se desordenaron por la dificultad de la marcha, acabando por no poder avanzar ni retroceder, medio hundidos y sujetos en el fango.

Los flamencos aprovecharon momentos tan críticos para los nuestros, saliendo de sus trincheras y aproximándose a muy corta distancia para acribillarlos a balazos, al paso que la caballería se dirigía por el terreno firme, que conocía a palmos, a cortar la retirada a los que consiguiesen salir del atolladero en que tan imprudentemente se habían metido.

Entonces el valeroso Conde de Aremberg salió con sus caballos al encuentro de los jinetes enemigos, a cuyo frente venía Adolfo de Nassau, luchando cuerpo a cuerpo ambos Caudillos hasta caer este último sin vida, atravesado por la lanza de Aremberg; mas habiendo quedado desmontado el ilustre Jefe, y arrollada su caballería por la contraria, muy superior en número, viose rodeado de enemigos, de los cuales se defendió heroicamente, hasta que cayó muerto, acribillado de heridas.

La mayor parte de los alemanes se rindieron a discreción, sin hacer apenas resistencia; mas para los españoles no había cuartel, y además de 500 muertos que quedaron en el campo, entre ellos cinco Capitanes y siete Alféreces, degollaron a sangre fría los Soldados de Nassau a otros 200 españoles que habían hecho prisioneros.

Los restos de las tropas vencidas, de las que tomó el mando el Maestre de Campo Gonzalo de Bracamonte, pudieron salvarse gracias a la oportuna presencia de algunas fuerzas de Infantería y Caballería mandadas respectivamente por Andrés de Salazar y por el Conde Curcio Martinengo, que destacó apresuradamente de su Ejército el Conde de Meghen el cual llegó momentos después a las inmediaciones del campo de batalla. Se perdieron los bagajes, la caja de



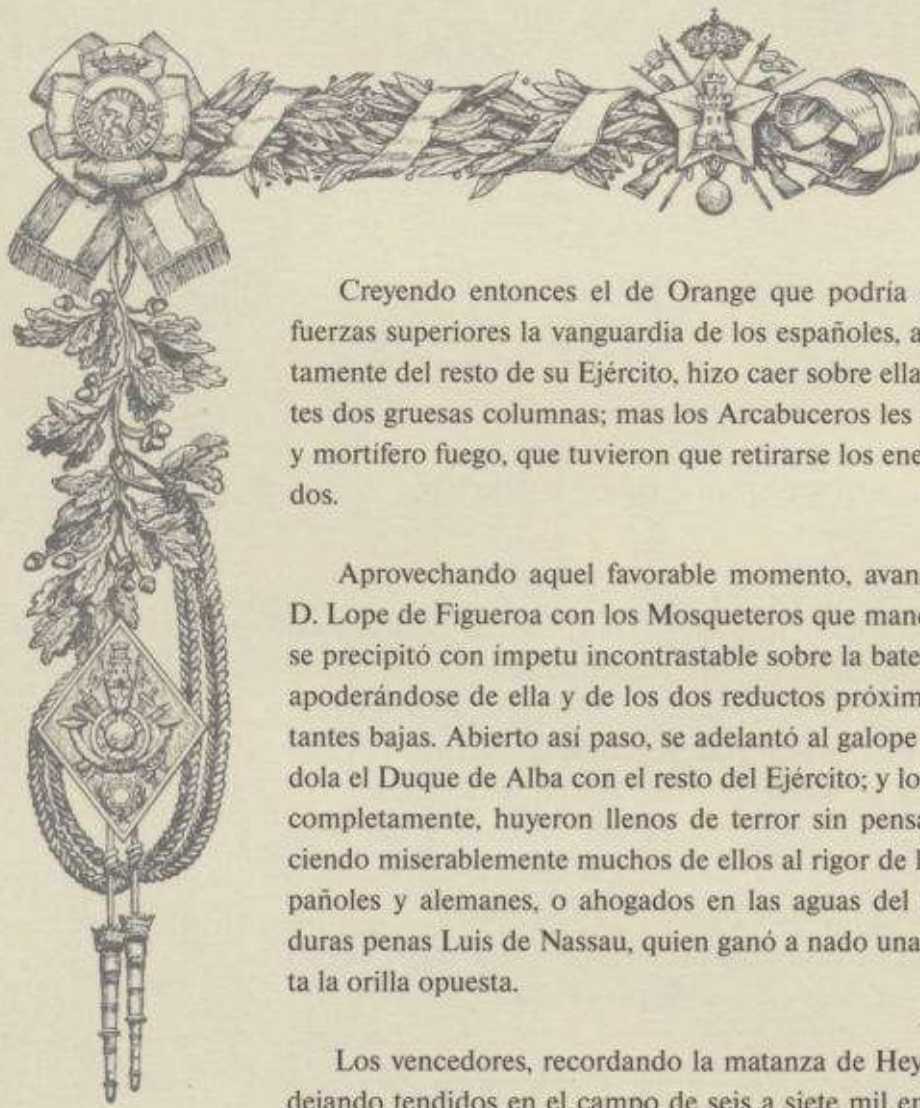
fondos y los seis cañones que componían toda la Artillería de los españoles y que tenían por nombre la Escala musical DO, RE, MI, FA, SOL y LA.

1568. GUERRA CON FLANDES, BATALLA DE GEMMINGEN.

Después de la victoria conseguida en Heyligerlée por Luis de Nassau sobre el valeroso Duque de Aremberg puso sitio a Groninga; pero acudiendo el Duque de Alba desde Bruselas entró en dicha plaza el 15 de julio y sin bajarse del caballo pasó a reconocer las posiciones del enemigo. Este, después de defender con tesón algunos puestos avanzados, de donde le arrojaron D. César de Avalos, Gaspar Robles y D. Alonso de Ulloa, se retiró a Gemmingen distante seis millas, donde se fortificó, apoyando su izquierda en el caudaloso río Ems, con el pueblo a su espalda y la Caballería a la derecha, fortificando el campo con altas trincheras. El terreno próximo era muy fangoso y no tenía más avenida posible que una estrecha calzada batida por una batería de diez cañones con un reducto a cada lado guarnecido por arcabuces.

El Duque de Alba avanzó desde Reydem, formando la vanguardia a cargo de Sancho Dávila, la Compañía de Arcabuceros a caballo de Montero y otros 500 a pie, seguidos de los Mosqueteros y Arcabuceros de los cuatro Tercios españoles de Sicilia, Nápoles, Lombardía y Cerdeña, distribuidos en dos mitades a las órdenes de los Maestres de Campo D. Julián Romero y D. Sancho Londoño, y apoyados por dos Compañías de caballos ligeros mandados por D. César Dávalos y el Conde Curcio Martinengo; a alguna distancia de las anteriores el resto del Ejército y la Caballería ligera, formando la retaguardia los piqueros de los Tercios españoles con los Regimientos valones y alemanes, 300 jinetes y la Compañía de Herreruelos de Hanz Bernia, que cerraba la marcha.

En la posibilidad de que la vanguardia sufriese un descalabro, el Duque de Alba hizo guarnecer todos los edificios que iba encontrando en el camino para que sirviese de apoyo al Ejército, y así llegaron D. Julián Romero y D. Sancho Londoño a corta distancia del campo enemigo, haciéndose fuertes en posiciones convenientes, mientras el resto de las Tropas realistas permanecían ocultas a la vista de los contrarios, a la izquierda del camino que seguían, esperando una oportunidad para caer sobre ellos.



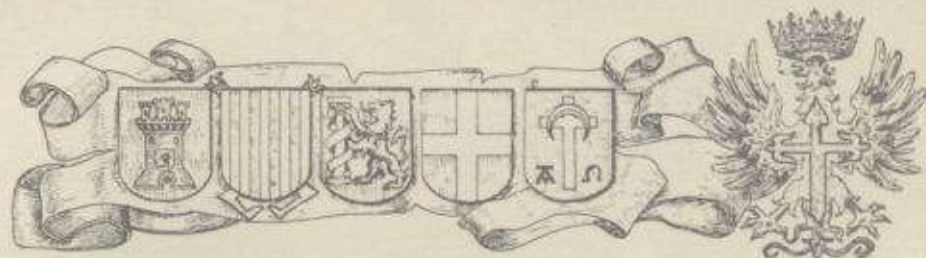
Creyendo entonces el de Orange que podría desbaratar fácilmente con fuerzas superiores la vanguardia de los españoles, aislados al parecer completamente del resto de su Ejército, hizo caer sobre ella en direcciones convergentes dos gruesas columnas; mas los Arcabuceros les recibieron con tan nutrido y mortífero fuego, que tuvieron que retirarse los enemigos bastante quebrantados.

Aprovechando aquel favorable momento, avanzó con heroica intrepidez D. Lope de Figueroa con los Mosqueteros que mandaba del Tercio de Sicilia y se precipitó con ímpetu incontrastable sobre la batería que enfilaba el camino, apoderándose de ella y de los dos reductos próximos, si bien a costa de bastantes bajas. Abierto así paso, se adelantó al galope toda la caballería, siguiéndola el Duque de Alba con el resto del Ejército; y los rebeldes, desconcertados completamente, huyeron llenos de terror sin pensar ya en defenderse, pereciendo miserablemente muchos de ellos al rigor de los aceros de los jinetes españoles y alemanes, o ahogados en las aguas del Ems, pudiendo salvarse a duras penas Luis de Nassau, quien ganó a nado una barca que le condujo hasta la orilla opuesta.

Los vencedores, recordando la matanza de Heyligerlée, no daban cuartel, dejando tendidos en el campo de seis a siete mil enemigos, y quedaron en su poder 20 banderas, 10 piezas de Artillería y los seis cañones cogidos a Aremberg, los españoles tuvieron sólo 70 muertos, de los que la mayor parte formaban la cabeza de la columna que con tan heroico denuedo asaltó la formidable batería.

Al regresar el Duque de Alba de su expedición supo indignado que los Soldados españoles del Tercio de Cerdeña estaban incendiando todos los caseríos inmediatos a la Abadía de Heyligerlée, acto de barbarie cometido en venganza de la muerte que los campesinos de aquellas cercanías habían dado a los Soldados de dicho Tercio refugiados en sus viviendas, no haciéndolo así como los italianos y alemanes que formaban parte del Ejército vencido.

El Duque de Alba, que no había dado orden para aquel castigo, ni quería autorizar semejantes excesos, aunque justificados hasta cierto punto, mandó ahorcar al momento a los Soldados culpables, reprendió duramente a los Oficiales por haber consentido o no haber podido impedir tales desafueros y disolvió el indisciplinado Tercio de Cerdeña refundiéndolo en los demás.



1568. BATALLA DEL GUET.

La terrible derrota de Geminghen que costó la vida a unos 6.000 insurgentes no desanimó al imperturbable príncipe de Orange, que reúne un numeroso Ejército y al frente del él, atraviesa el caudaloso Rhin y acampa cerca de Maestricht. El Duque de Alba avanzó hacia este último lugar y dio comienzo a un sistema de guerra en que no aceptando batalla alguna imposibilitaba toda acción ofensiva del enemigo, obligándole a que con la inacción, la falta de subsistencias y los rigores del frío, se iniciaran las deserciones y la indisciplina.

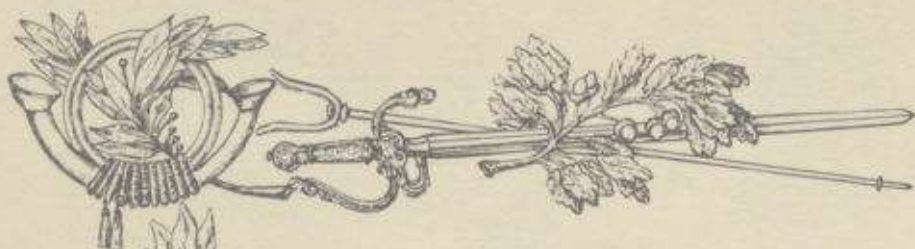
Hubo, en esta campaña, contadas escaramuzas para mantener el espíritu de sus tropas y debilitar la del enemigo; a este propósito y por haber sido realizada por los Arcabuceros de Sicilia, merece consignarse la encamisada que ordenó el Duque cerca de Jaintron; Julián Romero con 500 Arcabuceros debía caer sobre unas cornetas de herruerelos, acampados cerca de su campo; atacados por fuerzas muy numerosas, retiróse a un bosque, resistiendo durante dos horas el empuje de los rebeldes, hasta que la llegada de D. Fadrique con 1.500 soldados, produjo la retirada del enemigo. Pero estas pequeñas escaramuzas, no hicieron variar el plan de campaña que se había formado el Duque, atento sólo a impedir que ninguna ciudad importante cayese en poder de los rebeldes. El Príncipe de Orange, espera los refuerzos que le manda el Sr. de Genlis, esta noticia levanta el decaído espíritu de los suyos y mueve sus Tropas hacia Tirlémont para reunirse a la gente de Francia.

Atento el de Alba a este movimiento siguió por la izquierda a fin de ponerse a vanguardia de los rebeldes y oponerse a su entrada en el Bravante, donde podrían fácilmente proporcionarse víveres; el paso del río Guet ofreció ocasión para que el Duque de Alba, batiera la Infantería rebelde que había protegido el movimiento de Orange, y si bien lograron los insurgentes avanzar en el Bravante, no secundado el movimiento por los naturales y no consiguiendo tampoco decidir al de Alba a una batalla general hubo de retirarse a Francia, disolviendo a poco su Ejército.

1568. MUERTE DE LOS CONDES EGMONT Y DE HORN.

Para borrar los efectos morales de la inesperada derrota de Groninga decidió el Duque sin perder momento, organizar un fuerte Ejército y marchar en





persona a destruir las envalentonadas fuerzas rebeldes; pero temeroso el Duque de que el pueblo durante su ausencia libertara a los Condes y demás nobles procesados, hizo abreviar las causas pendientes, y comenzaron las ejecuciones, decapitando el día 1º de julio a dieciocho nobles.

El día 5 rodeaba el Tercio de Sicilia el tablado cubierto de negro, donde sufrieron el suplicio los Condes de Egmont y de Horn, afortunados tanto en la guerra como en el sentimiento que supieron inspirar a sus compatriotas. Estas dos muertes que abrieron más el abismo que separaba a los dos bandos, no aumentaron nuestra fuerza ni debilitaron la enemiga y si únicamente acrecieron con dos ilustres víctimas el número de mártires, con que apenas nacida la insurrección engalanó su ideal.

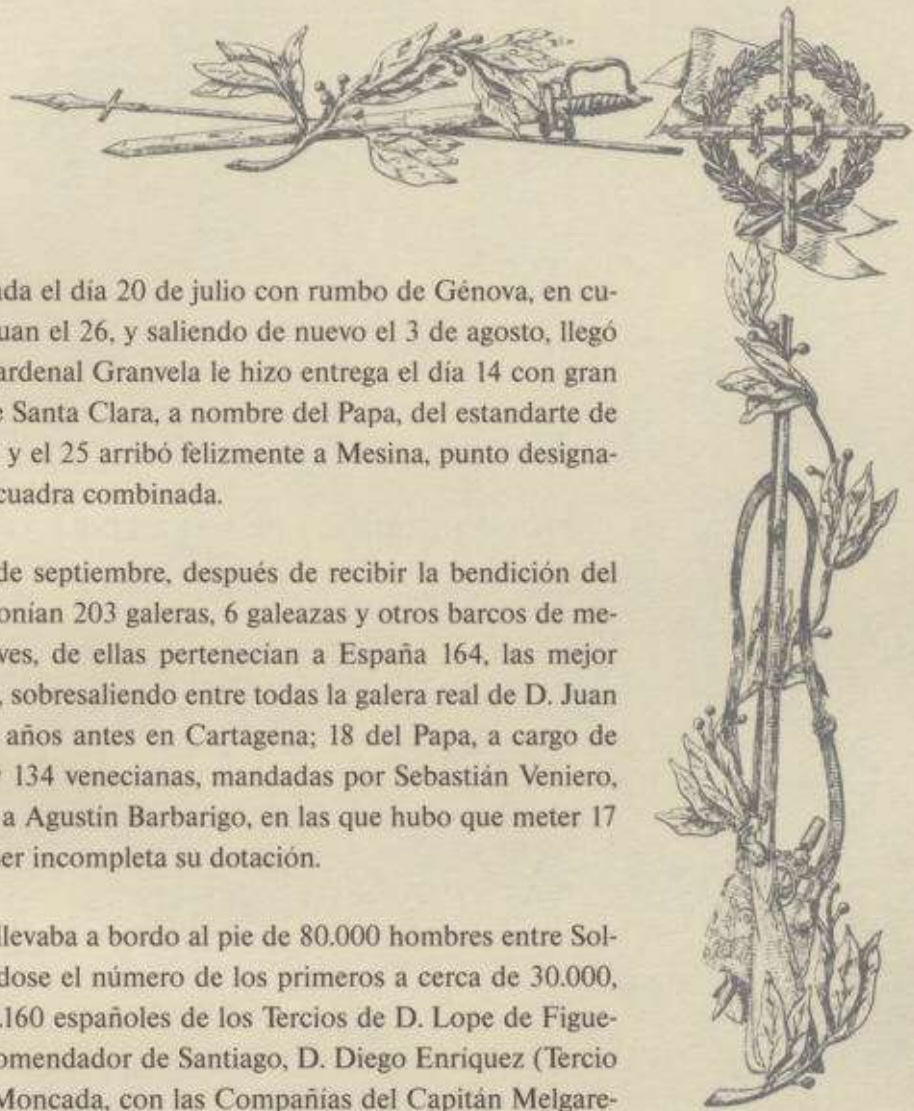
GUERRA CON LOS MORISCOS.

Durante los años de 1569 y 1570, concurrió un destacamento de este Tercio a reprimir el movimiento rebelde de los Moriscos granadinos. En aquella guerra irregular sostuvieron las fuerzas de Sicilia rudos y frecuentes choques con los rebeldes de los que siempre salieron victoriosas nuestras armas y honradas nuestras banderas.

1571. BATALLA DE LEPANTO (GUERRA CON LOS TURCOS).

A mediados de 1570 pactóse entre el Papa Pio V, Venecia y España una Confederación, con el nombre de Santa Liga, para hacer frente a los Turcos, que bajo el reinado de Selim II, sucesor de Solimán el Magnífico, habían adquirido considerable poder, amenazando con brutal insolencia todas las costas cristianas que baña el Mediterráneo.

Ratificada la Liga el 25 de mayo de 1571, y nombrado Generalísimo de ella el Príncipe D. Juan de Austria, se embarcó éste a primeros de julio en Barcelona, donde se habían reunido con él su Teniente General D. Luis de Zúñiga y Requesens, su Secretario D. Juan de Soto, D. Alvaro de Bazán, primer Marqués de Santa Cruz, Almirante de Nápoles, con su Escuadra, y con la suya el Almirante de España D. Sancho de Leiva, los Maestres de Campo D. Lope de Figueroa y D. Miguel de Moncada, y lucido séquito.



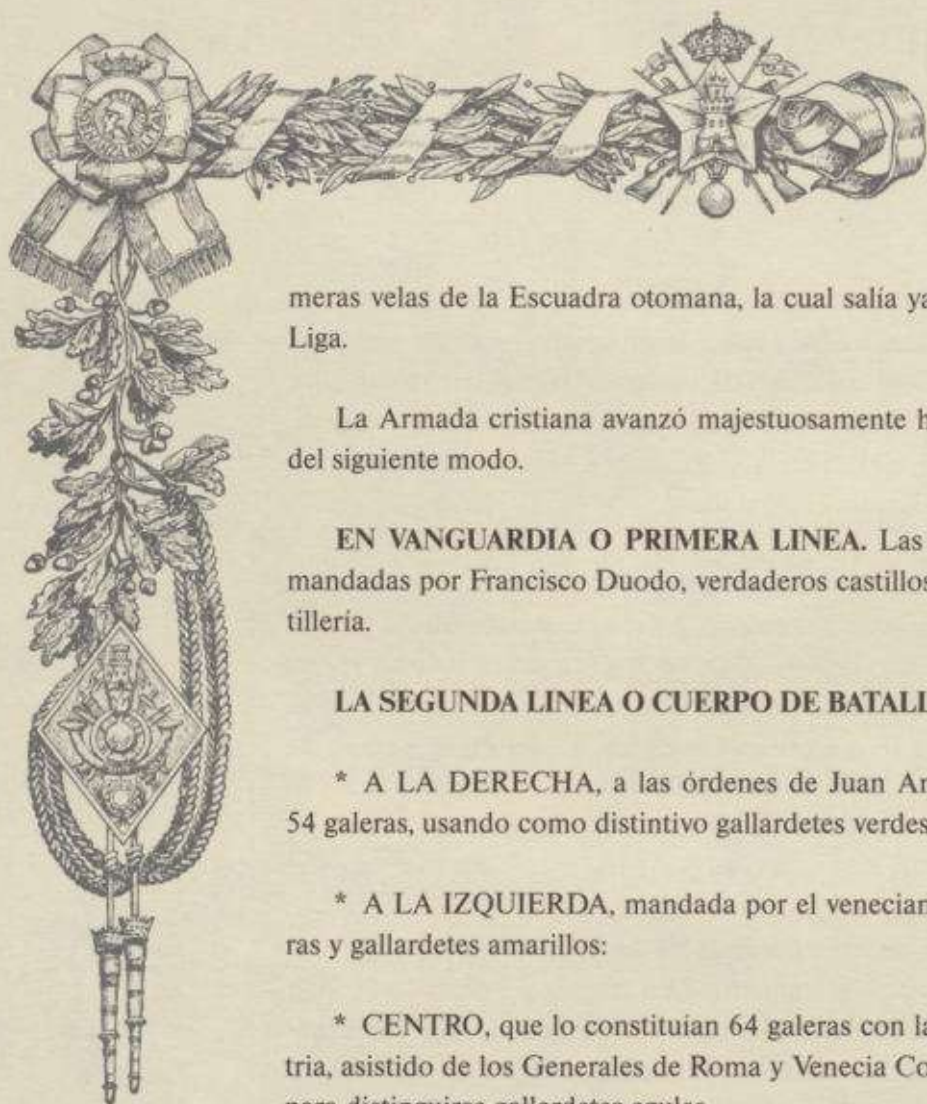
Diose a la vela la Armada el día 20 de julio con rumbo de Génova, en cuyo puerto desembarcó D. Juan el 26, y saliendo de nuevo el 3 de agosto, llegó el 9 a Nápoles, donde el Cardenal Granvela le hizo entrega el día 14 con gran solemnidad, en la Iglesia de Santa Clara, a nombre del Papa, del estandarte de la Liga. De allí partió el 21, y el 25 arribó felizmente a Mesina, punto designado para la reunión de la Escuadra combinada.

Partió de Sicilia el 16 de septiembre, después de recibir la bendición del legado pontificio. La componían 203 galeras, 6 galeazas y otros barcos de menor porte; en total 316 naves, de ellas pertenecían a España 164, las mejor guarnecidas y pertrechadas, sobresaliendo entre todas la galera real de D. Juan de Austria, construida tres años antes en Cartagena; 18 del Papa, a cargo de Marco Antonio Colonna, y 134 venecianas, mandadas por Sebastián Veniero, que tenía por lugarteniente a Agustín Barbarigo, en las que hubo que meter 17 Compañías españolas por ser incompleta su dotación.

Tan poderosa Armada llevaba a bordo al pie de 80.000 hombres entre Soldados y tripulantes, elevándose el número de los primeros a cerca de 30.000, repartidos en esta forma: 8.160 españoles de los Tercios de D. Lope de Figueroa, D. Pedro de Padilla, Comendador de Santiago, D. Diego Enriquez (Tercio de Sicilia) y D. Miguel de Moncada, con las Compañías del Capitán Melgarejo y de D. Diego de Osorio; 5.202 italianos de las Coronelías de Pablo Sforza, del Conde de Sarno, de Segismundo Gonzaga y de Tiberio Brancazo, con otras Compañías sueltas; 4.897 alemanes que formaban las Coronelías del Conde Alberto de Lodrón y del Conde de Vinziguera de Arcos: todos los anteriores súbditos de España; unos 2.000 del Papa, mandados por Honorato Gaetano y 5.000 de Venecia y aventureros.

Diez días después de haber salido de Mesina se encontraba la Armada cristiana en Corfú, y el 30 fondeaba en Gumenitza, situada en la costa de Albania, frente a dicha isla, desde donde, habiendo tenido noticia de que la Armada turca se encontraba en Lepanto, se dirigió a Cefalonia el 3 de octubre, después de disponer el orden de combate para cuando se encontrase al enemigo, arribando el 4 a puerto Fiscardo, ya en dicha isla, en la embocadura del Canal que conduce al Golfo de Lepanto.

Detenida en el Canal de Cefalonia por el mal tiempo, continuó navegando en la noche del 6, y en la mañana del 7, que era domingo, avistáronse las pri-



meras velas de la Escuadra otomana, la cual salía ya al encuentro de la Santa Liga.

La Armada cristiana avanzó majestuosamente hacia el enemigo, formada del siguiente modo.

EN VANGUARDIA O PRIMERA LINEA. Las seis galeazas venecianas, mandadas por Francisco Duodo, verdaderos castillos flotantes, con mucha Artillería.

LA SEGUNDA LINEA O CUERPO DE BATALLA comprendía:

* **A LA DERECHA**, a las órdenes de Juan Andrea Doria, formada por 54 galeras, usando como distintivo gallardetes verdes.

* **A LA IZQUIERDA**, mandada por el veneciano Barbarigo, con 53 galeras y gallardetes amarillos:

* **CENTRO**, que lo constituían 64 galeras con la Real de D. Juan de Austria, asistido de los Generales de Roma y Venecia Colonna y Veniero, llevando para distinguirse gallardetes azules.

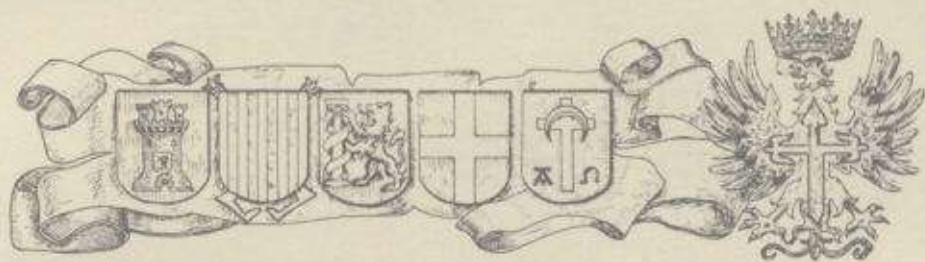
LA RESERVA O ESCUADRA DE SOCORRO: Se componía de 30 galeras con distintivo blanco, a las órdenes de D. Alvaro de Bazán. Los buques de menor porte se repartieron entre las diferentes divisiones de la Armada.

La enemiga, que se componía de 225 galeras, 60 galeotas y gran número de fustas, llevaba a bordo, además de las tripulaciones, cerca de 39.000 Soldados escogidos, y se adelantaba dispuesta en forma de media luna, dividida también en cuatro cuerpos.

* **ALA O CUERNO DERECHO**, mandada por Mahomed-Sirocco, Virrey de Egipto.

* **ALA IZQUIERDA** bajo las órdenes del famoso argelino Uluch-Alí.

* **CENTRO**, por el almirante turco Alí-Bajá, y su Lugarteniente Pertew-Bajá.



* RESERVA a retaguardia de las anteriores.

Era cosa de mediodía cuando las dos Armadas llegaron una de otra a tiro de cañón.

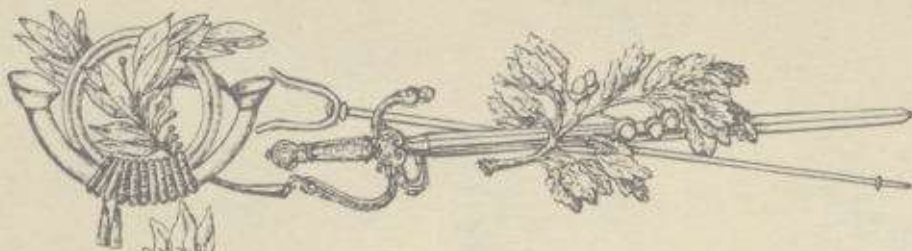
Las galeras venecianas, disparan de pronto su formidable Artillería sobre las naves contrarias; y D. Juan hizo guiar rectamente su galera hacia la de Alí-Bajá en cuanto pudo distinguirla en la confusión del combate, y abordándose una a otra después de disparar sus cañones, se entabló terrible lucha, de cuyo resultado dependía seguramente el triunfo. Comprendiéndolo así cristianos y turcos, tanto de dichas galeras como de las que les rodeaban, se acometían con furor imponderable.

Los denodados Arcabuceros de los Tercios españoles situados en el castillo de popa de la Real causan grandes estragos en las compactas filas de la morisma, habiendo alguno de ellos llegado a hacer cuarenta disparos con su arma, mientras otros de sus compañeros arrollaban por dos veces a los valientes genizaros hasta el pie del palo mayor; pero rechazados una y otra vez, sólo a la tercera, al cabo de hora y media de sangriento bregar consiguieron los españoles, con la muerte de Alí-Bajá y de más de 500 enemigos, hacerse dueños de la Capitana turca, en la que derribaron sus estandartes, enarbolando las enseñas cristianas. Resonó entonces el grito de victoria en el centro de la línea.

Acudiendo D. Juan sin pérdida de tiempo en auxilio de su derecha que llegó a verse muy comprometida, estrechada por el sagaz Uluch-Alí, quien había podido realizar parte de su plan, entrando en algunas naves, entre ellas la Capitana de Malta, cuyos defensores fueron todos degollados.

Uluch-Alí, que había hecho esfuerzos desesperados para conseguir el triunfo, tuvo que buscar su salvación en la fuga, cuando empezaba a anochecer, no pasando de 40 las galeras que pudo salvar de la batalla; de las naves restantes, 162 fueron presa de los vencedores, con 422 piezas de Artillería, y las demás quemadas o echadas a pique. El número de turcos muertos o ahogados fue muy considerable, calculándose en unos 20.000, y además quedaron prisioneros otros 5.000; en cambio recobraron su libertad 12.000 cautivos cristianos que venían al remo en la Escuadra del Turco.





De la Liga se perdieron 14 galeras, la mayor parte venecianas, y unos 8.000 Soldados, de ellos dos mil españoles, siendo el Tercio que más bajas tuvo el de Sicilia, pues de 500 hombres que llevaba embarcados en las galeras de D. Juan de Cardona, no quedaron 50 sanos, perdiendo todos los Oficiales, menos su Maestre de Campo D. Diego Enríquez. D. Lope de Figueroa, que iba en la galera Real con D. Juan de Austria, de quien era Consejero fue despachado con diez galeras para llevar a Felipe II tan gloriosa nueva, con el Estandarte turco cogido en la Real enemiga y otros trofeos; de igual comisión fueron encargados el Conde de Priego cerca de Su Santidad, D. Hernando de Mendoza al Emperador, y D. Pedro Zapata de Cárdenas a Venecia.

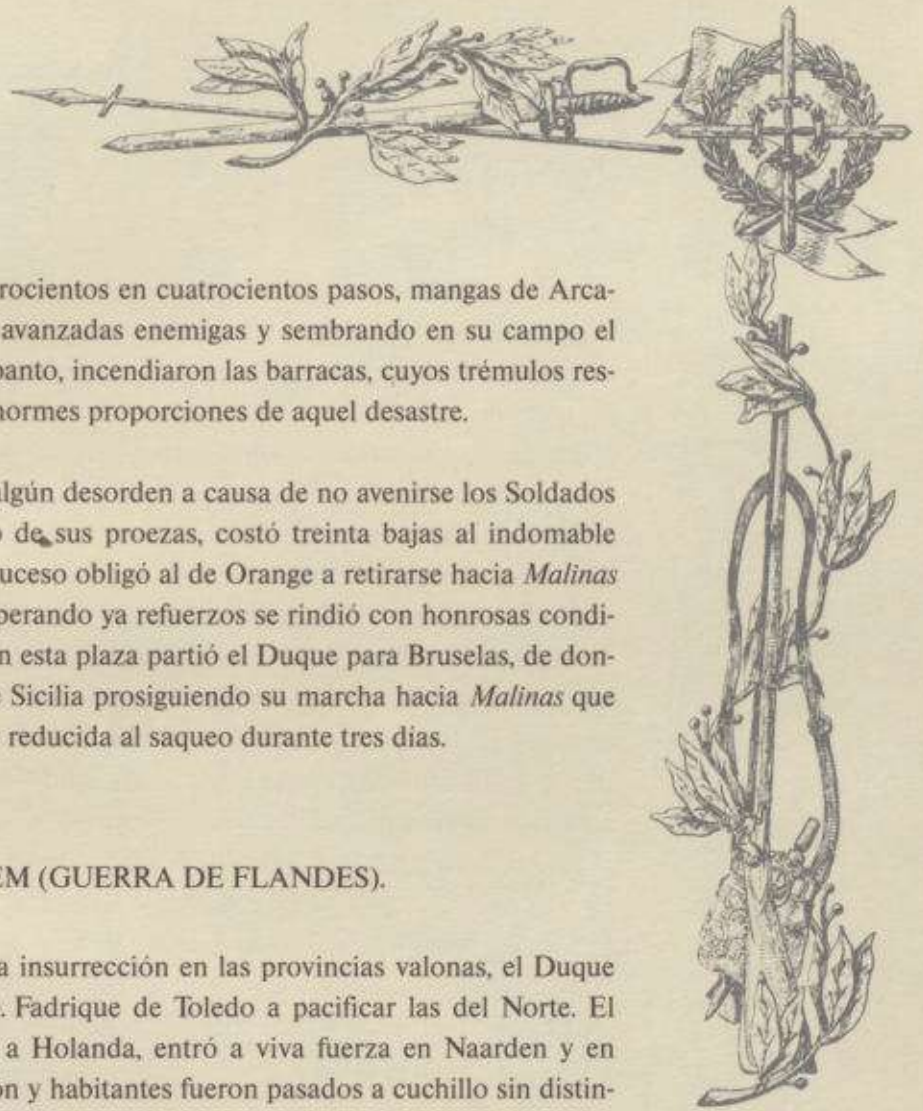
1572. GUERRA CON FLANDES. SITIO DE MONS. TOMA DE MALINAS.

El Tercio de Sicilia pone sitio a la Plaza de Mons, siendo dirigidas las operaciones por el inteligente y enérgico Duque de Alba.

Deseoso el Príncipe de Orange de Auxiliar a su hermano Luis de Nassau se aproxima a Mons; teniendo noticias el Duque de Alba de esta maniobra, ordenó sus Tropas de modo que evitasen toda clase de auxilio.

Encomendó al Tercio de Sicilia en unión de otras Tropas la defensa de la Montañuela de Bertaymont, arrabal de Mons y que por tener sus casas unidas a las de otros caseríos, era el punto más propio para introducir socorros en la plaza. Por este puesto, avanzó el de Orange y situándose a tiro de Cañón de la Montañuela, batióla durante el día; al siguiente, intenta forzar por el mismo puesto el paso, y entonces en las grandes llanuras que se extienden delante de la Montañuela, se libró un encarnizado combate, en el cual los Soldados de Sicilia mandados por Julián Romero, contribuyeron con sus esfuerzos al victorioso fin de la jornada.

Pero donde con mayor denuedo ilustra su historia el TERCIO de SICILIA por la intrepidez y discreción que demostró fue en una encamisada dispuesta por el Duque y ejecutada aquella misma noche por 400 Arcabuceros de Sicilia que una vez ocupadas posiciones para asegurar la retaguardia, y escalonadas



para darse la mano de cuatrocientos en cuatrocientos pasos, mangas de Arcabuceros, sorprendieron las avanzadas enemigas y sembrando en su campo el desorden, la muerte y el espanto, incendiaron las barracas, cuyos trémulos resplandores dejaron ver las enormes proporciones de aquel desastre.

La retirada hecha con algún desorden a causa de no avenirse los Soldados sicilianos a dejar el campo de sus proezas, costó treinta bajas al indomable Tercio. Tan poco lisonjero suceso obligó al de Orange a retirarse hacia *Malinas* y el Conde Ludovico no esperando ya refuerzos se rindió con honrosas condiciones. Puesta guarnición en esta plaza partió el Duque para Bruselas, de donde sacó cuatro banderas de Sicilia prosiguiendo su marcha hacia *Malinas* que fue tomada sin resistencia y reducida al saqueo durante tres días.

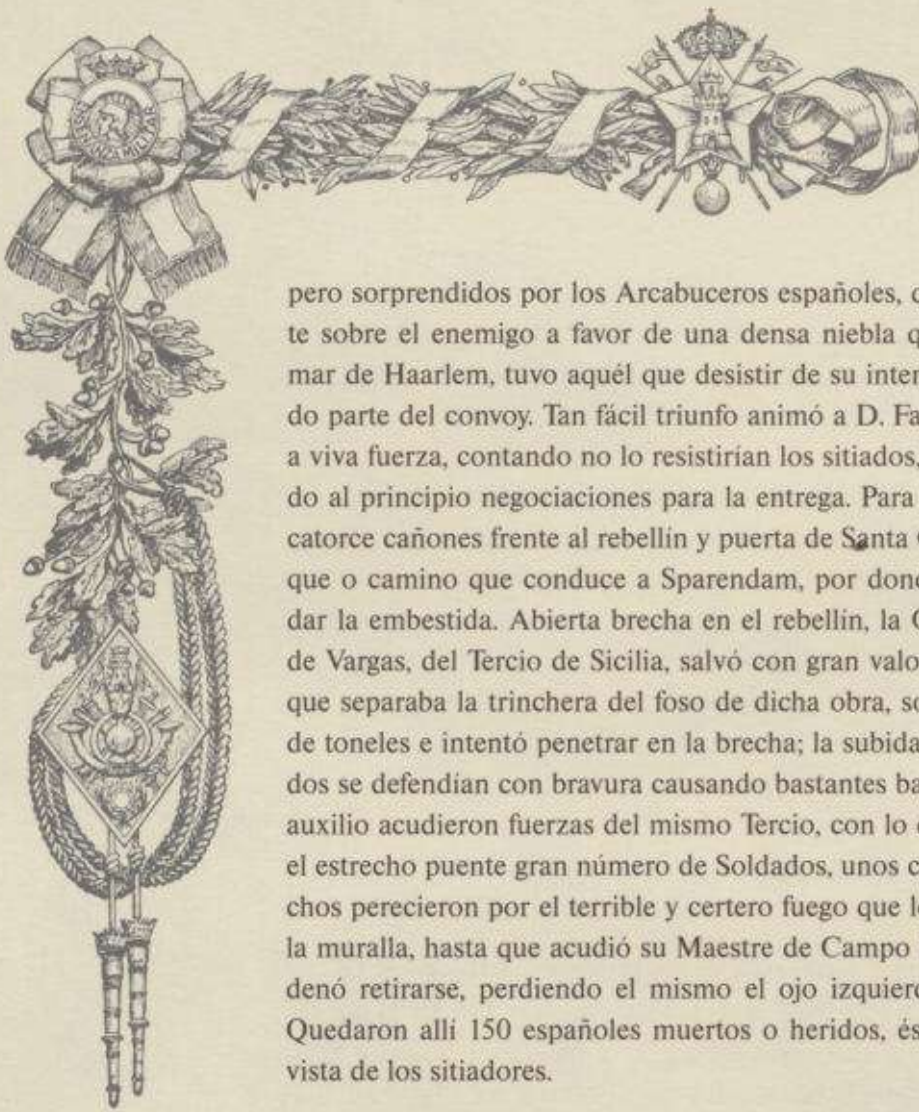
1573. SITIO DE HAARLEM (GUERRA DE FLANDES).

Dominada fácilmente la insurrección en las provincias valonas, el Duque de Alba envió a su hijo D. Fadrique de Toledo a pacificar las del Norte. El Ejército español se dirigió a Holanda, entró a viva fuerza en Naarden y en Sparendam, cuya Guarnición y habitantes fueron pasados a cuchillo sin distinción alguna, y el 22 de diciembre de 1572 se puso frente a los muros de Haarlem.

Cercada dicha ciudad por una antigua muralla de mampostería, flanqueada por torreones, tenía en los puntos más débiles baluartes y caballeros de trinchera, y delante de las puertas algunas obras exteriores, hechas con tierra y faginas; rodeábala un terreno pantanoso cruzado de canales, cuyos diques servían a la vez de caminos, al Oeste y al Sur había extensos bosques pero a distancia de la plaza, por lo que sus alrededores estaban despejados.

Las Tropas reales se componían de 36 banderas de Infantería españolas, 22 de valones, 16 alemanes, dos Compañías de Arcabuceros montados y 200 herreruelos, cuyas fuerzas se distribuyeron alrededor de Haarlem para establecer el bloqueo, operación sumamente difícil por las circunstancias antedichas.

No tardaron el príncipe de Orange y Guillermo de Lumey en acudir desde Leyden en socorro de la ciudad con un convoy de víveres y de municiones;



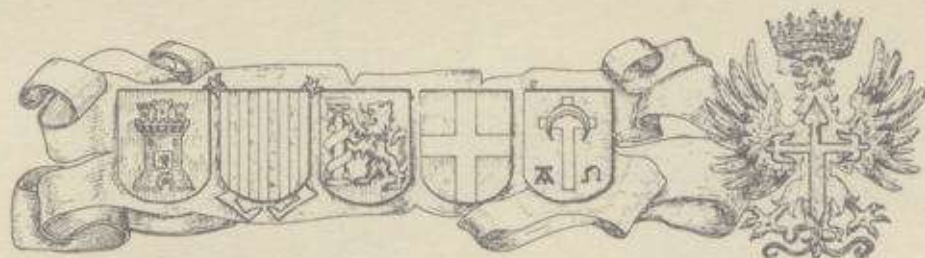
pero sorprendidos por los Arcabuceros españoles, que cayeron repentinamente sobre el enemigo a favor de una densa niebla que se había levantado del mar de Haarlem, tuvo aquél que desistir de su intento y retirarse, abandonando parte del convoy. Tan fácil triunfo animó a D. Fadrique a probar un ataque a viva fuerza, contando no lo resistirían los sitiados, los cuales habían entablado al principio negociaciones para la entrega. Para ello plantó una batería de catorce cañones frente al rebellin y puerta de Santa Cruz, en que termina el dique o camino que conduce a Sparendam, por donde los españoles pensaban dar la embestida. Abierta brecha en el rebellin, la Compañía de D. Francisco de Vargas, del Tercio de Sicilia, salvó con gran valor la considerable distancia que separaba la trinchera del foso de dicha obra, sobre el que echó el puente de toneles e intentó penetrar en la brecha; la subida era muy difícil y los sitiados se defendían con bravura causando bastantes bajas a los nuestros, en cuyo auxilio acudieron fuerzas del mismo Tercio, con lo que se amontonaron sobre el estrecho puente gran número de Soldados, unos cayeron al agua y otros muchos perecieron por el terrible y certero fuego que le hacían los sitiados desde la muralla, hasta que acudió su Maestre de Campo D. Julián Romero y les ordenó retirarse, perdiendo el mismo el ojo izquierdo de un tiro de arcabuz. Quedaron allí 150 españoles muertos o heridos, éstos fueron ahorcados a la vista de los sitiadores.

Este hecho alentó a los sitiados a resistir a todo trance, favoreciéndoles los crudos e intensos frios, que helaban las aguas del lago y del canal por donde llegaban en trineos, víveres, municiones y refuerzos, mientras los españoles tenían cada día más dificultades para abastecerse de lo necesario y la prolongada permanencia a la intemperie les ocasionaba muchas enfermedades.

Los vecinos de Amsterdam, que se distinguieron siempre por su fidelidad, batieron a las tropas rebeldes que mandadas por Antonio Pictor se habían hecho fuertes en las ruinas de Naarden impidiendo el paso a los convoyes que se enviaban al campo de los españoles; y habiendo dado muerte a aquél, enviaron su cadáver al hijo del Duque de Alba. Entonces los sitiadores lanzaron su cabeza dentro de Haarlem con este rótulo: **“Ahí va la cabeza de Antonio Pictor, traidor que abrió las puertas de Mons a los enemigos del Rey”**. Al día siguiente caían en los reales de D. Fadrique once cabezas de españoles, con este cartel: **“Ahí van esas cabezas a cambio de la de Pictor; diez con arreglo al impuesto del décimo: la restante en concepto de usura”**.



Duque de Alba



Los trabajos del Sitio continuaban con extraordinaria actividad, se adelantó la trinchera por el dique, en línea recta hacia el rebellín, desenfilándola de trecho en trecho con una especie de traveses hechos con caballetes y sacos de tierra; y llegando así al borde del foso se cegó esto, pudiendo ya los nuestros apoderarse de la obra, no sin encarnizada lucha y plantar en ella la artillería, que se dedicó a batir la muralla, abriendo al poco tiempo una brecha considerable.

Dispuesto un segundo asalto, se llevó a cabo el 31 de enero por los tercios españoles de D. Rodrigo y D. Hernando de Toledo, apoyados por los de Julián Romero (Tercio de Sicilia) y D. Gonzalo de Bracamonte; los sitiados volaron una mina cuyos efectos hicieron inútil la intrepidez de las columnas de ataque, teniendo que renunciar al avance.

Los sitiados, cada día con más alientos, seguían haciendo grandes remociones de tierra, trabajando hasta las mujeres, que no contentas con esto, habían organizado un escuadrón para alternar con los hombres en el peligroso servicio de la muralla.

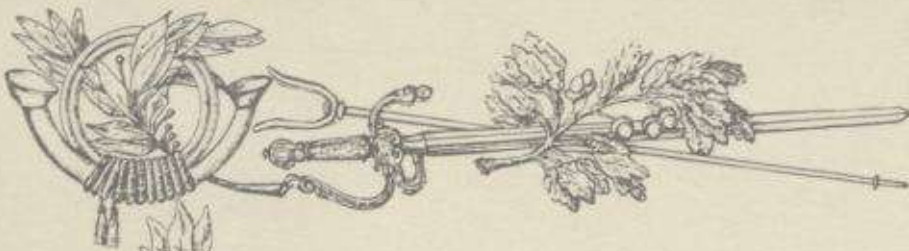
En febrero comenzó el deshielo, lo que hizo aumentar el nivel del agua, y más fácil el envío de socorros que lo hacían en grandes barcas que conducían hasta cañones de grueso calibre.

Tantas contrariedades desalentaban a los españoles, que incluso el mismo D. Fadrique, llegó a consultar a su padre si levantaba el cerco. Envióle a decir por D. Bernardino de Mendoza; que si alzaba el campo sin rendir la plaza no le tendría por hijo; que si moría en el asedio, iría él en persona a reemplazarle aunque estaba enfermo y en cama; y que si faltasen los dos iría de España la Duquesa, su mujer, para terminar lo que su hijo tenía tan pocos ánimos de hacer.

Con la promesa del Duque de Alba del envío de refuerzos se activaron más los trabajos hasta que la ciudad de Haarlem quedó completamente bloqueada.

Entonces empezó a dejarse sentir en la ciudad el hambre, crecieron los apuros de los sitiados, escaseando hasta la pólvora, y en vista de ello preparóse el príncipe de Orange para hacer una última y desesperada tentativa en fa-





vor de la plaza, avisando el 6 de julio por medio de palomas mensajeras sus propósitos, a los que debía coadyuvar aquella con una vigorosa salida, mientras la armada rebelde atacaba el fuerte del Higo para desorientar a los sitiadores: más enterados éstos del intento por haber matado un Arcabucero una de las palomas, estuvieron sobre las armas toda la noche del 8, que era el día señalado, y cuando antes de amanecer, los enemigos, en número de 5.000 hombres, se adelantaban confiados hacia Haarlem, cayeron sobre ellos los españoles y en pocos momentos dieron cuenta de 1.500 rebeldes, que perecieron en el combate, quedando en su poder toda la artillería y la mayor parte de los carros del convoy.

La derrota del Ejército de socorro quitó toda esperanza a los sitiados, y temiendo la cólera de D. Fadrique, determinaron los valientes haarlemeses salir de la ciudad, abriéndose paso entre las líneas de los sitiadores; pero considerando, además de lo descabellado de la empresa, que dejaban expuestas sus mujeres e hijos a la terrible venganza de los españoles, prefirieron negociar la rendición implorando la clemencia del Rey.

D. Fadrique prometió respetar vidas y haciendas mediante el pago de una crecida indemnización de guerra, exceptuando los Soldados que, hechos prisioneros en Mons y en Zutphen, habían sido puestos en libertad bajo palabra de honor de no volver a hacer armas contra España, pues para ellos no había perdón. Los habitantes aceptaron el 12 de julio dichas condiciones, lo que dio lugar a una terrible y sangrienta colisión con los Soldados no comprendidos en los tratos.

Tomada posesión de la plaza, entró en ella el 14 el intrépido D. Fadrique de Toledo, Duque de Huesca, a la cabeza de sus tropas, con banderas desplegadas y batiendo marcha los Tambores y Pifanos. Al día siguiente cumplióse el inhumano castigo anunciado por D. Fadrique, pues fueron ahorcados más de 2.000 Soldados valones, ingleses y franceses, sin distinción de clases ni de categorías.

Este memorable y largo sitio costó al Ejército Real las vidas de 4.000 hombres, habiendo perecido del enemigo, dentro de la ciudad o en los intentos de socorro, más de 13.000 personas.

Concluida esta empresa el Tercio de Sicilia se trasladó al Sitio de Alkmaer donde permaneció hasta el otoño, en que levantó el campo.



1573. CAMPAÑA DE AFRICA.

A los laureles ganados en Flandes durante este año, se añadieron los conquistados por las banderas que habían quedado en la isla de Sicilia: D. Juan de Austria³ el heroico vencedor de los Turcos en Lepanto condujo nuestro Tercio nuevamente a la victoria en las ardorosas playas de Túnez; las huestes turcas se desbandaron al notar la presencia de nuestras tropas y las plazas de Túnez y de Biserta fueron ocupadas por los españoles.

1574. CAPITULACION DE MIDDELGURBO. GUERRA DE FLANDES.

Middelburgo, capital de Zelanda, era la única ciudad que de dicha provincia que quedaba en poder de los españoles, sitiada hacía ya dos años y su guarnición, al mando del Maestre de Campo D. Cristóbal de Mondragón no podía prolongar más la resistencia sin recibir socorros.

El Gobernador Requesens lo organizó con la mayor rapidez en flotillas, mas no teniendo marinos de quienes echar mano, confió el mando de aquéllas a los célebres Capitanes Sancho Dávila y Julián Romero ignorantes por completo de las cosas de mar. El resultado de la expedición no pudo ser más desastroso.

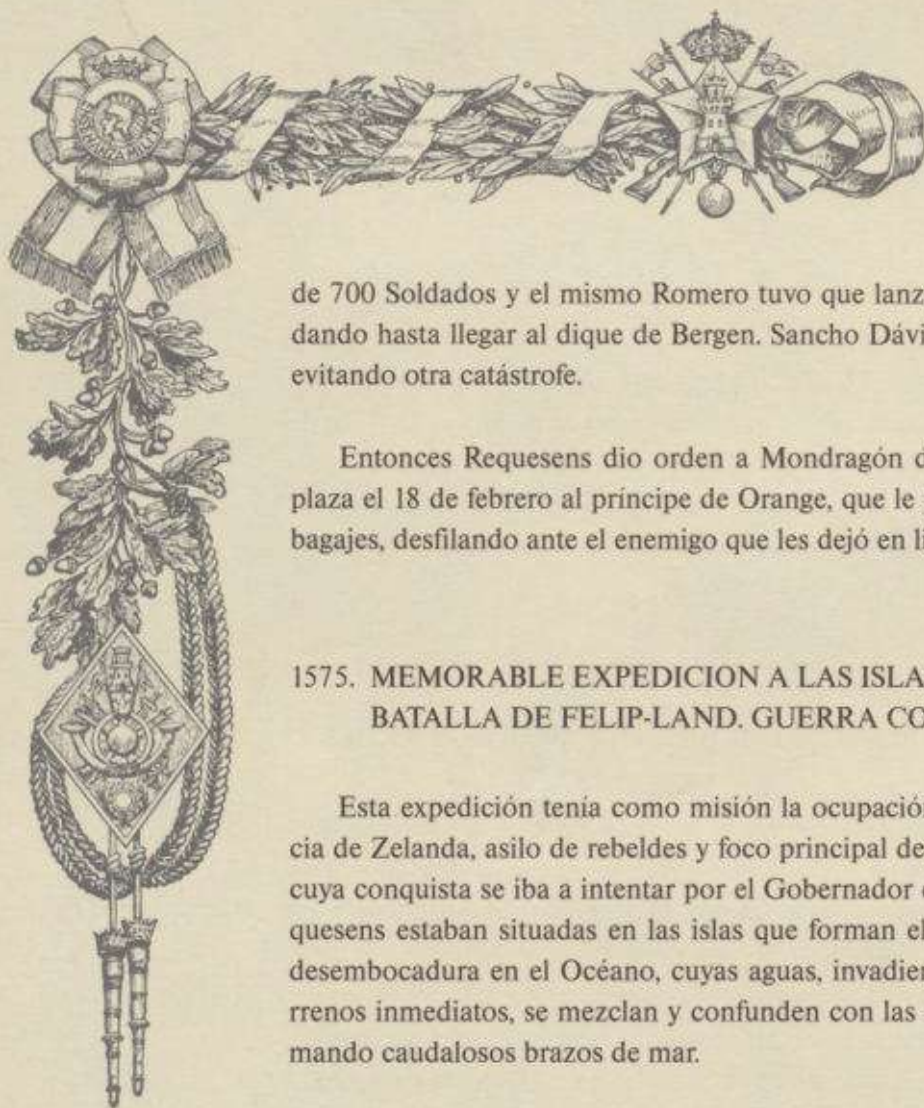
La escuadra de Romero, en la que embarcó el TERCIO DE SICILIA, al llegar a Berg-op-Zoom fue acometida por la enemiga del Almirante Bussolo; los valerosos Soldados del Sicilia envueltos por el humo producido por los mixtos incendiarios que les arrojaban sus enemigos no podían ver las diestras maniobras de los holandeses ni manejar sus pesadas naves que muchas de ellas encallaron, sin poder atacar ni defenderse del enemigo y acosados por todas partes, sucumbieron después de luchar desesperadamente. Perecieron más



3. Nació en Bárbara Blomberg, en Ratisbona, el 24 ó 26 de febrero de 1543. Llegó a España en 1550. Al final de su destacada vida se recogió al abrigo de Namur, en la aldea de Bouges. Allí en miserable choza expiró el 1 de octubre de 1578, su cadáver fue conducido a Namur con pompa militar.

Para traer a España su cadáver se apeló al repugnante medio de descuartizarlo, ahumarlo y traerlo oculto en maletas en el arcón de la silla. Lo trajo, con sus criados, el caballero Gabriel Niño, murió como había vivido, pobre, dejando grandes deudas y atrasos a sus criados.





de 700 Soldados y el mismo Romero tuvo que lanzarse al agua y salvarse nadando hasta llegar al dique de Bergen. Sancho Dávila pudo retirarse a tiempo evitando otra catástrofe.

Entonces Requesens dio orden a Mondragón de capitular, entregando la plaza el 18 de febrero al príncipe de Orange, que le permitió salir con armas y bagajes, desfilando ante el enemigo que les dejó en libertad.

1575. MEMORABLE EXPEDICION A LAS ISLAS DE ZELANDA. BATALLA DE FELIP-LAND. GUERRA CON FLANDES.

Esta expedición tenía como misión la ocupación de las islas de la provincia de Zelanda, asilo de rebeldes y foco principal de la insurrección, las plazas cuya conquista se iba a intentar por el Gobernador de Flandes, D. Luis de Requesens estaban situadas en las islas que forman el Mosa y el Escalda en su desembocadura en el Océano, cuyas aguas, invadiendo con las mareas los terrenos inmediatos, se mezclan y confunden con las de los ríos expresados formando caudalosos brazos de mar.

En la noche del 28 de septiembre, desembarcan en la isla de Felip-Land mil quinientos Soldados a las órdenes del heroico Coronel D. Juan Osorio y Ulloa, de ellos seiscientos españoles del *TERCIO de SICILIA*. El frente estaba perfectamente atrincherado y bien artillado, buques encallados junto al vado completaban las defensas.

Antes del amanecer del día 29, se lanzan a vadear el Canal los heroicos Soldados españoles con D. Juan de Osorio a la cabeza, aprovechando la marea baja, para trasladarse a la isla de Duive-Land, llevando en lo alto de las picas unas alforjillas con la pólvora y provisiones de pan y queso, las espadas y arcabuces sobre la cabeza, se metieron decididos en el mar, marchando en hilera, pues lo angosto del paso no lo permitía hacerlo de otra forma.

Alumbrados tan sólo por los relámpagos y el débil resplandor de la aurora boreal, llegan con el agua al cuello a lo más ancho, donde Orange, conocedor de la expedición, había hecho arrimar a uno y otro lado del paso, los barcos de su Armada, todo lo más cerca posible, rompiendo desde ellos fuego de Ar-



tillería y Arcabucería en cuanto se apercibieron los enemigos de la presencia de los españoles, los cuales, incapacitados de defenderse, procuraban apretar el paso, pues se acercaba la marea creciente, de lo que se aprovecharon los rebeldes para aproximarse más con sus barcas de remos, procurando asir a nuestros Soldados con arpones, que manejaban con singular destreza.

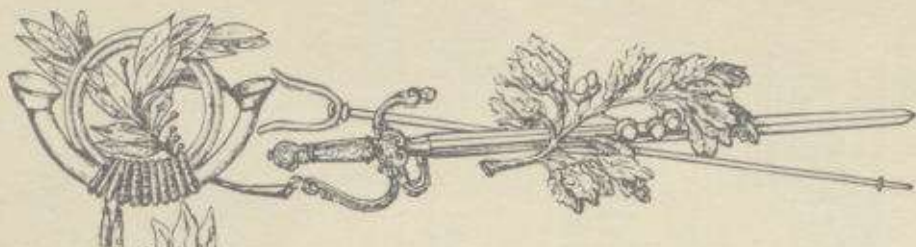
Sin embargo, con la turbación natural por tantos y tan grandes peligros como les rodeaban y el tener que socorrer a algunos, se perdió un tiempo precioso, subió la marea, y aunque Osorio con la vanguardia y casi todo el centro o batalla pudo llegar a tierra firme al punto de amanecer, de los 200 Gastadores, que eran los últimos de la batalla, sólo se salvaron diez, muriendo los demás ahogados; y los de la retaguardia que conducía D. Gabriel de Peralta se vieron obligados por la fuerza de la corriente a volver a la orilla de partida, muchos de ellos a nado.

La repentina aparición de los españoles de Osorio en Duive-Land saliendo de las aguas en el momento de asomar el alba, desconcertó tanto a los enemigos que daban presidio a la isla, constituido por franceses, ingleses y escoceses, todos Soldados viejos, que huyeron aterrados creyendo eran acometidos por todo el Ejército realista. Al propio tiempo, temerosos los rebeldes de la Armada por la isla de Schouwen, volvieron proas hacia ella, y quedó expedito el paso de Duive-Land a las restantes Tropas de Requesens, que capitaneadas por Chapin Vitelli, Sancho Dávila y Cristóbal de Mondragón, se reunieron allí con las anteriores, cruzaron de nuevo el brazo de agua que separa las dos islas, y arrollando a los contrarios, los cuales les esperaban parapetados en la orilla, tomaron por asalto a Bommen y otros seis Fuertes, y fueron luego a poner cerco a Zierickzee, capital de la isla, que no se rindió hasta nueve meses después. Los resultados de tan brillante hecho fueron inmediatos pues toda la Zelanda cayó brevemente en nuestro poder.



1588. LA ESCUADRA INVENCIBLE. GUERRA CON INGLATERRA.

A finales del mes de mayo de 1588 zarpaba del puerto de Lisboa una Gran Armada, integrada por 150 naves de combate, 40 urcas de transporte y 320 barcos auxiliares. Preveía además la incorporación de 40 galeras, 6 galeazas, 20 fragatas y otras tantas falúas, junto con 200 barcas chatas para el desembarco de la Infantería.



Viajaban embarcados alrededor de 18.000 Soldados de Infantería, distribuidos en cinco Tercios y una serie de Compañías sueltas. Una parte de ellos debían reforzar a las fuerzas de Flandes en el momento del desembarco.

Relación de los Tercios que participaron:

- TERCIO DE NAPOLES
- TERCIO DE SICILIA
- TERCIO DE D. AGUSTIN DE MEXIA
- TERCIO DE D. FRANCISCO DE TOLEDO
- TERCIO DE D. NICOLAS DE ISLA

El número de Compañías por Tercio en su etapa inicial fue muy variable, teniendo primero 25 y poco después 26 Compañías.

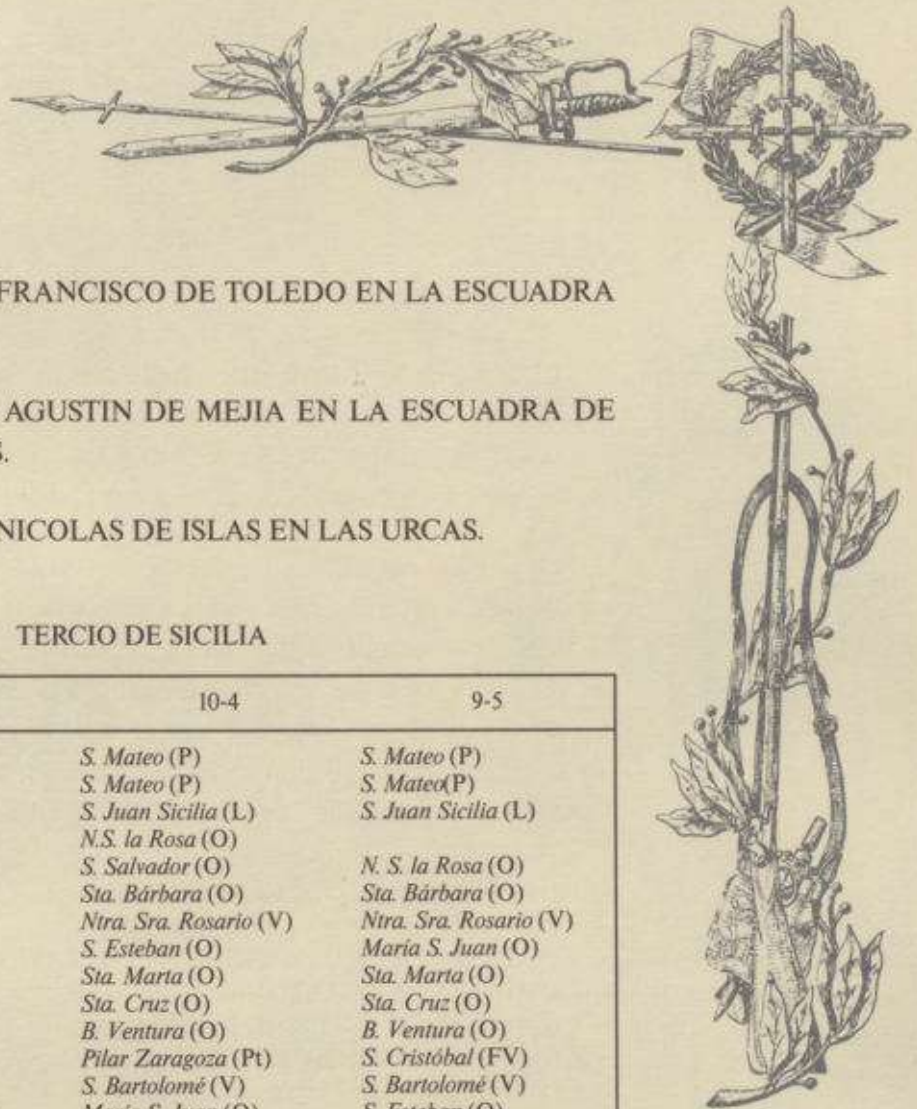
El armamento de las Compañías se componía de picas, arcabuces y mosquetes. Una Compañía de 100 hombres recibía: 20 mosquetes, 45 arcabuces y 35 picas.

La Gran Armada al mando del Duque de Medina Sidonia tenía como objetivo alcanzar el dominio del mar, para permitir el paso del Canal de la Mancha a un Ejército expedicionario, que partiendo de Flandes y con el Duque de Parma al frente, sería el encargado de llevar a cabo la invasión de Inglaterra.

Los objetivos de la Gran Armada no llegaron a cumplirse y lo que prometía ser empresa victoriosa se convirtió, por muy diversas causas, en comprometido revés para las aspiraciones españolas.

EMBARQUE DE LOS TERCIOS:

- EL TERCIO DE SICILIA EN LA ESCUADRA DE OQUENDO.
- EL TERCIO DE NAPOLES EN LA ESCUADRA DE PORTUGAL.



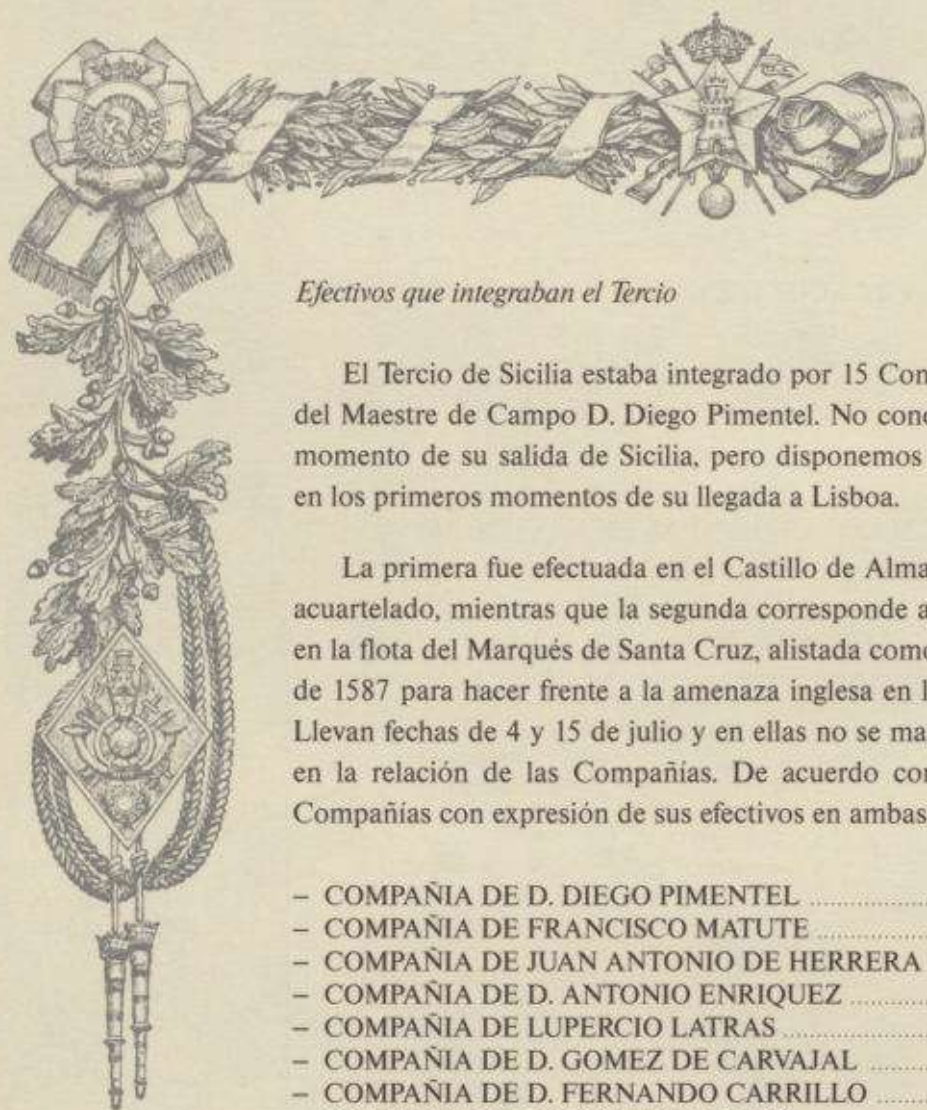
- EL TERCIO DE D. FRANCISCO DE TOLEDO EN LA ESCUADRA DE RECALDE.
- EL TERCIO DE D. AGUSTIN DE MEJIA EN LA ESCUADRA DE D. PEDRO VALDES.
- EL TERCIO DE D. NICOLAS DE ISLAS EN LAS URCAS.

TERCIO DE SICILIA

Compañía	10-4	9-5
1. D. Diego de Pimentel	<i>S. Mateo (P)</i>	<i>S. Mateo (P)</i>
2. Martín de Avalos	<i>S. Mateo (P)</i>	<i>S. Mateo (P)</i>
3. Miguel Garao Ros	<i>S. Juan Sicilia (L)</i>	<i>S. Juan Sicilia (L)</i>
4. Francisco Ruiz Matute	<i>N.S. la Rosa (O)</i>	
5. Lupercio Latras*	<i>S. Salvador (O)</i>	<i>N. S. la Rosa (O)</i>
6. D. Antonio Enriquez	<i>Sta. Bárbara (O)</i>	<i>Sta. Bárbara (O)</i>
7. Pedro de León	<i>Ntra. Sra. Rosario (V)</i>	<i>Ntra. Sra. Rosario (V)</i>
8. Diego Juárez	<i>S. Esteban (O)</i>	<i>Maria S. Juan (O)</i>
9. Antonio Marin Centeno	<i>Sta. Marta (O)</i>	<i>Sta. Marta (O)</i>
10. D. Fernando Carrillo	<i>Sta. Cruz (O)</i>	<i>Sta. Cruz (O)</i>
11. Diego Costilla	<i>B. Ventura (O)</i>	<i>B. Ventura (O)</i>
12. Felipe Sumier	<i>Pilar Zaragoza (Pt)</i>	<i>S. Cristóbal (FV)</i>
13. D. Antonio de Herrera	<i>S. Bartolomé (V)</i>	<i>S. Bartolomé (V)</i>
14. Francisco Marin Centeno	<i>Maria S. Juan (O)</i>	<i>S. Esteban (O)</i>
15. Gómez de Carvajal	<i>S. Juan (P)</i>	<i>S. Juan (P)</i>
16. Jorge Arias de Arbieta	<i>B. Ventura (O)</i>	<i>B. Ventura (O)</i>
17. Andrés de Mújica	<i>Sta. Marta (O)</i>	<i>Sta. Marta (O)</i>
18. Lope Ochoa de la Vega	<i>Ntra. Sra. Rosa (O)</i>	<i>Ntra. Sra. Rosa (O)</i>
	<i>David (Ur)</i>	<i>David (Ur)</i>
19. Francisco Malo	<i>Sta. Ana (O)</i>	<i>Sta. Ana (O)</i>
20. D. Fernando de Vera	<i>Ciervo Volante</i>	<i>S. Esteban (R) (Ur)</i>
21. Sancho Sánchez de la Rocha	<i>S. Esteban (O)</i>	<i>S. Esteban (O)</i>
22. Diego Sanabria	<i>Augusta (P)</i>	<i>Augusta (P)</i>
	<i>Julia (P)</i>	<i>Julia (P)</i>
23. Martín de Gallipienso	<i>Sta. Bárbara (O)</i>	<i>Sta. Bárbara (O)</i>
24. Francisco Márquez	<i>S. Mateo (P)</i>	<i>S. Mateo (P)</i>
	<i>Gato (Ur)</i>	<i>Gato (Ur)</i>
25. D. Pedro Pacheco	<i>Trinidad Escala (L)</i>	<i>Trinidad Escala (L)</i>
	<i>Sto. Crucifijo (Pt)</i>	
26. D. Gonzalo de Buytron	<i>Barca Hamburgo (Ur)</i>	<i>Barca Hamburgo (Ur)</i>

* Pedro de Pliego.

- P. Escuadra de Portugal
- O. Escuadra de Miguel de Oquendo
- V. Escuadra de D. Pedro Valdés
- Ur. Urcas para Caballos y Mulas
- Pt. Pataches
- L. Escuadra de Navas Levantiscas



Efectivos que integraban el Tercio

El Tercio de Sicilia estaba integrado por 15 Compañías y estaba al mando del Maestre de Campo D. Diego Pimentel. No conocemos sus efectivos en el momento de su salida de Sicilia, pero disponemos de dos muestras tomadas en los primeros momentos de su llegada a Lisboa.

La primera fue efectuada en el Castillo de Almada, en donde el Tercio fue acuartelado, mientras que la segunda corresponde al instante de su embarque en la flota del Marqués de Santa Cruz, alistada como hemos visto en el verano de 1587 para hacer frente a la amenaza inglesa en las costas portuguesas^{4 y 5}. Llevan fechas de 4 y 15 de julio y en ellas no se mantiene un orden constante en la relación de las Compañías. De acuerdo con ellas, por las siguientes Compañías con expresión de sus efectivos en ambas fechas:

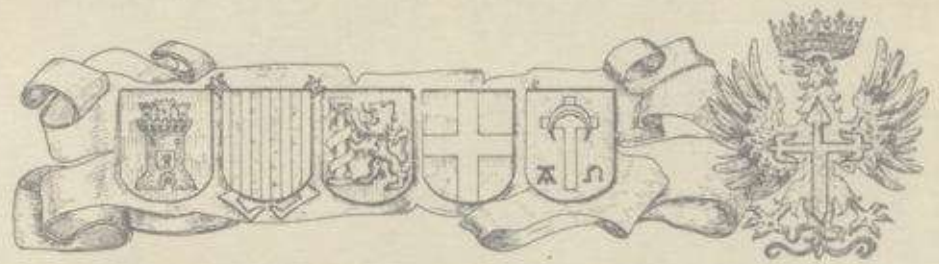
– COMPAÑIA DE D. DIEGO PIMENTEL	97	95
– COMPAÑIA DE FRANCISCO MATUTE	87	100
– COMPAÑIA DE JUAN ANTONIO DE HERRERA	90	88
– COMPAÑIA DE D. ANTONIO ENRIQUEZ	78	87
– COMPAÑIA DE LUPERCIO LATRAS	90	97
– COMPAÑIA DE D. GOMEZ DE CARVAJAL	87	88
– COMPAÑIA DE D. FERNANDO CARRILLO	88	91
– COMPAÑIA DE MARTIN DE AVALOS	101	99
– COMPAÑIA DE FRANCISCO MARIN CENTENO	94	98
– COMPAÑIA DE FELIPE SUMIER	90	90
– COMPAÑIA DE PEDRO DE LEON	93	94
– COMPAÑIA DE ANTONIO CENTENO	77	89
– COMPAÑIA DE DIEGO DE COSTILLA	99	98
– COMPAÑIA DE DIEGO XUAREZ	95	103
– COMPAÑIA DE MIGUEL ROS	122	100
TOTAL	1.388	1.417

Relación de los Capitanes, Alféreces y Sargentos de las distintas Compañías y Oficiales mayores de los Tercios de Infantería reunidos en Lisboa a 12 de marzo de 1588.

Archivo General de Simancas. Contaduría del Sueldo, 2ª época. Leg. 278, fol. 691 y ss.

4. A.G.S. Guerra antigua. Leg. 222, n.º 4.

5. A.G.S. Guerra antigua. Leg. 221, n.º 6.



TERCIO DE SICILIA

1. EL MAESTRE DE CAMPO D. DIEGO DE PIMENTEL
 - ALFEREZ D. ANTONIO DE GUZMAN
 - SARGENTO ALONSO VAZQUEZ

2. CAPITAN D. ANTONIO ENRIQUEZ DE GUZMAN
 - ALFEREZ MELCHOR DE RIBERA
 - SARGENTO ISIDRO DE VALDERRABANO

3. CAPITAN MARTIN DE AVALOS
 - ALFEREZ FRANCISCO RAMON DE SOTO
 - SARGENTO D. FERNANDO DE AVALOS

4. CAPITAN MIGUEL GARAO ROS
 - ALFEREZ PEDRO PORCEL
 - SARGENTO GABRIEL DE LOAYSA

5. CAPITAN FRANCISCO RUIZ MATUTE
 - ALFEREZ FRANCISCO DE ESPINOSA
 - SARGENTO (no lo tiene)

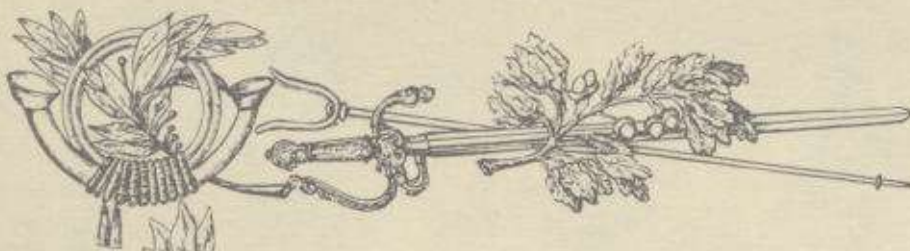
6. CAPITAN PEDRO DE LEON
 - ALFEREZ D. DIEGO DE TORRES
 - SARGENTO JUAN GAYTAN

7. CAPITAN DIEGO XUAREZ
 - ALFEREZ HERNAN GOMEZ
 - SARGENTO FRANCISCO LOBO

8. CAPITAN ANTONIO CENTENO
 - ALFEREZ CARLOS DE MENDOZA
 - SARGENTO ALONSO DE LARA

9. CAPITAN FERNANDO CARRILLO
 - ALFEREZ D. Alonso DE LOS INFANTES
 - SARGENTO ALONSO GARCIA

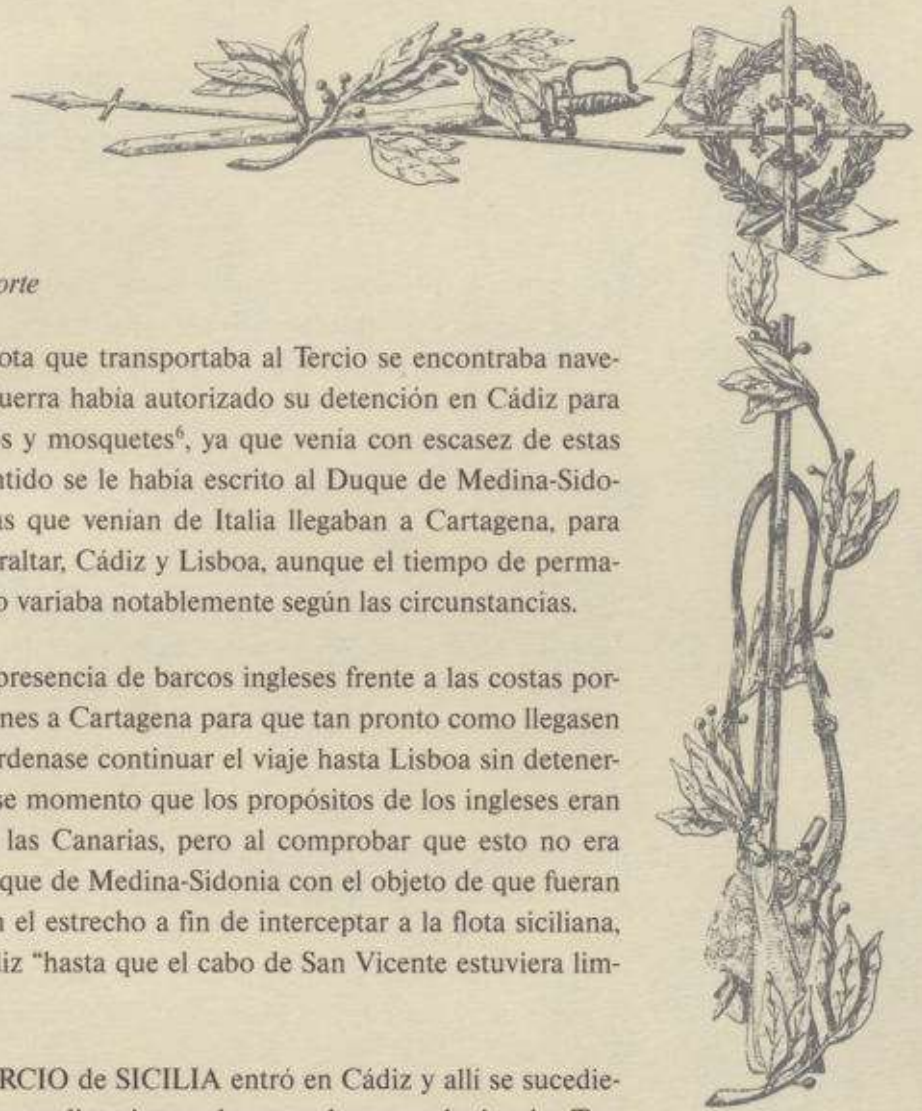




10. CAPITAN DIEGO COSTILLA
– ALFEREZ MIGUEL PAEZ
– SARGENTO (no lo tiene)
11. CAPITAN LUPERCIO LATRAS
– ALFEREZ D. FRANCISCO DE LA CUEVA
– SARGENTO JERONIMO LOSELLAS
12. CAPITAN FELIPE SUMIER
– ALFEREZ PEDRO SACOSTA?
– SARGENTO ANTON BORLAN?
13. CAPITAN D. ANTONIO DE HERRERA
– ALFEREZ JUAN GOMEZ
– SARGENTO PEDRO MARLAN ROMERO
14. CAPITAN FRANCISCO MARIN CENTENO
– ALFEREZ FRANCISCO MARIN CENTENO
– SARGENTO JUAN SANCHEZ DE HEREDIA
15. CAPITAN D. GOMEZ DE CARVAJAL
– ALFEREZ D. ALONSO LOPEZ DE SAAVEDRA
– SARGENTO MIGUEL MAESTRE

Oficiales Mayores del Tercio

- Sargento Mayor, Luis de León: 40 esc.
- Ayudante, Jerónimo de Barrios?: 15 esc.
- Auditor, Ldo. Pedro de Alfaro: 25 esc.
- Médico, Dr. Juan Jusepe González: 25 esc.
- Cirujano Mayor, Ldo. Pedro Robledo: 12 esc.
- Capitán de Campaña, Alonso de Cabrera: 25 esc.; con tres Soldados, con 4 esc. cada uno: 12 esc.
- Furriel Mayor, Pedro Cano de Rueda: 15 esc.
- Verdugo, Palmiero Griego: 5 esc.
- Escribano (vacante): 4 esc.
- Alguacil (vacante): 4 esc.
- Tambor Mayor, Juan de la Peña: 12 esc.
- Veedor del Tercio, Melchor Pérez: 35 esc.
- Contador, Juan Enguero de Alava?: 35 esc.
- Pagador del Tercio (vacante): 35 esc.
- Tenedor de bastimentos, Francisco López: 35 esc.



Las Vicisitudes de su Transporte

En mayo de 1587, la flota que transportaba al Tercio se encontraba navegando. El Consejo de la Guerra había autorizado su detención en Cádiz para ser abastecido de arcabuces y mosquetes⁶, ya que venía con escasez de estas armas y en este mismo sentido se le había escrito al Duque de Medina-Sidonia. Normalmente las flotas que venían de Italia llegaban a Cartagena, para continuar costeadando a Gibraltar, Cádiz y Lisboa, aunque el tiempo de permanencia en uno u otro puerto variaba notablemente según las circunstancias.

Cuando se supo de la presencia de barcos ingleses frente a las costas portuguesas, el Rey envió órdenes a Cartagena para que tan pronto como llegasen las naves de Sicilia se les ordenase continuar el viaje hasta Lisboa sin detenerse en Cádiz⁷. Se creía en ese momento que los propósitos de los ingleses eran continuar en demanda de las Canarias, pero al comprobar que esto no era cierto, el Rey escribió al Duque de Medina-Sidonia con el objeto de que fueran apostadas algunas naves en el estrecho a fin de interceptar a la flota siciliana, ordenándole entrar en Cádiz "hasta que el cabo de San Vicente estuviera limpio de enemigos".

Y efectivamente, el TERCIO de SICILIA entró en Cádiz y allí se sucedieron una serie de órdenes contradictorias tendentes todas a conducir a las Tropas en el mejor estado hasta Lisboa, ya que los ingleses amenazaban a esta ciudad e incluso habían intentado el desembarco en Cascaes, sin que el Marqués de Santa Cruz pudiera hacerse a la mar por falta de fuerzas efectivas que oponerles. Así, el 29 de mayo, el Rey encargaba que se enviara la gente "de Italia y del Andalucía, por tierra a los mayores jornadas que se pudiere"⁸. Poco después, el día 3 de junio, ante los reparos que formularon el Duque de Medina-Sidonia y el Conde de Santa Gadea, aprobaba que no se hubiera enviado por tierra sino que saliera junto con toda la Armada que se aprestaba en Andalucía⁹.

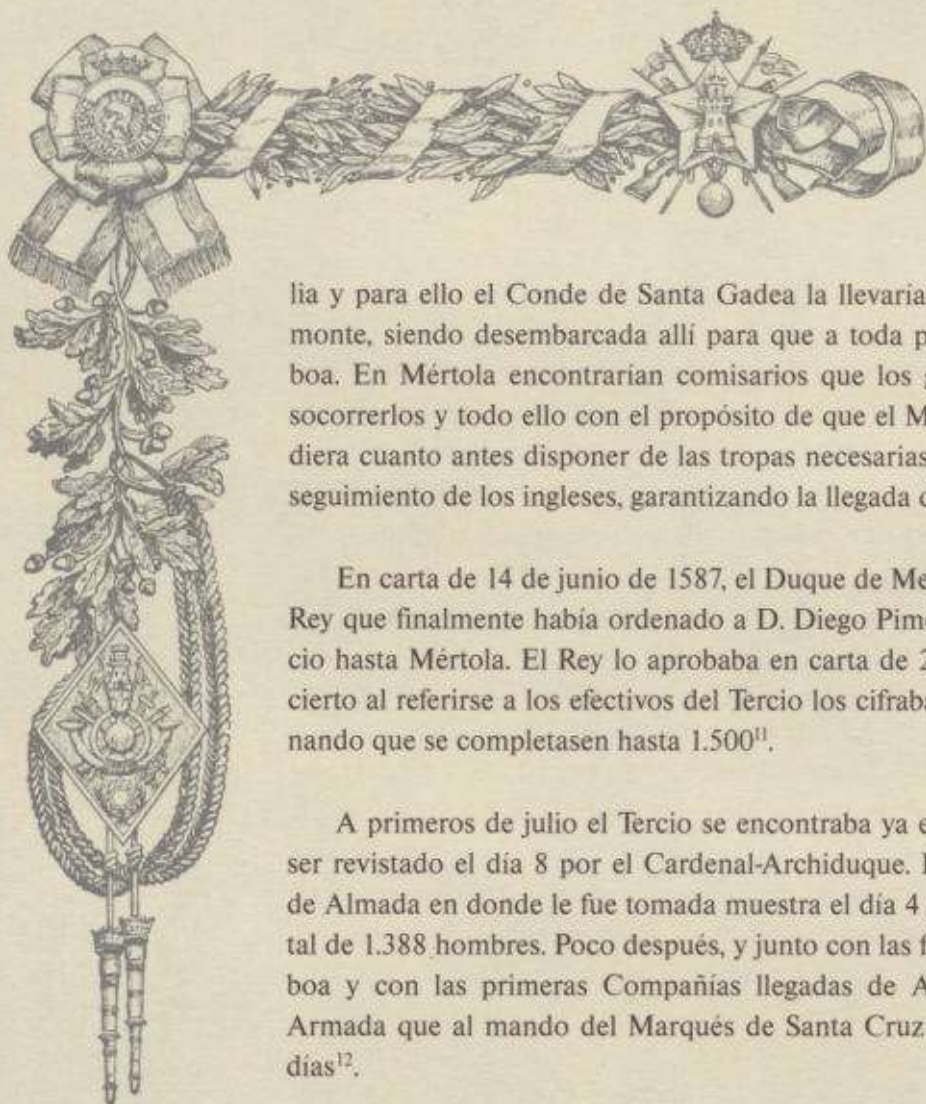
Ante el retraso surgido en el despacho de esta flota, el día 10 de junio volvía a considerar la necesidad de que se enviase con urgencia a la gente de Sici-

6. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 17, pág. 338.

7. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 17, pág. 338.

8. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 24, pág. 355.

9. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 26, pág. 358.



lia y para ello el Conde de Santa Gadea la llevaria en las galeras hasta Ayamonte, siendo desembarcada allí para que a toda prisa se encaminase a Lisboa. En Mértola encontrarían comisarios que los guiasen y pagadores para socorrerlos y todo ello con el propósito de que el Marqués de Santa Cruz pudiera cuanto antes disponer de las tropas necesarias para hacerse a la mar en seguimiento de los ingleses, garantizando la llegada de las flotas de Indias¹⁰.

En carta de 14 de junio de 1587, el Duque de Medina-Sidonia comunicó al Rey que finalmente había ordenado a D. Diego Pimentel el embarque del Tercio hasta Mértola. El Rey lo aprobaba en carta de 25 de junio, en la que por cierto al referirse a los efectivos del Tercio los cifraba en 1.300 hombres, ordenando que se completasen hasta 1.500¹¹.

A primeros de julio el Tercio se encontraba ya en Lisboa, en donde pudo ser revistado el día 8 por el Cardenal-Archiduque. Fue alojado en el Castillo de Almada en donde le fue tomada muestra el día 4 de julio, resultando un total de 1.388 hombres. Poco después, y junto con las fuerzas disponibles en Lisboa y con las primeras Compañías llegadas de Andalucía, embarcó en la Armada que al mando del Marqués de Santa Cruz se hizo a la mar en esos días¹².

LA CAPACITACION PROFESIONAL DE LOS SOLDADOS

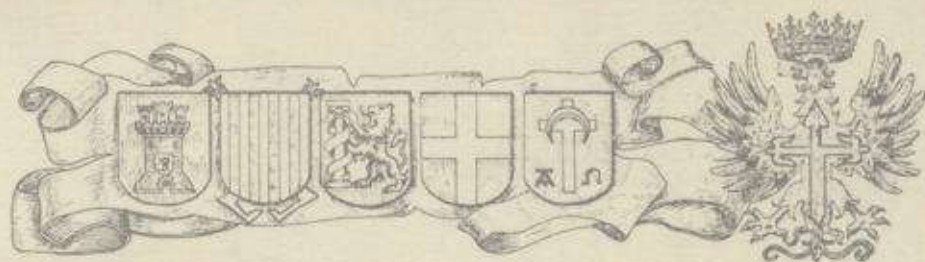
Uno de los aspectos de mayor interés para evaluar la capacidad operativa de una fuerza expedicionaria es conocer el nivel de adiestramiento de sus integrantes y esto puede lograrse indirectamente a través del porcentaje de Soldados veteranos y de reciente reclutamiento que la integran.

En la Gran Armada predominaban los Soldados de nueva incorporación sin experiencia de ningún tipo, que por otra parte era también escasa en algunos de los Soldados considerados como veteranos.

10. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 28, pág. 364.

11. Fernández Duro, C.: Op. cit., Doc. 29, pág. 368. El Rey hace referencia a la carta del Duque de Medina-Sidonia de 14 de junio.

12. A.G.S. Guerra antigua. Leg. 221, nº 6.



A la hora de precisar quiénes eran veteranos y quiénes carecían de experiencia, es lógico considerar como reclutas a todos los Soldados levantados en los meses anteriores a la salida de la Armada y que desde sus puntos de origen se incorporaron directamente a la misma. Estos, aunque recibieron la instrucción militar correspondiente, en modo alguno podían ser considerados como "plásticos".

Por el contrario hay que considerar como veteranos a los siguientes:

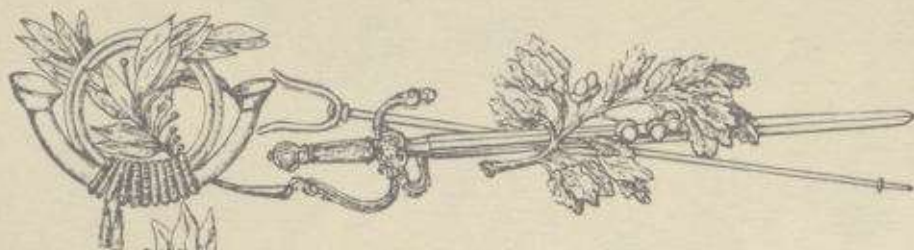
- A los integrantes de los Tercios de Nápoles y de Sicilia, pero únicamente a las Compañías llegadas de Italia y no a las que posteriormente se incorporaron a los mismos.
- A la Infantería española de guarnición en Portugal, tanto en Lisboa como entre Duero y Miño, aunque entre estos últimos el nivel era menor por ser un punto de paso de Compañías recién reclutadas.
- A la Infantería procedente de los galeones de la Carrera de Indias, con muchas limitaciones, pues el Tercio de Texeda, que procedía de ellos, tenía Soldados de muy reciente incorporación.



Sobre esta base y considerando una muestra cualquiera, cuando ya la Infantería estaba distribuida en cinco tercios podemos fijar los porcentajes de unos y otros en la forma siguiente:

TERCIO	VETERANOS		RECLUTAS	
Sicilia	1.494	60,0%	997	40,0%
Nápoles	1.400	49,2%	1.444	50,8%
D. Francisco de Toledo	1.534	58,4%	1.089	41,6%
D. Agustín de Mexía	519	19,5%	2.149	80,5%
D. Nicolás de Isla	1.104	46,5%	1.274	53,5%
TOTALES	6.051		6.953	





Guerra con Turquía

1605. EXPUGNACION DE ISIPLI.

Las mismas causas que en los anteriores reinados, originaron en éste una guerra contra el turco; en la escuadra que envió el Monarca español a cargo del Marqués de Santa Cruz, embarcaron tres Compañías de ese Tercio, que con su bizarro comportamiento, contribuyeron a la derrota de la flota enemiga y a la expugnación de Isipli. En la siguiente campaña de 1605 otras tres Compañías de Sicilia contribuyeron animosamente a la conquista de Durazzo sobre las costas de Albania.

En el año 1607 se aumentaron las escasas fuerzas del Tercio, refundiendo en las 15 Compañías reglamentarias, cuatro que el Virrey Duque de Feria había ordenado levantar, debiéndose este nuevo aumento a la orden que el Tercio recibió de pasar a Roma para atender a la defensa del Papa amenazado por numerosos enemigos; con tal objeto y en el siguiente año se embarcaron 1.500 hombres del Tercio; pero disipados los temores que habían motivado esa ostentación de fuerzas volvieron a Palermo.

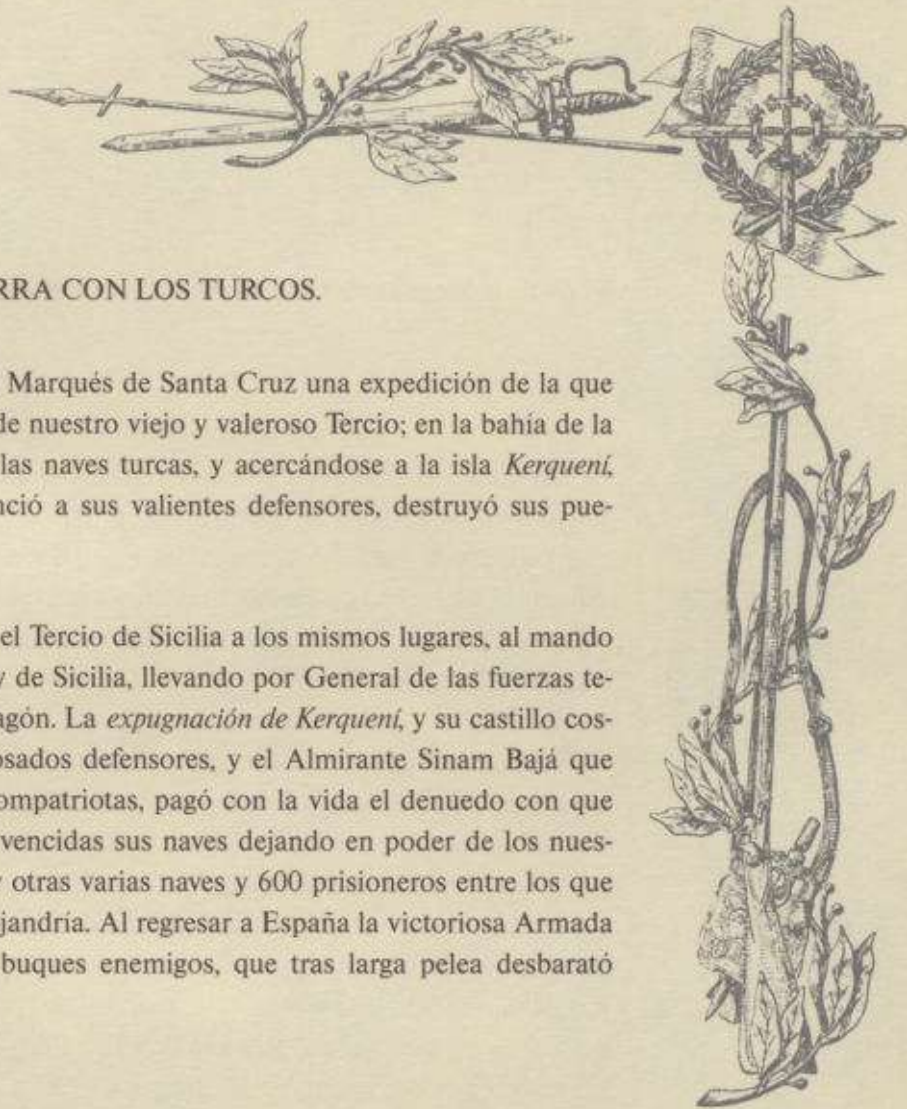
Tuvo el Tercio la desgracia de perder apenas regresado a esta ciudad, el veterano Maestre de Campo D. Andrés de Salazar, quedando encargado interinamente del mando D. Gerónimo Mejía.

EXPULSION DE MORISCOS

En el noveno año del siglo XVII, nueve Compañías del Tercio, con el fin de contribuir a la expulsión de los moriscos, embarcaron para España. Este año y parte del siguiente permanecieron en las provincias de Aragón y de Alicante, hasta consumir la total expulsión, mientras que una pequeña fracción del Tercio embarcó en Palermo para reforzar las fuerzas de Lombardía. Continuando el Tercio debilitándose, se vio precisado en 1611 el Ilustre Duque de Osuna, a solicitar del Monarca español fuerzas para nutrirlo o autorización para hacerlo con soldados sardos y genoveses.



Alejandro Farnesio



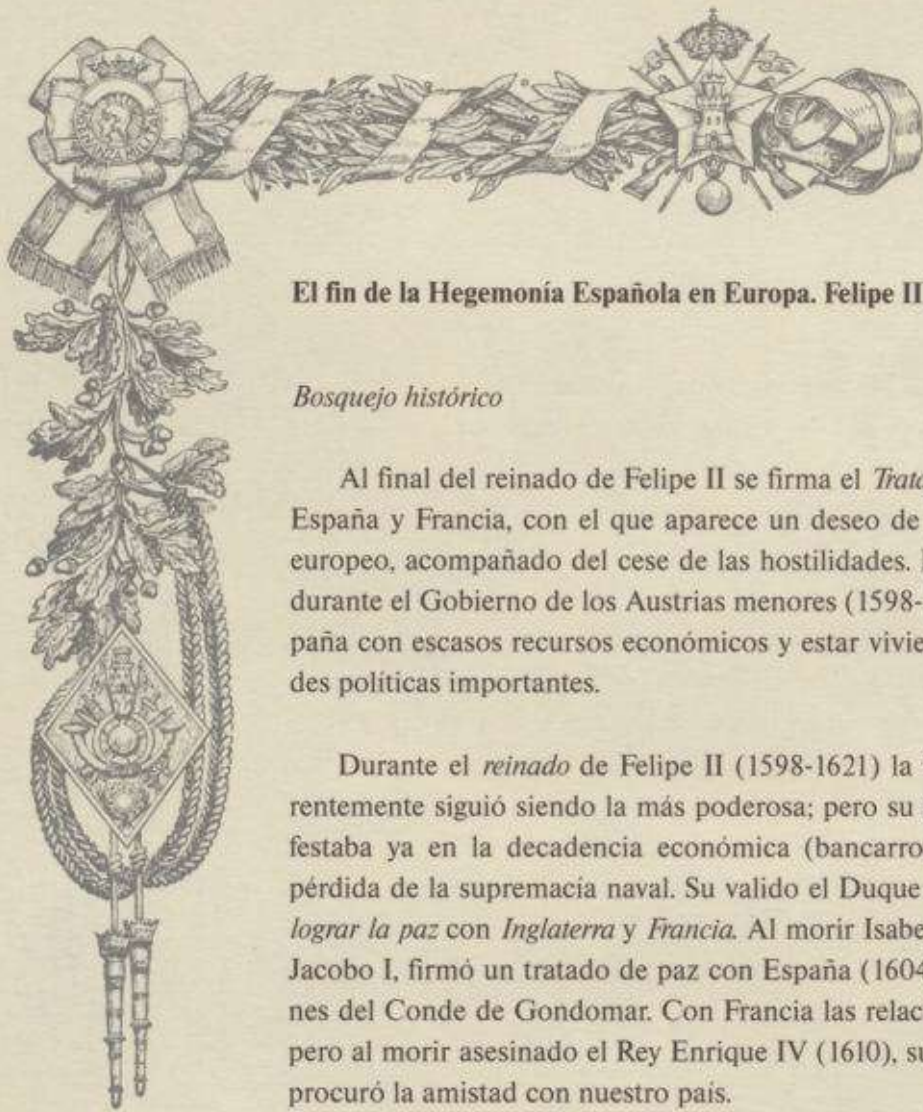
1612-1613. AFRICA. GUERRA CON LOS TURCOS.

En 1612 fue confiada al Marqués de Santa Cruz una expedición de la que participan tres Compañías de nuestro viejo y valeroso Tercio; en la bahía de la Goleta fueron incendiadas las naves turcas, y acercándose a la isla *Kerquentí*, desembarcó sus tropas, venció a sus valientes defensores, destruyó sus pueblos, y asoló sus campos.

El año siguiente vuelve el Tercio de Sicilia a los mismos lugares, al mando del Duque de Osuna, Virrey de Sicilia, llevando por General de las fuerzas terrestres a D. Octavio de Aragón. La *expugnación de Kerquentí*, y su castillo costó grandes pérdidas a los osados defensores, y el Almirante Sinam Bajá que acudía en socorro de sus compatriotas, pagó con la vida el denuedo con que buscó la victoria. Huyeron vencidas sus naves dejando en poder de los nuestros, las galeras Capitanas y otras varias naves y 600 prisioneros entre los que se encontraba el Rey de Alejandría. Al regresar a España la victoriosa Armada Española, encontró nueve buques enemigos, que tras larga pelea desbarató echando los más a pique.

1614. BATALLA DEL CABO DE CALEDONIA

En Sicilia, sabedor el Virrey de que una Escuadra turca dirigía su rumbo hacia la costa italiana, dispuso que una Compañía del valeroso Tercio, a bordo de la galera Escalona fuera a explorar los movimientos del enemigo; pero a la vista de éste, olvidando su cometido y sintiendo nuestros Soldados en su pecho el ardor de nuestra raza, acometiéronle y con el auxilio de la Patrona de Nápoles que llegó en el instante más crítico, lograron rendir a las galeras de Damietta y de Alejandría. Pero el suceso de más importancia en los anales de la guerra de este reinado fue la batalla librada en el Cabo de Caledonia por el famoso Capitán D. Francisco de Rivera, al frente de una escuadra en la que embarcaron 500 Soldados del Tercio de Sicilia, contra una poderosa flota otomana de 100 velas. Con sus pocos galeones, el intrépido español vuelve a Nápoles victorioso; después de un encarnizado combate, que duró tres días y de haber destruido la escuadra enemiga ocasionándole 3.200 bajas.



El fin de la Hegemonía Española en Europa. Felipe III

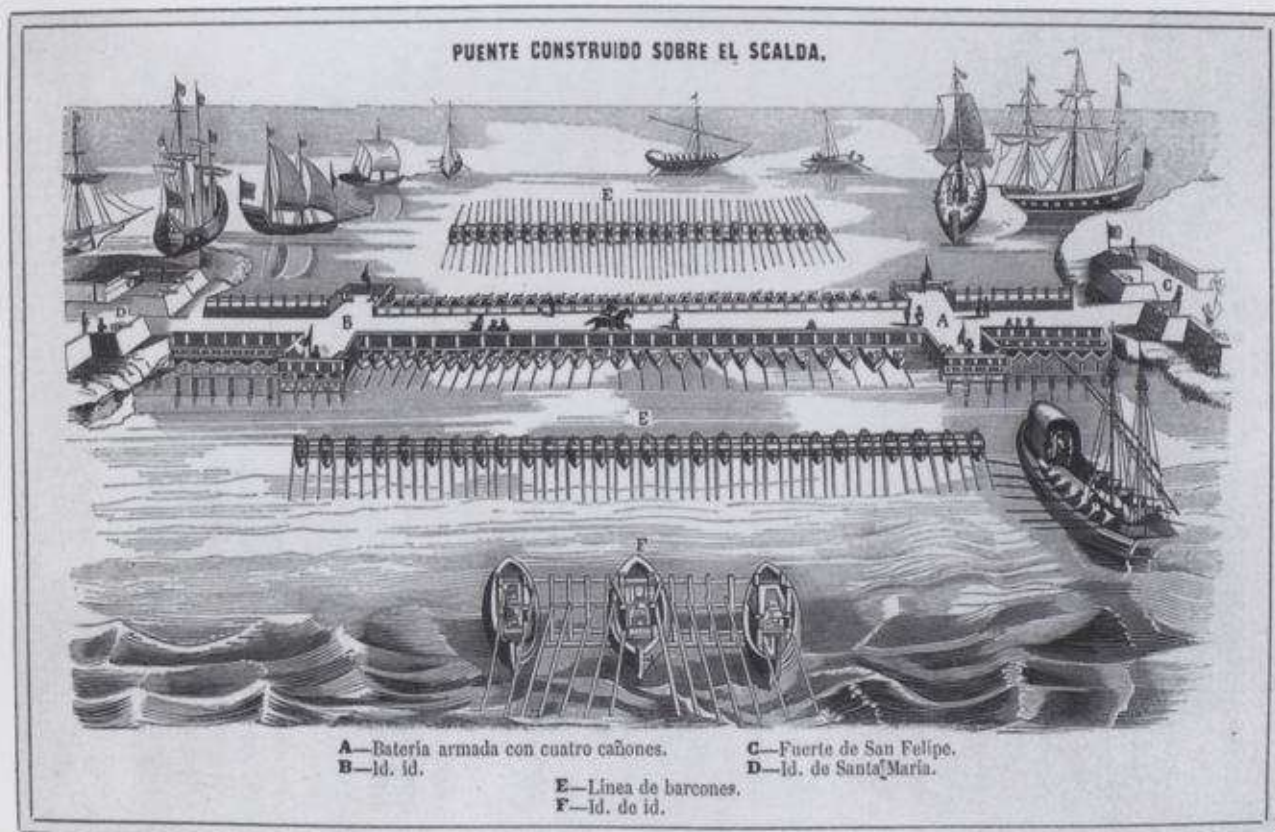
Bosquejo histórico

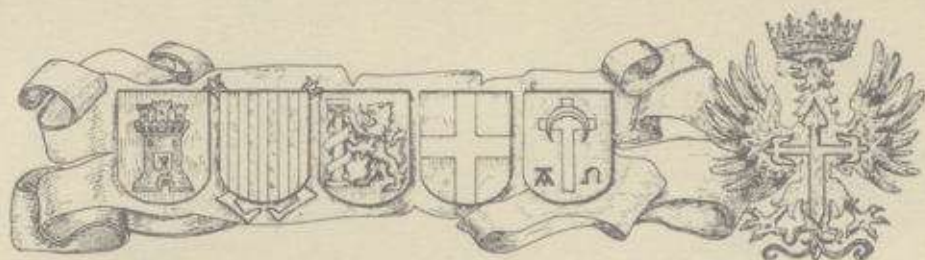
Al final del reinado de Felipe II se firma el *Tratado de Vernins* (1598) entre España y Francia, con el que aparece un deseo de paz en todo el Occidente europeo, acompañado del cese de las hostilidades. La nueva actitud continuó durante el Gobierno de los Austrias menores (1598-1700), por encontrarse España con escasos recursos económicos y estar viviendo Europa otras vicisitudes políticas importantes.

Durante el *reinado* de Felipe II (1598-1621) la Monarquía Española aparentemente siguió siendo la más poderosa; pero su debilidad interna se manifestaba ya en la decadencia económica (bancarrotas, 1607), despoblación y pérdida de la supremacía naval. Su valido el Duque de Lerma se preocupó de *lograr la paz con Inglaterra y Francia*. Al morir Isabel de Inglaterra, su sucesor, Jacobo I, firmó un tratado de paz con España (1604) gracias a las negociaciones del Conde de Gondomar. Con Francia las relaciones eran poco cordiales, pero al morir asesinado el Rey Enrique IV (1610), su viuda, María de Médicis, procuró la amistad con nuestro país.

Sobre esta base se concertó el doble matrimonio de Luis XIII con Ana de Austria y de Felipe IV con Isabel de Borbón. En cambio, fue imposible llegar a una paz definitiva con las *Provincias Unidas de Holanda*, porque los holandeses se negaban a reconocer a Isabel Clara Eugenia como Archiduquesa de los Países Bajos, de acuerdo con el testamento de Felipe II. Se llegó, eso sí, a la llamada *Tregua de los Doce Años* (1609-1621), hecho positivo del Gobierno de Lerma. Supuso en la práctica un reconocimiento de independencia de la parte norte de los Países Bajos.

En *Italia* aceptaron el dominio español gracias a la habilidad de los representantes de Felipe III en estos territorios. Se trataba del Marqués de Villafranca, Gobernador de Milán, el Marqués de Bedmar, Embajador en Venecia, y D. Pedro Téllez Girón, Duque de Osuna, Virrey de Nápoles. El único incidente grave planteado en aquel periodo fue la llamada *Conjuración de Venecia* (1618), que aún sigue siendo un enigma histórico. En los últimos años del reinado, el Duque de Uceda, sucesor de Lerma, decidió la intervención de Espa-





ña en la *Guerra de los Treinta Años* (1618-1648), ayudando al Emperador de Austria, Fernando II.

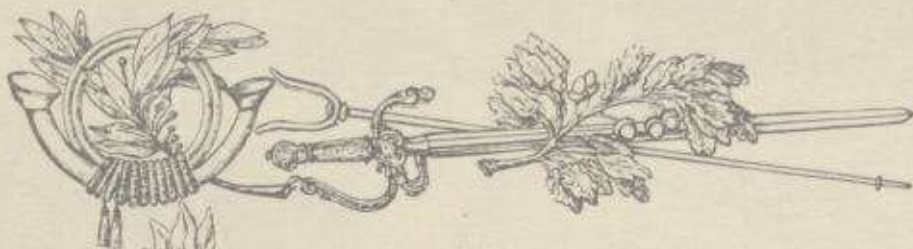
Casi todo el conflicto se desarrolló en el reinado de Felipe IV (1621-1665); al principio con resultados favorables a los españoles hasta la *batalla de Nördlingen* (1634), última de las grandes victorias, en la que el Cardenal-Infante D. Fernando logró deshacer al Ejército sueco. Pero tras la intervención en el conflicto de la Francia del Cardenal Richelieu (*Rocroi*, 1643), fueron los Habsburgo, en sus dos ramas, estrepitosamente vencidos, por lo que se vieron obligados a buscar el fin de las hostilidades.

En 1648 se firmó la *Paz de Westfalia*, que estableció las bases de un nuevo equilibrio europeo, en el que España perdió su hegemonía y quedó reducida a un papel secundario. Al seguir la guerra hispano-francesa, España no tomó parte en la Conferencia de Westfalia y se limitó a estipular en *Münster* (1648) una paz por separado con Holanda en la que reconoce la independencia de las *Provincias Unidas del Norte*.

Después de casi once años de enfrentamientos hispano-franceses, las armas españolas fueron derrotadas en *Dunas* (1658), lo que obligó a Felipe IV a firmar la desventajosa *Paz de los Pirineos* (1659), por la que España entregó a Francia los territorios fronterizos de *Artois* en el norte y del *Rosellón* y la *Cerdaña* en el sur, en la frontera pirenaica. Además se comprometía a conceder al país vecino una serie de ventajas en el comercio con América; y por último, se estipulaba el matrimonio del Rey francés con María Teresa, hija del Felipe IV, lo que ligaba a España a la órbita de la política francesa.

Al empezar el reinado de Carlos II (1665-1700) los problemas externos seguían en España, y durante treinta años (1667-1697) las tropas hispanas se enfrentaron a los ataques expansionistas del Rey francés, Luis XIV, a las plazas flamencas y al *Franco Condado*, que los españoles perdieron al terminar la guerra (1672-1678) y firmar la *Paz de Nimega* (1678). A pesar de las alianzas que España llevó a cabo con otras potencias como Inglaterra, Austria, Holanda, que temían el afán hegemónico del Rey Sol, las tropas de Carlos II se vieron incapaces de detener a los franceses. Tan sólo se consiguió, al firmar la *Paz de Ryswick* (1697), que Luis XIV devolviera sus conquistas.





1625. SOCORRO DE GENOVA Y TOMA DE ARBEGNA, ONEGLIA, PORTO MAURICIO, VINTEMIGLIA Y ORMEA. REINADO DE FELIPE IV.

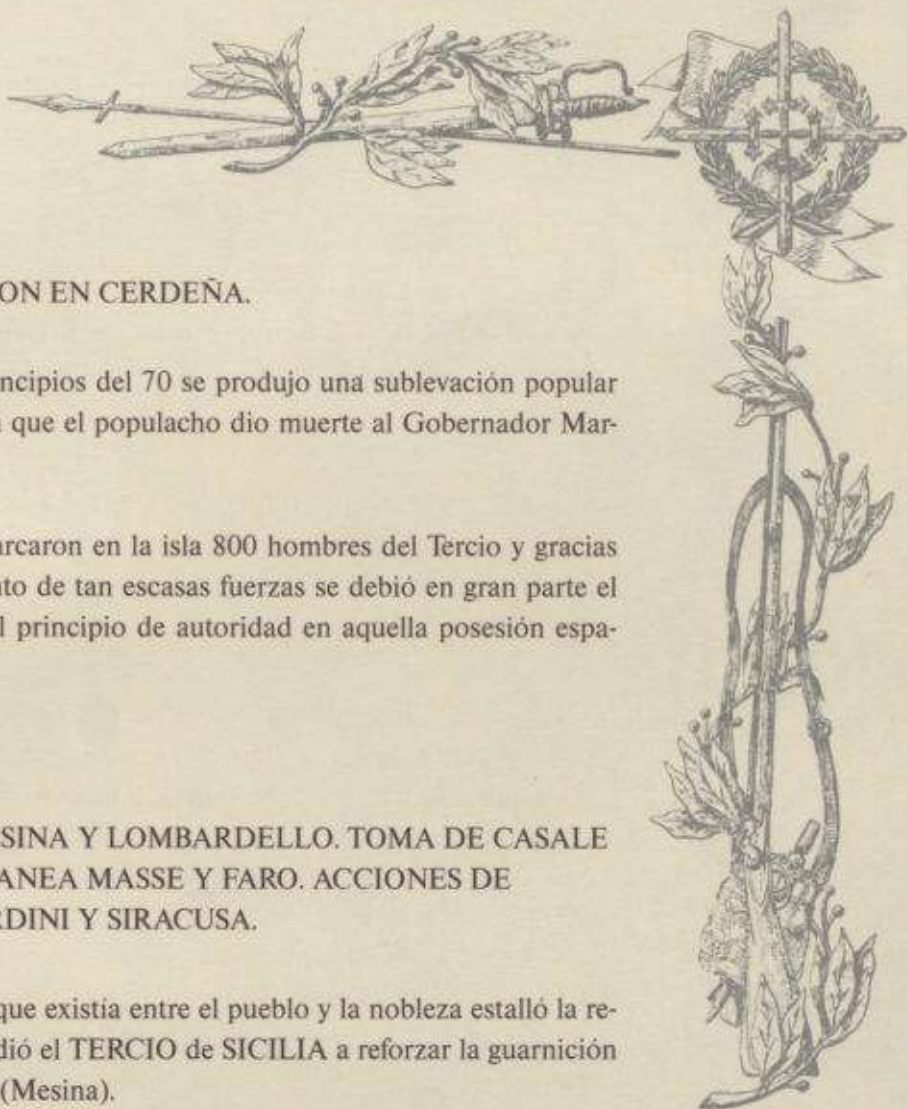
Los españoles junto a los príncipes de Parma, Módena y Toscano habían organizado un ejército de 104.000 hombres y 14.000 caballos; una armada de 72 navíos y 10 galeras; las tropas francesas alcanzaron las primeras ventajas, reduciendo la república de Génova a los límites estrictos de su capital; pero en tan críticos momentos la escuadra del Marqués de Santa Cruz, en la que iban embarcadas gran parte de las fuerzas del Tercio de Sicilia, aparece ante la ciudad de Génova, al mismo tiempo que el Duque de Feria con 2.500 hombres y entre ellos el Tercio Siciliano mandado por D. Gabriel de Salazar, atacó el Monferrato, entonces se declararon en retirada los franceses, y fue reconquistado el territorio perdido, con la misma rapidez que había caído en poder del enemigo.

Continuaron sin tregua los triunfos de los españoles, contribuyendo el Tercio de Sicilia a la toma de importantes plazas como Arbegna, Oneglia, Porto-Mauricio, Vintemiglia y en el Piamonte a la conquista de la plaza de Ormea.

Por intercesión del Papa se firmó la paz en Monzón en el año 1626.

1651. GUERRA CON FRANCIA. COMBATES NAVALES DE BALEARES Y DENIA.

Cuatro Compañías del Tercio a bordo de las galeras Capitana, Quatralba, Milicia y San Antonio, avistaron en aguas de las islas Baleares dos navíos franceses que perseguidos durante unos días fueron alcanzados y dispuestos al abordaje, se trabó sobre la cubierta de aquellas naves una desesperada lucha en la que la intrepidez francesa resultó inútil ante el heroico valor de los sicilianos. Tomaron después rumbo a Tarragona y antes de llegar a esta ciudad abordaron otro navío francés en las playas de Denia.



1669-1670. INSURRECCION EN CERDEÑA.

A finales de 1669 y principios del 70 se produjo una sublevación popular en la isla de Cerdeña, en la que el populacho dio muerte al Gobernador Marqués de Camarasa.

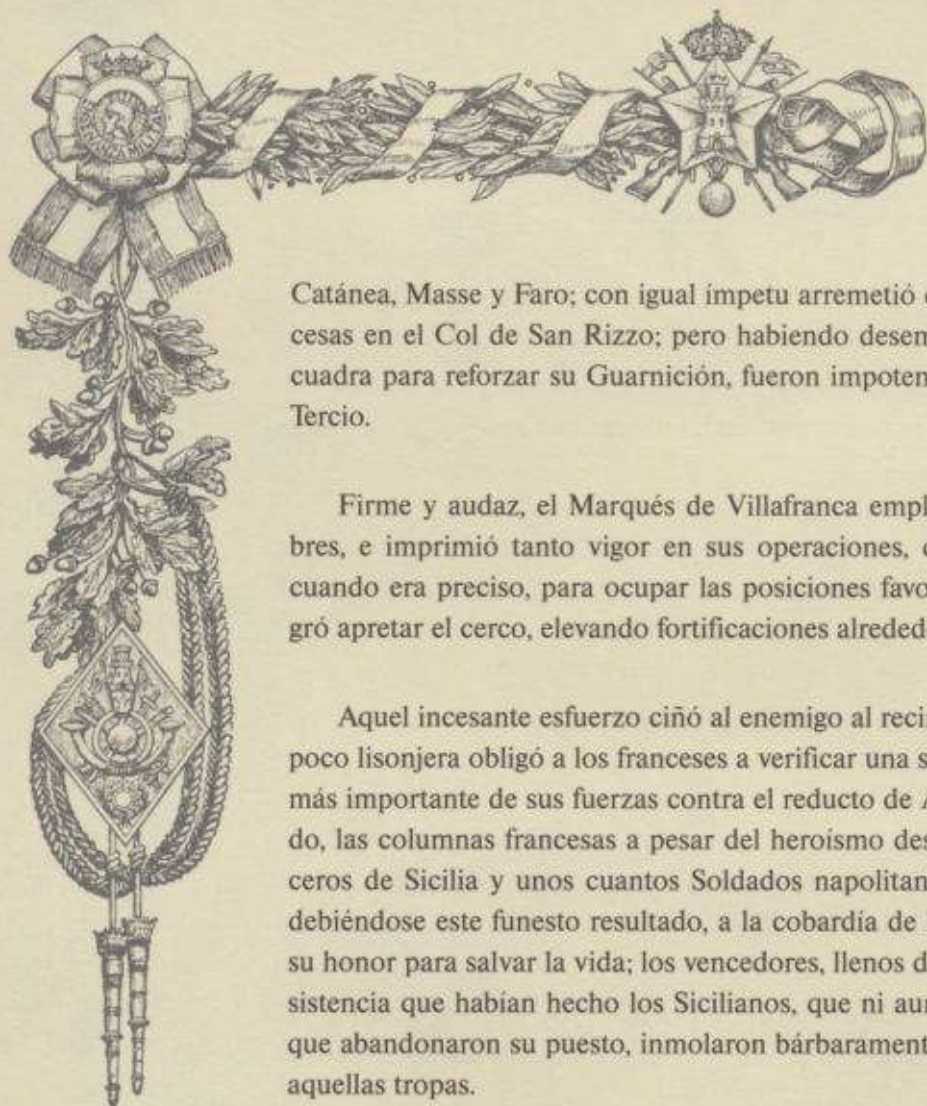
Para sofocarla desembarcaron en la isla 800 hombres del Tercio y gracias al esforzado comportamiento de tan escasas fuerzas se debió en gran parte el pronto restablecimiento del principio de autoridad en aquella posesión española.

1673. REBELION EN MESINA Y LOMBARDELLO. TOMA DE CASALE DE GIBICO Y CATANEA MASSE Y FARO. ACCIONES DE AGLIASTRO, GIARDINI Y SIRACUSA.

A causa de la escisión que existía entre el pueblo y la nobleza estalló la rebelión en Mesina y allí acudió el TERCIO de SICILIA a reforzar la guarnición del Fuerte de San Salvador (Mesina).

El Virrey por la escasez de sus fuerzas, se vio precisado a dejar la ciudad en tanto no acudían fuerzas de mar y tierra en auxilio. No ociosas las escasas disponibles, el Tercio fijo de Sicilia, gana los laureles de la victoria, en la expugnación de las alturas de Lombardello y algunas de sus Compañías resisten con indomable brío en San Salvador, el empuje de las tropas que la escuadra francesa había desembarcado para auxiliar a los rebeldes; hasta que minada la fortaleza, y agotados los recursos de posibles defensas, capitularon con honrosas condiciones.

Fuerzas del Tercio de Sicilia intentaron vanamente proteger a Catánea y Siracusa, que pasaron a poder del enemigo, batidos por imponente superioridad numérica; más felices en Saponera con ejemplar intrepidez obligan a desalojar al enemigo esta importante posición. La llegada del célebre Almirante holandés Ruiters con una fuerte escuadra, reanimó el espíritu de los Soldados españoles; momento aprovechado por nuestro Tercio para vencer a los franceses y tomarles difíciles posiciones, como las de Casale de Gibico, Casale de



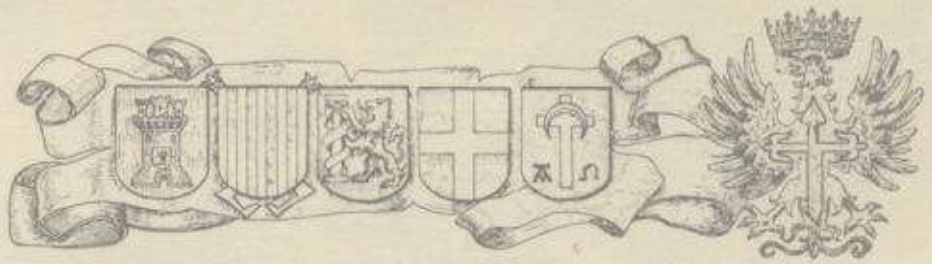
Catánea, Masse y Faro; con igual impetu arremetió contra las posiciones francesas en el Col de San Rizzo; pero habiendo desembarcado fuerzas de la escuadra para reforzar su Guarnición, fueron impotentes los esfuerzos del viejo Tercio.

Firme y audaz, el Marqués de Villafranca empleó solamente 5.600 hombres, e imprimió tanto vigor en sus operaciones, que dejando los piquetes, cuando era preciso, para ocupar las posiciones favorables a sus designios, logró apretar el cerco, elevando fortificaciones alrededor de la plaza.

Aquel incesante esfuerzo ciñó al enemigo al recinto interior; esta situación poco lisonjera obligó a los franceses a verificar una salida, dirigiendo el núcleo más importante de sus fuerzas contra el reducto de Agliastro; el ataque fue rudo, las columnas francesas a pesar del heroísmo desplegado por 400 Arcabuceros de Sicilia y unos cuantos Soldados napolitanos, coronaron las alturas; debiéndose este funesto resultado, a la cobardía de los alemanes, que dejaron su honor para salvar la vida; los vencedores, llenos de ira, por la espléndida resistencia que habían hecho los Sicilianos, que ni aun en el momento del choque abandonaron su puesto, inmolaron bárbaramente a los gloriosos restos de aquellas tropas.

Pero estas pequeñas victorias no decidían el resultado y el sitio se prolongaba sin que unos ni otros lograran ventajas efectivas. La sustitución del valiente y entendido General Villafranca, por el Marqués de Castell Rodrigo, no mejoró nuestra situación; en cambio los franceses aumentaron sus fuerzas con 10.000 hombres y destacando 4.000 hacia Giardini, plaza de escaso valor defensivo, dieron ocasión a un pequeño destacamento de Sicilianos para efectuar una resistencia admirable. El Alfèrez que mandaba nuestra fuerza por su comportamiento y bizarría fue agraciado con el empleo de Capitán.

Este aumento de fuerzas en las Tropas enemigas sirvió únicamente para hacer más larga la contienda, pues los españoles decididos a no abandonar la isla, bajo la sabia dirección de Portocarrero, nombrado en 1677 Virrey de Sicilia, realizaron una campaña, en que no se verificó ninguna función de guerra importante, concretando toda la acción de su Ejército a pequeñas acciones. Este método cansó a los franceses que diezmados por las enfermedades y sin esperanza de triunfo, abandonaron de orden del Gobierno francés, un país



donde había entrado con aire de conquistadores, y salían sólo 5.000 hombres de los 20.000 que componían su Ejército al empezar la campaña.

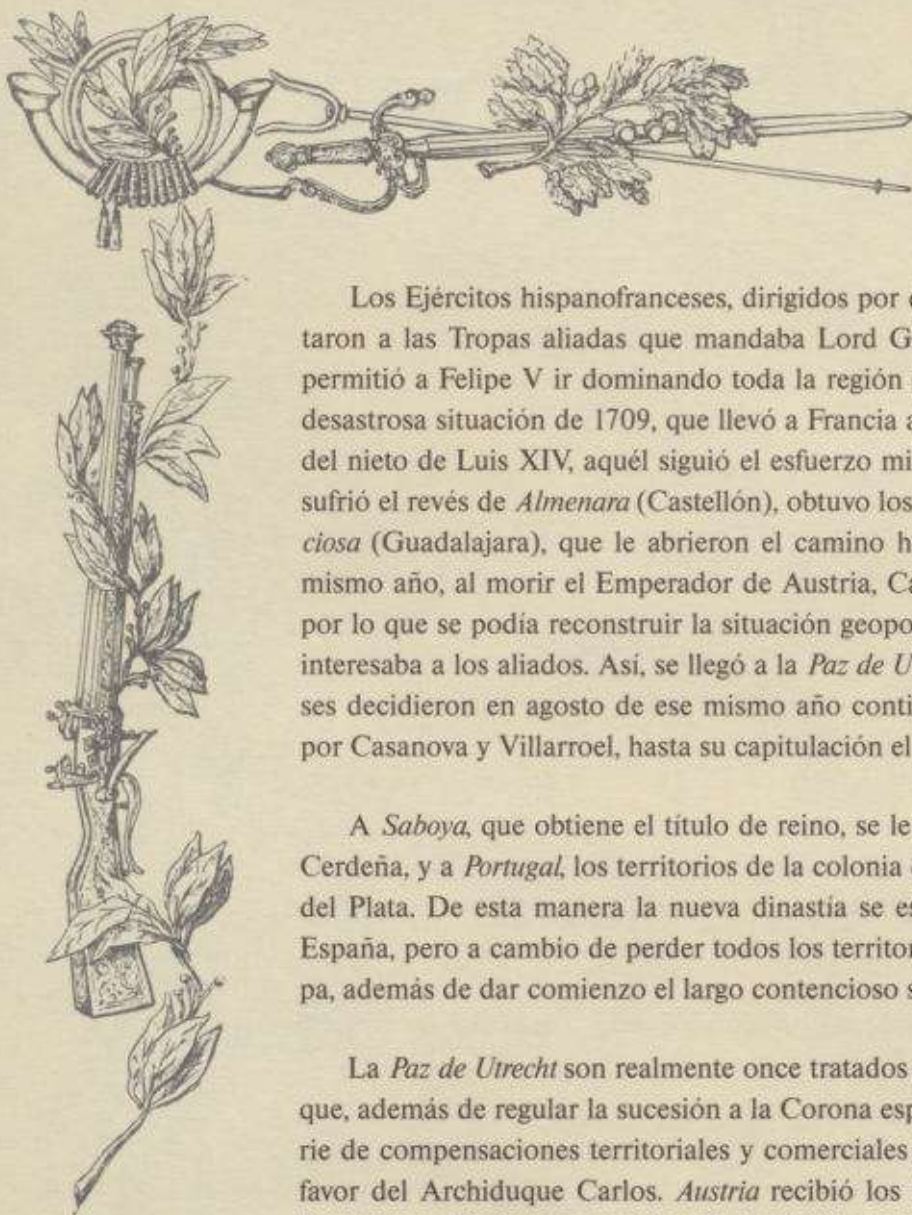
Felipe V

El 1 de noviembre de 1700 muere el último de los Austrias, el desdichado Carlos II, pero ya desde antes las potencias europeas se disputaban la sucesión a la Corona española al no tener descendencia. Y es que aunque España pudiera estar en decadencia, su inmenso imperio era sumamente atractivo. Por eso, los estados europeos llegaron a firmar tratados repartiéndoselo, como ocurrió en *La Haya* en 1698. Las fuertes presiones en torno al Rey se resolvieron en su testamento de 3 de octubre de 1700 en favor del Duque de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia, la potencia más poderosa del momento, y de María Teresa, hermana del propio Carlos II. En el testamento se disponían dos condiciones: no enajenar parte alguna de la Monarquía española, así como su no unión a ninguna otra.

La sucesión al trono español provocó una guerra inmediata que tuvo el doble carácter de internacional y civil. La política de Luis XIV contribuyó a crear en Europa la opinión de que España pasaría a formar un potente bloque con Francia dirigido, de hecho, por el Monarca francés, por lo que los países opuestos a la hegemonía francesa decidieron apoyar al Archiduque Carlos de Austria. Hasta 1705 la guerra se desarrolla en un ámbito extra-peninsular, especialmente en el *Rin* y *Flandes*. En 1703 Portugal se alinea con los partidarios del Archiduque, lo que facilitó una base de operaciones desde la que la guerra se extendió también al suelo peninsular, contando así el conflicto con dos teatros de operaciones desconectados: *Centroeuropa* y *España*.

Por lo que respecta a la guerra en territorio español, en 1704 una flota británica pasó al Mediterráneo para sublevar las poblaciones en favor del pretendiente Carlos y, aunque no tuvo éxito, a su regreso tomó *Gibraltar*. Al año siguiente la guerra tuvo amplio desarrollo en España, Valencia y Cataluña aceptaron al Archiduque como Rey y en 1706 lo hicieron Mallorca y Aragón. La nueva dinastía borbónica, presionada entre el Levante y Portugal, se vio en dificultades hasta el extremo de que Felipe V salió de Madrid, donde llegó a entrar el pretendiente Carlos. Entonces Felipe contó con la lealtad valiosísima de Castilla, que salvó la situación.





Los Ejércitos hispanofranceses, dirigidos por el Duque de Berwick, derrotaron a las Tropas aliadas que mandaba Lord Galloway en *Almansa*, lo que permitió a Felipe V ir dominando toda la región mediterránea. A pesar de la desastrosa situación de 1709, que llevó a Francia al casi abandono de la causa del nieto de Luis XIV, aquél siguió el esfuerzo militar con denuedo y, aunque sufrió el revés de *Almenara* (Castellón), obtuvo los éxitos de *Brihuega* y *Villaviciosa* (Guadalajara), que le abrieron el camino hacia Aragón y Cataluña. El mismo año, al morir el Emperador de Austria, Carlos accedió a tal dignidad, por lo que se podía reconstruir la situación geopolítica de Carlos V, y esto no interesaba a los aliados. Así, se llegó a la *Paz de Utrecht*, aunque los barceloneses decidieron en agosto de ese mismo año continuar la resistencia dirigidos por Casanova y Villarroya, hasta su capitulación el 13 de septiembre de 1714.

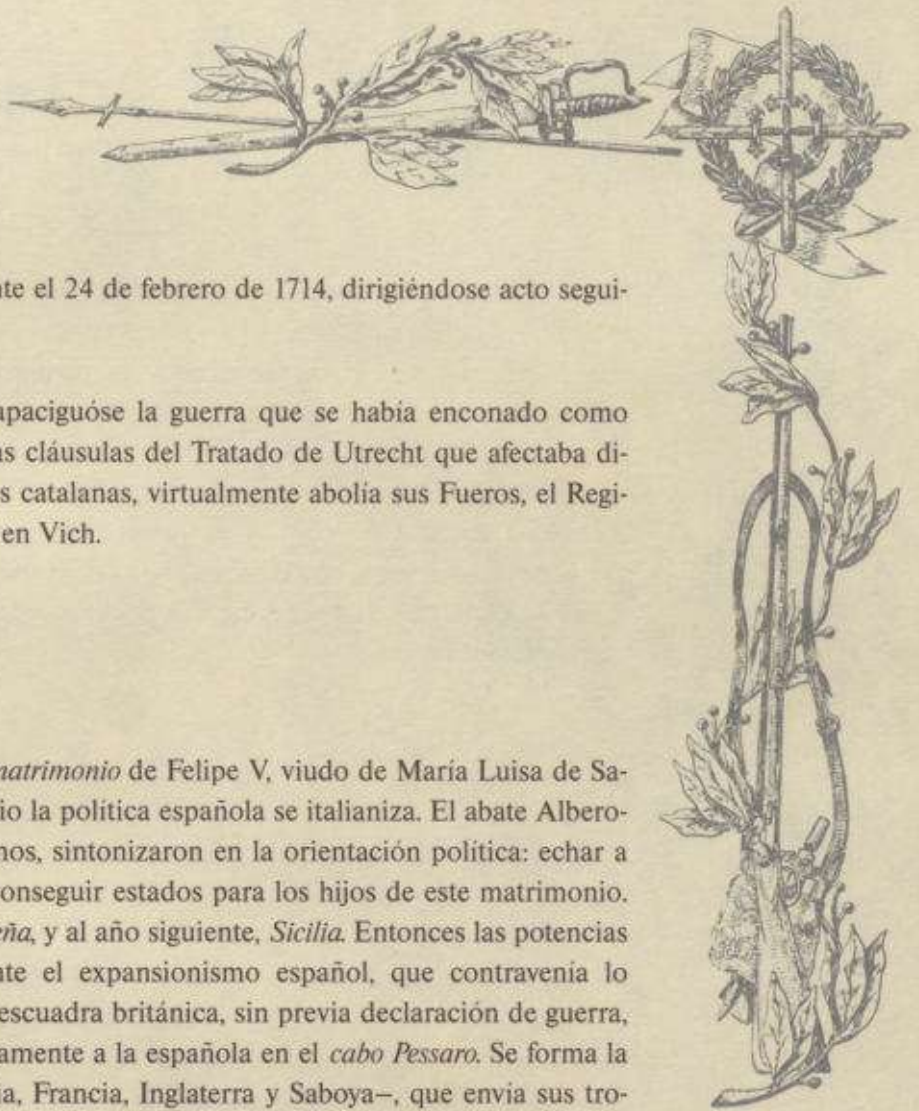
A *Saboya*, que obtiene el título de reino, se le da *Sicilia*, que permutó por Cerdeña, y a *Portugal*, los territorios de la colonia del Sacramento hasta el mar del Plata. De esta manera la nueva dinastía se estableció definitivamente en España, pero a cambio de perder todos los territorios que se poseían en Europa, además de dar comienzo el largo contencioso sobre *Gibraltar*.

La *Paz de Utrecht* son realmente once tratados entre los países beligerantes que, además de regular la sucesión a la Corona española, establecieron una serie de compensaciones territoriales y comerciales para las potencias aliadas a favor del Archiduque Carlos. *Austria* recibió los Países Bajos españoles y el Ducado de Milán, así como la isla de Cerdeña, que luego permutó por la de Sicilia.

La potencia más beneficiada fue *Inglaterra*, que inició su futura expansión colonial. Obtuvo Terranova, punto de arranque de su posterior penetración en Canadá, Gibraltar y Menorca, bases de su expansión comercial por el Mediterráneo; el monopolio del comercio de esclavos negros en la América española por treinta años y el navío de permiso, origen de fuerte contrabando.

1714. OPERACIONES EN CATALUÑA.

Como consecuencia del Tratado de Utrecht, el valeroso Tercio de Sicilia, abandona aquellos lugares que fueron durante 179 años teatro de sus gloriosas hazañas.



Desembarca en Alicante el 24 de febrero de 1714, dirigiéndose acto seguido al sitio de Barcelona.

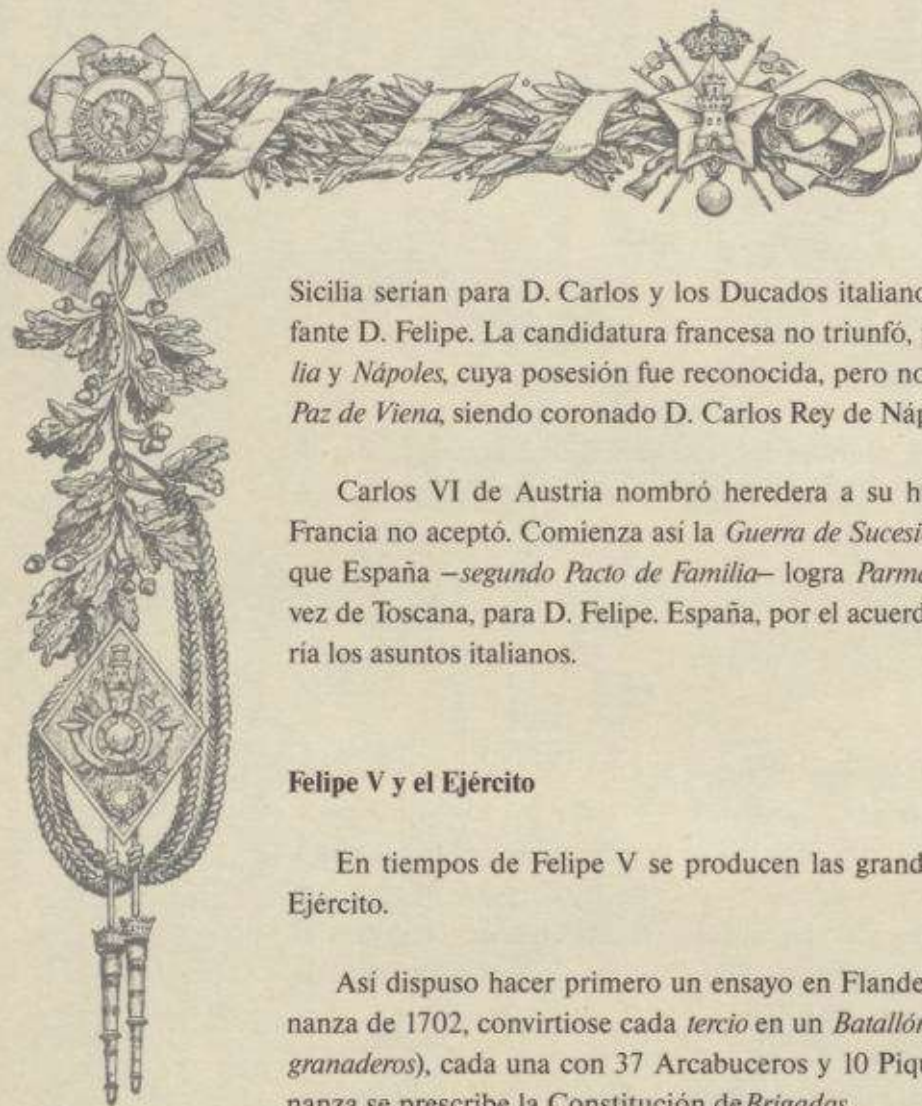
Sometida Barcelona, apaciguóse la guerra que se había enconado como consecuencia de una de las cláusulas del Tratado de Utrecht que afectaba directamente a las provincias catalanas, virtualmente abolía sus Fueros, el Regimiento quedó acantonado en Vich.

Felipe V

A partir del *segundo matrimonio* de Felipe V, viudo de María Luisa de Saboya, con Isabel de Farnesio la política española se italianiza. El abate Alberoni y la reina, ambos italianos, sintonizaron en la orientación política: echar a los austriacos de Italia y conseguir estados para los hijos de este matrimonio. Así, en 1717 se toma *Cerdeña*, y al año siguiente, *Sicilia*. Entonces las potencias europeas reaccionaron ante el expansionismo español, que contravenía lo acordado en Utrecht, y la escuadra británica, sin previa declaración de guerra, atacó y destrozó sorpresivamente a la española en el *cabo Pessaro*. Se forma la *Cuádruple Alianza* —Austria, Francia, Inglaterra y Saboya—, que envía sus tropas a los Pirineos y a los puertos del Cantábrico y Sicilia. Entonces Felipe V despide a Alberoni, se une a la Cuádruple y evacúa Sicilia y Córcega, aunque consigue la promesa de obtener Parma y Toscana para el Infante D. Carlos en el *Tratado de Cambrai* (1720).

En 1724, y de forma imprevista, Felipe V abdicó en su hijo Luis I. El reinado de Luis I, de 17 años y que murió siete meses después de su acceso a la Corona, quedó afortunadamente inédito. De forma dudosamente legal, Felipe V reasumió el poder no dando paso a su otro hijo, el futuro Fernando VI, como debería hacerse. Comienza así el *segundo reinado* de Felipe V. La política de esta segunda etapa estuvo dirigida por Ministros españoles: Patiño, Campiello y el Marqués de la Ensenada. Fue un momento de brillante política interior y exterior en el que se revalorizaron la marina y el comercio americano.

Con motivo de la *Guerra de Sucesión de Polonia* —el pretendiente era E. Leczynski, cuñado de Luis XV, frente al Duque de Sajonia, apoyado por Austria— se firma el *primer Pacto de Familia* entre Francia y España: Nápoles y



Sicilia serían para D. Carlos y los Ducados italianos para su hermano, el Infante D. Felipe. La candidatura francesa no triunfó, pero España sí ocupó *Sicilia* y *Nápoles*, cuya posesión fue reconocida, pero no la de los Ducados, por la *Paz de Viena*, siendo coronado D. Carlos Rey de Nápoles.

Carlos VI de Austria nombró heredera a su hija María Teresa, a la que Francia no aceptó. Comienza así la *Guerra de Sucesión de Austria* en 1741, en la que España —segundo Pacto de Familia— logra *Parma*, *Placencia* y *Guastalla*, en vez de Toscana, para D. Felipe. España, por el acuerdo de *Aquisgrán*, abandonaría los asuntos italianos.

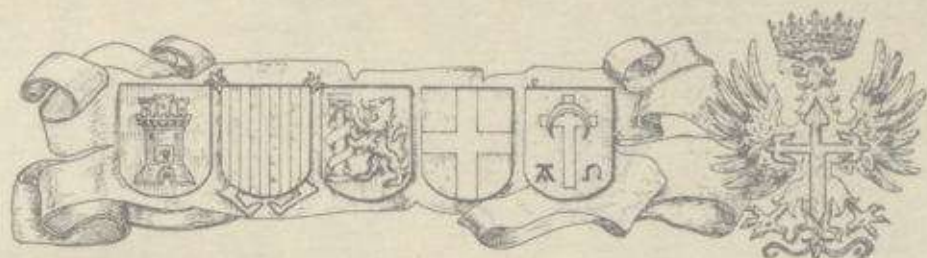
Felipe V y el Ejército

En tiempos de Felipe V se producen las grandes transformaciones en el Ejército.

Así dispuso hacer primero un ensayo en Flandes, y al efecto, según Ordenanza de 1702, convirtiose cada *tercio* en un *Batallón* de 13 compañías (una de *granaderos*), cada una con 37 Arcabuceros y 10 Piqueros; por la misma Ordenanza se prescribe la Constitución de *Brigadas*.

En 1703, siendo Comisario General de la Infantería D. Francisco Fernández de Córdoba, se desterraron completamente el mosquete, el arcabuz y la pica, y toda la Infantería se armó de *fusil con bayoneta*.

En 1704 se extinguió definitivamente el nombre de *Tercio*, organizándose la Infantería en *Regimientos* de a 12 Compañías (una de *Granaderos*), constando cada una de Capitán, Teniente, Alférez, 2 Sargentos, 6 Cabos, un Tambor y 41 Soldados, dos de éstos armados con *carabina rayada*; la Plana Mayor del Regimiento la componían un Coronel, un Teniente Coronel, un Sargento Mayor y un Cirujano; cada Regimiento constituyó un solo *Batallón*". En este mismo año se substituyó el empleo de Comisario General de la Infantería por el de Director General, se ordenó que los Oficiales usaran *espontón* y *espada* y los Sargentos *espada* y *alabarda*, y establecióse en Madrid un *almacén general central de equipo, armamento y vestuario* para surtir a los Cuerpos. En 1706 comenzaron a organizarse los *segundos Batallones* en los *Regimientos*, cuya medida aparece ya realizada completamente en 1710.



En 1715 se creó el *fondo de gran masa y el de masita*. En 1718 se reglamentó el *Acuartelamiento* en sustitución del *alojamiento*, para asegurar mejor la disciplina y la policía.

En 1706 se decretó obligatorio un descuento para entretener *cajas o depósitos de inválidos*; en 1717 se organizaron éstos en 4 Batallones de a 6 Compañías, con residencia en Játiva, San Lúcar de Barrameda, Palencia y Coruña; en 1732 formaron Regimientos y se clasificaron en inválidos útiles e inútiles, debiendo los primeros prestar cierto servicio. Posteriormente se consolidó tal Institución.

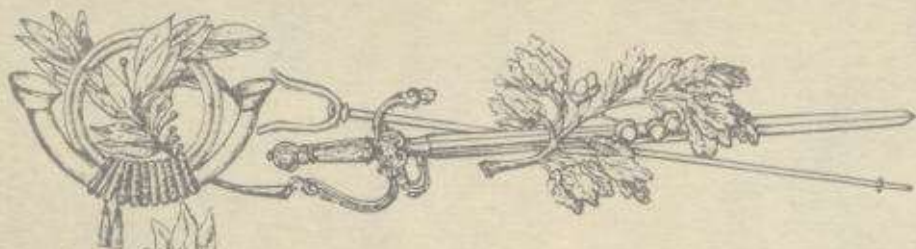
El armamento de la Infantería fue definitivamente fusil de calibre de 16, con baqueta de madera y bayoneta; el equipo, cartuchera, frasco para pólvora de cebo y saco-mochila.

Cuando Felipe IV creó los *5 tercios permanentes de provinciales*, creó también en cada provincia una *caja* para recaudar el *tributo de los exceptuados*, igualmente establecido por entonces; el que reunido después en la *Bolsa de Milicias*, servía para pagar los sueldos de dichos Tercios.

En 1693 dióse nuevo impulso a la organización de la Milicia, informándose en las bases prescritas por Felipe II, esto es, exigiendo un miliciano por cada 10 vecinos, no pudiendo emplearlos sino dentro del territorio español y teniendo depositado el armamento en las poblaciones cabeceras de zona: además, para estimular el voluntariado, se aumentaron las preeminencias, concediendo *fuero militar y jubilación*, esto último a los veinte años de servicio. Los *exceptuados del sorteo de milicianos* eran los Nobles e hijos-dalgos, un estudiante por cada 100 vecinos, los labradores de dos arados, los que tuvieron cuatro hijos, los Maestros de Escuela, etc. En 1704 se publicó un Reglamento para organizar las *Milicias en Batallones* de a 500 hombres; en 1708 confirmó Felipe a tal Instituto las prerrogativas otorgadas por la dinastía anterior; en 1734 se le asimiló en lo posible al Ejército en su organización, formando de los Milicianos 33 Regimientos a 700 plazas, con obligación de reunirse trimestralmente en las capitales respectivas para ser revistados y adiestrados en el manejo del arma y en las evoluciones.

Con la supresión completa de la pica y del arcabuz y la generalización del fusil con bayoneta, las formaciones de la Infantería y sus maniobras sufrieron





innovaciones que aparecen en los Reglamentos de 1703 y 1728, y que fueron copia más o menos exacta de las formaciones y maniobras de la Infantería francesa: el número de filas fue primero 4 y luego 3; desapareció el intervalo entre los hombres, y se impuso el *tacto de codos* y el *paso cadenciado*, bien que esto no se establece en España sino después de 1728.

La Caballería, como la Infantería, se organizó a la francesa.

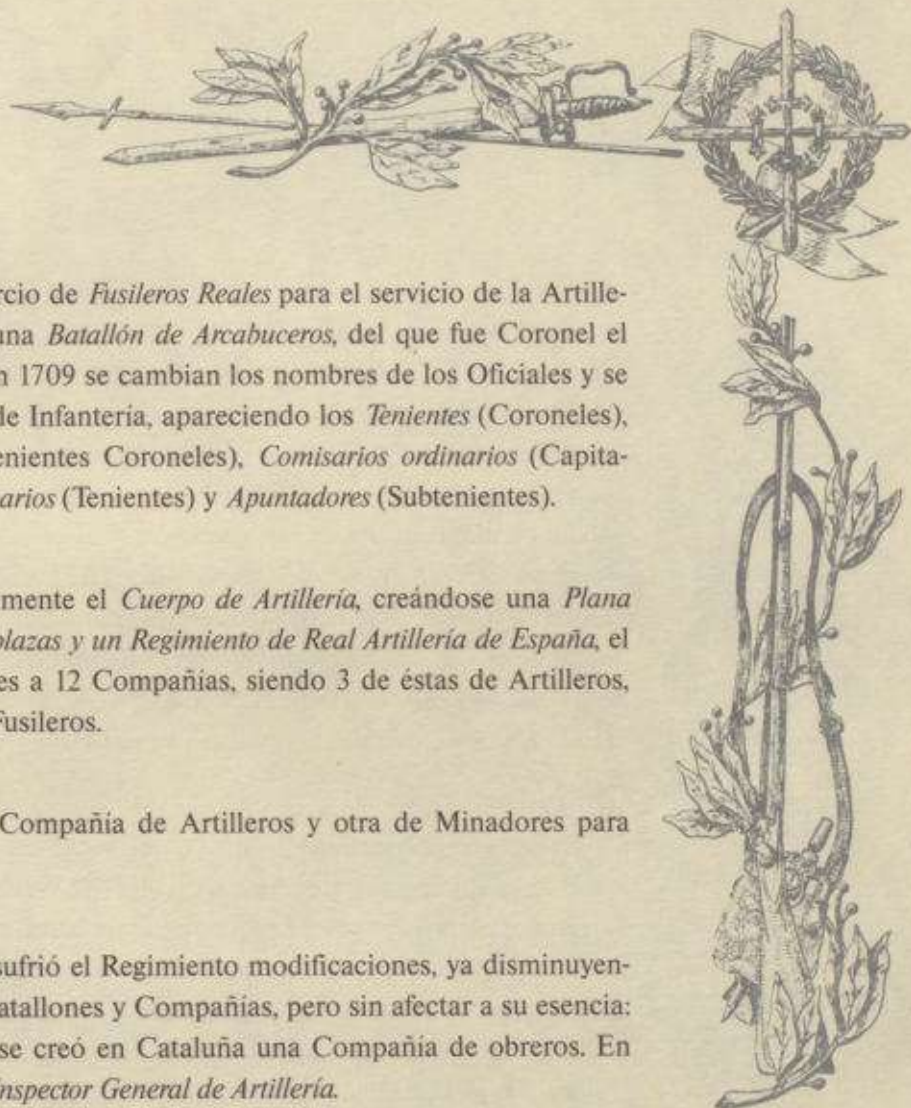
Dos clases comprendía entonces: los *Dragones* y los *Carabineros* o Caballería de línea. La primer reforma se llevó a cabo en 1701 en Flandes, donde los Carabineros se organizaron en *Regimientos de a 4 Escuadrones y a 4 Compañías*; la Plana Mayor del Regimiento la componían un Coronel, un Teniente Coronel, un Sargento Mayor y un Cirujano; la Compañía constaba de un Capitán, Teniente, Corneta, Mariscal de logis, Trompeta y 35 Caporales y Soldados; el armamento fue espada larga, ancha y de dos kilos, *carabina rayada* y dos pistolas. Los Dragones siguieron por el pronto agrupados en Tercios, pero a modo de Regimientos con 3 Escuadrones a 4 Compañías de a 35 caballos: la Plana Mayor del Tercio la formaban un Maestre de Campo, un Sargento Mayor, una Guión y un Cirujano; el armamento fue fusil con bayoneta de dos cortes, pistola y sable corvo. En 1704 aparecen ya organizados en Regimientos.

En 1705 se estableció el fondo de gran masa y el de masita para la Caballería.

En 1715 y 1718 se dispuso que cada Regimiento tuviese 12 Compañías en 3 Escuadrones, aparece el Alférez en sustitución del Corneta y el Sargento en vez del Mariscal de Logis, se asignan nombres fijos a los Regimientos y se manda que cada dos o tres formen *Brigada*. En 1722 cada Regimiento tiene 13 Compañías, 12 sencillas en 3 Escuadrones y una de Carabineros destinada a hacer servicio por separado.

En 1730 se reúnen las Compañías de *Carabineros* y constituyen una *Brigada de Carabineros Reales*; después se formó análogamente una de *Granaderos Reales*.

En 1742 se crea el primer Regimiento de húsares.



En 1701 se crea un Tercio de *Fusileros Reales* para el servicio de la Artillería. En 1702 se organiza una *Batallón de Arcabuceros*, del que fue Coronel el General de la Artillería. En 1709 se cambian los nombres de los Oficiales y se les asimila a los empleos de Infantería, apareciendo los *Tenientes* (Coroneles), *Comisarios provinciales* (Tenientes Coroneles), *Comisarios ordinarios* (Capitanes), *Comisarios extraordinarios* (Tenientes) y *Apuntadores* (Subtenientes).

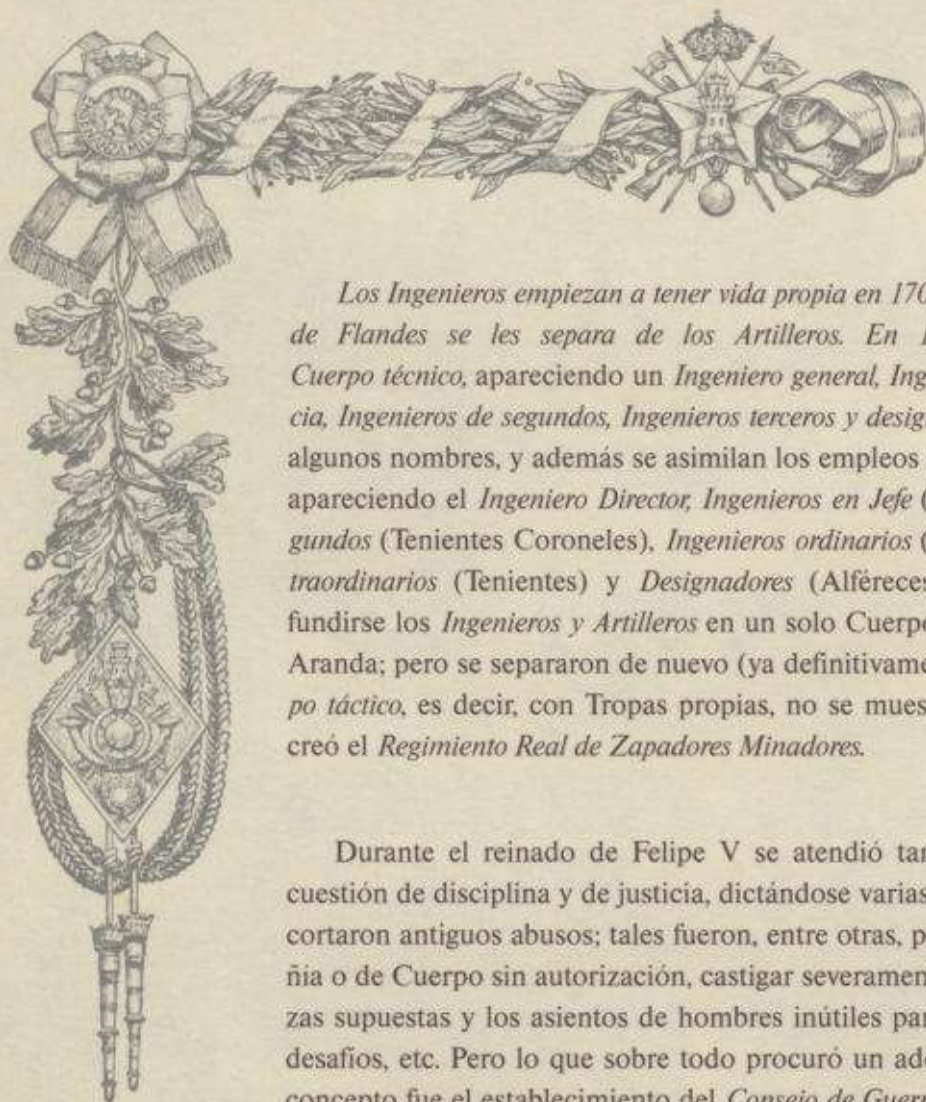
En 1710 se forma realmente el *Cuerpo de Artillería*, creándose una *Plana Mayor para los Ejércitos y plazas* y un *Regimiento de Real Artillería de España*, el cual constó de 3 Batallones a 12 Compañías, siendo 3 de éstas de Artilleros, una de Minadores y 8 de Fusileros.

En 1715 se crea una Compañía de Artilleros y otra de Minadores para Ceuta.

En 1717, 1718 y 1721 sufrió el Regimiento modificaciones, ya disminuyendo, ora aumentando sus Batallones y Compañías, pero sin afectar a su esencia: en el segundo año dicho se creó en Cataluña una Compañía de obreros. En 1732 aparece el cargo de *Inspector General de Artillería*.

Respecto a material y fábricas, a principios de siglo se establecieron las fundiciones de Sevilla y Valencia, siendo después sustituida la segunda por la de Barcelona: en una y otra se fundían piezas que competían ventajosamente con las extranjeras, llegando a tal el perfeccionamiento que por término medio sólo se desechaban 4 cañones por 100, cuando en otros países solían desecharse 12 por 100. Posteriormente, sustituido el cobre de Suecia por el de Cuba y de Río Tinto, mucho mejor, se dio el caso de no poner a prueba sino una pieza de cada fundición. En 1743 se redujeron a 3 los calibres de los cañones, que fueron de a 24, de a 16, de a 12, de a 8 y de a 4, y en morteros quedaron solamente los de a 14 y de a 12, todo lo cual no era ya sino una copia de lo existente en Francia.

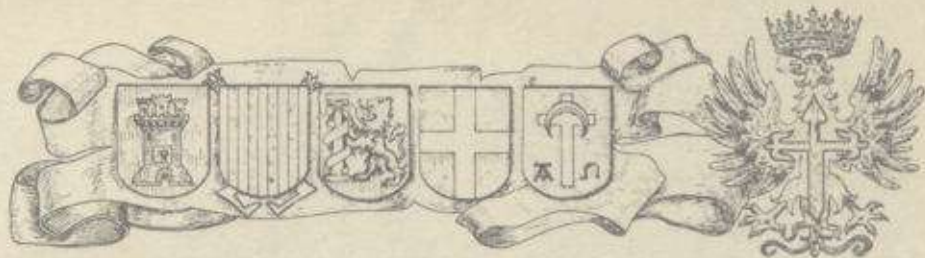
En 1732 se dio una *Ordenanza de Ejercicio de cañón, mortero y cabria*. El 1756 se establecieron 4 Maestranzas, en Barcelona, Zaragoza, Sevilla y Coruña.



Los Ingenieros empiezan a tener vida propia en 1702, en que por la Ordenanza de Flandes se les separa de los Artilleros. En 1711 se constituyen como Cuerpo técnico, apareciendo un Ingeniero general, Ingenieros en Jefe o de Provincia, Ingenieros de segundos, Ingenieros terceros y designadores. En 1724 cambian algunos nombres, y además se asimilan los empleos a los grados de Infantería, apareciendo el Ingeniero Director, Ingenieros en Jefe (Coroneles), Ingenieros segundos (Tenientes Coroneles), Ingenieros ordinarios (Capitanes), Ingenieros extraordinarios (Tenientes) y Designadores (Alféreces). En 1756 volvieron a fundirse los Ingenieros y Artilleros en un solo Cuerpo, que dirigió el Conde de Aranda; pero se separaron de nuevo (ya definitivamente) en 1758. Como cuerpo táctico, es decir, con Tropas propias, no se muestra hasta 1803, en que se creó el Regimiento Real de Zapadores Minadores.

Durante el reinado de Felipe V se atendió también cuidadosamente la cuestión de disciplina y de justicia, dictándose varias disposiciones y leyes que cortaron antiguos abusos; tales fueron, entre otras, penar el mudar de Compañía o de Cuerpo sin autorización, castigar severamente las deserciones, las plazas supuestas y los asientos de hombres inútiles para el servicio, prohibir los desafíos, etc. Pero lo que sobre todo procuró un adelanto considerable en tal concepto fue el establecimiento del Consejo de Guerra Ordinario en los Cuerpos por la Ordenanza de Flandes de 1701, establecimiento que, con el de que los procedimientos se terminen en cuarenta y ocho horas como máximo y con los artículos referentes a la penalidad, hacen de dicha Ordenanza el punto de partida de nuestra moderna Justicia Militar. En 1714 aparece el Consejo Supremo de la Guerra como Tribunal de segunda instancia. En 1746 le preceptúa ya el nombramiento de Defensor.

La Administración Militar no dejó de recibir impulso; bien que todavía no se ofrezca como Cuerpo. En 1701 aparecen los Comisarios de Guerra; en 1705 y 1716 se dan Ordenanzas respecto a las formalidades con que han de pasarse las revistas y a los servicios de equipajes, trenes y víveres; en 1718 se crean los Intendentes de Ejército y los de provincia, y se da también una Ordenanza de sus funciones; en 1739 se publica la Ordenanza de Hospitales; en 1760 la de utensilios, etc., etc. La Artillería seguía teniendo sus Oficiales de cuenta y razón, que funcionaban independientemente del Organismo Administrativo General del Ejército.



1719. GUERRA CON FRANCIA. SITIO DE SAN SEBASTIAN

El día 23 de junio acampó el Ejército del Duque de Berwick en los alrededores de San Sebastián, estableciendo el bloqueo hasta que llegasen las piezas de batir.

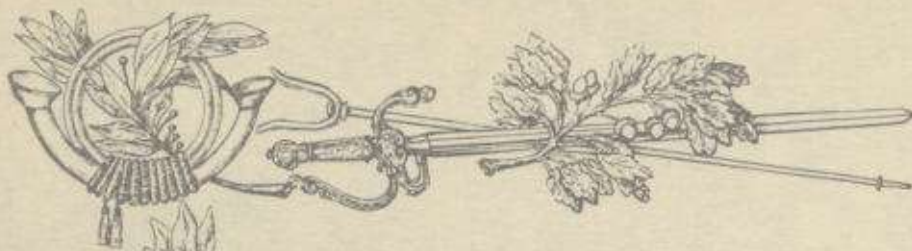
Guarnecian la plaza, los Regimientos Zamora, Sevilla y Africa y éstos con escasas fuerzas. El 4 de julio y hacia las tres de la mañana, dirigido por el activo Duque de Berwick formalizaron el sitio, resistiendo nuestras escasas fuerzas hasta el día 29, en que no pudiendo prolongar, con tan contados elementos, la defensa de los muros, ordenó el Gobernador D. Alejandro de la Mota, la retirada de sus fuerzas hasta el Castillo, donde contaba hacer una vigorosa resistencia. Hacia esta fortaleza, encaminó sus esfuerzos el General francés; pero la sólida disciplina de nuestros mermados Regimientos, hizo inútil el vigoroso impulso de los asaltantes. El día 7 de agosto, una salida hecha por nuestros Granaderos mandados por el Teniente Coronel D. Nicolás de Alaba, puso en tan grave aprieto a los sitiadores que hubieron de reforzar el punto de ataque con numerosas fuerzas, ante las cuales se retiraron los nuestros, con imperturbable serenidad. La mayor alabanza para nuestros Soldados fue la orden dada por el General Berwick para levantar el sitio; pocos momentos después con natural asombro, vieron aquellas tropas, que se consideraban vencidas, ondear en la temible fortaleza la bandera del parlamento.

El motivo del cambio de actitud de los franceses fue la destrucción por una granada del almacén de víveres y municiones.

Las condiciones que los sitiados indicaron, aceptólas sin vacilar el Mariscal francés, y en virtud de ellas salió de la plaza el Regimiento con todos los honores de la guerra.

Concluida ésta, pasó de guarnición a Pamplona.





Política Exterior Española

Una vez conseguido el objetivo de recuperación de territorios en Italia, lo que condicionó en gran medida la política exterior española en la primera mitad del siglo XVIII, los sucesores de Felipe V orientan su política exterior hacia el *Atlántico*, presionados por Inglaterra, que pretende conseguir el dominio territorial y económico en América gracias a su gran potencia naval.

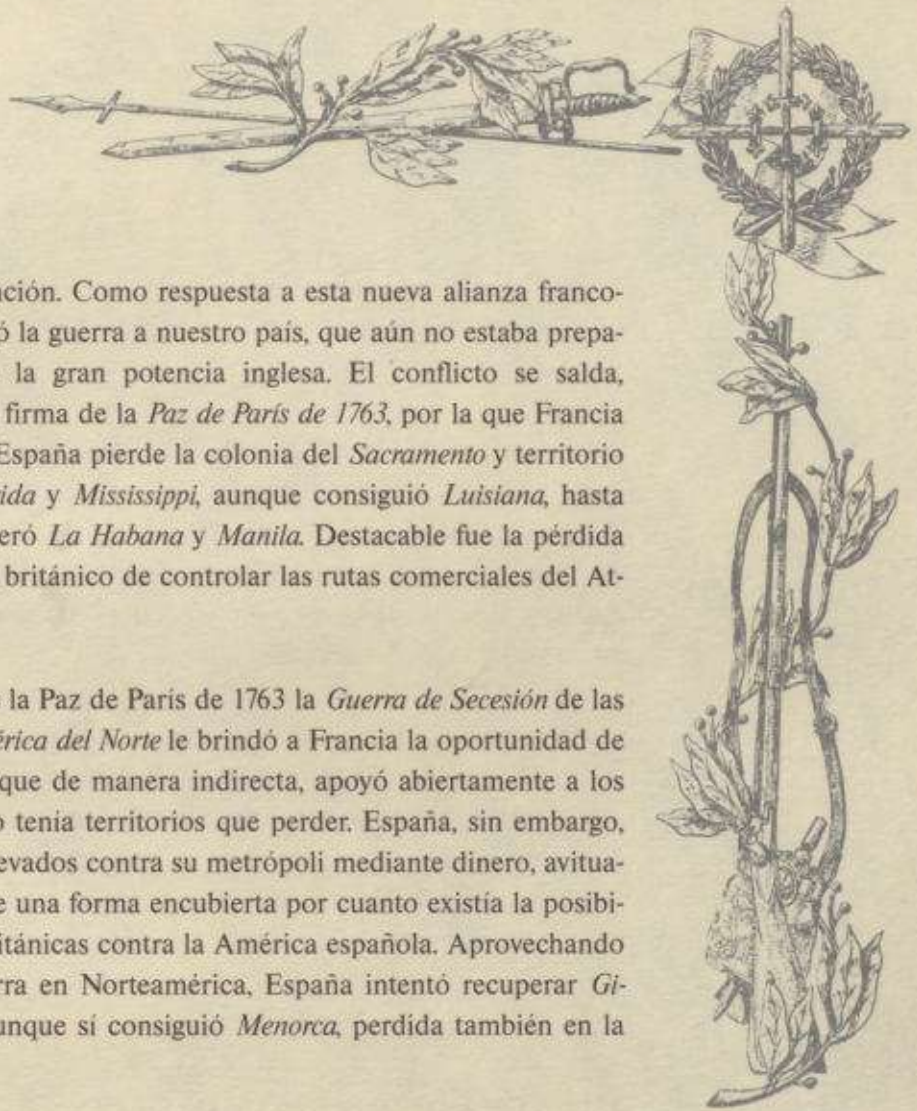
Fernando VI, que sucedió a su padre Felipe V en 1746, llevó a cabo una *política de paz armada*, de equilibrio entre Francia e Inglaterra y de conservación y potenciación de las Indias, así como una gran obra de realizaciones interiores. Para ello contó con dos excelentes Ministros: el anglófilo Carvajal y el francófilo Marqués de la Ensenada. A la muerte del primero fue nombrado el irlandés Wall y Ensenada fue retirado por su oposición a intercambiar con Portugal parte de Paraguay por la colonia del Sacramento.

En 1756 estalla la *Guerra de los Siete Años* entre Francia y Gran Bretaña, en la que España no intervino, manteniendo una política de neutralidad que quizá no fuese la más ventajosa en aquel momento.

A la muerte de Fernando VI sin herederos directos le sucedió su hermanastro Carlos, quien ya era Rey de Nápoles desde 1734 y cuyo reino abdicó en favor de uno de sus hijos. Carlos III comienza su reinado en 1759 con una experiencia política notable. En su largo gobierno llevó a cabo un intenso y amplio reformismo en todas las áreas del Estado y de la vida española, de modo que es el Rey ilustrado por antonomasia. Pero su reinado fue también época de conflictos coloniales. Su política exterior se centra en el *tercer Pacto de Familia*, prototipo de estas alianzas.

En el *Mediterráneo* se inició una fuerte expansión comercial que se extendió a Turquía país que controlaba la costa norteafricana y cuyo desmoronamiento se creía próximo y a Marruecos, con el que las relaciones fueron amistosas en algunos momentos firma del *Tratado de Paz y Comercio en 1767* y difíciles en otros Guerra de 1774.

El gran teatro de la política exterior de este reinado fue, sin embargo, el *Atlántico*, donde *Gran Bretaña* pretendía controlar las rutas navales y obtener territorios. Carlos III firma el *tercer Pacto de Familia* y rompe la neutralidad del reinado anterior alineándose con *Francia*, que estaba a punto de ser barrida del ámbito del Atlántico norte, contra Inglaterra; además, la vecindad de los envalentonados británicos suponía un grave peligro para las colonias españo-



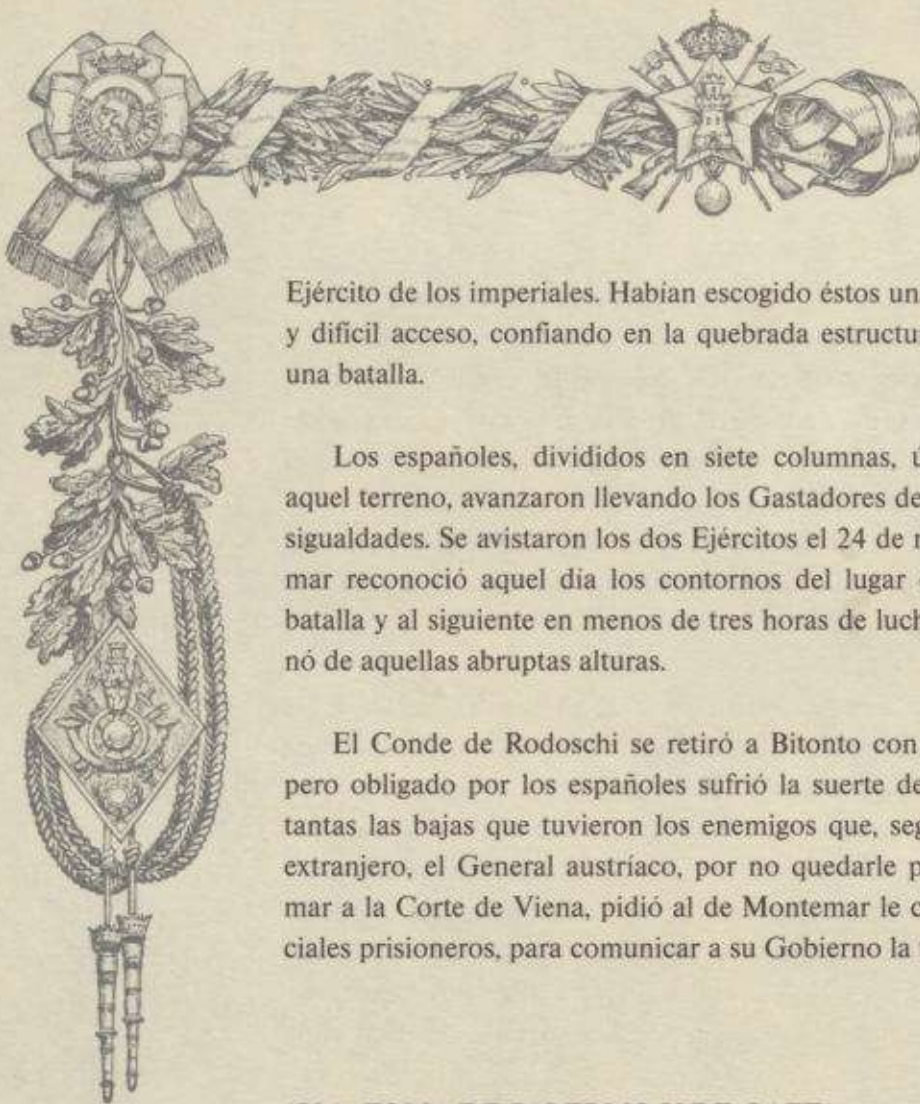
las y justificaba la intervención. Como respuesta a esta nueva alianza franco-española, Inglaterra declaró la guerra a nuestro país, que aún no estaba preparado para hacer frente a la gran potencia inglesa. El conflicto se salda, momentáneamente, con la firma de la *Paz de París de 1763*, por la que Francia es expulsada de América, España pierde la colonia del *Sacramento* y territorio norteamericano entre *Florida* y *Mississippi*, aunque consiguió *Luisiana*, hasta entonces francesa, y recuperó *La Habana* y *Manila*. Destacable fue la pérdida de *las Malvinas* por el afán británico de controlar las rutas comerciales del Atlántico sur.

Pocos años después de la Paz de París de 1763 la *Guerra de Secesión* de las colonias británicas de *América del Norte* le brindó a Francia la oportunidad de oponerse a Inglaterra, aunque de manera indirecta, apoyó abiertamente a los rebeldes, puesto que ya no tenía territorios que perder. España, sin embargo, decidió socorrer a los sublevados contra su metrópoli mediante dinero, avituallamientos, etc., es decir, de una forma encubierta por cuanto existía la posibilidad real de represalias británicas contra la América española. Aprovechando las dificultades de Inglaterra en Norteamérica, España intentó recuperar *Gibraltar*, lo que no logró, aunque sí consiguió *Menorca*, perdida también en la Guerra de Sucesión.

1734. GUERRA CON ITALIA. OCUPACION DE AVERSA Y BATALLA DE BITONTO.

No satisfecha España del Tratado de Utrecht, aprovecha la discordia surgida en Europa por la sucesión a la corona de Polonia para alegar nuevamente sus derechos a los reinos de Nápoles y de Sicilia; circunstancia que permitía al Regimiento de Africa volver a los campos de sus gloriosas empresas.

El día 26 de mayo entraba el Infante español en Nápoles por Frosenone, última plaza del estado eclesiástico; el Ejército que el Virrey había preparado para oponerlo al de los españoles, rehusó la batalla que éstos le ofrecieron en Mignano, replegándose a las fragosidades situadas entre Capua y Gaeta, permitiendo de esta manera el avance de los españoles que sentaron sus reales en Aversa. Recibieron su presencia los napolitanos con muestras de júbilo; así es que únicamente faltaba para concluir su dominio, expulsar completamente el



Ejército de los imperiales. Habían escogido éstos una posición de fácil defensa y difícil acceso, confiando en la quebrada estructura del terreno, el éxito de una batalla.

Los españoles, divididos en siete columnas, única forma que permitía aquel terreno, avanzaron llevando los Gastadores delante para demoler las desigualdades. Se avistaron los dos Ejércitos el 24 de mayo; el Conde de Montemar reconoció aquel día los contornos del lugar en que había de darse la batalla y al siguiente en menos de tres horas de lucha encarnizada se posesionó de aquellas abruptas alturas.

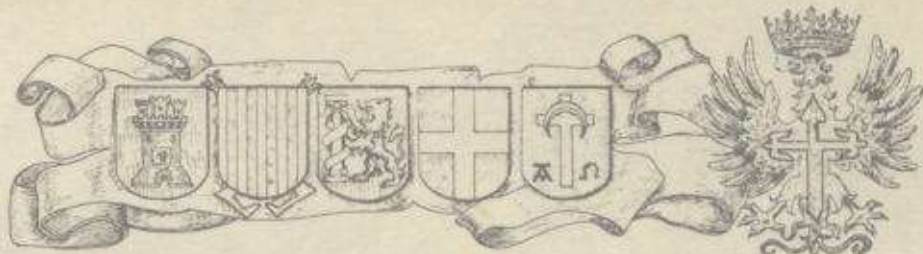
El Conde de Rodoschi se retiró a Bitonto con un Cuerpo de Infantería, pero obligado por los españoles sufrió la suerte de sus compañeros. Fueron tantas las bajas que tuvieron los enemigos que, según cuenta un historiador extranjero, el General austriaco, por no quedarle persona que pudiera informar a la Corte de Viena, pidió al de Montemar le concediese uno de los Oficiales prisioneros, para comunicar a su Gobierno la triste nueva de su derrota.

1734. TOMA DE PALERMO Y DE GAETA.

El segundo Batallón del Africa recibió la misión de poner sitio a Gaeta que se rindió el día 6 de julio después de una extremada defensa. Seguidamente partió hacia Mesina y desembarcando en esta plaza partió en unión de otras fuerzas hacia Palermo que se rindió el día 1 de septiembre.

1735. SITIO Y CAPITULACION DE MESINA, ORBITELLO, PORTO-HERCOLE Y MONTE PHILIPPO.

En la campaña de este año el Regimiento de Africa formando parte del Ejército que dirigía en persona el Rey D. Carlos, concurre al sitio y capitulación de Mesina, dirigiéndose después a Nápoles para reunirse al segundo Batallón, que a las órdenes del Duque de Montemar había alcanzado los laureles de la victoria en las plazas de Orbitello, Porto-Hércole y Monte Philipo.



Dieron estas plazas mucho que hacer a nuestros Soldados, pero un imprevisto accidente, la caída de una bomba en el depósito de municiones del fuerte Monte Philipo, resolvió favorablemente a los sitiadores el resultado de la contienda, y como desde este fuerte se dominara la ciudad de Porto-Hércule, fue fácil operación batir sus muros y rendir la plaza.

1735. SITIO Y CAPITULACION DE LA MIRANDOLA, NAUFRAGIO FRENTE A CETTE.

Pusieron sitio las tropas españolas a la Mirandola. Componian nuestro Ejército, doce Batallones, entre ellos los del Regimiento de Africa, treinta y dos Piquetes y seis Regimientos de Caballería a las órdenes del Conde Maceda.

Un mes transcurrió hasta que los Granaderos del Sicilia, con imperturbable arrojo se apoderaron del camino cubierto, principal defensa de esta plaza y una vez ocupado éste, arbolaron los defensores de la plaza bandera blanca; pero como no admitiera el General español condición alguna, volvieron a empezar las hostilidades, sosteniéndose hasta que, escasos de medios para continuar la defensa, capitularon el 31 de agosto, con muy pocas y duras condiciones.

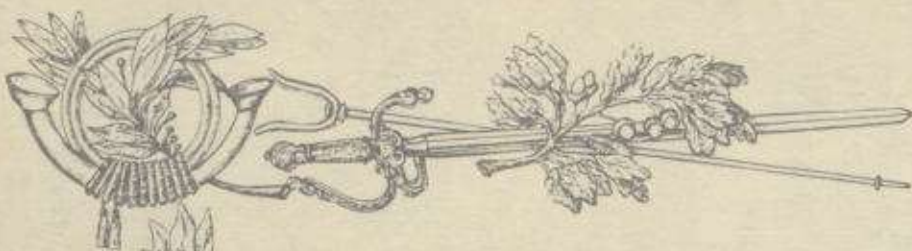
Marchó después al campo de Cerea y acordado un armisticio entre las potencias beligerantes, pasó a tomar cuarteles de invierno en el territorio toscano.

Convertido en Tratado de Paz el armisticio, el Regimiento de Africa embarcó para España el año de 1736. Lenta e infausta fue esta navegación; en la *barra de Cette* naufragaron tres Compañías, salvándose sólo un Subteniente, un Sargento y seis Granaderos; lamentándose, en esta horrorosa catástrofe, la pérdida de la caja militar y la de la documentación del Cuerpo.

1742. GUERRA CON AUSTRIA. TOMA DE APREMONT.

El Regimiento de Africa, embarcó en Barcelona el 4-XI-1741, trasladándose a Orbitello, lugar de reunión del Ejército español a las órdenes del Duque de Montemar.





El Infante D. Felipe al frente de las fuerzas españolas, abre la campaña del año 1742, tomando el Castillo de Apremont, distinguiéndose el valeroso Africa en varios combates librados con excepcional denuedo en las gargantas de aquel montañoso país, en pleno invierno y bajo uno de los climas más fríos de Europa.

1743. AIGUE VILLE.

Después de tres horas de encarnizada lucha, la división del General García, de la que formaba parte el Regimiento de Africa, consiguen la victoria, en la escabrosa estructura del terreno permitió a los sardos establecerse nuevamente en las mismas alturas.

Formaban la vanguardia de la división los Regimientos Africa y Victoria, que sosteniendo sus fuegos con perseverancia suma contra la línea enemiga, consiguieron quebrantar sus principales defensas, que acabó por abandonarlas, estableciendo una nueva línea defensiva apoyada en las alturas del Castillo de la Torre du Pont. El Regimiento Africa, atacó nuevamente en vanguardia. Siete horas duró el combate, perdiendo sus posiciones defensivas y el Castillo. Ante la crudeza del tiempo nuestro Ejército se retiró sobre las templadas llanuras de Saboya.

1744. ATAQUE A LA GARGANTA DE TENDE Y VILLA FRANCA.

En la primavera del año 1744, el Infante D. Felipe a la cabeza de 60.000 hombres inicia la campaña penetrando por las gargantas de Tende, y apoderándose de varios puertos atrincherados, hace retirar las Tropas sardas que defendían las montañas y desfiladeros. Las dificultades de aprovisionarse, en aquel estéril país, obligaron a dividirse a los españoles en varias columnas, para poder penetrar en las abruptas gargantas de los Alpes; el REGIMIENTO DE AFRICA formando en vanguardia a las órdenes del Marqués de Castelar, se posesionó el día 8 de abril de Peglio y Castiglione.

El día 14 de abril se dispuso el ataque de la línea atrincherada de Villafraanca, obedeciendo a un plan del Marqués de Castelar, cuya finalidad era



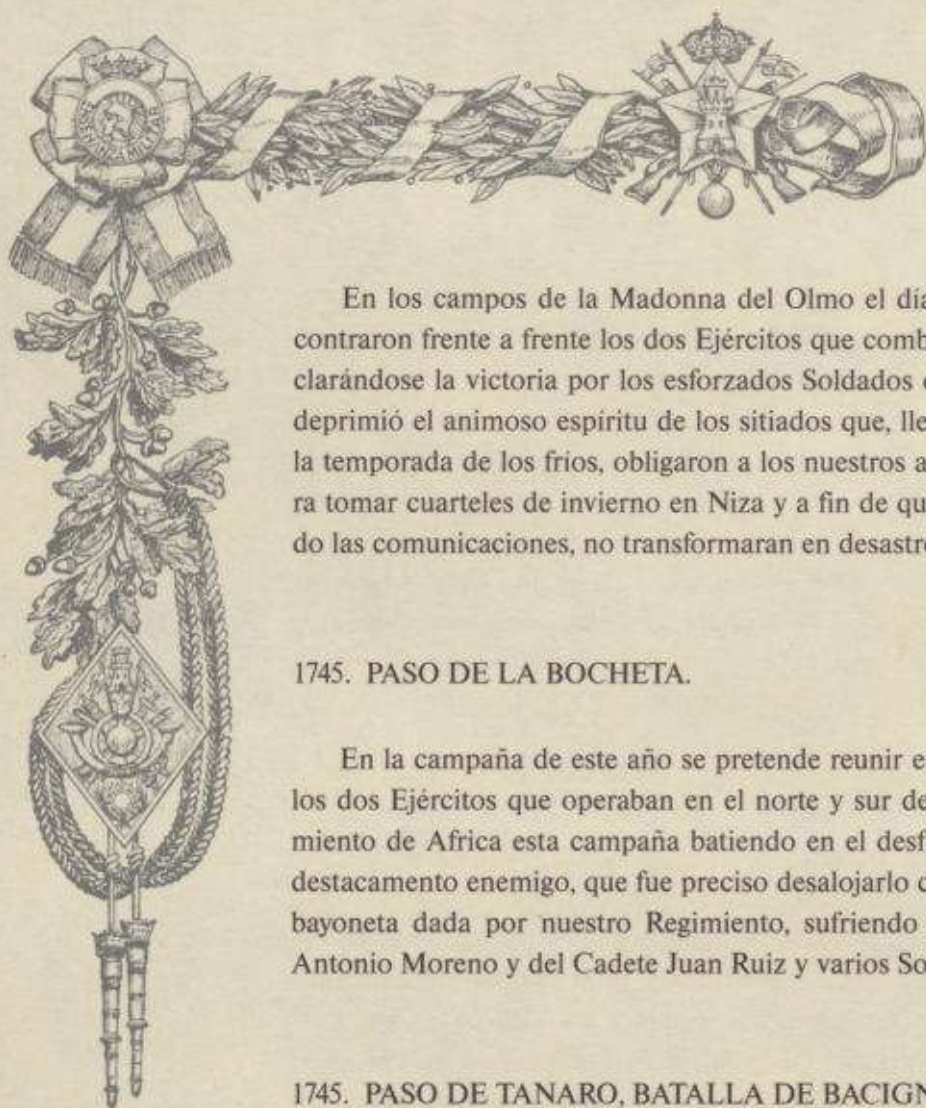
arrojar a los sardos del Col de Tende. El REGIMIENTO DE AFRICA se porta heroicamente en esta empresa, sin descansar desaloja de enemigos cinco posiciones; pero al dirigirse contra la última, es contenido por el terrible fuego de las baterías, que sufre durante tres horas a pecho descubierto; mas comprendiendo el Marqués de Castelar, que aquella insistencia podía costar la vida a sus mejores Soldados, repliega sus Batallones de modo que pudiendo continuar el fuego de fusilería, no sufrieran el continuo de los cañones. Aunque la batalla no se decidió, los sardos conociendo las intenciones del General español, aprovecharon las sombras de la noche para abandonar sus posiciones y embarcarse en una escuadra inglesa.

1744. TOMA DE LAS "BARRICADAS Y CHATEAU-DAPHIN". "CASTEL-DELFINO".

Estaban estas posiciones, situadas en un terreno casi intransitable. Destinados a impedir el paso de angostos desfiladeros; cubiertas por elevadas alturas que se enlazaban con la imponente fortaleza de Castel-Delfino, eran verdaderas posiciones que los cañones y la naturaleza hacían inexpugnables. Hacia tan difíciles posiciones avanzan nueve columnas de nuestro Ejército; el REGIMIENTO AFRICA a vanguardia, ataca vigorosamente y venciendo al mismo tiempo los obstáculos del terreno y el denuedo de los defensores, se apodera no sólo de las temidas posiciones, sino que además de la fortaleza Chateau-Dauphin. "CASTEL-DELFINO".

1744. BATALLA DE LA MADONNA DEL OLMO.

Puso el valeroso General Castelar sitio a Demont, en cuyas primeras operaciones nuestros bravos Granaderos se posesionaron de varias alturas; pero a pesar de tan lisonjeros comienzos y como ofreciera mayores ventajas la plaza de Coni, pues su posesión permitiría el paso al Piamonte, dirigióse el General español hacia dicha plaza, ocupando a poco un importante Castillo y llevándose a cabo por los Granaderos de Africa la expugnación de Chinta que cayó en poder de nuestras Tropas. Dada la importancia de la plaza, el Monarca Sardo, decidió recuperarla.



En los campos de la Madonna del Olmo el día 30 de septiembre, se encontraron frente a frente los dos Ejércitos que combatieron con tenacidad, declarándose la victoria por los esforzados Soldados españoles. Esta derrota no deprimió el animoso espíritu de los sitiados que, llevando su resistencia hasta la temporada de los frios, obligaron a los nuestros a emprender la retirada para tomar cuarteles de invierno en Niza y a fin de que las nevadas, interceptando las comunicaciones, no transformaran en desastre sus pasajeros triunfos.

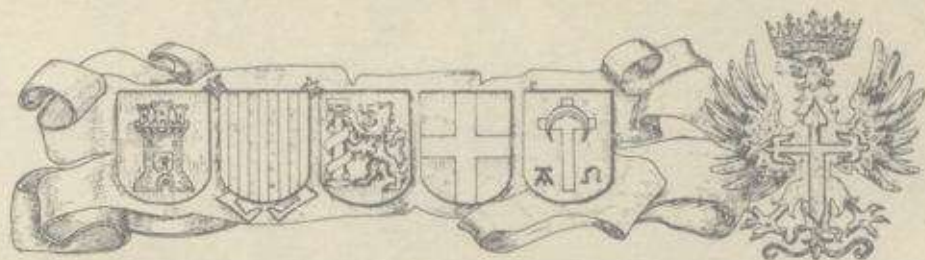
1745. PASO DE LA BOCHETA.

En la campaña de este año se pretende reunir en las cercanías de Génova los dos Ejércitos que operaban en el norte y sur de Italia. Comienza el Regimiento de Africa esta campaña batiendo en el desfiladero de la Brocheta, un destacamento enemigo, que fue preciso desalojarlo con una brillante carga a la bayoneta dada por nuestro Regimiento, sufriendo las pérdidas del Teniente Antonio Moreno y del Cadete Juan Ruiz y varios Soldados.

1745. PASO DE TANARO, BATALLA DE BACIGNANA Y TOMA DE ALEJANDRIA.

El General Schulemburg se había fortificado en un campo defendido por Alejandría, el Pó y el Tánaro; en las inmediaciones de este rio se estableció el Infante D. Felipe, en espera de ocasión propicia para atravesarlo. El REGIMIENTO DE AFRICA pertenecía a la División de Aramburo que recibió, el día 27 de julio, orden para cruzar el Tánaro; verificóse esta importante operación con feliz resultado a pesar de las dificultades que presenta el paso de un río caudaloso y de impetuosa corriente, defendido en la opuesta orilla por un enemigo valeroso; con agua al cuello, los Soldados de nuestro Regimiento, cruzaron la temible corriente y envueltos en una densa nube de balas y metralla, ganaron la orilla opuesta, lanzándose contra la posición de Riveronne, fuertemente defendida con numerosas fuerzas y armada de cuatro piezas de artillería.

Tras más de una hora de empeñado combate, el heroico Africa se cubre de gloria conquistando la codiciada altura. Esta derrota costó al enemigo 1.200



mueritos, 1.400 prisioneros y Suboficiales, 16 piezas de Artillería, banderas y estandartes. Este combate dado en las cercanías de Basignaña hubiera podido ocasionar la completa destrucción del enemigo si Schulemburg no hubiera logrado, dando un rodeo, incorporarse a los vencidos restos de Carlos Manuel, salvándolo de una completa destrucción.

Esta victoria fue el principio de un hermoso final, como consecuencia de un tan bien pensado y más felizmente ejecutado plan de campaña; pues libre el camino de Alejandria que cayó pronto en poder de los nuestros, pudo sitiarse esta plaza que capituló el 12 de octubre; siguió a la rendición de esta plaza la de Valenza, pues reforzadas las Tropas sitiadoras se dio un impulso extraordinario a las operaciones de sitio, cayendo al fin en poder de nuestras Tropas el día 30 de octubre.

1746-1747. BATALLA DE PARMA. PLASENCIA, SOSPELLO Y TURBIA.

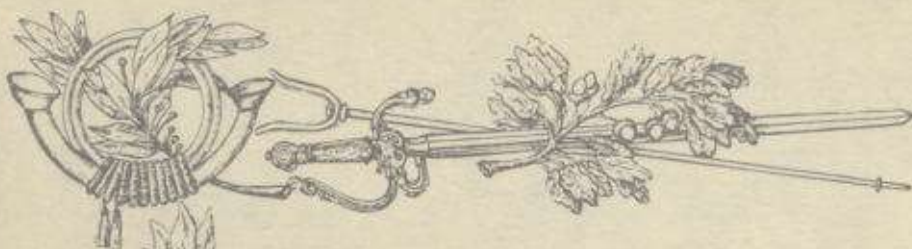
1746. *BATALLA DE PARMA.*

Parecía que ya la guerra iba a decidirse en favor de nuestras Tropas: vencidas las austriacas, puesto el pueblo milanés al lado de Felipe, con la ilusión de ser un reino pequeño, pero independiente; cuando la paz de Dresde, librando a los austriacos del cuidado en que les tenían los prusianos y polacos, permitieron a los imperiales enviar a Italia un cuerpo de 30.000 hombres.

Este numeroso refuerzo varió completamente la marcha de los sucesos. El Rey de Cerdeña inaugura esta nueva fase de la guerra apoderándose de Asti, mientras tanto los españoles combinan un movimiento de retirada que debía tener su enlace y término en el territorio Plasentino.

La división del Marqués de Castelar rompe su marcha hacia el territorio Parmesano, pasando por el Milanés; pero perseguido el Marqués por Tropas muy superiores, se vio obligado a aceptar batalla en las márgenes del Parma. El Regimiento de Africa cubierto de gloria ya en la retirada, que había protegido rechazando constantemente los vigorosos ataques de la vanguardia austriaca, alcanzó honor inmarcesible para sus banderas en la acción de aquel día:





los ataques de los austro-sardos, confiados en su efectivo numérico, fueron decididos, pero no menos decidido fue el tesón con que los resistieron nuestros valerosos Regimientos; un momento de vacilación fue suficiente para que el Regimiento de Africa, precipitándose a la bayoneta sobre el flanco de los austriacos, iniciara el final de aquella jornada.

Las pérdidas del enemigo se elevaron a 1.500 hombres, sin que esto fuera bastante dada su enorme superioridad para contener su empuje. Parma cayó en su poder y los nuestros continuaron la retirada, hostigados por los imperiales, hasta unirse a las Tropas del Infante en Plasencia. A este punto llegó también el cuerpo de Ejército que había quedado sitiando la Plaza de Ciudadela de Milán. Muy esperanzados estaban los españoles por la reunión de estas fuerzas pero la llegada de austro-sardos a Plasencia les obligó a presentar el combate.

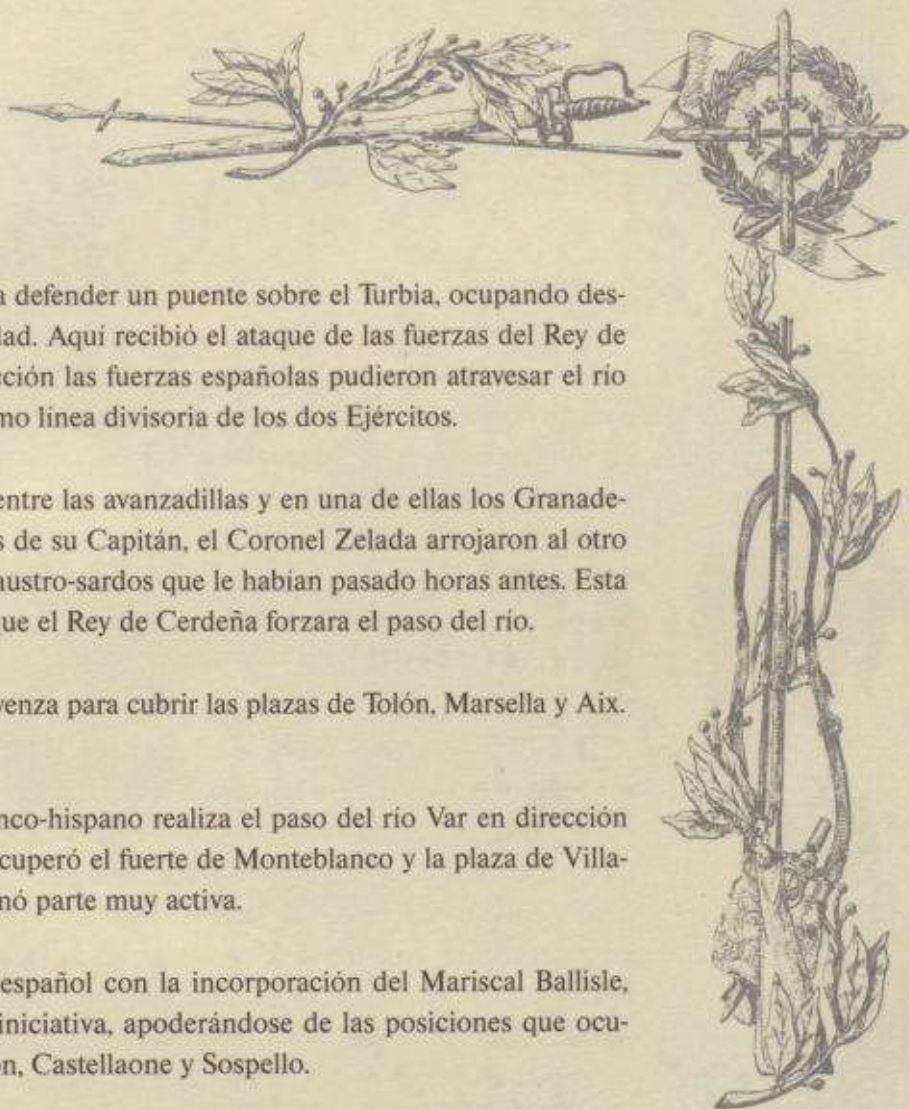
BATALLA DE PLASENCIA

El Regimiento de Africa formaba parte de la Quinta Columna de ataque y debía penetrar en la línea enemiga por entre los reductos fuertemente construidos. Realizó el viejo Tercio heroicos esfuerzos para salvar estos obstáculos, pero nunca pudo conseguirlo. El Infante da la orden de retirada.

Perdieron nuestras Tropas en esta desgraciada acción cerca de cuatro mil hombres; por el Regimiento de Africa perecieron el heroico Capitán D. Antonio Pereira, el Teniente D. Gabriel Martínez y el Subteniente D. Nicolás Alvarez. En parte enemiga: quinientos ochenta prisioneros y algunas piezas de artillería.

Hicieron los españoles un movimiento retrógrado, situándose en Codogno, Voghera y la Brocheta hasta llegar a Porto-Finale mas fue alcanzado por el Ejército franco-hispano antes de que lograra entrar en el condado de Niza.

La acción del 9 de septiembre no fue feliz para los Soldados y el Regimiento que quedó cubriendo la retirada con el Brigadier D. Gaspar de Cajigal, emprendió de nuevo la marcha para incorporarse a la gran masa del Ejército, que buscaba un apoyo en los muros de Sospello.



Correspondió al Africa defender un puente sobre el Turbia, ocupando después el campo de la Trinidad. Aquí recibió el ataque de las fuerzas del Rey de Cerdeña. Merced a esta acción las fuerzas españolas pudieron atravesar el río Turbia y quedó este río como línea divisoria de los dos Ejércitos.

Hubo varios choques entre las avanzadillas y en una de ellas los Granaderos de Africa a las órdenes de su Capitán, el Coronel Zelada arrojaron al otro lado del río un cuerpo de austro-sardos que le habían pasado horas antes. Esta ligera ventaja no impidió que el Rey de Cerdeña forzara el paso del río.

El Africa entró en Provenza para cubrir las plazas de Tolón, Marsella y Aix.

1747-1752. El Ejército franco-hispano realiza el paso del río Var en dirección al Condado de Niza. Se recuperó el fuerte de Montebianco y la plaza de Villafraanca, donde el Africa tomó parte muy activa.

Reforzado el Ejército español con la incorporación del Mariscal Ballisle, los españoles tomaron la iniciativa, apoderándose de las posiciones que ocupaba el enemigo en Mantón, Castellaone y Sospello.

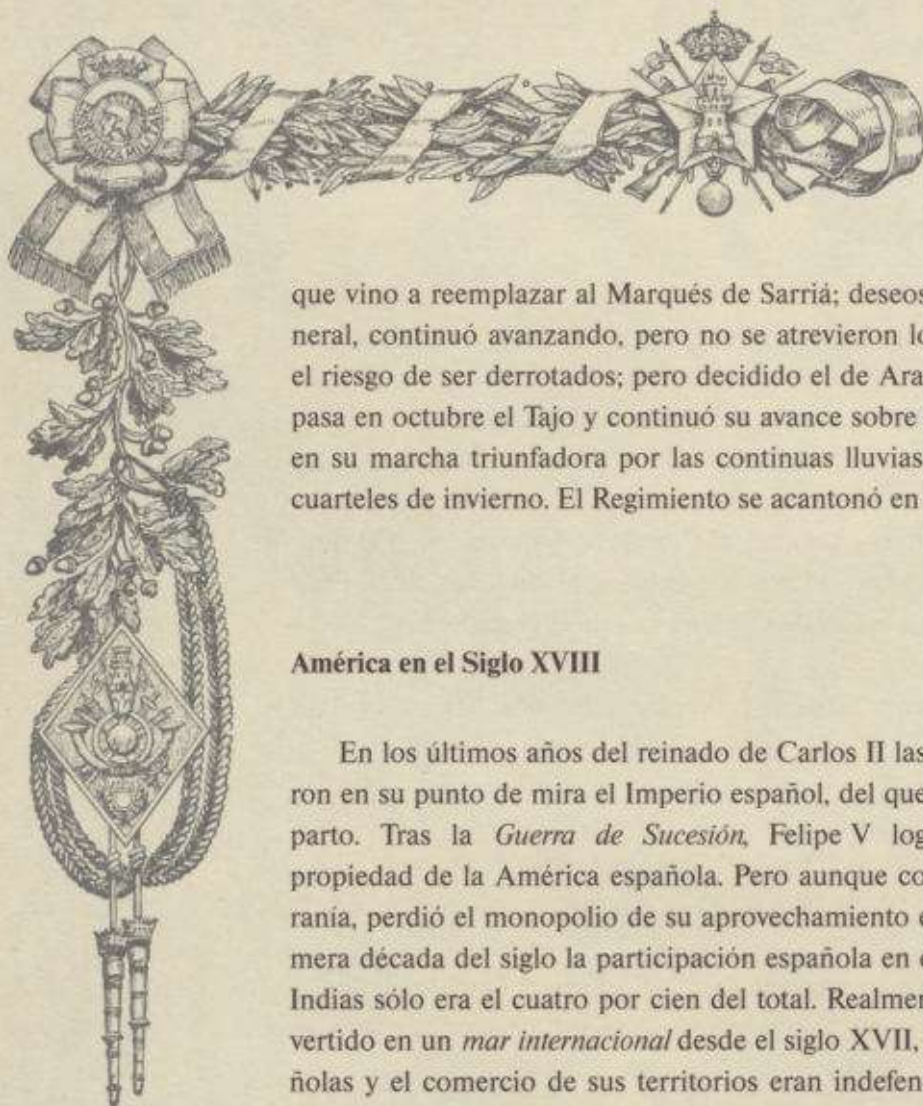
Precedió este triunfo a la Paz de Aix-Chapelle, ratificada la cual, el Africa volvió a España, entrando de Guarnición en Barcelona, pasando posteriormente a las Islas de Baleares.

1753. Realizan los Granaderos del Africa una expedición bajo las órdenes de D. Antonio Barceló, que produjo el ataque y abordaje de una galera turca a la altura de La Cabrera, y el 23 de julio se abordó una goleta turca. Vuelve a Barcelona en 1758 y en 1761 es trasladado a Cartagena.

1762. GUERRA CON PORTUGAL. TOMA DE ALMEIDA.

La toma de Almeida en la que participó nuestro Regimiento, inauguró la serie de triunfos que en esta Campaña ganaron los españoles; en esta batalla notable porque abría el camino de Lisboa participó ya el Conde de Aranda,



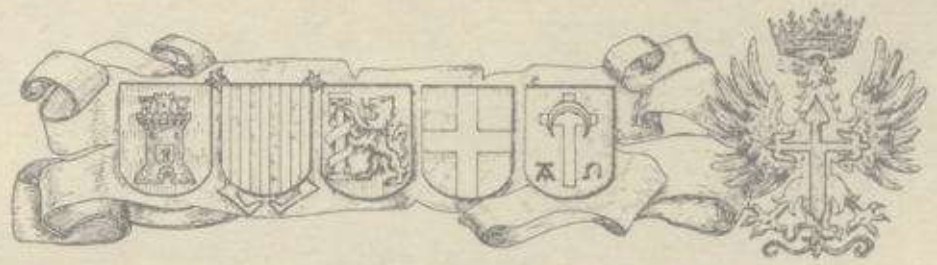


que vino a reemplazar al Marqués de Sarriá; deseoso de librar una batalla general, continuó avanzando, pero no se atrevieron los anglo-lusitanos a correr el riesgo de ser derrotados; pero decidido el de Aranda a finalizar su empresa pasa en octubre el Tajo y continuó su avance sobre Abrantes, siendo detenido en su marcha triunfadora por las continuas lluvias que le obligaron a tomar cuarteles de invierno. El Regimiento se acantonó en la Zarza.

América en el Siglo XVIII

En los últimos años del reinado de Carlos II las potencias europeas tuvieron en su punto de mira el Imperio español, del que llegaron a convenir su reparto. Tras la *Guerra de Sucesión*, Felipe V logró mantener indivisa la propiedad de la América española. Pero aunque consiguió mantener la soberanía, perdió el monopolio de su aprovechamiento económico, y así en la primera década del siglo la participación española en el comercio exterior de las Indias sólo era el cuatro por cien del total. Realmente el *Caribe* se había convertido en un *mar internacional* desde el siglo XVII, y las extensas costas españolas y el comercio de sus territorios eran indefendibles frente al despliegue británico realizado desde puntos estratégicos. España se vio obligada a reconocer situaciones anteriores o bien a concesiones nuevas que beneficiaban sobre todo a *Francia, Holanda e Inglaterra*. Esta última potencia había obtenido en el *Tratado de Utrecht* dos grandes ventajas: el monopolio de *asiento de negros*, con facilidades portuarias para dicho negocio, y el *navío de permiso*, o barco de 500 toneladas que acompañaría a cada flota española para comerciar libremente. Ambos privilegios fueron fuente constante de abusos.

Los objetivos que se plantea España en América en tales circunstancias son la conservación de la integridad territorial amenazada y convertir a América en la fuente de recursos que permitieran la regeneración económica de la Península. España logra resolver con Portugal el contencioso de la colonia del *Sacramento*, con lo que se priva a Inglaterra, aliada de Portugal, de una fuerte base de contrabando en el Mar del Plata; no resuelve, en cambio, el problema de Belize y se pierden *las Malvinas*, con lo que Gran Bretaña se instala en el Atlántico sur. Además, la expansión de las colonias británicas en el norte es una amenaza.



Por todo ello España toma medidas: se crea el *Virreinato de Nueva Granada* para la defensa del Caribe y el istmo de Panamá, el *Virreinato de Buenos Aires*, la Comandancia General de las Provincias Internas y la Capitanía General de Venezuela. Se fomenta el desarrollo naval y se construyen *fortificaciones*, que además de a la defensa ayudarán al comercio. Se crean los *arsenales* de Cádiz, Ferrol y Cartagena en la Península y los de Veracruz, Cartagena de Indias, Puerto Rico, Cumaná, La Habana, Buenos Aires, El Callao y San Blas (costa mejicana del Pacífico) en América. Se reorganizan las fuerzas terrestres, disolviendo las milicias urbanas y creándose Batallones fijos o de Guarnición permanente y expedicionarios o procedentes de España.

Los reformistas del siglo XVIII pretenden hacer de España nuevamente una gran potencia con una sólida economía protegida de la competencia extranjera y cuyos recursos provendrían de América, por lo que los antiguos reinos de Indias pasan a ser *Provincias de Ultramar*, a la larga colonias, y la Península, su metrópoli. Se refuerza el pacto colonial y se desarrollan la minería y la agricultura, pero se impide el establecimiento de industrias transformadoras en América, salvo los ingenios azucareros, con el fin de que las Colonias consuman los productos manufacturados en la metrópoli. A este fin se racionaliza la Administración estableciendo las *intendencias* como escalón entre el Virrey y los Corregidores.

Se crean nuevas audiencias (Caracas, Buenos Aires, Cuzco, Santo Domingo) y se reforma la organización comercial heredada. Se trasladó la Casa de Contratación de Sevilla a Cádiz por la dificultad de navegación del Guadalquivir y para evitar el contrabando en la bahía gaditana. Imitando a otros países europeos, se crearon entre 1714 y 1752 cinco *Compañías de Navegación* a las que se daba el monopolio del comercio de ciertos artículos en determinados puertos. Las más importantes fueron la Guipuzcoana, con sede en Bilbao y comercio con Venezuela; la de La Habana, que monopolizó el comercio del tabaco cubano, y la de Barcelona, que negociaba el algodón de Cumaná y Guayana. Desaparecieron así los *galeones de tierra firme*, que fueron sustituidos por los *navíos de registro*.

Al desaparecer la Secretaría de Despacho de Marina e Indias, sus asuntos se repartieron entre las otras según materias, con lo que el Gobierno americano terminó uniformándose con el peninsular. A finales de la centuria, por los





avatares de la política exterior (*Trafalgar*), prácticamente se cortaron las comunicaciones de España con América.

1765-1775. INSURRECCION DE BUENOS AIRES.

A causa del movimiento separatista que en el año 1765 comenzó a extenderse por nuestras colonias americanas, el primer Batallón de Africa unido al Regimiento de Mallorca, cruzó el Océano a bordo de los navíos Diligente y Gallardo con rumbo a Buenos Aires. Dividido el Batallón de Africa en varias columnas sostuvo numerosos encuentros con masas indisciplinadas y nuevas en la guerra, de los que salió siempre vencedor. Aparentemente ahogado aquel movimiento, regresó Africa a la Península, quedando en Cádiz todo el Regimiento hasta el año 1768 época en que pasó a las islas Baleares, desde donde el 16 de abril del año siguiente se trasladó a la provincia de Valencia.

1775. EXPEDICION A ARGEL.

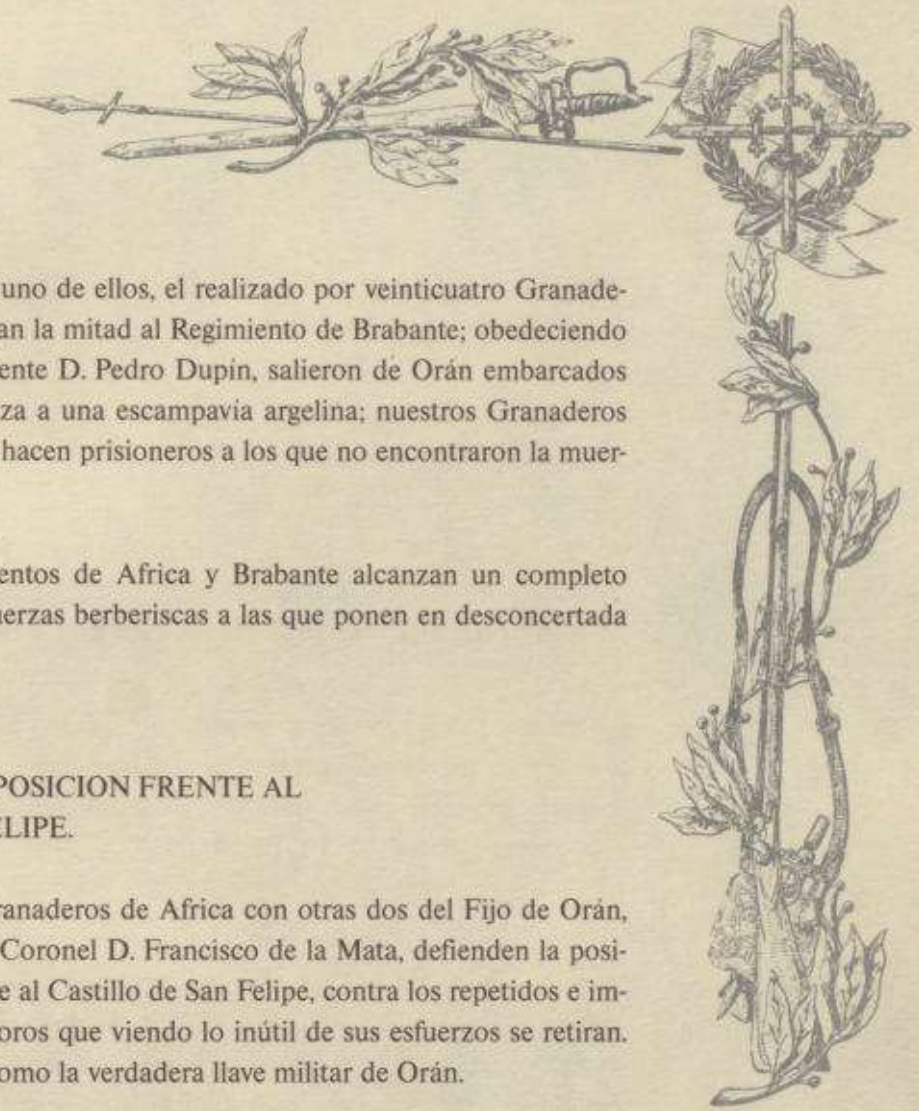
Habían ocupado los moros para su defensa una extensa zona que se extendía desde Argee a Metafuz. El día 8 de julio los españoles se lanzan contra las posiciones enemigas, pero las escabrosas colinas que impedían el manejo de la Artillería y las arenosas playas hicieron inaccesibles las posiciones enemigas.

Este desastre costó mil quinientos muertos y tres mil heridos.

En este sangriento combate perdió el Regimiento de Africa el Teniente D. Juan Fernández y el Cader D. Juan de Silva, quedando heridos el Sargento Mayor D. Rafael Gaztelu, el Ayudante D. Joaquin Saso, el Teniente D. Matias Gómez, el Subteniente D. Juan Gardoqui y ciento sesenta individuos de Tropa.

1776-1780. ACCIONES EN ORAN.

En este año pasa todo el Regimiento de Guarnición a ORAN. En el largo periodo que permaneció en dicha plaza ocurrieron sucesos notables y honro-



sos para este Cuerpo. Fue uno de ellos, el realizado por veinticuatro Granaderos de los cuales pertenecian la mitad al Regimiento de Brabante; obedeciendo todos las órdenes del Teniente D. Pedro Dupin, salieron de Orán embarcados en un jabeque y dieron caza a una escampavía argelina; nuestros Granaderos se precipitan al abordaje y hacen prisioneros a los que no encontraron la muerte en la refriega.

En agosto los Regimientos de Africa y Brabante alcanzan un completo triunfo sobre numerosas fuerzas berberiscas a las que ponen en desconcertada fuga.

1781. DEFENSA DE LA POSICION FRENTE AL CASTILLO SAN FELIPE.

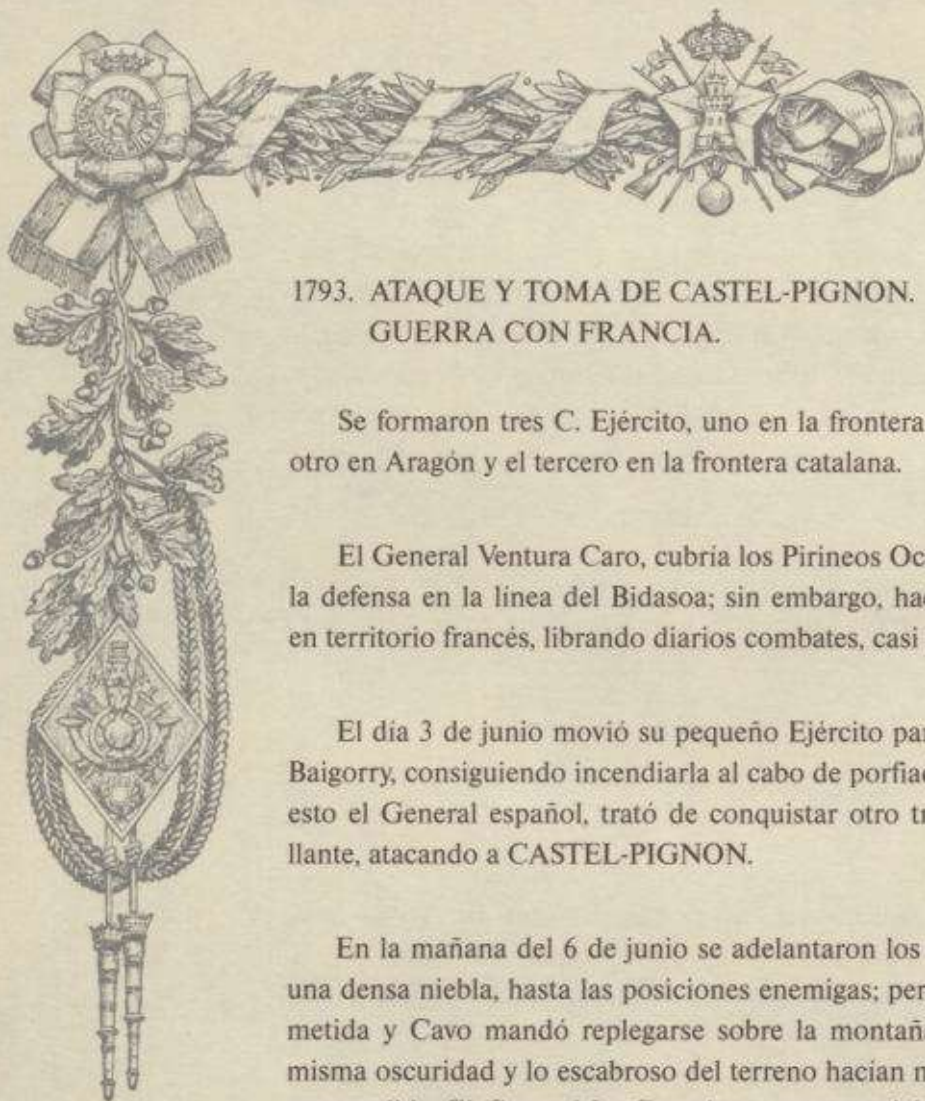
Dos Compañías de Granaderos de Africa con otras dos del Fijo de Orán, mandadas por el Teniente Coronel D. Francisco de la Mata, defienden la posición que se levantaba frente al Castillo de San Felipe, contra los repetidos e impetuosos ataques de los moros que viendo lo inútil de sus esfuerzos se retiran. Consideraban este punto como la verdadera llave militar de Orán.

1783. ACCION DEL SALTO DEL CABALLO.

Una columna al mando del Teniente Coronel D. Andrés de las Casas, de escolta de un convoy de víveres con destino a Mazalquivir, se empeña en una sangrienta acción en el desfiladero llamado Salto del Caballo. Consiguiendo rechazar al enemigo a pesar de no favorecerle la estructura accidentada del terreno.

En este mismo año el Regimiento de Africa se embarcó para Cartagena desde donde pasó de Guarnición a Madrid.

Se traslada a Toledo para recibir a la Infanta Carlota Joaquina a su paso para Portugal; siendo objeto de admiración la brillantez y aire marcial que le distinguían y cumplida su misión volvió a Madrid. En 1786 pasa a Zaragoza y en 1790 el 2º Batallón guarnece San Sebastián y el 1º la plaza de Pamplona.



1793. ATAQUE Y TOMA DE CASTEL-PIGNON. GUERRA CON FRANCIA.

Se formaron tres C. Ejército, uno en la frontera de Guipúzcoa y Navarra, otro en Aragón y el tercero en la frontera catalana.

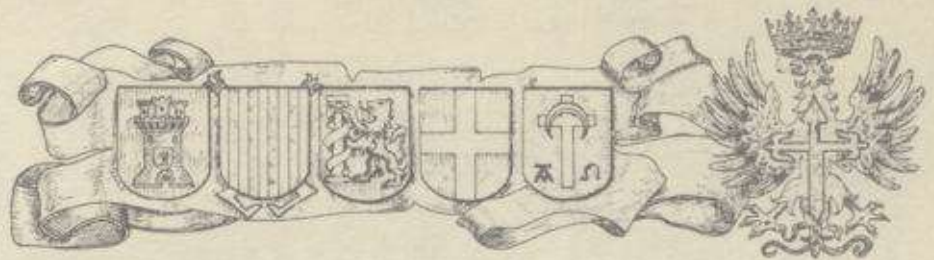
El General Ventura Caro, cubría los Pirineos Occidentales y se mantenía a la defensa en la línea del Bidasoa; sin embargo, hacía frecuentes excursiones en territorio francés, librando diarios combates, casi todos con éxito.

El día 3 de junio movió su pequeño Ejército para destruir la fundición de Baigorri, consiguiendo incendiarla al cabo de porfiada lucha. No contento con esto el General español, trató de conquistar otro triunfo más decisivo y brillante, atacando a CASTEL-PIGNON.

En la mañana del 6 de junio se adelantaron los españoles, protegidos por una densa niebla, hasta las posiciones enemigas; pero estas rechazaron la acometida y Cavo mandó replegarse sobre la montaña de Mendibelza, pues la misma oscuridad y lo escabroso del terreno hacían muy peligrosa la operación emprendida. El General La-Genetierre, que mandaba la línea francesa, dispuso que una fuerte columna, al mando del Capitan Moncey, atacase nuestras posiciones.

El bravo oficial rodeó con tiradores escogidos nuestras baterías, y bien pronto fueron muertos o heridos todos los Artilleros, consiguiendo apagar el fuego de las piezas, haciendo muy crítica la situación de los españoles.

Por fortuna, el sol despejó en aquel momento la niebla, y al descubrir al enemigo, se arrojaron los nuestros sobre él con ímpetu irresistible, distinguiéndose por su valor el REGIMIENTO AFRICA mandado por su Coronel D. Francisco Javier Castaño, cargando a la bayoneta sobre un Regimiento de Granaderos que cubría la retirada del enemigo. Animados por este éxito y por el ejemplo del General Cavo, que muy atormentado por la gota se hizo conducir en unas parihuelas hasta el pie de las trincheras enemigas, asaltaron la montaña de Castel-Pignon y arrebataron a los franceses la inexpugnable fortaleza.



Conseguido este brillante triunfo, se lanzaron nuestras Tropas sobre las reservas de los republicanos, que con La-Genetierre coronaban las alturas de Orison, y despreciando su mortífero fuego, las atacaron por el flanco y las desordenaron, haciendo prisionero a dicho General. Nuevas Tropas de refresco renovaron la pelea; pero muerto su General Desolime, desmayaron unas y otras y se recogieron precipitadamente a San Juan de Pie del Puerto.

Carlos IV

Bosquejo histórico

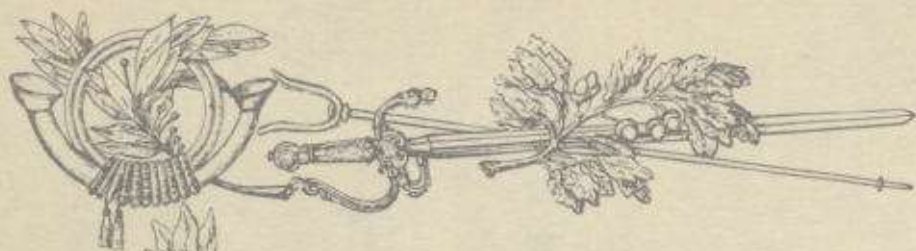
El reinado de Carlos IV comienza cuando se fragua la Revolución francesa: Carlos III falleció en diciembre de 1788 y en julio del año siguiente estalla la Revolución.

Desde el principio el reinado se ve envuelto en unos hechos que condicionaron su política, y que en el fondo es el dilema entre la fidelidad ideológica y dinástica a los Pactos de Familia, lo que supone la alianza con Gran Bretaña pero la amenaza de enfrentarse a la Francia revolucionaria, con los riesgos militares que comporta la vecindad; o bien, por motivos estratégicos, apoyar al Gobierno de la Revolución y entonces afrontar el contagio ideológico y la animadversión de Inglaterra, que obstaculizaría el comercio americano.

El Monarca, abúlico, sin interés por las tareas de gobierno, continuó con los mismos equipos gobernantes de su padres, y así su primer Ministro fue el Conde de Floridablanca, que adoptó una política contraria a la Revolución y trató de impermeabilizar ideológicamente a España. Pero el Rey de Francia juró la Constitución, con lo que la propia Revolución quedó legitimada. Floridablanca fue sustituido por el Conde de Aranda, amigo personal de muchos de los revolucionarios. Mantuvo una política cordial hacia Francia hasta que en 1792 se proclama la República Francesa.

Entonces Aranda fue reemplazado por Godoy en noviembre de dicho año. Este intentó salvar a Luis XVI, pero al fallar se alió con las otras potencias europeas en el enfrentamiento contra la Convención. La guerra, seguida con





gran fervor popular, se mueve por motivos ideológicos tradicionales: "defensa de la religión y de la Monarquía".

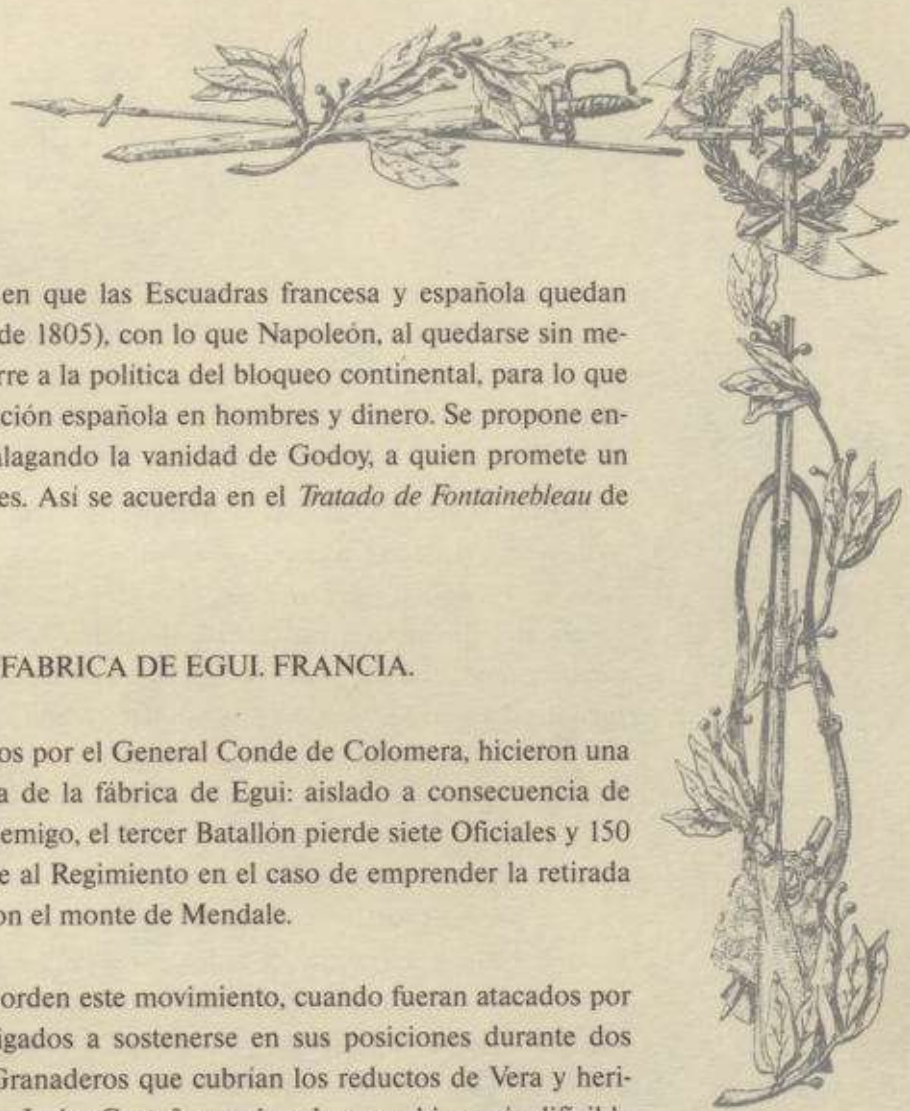
La campaña de 1793 fue de gran éxito: Castaños recuperó el Rosellón; pero al año siguiente Francia ocupó Figueras, Irún, Bilbao, Vitoria, Miranda de Ebro... Entonces se llega a la *Paz de Basilea* (1795), por la que España pierde parte de la Isla de Santo Domingo. Y de la paz se pasa a la alianza cuando en 1796 se firma el primer *Tratado de San Ildefonso*, que nos lleva a declarar la guerra a Gran Bretaña. Y es que, tras la reacción de Thermidor, la Revolución se había institucionalizado y, además, en caso de una restauración monárquica, los Borbones españoles serían candidatos firmes.

Fue entonces cuando apareció la figura que todo lo trastocó y que Godoy no pudo prever: *Napoleón*. Se enfrentan dos colosos: *la flota británica y el ejército francés*. Inglaterra necesita coaligarse con los Ejércitos de otros países continentales y Francia necesita la Armada española. De esta manera España se ve envuelta en una pugna que le era ajena en principio.

Se produce un primer choque con Gran Bretaña en el Caribe, donde se pierde la *Isla de Trinidad* aunque se logra mantener Puerto Rico, y en aguas más próximas se pierde la *Batalla de San Vicente*, aunque se pudo defender Cádiz y Tenerife frente a Nelson. Pero Francia llega a un acuerdo por separado con Inglaterra y Godoy, frustrado, es cesado. Siguen los cortos ministerios de Saavedra y Urquijo, que, aunque no invierten las alianzas, siguen una política favorable a los británicos.

Por el *golpe de 18 Brumario* (1799) sube Napoleón al poder y apoya el nuevo ascenso de Godoy como primer Ministro. Francia decide atacar Portugal, aliado de los Ingleses, *Segundo Tratado de San Ildefonso*, y España invade el país vecino con un Ejército de 60.000 hombres; es la conocida como *Guerra de las Naranjas*, por la que se obtiene *Olivenza* y el cierre de los puertos lusos a los barcos británicos (1801). Aunque se firma la *Paz de Amiens* entre Francia e Inglaterra, siguen los malos tiempos para la América española y nuestra flota se ve acosada constantemente por el Reino Unido. Se llega al tercer choque con los británicos por razón de los intereses franceses.

La Armada española, al servicio del país vecino, pretende distraer a la británica para que Napoleón pueda invadir las islas británicas, pero se produce el



gran fracaso de *Trafalgar*, en que las Escuadras francesa y española quedan deshechas (25 de octubre de 1805), con lo que Napoleón, al quedarse sin medios para la invasión, recurre a la política del bloqueo continental, para lo que de nuevo exige la colaboración española en hombres y dinero. Se propone entonces ocupar Portugal halagando la vanidad de Godoy, a quien promete un futuro reino de los Algarves. Así se acuerda en el *Tratado de Fontainebleau* de 1807.

1794. DEFENSA DE LA FABRICA DE EGUI. FRANCIA.

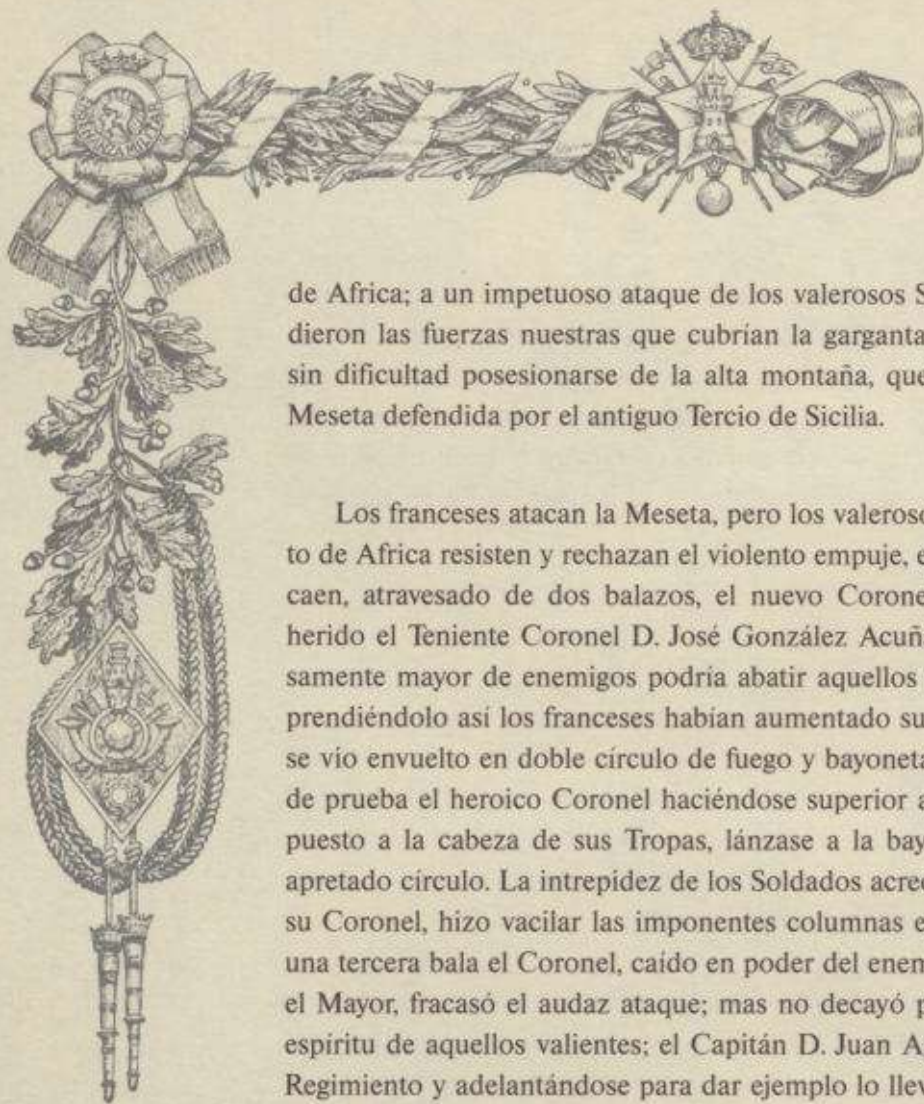
El 17 de abril mandados por el General Conde de Colomera, hicieron una brillante y heroica defensa de la fábrica de Egui: aislado a consecuencia de una hábil evolución del enemigo, el tercer Batallón pierde siete Oficiales y 150 individuos; este revés pone al Regimiento en el caso de emprender la retirada para cubrir sus espaldas con el monte de Mendale.

Efectuaban, con buen orden este movimiento, cuando fueran atacados por el enemigo, viéndose obligados a sostenerse en sus posiciones durante dos días; pero arrollados los Granaderos que cubrían los reductos de Vera y herido el Coronel D. Francisco Javier Castaños en la cabeza, se hizo más difícil la situación, de la que salió con imperecedera gloria el Regimiento; sus valientes Granaderos haciéndose superiores a los sucesos y puestos en cordón a lo largo de la escarpada eminencia que ocupaban, fueron pasándose de unos a otros su bizarro Coronel, llegado a la llanura le trasladaron en camilla al pueblo más próximo.

Cuando D. Francisco Javier Castaños llegó por sus relevantes dotes militares al más alto empleo de la Milicia, vestía el uniforme del Regimiento de Africa, dando así el tributo que se merecían, a los héroes que fueron sus antiguos compañeros de gloria.

1794. ACCION DE OLLAREGUI. GUERRA CON FRANCIA.

El estrecho de Ollarregui que une los Valles de Ollo y Araquil, fue teatro del más glorioso hecho que en esta prolongada guerra ejecutó el Regimiento



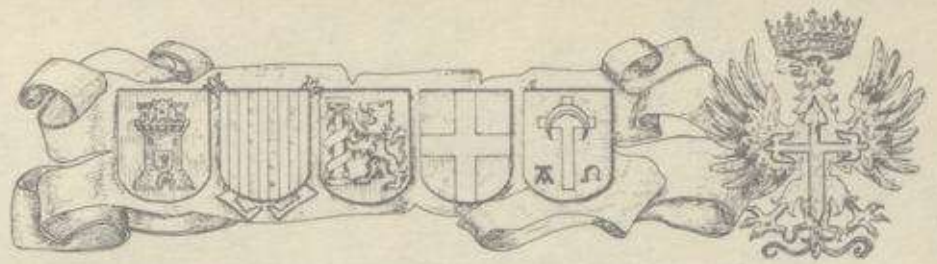
de Africa; a un impetuoso ataque de los valerosos Soldados republicanos, cedieron las fuerzas nuestras que cubrían la garganta de Ollarregui y lograron sin dificultad posesionarse de la alta montaña, que cubría la posición de la Meseta defendida por el antiguo Tercio de Sicilia.

Los franceses atacan la Meseta, pero los valerosos Soldados del Regimiento de Africa resisten y rechazan el violento empuje, en lo más recio de la lucha caen, atravesado de dos balazos, el nuevo Coronel D. Agustín Goyeneta y herido el Teniente Coronel D. José González Acuña. Sólo el número inmensamente mayor de enemigos podría abatir aquellos valientes españoles; comprendiéndolo así los franceses habían aumentado sus fuerzas, y el Regimiento se vio envuelto en doble círculo de fuego y bayonetas. En aquellos momentos de prueba el heroico Coronel haciéndose superior a sus dolores, se levanta y puesto a la cabeza de sus Tropas, lánzase a la bayoneta a fin de romper el apretado círculo. La intrepidez de los Soldados acrecentada con el ejemplo de su Coronel, hizo vacilar las imponentes columnas enemigas; pero herido por una tercera bala el Coronel, caído en poder del enemigo el Teniente Coronel y el Mayor, fracasó el audaz ataque; mas no decayó por tan adversa fortuna el espíritu de aquellos valientes; el Capitán D. Juan Aguirre toma el mando del Regimiento y adelantándose para dar ejemplo lo lleva otra vez sobre las bayonetas enemigas. Rodeado este valiente oficial de varios Granaderos franceses, recibe un bayonetazo en los riñones; pero su poderoso brazo deja tendido a uno de un sablazo e hiere a los otros dos, que buscaron en la huida la salvación de una muerte segura.

Un nuevo ataque dado por el Regimiento, abrió ancha brecha en las filas enemigas, emprendiendo un movimiento de retirada hacia Izarbe, en que no cesaron de hospitalizarle los franceses, pero este movimiento fue felizmente coronado por el éxito.

Tan heroico comportamiento, admiró no sólo a nuestros compatriotas, sino también a sus valerosos enemigos.

Los franceses al publicarse la Paz de Vale, quisieron rendir un homenaje de admiración a sus contrarios de un día, pidiendo las Tropas francesas que habían combatido al Regimiento abrazar sus gloriosos restos.



El Monarca español, como premio a tan valeroso proceder, concedió al Regimiento un escudo en cuyo centro se leía "VALOR, FIRMEZA Y CONSTANCIA" y dispuso que por clases fueran agraciados sus individuos en un grado y fue además publicada en la Orden General de todos los Cuerpos aquella acción heroica.

Al entrar en Madrid fue recibido con grandes aclamaciones, que hizo palpitante de júbilo el corazón de los Soldados del viejo Tercio de Sicilia.

1800. GUERRA CON INGLATERRA. FERROL.

Los ingleses al tener una poderosa Escuadra, se dirigen hacia El Ferrol con el propósito de incendiarla. El General Castaños, con los Batallones del Africa embarca en La Coruña, donde se encontraba de guarnición y logra entrar en la playa de El Ferrol, burlando la vigilancia de los ingleses a los que hace variar su plan, dirigiéndose a Pontevedra. Allí se dirige el Regimiento de Africa, donde nuevamente frustra los planes del Almirante inglés.

Calmada la situación, el Africa regresa a La Coruña, haciéndolo un Batallón por tierra y el 2º Batallón por mar, en la Fragata Juno, sufriendo los efectos de una terrible tempestad. Perecieron en el naufragio el Comandante Bernardino de Tejada, los Capitanes Marcos y Marañoso y los Tenientes Francisco Sánchez y Juan Berún; el Subteniente Bustamante, ocho Sargentos y 172 Cabos y Soldados.

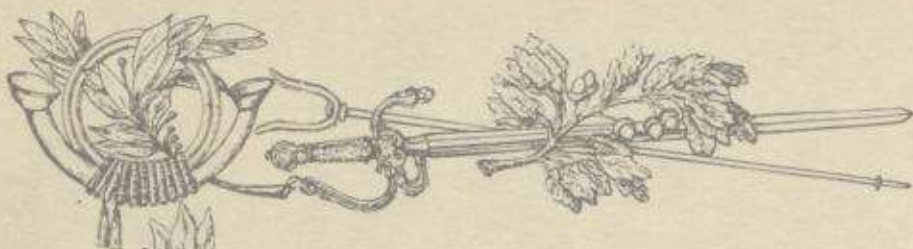
1801. Reorganizado el Regimiento después de esta catástrofe se le encuadró en la División de Galicia.

1802. El tercer Batallón, regresa de Puerto Rico a donde se le había trasladado en 1758; parte de su fuerza que regresaba en la Fragata Anfitriti fue víctima de un naufragio, sufriendo sensibles pérdidas.

La Guerra de la Independencia

El año 1807 (27 de octubre) se firmó el *Tratado de Fontainebleau*, por el que España permitiría el paso de Tropas francesas para ocupar Portugal, a cu-





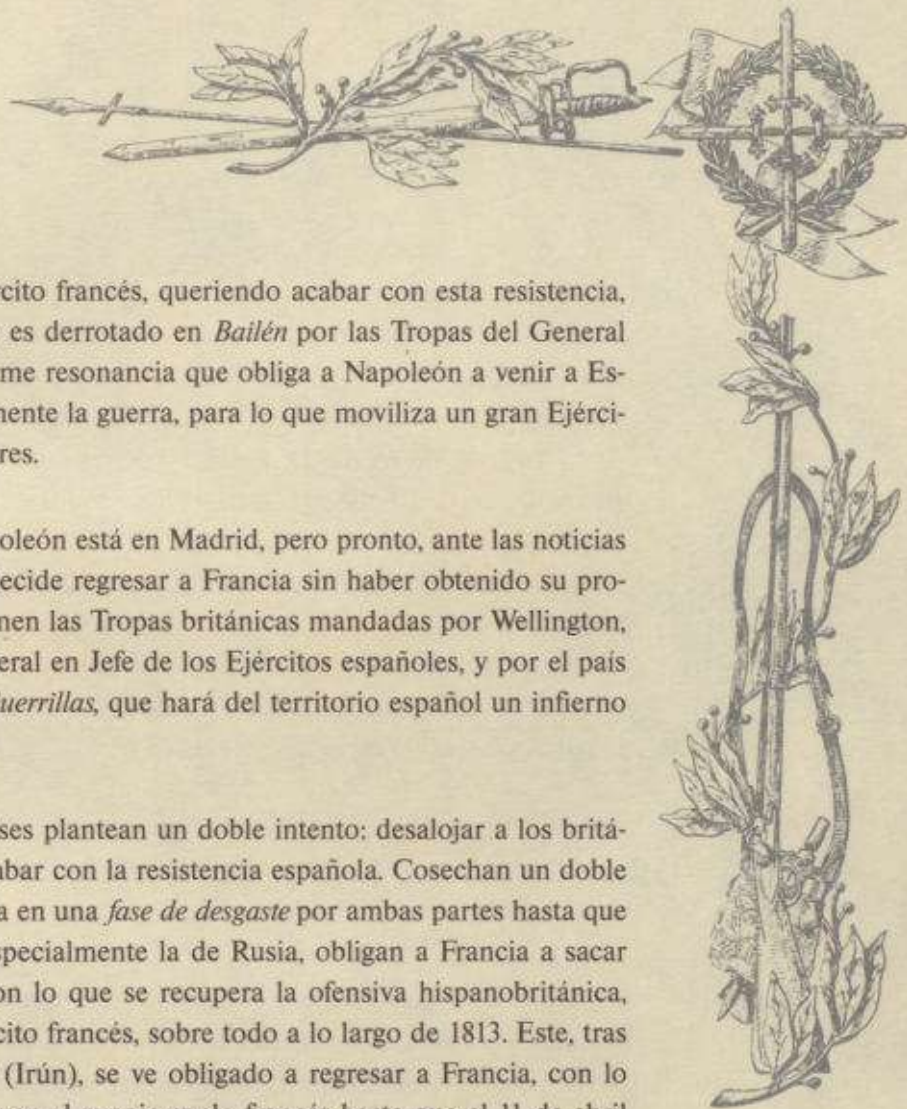
yo esfuerzo se uniría también España, cooperando así a la pretensión napoleónica de bloquear el continente europeo al comercio británico. Napoleón abrigaba el proyecto de ocupar toda la Península y así lo fue haciendo subrepticamente. Con el pretexto del citado tratado entraron en España unos noventa mil Soldados franceses que fueron ocupando las posiciones estratégicas del país.

Es entonces cuando el primer Ministro Godoy se siente engañado y prepara la marcha de la familia real a Andalucía para organizar desde allí la resistencia o bien pasar a América, como había hecho la corte portuguesa. Pero en estos preparativos estalla el *Motín de Aranjuez* contra el propio valido y Carlos IV abdica en favor de su hijo Fernando VII.

Los monarcas piden a Napoleón que solucione sus disputas familiares, con lo que el Emperador se ve convertido en árbitro de la situación militar, gracias a su Ejército acantonado aquí, y en árbitro también de la situación dinástica y política. Entonces decide eliminar a los Borbones de España. Ante la llamada de Napoleón, Fernando VII deja en Madrid una Junta de Gobierno y marcha a *Bayona*, donde entre negociaciones y presiones los Reyes abdican la Corona de España en favor de Napoleón, quien nombra para la misma a su hermano José Bonaparte.

Ante la marcha de toda la familia real y las noticias que llegan de Francia, el pueblo de Madrid se subleva el *2 de mayo de 1808*, por lo que sufre una sangrienta represión. La revuelta antifrancesa se extiende como mancha de aceite y se crean unas *Juntas de Resistencia* de ámbito local o provincial que asumen la soberanía del pueblo al no considerar válidas las renunciaciones de Bayona ni aceptar tampoco a las autoridades instituidas que acatan la nueva situación política.

Estas Juntas son las que solicitan ayuda militar de Gran Bretaña y para coordinar sus esfuerzos establecen en Aranjuez una *Junta Central* que, presidida por Floridablanca, dará paso el año siguiente a una *Regencia* de cinco miembros, presidida por el Obispo de Orense, que se constituirá en Sevilla y pasará luego a Cádiz, con lo que desde la legalidad revolucionaria se pretende entroncar con la legalidad tradicional.



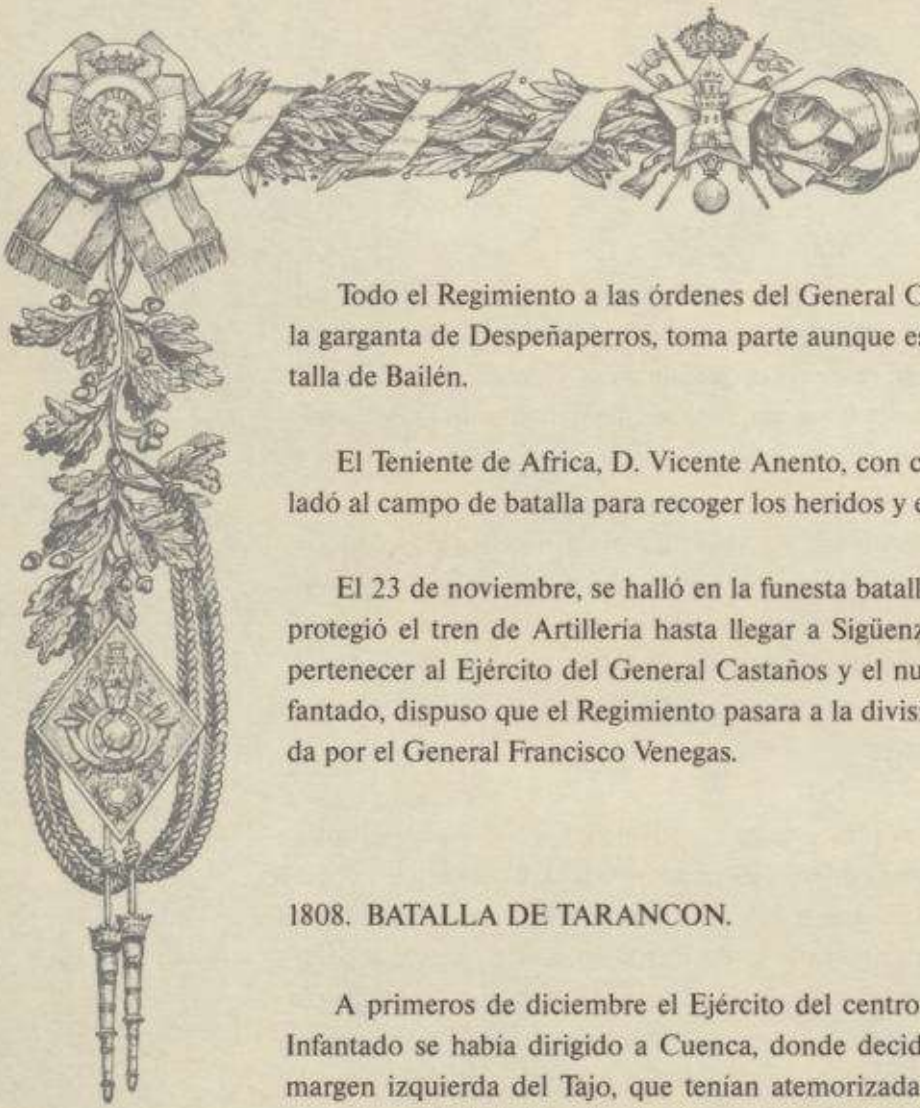
Mientras tanto, el Ejército francés, queriendo acabar con esta resistencia, se adentra en Andalucía y es derrotado en *Bailén* por las Tropas del General Castaños. Derrota de enorme resonancia que obliga a Napoleón a venir a España para liquidar rápidamente la guerra, para lo que moviliza un gran Ejército de trescientos mil hombres.

El 2 de diciembre Napoleón está en Madrid, pero pronto, ante las noticias que le llegan de Europa, decide regresar a Francia sin haber obtenido su propósito. Desde Portugal vienen las Tropas británicas mandadas por Wellington, quien será nombrado General en Jefe de los Ejércitos españoles, y por el país se extiende la *Guerra de Guerrillas*, que hará del territorio español un infierno para las Tropas francesas.

El año 1810 los franceses plantean un doble intento: desalojar a los británicos de la Península y acabar con la resistencia española. Cosechan un doble fracaso y así la guerra entra en una *fase de desgaste* por ambas partes hasta que las campañas europeas, especialmente la de Rusia, obligan a Francia a sacar Tropas de la Península, con lo que se recupera la ofensiva hispanobritánica, que va rechazando al Ejército francés, sobre todo a lo largo de 1813. Este, tras la derrota de *San Marcial* (Irún), se ve obligado a regresar a Francia, con lo que la guerra se desarrolla en el propio suelo francés hasta que el 11 de abril de 1814 el Mariscal francés Soult firma el armisticio. Con anterioridad (11 de diciembre de 1813) Napoleón había vuelto a reconocer como Rey de España a Fernando VII por el *Tratado de Valençay*. Los sentimientos nacionalista, monárquico y religioso de los españoles derrotaron al poderoso Napoleón. España fue ejemplo de Europa.

1808. GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. BAILEN Y TUDELA.

Al empezar el año la situación de los tres Batallones del Africa era: los dos primeros Batallones en Algeciras y el tercero en San Sebastián. Esta plaza fue una de las primeras que cayeron en poder del todavía embozado enemigo. El Batallón recibió orden de incorporarse al Ejército Imperial, que hace caso omiso a la orden y sigilosamente sale de la plaza y atraviesa toda la península para unirse a los otros dos Batallones en Algeciras.



Todo el Regimiento a las órdenes del General Castaños se dirigió a cubrir la garganta de Despeñaperros, toma parte aunque escasa en la memorable Batalla de Bailén.

El Teniente de Africa, D. Vicente Anento, con cincuenta hombres, se trasladó al campo de batalla para recoger los heridos y efectos militares.

El 23 de noviembre, se halló en la funesta batalla de Tudela. En la retirada protegió el tren de Artillería hasta llegar a Sigüenza, en cuyo punto dejó de pertenecer al Ejército del General Castaños y el nuevo Jefe, el Duque del Infantado, dispuso que el Regimiento pasara a la división de vanguardia, mandada por el General Francisco Venegas.

1808. BATALLA DE TARANCON.

A primeros de diciembre el Ejército del centro, al mando del Duque del Infantado se había dirigido a Cuenca, donde decidió limpiar de franceses la margen izquierda del Tajo, que tenían atemorizada toda la comarca con sus correrías, exigiéndoles además el pago de contribuciones.

El General en Jefe dispuso que la División de vanguardia, situada en el pueblo de Jaboga, a las órdenes del Mariscal de Campo Venegas cumpliera la operación expuesta anteriormente.

En la noche del 19 de diciembre, dicha vanguardia, compuesta por siete mil hombres, se puso en marcha y el 22 llegó a Veles, de donde después de practicado un reconocimiento, salió Venegas el 24 con dos columnas mandadas la primera por el mismo y la segunda por el Brigadier D. Pedro Agustín Girón, compuesta por cuatro Batallones, dos del Regimiento AFRICA, uno del Bailén y el provincial de Toro para atacar a los franceses de frente y obligarles al retirarse a enfrentarse con la División de vanguardia.

A pesar del frío, lluvia y granizo de aquella noche, no pararon de andar hasta el amanecer del día 25 que llegaron al monte situado al Oeste de Tarancón.



A las nueve y cuarto de la mañana avistaron a los franceses. Un Batallón de Guardias españoles, al mando del Brigadier D. Andrés Hervasti desplegó inmediatamente y se preparó a recibir la columna en masa de la Caballería francesa. Una descarga cerrada bastó para contener a los franceses que retroceden para de inmediato dar otra carga por el flanco izquierdo, dejándoles acercarse hasta cerca de las bayonetas, una segunda carga les puso en precipitada huida, dejando sembrado de cadáveres y heridos el campo de batalla.

Nuestra Caballería, al mando del Vizconde de Zolima persiguió a la francesa sin poder darle alcance. Los españoles quedaron dueños de toda aquella comarca, entrando a mediodía en Tarancón desde donde pasaron el día 27 a Ucles en cuyo punto tomaron posiciones.

Esta brillante acción fue recompensada por la Junta General ascendiendo a Mariscal de Campo al Brigadier Hervasti y todos los Infantes recibieron un Escudo de Honor adornado con dos palmas entrelazadas en alusión a los dos rechazos dados a los enemigos y un lema en el centro: "INFANTERIA INVENCIBLE EN TARANCON, 25 de Diciembre 1808".

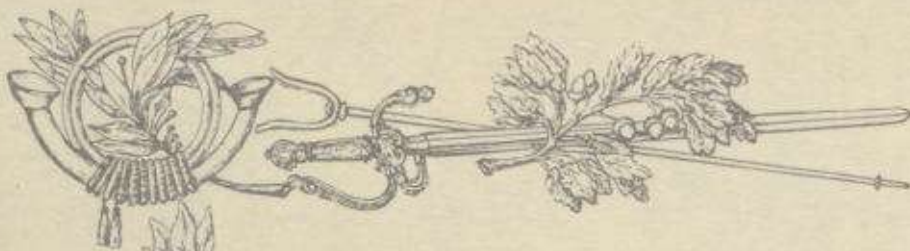


1809. GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

UCLES, MORA, CONSUEGRA, TALAVERA, OCAÑA.

Permanecían las fuerzas del General Venegas (4.000 Infantes y 800 caballos) concentradas en Ucles y allí fue a buscarlas el Mariscal Victor con un Ejército de 14.000 Infantes y 3.000 caballos, comenzando el ataque la mañana del 13 de enero. En esta acción el Regimiento hizo esfuerzos heroicos para obtener la victoria, perdiendo en el empeño más de la mitad de la fuerza. El Coronel Senra, herido cayó prisionero con otros muchos Oficiales. Sólo se salvaron en ella dos o tres Cuerpos de Caballería.

En la jornada de Ucles los franceses cometieron con los vecinos inauditas crueldades. Atormentaron a muchos para ver si habían ocultado alhajas, robando todo lo que descubrieron. Recogieron a sesenta y nueve habitantes distinguidos junto con monjas y clérigos y les degollaron. No tuvieron mejor suerte los prisioneros que fueron fusilados despiadadamente.



Los restos del Regimiento se replegaron sobre Chinchilla, donde una epidemia aumentó su quebranto material.

Reorganizado con mucha dificultad ocupó Valdepeñas y pueblos cercanos. Formando parte del Ejército que mandaba el Conde Cartaojal tomó parte de las acciones de Mora y Consuegra (18 y 22 de febrero). La columna mandada por el Duque de Alburquerque se componía de 9.000 Infantes, 2.000 caballos y 10 piezas de Artillería.

Los franceses que se hallaban cerca de Mora de Toledo, estaba compuesta por una gruesa avanzada de 600 Dragones al mando del General Difón.

Después de ser batidos los franceses, evacuaron la villa, siendo alcanzados camino de Toledo. Al advertir el Duque de Alburquerque que se iban concentrando un numeroso contingente de franceses con intención de avanzar sobre su pequeña columna, decidió replegarse sobre Manzanares.

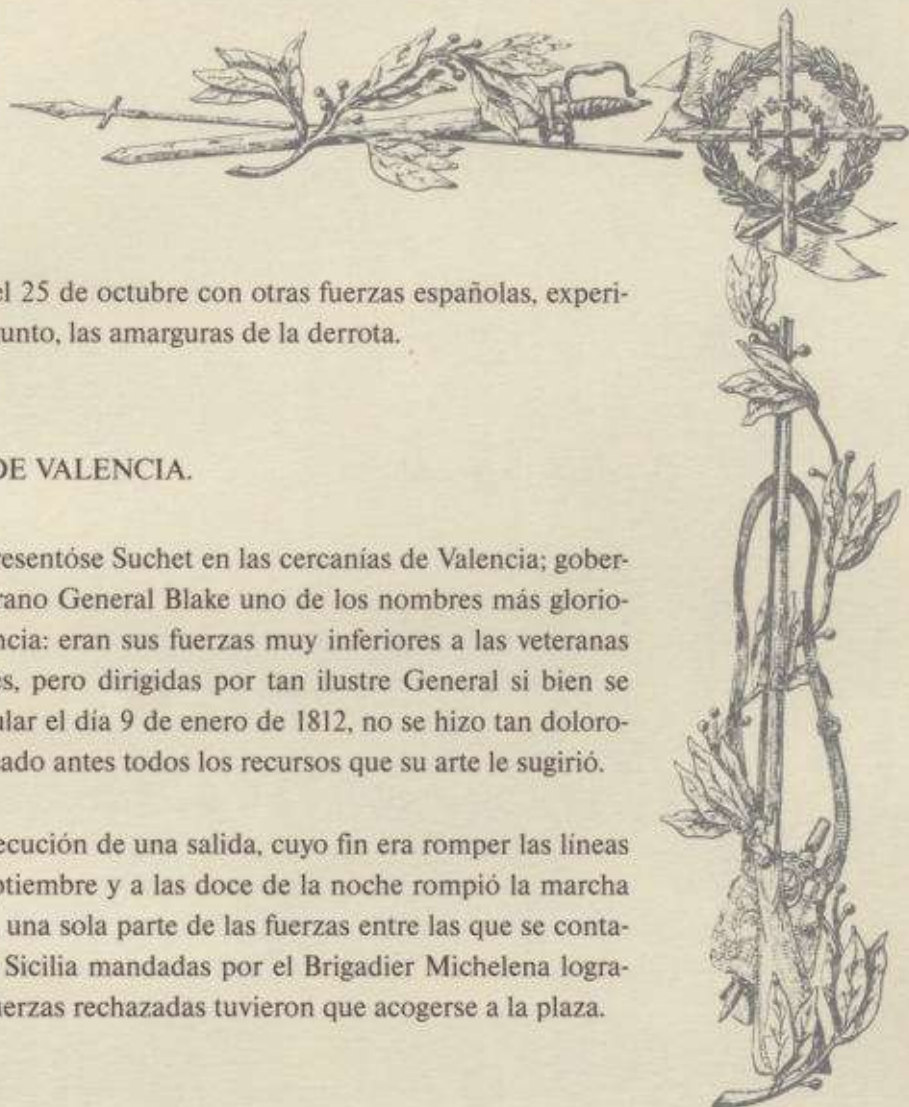
Incorporado el Regimiento al Ejército de Castilla, asistió a la gloriosa Batalla de Talavera (28 de julio). La victoria de los aliados (españoles, ingleses y portugueses) resultó infructuosa por el desacuerdo continuo en que estuvieron los Generales Cuesta y Lord Wellington: quedaron heridos el Coronel Lasala y el Sargento Mayor Raquena.

Las glorias de Talavera se desvanecieron en Ocaña, donde los españoles sufrieron una gran derrota. Los franceses tuvieron 500 muertos y 1.200 heridos. Los españoles 500 bajas entre muertos y heridos y 45 piezas de Artillería. El Regimiento perdió a su Coronel entre numerosas bajas.

El Africa se replegó sobre Sierra Morena y se organizó bajo las órdenes del General Vigodet.

1811. BATALLA DE CHICLANA Y DE SAGUNTO.

Reorganizado el Regimiento volvió a la ciudad gaditana e incorporado poco después al Ejército expedicionario, concurrió el 5 de marzo de 1811 a la famosa Batalla de Chiclana. Derramó inútilmente su sangre en las ventas del



Baúl el día 8 de agosto y el 25 de octubre con otras fuerzas españolas, experimentó en la Batalla de Sagunto, las amarguras de la derrota.

1812. CAPITULACION DE VALENCIA.

El 15 de septiembre presentóse Suchet en las cercanías de Valencia; gobernaba en esta plaza el veterano General Blake uno de los nombres más gloriosos de nuestra independencia: eran sus fuerzas muy inferiores a las veteranas Tropas del Ejército francés, pero dirigidas por tan ilustre General si bien se vieron en el caso de capitular el día 9 de enero de 1812, no se hizo tan doloroso suceso, sin haber empleado antes todos los recursos que su arte le sugirió.

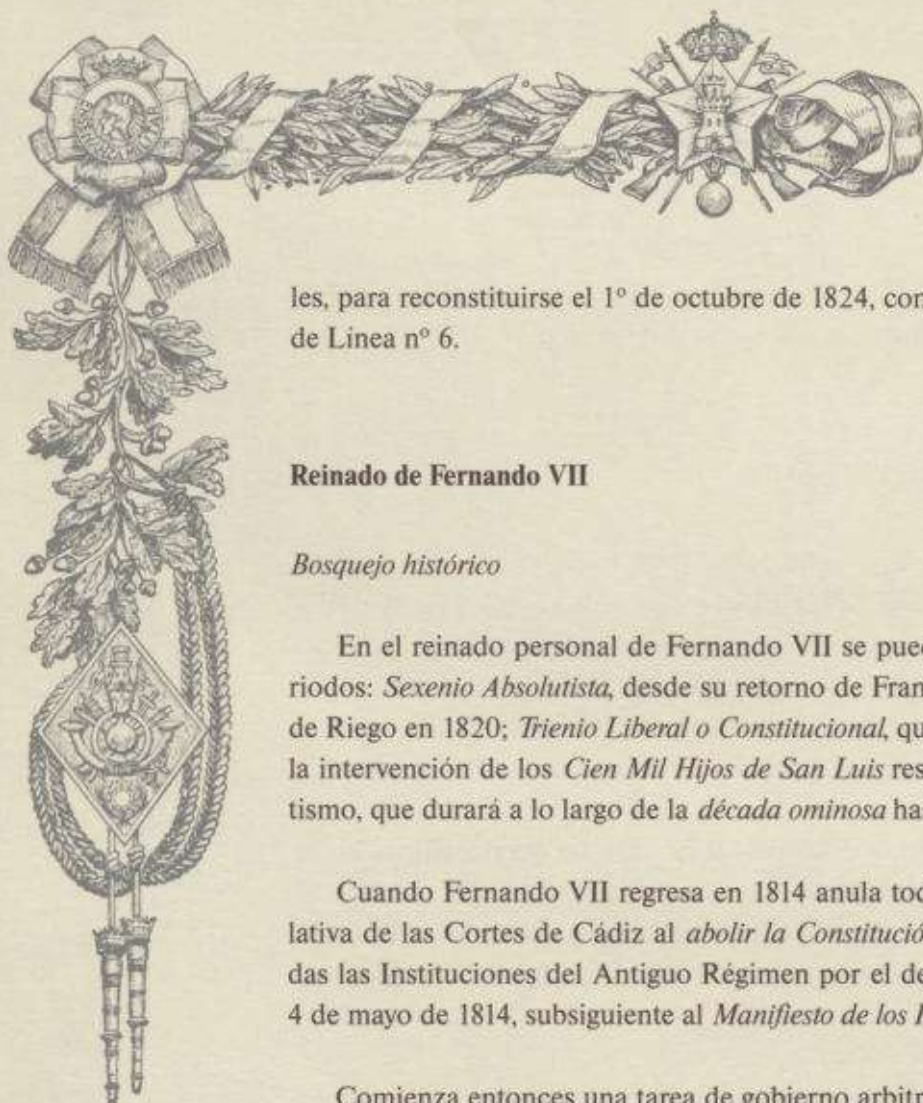
Fue uno de ellos, la ejecución de una salida, cuyo fin era romper las líneas francesas. El día 28 de septiembre y a las doce de la noche rompió la marcha la División de vanguardia, una sola parte de las fuerzas entre las que se contaron cuatro Compañías de Sicilia mandadas por el Brigadier Michelena lograron su objeto; las demás fuerzas rechazadas tuvieron que acogerse a la plaza.

1812. ACCIONES DE CARACUEL Y TORRALBA.

Con las cuatro Compañías que pudieron romper las líneas francesas se reconstituyó en Cádiz el Regimiento, que mandado por el Coronel Retortillo, en aquel mismo año derrama su sangre en los campos aragoneses, sosteniendo los indecisos combates de Caracuel y de Torralba.

1822. El primer Batallón se dirige a Cataluña para incorporarse al Ejército que operaba a las órdenes del General Mina; el 2º Batallón marcha a Africa a guarnecer los presidios que había guarnecido antes.

1823. El 7 de abril de 1823 y en virtud del Convenio de la Santa Alianza penetraron en España 90.000 franceses, sin ofrecerles resistencia alguna. El Regimiento Africa que se encontraba de Guarnición en Tarragona capituló, a consecuencia de ello fue disuelto el primer Batallón y licenciados sus Oficia-



les, para reconstituirse el 1º de octubre de 1824, con el nombre de Regimiento de Línea nº 6.

Reinado de Fernando VII

Bosquejo histórico

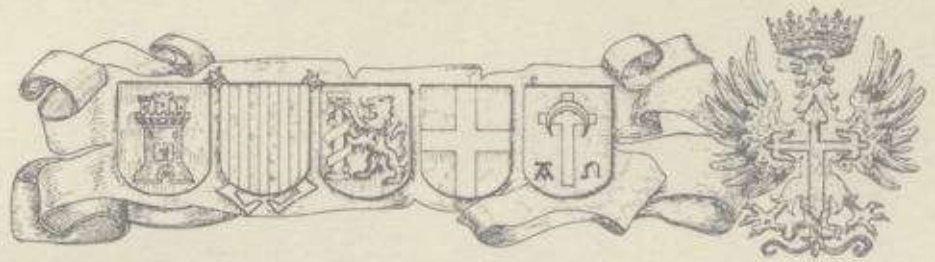
En el reinado personal de Fernando VII se pueden señalar tres claros periodos: *Sexenio Absolutista*, desde su retorno de Francia hasta el levantamiento de Riego en 1820; *Trienio Liberal o Constitucional*, que termina en 1823 cuando la intervención de los *Cien Mil Hijos de San Luis* restaura al Rey en su absolutismo, que durará a lo largo de la *década ominosa* hasta su muerte en 1833.

Cuando Fernando VII regresa en 1814 anula toda la labor política y legislativa de las Cortes de Cádiz al *abolir la Constitución de 1812* y restablecer todas las Instituciones del Antiguo Régimen por el decreto dado en Valencia el 4 de mayo de 1814, subsiguiente al *Manifiesto de los Persas*.

Comienza entonces una tarea de gobierno arbitraria, sin programa concreto salvo la permanencia del poder absoluto del Monarca. Paralelo al Gobierno oficial existía lo que se conoció como *la Camarilla*, que establecía efectivamente los criterios de gobierno junto con el Rey.

El Soberano y sus Gabinetes se dedicaron esencialmente a la *depuración política* de los afrancesados —a pesar de las promesas hechas en sentido contrario por Fernando VII—, acusados de *colaboracionistas* del invasor francés, y de los liberales, que habían establecido en Cádiz el principio de la Soberanía Nacional y que conspiraron repetidas veces. Así, se produjeron las conspiraciones liberales de Mina (1814), Porlier (1815), del *Triángulo* (1816), de Lacy y Milans (1817) y de Vidal (1819).

Al comenzar 1820 Riego subleva a la guarnición militar que esperaba en las Cabezas de San Juan (Sevilla) a ser embarcada para América. Al generalizarse el levantamiento y no poderlo reprimir el Rey, éste acepta de nuevo la *reimplantación de la Constitución de 1812*. Los Gobiernos del *Trienio Constitucional* fueron cada vez más exaltados hasta que la intervención francesa, en



nombre de Europa y con el apoyo de Fernando VII y los realistas puros, consuma su caída.

Durante estos tres años fue grave el problema hacendístico, al unirse a la destrucción material y administrativa causada por la Guerra de la Independencia la pérdida de las rentas americanas. Y además se planteó uno nuevo: las malas relaciones con la Iglesia por la reforma de la misma y la desamortización de sus bienes que inició el Gobierno.

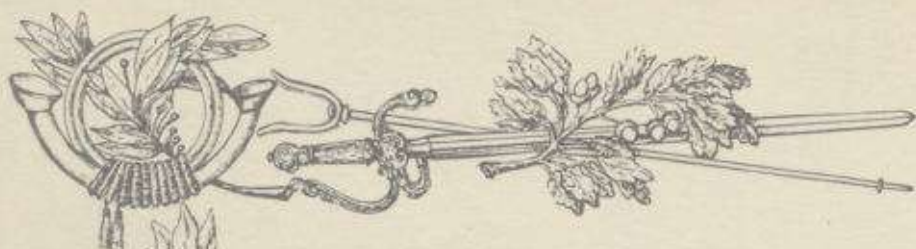
Cunde el descontento y se generaliza un levantamiento campesino en forma de guerrillas que con la ayuda extranjera, acordada en el *Congreso de Verona* (1822), acaba con este período dando paso a la llamada *década ominosa*.

Durante los diez años de Gobierno fernandino que siguen hasta su muerte (29 de septiembre de 1833) se restauran nuevamente las Instituciones del Antiguo Régimen, excepto la Inquisición, y durante los mismos se consuma la emancipación americana salvo Cuba y Puerto Rico.

El Gobierno se dedicó a lo que en el lenguaje de la época se conocía como *purificaciones*, es decir, depuraciones políticas que ocasionaron una grave división de la sociedad española, que se manifestó en la revuelta de los *agraviados* en 1827. Por otra parte, la pérdida de las colonias americanas y sus rentas, así como el crédito exterior —porque el Monarca se negó a reconocer la deuda externa contraída por los Gobiernos del Trienio Constitucional—, dejaron malparada a la economía española a pesar del intento de reorganización del Ministro López Ballesteros y de la creación de la Junta de Fomento como instrumento de desarrollo económico.

La división política de la sociedad española se planteó a la muerte del Rey. La cuestión dinástica de la sucesión fue el catalizador que precipitó la división preexistente. El hermano del Rey, el Infante Carlos María Isidro, que se consideró legítimo sucesor de la Corona en virtud de disposiciones del Rey Felipe V, recogidas en la *Novísima Recopilación* de 1805, agrupó en torno suyo a cuantos defendían el Antiguo Régimen como forma política, en tanto que los liberales pasaron a defender la causa de la heredera, la niña Isabel II, basándose para ello en las anulaciones que Fernando VII había hecho de las disposiciones hereditarias que favorecían a D. Carlos y que volvían el sistema





sucesorio a la forma tradicional castellana, establecida por Alfonso X el Sabio en las *Partidas*.

Reinado de Isabel II

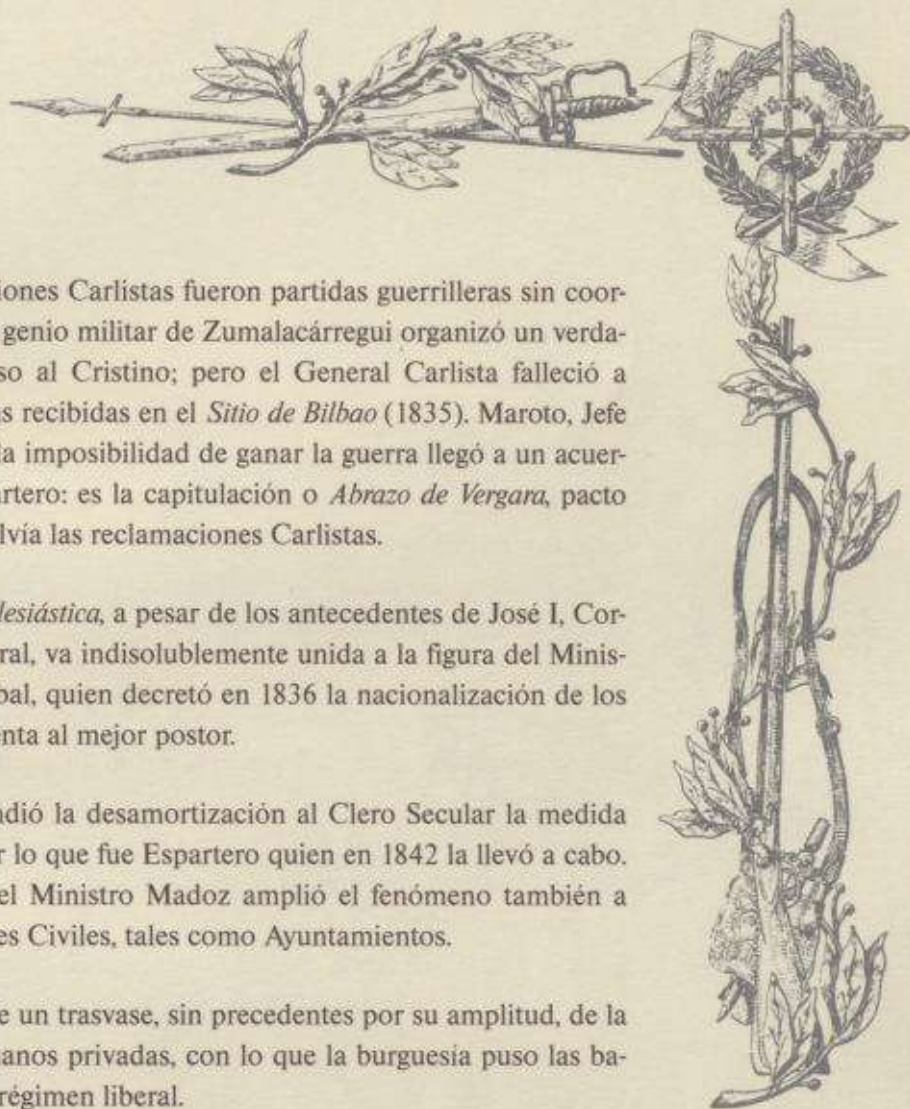
El 29 de septiembre de 1833 moría el Rey Fernando VII e inmediatamente, su hermano Carlos María Isidro publicó su *Manifiesto de Abrantes*, en el que reclamaba ser Rey por razones dinásticas, en tanto que el primer Ministro Cea Bermúdez daba a la luz un manifiesto por el que pretendía atraerse a los partidarios de D. Carlos sin defraudar a los liberales. No se logró, sin embargo, evitar la *Guerra Civil*, de modo que a principios de octubre ya se produjeron los primeros levantamientos carlistas, que se fueron generalizando.

La Primera Guerra Carlista, la *Desamotización Eclesiástica*, así como la *Institucionalización del Poder Liberal* promulgando la *Constitución de 1837* y el anterior *Estatuto Real de 1834*, junto con las *Regencias como forma de Gobierno*, son los hechos que caracterizan esencialmente el periodo de la minoría de edad de Isabel II.

Inicialmente el *Carlismo* se debe a razones dinásticas, pero subyace en él un fondo ideológico: en torno a D. Carlos se agrupan cuantos se oponen a las reformas liberales iniciadas con la Revolución Francesa.

Posteriormente, en su devenir histórico, irá desarrollando más ampliamente sus contenidos doctrinarios al asumir la defensa de la Iglesia, amenazada por la desamortización que puso en marcha el liberalismo, y la defensa de los fueros en aquellas regiones que aún los conservaban, País Vasco y Navarra. En tanto que los fueros eran excepciones a la ley general, el liberalismo uniformizador pretendía eliminarlos por considerarlos privilegios. La derrota del Carlismo supuso, pues, un avance en el proceso de uniformización del país iniciado con los *Borbones*.

El bando de D. Carlos quedó formado fundamentalmente por la España rural y el clero, afectado por la desamortización. En tanto que el bando *Cristino*, que toma el nombre de la Regente, María Cristina, viuda de Fernando VII, cuenta mayoritariamente con la Administración del Estado, el Ejército y las clases medias ilustradas y de los negocios.



Las primeras sublevaciones Carlistas fueron partidas guerrilleras sin coordinación hasta que el gran genio militar de Zumalacárregui organizó un verdadero Ejército que se opuso al Cristino; pero el General Carlista falleció a consecuencia de las heridas recibidas en el *Sitio de Bilbao* (1835). Maroto, Jefe del Ejército Carlista, ante la imposibilidad de ganar la guerra llegó a un acuerdo con el del liberal, Espartero: es la capitulación o *Abrazo de Vergara*, pacto entre militares que no resolvía las reclamaciones Carlistas.

La *Desamortización Eclesiástica*, a pesar de los antecedentes de José I, Cortes de Cádiz y Trienio liberal, va indisolublemente unida a la figura del Ministro Juan Alvarez Mendizábal, quien decretó en 1836 la nacionalización de los bienes eclesiásticos y su venta al mejor postor.

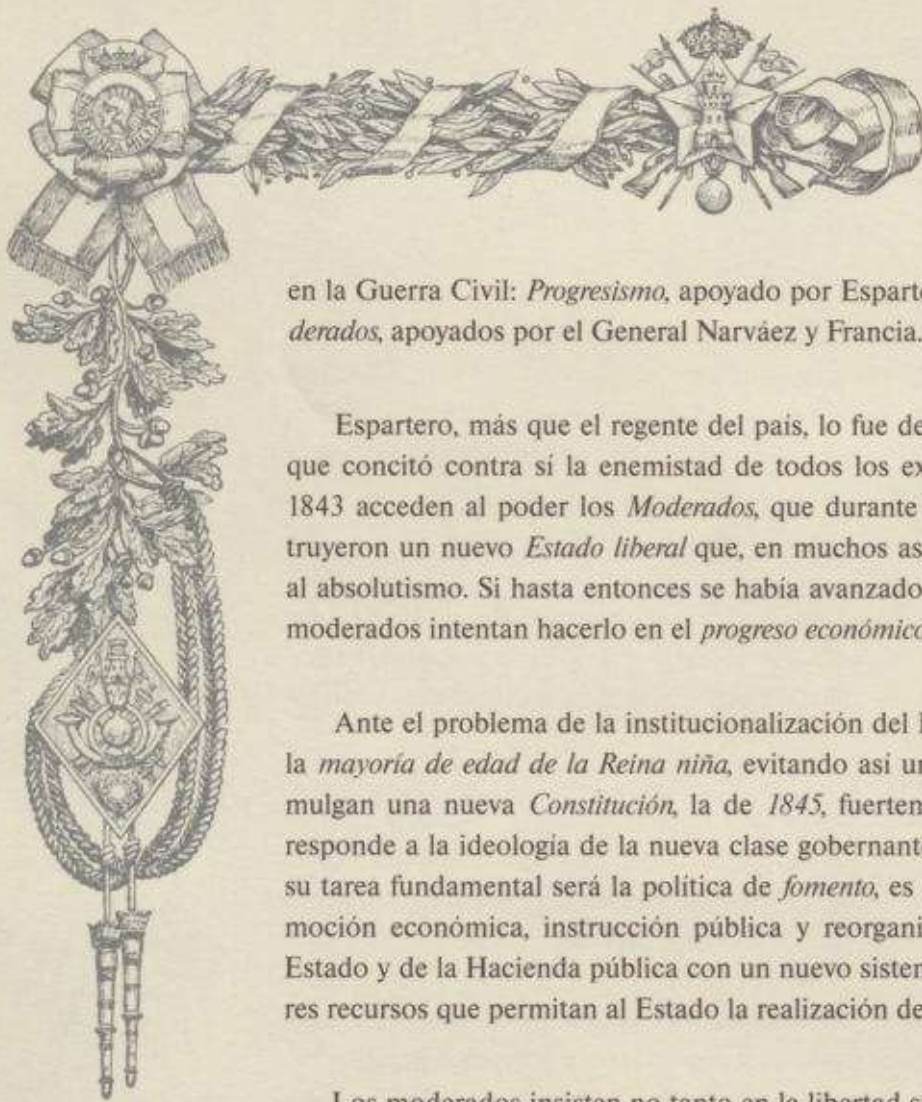
Aunque en 1837 extendió la desamortización al Clero Secular la medida no se puso en práctica, por lo que fue Espartero quien en 1842 la llevó a cabo. Posteriormente, en 1855, el Ministro Madoz amplió el fenómeno también a los bienes de Corporaciones Civiles, tales como Ayuntamientos.

La desamortización fue un trasvase, sin precedentes por su amplitud, de la propiedad eclesiástica a manos privadas, con lo que la burguesía puso las bases económicas del nuevo régimen liberal.

El *Concordato de 1852* solucionó el problema creado: la Iglesia aceptaba la pérdida de sus bienes, si bien se reconocía su derecho a adquirir bienes por título legítimo y se aceptaba la creación de la contribución de culto y clero por la que el Estado español se hacía cargo del mantenimiento económico de la Iglesia. Si la desamortización puede considerarse justa y necesaria, fue, en cambio, un enorme fracaso económico, financiero y social.

A la muerte de Fernando VII había quedado como regente la madre de la niña Isabel II, María Cristina, pero la Guerra Carlista había elevado a la categoría de héroe nacional al General Espartero y al Ejército a la de árbitro político.

El General accede a la regencia en 1840 desplazando a la Reina y con él entra en la historia un hecho típico de la España del siglo XIX: la *preponderancia militar* y el *papel dirigente de algunos Generales*, que volcaban su prestigio en favor de uno de los sectores en que se escinde el liberalismo vencedor



en la Guerra Civil: *Progresismo*, apoyado por Espartero y Gran Bretaña, y *Moderados*, apoyados por el General Narváez y Francia.

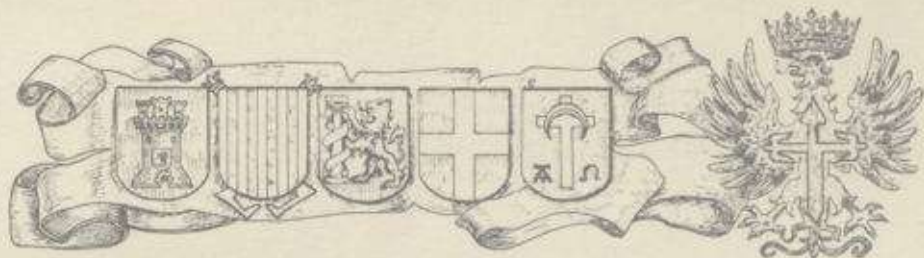
Espartero, más que el regente del país, lo fue de un grupo político, por lo que concitó contra sí la enemistad de todos los excluidos. Con su caída en 1843 acceden al poder los *Moderados*, que durante la década siguiente construyeron un nuevo *Estado liberal* que, en muchos aspectos, supuso una vuelta al absolutismo. Si hasta entonces se había avanzado en el *progreso político*, los moderados intentan hacerlo en el *progreso económico*.

Ante el problema de la institucionalización del Estado optan por declarar la *mayoría de edad de la Reina niña*, evitando así una tercera regencia, y promulgan una nueva *Constitución*, la de 1845, fuertemente conservadora y que responde a la ideología de la nueva clase gobernante. Resuelto este problema, su tarea fundamental será la política de *fomento*, es decir, obras públicas, promoción económica, instrucción pública y reorganización administrativa del Estado y de la Hacienda pública con un nuevo sistema fiscal que aporte mayores recursos que permitan al Estado la realización de esta política.

Los moderados insisten no tanto en la libertad sino en el *orden* como base necesaria para las realizaciones económicas, orden muy deseado también después de los largos y convulsos años anteriores. Para ello crean en 1844 la *Guardia Civil*, que se encargará de la seguridad en los campos y caminos, con especial atención a los *caminos de hierro* cuando empiezan a construirse.

La Guardia Civil resolvió el problema endémico del bandolerismo al mismo tiempo que contribuyó a la cohesión y uniformización del país por cuanto garantizaba el cumplimiento de la legislación emanada del Gobierno de Madrid.

Se reorganizó la *Hacienda* rescatando las rentas arrendadas e incrementando la contribución directa, territorial o personal —el *inquilinato*—, destacando entre los impuestos indirectos el de *consumos*, que fue de gran impopularidad. Los moderados en el poder son los autores de grandes códigos y leyes, de la reforma de la instrucción pública —*ley Moyano*— y de la reforma de la Administración, en la que aparece la figura del *cesante*.



La figura clave del período fue el General Narváez, *espadón* de los moderados y antagonista de Espartero, que contó con el apoyo de Francia, lo mismo que Gran Bretaña había apadrinado al progresismo español. Si Espartero monopolizó el Estado en favor de su clan, los *ayacuchos*, los moderados lo patrimonializaron como si de propiedad suya se tratase, por lo que los discrepantes acudieron de nuevo a la conspiración militar acaudillada por el General Leopoldo O'Donnell.

En el verano de 1854 se produce la *Vicalvarada*, que enfrenta las fuerzas de O'Donnell con las del Gobierno sin resultado definitivo, y el *Manifiesto de Manzanares*, redactado por Cánovas del Castillo y que se considera como una invitación al progresismo para que se una a la rebelión.

Se generaliza la sublevación y la Reina encarga a Espartero que forme Gobierno, dando paso así al *Bienio Progresista*, que tuvo que hacer frente a las agitaciones sociales, extendió de nuevo la desamortización al aplicarla a los Ayuntamientos —*Ley Madoz*—, aprobó la Ley de Ferrocarriles y elaboró, aunque no llegó a entrar en vigor, una nueva Constitución para reemplazar a la moderada. Finalmente, el propio O'Donnell, que había alumbrado el Bienio Progresista, acabó con él.

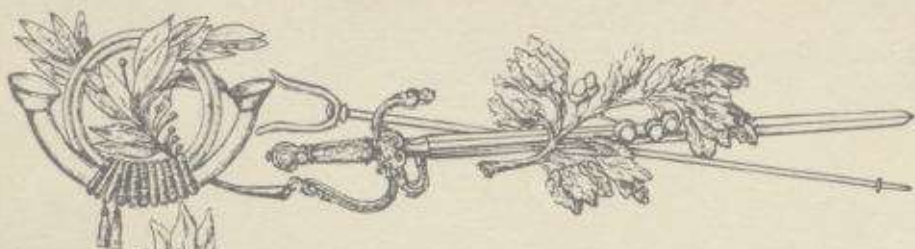
Le sucede la *Unión Liberal*, formada por elementos provenientes del Partido moderado y del progresista —los *resellados*— que formaron un partido de centro liberal. Por carecer de doctrina y de programa político concreto desarrolló fundamentalmente una política exterior de prestigio, pero de nulas consecuencias.

Así, se coopera con Francia en la expedición a Cochinchina; se participa con Inglaterra y Francia en la expedición a Méjico; se hace la guerra a Marruecos y se produce la breve anexión de Santo Domingo. Pero la única razón de ser de la Unión Liberal era el apoyo de la Reina, y así la caída de la Unión Liberal irá acompañada de la del trono, el *obstáculo tradicional*, cuando todas las fuerzas políticas se unan en el *Pacto de Ostende*, *preámbulo de la Revolución de 1868*.

GUERRAS CARLISTAS.

1834. El primer Batallón del Regimiento se dirige al Norte y asociado al Ejército de Rodil, participa en las acciones de Collado de Ollaregui y Zudaire





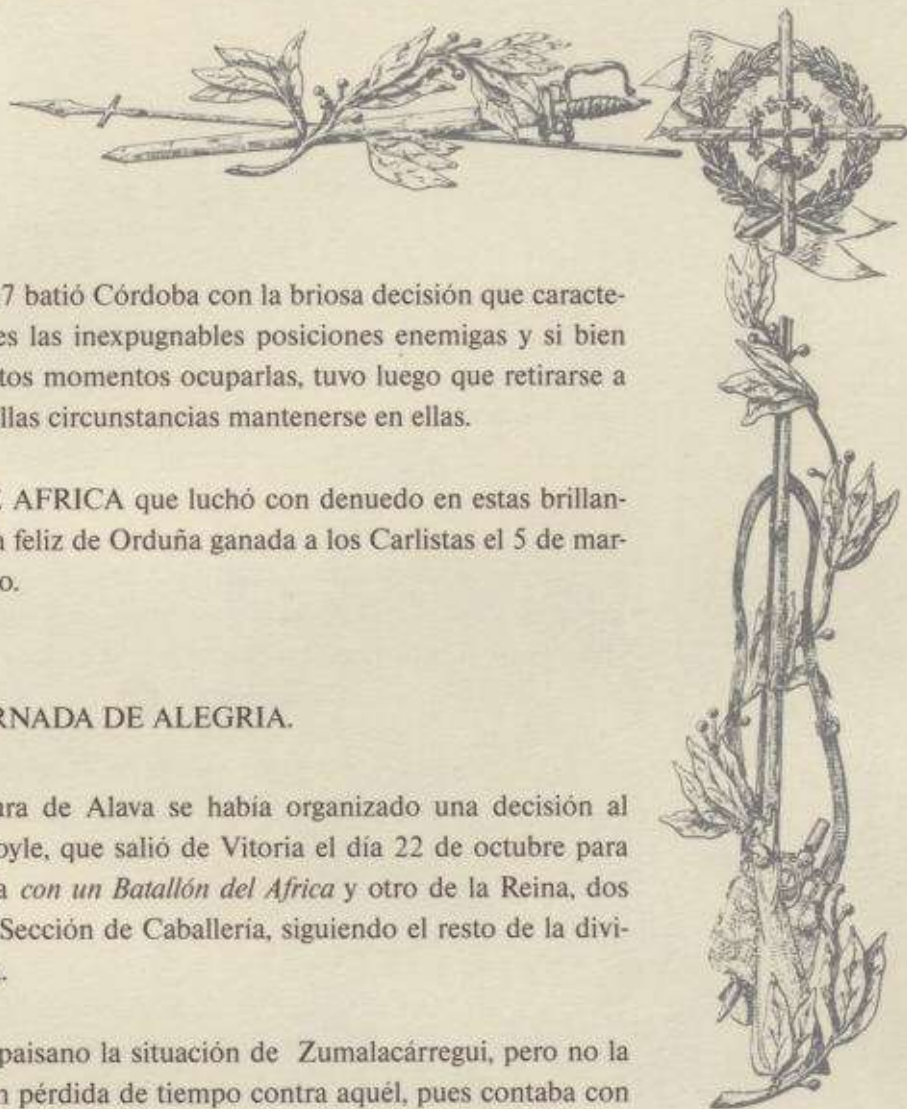
(28 y 31 de julio), Lequeitio (28 de agosto), Urquiola (10 de septiembre), Araquil (4 de octubre), Gorri, Plasencia y Mendavia (10, 11 y 19), en el combate de Alegría (27) y en la Batida del Carrascal (12 de diciembre): Durante este tiempo recorrió sucesivamente y con unas actividades ejemplares las provincias de Alava, Guipúzcoa y Navarra a las órdenes de los Generales Rodil, Córdoba y Lorenzo.

De las actividades del 2º Batallón destacan como importantes el combate de Gernica (17 al 22 de febrero). La sorpresa de Bermeo y Oñate (25 de febrero y 2 de marzo) y las acciones de Lemona, Amezana, Viniera y Lezcano (8 y 17 de marzo, 11 de mayo y 2 de octubre).

1835. Combate el primer Batallón en el puente de Arquijas y en los campos de Labayen (5-II y 19-III); el segundo concurre a la acción de Ormaiztegui (2 de enero), Labayen (5-II y 19-III); a la acción de Ormaiztegui (2 de enero), a la de Arlabán (13 de mayo) a la de Hernani (30 de agosto) y a la empeñada en las inmediaciones de Bilbao. Había salido de Pamplona (4 de julio) una pequeña columna Isabelina de la que formaba parte una Compañía del REGIMIENTO AFRICA con el fin de practicar un reconocimiento en el Carrascal.

El Jefe Carlista, Elio, informado del movimiento de estas Tropas, cayó súbitamente sobre ellas con dos Batallones y un Escuadrón. El choque fue terrible, las fuerzas de la Reina empezaron a replegarse hacia el punto de partida, pero Elio, con destreza, envolvió a su enemigo en una red de lanzas y bayonetas. En tan crítico momento, y cuando la columna parecía perdida surgió la voz del Capitán de Cazadores de Africa arengando a los suyos "Cazadores, sólo nosotros, con valor y orden, llegaremos a Pamplona". Enardecidas las Tropas Isabelinas se abren paso enérgicamente entre las filas Carlistas, emprendiendo ordenadamente la retirada hasta Noain, donde les protege el primer Batallón de Africa.

1836. Tenían los Carlistas en las cumbres de Arlabán, establecidas sus líneas desde Mondragón hasta el alto de Salinas; el General Córdoba propuesto a buscarles en sus propias posiciones, movió el 16 de enero su Ejército, formado por tres Divisiones; de las cuales a la segunda estaba encomendado el ataque a las alturas de Arlabán, al tiempo que las otras dos se posesionarian de las de Villarreal y de Guevara.



Durante los días 16 y 17 batió Córdoba con la briosa decisión que caracterizan todas sus operaciones las inexpugnables posiciones enemigas y si bien consiguió, aunque por cortos momentos ocuparlas, tuvo luego que retirarse a causa de no poder en aquellas circunstancias mantenerse en ellas.

El REGIMIENTO DE AFRICA que luchó con denuedo en estas brillantes acciones, concurrió a la feliz de Orduña ganada a los Carlistas el 5 de marzo por el General Espartero.

1834. DESASTROSA JORNADA DE ALEGRIA.

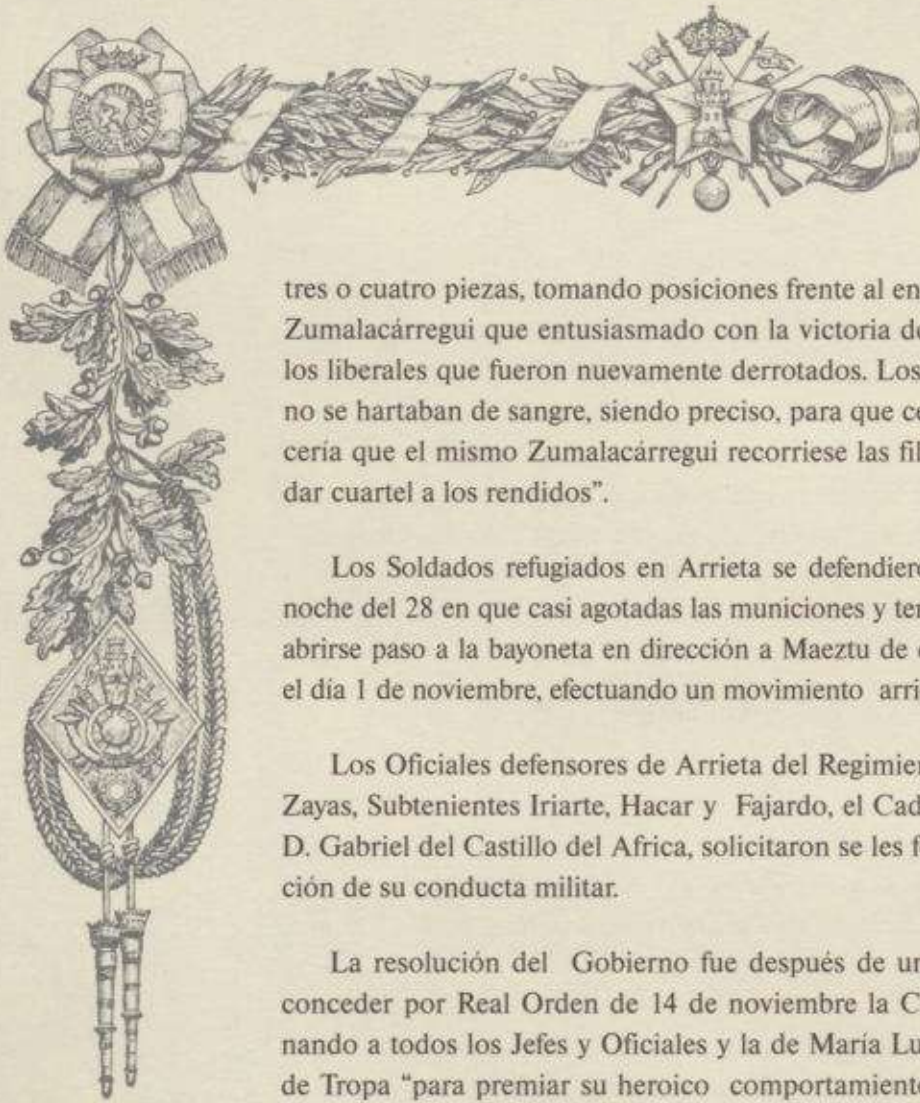
Para dominar la llanura de Alava se había organizado una decisión al mando del Brigadier O'Doyle, que salió de Vitoria el día 22 de octubre para pernoctar el 26 en Alegria con un Batallón del Africa y otro de la Reina, dos piezas de Artillería y una Sección de Caballería, siguiendo el resto de la división hasta cerca de Vitoria.

O'Doyle supo por un paisano la situación de Zumalacárregui, pero no la de Iturralde y se dirigió sin pérdida de tiempo contra aquél, pues contaba con el apoyo de las divisiones de Lorenzo y de Oraá, adelantándose con las dos Compañías de Cazadores de los Batallones de Africa y la Reina que mandaban el Capitán Gamir y el Teniente Zayas.

Apenas abandonada Alegria, Iturralde ocupó el pueblo y atacó por su retaguardia y flanco derecho a los Soldados de O'Doyle que acometidos y envueltos por las fuerzas enemigas, se desbandaron llenos de pánico, sólo se salvaron 100 que pudieron llegar por la noche a Vitoria y otros 250 que no perdieron la serenidad y se retiraron con orden, refugiándose en el pequeño pueblo de Arrieta.

Quedaron muertos sobre el campo 20 Jefes y Oficiales, 400 Tropa y prisioneros los restantes entre ellos el Brigadier O'Doyle y otros 14 Jefes y Oficiales que fueron fusilados con aquél en la madrugada del 28.

No paró aquí el desastre. Los Generales Osma y Figueroa deseando salvar a los de Arrieta, acudieron al día siguiente desde Vitoria con 3.000 Infantes y



tres o cuatro piezas, tomando posiciones frente al enemigo. Este arengado por Zumalacárregui que entusiasmado con la victoria del día anterior cayó sobre los liberales que fueron nuevamente derrotados. Los Carlistas, ciegos de furor, no se hartaban de sangre, siendo preciso, para que cesase tan espantosa carnicería que el mismo Zumalacárregui recorriese las filas gritando: "Basta, basta, dar cuartel a los rendidos".

Los Soldados refugiados en Arrieta se defendieron valientemente hasta la noche del 28 en que casi agotadas las municiones y temiendo rendirse prefirieron abrirse paso a la bayoneta en dirección a Maeztu de donde regresaron a Vitoria el día 1 de noviembre, efectuando un movimiento arriesgadísimo por la sierra.

Los Oficiales defensores de Arrieta del Regimiento de la Reina y Teniente Zayas, Subtenientes Iriarte, Hacar y Fajardo, el Cadete Plasencia y el Médico D. Gabriel del Castillo del Africa, solicitaron se les formase causa en averiguación de su conducta militar.

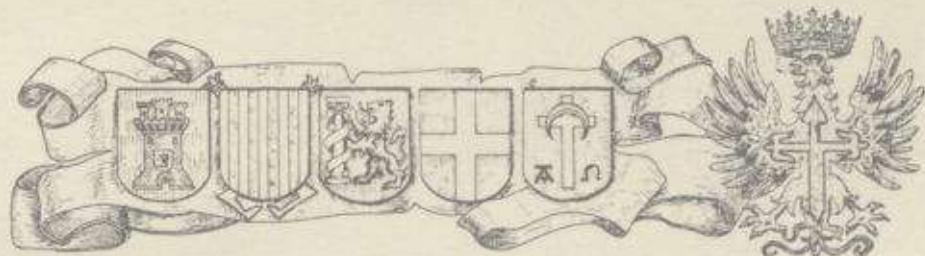
La resolución del Gobierno fue después de una minuciosa información conceder por Real Orden de 14 de noviembre la Cruz Laureada de San Fernando a todos los Jefes y Oficiales y la de María Luisa a todos los individuos de Tropa "para premiar su heroico comportamiento en la acción de Alegría, defensa del lugar de Arrieta y retirada a Vitoria por Maeztu".

En 1836 el Regimiento de Africa, que luchó con denuedo en las acciones de Arlabán y Villarreal, concurrió a la acción de Orduña, ganada a los Carlistas el 5 de marzo.

El Tercer Batallón que se había trasladado desde Cádiz a Ceuta, destacó cuatro Compañías que prestaron servicio activo en Sierra Morena (11 febrero). Permaneciendo hasta el otoño para dirigirse posteriormente a Cartagena, punto de reunión para todas las fuerzas del cuerpo.

1837. BATALLA DE HUESCA.

El primero y segundo Batallón participan en las acciones de Erice y Larrainzar (11 y 20 de marzo). El segundo Batallón con el Ejército de Aragón, concurre a la Batalla de Huesca.



El 24 de mayo de 1837, la expedición real de D. Carlos, llega a las doce de la noche a la ciudad de Huesca, donde entra sin oposición alguna, disponiéndose a desplegar sus fuerzas; ocupa la Ermita de San Jorge, situada sobre un cerro escarpado y de bastante elevación y cubrió de Soldados las posiciones exteriores de la ciudad, dejando formados en masa entre la ciudad y la Ermita cuatro Batallones; al mismo tiempo destacó parte de la Caballería y una Unidad de Infantería sobre nuestra vanguardia.

El General D. Miguel Iribarren, Virrey de Navarra, encargado de perseguir al Ejército Carlista, se dirigió a Huesca el 17 de mayo, a marchas forzadas desde Tudela; llegó el 22 a Zuera, donde dio descanso a sus Tropas; pasó el 23 el Gállego, se dirigió por Alcalá a Almudévar, donde llegó en la mañana del 24 y después de racionar sus fuerzas se encaminó a Huesca, a donde pensaba llegar antes que los Carlistas; pero cuando llegó a la vista de la capital del Alto Aragón se enteró de que el enemigo había ocupado la ciudad.

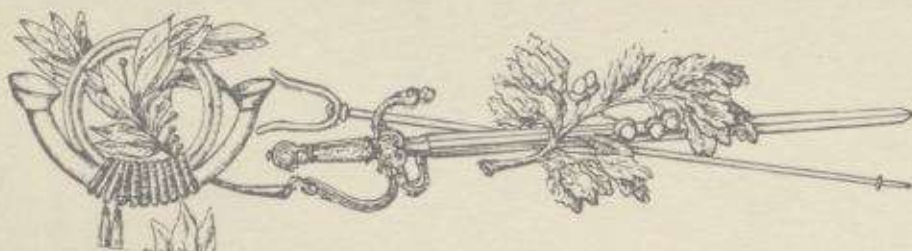
El General Iribarren dispuso la Infantería de su Ejército en tres columnas, la de la derecha, al mando del Brigadier francés Conrad; la del centro al de D. Antonio Van-Halen y la de la izquierda bajo su propio mando, y ordenó al Jefe de su Caballería, el Brigadier de León verificase un reconocimiento de la zona; bien porque el Brigadier interpretase mal la orden del General Iribarren o que llevados de su arrojo, traspasasen los límites que les habían señalado, se arrojaron inconsiderables aunque valientes contra las Guerrillas contrarias y fueron a chocar contra los Batallones enemigos, trabándose una porfiada y horrosa lucha, especialmente en la Ermita de San Jorge, campos de Cocorou y Alcorar.

El Brigadier de Caballería, encontró la muerte, víctima de su imprudente arrojo, al dar, a la cabeza de su Escuadrón, una carga con la que pretendía arrollar algunas fuerzas contrarias. Sus Soldados, diezmados también, buscan el amparo de la Infantería, que ceden volviendo la espalda al enemigo.

Viendo Iribarren aquel desastre, ordena avancen las tres columnas, pero las fuerzas Carlistas que van saliendo del pueblo por todas partes, al abrigo de las tapias y cercas, que lo rodean hace más encarnizada la lucha.

El General se pone al frente de otro Escuadrón y acomete espada en mano, ciego de ira por la muerte de su amigo, Brigadier León, a los Escuadrones





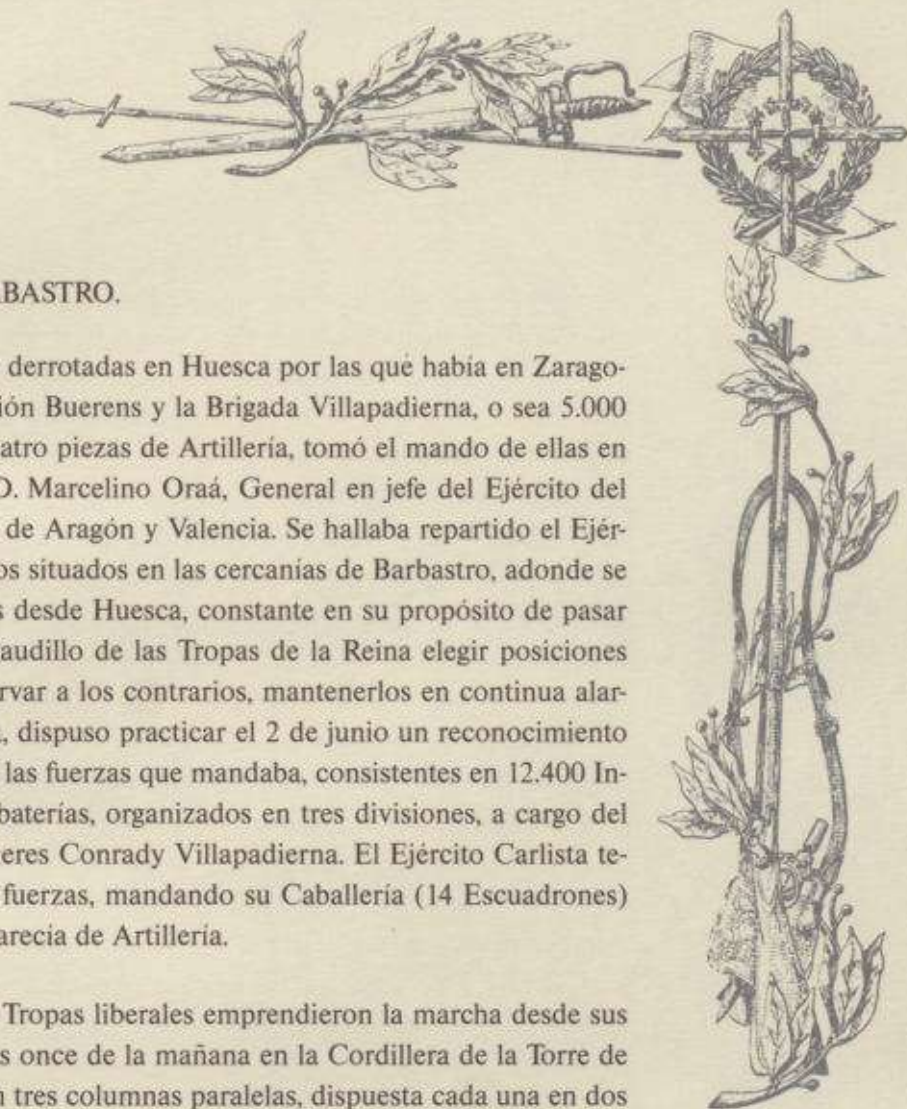
contrarios, deseando vengarle; pero recibe una mortal lanzada Carlista y aunque herido se vuelve a sus Tropas para animarles a seguir peleando, pero apenas tuvieron tiempo de retirarlo del campo de batalla.

Se prodigan los actos de heroísmo por ambas partes, la Caballería Carlista carga repetidas veces y consigue desordenar las dos alas, que no habiendo podido avanzar simultáneamente, tienen que replegarse al encinar de Pebredó y cordillera de Almudévar, al sur de Huesca; aislado el centro, compuesto del veterano 2º Regimiento de Granaderos de la Guardia Real de Infantería y DEL 2º BATALLÓN DEL REGIMIENTO DE AFRICA, forman con la mayor rapidez tres cuadros de Batallón, que se retiran escalonados protegiendo la reunión de los dispersos e imponiendo con su heroica serenidad y gran precisión táctica al enemigo, que después de reiteradas cargas, no pudiendo romper aquellos reductos animados, cesa en la persecución; el valor y denuedo que ambos Ejércitos demostraron les hizo dignos de la pública estima en uno y otro bando: Carlistas y cristianos combatieron todos con valor y decisión.

Las Tropas de la Reina entraban en Almudévar a las once de la noche vencidos, tristes y apesadumbrados, conduciendo ya sin esperanzas de vida a su General, que murió al día siguiente.

Esta jornada fue fatal para las Tropas de la Reina, no sólo por la muerte de dos de los Jefes más distinguidos, sino también por las cuatrocientas bajas que sufrieron; mas no por eso dejó de costar cara la victoria a los Carlistas, pues además de los cientos de heridos que dejaron en Huesca le llevaron más de trescientos y también perdieron muchos Oficiales de prestigio y saber, entre ellos al Coronel Manolín (D. Manuel García Segovia). El campo de batalla presentaba un vasto cementerio.

El 2º Regimiento de Granaderos de la Guardia Real y el 2º Batallón del *REGIMIENTO INFANTERIA AFRICA* nº 7 sostuvieron la retirada a Almudévar por espacio de una hora, retirada que fue de gran mérito y en la cual se condujo con pericia y serenidad admirable el Brigadier D. Antonio Van-Halen. Por esta acción estas dos unidades, que salvaron con su heroísmo los restos de Ejército liberal, recibieron la *CORBATA* de SAN FERNANDO para sus gloriosas banderas, habiéndose concedido también más adelante en el campo Carlista la misma condecoración a los Batallones de Guías nº 9, 10 y 12 de Navarra que fueron los que sostuvieron al principio todo el peso del combate, dando tiempo a que saliesen del pueblo las fuerzas restantes.

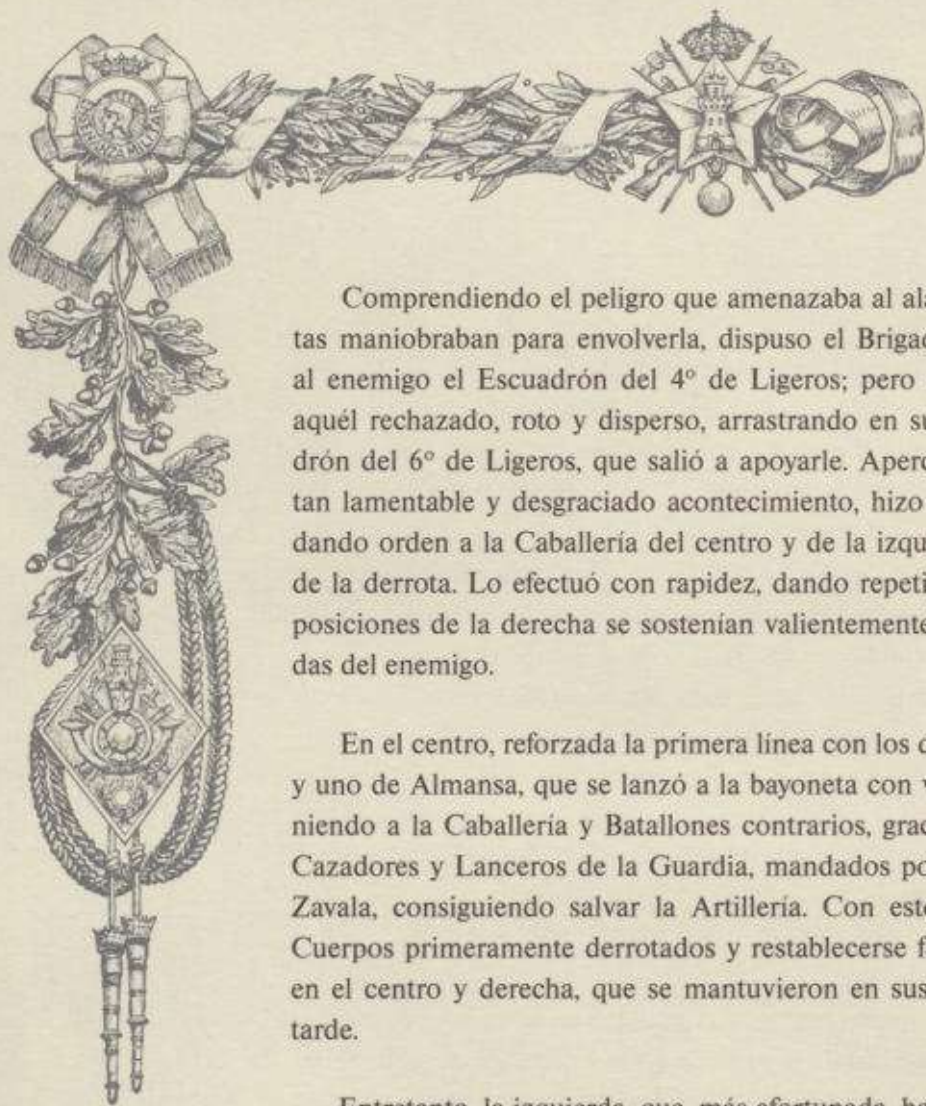


1837. BATALLA DE BARBASTRO.

Reformadas las Tropas derrotadas en Huesca por las que había en Zaragoza, compuestas de la división Buerens y la Brigada Villapadierna, o sea 5.000 Infantes, 600 caballos y cuatro piezas de Artillería, tomó el mando de ellas en Berbegal, el 31 de mayo, D. Marcelino Oraá, General en jefe del Ejército del Centro y Capitán General de Aragón y Valencia. Se hallaba repartido el Ejército liberal entre los pueblos situados en las cercanías de Barbastro, adonde se había trasladado D. Carlos desde Huesca, constante en su propósito de pasar el Cinca; y deseando el Caudillo de las Tropas de la Reina elegir posiciones desde donde pudiese observar a los contrarios, mantenerlos en continua alarma y atacarlos con ventaja, dispuso practicar el 2 de junio un reconocimiento general ofensivo con todas las fuerzas que mandaba, consistentes en 12.400 Infantes, 1.400 caballos y 3 baterías, organizados en tres divisiones, a cargo del General Buerens y Brigadieres Conrady Villapadierna. El Ejército Carlista tenía próximamente iguales fuerzas, mandando su Caballería (14 Escuadrones) el Brigadier Quilez; pero carecía de Artillería.

Al amanecer del 2 las Tropas liberales emprendieron la marcha desde sus cantones, reuniéndose a las once de la mañana en la Cordillera de la Torre de Gracia, donde formaron en tres columnas paralelas, dispuesta cada una en dos líneas: a la derecha Villapadierna, en el Centro Buerens y a la izquierda Conrad; mandaba la vanguardia o primera línea del centro el Coronel del Príncipe D. Sixto Fajardo, y el Cuerpo o segunda línea el de igual clase D. Ramón Solano; la Caballería formaba la retaguardia, protegiendo un Escuadrón ligero cada uno de los intervalos entre las tres columnas. Estas se pusieron en movimiento a las doce, precedidas de una línea de Tiradores, con orden de Oraá de seguir avanzando hasta ocupar las alturas que dominan a Barbastro.

La izquierda avanzó con rapidez y buen orden, y se posesionó de las alturas de la Virgen del Pueyo, cuya Ermita ocupó un Batallón, variando después de dirección a la derecha para ponerse más en contacto con el centro; pero la primera línea de éste retrocedió ante el nutrido fuego que hacían los Carlistas, y los Soldados del Príncipe y Guías, tan valientes otras veces, se dispersaron y huyeron ahora vergonzosamente, cuya ventaja aprovechó el enemigo, precipitando las masas de su Infantería, bajo la protección de sus jinetes, sobre el terreno abandonado, cargando al mismo tiempo a las Tropas de la derecha, cuyas guerrillas se replegaron también en desorden.



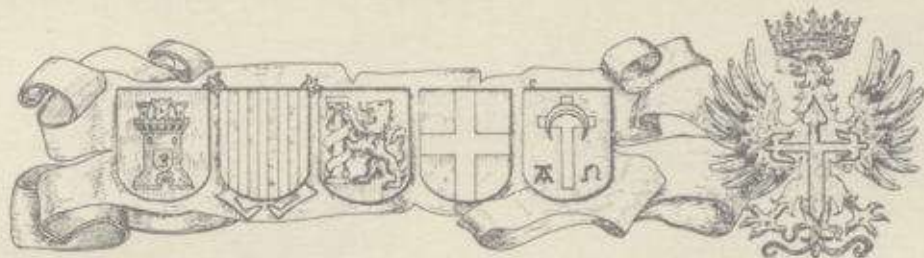
Comprendiendo el peligro que amenazaba al ala derecha, pues los Carlistas maniobraban para envolverla, dispuso el Brigadier Villapadierna cargase al enemigo el Escuadrón del 4º de Ligeros; pero mal dirigida la carga, fue aquel rechazado, roto y disperso, arrastrando en su desorden al otro Escuadrón del 6º de Ligeros, que salió a apoyarle. Apercebido el General Oraá de tan lamentable y desgraciado acontecimiento, hizo avanzar la segunda línea, dando orden a la Caballería del centro y de la izquierda se trasladase al sitio de la derrota. Lo efectuó con rapidez, dando repetidas cargas, y mientras las posiciones de la derecha se sostenían valientemente, rechazando las acometidas del enemigo.

En el centro, reforzada la primera línea con los dos Batallones de Córdoba y uno de Almansa, que se lanzó a la bayoneta con vigorosa intrepidez, conteniendo a la Caballería y Batallones contrarios, gracias a los esfuerzos de los Cazadores y Lanceros de la Guardia, mandados por el Comandante D. Juan Zavala, consiguiendo salvar la Artillería. Con esto pudieron reponerse los Cuerpos primeramente derrotados y restablecerse favorablemente el combate en el centro y derecha, que se mantuvieron en sus posiciones el resto de la tarde.

Entretanto, la izquierda, que, más afortunada, había seguido avanzando, se vio rudamente acosada. Un Escuadrón del primero de Ligeros contuvo algún tiempo a los Carlistas, pudiendo llegar con esto la Brigada Van-Halen, compuesta de los dos Batallones del 2º Regimiento de la Guardia Real y *uno de Africa*, hasta un cerro que domina el camino de Barbastro a Angués, mas no avanzando simultáneamente el centro y la derecha, algo distantes, y lanzando el enemigo contra Conrad seis Batallones y alguna caballería, se vieron forzados a entrar en fuego dos Batallones de la reserva, sin que pudiesen ya las Tropas de la izquierda unirse al centro como intentaban.

En tal situación, comprendió el General en Jefe no era prudente empeñar de nuevo el combate, y decidió muy cuerdamente retirarse, disponiendo quedasen en posición para proteger el movimiento las dos baterías montadas, detrás del centro y la derecha, apoyadas por la Caballería, convenientemente escalonada.

La operación se llevó a cabo por esta parte con orden, serenidad y sin el menor contratiempo; no así en la izquierda, que, más avanzada, vióse también



más comprometida; teniendo que simular de nuevo un ataque para poder verificar después el movimiento retrógrado con algún desahogo.

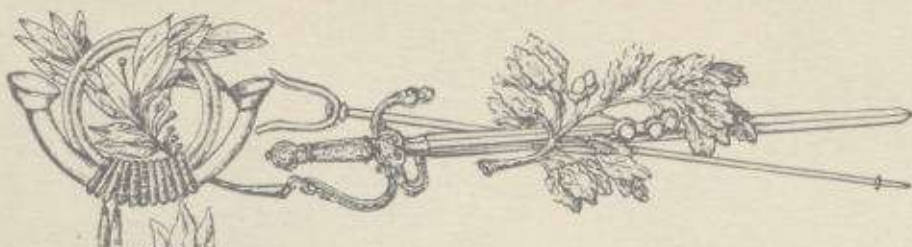
Mas al replegarse dichas Tropas, cuatro Compañías de la Legión Francesa que protegían el movimiento, dominadas por un pánico espantoso, sin motivo alguno para ello, se desbandaron y huyeron, no pudiendo contenerlas los esfuerzos de sus Oficiales y los del mismo valeroso Brigadier D. José Conrad, que lleno de ardor juvenil, acudió a recordar a sus compatriotas lo que exigía el honor y el deber; mas rindió la vida sin conseguir su objeto, pues cayó en aquel momento junto a la Ermita del Pueyo, atravesada su venerable cabeza, cubierta de blancos cabellos, por una bala enemiga, terminando así aquel ilustre extranjero su gloriosa carrera. Los Granaderos de la Guardia, dirigidos por el Brigadier Van-Halen, contuvieron a los contrarios con su calma impassible y sereno valor, pudiendo continuar las Tropas de la izquierda la retirada con buen orden y marcial compostura.

1837. BATALLA DE GRA.

Desde que D. Carlos pasó el Cinca con ánimo de penetrar en Cataluña, el Barón de Meer, Capitán General del Principado, siguióle por el flanco derecho, y cruzando el Segre por Balaguer, llegó el 11 de junio a Agramunt, desde donde se puso en marcha al amanecer del 12 en dirección de Guisona, y a las dos horas descubrió ya al enemigo formado en orden de batalla. Apoyaba los Carlistas la derecha casi a la altura del citado pueblo, y su izquierda en Grá y presentando en línea 14.000 Infantes y 800 caballos.

Los liberales, que reunían 10.000 infantes y 1.500 caballos, se establecieron en posición frente a las de sus contrarios. Conviniendo al enemigo atraer a los liberales a la llanura, la División de Navarra maniobró para conseguir dicho objeto, apoyada por la de Castilla y secundada por los Batallones Catalanes que, mandados por Ros de Eroles, se habían unido a la expedición al pasar el Cinca; pero el Barón de Meer no cayó en el lazo, y continuó en su calculada inacción. Impaciente entonces el enemigo, atacó con vigor a los Cazadores de Oporto, que socorridos oportunamente, cuando estaban ya muy quebrantados, por el Coronel D. Juan Zavala con sus Lanceros de la Guardia, cargaron a su vez a los Carlistas, haciéndose general el combate; mas la Infantería Liberal supo resistir sin perder terreno los reiterados ataques del enemigo.





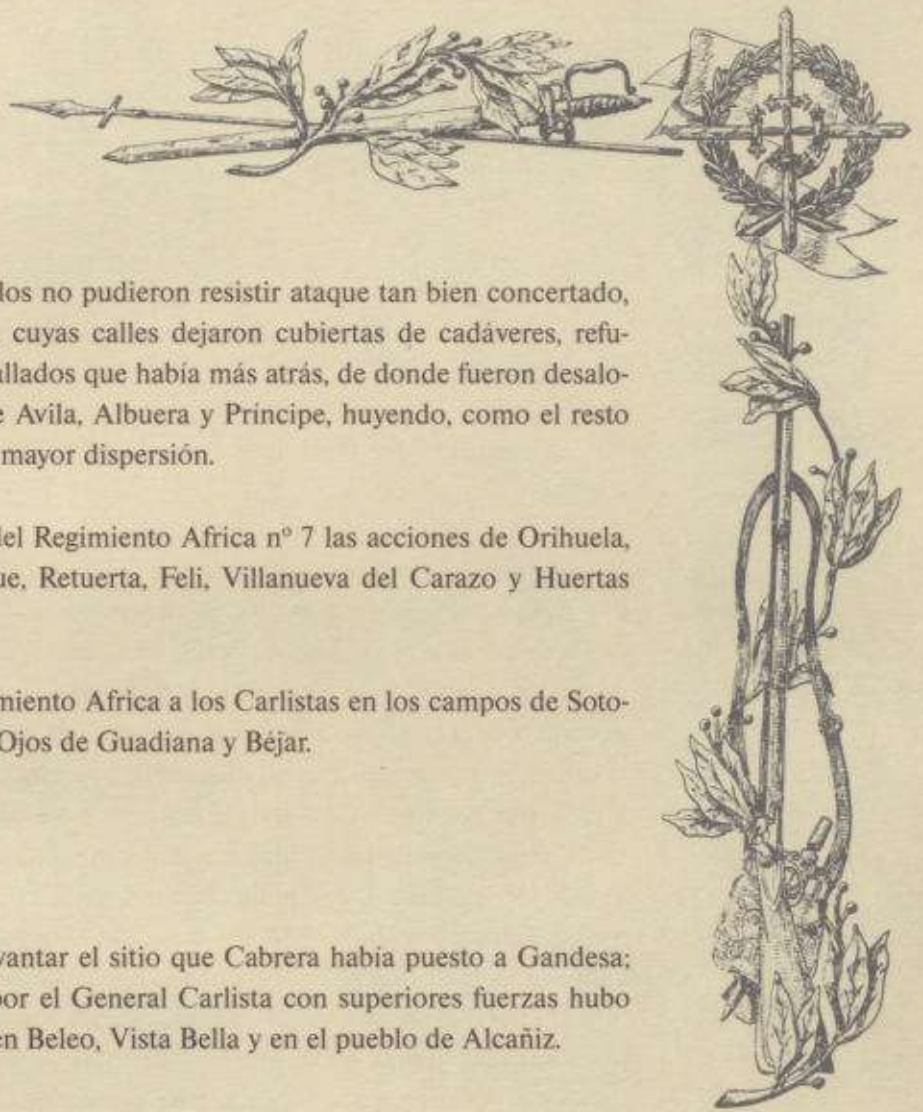
Extenuados de fatiga los Batallones de D. Carlos, que sufrieron muchas bajas, aprovechó el Barón de Meer aquel momento para lanzar la Caballería contra la línea Carlista, y los pueblos de Morana y San Martín pudieron ser ocupados a las dos de la tarde por los Brigadieres Van-Halen y Carbó. Ventajosamente situadas ya las Tropas liberales, pensó el Barón de Meer en dar el ataque decisivo. Era ya a la caída de la tarde cuando las columnas de ataque se pusieron en movimiento hacia las posiciones contrarias, siendo el centro el primeramente atacado.

Los enemigos, sólidamente establecidos, opusieron una resistencia obstinada, sufriendo pérdidas numerosas el Batallón extranjero de Cazadores de Oporto, que rechazado y disperso, sus dignos Oficiales, sin cejar un solo paso, clavaron los sables en tierra a la vista de todo el Ejército, gritando que "iban a morir allí por Isabel II y por España", con lo cual los soldados volvieron a sus puestos, avanzaron de nuevo, muriendo gloriosamente su Coronel, el veterano Brigadier D. Daniel Doddgins; pero rechazadas otra vez las Tropas liberales, tuvieron que ser reforzadas por la Brigada que mandaba el Coronel D. Cayetano Urbina, pudiendo entonces las brillantes cargas de los Lanceros y Cazadores de la Guardia Real refrenar un tanto la audacia de los Batallones navarros, no sin que fuese herido de muerte el Brigadier D. José Clemente, siendo preciso que el Barón de Meer en persona cargase a la cabeza de un Batallón del *REGIMIENTO DE AFRICA* y de la Caballería de Castilla para que el enemigo se viese obligado a ceder el campo.

Contribuyeron también en gran parte a dicho resultado los sucesos desarrollados en la derecha Carlista, que atacada por tres Compañías de la Guardia a las órdenes de su Comandante D. Leonardo Arias, y la Compañía de Tiradores de Húsares de la Princesa al mando de su joven Capitán D. José Gutiérrez de la Concha, fluctuó un momento en sus posiciones; mas revolviéndose luego con furor habría arrollado indudablemente a sus valientes adversarios, de no haber intervenido cargando impetuosa y gallardamente los Escuadrones, arrollando al Batallón que hasta entonces había tenido a raya a los nuestros, y en pos de él a los restantes Cuerpos de la División Castellana, que tanto había padecido al comenzar el combate, y toda el ala derecha enemiga. Señalado de este modo el principio de la victoria, se completó por la izquierda Carlista atacando las Tropas de D. Ramón Solano el pueblo de Gra.



*III Guerra Carlista, Escuadrón 1º
Caballería de Valencia 1874*



Las huestes de D. Carlos no pudieron resistir ataque tan bien concertado, y abandonaron el pueblo, cuyas calles dejaron cubiertas de cadáveres, refugiándose en las cercas y vallados que había más atrás, de donde fueron desalojadas por las Guerrillas de Avila, Albuera y Principe, huyendo, como el resto del Ejército Carlista, en la mayor dispersión.

Enaltecen la historia del Regimiento Africa nº 7 las acciones de Orihuela, Tremedal, Poza, Aranzuque, Retuerta, Feli, Villanueva del Carazo y Huertas del Rey.

También batió el Regimiento Africa a los Carlistas en los campos de Sotoca, Ubeda, Baeza, Castril, Ojos de Guadiana y Béjar.

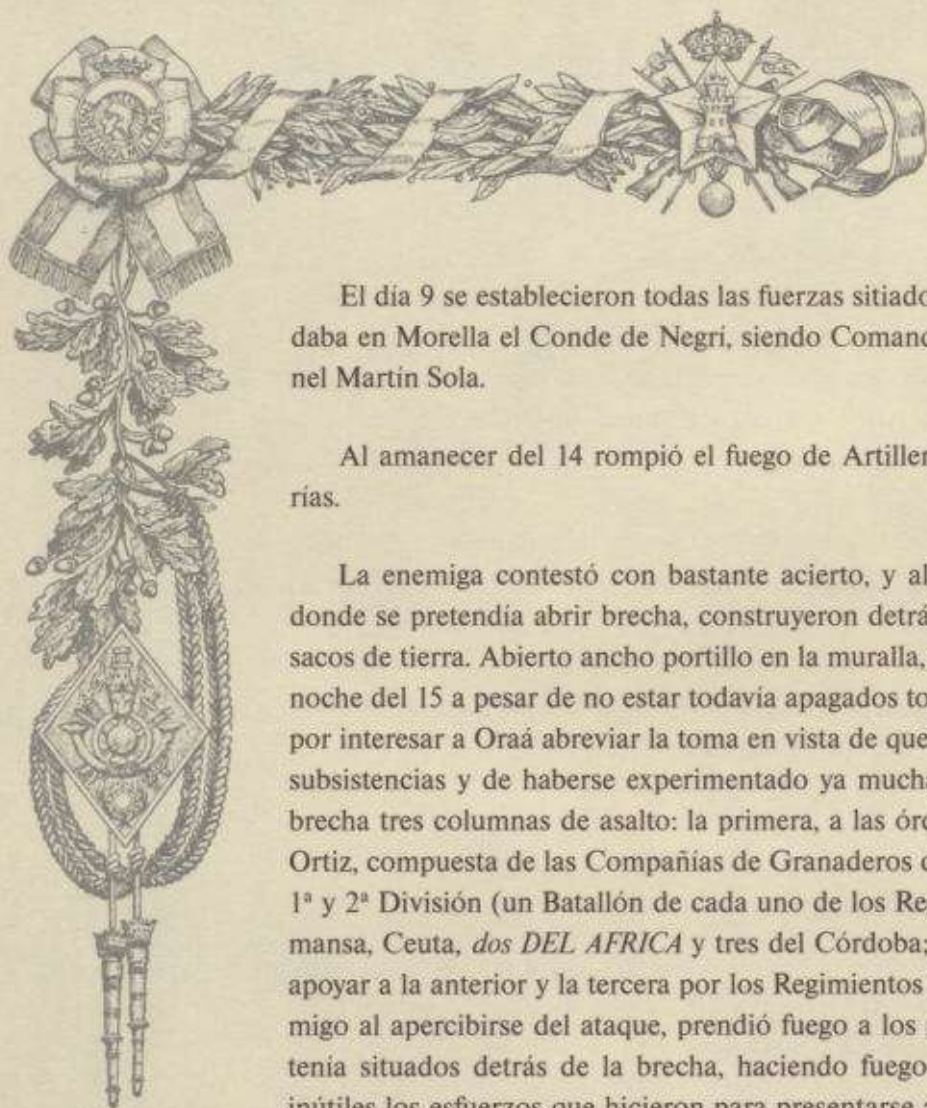
SITIO DE GANDESA

El 3º Batallón hizo levantar el sitio que Cabrera había puesto a Gandesa; pero renovado el asedio por el General Carlista con superiores fuerzas hubo de retirarse combatiendo en Beleo, Vista Bella y en el pueblo de Alcañiz.

1838. SITIO DE MORELLA.

La antigua plaza de Morella, situada en el centro del Maestrazgo desempeñaba el mismo o más importante papel que Estella en el Norte o Berga en Cataluña. Era Jefe del Ejército de aquella región D. Marcelino Oraá, que no disponiendo de fuerzas suficientes se veía obligado a mantenerse a la defensiva. Una vez reforzado su Ejército decidió recuperar la plaza de Morella que estaba en poder de los Carlistas de Cabrera.

El 16 de julio dio desde Teruel órdenes a sus Generales de División de dirigirse hacia Morella. Cabrera que disponía de 15 Batallones, 5 Escuadrones y 10 piezas de Artillería, además de los cuatro Batallones que había en Morella, molestó a las Tropas liberales en su marcha y después de varios combates de los cuales el más importante fue el del 2 de agosto en que el enemigo fue completamente rechazado con grandes pérdidas, Cabrera perdió su caballo de un balazo y dejó en poder de los Carlistas la boina y su célebre capa blanca.



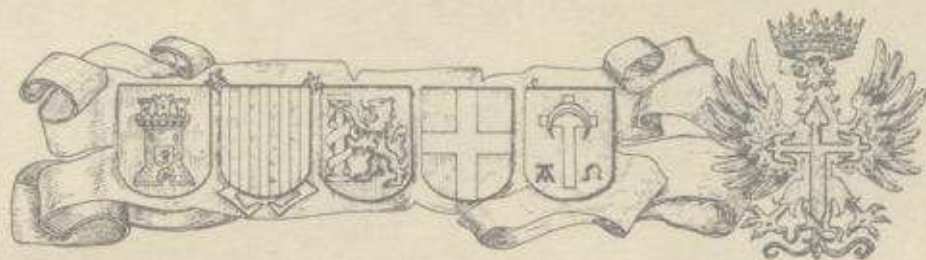
El día 9 se establecieron todas las fuerzas sitiadoras frente a la plaza; mandaba en Morella el Conde de Negri, siendo Comandante del Castillo el Coronel Martín Sola.

Al amanecer del 14 rompió el fuego de Artillería, repartida en tres Baterías.

La enemiga contestó con bastante acierto, y al ver los sitiados el punto donde se pretendía abrir brecha, construyeron detrás un grueso espaldón con sacos de tierra. Abierto ancho portillo en la muralla, se dió el asalto a la media noche del 15 a pesar de no estar todavía apagados todos los fuegos de la plaza, por interesar a Oraá abreviar la toma en vista de que empezaban a escasear las subsistencias y de haberse experimentado ya muchas bajas, dirigiéndose a la brecha tres columnas de asalto: la primera, a las órdenes del Coronel D. José Ortiz, compuesta de las Compañías de Granaderos de todos los Cuerpos de la 1ª y 2ª División (un Batallón de cada uno de los Regimientos de la Reina, Almansa, Ceuta, *dos DEL AFRICA* y tres del Córdoba; la segunda columna para apoyar a la anterior y la tercera por los Regimientos del Rey y Castilla. El enemigo al apercibirse del ataque, prendió fuego a los muchos combustibles que tenía situados detrás de la brecha, haciendo fuego por todas partes, siendo inútiles los esfuerzos que hicieron para presentarse al frente de ella las Tropas que constituían la primera columna, por lo que se vieron obligadas todas a retirarse después de dejar al pie del muro gran número de muertos y heridos.

Repetido el asalto en la madrugada del 17, una vez ensanchada la brecha, combinado con una escalada que debía darse al mismo tiempo por tres distintos puntos, no tuvieron los liberales más fortuna, y su sangre corrió a torrentes, pues en seis minutos experimentaron 300 bajas.

Este nuevo y funesto contratiempo, decidieron a Oraá a levantar el sitio, acordado en Junta de Generales, y aquella misma noche se desarmaron las baterías y emprendió la retirada a la vista del enemigo, que atacó varias veces poniéndole en grave aprieto junto a las alturas de San Marcos; mas la bizarría de los Batallones de Mallorca y Cazadores de Oporto, que dieron una brillante carga a la bayoneta protegidos por el fuego de metralla de una sección de Artillería, salvó a la retaguardia, envuelta ya por los Carlistas, pudiendo llegar los liberales a Alcañiz con todo su material y los 900 heridos y enfermos que llevaba. El número total de bajas entre los dos Ejércitos pasó de 3.000.



Cabrera fue ascendido a Teniente General por D. Carlos, concediéndole además el título de Conde de Morella; en cambio Oraá fue separado del mando del Ejército del Centro y de la Capitanía General de los Reinos de Aragón, Valencia y Murcia, dejándolo de Cuartel. El veterano General vio así puesta en duda su reputación militar, adquirida en más de cien combates con la sangre de veintidós heridas, y aunque justificó en el Senado plenamente su conducta, el recuerdo de aquel triste suceso amargó los últimos años de su existencia.

1838. DESASTROSA ACCION DE MAELLA.

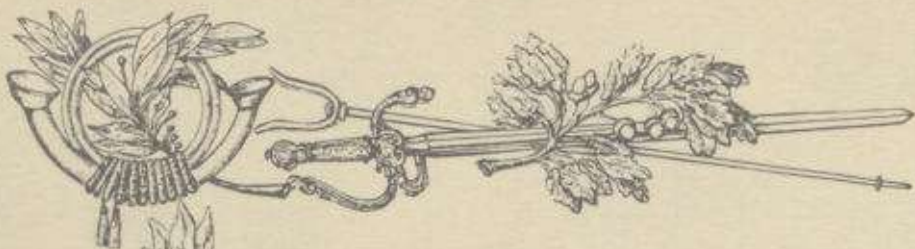
La División del General D. Ramón Pardiñas, compuesta por *DOS BATALLONES DEL REGIMIENTO DE AFRICA*, tres del Córdoba y algunos Escuadrones, había quedado en el bajo Aragón, en donde, persiguiendo a Llagostera se movió desde Alcañiz a Calaceite y luego a Maella.

Cabrera, que había ido el 28 de septiembre a pernoctar a Gandesa para salir al encuentro de su adversario, al saber que éste se encontraba en Maella, se dirigió a Valdealgorfa, distante unos 20 kilómetros, donde se reunieron el 30 dos Batallones de Tortosa, dos de Mora y el de Guias de Aragón, o sea unos 3.000 Infantes, y además 500 caballos, fuerzas próximamente iguales a las de Pardiñas, y de la misma calidad; y por la noche se encaminaron silenciosamente los Carlistas camino de Maella, a cuyas inmediaciones llegaron a las cuatro de la madrugada, haciendo alto en el Valle de Gil, junto al río Matarraña o Fabara, donde se libró el combate.

El Caudillo liberal, formó sus Tropas y las lanzó tan valerosamente sobre el enemigo, que la izquierda Carlista tuvo que ceder terreno. Acudió Cabrera a animar a su gente y fue herido en un brazo, y de igual modo D. Cayetano Urbina, que mandaba la izquierda liberal; pero ésta precipitó su movimiento en tales términos, que adelantándose imprudentemente, dejó descubierto el flanco, perdiendo el apoyo del centro, circunstancia que aprovechó hábilmente el Jefe Carlista para tratar de cortar a aquellos envalentonados Batallones, sin más que ordenar un cambio de frente de parte de sus fuerzas.

Atacados los liberales por el flanco, perdieron también la serenidad y el ánimo, y sin sostenerse, como podían haber hecho, hasta ser auxiliados por





los demás Batallones y por la Caballería, rindiéronse ignominiosamente al enemigo, comprometiendo de este modo la suerte del resto de la división, que acabó por desordenarse del todo.

El bravo General D. Ramón Pardiñas, impresionado por la triste realidad de su desgracia, pareciéndole imposible la derrota, intenta reunir sus desbandadas huestes, pero convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, hace el firme propósito de no sobrevivir a tamaña deshonra. Buscando una muerte gloriosa, vuela a los puntos donde es mayor el peligro, sin conseguir otra cosa que perder el caballo; y entonces, cogiendo un fusil, se arrima a un árbol y provoca a sus contrarios, con los que pelea desesperadamente, aun después de recibir herida mortal, hasta que una lanzada pone término a su vida.

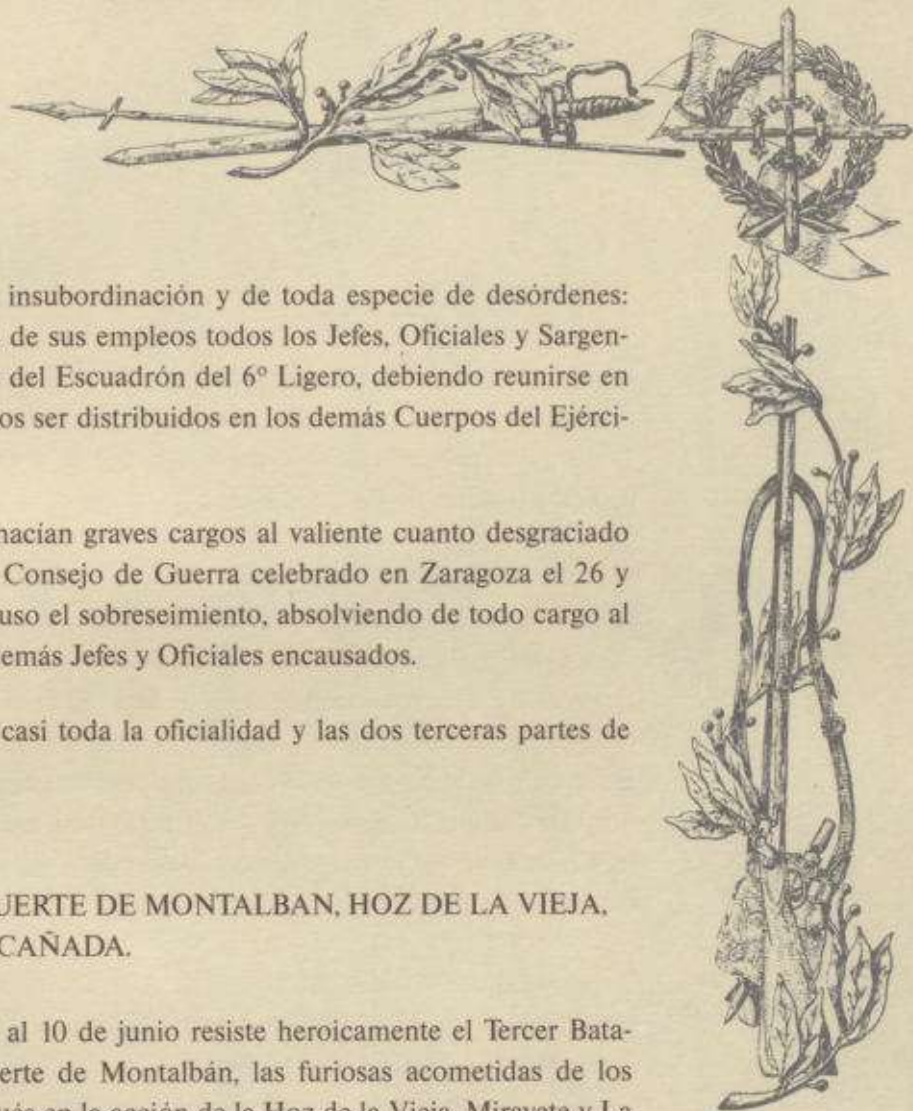
Su división quedaba totalmente destruida, pues de los cinco Batallones que la constituían apenas se salvaron algunos pelotones de dispersos, los cuales pudieron retirarse hacia Caspe al amparo de los valientes jinetes del Rey, que se portaron este día, como de costumbre, con la mayor bravura. Los Carlistas perdieron unos 300 hombres y sobre 100 caballos. El Regimiento Africa perdió la flor de sus Oficiales y las dos terceras partes de su fuerza.

Cabrera manchó los laureles de la victoria con su acostumbrada crueldad. En el campo de batalla aún, ordenó al Comandante D. Cristóbal Espinosa diese muerte a todos los Soldados de Caballería cogidos prisioneros, por no haber éstos dado cuartel al principio del combate; pero aquél contestó con noble entereza que no tenía lanzas después de la acción.

No faltó sin embargo quien secundase los propósitos del sangriento Caudillo, y fueron fusilados o acuchillados a sangre fría 161 hombres.

En la tarde del mismo día lo fue también el Capitán de Córdoba D. Joaquín Urquizu, cuyo padre y hermano lo habían sido en Valderrobles el 27 de febrero de 1836, y otros 27 heridos que sacó del hospital de Maella. Además, pocos días después, el 17, eran fusilados inhumanamente en el Forcal los 96 Sargentos hechos prisioneros en este desgraciado combate.

El nuevo General en Jefe del Ejército del Centro y Capitán General de Aragón D. Antonio Van-Halen, en la Orden General del 19 de octubre fechada en Caspe, atribuye la derrota a la monstruosa indisciplina que habían pro-



ducido repetidos actos de insubordinación y de toda especie de desórdenes: dispone queden suspensos de sus empleos todos los Jefes, Oficiales y Sargentos de Africa y Córdoba y del Escuadrón del 6º Ligeró, debiendo reunirse en Jaca, y los Cabos y Soldados ser distribuidos en los demás Cuerpos del Ejército del Centro.

Instruida sumaria, se hacían graves cargos al valiente cuanto desgraciado General Pardiñas: pero el Consejo de Guerra celebrado en Zaragoza el 26 y 27 de agosto de 1839 dispuso el sobreseimiento, absolviendo de todo cargo al Brigadier Alvarez y a los demás Jefes y Oficiales encausados.

El Regimiento perdió casi toda la oficialidad y las dos terceras partes de su fuerza.

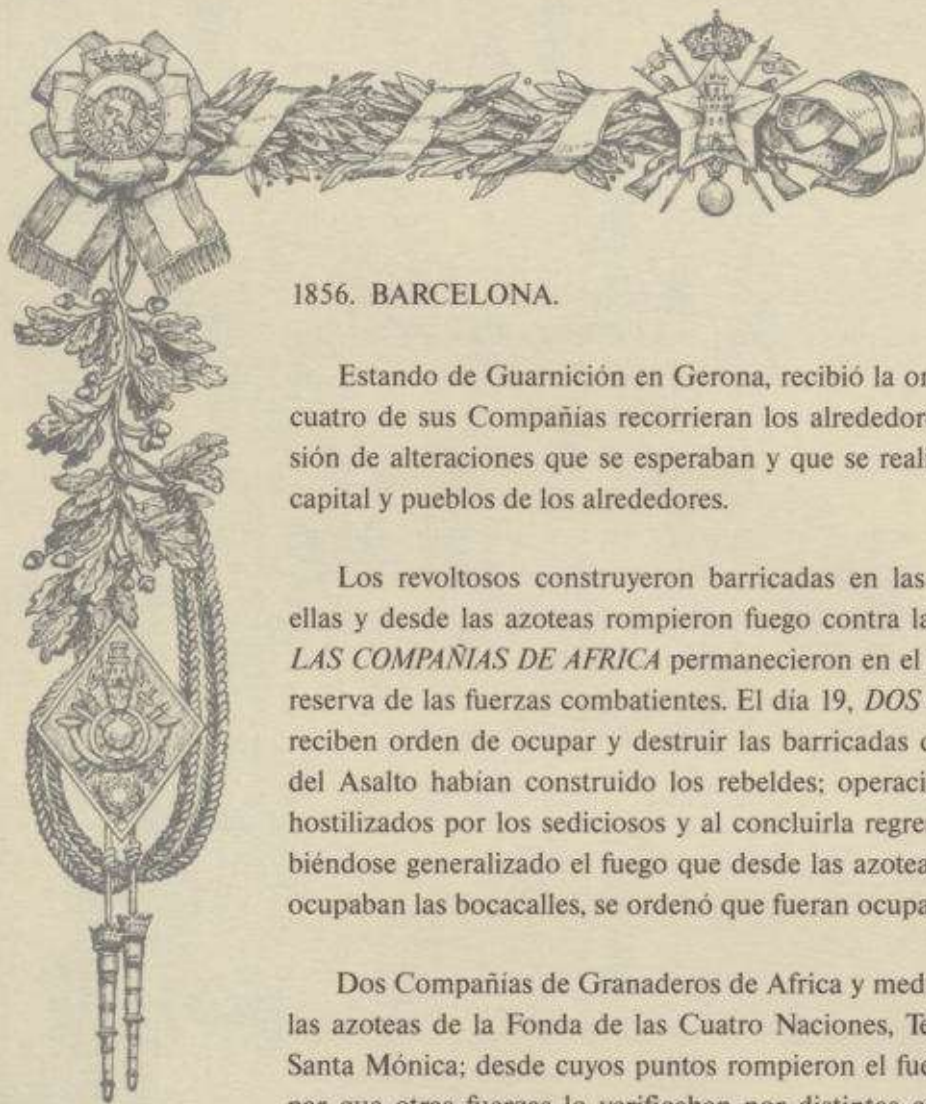
1840. DEFENSA DEL FUERTE DE MONTALBAN, HOZ DE LA VIEJA, MIRAVETE Y LA CAÑADA.

1840. Del 18 de abril al 10 de junio resiste heroicamente el Tercer Batallón, que guarnecía el Fuerte de Montalbán, las furiosas acometidas de los Carlistas; hallándose después en la acción de la Hoz de la Vieja, Miravete y La Cañada. En 1840 asiste a las acciones de Mora de Rubielos (1 de febrero) y reunido todo el Regimiento participa en los combates de Lacia y Manises (20 y 30 de mayo), después de varias acciones pasa a guarnecer la plaza de Zaragoza.

1841-1855. De Zaragoza se traslada a Pamplona y desde ésta a Cataluña, para sofocar una importante sedición que se produjo en la capital del antiguo Principado.

En el alzamiento político de 1843, los Batallones segundos y tercero se adhieren a él permaneciendo el primero fiel al poder constituido y marchó con el General Zurbano a Madrid. Tras los hechos de Torrejón de Ardoz, entra, ya reunido todo el Regimiento, jubiloso en la capital del Reino.

Después del paso por León, Cartagena, Granada, Melilla, Málaga, etc. contribuye a reconstruir el Viejo Tercio de Jaén, dando vida al Batallón que se llamó Barcelona, 3º de Cazadores.



1856. BARCELONA.

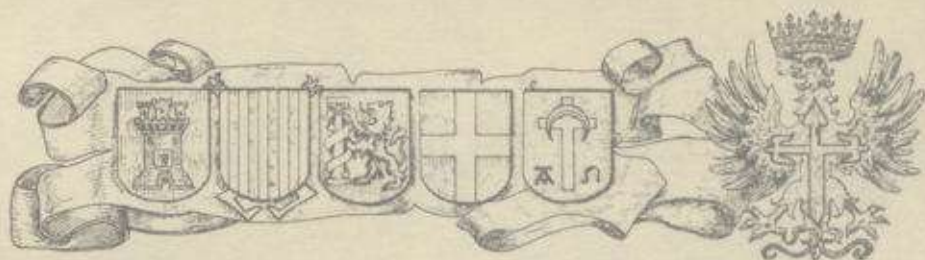
Estando de Guarnición en Gerona, recibió la orden el Regimiento de que cuatro de sus Compañías recorrieran los alrededores de Barcelona en previsión de alteraciones que se esperaban y que se realizaron el 18 de julio en la capital y pueblos de los alrededores.

Los revoltosos construyeron barricadas en las calles principales, desde ellas y desde las azoteas rompieron fuego contra la Tropa. Durante este día, *LAS COMPAÑIAS DE AFRICA* permanecieron en el cuartel de Atarazanas de reserva de las fuerzas combatientes. El día 19, *DOS COMPAÑIAS DE AFRICA*, reciben orden de ocupar y destruir las barricadas que en la calle del Conde del Asalto habían construido los rebeldes; operación que se realizó sin ser hostilizados por los sediciosos y al concluirla regresaron al Cuartel: pero habiéndose generalizado el fuego que desde las azoteas hacían a las Tropas que ocupaban las bocacalles, se ordenó que fueran ocupadas aquéllas.

Dos Compañías de Granaderos de Africa y media de Cazadores ocuparon las azoteas de la Fonda de las Cuatro Naciones, Teatro Principal y Torre de Santa Mónica; desde cuyos puntos rompieron el fuego contra los rebeldes, al par que otras fuerzas lo verificaban por distintas calles, a fin de localizar la insurrección para dar el ataque general. El día 19 y el 20 se continuaron estos combates, quedando reducida la insurrección el día 21, a la Villa de Gracia, fuerte de Junqueras y calles del Conde del Asalto y de La Unión.

El día 20 llegaron a Barcelona las Compañías de Fusileros del primer Batallón de Africa con su Coronel D. José Moreno y Torres; siendo empleadas el día 21 en el relevo de las fuerzas que ocupaban las azoteas y otros puestos; tocándoles a la primera Compañía la calle del Mediodía y a la tercera las azoteas de la calle de Montserrat.

Circunvaladas, así, las barricadas de la calle del Conde del Asalto, rompieron el fuego nuestras Tropas contra los rebeldes. A las nueve, hora señalada para el ataque general, avanzan intrépidamente las Compañías segunda y cuarta del Primer Batallón y los Granaderos y Cazadores del segundo, posesionándose a viva fuerza de las barricadas establecidas en las calles del Conde del Asalto, Unión, San Pablo, Barberá y travesía de San Román, replegándose los rebeldes, a consecuencia de estos movimientos, hacia la Villa de Gracia.



En la calle de San Jerónimo hicieron los rebeldes una obstinada defensa de una barricada, situada en la esquina de la calle de San Antonio. Esta obstinación fue vencida por el heroico proceder de los Soldados de la Cuarta Compañía del primer Batallón del Africa que perdieron en la demanda la mitad de la fuerza.

Mientras estos hechos se realizaban, otras fuerzas del Africa tomaban posesión del Fuerte de Junqueras y la primera Compañía tomaba parte en el ataque de la Villa de Gracia, último reducto de la Revolución tomado aquel mismo día.

Al mismo tiempo que en Barcelona se enaltecia el glorioso nombre del Regimiento con el heroísmo de sus Soldados, en Gerona daban las fuerzas que, en aquella plaza, habían quedado, prueba de su lealtad y disciplina; pues habiéndose pronunciado el Comandante General de dicha plaza en contra del Gobierno, niegan los del AFRICA su adhesión al movimiento insurreccional y a las órdenes del Capitán Ayudante del propio Cuerpo D. Joaquín Pérez Viel marchan a Barcelona, para unirse a sus compañeros; entrando en la capital del antiguo principado el día 23, cuando ya se habían terminado los combates.

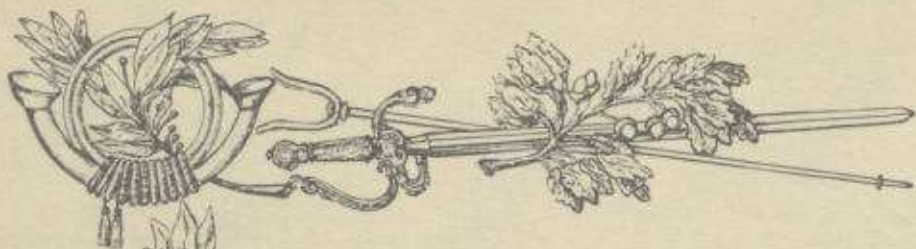


1859. CEUTA. GUERRA DE AFRICA.

El 11 de diciembre embarcó para Ceuta el 1.^{er} Batallón, estableciéndose en el Campamento de la Concepción, próximo a la ciudad. El día 22 sale con la 2.^a Brigada a fin de alejar al enemigo; se bate hasta las cinco de la tarde y corona la jornada protegiendo al Batallón de Cazadores de Llerena, casi arrollado por una impetuosa carga de los marroquíes, que fueron rechazados por los certeros disparos de nuestros Soldados.

El 25, a las siete y media atacaron los moros las trincheras inmediatas al mar y rechazados por la primera y cuarta Compañía se replegaron en el punto denominado Alturas del Barranco, de cuyas posiciones hubo necesidad de arrojarlos por medio de una brillante carga a la bayoneta.

Los días 29 y 30 se batió en los alrededores del Campamento.



1860. BATALLA DE TETUAN Y WAD-RAS.

En febrero participa el Regimiento en la batalla que tuvo escenario en los llanos de Tetuán, y en la que el enemigo al emprender la fuga, abandonó su campamento dejando un gran número de prisioneros, artillería y caballos. También participa en la de Wad-Ras, en la cual con denodado esfuerzo contribuye a vencer el último y desesperado esfuerzo de los marroquíes.

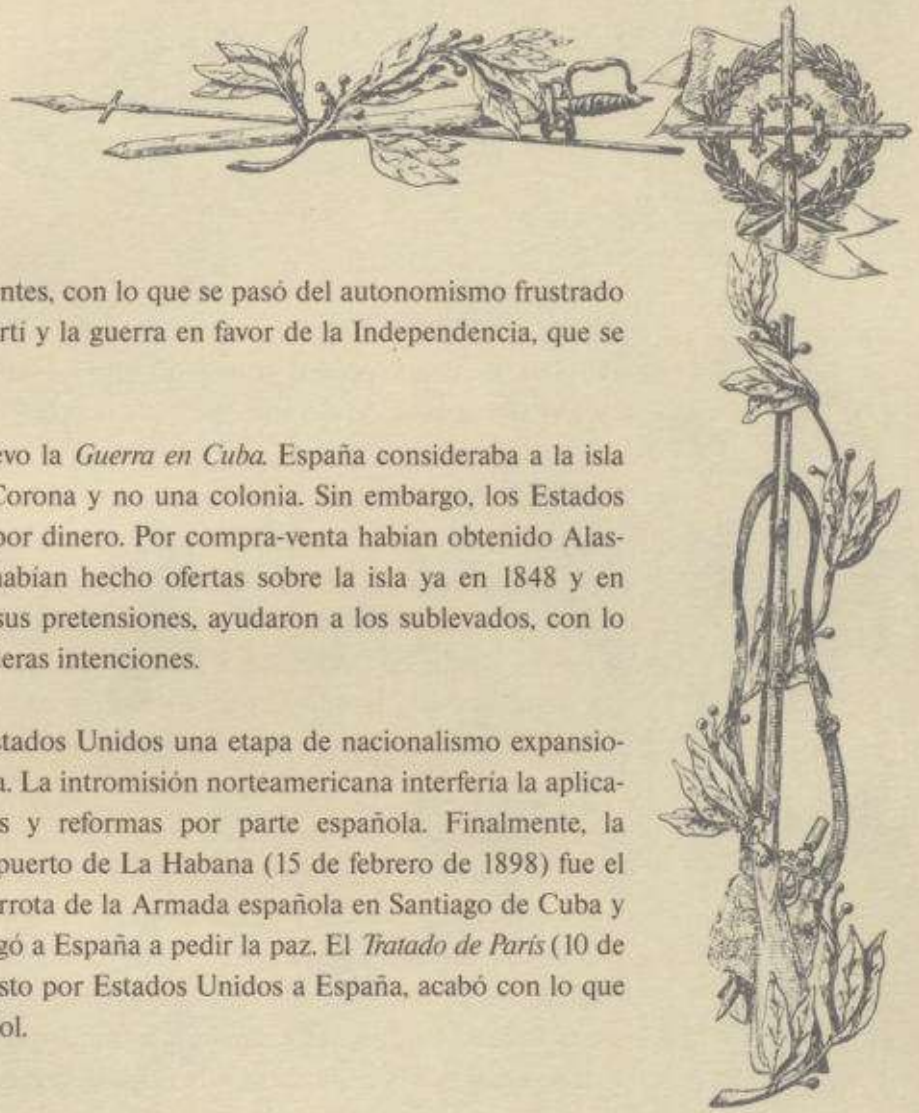
Alfonso XII

Isabel II, destronada en 1868, había abdicado en su hijo Alfonso XII, quien confió los intereses de la dinastía en el interior de España a Antinio Cánovas. Este político pretendía el restablecimiento de la Monarquía, pero traída por un anhelo popular, ante el hastio consecuente a la inestabilidad política generada por la I República.

En contra de esta opinión, el General Martínez Campos, más impaciente ante la indefinición del Gobierno del General Serrano y el temor de que su Gobierno Provisional acabara consolidándose, decidió proclamar Rey a Alfonso XII en Sagunto el 29 de diciembre de 1874. Entonces Cánovas formó un ministerio regencia hasta la llegada del propio Monarca. Se inicia así la restauración española, que tuvo su etapa más pura y brillante hasta la mayoría de edad de Alfonso XIII en 1902.

El nuevo régimen se enfrenta con éxito a *tres problemas* esenciales inmediatos: *acabar con la Guerra Carlista*, que se arrastraba desde 1872; finalizar con la de Cuba, que se venía desarrollando desde 1868, y pacificar políticamente el país. Frente al Carlismo se incrementaron ampliamente los efectivos militares, lo que permitió al General Primo de Rivera entrar en Estella (Navarra), capital de los insurrectos, en 1876 y obligó al pretendiente, el titulado Carlos VII, a pasar a Francia.

En *Cuba*, las operaciones militares y las medidas políticas del General Martínez Campos condujeron a la *Paz de Zanjón* y al fin de la guerra. En la paz se acordó un régimen de autonomía para la isla, pero las familias con intereses económicos en las Antillas impidieron la puesta en práctica de las medi-



das administrativas pertinentes, con lo que se pasó del autonomismo frustrado al separatismo de José Martí y la guerra en favor de la Independencia, que se reemprenderá en 1895.

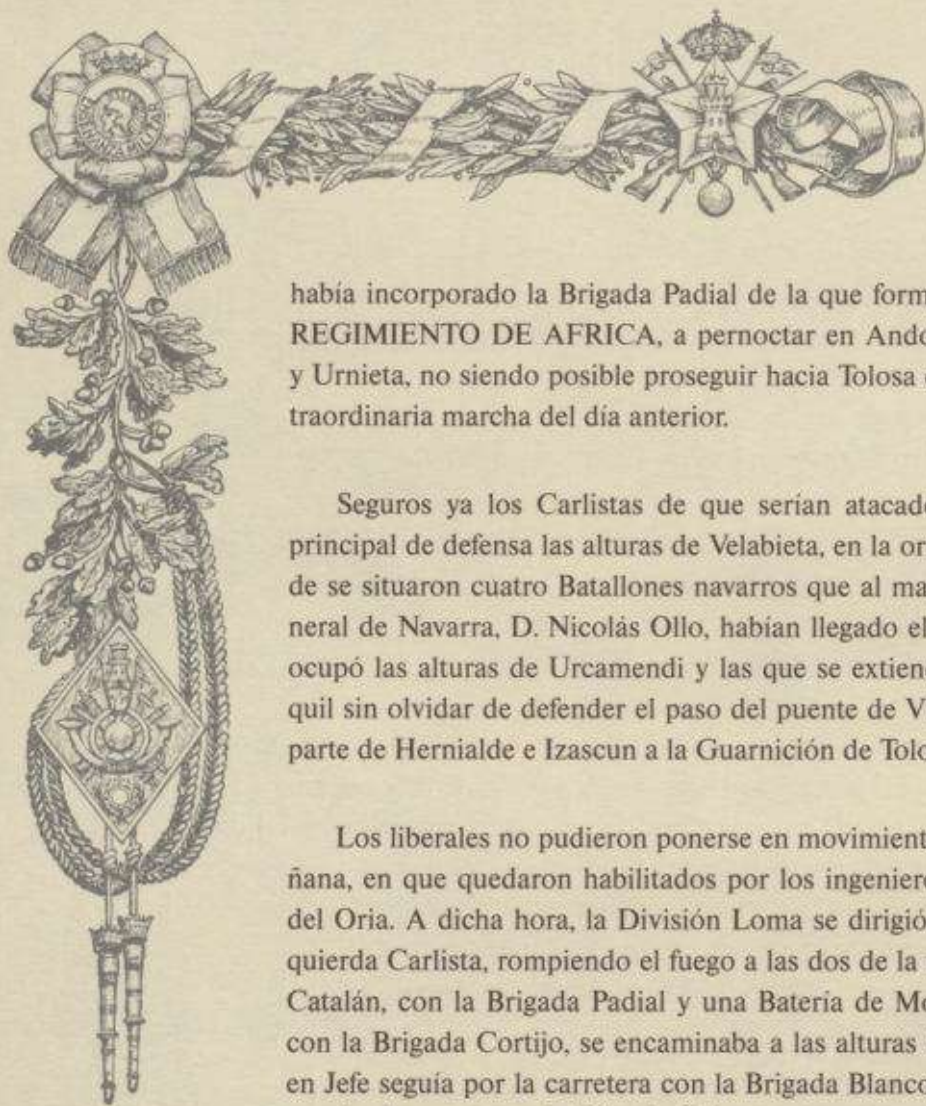
En 1895 estalla de nuevo la *Guerra en Cuba*. España consideraba a la isla parte irrenunciable de la Corona y no una colonia. Sin embargo, los Estados Unidos querían obtenerla por dinero. Por compra-venta habían obtenido Alaska, Luisiana y Florida y habían hecho ofertas sobre la isla ya en 1848 y en 1854. Ante el rechazo de sus pretensiones, ayudaron a los sublevados, con lo que se encubren sus verdaderas intenciones.

Vivían entonces los Estados Unidos una etapa de nacionalismo expansionista alentado por la prensa. La intromisión norteamericana interfería la aplicación de medidas militares y reformas por parte española. Finalmente, la explosión del *Maine* en el puerto de La Habana (15 de febrero de 1898) fue el *casus belli* que llevó a la derrota de la Armada española en Santiago de Cuba y en Cavite (Filipinas) y obligó a España a pedir la paz. El *Tratado de París* (10 de diciembre de 1898), impuesto por Estados Unidos a España, acabó con lo que quedaba del Imperio español.

1873. BATALLA DE VELAVIETA.

La ciudad de Tolosa hacía tiempo que estaba sitiada por Lizárraga, su Comandante militar D. José Crespo rechazó diferentes veces con notable entereza las intimidaciones del enemigo para que capitulase; urgía por tanto acudir en su auxilio; para ello, se pusieron de acuerdo, Loma que se encontraba en San Sebastián y Moriones que estaba en Navarra para reunirse en Lesaca.

Realizada sin una sola baja la primera parte de la operación por una de las marchas más atrevidas y peligrosas que se registran en esta guerra, se podía considerar salvada Tolosa, pues los carlistas, completamente desorientados, no se opusieron al movimiento de los liberales no concentraron en las inmediaciones de aquel punto el grueso de sus fuerzas, pudiendo trasladarse Moriones y Loma al valle del Urumea, para continuar luego a Rentería, Lezo y Pasajes, en cuyos pueblos se alojaron, después de veinticuatro horas de fatigosa marcha; por la tarde se trasladaron las fuerzas expedicionarias a los que se



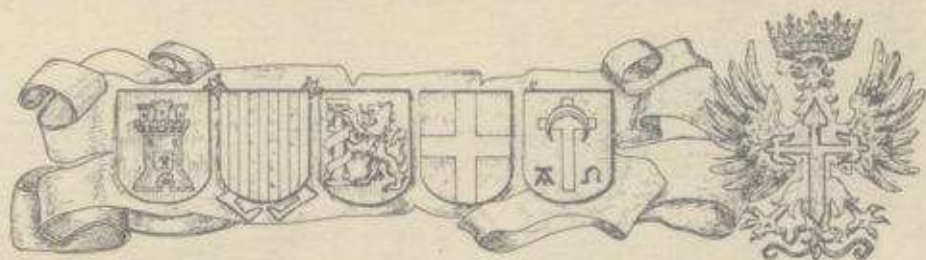
había incorporado la Brigada Padiál de la que formaba parte un Batallón del REGIMIENTO DE AFRICA, a pernóctar en Andoain, Astigarraga, Hernani y Urnieta, no siendo posible proseguir hacia Tolosa en el mismo día por la extraordinaria marcha del día anterior.

Seguros ya los Carlistas de que serían atacados, eligieron como punto principal de defensa las alturas de Velabieta, en la orilla derecha del Oria, donde se situaron cuatro Batallones navarros que al mando del Comandante General de Navarra, D. Nicolás Ollo, habían llegado el 7 a Berastegui. Lizárraga ocupó las alturas de Urcamendi y las que se extienden desde Aduna a Azurquil sin olvidar de defender el paso del puente de Villabona y contener por la parte de Hernialde e Izascun a la Guarnición de Tolosa.

Los liberales no pudieron ponerse en movimiento hasta las once de la mañana, en que quedaron habilitados por los ingenieros, en Andoain, los pasos del Oria. A dicha hora, la División Loma se dirigió a las posiciones de la izquierda Carlista, rompiendo el fuego a las dos de la tarde, mientras el General Catalán, con la Brigada Padiál y una Batería de Montaña, reforzada después con la Brigada Cortijo, se encaminaba a las alturas de Velabieta, y el General en Jefe seguía por la carretera con la Brigada Blanco, que constituía el centro, quedando en reserva la Brigada Colomo.

Los contrarios no hicieron gran resistencia en su izquierda a pesar de las obras de defensa que allí tenían, pudiendo ocupar los liberales, sin grandes dificultades, los pueblos de Aduna, Cizurquil, Villabona y Amasa, y tomar el reducto de Urcamendi; mas el combate fue sumamente empeñado y sangriento en la derecha enemiga.

La Brigada Padiál atacó las posiciones de Velabieta, en primera línea el Regimiento de la Constitución, apoyado por el de Tetuán y un *BATALLON DEL REGIMIENTO DE AFRICA*, conquistando con gran bazarria algunas alturas, por lo que despachados los navarros cargaron a la bayoneta con tanto coraje que rechazaron completamente a sus adversarios; y aunque los *Soldados del Africa* renovaron la pelea haciendo recobrar la energía perdida y el terreno abandonado fueron rechazados nuevamente; en estos críticos momentos llegó en su auxilio la Brigada Cortijo que atacaron nuevamente la posición cuya defensa no extremaron ya los Carlistas, retirándose hacia Berastegui al saber que



Bizárraga había perdido las posiciones de la izquierda y lo efectuaba hacia el monte Hernio.

Las pérdidas de los liberales consistieron en unas 500 bajas entre ellos un Jefe y cuatro Oficiales muertos, las de los Carlistas no pasaron de 300.

1873. BATALLA DE MONTEJURRA. GUERRA CARLISTA.

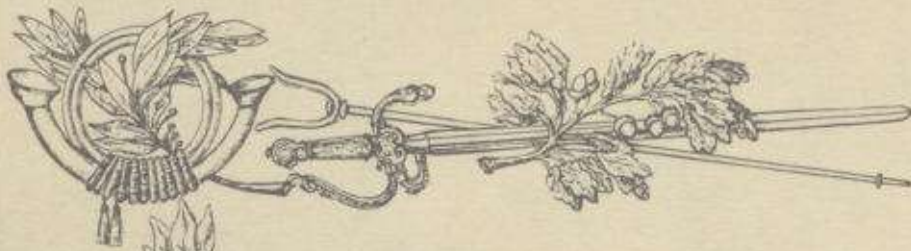
Después de la acción de Puente la Reina, se concentraron las Tropas liberales en Los Arcos en los primeros días de noviembre, y el 7 avanzaron otra vez en dirección a Estella. Trece Batallones Carlistas (unos 9.000 hombres) con cuatro piezas y 200 caballos, mandados por el mismo D. Carlos con los Generales Elio, Dorregaray, Larramendi, Velasco, Ollo y otros Jefes decididos a impedir el paso del Ejército de Moriones, se establecieron en una línea que se extendía desde Monjardin, en que apoyaban su derecha, hasta los altos de Arróniz, ocupando las alturas que hay por delante de Barbarin, Luquin y Urbiola.

Pasado el portillo de Cogullo, a las diez de la mañana, desplegaron en la llanura las Fuerzas liberales, en número de 11.000 Infantes, 1.000 caballos y 22 piezas, situándose el General D. Fernando Primo de Rivera con diez Batallones, los Ingenieros y los Tiradores del Norte a la izquierda de la carretera, formando el centro; el Brigadier Ruiz Dana con cuatro Batallones a la izquierda; y el Brigadier D. Melitón Catalán a la derecha con otros seis Batallones uno de la Reina, *OTRO DEL AFRICA* y los del Regimiento de Sevilla y Constitución; la Brigada de Caballería quedó a retaguardia en reserva.

Preparado convenientemente el ataque, las Tropas de Primo de Rivera avanzaron sobre las posiciones de Barbarin que tenían a su frente; tomando el pueblo y las alturas próximas. El Brigadier Catalán con los Batallones del Regimiento de Sevilla y Africa fue por la carretera a reforzar las Tropas de Tello para tomar Luquin; el Brigadier Padial después de avanzar sobre Arróniz para apoyar a Primo de Rivera fue relevado por el Regimiento Tetuán y se dirigió a Urbiola por haber reforzado esa zona el enemigo.

Los Batallones navarros que se habían replegado a las alturas al Sur de Barbarin, tuvieron que ceder al empuje de los Soldados de Primo de Rivera.





Más resistencia ofrecieron las posiciones entre Urbiola y Villamayor sin que las Tropas Liberales pudiesen conquistarlas, pero sí contener al enemigo.

Por lo avanzado de la tarde, el General Moriones ordenó se replegasen todas las fuerzas a los pueblos de Urbiola, Luquin y Barbarin completamente abandonados por el vecindario, ni trapos se encontraron para curar a los heridos.

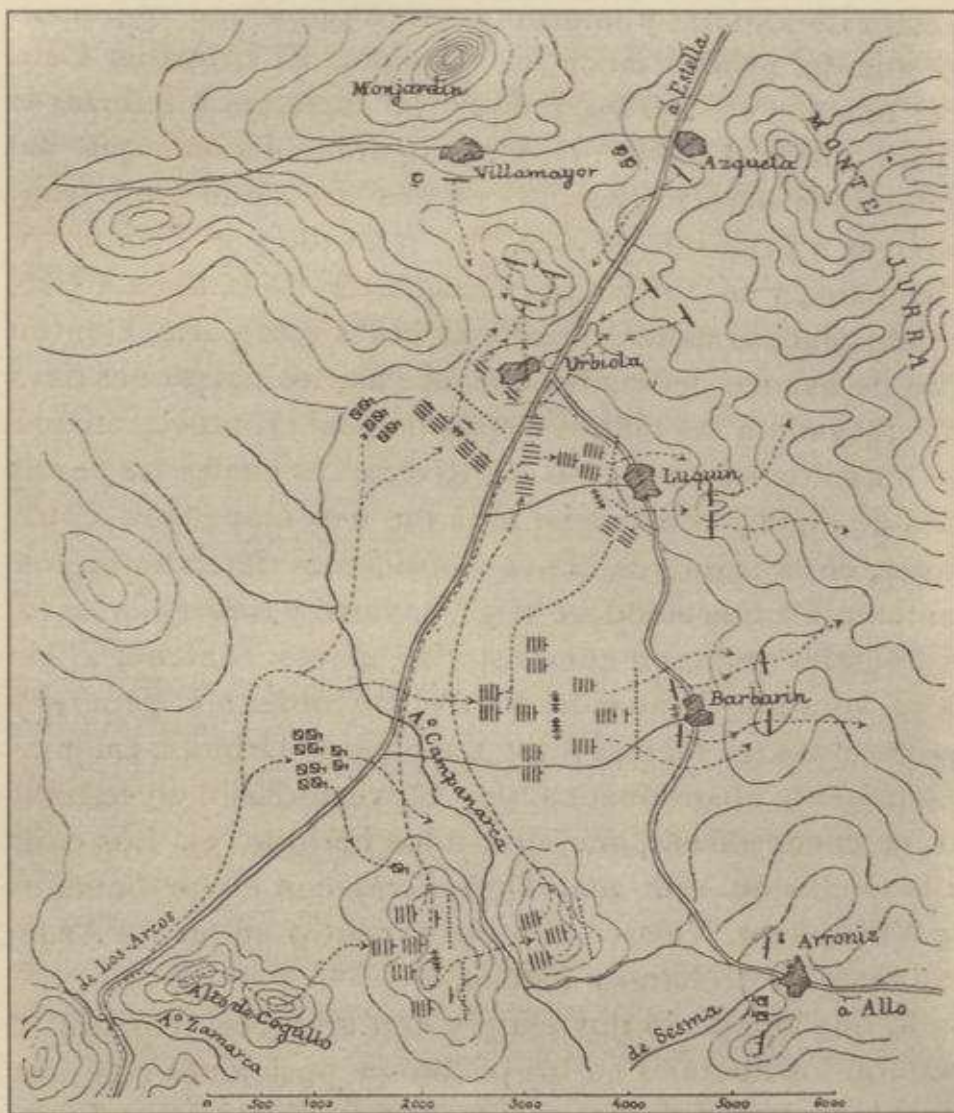
Los Carlistas tenían cinco Batallones en Villamayor, cuatro en Arqueta y las fuerzas restantes en Arellano y Estella.

El día 8 amaneció lloviendo y con fuerte viento, permaneciendo los liberales en los pueblos y posiciones conquistadas, sin ser seriamente molestados; mas escaseando las municiones, se habían consumido el día 7 750.000 cartuchos de fusil y 700 disparos de cañón, y los víveres, se pensó en no seguir adelante sino emprender la retirada.

Reunidos durante la noche en Urbiola los heridos y la impedimenta, a las seis de la mañana del 9 se puso en marcha el convoy, desplegada ya la Brigada de Caballería delante del desfiladero de Cogullo y ocupadas las alturas de derecha e izquierda por fuerzas a las órdenes del Brigadier Catalán.

Una hora después emprendían simultáneamente el movimiento, con gran precisión, las Tropas restantes, desde Barbarin, Luquin y Urbiola, por escalones, dirigido respectivamente por Primo de Rivera, Tello y el mismo General en Jefe, el cual no pudo menos de admirar la disciplina, serenidad y aplomo con que todos los Cuerpos lo verificaban, imponiendo con su actitud al enemigo, que sólo de lejos persiguió a los nuestros en su retirada, muy honrosa para Moriones y sus Tropas, dejando de hostilizarlas en cuanto pasaron el boquete de Cogullo. A las nueve de la mañana había cesado enteramente el fuego, y a las diez entraba el Ejército en Los Arcos, donde descansó el 10, continuando el día siguiente a Viana. Las bajas de unos y otros pasaron de 800, mayores las de los liberales por haberse batido a pecho descubierto, contando entre las suyas 5 Oficiales muertos, 4 Jefes y 38 Oficiales heridos, y un Jefe y 17 Oficiales contusos.

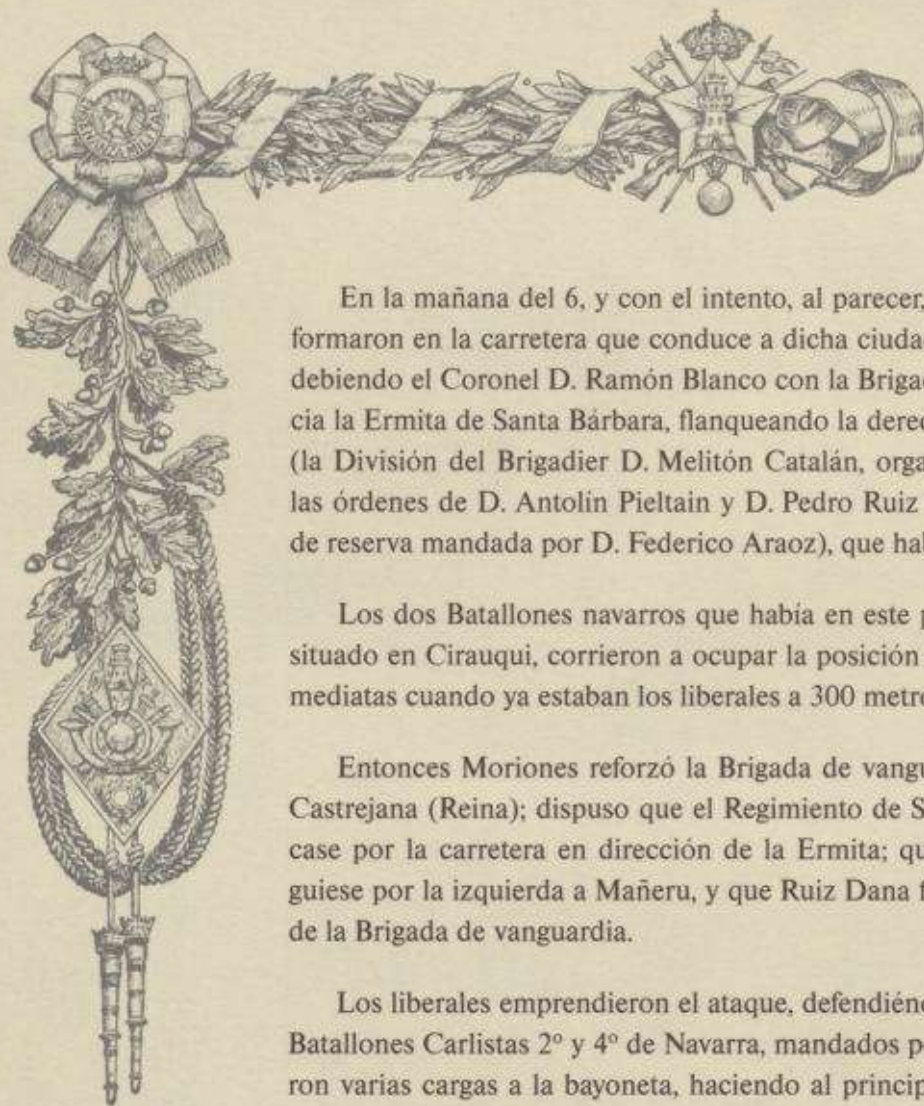
Los Carlistas se atribuyeron la victoria, celebrando un solemne Te-Deum en Estella. D. Carlos arengó en una pomposa alocución a su Ejército y creó una condecoración para conmemorar la batalla.



Noviembre 7. Batalla de Montejurra.

1873. ACCION DE PUENTE LA REINA. GUERRA CARLISTA.

El General Domingo Moriones tomó el 20 de septiembre en Vitoria el mando del Ejército del Norte, con el que pasó a Tolosa, haciendo levantar el bloqueo de la antigua capital de Guipúzcoa, marchando el 5 de octubre a Puente la Reina, deseoso de empezar el combate con el enemigo para levantar el espíritu de su Ejército.



En la mañana del 6, y con el intento, al parecer, de marchar sobre Estella, formaron en la carretera que conduce a dicha ciudad las fuerzas de Moriones, debiendo el Coronel D. Ramón Blanco con la Brigada de vanguardia subir hacia la Ermita de Santa Bárbara, flanqueando la derecha de las Tropas restantes (la División del Brigadier D. Melitón Catalán, organizada en dos Brigadas a las órdenes de D. Antolín Pieltain y D. Pedro Ruiz Dana, y la media Brigada de reserva mandada por D. Federico Araoz), que habían de seguir a Mañeru.

Los dos Batallones navarros que había en este pueblo, apoyados por otro situado en Cirauqui, corrieron a ocupar la posición de Santa Bárbara y las inmediatas cuando ya estaban los liberales a 300 metros de ella.

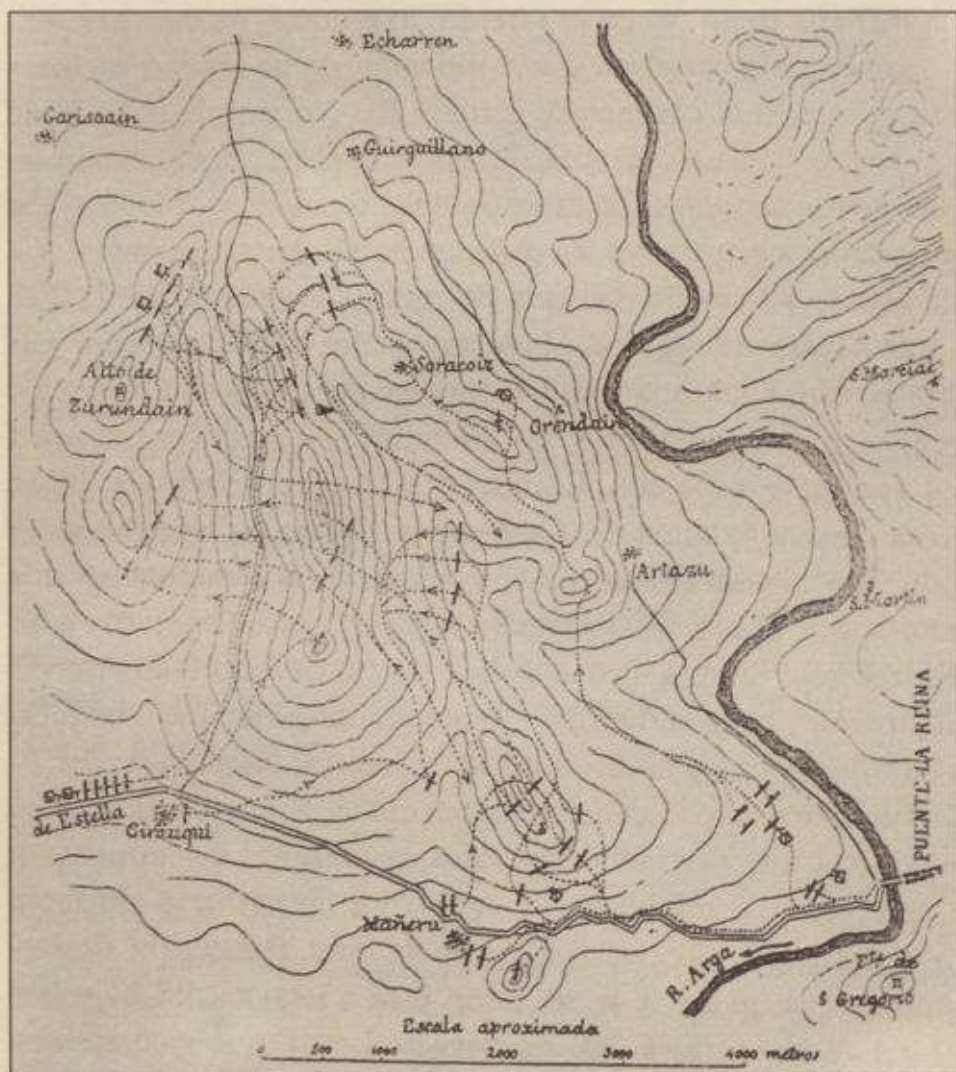
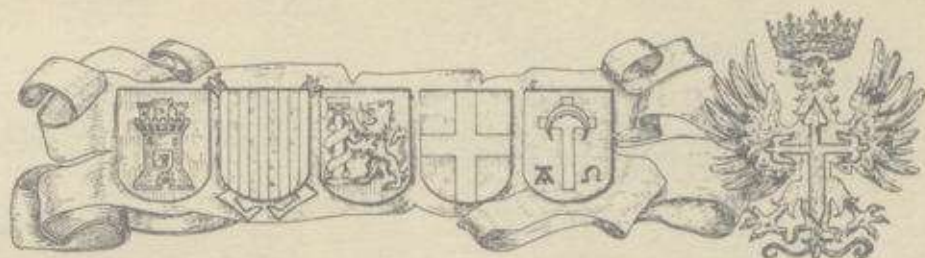
Entonces Moriones reforzó la Brigada de vanguardia con un Batallón de Castrejana (Reina); dispuso que el Regimiento de San Quintín (Isabel II) atacase por la carretera en dirección de la Ermita; que el Brigadier Catalán siguiese por la izquierda a Mañeru, y que Ruiz Dana fuese a proteger la derecha de la Brigada de vanguardia.

Los liberales emprendieron el ataque, defendiéndose heroicamente los dos Batallones Carlistas 2º y 4º de Navarra, mandados por Rada y Segura, que dieron varias cargas a la bayoneta, haciendo al principio ceder a sus contrarios; pero rehechos éstos, rechazaron briosamente la acometida, también al arma blanca, y agobiados los Carlistas por fuerzas tan superiores, cedieron el campo después de una resistencia desesperada, perdiendo mucha gente, y se retiraron más a retaguardia bajo la protección del 3º de Navarra, a las órdenes de Lerga, que voló en su auxilio desde Cirauqui, conteniendo algún tiempo a las victoriosas tropas de Moriones.

Estas habían conquistado a las nueve de la mañana las primeras posiciones enemigas, ocupando por la izquierda Mañeru y la Ermita de Santa Bárbara, donde los liberales cometieron la inhumanidad de matar a bayonetazos a 17 heridos Carlistas¹³, y por la derecha las alturas que hay por encima de Artazu entre dicho pueblo y los de Orendain y Soracoiz.

Las fuerzas Carlistas acudieron con Argonz y Mendiry y al lugar del combate, reforzando a los suyos con otros cinco Batallones, reuniendo 5.000 hom-

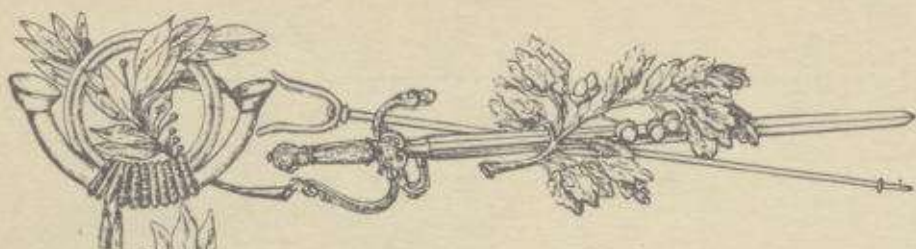
13. No procedieron todos de igual modo pues otros heridos fueron recogidos y llevados a Mañeru y Puente la Reina.



"En la acción de Puente de la Reina, el batallón del Africa rechazó a sus enemigos, sereno y valiente con fuego por descargas no sin experimentar grandes pérdidas entre ellas la de su Primer Jefe".

bres que dispuso convenientemente de acuerdo con las posiciones que ocupaban del enemigo, y a las dos comenzó de nuevo el combate.

Viendo Moriones que el grueso de los Carlistas se desplazaban sobre su derecha por los montes de Guirguillano, ordenó a la Brigada de Ruiz Dana marcharse hacia el pueblo de dicho nombre para tratar a su vez de envolver la izquierda del enemigo, y dejando el Regimiento de Gerona en la Ermita de Santa Bárbara, con orden de sostenerse a todo trance en dicha posición, mar-



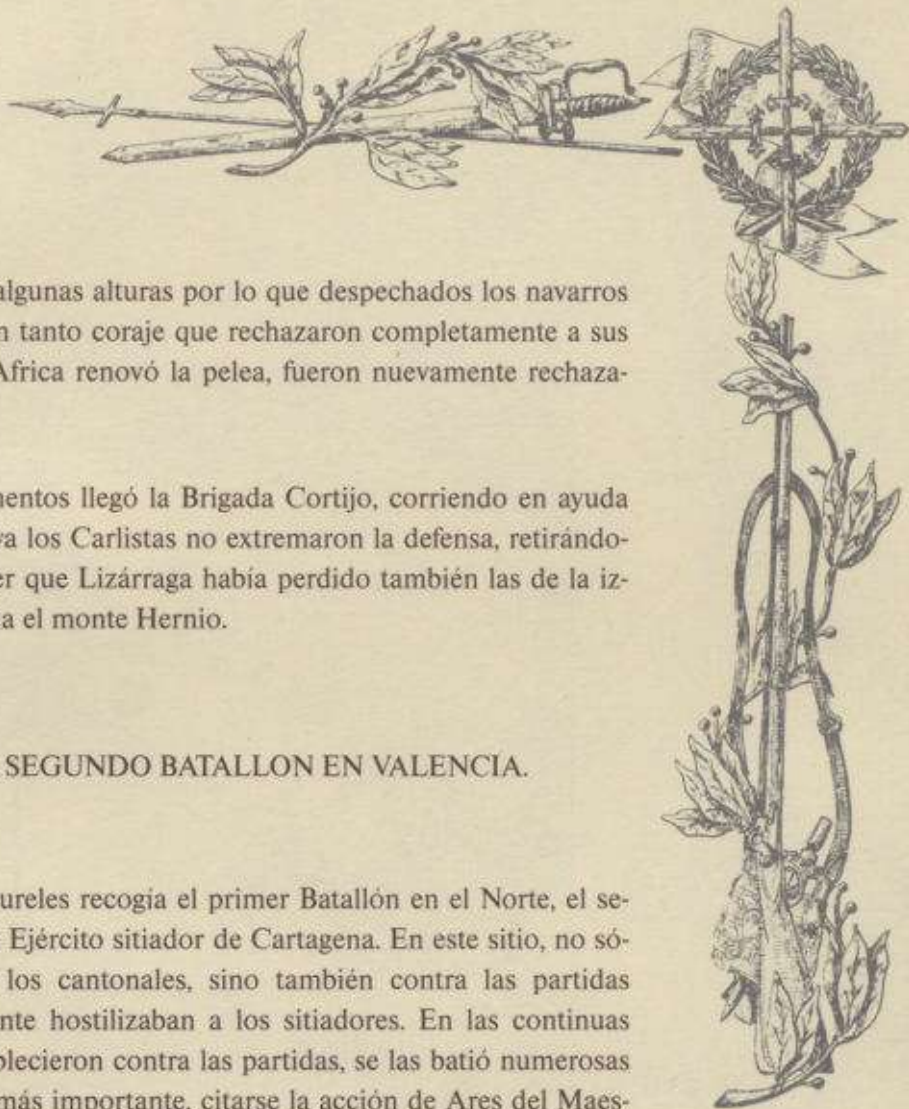
chó de frente con las demás fuerzas, avanzando todas simultáneamente en dirección del enemigo. Ruiz Dana rebasó el pueblo de Soracoiz y dejando a la derecha el de Orendain, atacó resueltamente las posiciones que hay encima de Guirguillano: el Regimiento de Sevilla, por el centro; por la derecha, *el BATAILLON DE AFRICA*, y uno de la Constitución por la izquierda, dejando en reserva frente a Orendain el otro de la Constitución y la Caballería, y una hora más tarde coronaba dichas alturas, donde quedó sólidamente establecida toda la Brigada Ruiz Dana. El resto de la línea había avanzado también ocupando excelentes posiciones; pero siendo ya las cuatro de la tarde, Moriones creyó prudente replegar sus Tropas sobre la primera posición de la Ermita para retirarse a Puente la Reina, y envió al efecto la orden para ello al Brigadier Ruiz Dana, encargado de cubrir la retaguardia.

El movimiento se emprendió por escalones, efectuándose al principio sin ser los liberales seriamente molestados; pero apercibido Ollo, dispuso bajasen de sus posiciones cerca del pueblo de Garisoain el 1º y 5º de Navarra y 1º de Alava que, destacando una nube de Tiradores, acompañaron a las Tropas de Moriones en su movimiento retrógrado, ocultándose en las quebradas y peñas, hasta que ya al anochecer cargaron resueltamente dichos Batallones en masa a la bayoneta, sobre el *BATAILLON DE AFRICA*, que constituía en aquel momento el último escalón y rechazó a sus enemigos, sereno y valiente, con fuego por descargas, no sin experimentar grandes pérdidas, entre ellas la de su primer Jefe Rubin de Celis, retirándose al abrigo de las tres Compañías de Ingenieros que constituían el escalón inmediato, ya próximo a la Ermita, en cuyas inmediaciones estaba el Coronel Borrero con Ramales (Infante), San Quintín (Isabel II) y Castrejana (Reina).

Estas fuerzas contuvieron a los Carlistas y les obligaron a desistir de su empeño, protegiendo la retirada por la carretera hasta el último momento. Las bajas pasaron de 300 por cada parte, contándose entre los heridos de los liberales el Coronel Infanzón, de la Constitución, el Teniente Coronel D. Ricardo Ortega, de Sevilla y el Capitán de Estado Mayor Pérez de Pulgar y entre los muertos dos Jefes, tres Capitanes y tres Subalternos.

ACCION DE VELAVIETA

Recibe la Brigada Padiá la orden de atacar las posiciones de Velavieta; en primera línea el Regimiento Constitución y un Batallón del Africa, que con-



quistan con gran bizzaría algunas alturas por lo que despechados los navarros cargaron a la bayoneta con tanto coraje que rechazaron completamente a sus adversarios: y aunque el Africa renovó la pelea, fueron nuevamente rechazados.

En estos críticos momentos llegó la Brigada Cortijo, corriendo en ayuda de sus compañeros, pero ya los Carlistas no extremaron la defensa, retirándose hacia Berastegui al saber que Lizárraga había perdido también las de la izquierda y lo efectuaba hacia el monte Hernio.

1874. OPERACION DEL SEGUNDO BATALLON EN VALENCIA. CARTAGENA.

A tiempo que estos laureles recogia el primer Batallón en el Norte, el segundo componia parte del Ejército sitiador de Cartagena. En este sitio, no sólo se entabló lucha con los cantonales, sino también contra las partidas Carlistas que continuamente hostilizaban a los sitiadores. En las continuas persecuciones que se establecieron contra las partidas, se las batió numerosas veces; mereciendo, como más importante, citarse la acción de Ares del Maestre, ganada después de una penosa marcha en el riguroso diciembre.

1874. ACCION DE IRUN Y SAN MARCIAL. GUERRA CARLISTA.

El Ejército Carlista había puesto sitio a Irún, población débilmente fortificada de la frontera. No tenía más que dos pequeños fuertes, el Parque y Mendivil, artillados el primero con cuatro piezas y el segundo con tres barricadas en las salidas, los portales aspillerados y una débil tapia en parte del recinto. Los puentes de Hendaya y Behovia estaban fortificados y defendidos por Miqueletes y Carabineros. Empezó el ataque el 4 de noviembre, rompiendo el fuego sus Baterías, establecidas en San Marcial, otra en la altura de Ibayeta, y la tercera en la Herrería, muy cerca de Irún. La Guarnición estaba compuesta de cinco Compañías de Africa, dos de Murcia, tres de Miqueletes, una sección de Ingenieros, otra de Artillería, 49 Carabineros y 100 voluntarios, a las órdenes del Comandante militar D. Juan Arana.



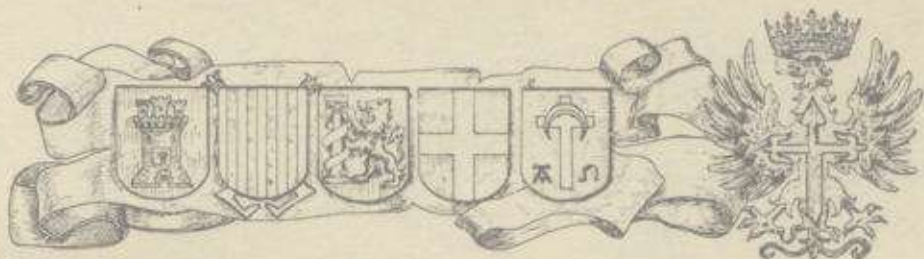


Noviembre 11. Acción de Irún y San Marcial.

El primer día arrojaron los franceses sobre Irún 1.200 granadas y 140 bombas, (a los primeros disparos murió el *Capellán de Africa*, único Sacerdote que había quedado en Irún), que produjeron algunos incendios, continuando ya el fuego con menos intensidad hasta el 10, en cuyos siete días hicieron un total de 4.500 disparos, contestados por 600 de los liberales, que sólo experimentaron en dicho tiempo 41 bajas; se incendiaron 11 edificios y quedaron otros 33 destruidos.

Apenas supo el General La Serna, el mismo día 4, el bombardeo de Irún, dispuso se embarcasen en 33 trenes parte de las Tropas que había en la línea del Ebro.

A las seis de la mañana del 10 concentró todas las fuerzas en Rentería, encargando al General Loma, atacase las posiciones de San Marcos. Una vez



conquistadas quedaron los liberales dueños de todas las posiciones carlistas hasta la Venta de Astigarraga. Al día siguiente el Brigadier Portilla con cuatro Batallones emprende desde Pasajes la penosa subida a la Sierra Jaizquibel, constituyendo la izquierda liberal, que debía envolver la derecha Carlista; Loma se dirige desde Rentería con seis Batallones a Oyarzun, y Blanco marcha desde Lezo por el centro con otros cuatro Batallones como reserva, sirviendo de unión entre las dos alas.

La operación, bien dirigida y ejecutada, obtuvo el éxito más completo: la derecha liberal atacó las trincheras Carlistas de Munuaundi, monte Urcabe y Arrasquelarre, y entró en Oyarzun, que se apresuró a desalojar el enemigo en cuanto vio que las Tropas de Portilla bajaban del Jaizquibel cogiendo de flanco o de revés todas sus posiciones de la derecha, abandonadas forzosamente sin disparar un tiro por los encargados de su defensa, contribuyendo a ello el notable acierto con que las cañoneaba desde la falda del monte la Bateria del Capitán Iranzo.

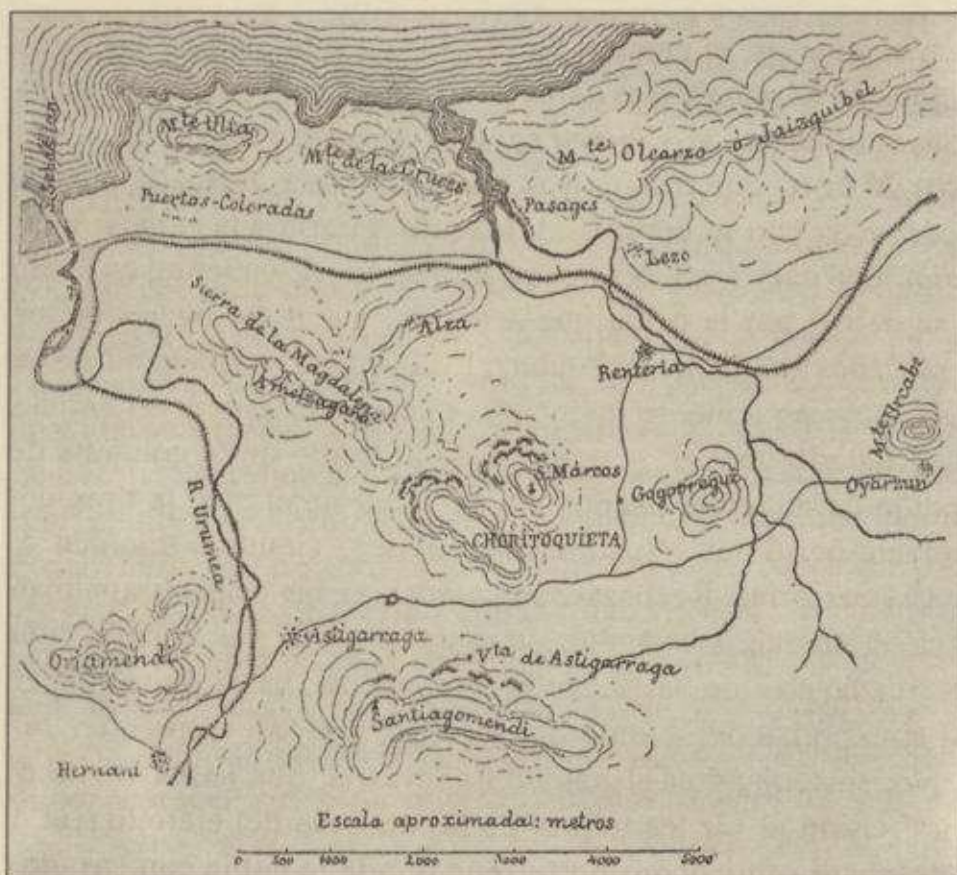
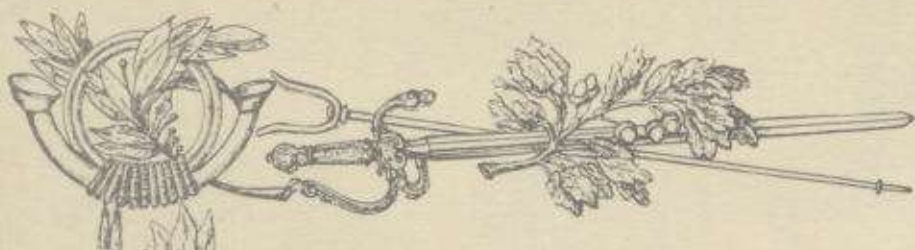
El inexplicable descuido de los Carlistas de no fortificar y defender la cumbre de Jaizquibel como ellos sabían hacerlo, abrió tan fácilmente a las Tropas liberales el camino de Irún, decayendo tanto la moral de aquéllos, que ni aun hicieron resistencia en las atrincheradas alturas de San Marcial cuando se dirigió a atacarlas la Brigada Acellana, a pesar de tener en sus cercanías hasta trece Batallones. Este notable triunfo sólo costó al Ejército de La Serna poco más de 300 bajas, entre muertos, heridos y contusos.

1875. COMBATE DE CHORITOQUIETA. GUERRA CARLISTA.

El General Trillo, que mandaba la División de Guipúzcoa después de apoderarse del monte Urcabe, pensó conquistar la formidable posición de San Marcos que con las de Choritoquieta y Santiagomendi constituían la llave de la línea Carlista frente a San Sebastián.

Para ello, el Coronel Arana, se dirigió con un Batallón del *Regimiento de Africa* y otras cuatro Compañías hacia Lastaola que ocupó a viva fuerza; dirigiéndose después a Oyarzun desde donde debía atacar las posiciones de Monondionda y Monondichiqui a retaguardia de San Marcos sobre la venta de

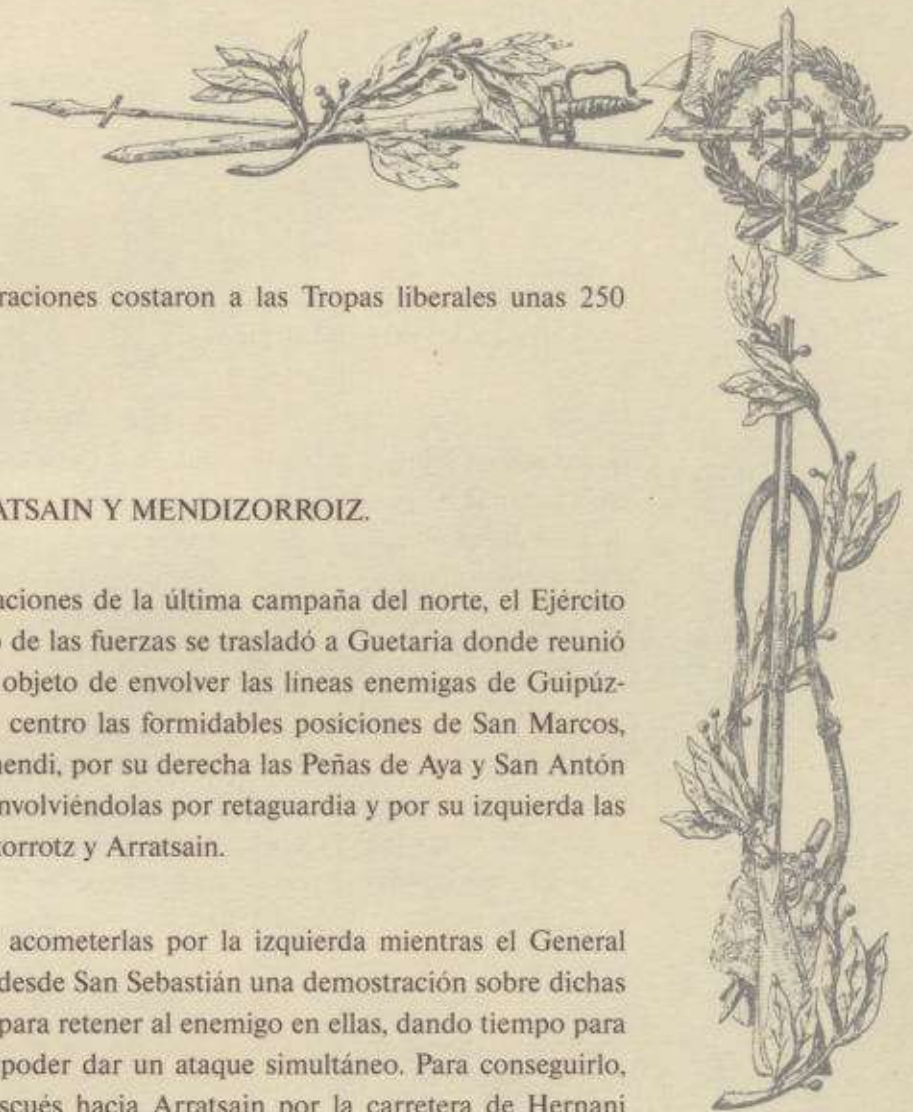




Septiembre 28. Combate de Choritoquieta.

Astigarraga, mientras el Brigadier Vitoria lo hacia sobre Astigarra y Santiagomendi desde Hernani y el Brigadier Salcedo desde Renteria tomara las alturas de Gogorregui, en cuanto viese que las Tropas liberales coronaban Choritoquieta, verdadero objetivo del ataque.

La columna de ataque avanzó sobre Choritoquieta protegida por una densa niebla y tomó las primeras trincheras con gran decisión; alertados los Carlistas y comprendiendo las fuerzas de Santiagomendi, por la paralización del movimiento del Brigadier Vitoria, que no era el verdadero objetivo del ataque se desplazaron a Choritoquieta, conteniendo el avance de los liberales que se detuvieron en la cumbre de la primera posición conquistada, ante la dificultad del terreno, que era totalmente impracticable, el General Trillo ordenó la retirada.



Estas malogradas operaciones costaron a las Tropas liberales unas 250 bajas.

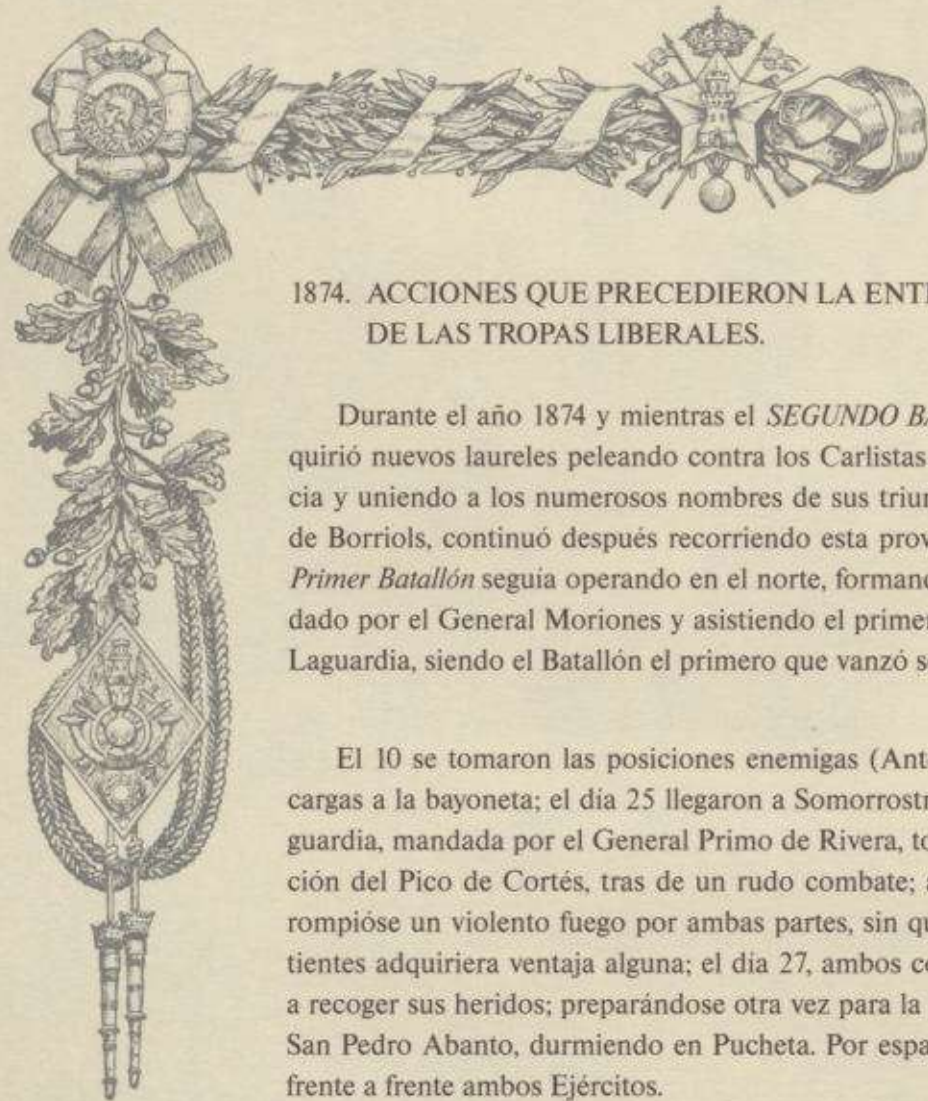
1876. ACCION DE ARRATSAIN Y MENDIZORROIZ.

Emprendidas las operaciones de la última campaña del norte, el Ejército de Moriones con el grueso de las fuerzas se trasladó a Guetaria donde reunió catorce Batallones, con el objeto de envolver las líneas enemigas de Guipúzcoa que presentaba por el centro las formidables posiciones de San Marcos, Choritoquieta y Santiгомendi, por su derecha las Peñas de Aya y San Antón que sólo podían tomarse envolviéndolas por retaguardia y por su izquierda las elevadas alturas de Mendizorrotz y Arratsain.

La idea Moriones era acometerlas por la izquierda mientras el General Morales de los Ríos hacia desde San Sebastián una demostración sobre dichas posiciones hacia Guetaria para retener al enemigo en ellas, dando tiempo para que avanzase Moriones y poder dar un ataque simultáneo. Para conseguirlo, marchó el Brigadier Navascués hacia Arratsain por la carretera de Hernani con el Regimiento del Rey, un *BATALLON DEL REGIMIENTO AFRICA*, Miguelites y dos piezas Plasencia, y el Brigadier Careaga por la costa hacia Mendizorrotz con el Regimiento de Luchana y la Reserva nº 18, quedando en Igueldo algunas fuerzas en reserva. Mas las Tropas liberales, apartándose de las instrucciones recibidas para no comprometerse demasiado, se dejaron llevar de su arrojo y acometieron con tal impetuosidad, que llegaron fácilmente hasta el mismo foso de las obras enemigas, defendidas bravamente por los Carlistas.

Atacados los liberales por fuerzas numerosas, pues los Carlistas decidieron no atacar a Moriones que se hallaba distante todavía, cargaron violentamente sobre ellos, teniendo que ordenar la retirada después de haber experimentado unas 700 bajas.

Tan sensible descalabro inutilizó al primer Cuerpo para cooperar eficazmente a las operaciones sucesivas.



1874. ACCIONES QUE PRECEDIERON LA ENTRADA EN BILBAO DE LAS TROPAS LIBERALES.

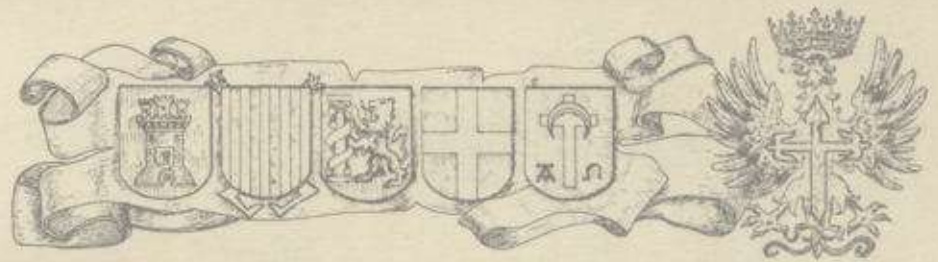
Durante el año 1874 y mientras el *SEGUNDO BATALLON DE AFRICA* adquirió nuevos laureles peleando contra los Carlistas en la provincia de Valencia y uniendo a los numerosos nombres de sus triunfos los de Bechí, Nules y de Borriols, continuó después recorriendo esta provincia y la de Cataluña, *el Primer Batallón* seguía operando en el norte, formando parte del Ejército mandado por el General Moriones y asistiendo el primero de febrero a la toma de Laguardia, siendo el Batallón el primero que vanzó sobre sus murallas.

El 10 se tomaron las posiciones enemigas (Antón y sus alturas) por tres cargas a la bayoneta; el día 25 llegaron a Somorrostro con la División de vanguardia, mandada por el General Primo de Rivera, tomando la escabrosa posición del Pico de Cortés, tras de un rudo combate; al clarear el día siguiente, rompióse un violento fuego por ambas partes, sin que ninguno de los combatientes adquiriera ventaja alguna; el día 27, ambos combatientes, se dedicaron a recoger sus heridos; preparándose otra vez para la lucha, que continuó hacia San Pedro Abanto, durmiendo en Pucheta. Por espacio de un mes estuvieron frente a frente ambos Ejércitos.

El día 27 de abril, el Batallón, haciendo prodigios de valor, tomó a la bayoneta la altura de Muñecas coronándose el día 1º de mayo tan heroicos esfuerzos, con la entrada en Bilbao, objetivo de esta serie de operaciones. Poco después, y en las inmediaciones de Irún, adquiere brillantes triunfos, tomando el monte de Jaizquibel y la Ermita de San Marcial.

El *Segundo Batallón*, que desde Valencia había pasado a Barcelona, después de algunas operaciones poco importantes, guarneciendo a Mataró y a Granollers, realizó dos brillantes defensas, rechazando a las fuerzas Carlistas que fiadas en su mayor número, les atacaron impetuosamente.

En guerra tan prolongada asistió a otros numerosos hechos de armas, debiendo consignarse a más de los mencionados, los más importantes de los tres términos, Ametlla, Molins del Rey, Alturas de las Forcas, Caldas de Motbuy, y la afortunada expedición al Baztán.



En este punto se le unió el *Primer Batallón* después de batir en las cercanías de Irún los últimos esfuerzos de los rebeldes, celebrando reunidos el 20 de marzo de 1875 los festejos por la terminación de la guerra.

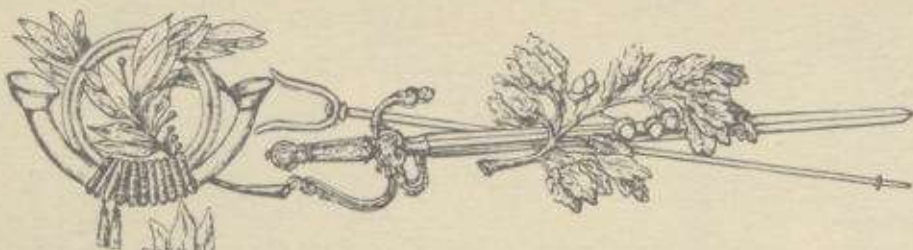
Amadeo de Saboya

En un trasfondo de crisis económica europea que repercute en España, de agotamiento del sistema político con la desaparición de una generación de grandes líderes del reinado —muertes de Narváez y O'Donnell, retiro de Espartero—, emerge un ansia de Revolución para reconducir al país. Las heterogéneas fuerzas políticas del momento logran ponerse de acuerdo en el *Pacto de Ostende* (1866): los militares unionistas, de los que el más destacado será Serrano; los demócratas, especialmente los *de cátedra*: Castelar, Pi, etc., que aportan el principal bagaje ideológico, y los nuevos progresistas, cuyo líder más notable es el General Prim, al que secunda la burguesía catalana, se ponen de acuerdo en un programa mínimo —por la divergencia ideológica existente entre ellos—: derrocar a Isabel II, a la que se considera causante de toda la inmoralidad que se abate sobre el país, mediante un pronunciamiento militar y convocar unas Cortes Constituyentes por sufragio universal que decidan el futuro político.

Al grito de *¡Viva España con honra!* se produce un *alzamiento militar en Cádiz* en el que, por primera vez en la historia del país, participa la Marina y que dirige el General Prim. Siguen luego las sublevaciones de diversas Guarniciones y el 28 de septiembre se produce el enfrentamiento de *Alcolea* (Córdoba) —*trueno sin tormenta o como un chispazo sin corriente*, en frase de Martínez Campos—. Los Generales, reunidos en Madrid, acuerdan no oponerse a la sublevación y, ante ello, la Reina, que veraneaba en Lequeitio, decide exiliarse en Francia el treinta del mismo mes.

Mientras tanto, la Revolución se va generalizando mediante la implantación de unas Juntas Revolucionarias, como ha ocurrido en España desde la Guerra de la Independencia siempre que ha quebrado el Poder Central. La *Junta de Madrid*, que se autotitula *Suprema de Gobierno*, confía la dirección política al General Serrano. Al ministerio se le presentan dos problemas inmediatos: institucionalizar la Revolución eliminando a las Juntas como instrumento de poder y establecer una forma de Gobierno definitiva. Así, el



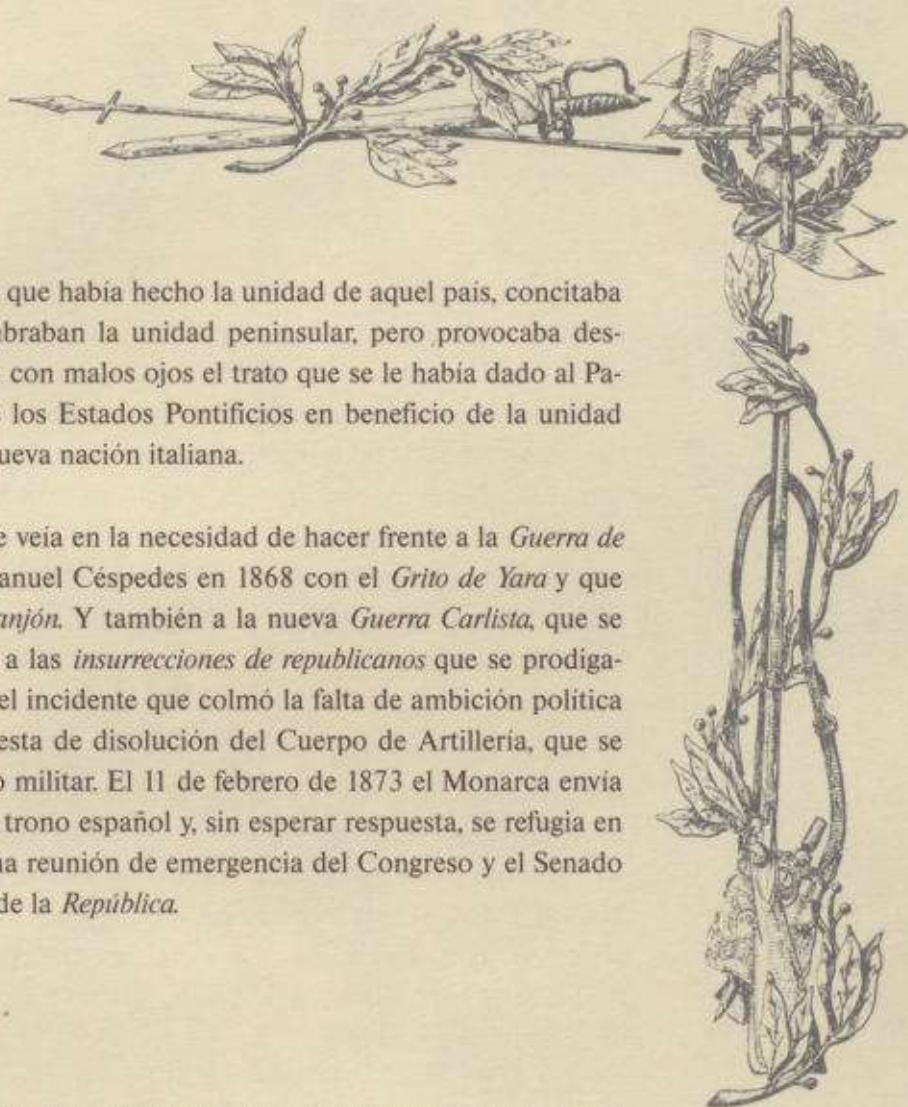


Gabinete, que está en manos de militares unionistas y progresistas, se deshace de las Juntas que, apoyadas por unos *voluntarios de la libertad*, estaban implantando el programa revolucionario inspirado por los demócratas, que habían quedado fuera del poder junto con los Republicanos. Sus reivindicaciones eran de contenido esencialmente social, y así, preconizaban el asociacionismo obrero, la eliminación de impuestos de abastos y supresión de quintas, junto con una política anticlerical.

Se convocaron Cortes constituyentes por sufragio universal y se promulgó la *Constitución de 1869*, que se inspira en las de 1812 y 1837. Se establece una Monarquía democrática basada en el *sufragio universal* y en el principio de la *soberanía nacional*. El Monarca con que se iniciaría la nueva dinastía sería elegido por las Cortes. La iniciativa legislativa corresponde al Rey y a las Cortes y los poderes de aquél son menores que en anteriores textos constitucionales. Se hace más fuerte el Poder Judicial y se recogen algunos derechos individuales, entre los que destacan el Sufragio Universal y el de libertad de reunión y asociación. Tema muy debatido fue el de la confesionalidad del Estado y las relaciones con la Iglesia, que llevaba implícito el mantenimiento del culto y clero, que finalmente fue recogido en el texto constitucional junto con la declaración de libertad religiosa.

Una vez establecida la Monarquía se nombró Regente al General Serrano y Jefe de Gobierno a Prim. Sobre los *Militares* girará todo el peso del poder del período porque el poder civil fue muy inestable; en seis años se celebraron cinco elecciones generales. La elección del Monarca fue un problema arduo y difícil. Además de ser un asunto interno español tenía una vertiente internacional por las implicaciones que algunos candidatos comportaban: Fernando de Coburgo levantaba recelos en Portugal a causa del paniberismo; Leopoldo de Hohenzollern suscitó la rivalidad franco-prusiana hasta llegar a la guerra entre ambos países en 1870, etc. Finalmente, el elegido fue Amadeo de Saboya, hijo de Víctor Manuel I de Italia (16 de noviembre de 1870).

El principal valedor de la candidatura de Amadeo de Saboya fue el General Prim, quien, tiroteado en la calle del Turco de Madrid, murió el mismo día que el Monarca electo desembarca en Cartagena. El nuevo Rey se encuentra con un vacío social y político en torno suyo: los partidarios de los Borbones no lo quieren; tampoco los Carlistas; no era el candidato de los republicanos;



como hijo del Rey de Italia que había hecho la unidad de aquel país, concitaba el favor de quienes vislumbraban la unidad peninsular, pero provocaba desconfianza de cuantos veían con malos ojos el trato que se le había dado al Papa Pío IX al despojarle de los Estados Pontificios en beneficio de la unidad política y territorial de la nueva nación italiana.

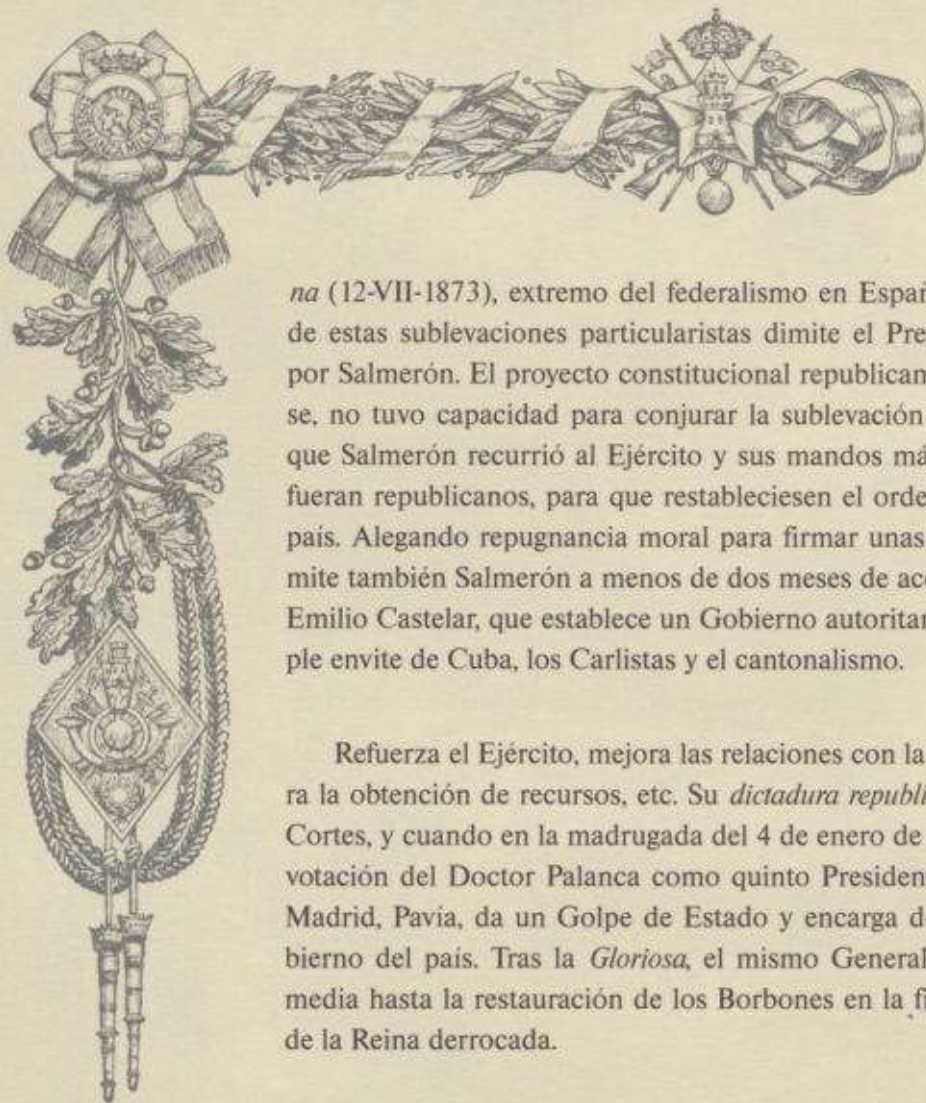
La nueva Monarquía se veía en la necesidad de hacer frente a la *Guerra de Cuba*, que inició Carlos Manuel Céspedes en 1868 con el *Grito de Yara* y que terminará con la *Paz de Zanjón*. Y también a la nueva *Guerra Carlista*, que se reavivó en 1872, así como a las *insurrecciones de republicanos* que se prodigaron por la Península. Pero el incidente que colmó la falta de ambición política de Amadeo I fue la propuesta de disolución del Cuerpo de Artillería, que se oponía a un nombramiento militar. El 11 de febrero de 1873 el Monarca envía al Congreso su renuncia al trono español y, sin esperar respuesta, se refugia en la embajada italiana. En una reunión de emergencia del Congreso y el Senado se decide la proclamación de la *República*.

I República

La I *República*, cuyo primer Presidente será Figueras, nace también sin el apoyo popular porque las clases obreras están más preocupadas por sus reivindicaciones sociales que por cuestiones ideológicas.

Para hacer frente a esta falta de apoyo popular y a las urgencias que plantean las *Guerras de Cuba y la Carlista*, y posteriormente los *levantamientos cantonales*, se hacen algunas concesiones, como la abolición de quintas y los impuestos de abastos, pero la República no controla el país, que parece en trance de desmoronamiento: se generaliza el autogobierno de las regiones; ciudades y pueblos hacen caso omiso del poder central; en Barcelona se proclamó el *Estat Catalá*; la fragmentación administrativa del Estado se extiende y éste acude al Ejército regular para restablecer la situación.

Con una abstención superior al sesenta por ciento se eligen unas Cortes que elaboren una Constitución Republicana. Ante la nueva Cámara dimite Figueras. Le sucede en la Jefatura del Estado Pi y Margall con un programa de *orden y progreso*. Se produce entonces el *levantamiento cantonalista de Cartage-*



na (12-VII-1873), extremo del federalismo en España. Ante la generalización de estas sublevaciones particularistas dimite el Presidente, que es sustituido por Salmerón. El proyecto constitucional republicano, que no llegó a aprobarse, no tuvo capacidad para conjurar la sublevación que se generaliza, por lo que Salmerón recurrió al Ejército y sus mandos más prestigiosos, aunque no fueran republicanos, para que restableciesen el orden y la unidad política del país. Alegando repugnancia moral para firmar unas sentencias de muerte, dimite también Salmerón a menos de dos meses de acceder al poder y le sucede Emilio Castelar, que establece un Gobierno autoritario para hacer frente al triple envite de Cuba, los Carlistas y el cantonalismo.

Refuerza el Ejército, mejora las relaciones con la Iglesia, toma medidas para la obtención de recursos, etc. Su *dictadura republicana* es rechazada por las Cortes, y cuando en la madrugada del 4 de enero de 1874 se va a proceder a la votación del Doctor Palanca como quinto Presidente, el Capitán General de Madrid, Pavía, da un Golpe de Estado y encarga de nuevo a Serrano el Gobierno del país. Tras la *Gloriosa*, el mismo General cubre la interinidad que media hasta la restauración de los Borbones en la figura de Alfonso XII, hijo de la Reina derrocada.

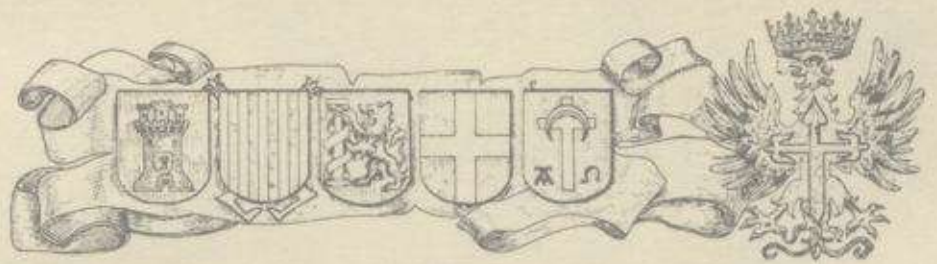
1895. GUERRA DE CUBA.

El 9 de octubre de 1895 llega a La Habana, el Primer Batallón del Sicilia, en el vapor María Cristina, embarcando a continuación en el Julia y dirigirse a Gibara, llegando el día 11, partiendo inmediatamente hacia el pueblo de Auras.

El día 14, las Compañías 1ª, 4ª y 6ª marchan a cubrir varios destacamentos y con las restantes se organiza una columna de operaciones.

La táctica de los insurgentes consistía en realizar acciones ofensivas aisladas y siempre con garantías de éxito, no ofreciendo resistencia alguna.

Si a esto añadimos, las terribles enfermedades, la mala calidad de los alimentos, la falta de pagas, la ausencia del enemigo en momentos claves nos dan ideas de lo que tuvieron que sufrir las aguerridas huestes del Sicilia.



1896. ACCION DE AGUARAS.

El Comandante D. Joaquin Linares al frente de las Compañías segunda y tercera y de las guerrillas de San Andrés, del Vedao y de San Agustín, abre con una gloriosa acción, la serie de brillantes triunfos que en esta guerra ilustran la historia del Regimiento. Desde San Andrés conducía un convoy para el Purnio, cuando en las inmediaciones del cementerio de Aguarás, se vio atacado por numerosas fuerzas rebeldes.

Ocupaban éstas excelentes alturas que, defendidas por 1.000 hombres, de ellos 600 montados y a las órdenes de los titulados Generales Santana, Carrillo y Cornelio Rojas cargaron repetidas veces sobre las dos Compañías, siendo rechazados con vigorosos y certeros fuegos por descargas.

Para entrar en Aguarás era necesario ocupar las alturas que dominan el camino y que estaban en poder de los insurrectos. Estos ofrecían tenaz resistencia, favorecida por lo abrupto del terreno, pero tras un combate de tres horas logran ocupar las tan disputadas alturas.

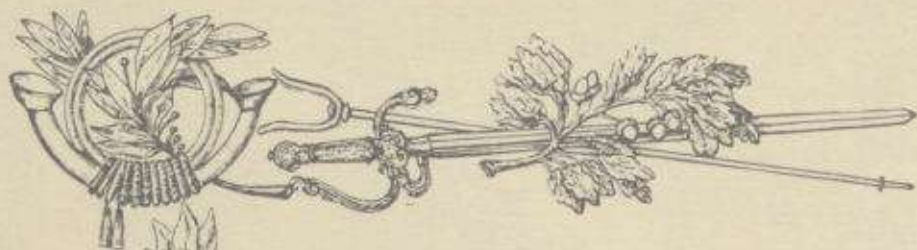
Treinta muertos y cien heridos, entre ellos el cabecilla Santana prueban el valeroso esfuerzo de los nuestros, que sólo tuvieron que lamentar la muerte del Teniente Jefe de la Guerrilla de San Andrés, la del Soldado José Alonso García y trece heridos de Tropa.

Tan brillante hecho de armas, ocurrido el 24 de febrero de 1896 mereció una honrosa felicitación del Comandante General de la Jurisdicción D. Pedro Pin y más tarde como recompensa al Jefe que tan acertadamente supo conducir sus Tropas a la victoria, se concedió el empleo de Teniente Coronel.

1896. GUARAMANAO. SABANA BECERRA.

Es considerable el número de acciones de guerra a que asiste el Batallón en este año. En febrero bate a los insurgentes en Guaramanao; el mes de marzo en Arroyo de las Cabehas, Doña Juana, D. Pedro y las Parras.





El día 11 de abril salió el Batallón, formando parte de la columna del General March, pernóctando, después de reconocer varios lugares en San Agustín; y prosiguiendo al otro día la marcha sostuvo un ligero encuentro en el Naranjal; dos días después gana una pequeña acción en Sábana Becerra y el día 17 avista y bate nuevamente al enemigo en Santa Isabel. Durante el mes de junio continuaron practicándose reconocimientos, encontrando al enemigo en Tasagera, Guaramanao y Caridad.

1896. LOMA DE GATUCO.

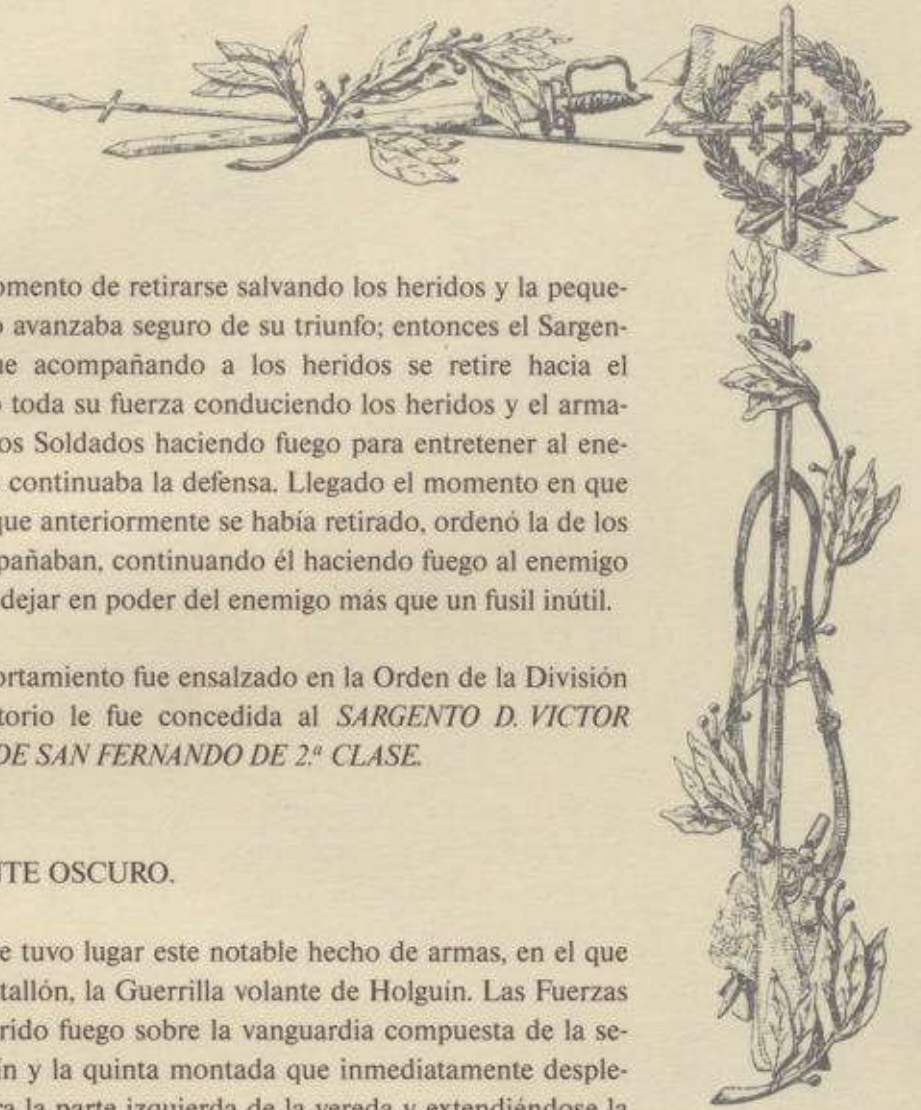
Del destacamento de Chapinan salió el Cabo Justo Gómez Rodríguez, al mando de los Soldados Alejandro Fernández, Dionisio del Río, Salvador Arnau y Víctor Martínez, a conducir un Soldado enfermo al Hospital de Gibara.

Al regresar de dicho establecimiento, vieron arder un caserío y se acercaron para averiguar lo que ocurría, y como lo vieran ocupado por unos 50 rebeldes, sin vacilar ante la enorme despreocupación de fuerzas, con el valor propio de los Soldados de este Regimiento, atacaron con decisión al enemigo.

Media hora duró el combate, durante la cual los cinco héroes consumieron casi todos sus cartuchos, logrando al fin poner en vergonzosa fuga al despreciable enemigo, que ni aun pudo retirar todos sus heridos quedando tres de ellos, un caballo y varios pertrechos de guerra en poder del pequeño grupo de vencedores. En nombre de S.M. se concedió por el General en Jefe, el empleo de Sargento al Cabo y cruces pensionadas a los cuatro Soldados.

1896. HEROICA DEFENSA DEL FUERTE ESTABLECIDO EN LA VIA FERREA DE HOLGUIN A GIBRALTAR (Km. 18).

Guarnecían este pequeño fuerte, el Sargento Víctor Hortigüela y dieciocho Soldados, cuando un numeroso núcleo de enemigos que llegaba a la cifra de 2.000 hombres, provisto de dos piezas de Artillería de tiro rápido, y acaudillado por el cabecilla Calixto García, intentó posesionarse de la débil fortaleza. En el espacio de tres horas la Artillería enemiga la convirtió en ruinas; ocasionando siete heridos a los valerosos defensores.



Era pues llegado el momento de retirarse salvando los heridos y la pequeña Guarnición; el enemigo avanzaba seguro de su triunfo; entonces el Sargento Hortigüela dispone que acompañando a los heridos se retire hacia el próximo fuerte del Jobabo toda su fuerza conduciendo los heridos y el armamento; quedándose él y dos Soldados haciendo fuego para entretener al enemigo haciéndole creer que continuaba la defensa. Llegado el momento en que supuso en salvo la fuerza que anteriormente se había retirado, ordenó la de los dos Soldados que le acompañaban, continuando él haciendo fuego al enemigo y saliendo, por último, sin dejar en poder del enemigo más que un fusil inútil.

Tras el brillante comportamiento fue ensalzado en la Orden de la División y previo juicio contradictorio le fue concedida al *SARGENTO D. VICTOR HORTIGÜELA, LA CRUZ DE SAN FERNANDO DE 2.ª CLASE.*

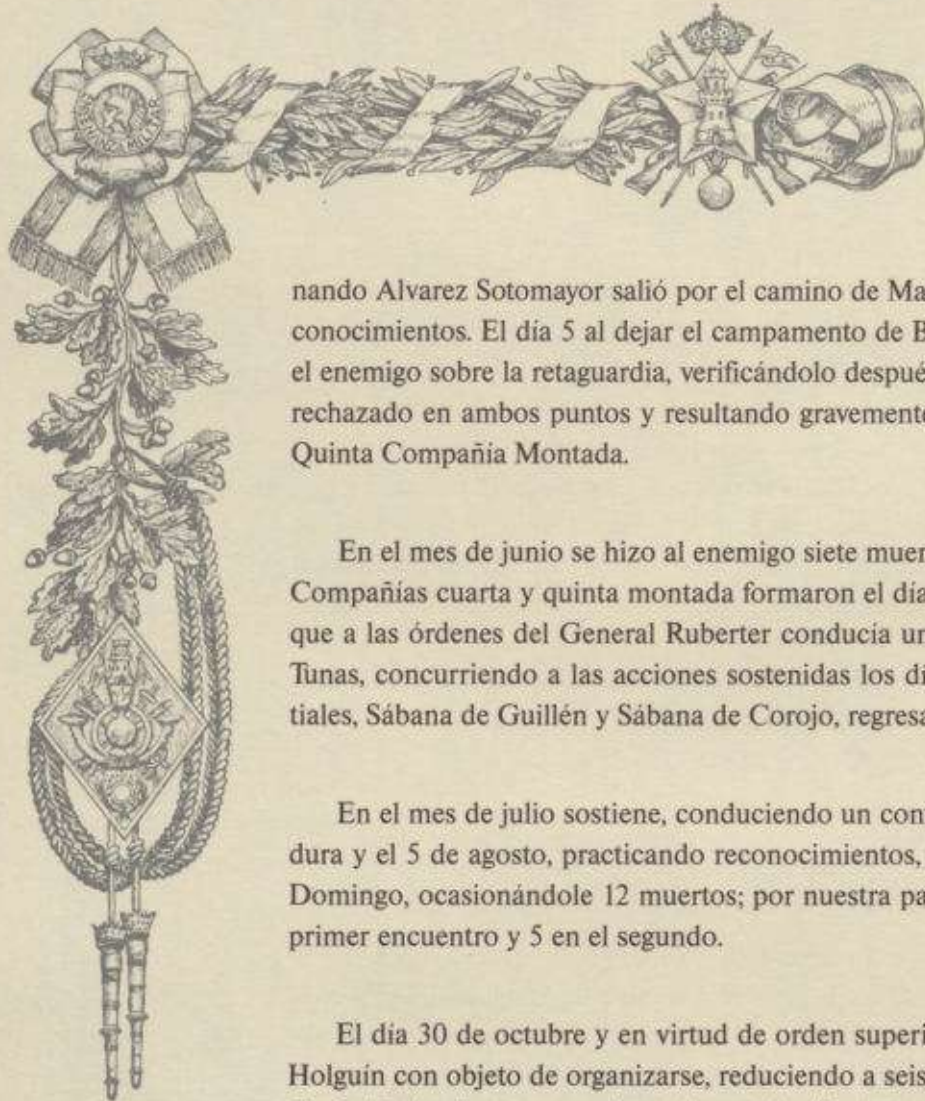
1896. ACCION DE MONTE OSCURO.

El día 17 de noviembre tuvo lugar este notable hecho de armas, en el que tomó parte además del Batallón, la Guerrilla volante de Holguín. Las Fuerzas rebeldes descargan un nutrido fuego sobre la vanguardia compuesta de la segunda Guerrilla de Holguín y la quinta montada que inmediatamente desplegaron, ocupando la primera la parte izquierda de la vereda y extendiéndose la segunda hacia la derecha, y contestando vigorosamente al fuego enemigo a una distancia no superior a cuatrocientos metros.

Para proteger el fuego de estas dos guerrillas y hacerlo decisivo, avanzan con la rapidez posible en aquel terreno lleno de espesa maleza, las Compañías segunda y tercera. Escasos momentos resistieron ya los enemigos, cuyos fuegos fueron debilitándose, por lo cual se ordenó avanzar hacia la posición enemiga que fue precipitadamente abandonada, dejando en poder de nuestras Tropas tres muertos, y pertrechos de guerra y teniendo por nuestra parte nueve heridos.

1897. ACCIONES DE VEGUITA, SAN ANTONIO, VEGA DE MANO, SABANA DE GUILLEN Y DE COROJO.

En los días 12 y 19 de enero bate al enemigo en Veguita y San Antonio; el día 2 de abril y formando parte de la columna mandada por el Coronel D. Fer-



nando Alvarez Sotomayor salió por el camino de Mayarí practicando varios reconocimientos. El día 5 al dejar el campamento de Babinellón rompió el fuego el enemigo sobre la retaguardia, verificándolo después en "Los Machos" siendo rechazado en ambos puntos y resultando gravemente herido un Soldado de la Quinta Compañía Montada.

En el mes de junio se hizo al enemigo siete muertos en Vega de Mano. Las Compañías cuarta y quinta montada formaron el día 15 parte de una columna que a las órdenes del General Ruberter conducía un convoy a Victoria de las Tunas, concurriendo a las acciones sostenidas los días 15, 16 y 17 en Manantiales, Sábana de Guillén y Sábana de Corajo, regresando el 24 a Holguín.

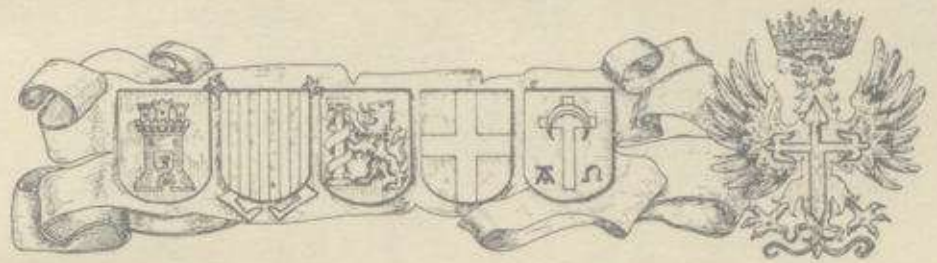
En el mes de julio sostiene, conduciendo un convoy, la acción de la Herradura y el 5 de agosto, practicando reconocimientos, bate al enemigo en Santo Domingo, ocasionándole 12 muertos; por nuestra parte tuvimos 11 bajas en el primer encuentro y 5 en el segundo.

El día 30 de octubre y en virtud de orden superior se dirigió el Batallón a Holguín con objeto de organizarse, reduciendo a seis sus Compañías. Desde el día 6 del siguiente mes, y hasta la conclusión de la guerra, se dedicó el Batallón a la protección de la vía férrea, practicando al mismo tiempo reconocimientos, y batiendo diferentes veces al enemigo.

Reinado de Alfonso XIII

Por los acuerdos con Estados Unidos de 1898 y 1900 se perdían, además de Cuba, Puerto Rico, las Filipinas y otras Islas del Pacífico, y por los firmados con Alemania en 1899 España se deshizo de las Marianas, Carolinas y Palaos, con lo que se liquidaban los restos del vasto Imperio español. Sin embargo, en la política exterior española vino pronto a enquistarse un nuevo problema: *Marruecos*, que será una pesadilla a lo largo del primer tercio del siglo XX.

El 17 de mayo de 1902 se declara mayor de edad a Alfonso XIII, acabando así la regencia de su madre, la Reina María Cristina de Habsburgo.



La *Guerra de 1914 a 1918*, inicialmente europea y finalmente mundial, dividió a la opinión pública española en germanófilos y aliadófilos, pero las consecuencias más graves para nuestro país, que se mantuvo neutral, fueron económicas y sociales.

En cuanto a *Marruecos*, se acordó con Francia establecer un protectorado sobre el anárquico Imperio jerifiano. Las operaciones militares se arrastran varios años, pero la verdadera guerra comienza en 1921 cuando, al acabar la mundial, Francia incrementa su actividad en el norte de Africa arrastrando a España, que tuvo que enfrentarse al hábil líder cabileño Abd-el-Krim, al tiempo que la fugacidad de los Gobiernos españoles no daba continuidad a la acción en Marruecos. En 1921 se produjo el *desastre de Annual*, en que se perdieron más de 10.000 hombres.

Dictadura de Primo de Rivera

El 13 de septiembre de 1923 el Capitán General de Cataluña, General Miguel Primo de Rivera, da un *Golpe de Estado* y reclama el poder, a lo que el Rey accede después de comprobar que le apoyan las Guarniciones del país.

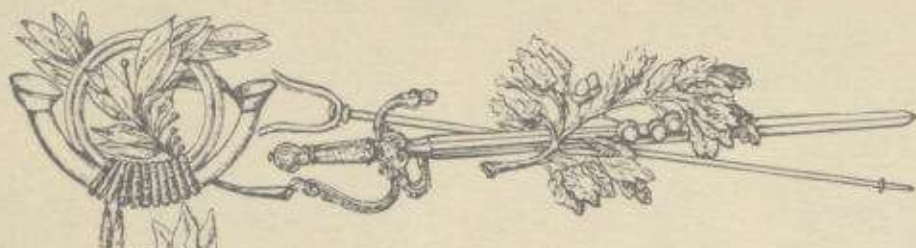
El Gobierno militar acabó las interminables campañas marroquíes con el desembarco en *Alhucemas* en septiembre de 1925.

En 1925 el Directorio militar deja paso a un gobierno de civiles, se creó una especie de partido único, la *Unión Patriótica*, y se reunió en 1927 una *Asamblea Nacional* que elaboró un proyecto de Constitución que no siguió adelante.

Primo de Rivera dejó de contar también con el respaldo unánime del Ejército, que se manifestó en intentos de levantamientos: *Cadetes de Segovia*, *Sanjuanada*, Sánchez Guerra en Valencia. La crisis se planteó de forma abierta cuando en 1929 el *crack de Wall Street* provoca el desplome de la cotización de la peseta. El dictador presenta la dimisión el 28 de enero de 1930.

El nuevo Jefe de Gobierno, General Dámaso Berenguer, es sustituido en febrero de 1931 por el Almirante Aznar, que reúne un gobierno de notables y establece un calendario de *elecciones* de las que sólo se llegan a celebrar las





Municipales el 12 de abril, en que son elegidos 22.150 candidatos monárquicos y 5.775 republicanos, pero que vencieron en todas las ciudades del país. En el Consejo de Ministros del día 13 el Monarca comprueba que no cuenta con la adhesión de las Fuerzas Armadas, mientras que Alcalá Zamora, en nombre del *Comité Revolucionario*, exige la entrega del poder. El Rey, a fin de evitar un enfrentamiento civil, decide abandonar el país. Ese mismo día *se proclama la República* en medio del entusiasmo popular.

La II República

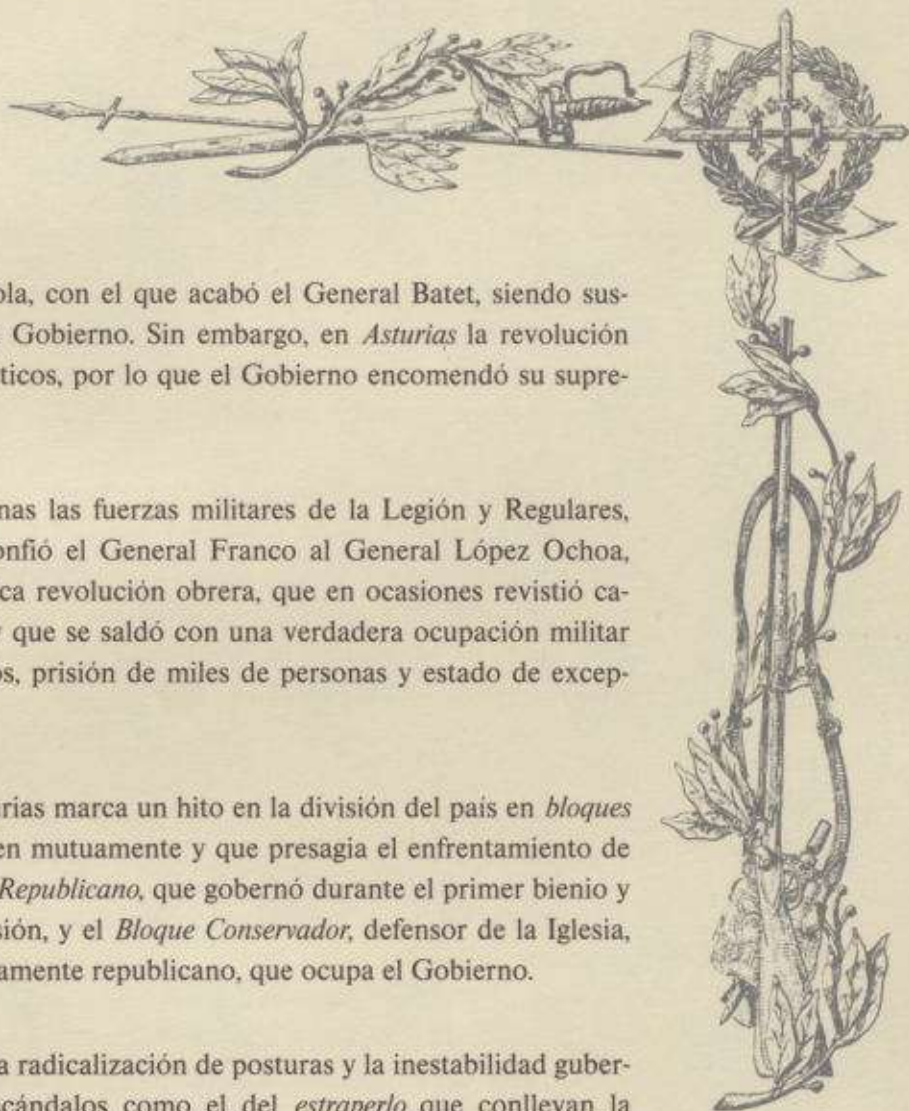
En el verano de 1933 se extiende y agudiza el clima de desorden en el país, las huelgas campesinas se generalizan, se producen quemas de cosechas, el grupo de Lerroux retira su apoyo al Gobierno, que queda en minoría, por lo que el Presidente Alcalá Zamora disuelve las Cortes y convoca Elecciones Generales que, celebradas en noviembre, dieron la mayoría parlamentaria a la CEDA, es decir, a los Partidos Conservadores o derechas.

Sin embargo, el Presidente encarga la formación de Gobierno a Lerroux, que, al depender de los votos de la CEDA, lleva a cabo una política más moderada que la del bienio anterior.

No obstante, la Confederación Española de Derechas Autónomas exige la formación de Gobierno. El clima político se radicaliza. Se producen las concentraciones de El Escorial y Covadonga, en que Gil Robles es aclamado como *Jefe*, saludo de reminiscencias fascistas que tiene lugar en el momento en que el nazismo y el fascismo italiano muestran su faz expansionista.

El socialismo de Largo Caballero lleva al PSOE a posturas extremas. Y finalmente el nuevo Gobierno de Lerroux, después de otro breve de Samper, incluye tres Ministros de la CEDA que ocupan las carteras de Justicia, Agricultura y Trabajo. Entonces las fuerzas de izquierda pasan a la acción organizando un movimiento revolucionario, y así, socialismo y UGT llevan al país a la huelga general en octubre de 1934.

La huelga, comenzada el 5 de octubre, generalmente fracasó, salvo en Asturias, en tanto que en Barcelona COMPANYS proclamó el *Estat Catalá* de la



República Federal Española, con el que acabó el General Batet, siendo suspendido y encarcelado su Gobierno. Sin embargo, en *Asturias* la revolución adquirió caracteres dramáticos, por lo que el Gobierno encomendó su supresión al Ejército.

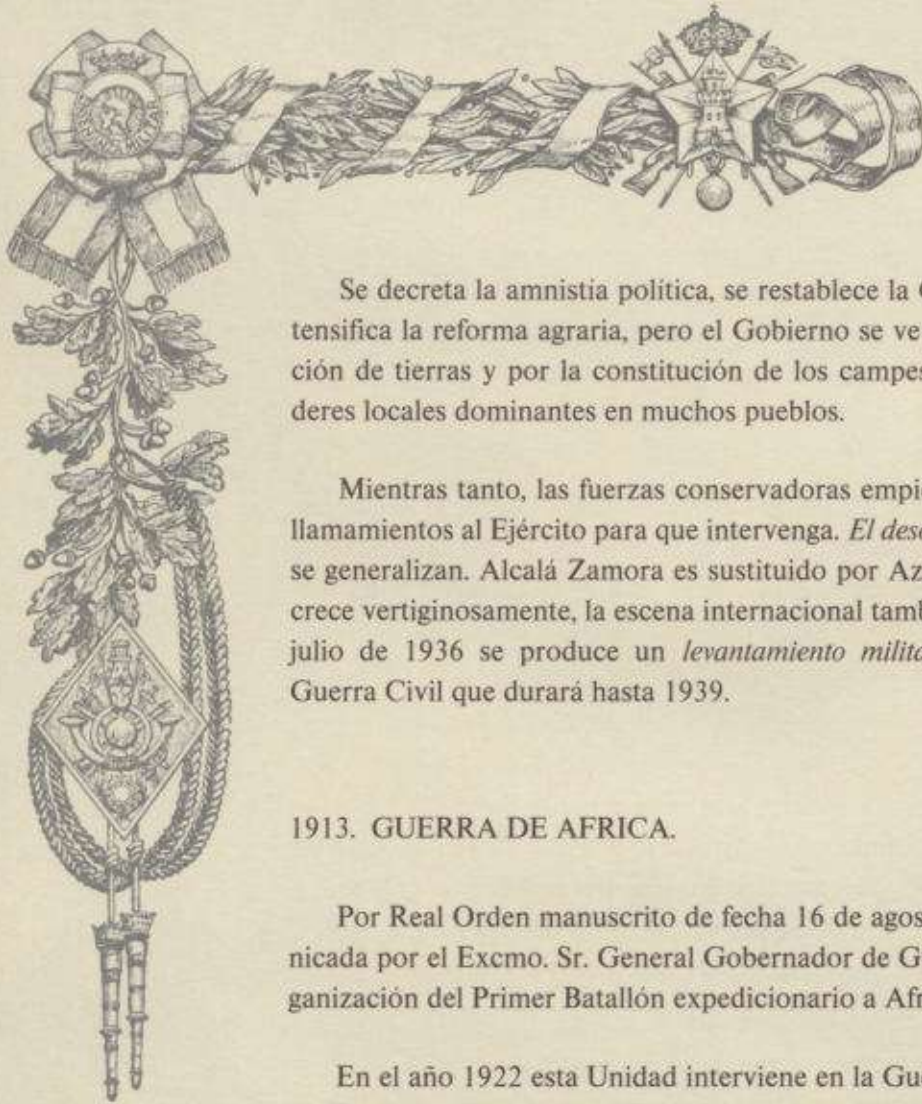
Al cabo de dos semanas las fuerzas militares de la Legión y Regulares, cuyo mando operativo confió el General Franco al General López Ochoa, acabaron con esta auténtica revolución obrera, que en ocasiones revistió caracteres de Guerra Civil y que se saldó con una verdadera ocupación militar del territorio, fusilamientos, prisión de miles de personas y estado de excepción en la provincia.

La revolución de Asturias marca un hito en la división del país en *bloques antagónicos* que se excluyen mutuamente y que presagia el enfrentamiento de la Guerra Civil: el *Bloque Republicano*, que gobernó durante el primer bienio y ahora sumido en la represión, y el *Bloque Conservador*, defensor de la Iglesia, antiautonomista y ambiguamente republicano, que ocupa el Gobierno.

En 1935 se acentúan la radicalización de posturas y la inestabilidad gubernamental, apareciendo escándalos como el del *estrapelo* que conllevan la caída del Gobierno de turno, y se consume el año con la disolución de las Cortes y la consiguiente convocatoria a *elecciones* para el 16 de febrero de 1936.

Un mes antes de las elecciones se había firmado el Pacto Electoral de formación del *Frente Popular*, que abarcaba a Socialistas, Comunistas y Republicanos. El programa pretendía liquidar las consecuencias derivadas de la revolución de Asturias mediante una amnistía, y volver a la legislación del primer bienio, así como impulsar la reforma agraria. Por su parte, el *bloque nacional* aglutinó a los grupos de la CEDA, monárquicos y tradicionalistas, mientras el PNV mantenía candidaturas separadas en el País Vasco.

Los resultados, conocidos oficialmente el día 20, fueron un *claro triunfo del Frente Popular*: 257 Diputados frentepopulistas, 139 de la derecha y 57 centristas. Azaña forma nuevo Gobierno de republicanos de izquierda, con el apoyo de socialistas y comunistas, que quedan fuera del Gabinete.



Se decreta la amnistia politica, se restablece la Generalitat catalana, se intensifica la reforma agraria, pero el Gobierno se ve desbordado por la ocupación de tierras y por la constitución de los campesinos como auténticos poderes locales dominantes en muchos pueblos.

Mientras tanto, las fuerzas conservadoras empiezan a conspirar haciendo llamamientos al Ejército para que intervenga. *El desorden y la falta de autoridad* se generalizan. Alcalá Zamora es sustituido por Azaña, el Partido Comunista crece vertiginosamente, la escena internacional también se enrarece, y el 18 de julio de 1936 se produce un *levantamiento militar* que dará origen a una Guerra Civil que durará hasta 1939.

1913. GUERRA DE AFRICA.

Por Real Orden manuscrito de fecha 16 de agosto de 1913, que fue comunicada por el Excmo. Sr. General Gobernador de Guipúzcoa, se dispuso la organización del Primer Batallón expedicionario a Africa.

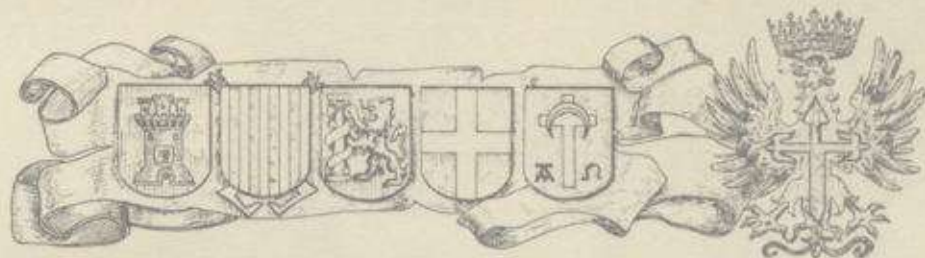
En el año 1922 esta Unidad interviene en la Guerra de Africa con la toma de Tazarut y Harcha, y el Regimiento se traslada al Cuartel "Infanta Mercedes", de la misma Plaza de San Sebastián.

1931-1936. En los años que preceden a la Guerra Civil y con motivo de la reorganización del Ejército decretada el 25 de mayo de 1931, el Regimiento se constituye en el Batallón de Montaña y se traslada a la Plaza de Pamplona, siendo en el año 1936 el Batallón de Montaña SICILIA nº 8.

El 19 de julio, la Tercer Compañía proclama el Bando de Guerra del General Mola. A partir de entonces, este Batallón da origen a otros tantos que intervendrán a lo largo de la Guerra Civil.

1936. GUERRA CIVIL.

A mediados de julio constituían la Guarnición Militar de Pamplona las Fuerzas de Ingenieros, el Regimiento Infantería América nº 23 y Batallón de



Infantería de Montaña Sicilia nº 8. Las dos últimas Unidades junto al Batallón de Infantería de Montaña nº 7, residente en Estella, forman la media Brigada de Navarra. Había sido su Jefe el Coronel de Infantería D. Francisco García Escámez. Tenía como Capitán Ayudante a D. Manuel Barrera González de Aguila. Al mismo tiempo estaba al frente del Gobierno Militar de la Plaza, como Jefe de todas las Fuerzas Armadas de la Provincia el Excmo. Sr. General de Brigada D. Emilio Mola Vidal.

Era el primer Jefe del Batallón Sicilia, el Teniente Coronel de Infantería D. Pompeyo Galindo Lladó y segundo el Comandante D. Pedro Irisate. Constaba el Batallón de 4 Compañías de Fusileros que mandaban, la 1ª; el Capitán D. Mariano Villas, la 2ª, el Capitán D. Gonzalo Díez de la Lastra, la 3ª, el Capitán D. Martín Rubio, la 4ª D. Antonio Villar, la de Ametralladoras el Capitán Vizcaino, una Sección de Morteros al mando del Teniente D. Enrique Ordet y un cañón al cargo del Teniente Palacios.

Integraban el Batallón 39 Jefes y Oficiales, 33 Suboficiales y 663 individuos de Tropa. De ellos el 75% se hallaban en sus casas con permiso.

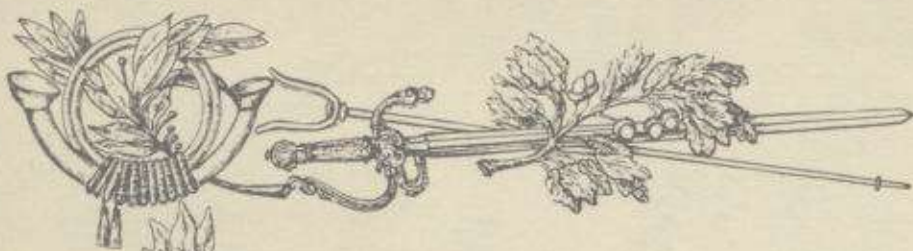
Esta era a mediados de julio la situación del Batallón de Infantería de Montaña Sicilia nº 8.

El domingo 19, a las seis de la mañana, el Capitán Martín Rubio proclama el Estado de Guerra en Pamplona, mientras el General Mola lo hace en toda la provincia.

A las 12 un convoy al mando del Alférez López, sale para Zaragoza en busca de Armas. Entre tanto los Voluntarios, iban llenando los Cuarteles. Con ellos logró el Batallón suplir la ausencia de sus Tropas y organizar a toda prisa la Unidad.

El Coronel D. Francisco García Escámez había sido repuesto en su cargo y a las 8 de la tarde salía de Pamplona camino de Logroño la primera columna navarra. Formaba parte de la columna el Batallón de Infantería de Montaña nº 8 que iba al completo de sus efectivos: Plana Mayor, cuatro Compañías de Fusileros (constituídas la 1ª por personal del Ejército, la 2ª de Falange, la 3ª y 4ª de Requetés) Compañía de Ametralladoras, Sección de Transmisiones y





Máquinas de Acompañamiento, en total un efectivo de 27 Jefes y Oficiales y 624 individuos de Tropa.

Lo mandaba su primer Jefe el Teniente Coronel D. Pompeyo Galindo Lladó, de Capitán Ayudante D. Lucas Lorduy Massot.

Antes de salir, en el patio del Cuartel fueron arengados por el General D. Emilio Mola Vidal.

El 20 llegan a Logroño y el 21 salen con dirección a Alfaro pasando por Calahorra. La resistencia es mayor teniendo que hacer uso de la Artillería. Después al mando del 2º Jefe D. Pedro de Ibisate y apoyado por las demás Unidades mandadas por el Teniente Coronel se ocupó la población de Alfaro. La 4ª Compañía al mando del Comandante D. Pedro de Ibisate, salió con la Sección de Ametralladoras y dos piezas de Artillería en persecución del enemigo. El Batallón marcha por Corella a Soria, siendo ostaculizados por la aviación. Llegan a las 3 de la tarde, saliendo a continuación hacia Almazán y pasan por Jadraque, camino de Guadalajara.

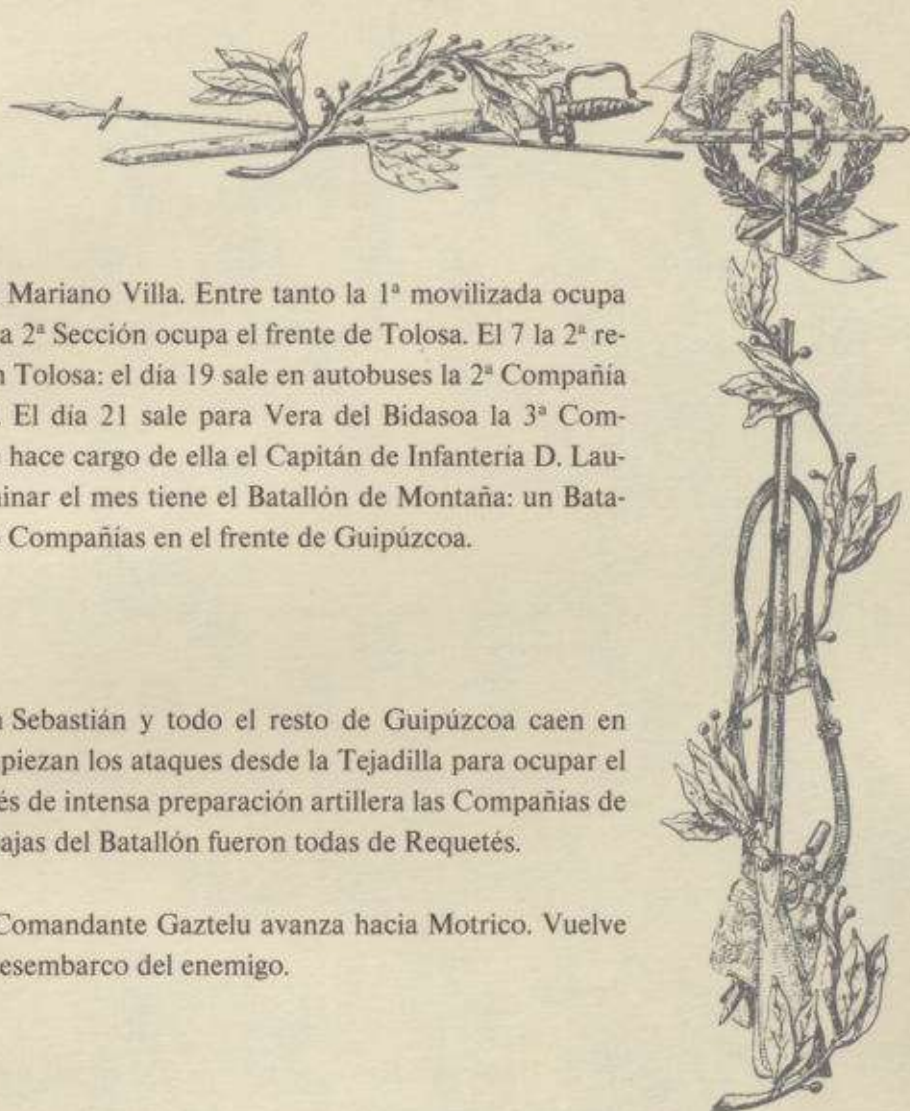
Dejando a su primer Jefe, el Teniente Coronel D. Pompeyo Galindo como Gobernador Militar de la Plaza, sale el Batallón al mando de su 2º Jefe, formando parte de la columna Navarra que manda el Teniente Coronel D. Ricardo Rada Peral.

El día 25 recibe el Batallón su bautismo de fuego. Al amanecer comienzan los preparativos para la ocupación del Puerto de Somosierra por la columna del Coronel García Escamez. Bajo intenso fuego y fuerte presión del enemigo, se consiguen los objetivos señalados. Ha costado al Batallón un muerto, un herido grave y dos menos graves. Primera sangre y primera vida que ofrece a Dios y a España el Batallón Sicilia.

El día 28 se presenta la aviación enemiga. La Compañía de Ametralladoras derriba tres aparatos.

Agosto

La vida en campaña del primer Batallón no registra grandes acontecimientos. El día 1º es relevado por enfermedad el Comandante Jefe D. Pedro Ibisate.



Le sustituye el Capitán D. Mariano Villa. Entre tanto la 1ª movilizada ocupa posiciones sobre Tolosa. La 2ª Sección ocupa el frente de Tolosa. El 7 la 2ª releva a la 3ª. El 10 entran en Tolosa: el día 19 sale en autobuses la 2ª Compañía movilizada para Goizueta. El día 21 sale para Vera del Bidasoa la 3ª Compañía movilizada donde se hace cargo de ella el Capitán de Infantería D. Laureano Vilozuecla. Al terminar el mes tiene el Batallón de Montaña: un Batallón en Somosierra y cinco Compañías en el frente de Guipúzcoa.

Septiembre

En el norte, Irún, San Sebastián y todo el resto de Guipúzcoa caen en nuestro poder. El día 5 empiezan los ataques desde la Tejadilla para ocupar el puerto de Navafria. Después de intensa preparación artillera las Compañías de Infantería la ocupan. Las bajas del Batallón fueron todas de Requetés.

El 25 la columna del Comandante Gaztelu avanza hacia Motrico. Vuelve a Deva donde impide un desembarco del enemigo.

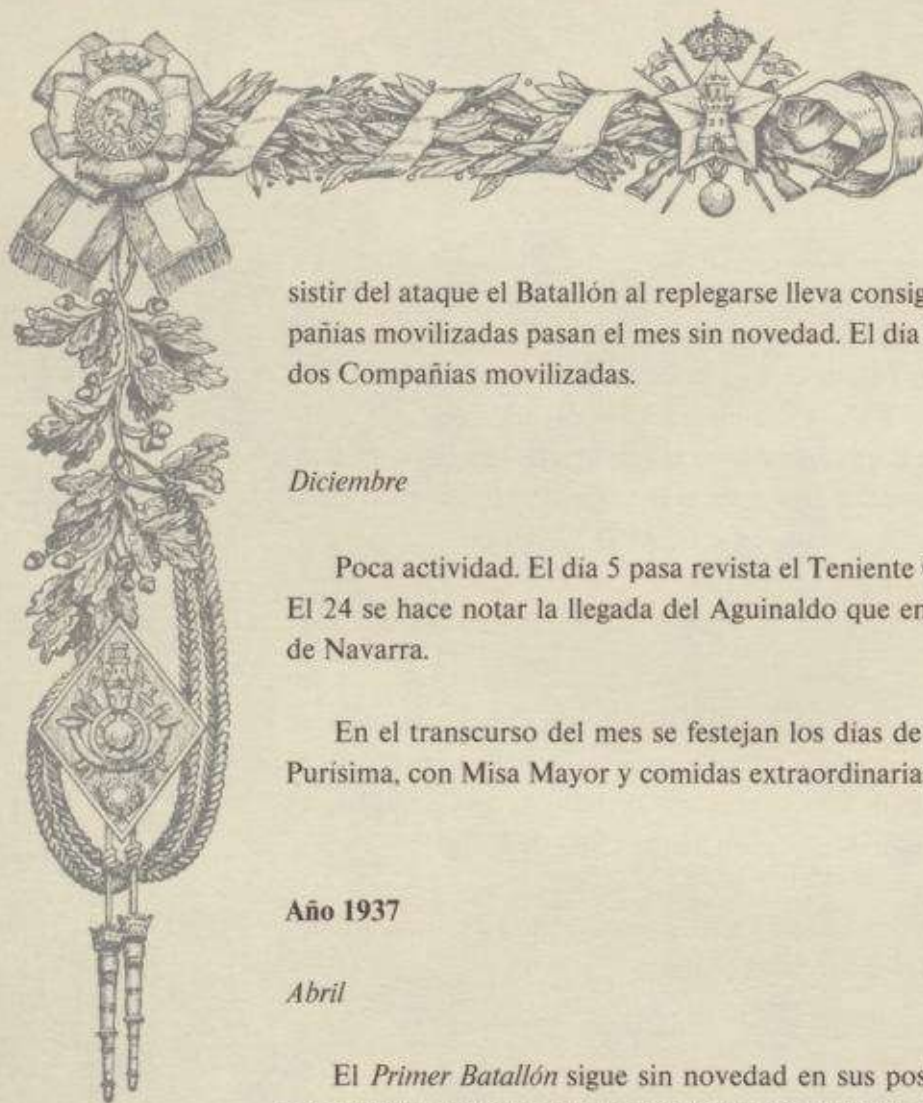
Octubre

El *Primer Batallón* pasa el mes sin novedad. El día 2 se hace cargo de él el Comandante D. Pedro de Ibisate. La primera movilizada presta sus servicios en Motrico. La segunda en Plasencia. La tercera alterna el descanso con el servicio de posición en Vergara. El día 15 el Comandante D. Pedro Diez de Rivera es ascendido por sus servicios prestados a Teniente Coronel. El día 11 sale de Pamplona la 6ª Compañía movilizada.

Noviembre

El día 5 marca una página de luto en la historia del primer Batallón. Previa preparación artillera, la 2ª y 3ª Compañías. Ametralladoras, Sección de Máquinas, Enlaces y Transmisiones, mandadas por el Comandante Ibisate se lanzan al ataque del reducto de Loma-Negra.

Pero el terreno que les separa está muy despejado y numerosas armas automáticas hacen fuego y baten por todas partes. Cuando el mando ordena de



sistir del ataque el Batallón al replegarse lleva consigo 15 cadáveres. Las Compañías movilizadas pasan el mes sin novedad. El día 30 manda el Cuartel otras dos Compañías movilizadas.

Diciembre

Poca actividad. El día 5 pasa revista el Teniente Coronel Martínez Campo. El 24 se hace notar la llegada del Aguinaldo que envía la Excm. Diputación de Navarra.

En el transcurso del mes se festejan los días de San Francisco Javier y la Purísima, con Misa Mayor y comidas extraordinarias.

Año 1937

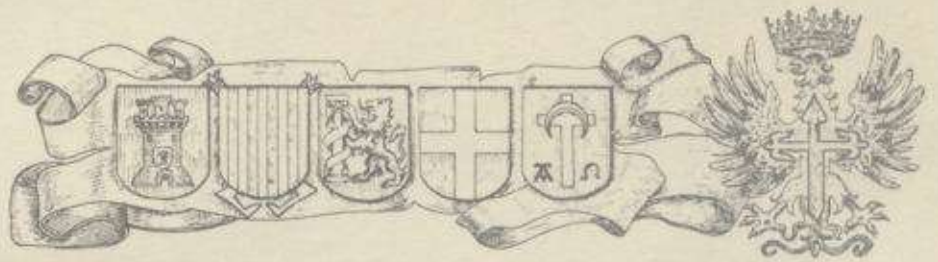
Abril

El *Primer Batallón* sigue sin novedad en sus posiciones. El 1º de mes son promovidos a Comandante el Capitán D. Mariano Villas, a Capitanes los Tenientes D. Carlos Rojas, D. Higinio Sánchez García, D. José Villar de Imaña y D. Luis Palacios Beltrán.

Estaba el *2º Batallón* a fines de mes en Escoriaza. El día 1 se puso en movimiento para llegar a Ochandiano. El día 26 se ocupa Eibar después de tomar Elgueta, el 27 sigue hacia Marquina. El 28 llega a tres kilómetros de Guernica. El día 1 se organiza en el Cuartel una Compañía de Ametralladoras al mando del Alférez D. Benigno Calvo y el 4 marcha a Burgos quedando a las órdenes del Capitán D. Higinio Sánchez García.

Mayo

El *2º Batallón* sigue su avance por tierras Vizcainas. El 9 inicia el avance sobre el monte Vizcardi. Después de ocupado el citado monte el enemigo repetía desesperados ataques para recuperarlo. Se distinguió el Cabo Fernando Arte Sanago que llegó a emplear su fusil como mazo.



El *Tercer Batallón* sale a tomar el Puerto de Barazar. Fue uno de los combates más duros que ha tenido el Batallón. En esta operación se capturó diverso material, entre ellos 2 morteros del 81, muchos fusiles, municiones y bombas de mano. También se distinguió el personal de la 2ª Compañía. El Primer Batallón sin novedad en sus posiciones. El día 3 sale destinado a la Jefatura de Milicias Nacionales el Comandante Ibisate. Le sustituye en el mando el Comandante Villar.

Junio

El *Primer Batallón* continúa en sus posiciones sin novedad. La ruptura del Cinturón a Bilbao devuelve la actividad al frente de Vizcaya. El Batallón sale de Dima y ocupa Yurre, el 16 al Pinar de Galdácano, el 18 ocupa Ceberio y llega hasta el Este de Miravalles, tomándolo al día siguiente.

El *Tercero* sin novedad hasta el 11. Dicho día se dio la orden de avance. A las doce después de roto el cinturón tomaron el monte de Utzulo. El trece sigue el avance, pasa por la ría y ocupa Basauri. El 18 siguen las operaciones sobre Bilbao, tomando dicha Villa el 19, después de recorrer 12 kilómetros entre montes y barrancos. El 27 ocuparon Güeñez.

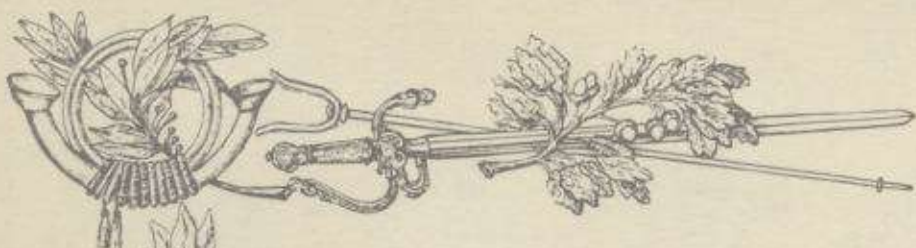
Julio

El *Primer Batallón* pasa a Almadrones como reserva. El *segundo* a guarnecer la posición de la Hervosa (Traslaviña). El *tercero* para Barruelo de Santullán (Palencia).

Son de consideración los ataques del enemigo en Brunete. A contenerlos bajó el tercero de Sicilia. Se distinguieron en estas operaciones, el Alférez Castilla, el Sargento Bobar. Asimismo merecen mención el Alférez Elia y el Sargento Cortaire.

La Compañía de Ametralladoras sostiene un duro combate en los llanos de Quijorna. Se distinguieron los Cabos Antonio Aguirre, Miguel Morea, Manuel Carbayo, Victoriano Nuin y el Soldado Mariano Martiarena. El 26 sigue el combate de 9 de la mañana a 7 de la tarde. Se distinguieron, Andrés Olazábal, Ignacio Arrigorriaga y José Suárez.





Agosto

El *Primer Batallón* sin novedad en Holtaneras. El día 14 se desencadena la ofensiva sobre Santander. A la una de la madrugada sale el *Tercero* del Sicilia para las posiciones de Cotejón y a las 8 comienza la ofensiva. Después de rudo combate quedan rotas las fortificaciones de Reniosilla, Otero y Olea. Al día siguiente salen para Reinosa.

El Jefe del Batallón recibió por esta operación una felicitación escrita del E.M. de la 4ª Brigada de Navarra. El día 21 la Compañía de Ametralladoras realiza un importantísimo avance. Por las alturas más elevadas en una jornada de 16 horas recorre 40 kilómetros con objeto de envolver el Valle de Bárcena. Merece la felicitación del Jefe del Batallón.

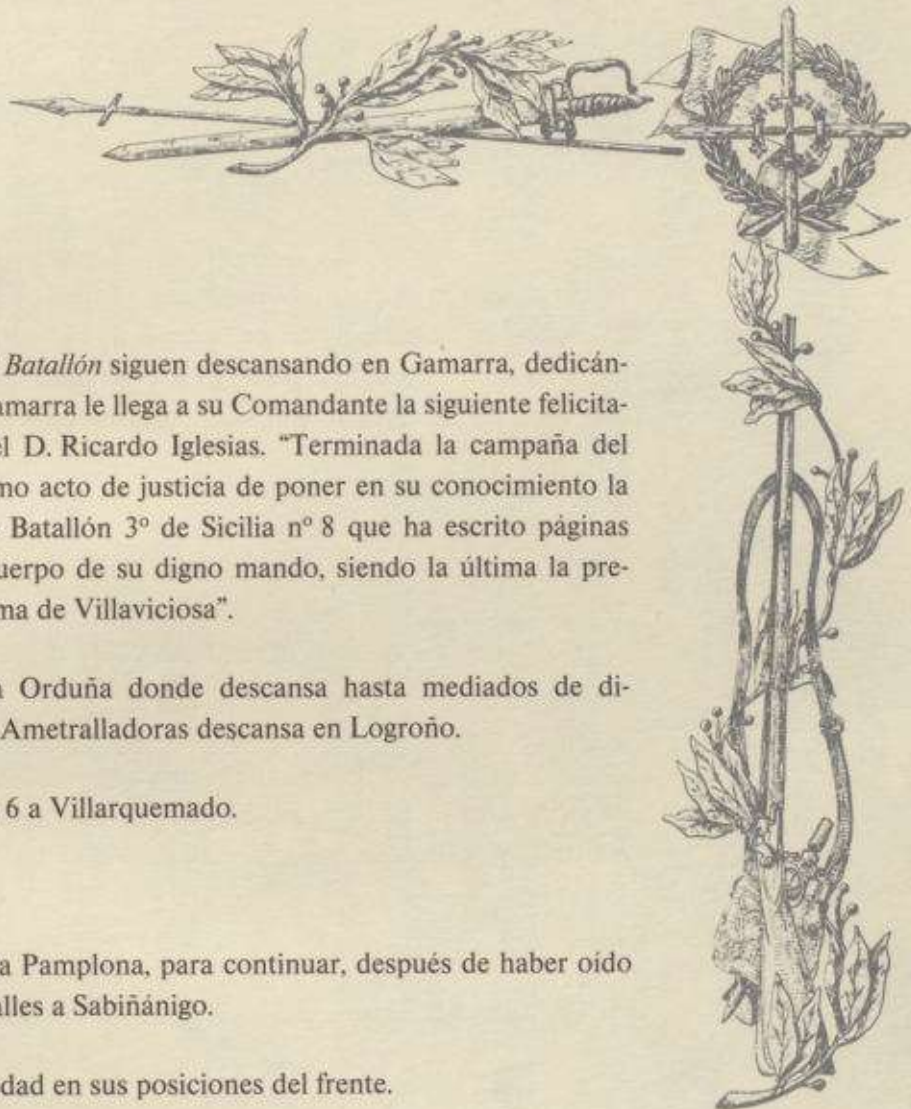
El 22 se ocupa Bostronizo, el 23 Los Corrales, el 24 la Compañía de Ametralladoras entra en Torrelavega. El Jefe de la media Brigada felicita a la Compañía. El 25 en Soto de la Marina, camino de Santander. A las once llega a la capital y emprende la marcha hacia Oviedo.

El *tercero* sigue su avance por la carretera a Oviedo. El 5 toma Llanes y Poo de Llanes.

Octubre

Hundimiento del frente de Asturias. La Compañía de Ametralladoras ocupa Peñalaza. El *segundo Batallón* rebasa el pueblo de Rendones y el 18 llega a Infiesto. El Tercer Batallón el 18 ocupa Colunga, el 19 llegan al sur de Villaviciosa. Por la noche rebasa Villaviciosa y toma varias lomas.

La situación del *primer Batallón* a 1º de octubre es la siguiente: 1ª y 2ª Compañías, Ametralladoras, Morteros y Plana Mayor, en la línea de posiciones a la altura del kilómetro 97 de la carretera general de Madrid a Francia por la Junquera. El 29 salió de Pamplona un nuevo Batallón: el *Estratégico* nº 134. Se dirigió a Monreal del Campo (Teruel).



Noviembre

Las Compañías del 3º *Batallón* siguen descansando en Gamarra, dedicándose a la instrucción. A Gamarra le llega a su Comandante la siguiente felicitación del Teniente Coronel D. Ricardo Iglesias. "Terminada la campaña del Norte, tengo el honor, como acto de justicia de poner en su conocimiento la brillante actuación de ese *Batallón* 3º de Sicilia nº 8 que ha escrito páginas dignas del historial del Cuerpo de su digno mando, siendo la última la preciosa operación para la toma de Villaviciosa".

El 2º *Batallón* llega a Orduña donde descansa hasta mediados de diciembre. La Compañía de Ametralladoras descansa en Logroño.

El *Estratégico* va el día 6 a Villarquemado.

Diciembre

El 2º *Batallón* sale para Pamplona, para continuar, después de haber oído Misa y desfilado por las calles a Sabinánigo.

El 1º *Batallón* sin novedad en sus posiciones del frente.

El *Estratégico* en la misma situación.

Año 1938

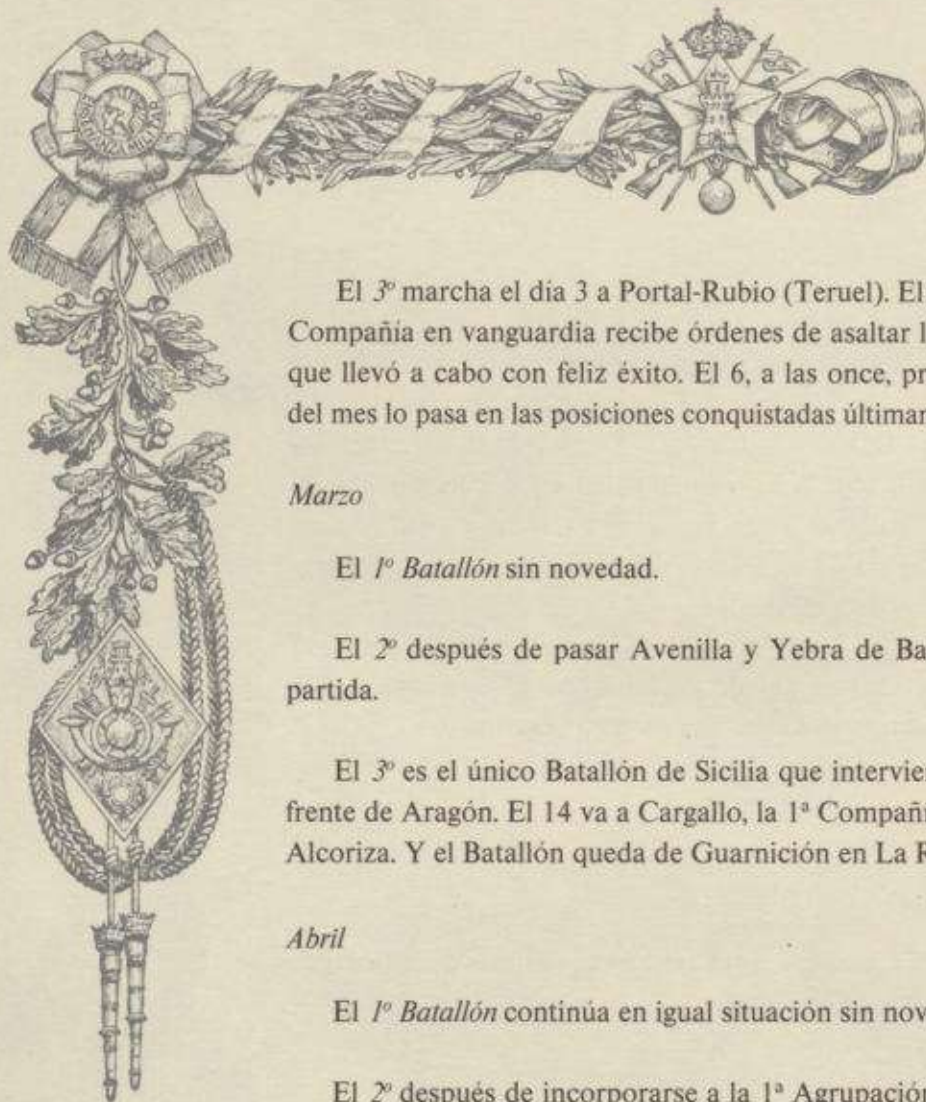
Enero

El 3º *Batallón* marcha a Monreal (Teruel) y de allí a Rubieras de Cérda, volviendo después a Fuenferrada (Teruel) donde queda de posición.

El *Estratégico* paso todo el mes en Las Ramblas.

Febrero

El *Estratégico* se traslada a mediados de mes a Alfambra en cuyo frente queda prestando servicio de Campaña.



El 3º marcha el día 3 a Portal-Rubio (Teruel). El día 5 el Batallón con la 1ª Compañía en vanguardia recibe órdenes de asaltar las posiciones enemigas lo que llevó a cabo con feliz éxito. El 6, a las once, prosigue el avance. El resto del mes lo pasa en las posiciones conquistadas últimamente, Cervera y Carazón.

Marzo

El 1º Batallón sin novedad.

El 2º después de pasar Avenilla y Yebra de Basa, vuelve a su puesto de partida.

El 3º es el único Batallón de Sicilia que interviene en la gran ofensiva del frente de Aragón. El 14 va a Cargallo, la 1ª Compañía toma Dehesa ocupando Alcoriza. Y el Batallón queda de Guarnición en La Rambleta.

Abril

El 1º Batallón continúa en igual situación sin novedad.

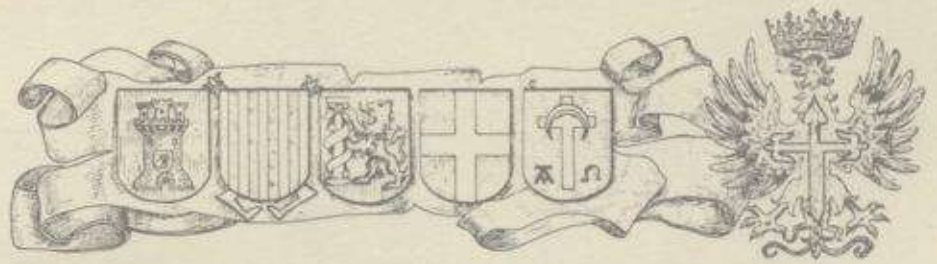
El 2º después de incorporarse a la 1ª Agrupación de la 3ª División de Navarra queda de posición entre Campo y Barbaruens.

El *Estratégico*. El 15 pasa a Perales de Alfambra. La Compañía de Ametralladoras del 3º intenta atacar la posición enemiga pero desiste ante lo inaccesible del terreno y las formidables fortificaciones del enemigo. El 15 sale de San Jorge donde rechaza al enemigo que contrataca, sigue hacia Vinaroz llegando a 3 kilómetros de Tortosa. El 17 a 2 kilómetros de Benicarló. A las 3 de la tarde, donde nuevamente contrataca el enemigo siendo rechazado. El 21, en Casa la Garriga, se organiza el 4º Batallón de Sicilia que sale para Sevilla la Nueva (Madrid).

Mayo

El día 1 sale el 1º Batallón para Renales (Guadalajara).

El *Estratégico*, el 13 marcha a Castellfrio y descansa hasta el 30 en Forniche Bajo, y el 31 marcha a Mora de Ruebieiros.



Del 4º Batallón, se hace cargo del mando el día 2 el Comandante D. Federico Ferreira Guinza. El 3 pasa a Villanueva de Perales donde queda prestando servicio de campaña.

El 3º después de rechazar un ataque del enemigo avanza por Mas de Antolin en la carretera Zaragoza a Castellón. El 29 toma el pueblo de Cubla.

El día 13 se organiza el 5º Batallón del Sicilia, quedando de Guarnición hasta el 26, que marcha a Sigüenza y continúa a Oromalza (Soria) donde finaliza el mes.

Junio

El 1º Batallón continúa en igual situación sin novedad.

El *Estratégico* ocupando sus posiciones citadas anteriormente. La Compañía de Ametralladoras ocupa las alturas de Contienda y el 12 corta la carretera de Zaragoza a Castellón por las alturas de Borriol llegando a dar vista a Castellón.

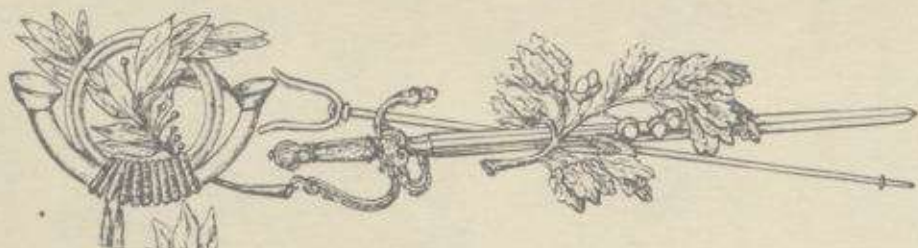
El 3º Batallón el día 1º de julio marcha a Cullá y el 6 ocupa la Ramble del río Munguel, siguiendo en el frente de Castellón.

Julio

El 1 Batallón continúa en los servicios de campaña en las posiciones de los Llanos, El Ceño y Sobama de los Ojos, donde finaliza el mes en servicio de campaña.

El 2º Batallón toma parte el día 1 en las operaciones de Cubla, la Muela, Alto de Béjar, el Tor y las posiciones de Loma Quemada en el Frente de Tuel donde finaliza el mes en los servicios de campaña. Por O.C. de 23 de julio de 1938 (B.O. nº 3) y como recompensa de los hechos de armas llevados a cabo por este Batallón en las operaciones del Cinca y Cinqueta y reducción de la bolsa de Vielsa comprendida desde el 9 al 16, le es concedida la *Medalla Militar Colectiva*.





El 3º Batallón después de ocupar la Rambla del Río Mungel en el frente de Castellón, continúa operando hasta el 25 que marcha a Prat de Comte (Tarragona) donde toma parte en la inmemorable batalla del Ebro.

El Batallón nº 4 del Sicilia nº 8 se halla en Pinto (Madrid) de donde sale para Chozas (Toledo), el 16 marchó para Escuriel (Cáceres) y el 20 toma parte en la ruptura del frente, cruzando el Guadiana y tomando las posiciones del Ciego Bajo y Alto y llegando a Orellana de la Sierra.

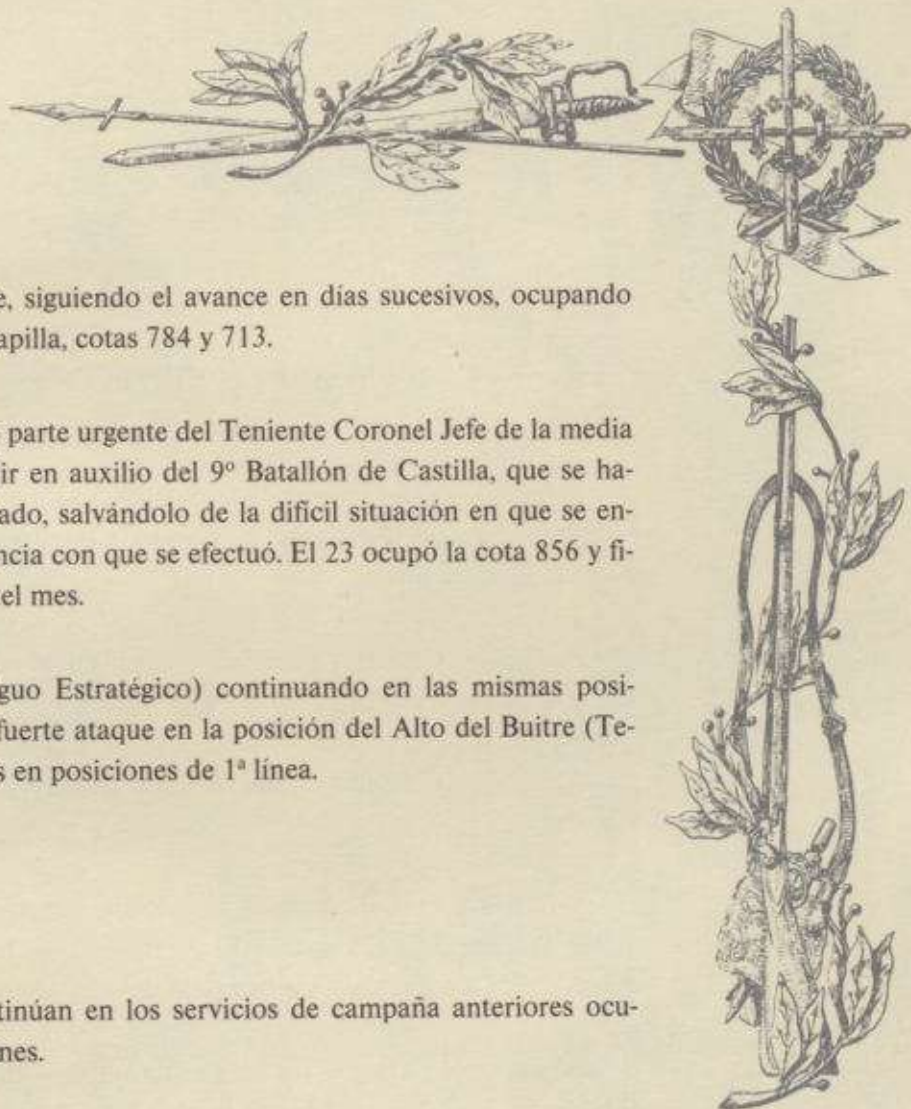
El Batallón nº 5 de Montaña Sicilia nº 8 marchó el día 2 a Córdoba siguiendo a Cabra, Baena y Valenzuela donde finaliza el mes. El Batallón nº 134 (denominado Estratégico) después de tomar parte en las operaciones de Pro-niche Bajo, Puebla de Valverde y Mora de Rubielos continúa avanzando hasta el 19 que marcha destacado a la posición Alto el Buitre quedando de Campaña hasta fin de mes.

Agosto

El Primer Batallón continúa en igual situación de Campaña, guarneciendo las posiciones antes citadas en el Frente de Renales (Guadalajara). El 2º Batallón sigue avanzando por Teruel y el 1º de mes pasó a la posición de Toro en la que queda hasta el 22 de octubre, durante este tiempo rechaza fuertes contraataques del enemigo. El 3º Batallón continúa en las posiciones del frente del Ebro. El 4º Batallón marcha al pueblo de Casas de Don Pedro; el 10 recibe órdenes para tomar parte en el combate, ocupando la Cota nº 343 que enlazaba con Cigullado y ocupando el cruce de caminos de Penidera del Río, siendo éstos los puntos de apoyo asignados para su ocupación al Batallón. El 14 y en camiones llega el Batallón a Cañamero (Cáceres) donde queda acantonado.

El 21 parte para el pueblo de Valdeberdeja (Toledo) y continua hacia las Navas de Ricomaúlillo quedando de servicio de vigilancia en la carretera de Talavera de la Reina-Herrera del Duque. El 26 llega a Cogolludo ocupando posiciones, donde finaliza el mes.

5º Batallón. El 3 de agosto marcha a Peñarroya y Monterrubio de la Serena quedando de posición. El 2 salió para Cerro Gordo, ocupando posiciones enemigas. El 16 ocupó el arroyo del Piojo y lomas situadas a la derecha del ba-



rranco del mismo nombre, siguiendo el avance en días sucesivos, ocupando entre otros puntos Zarzacapilla, cotas 784 y 713.

El día 21 se recibió un parte urgente del Teniente Coronel Jefe de la media Brigada con objeto de salir en auxilio del 9º Batallón de Castilla, que se hallaba completamente cercado, salvándolo de la difícil situación en que se encontraba gracias a la urgencia con que se efectuó. El 23 ocupó la cota 856 y finaliza en estas posiciones el mes.

Batallón nº 134 (Antiguo Estratégico) continuando en las mismas posiciones. El 21 rechaza un fuerte ataque en la posición del Alto del Buitre (Terral) donde finaliza el mes en posiciones de 1ª línea.

Septiembre

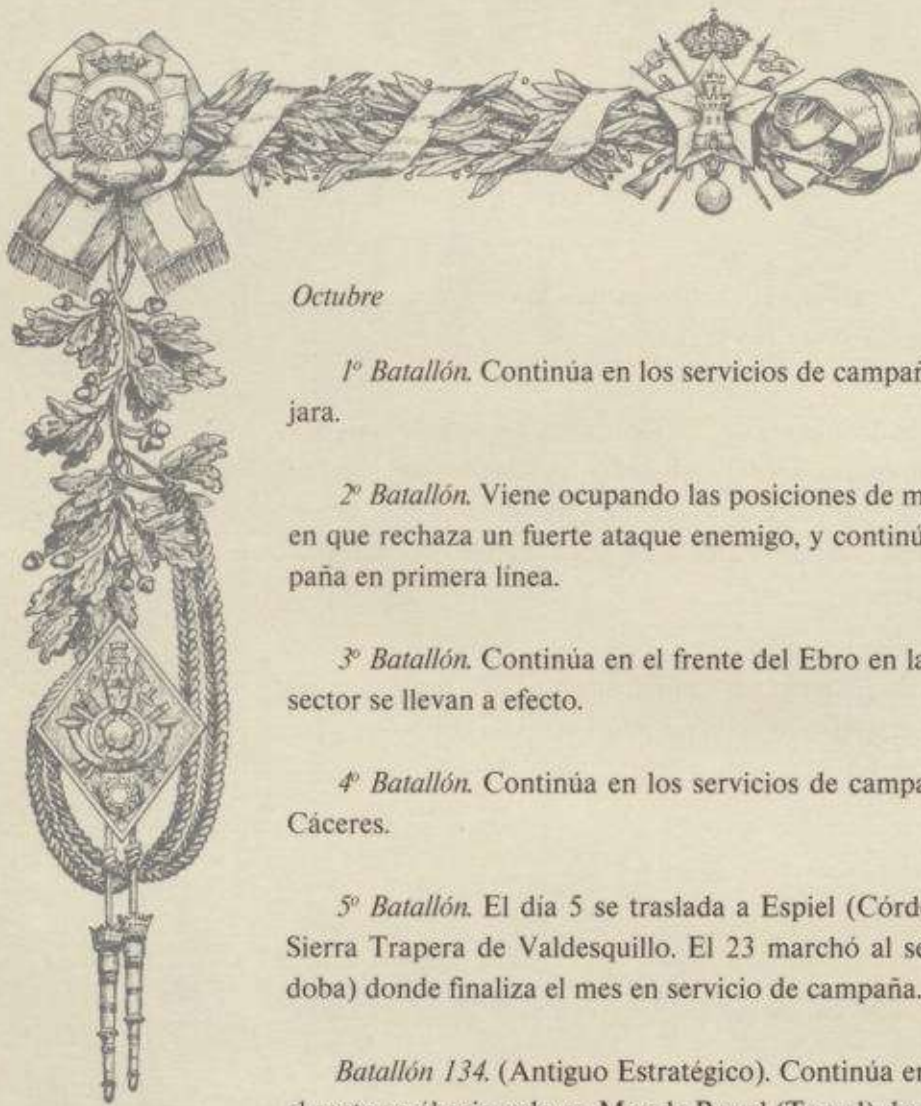
1º y 2º Batallón. Continúan en los servicios de campaña anteriores ocupando las mismas posiciones.

3º Batallón. Continúa en las operaciones y toma parte activa en el frente del Ebro por Prat del Comte (Tarragona).

4º Batallón. El día 2 pasa a Navalvillar de Pela (Badajoz). El 19 marcha por orden superior a la Puebla de Montalbán (Toledo) quedando de vigilancia hasta el 22 que marcha a Guadalupe (Cáceres) y en los servicios de vigilancia finaliza el mes.

5º Batallón. El día 3, es relevado de las posiciones de primera línea quedando de reserva; el 4 vuelve a guarnecer las posiciones de Ríos. El 15 marchó a Cabeza de Buey y el 20 a Belmar y Valdesequillo, siguiendo a Cámaras Altas, Valdenueva del Río y ocupando varias posiciones y en este frente finaliza el mes.

Batallón 134. (Antiguo Estratégico). El 21 marchó a Mas de Royuela (Terral).



Octubre

1º Batallón. Continúa en los servicios de campaña en el frente de Guadalajara.

2º Batallón. Viene ocupando las posiciones de meses anteriores hasta el 22 en que rechaza un fuerte ataque enemigo, y continúa en los servicios de campaña en primera línea.

3º Batallón. Continúa en el frente del Ebro en las operaciones que en este sector se llevan a efecto.

4º Batallón. Continúa en los servicios de campaña en el mismo frente de Cáceres.

5º Batallón. El día 5 se traslada a Espiel (Córdoba) y el día 14 sale para Sierra Trapera de Valdesquillo. El 23 marchó al sector de Peña Roya (Córdoba) donde finaliza el mes en servicio de campaña.

Batallón 134. (Antiguo Estratégico). Continúa en las posiciones cubriendo el sector a él asignado en Mas de Royal (Teruel) donde finaliza el mes.

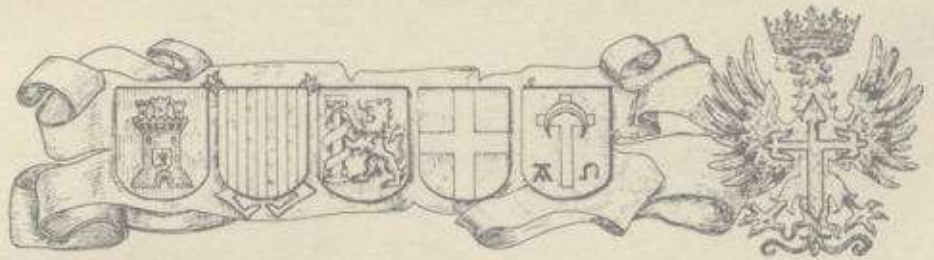
Noviembre

1º Batallón. Continúa igual servicio de campaña que el mes anterior y finaliza el mes.

2º Batallón. El día 3 es relevado por las fuerzas de Flechas y Azules y queda en el Toro (Castellón). El día 4 embarca para ir a descansar a Nogueruelas (Teruel), donde continúa hasta el 25.

El 26 embarca el Batallón para marchar a Candiel (Castellón) quedando guarneciendo las posiciones de este sector del frente, y finaliza el mes.

3º Batallón. El 25 de este mes ocupa La Faterella persiguiendo y limpiando de enemigos la margen derecha del río Ebro y ocupando Corbera y Maella, donde finaliza el mes.



4º *Batallón*. Continúa en las posiciones de sector y frente citado en los meses anteriores.

5º *Batallón*. En iguales condiciones de Campaña citadas anteriormente continúa todo el mes.

Batallón 134. (Antiguo Estratégico). El 9 de este mes llega el Batallón a Mas de la Fuente (Teruel) quedando la campaña. El día 25 se organiza el Batallón de Ametralladoras nº 187 afecto al de Sicilia nº 8 en Alfaro (Logroño), finalizando el mes en los servicios de organización e instrucción.

El día 20 de noviembre se organiza por orden superior en el pueblo de Alcanatache (Logroño) el *Batallón nº 207* correspondiente al Batallón de Sicilia nº 8 y en los servicios de organización e instrucción finaliza el mes.

Diciembre

1º *Batallón*. Continúa guarneciendo las posiciones citadas anteriormente en el sector de Renales (Guadalajara).

2º *Batallón*. Hasta el 20 de este mes sigue establecido en las mismas posiciones de Cambiel (Castellón). El 20 pasa a ocupar las posiciones de Peña Juliana en el mismo frente.

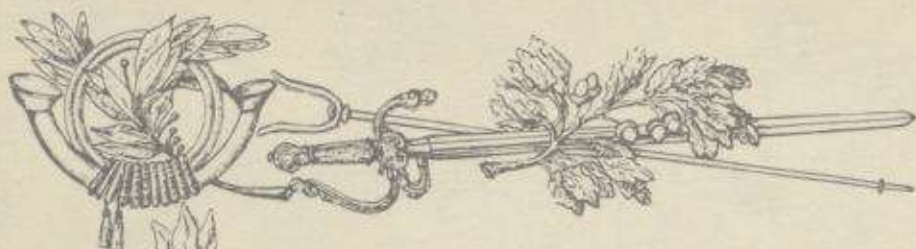
3º *Batallón*. El 5 es trasladado todo el Batallón a Alcolea de Cinca. El 24 marchó a Mayals continuando a Hardecans, hasta la Ermita de San Roque, y en el frente de Cataluña finalizó el mes.

4º *Batallón*. Este Batallón continúa en los servicios de campaña en el frente de Guadalupe (Cáceres), donde finalizó el mes.

5º *Batallón*. En las posiciones citadas anteriormente marchó el día 15 al Sector de Velmez, y en los servicios propios de campaña y posiciones finalizó el mes.

Batallón 134. Continúa en los servicios de campaña en los frentes ya citados en meses anteriores.





Batallón 187. En igual situación que el mes anterior, este Batallón sigue dedicado a las faenas de organización e instrucción y adiestramiento para el combate.

Batallón 207. Dedicado a los trabajos de organización e instrucción y adiestramiento.

Durante el mes de diciembre se lleva a cabo la organización de un nuevo *Batallón* denominado con el número 217 del Batallón de Sicilia nº 8.

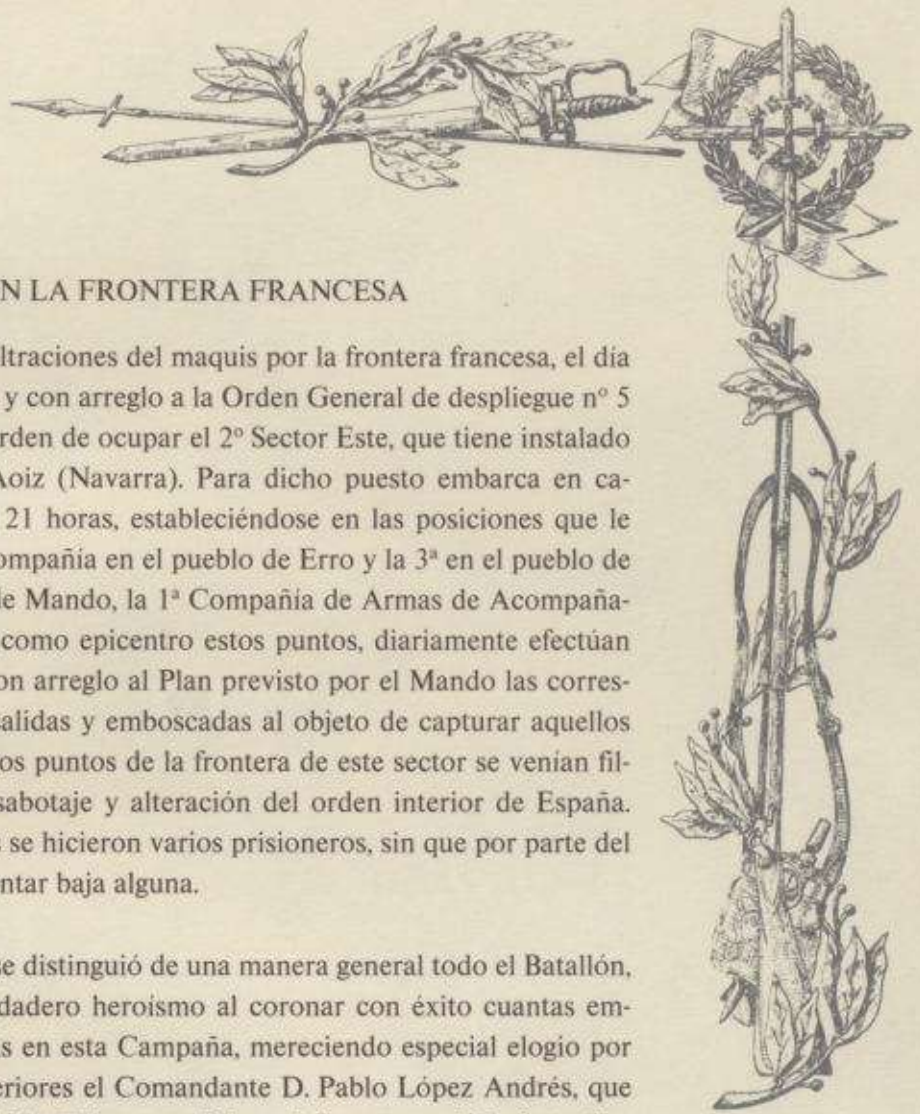
Año 1939

Primer Batallón. El 8 de febrero marchó a Laranueva (Guadalajara). El 30 de marzo marchó a Cifuentes y Durón terminando la campaña por derrumbamiento del frente enemigo. El día 14 de abril marchó a Lérida y el 18 a Balaguer y siguiendo el 24 para Seo de Urgel.

Segundo Batallón. El 16 de febrero pasó a las posiciones de El Barranco y El Molino quedando de servicios de campaña por aquel sector hasta el 23 del mismo que pasó a acantonarse con todo el Batallón a Villanueva de la Reina (Teruel). El 28 recibió orden de pasar a primera línea.

Octubre

Con motivo de la transformación y vuelta a la paz de las Unidades de Guerra, se procede a la organización del Ejército según Orden Ministerial, pasando la Plana Mayor del Batallón Sicilia nº 8 así como su Historial, Bandera y Divisas a formar el Regimiento Infantería Montaña nº 24 de Guarnición en San Sebastián en cuya Plaza es organizado a base de tres Batallones con efectivos aproximados de 1.500 hombres; quedando de Guarnición en la Plaza dos Batallones, mientras un tercero, que es relevado periódicamente presta los servicios de vigilancia en la frontera francesa-española; sector de Vera de Bidasoa, Irún, Fuenterrabía (Guipúzcoa), y en estos servicios continúa el Regimiento hasta diciembre del expresado año; así como en el periodo de tiempo de 1940-42.



1944. OPERACIONES EN LA FRONTERA FRANCESA

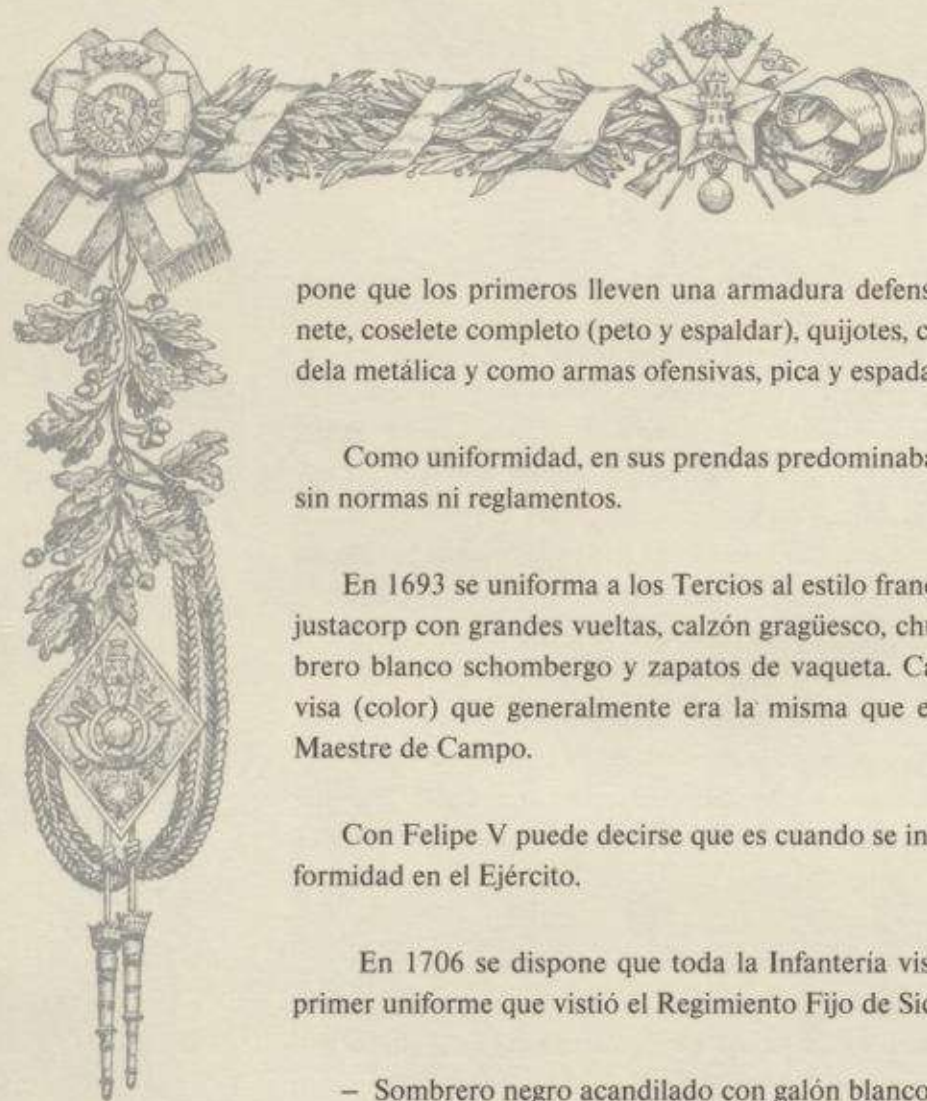
Con motivo de las infiltraciones del maquis por la frontera francesa, el día 23 de agosto este Batallón y con arreglo a la Orden General de despliegue n° 5 de la 62 División, recibe orden de ocupar el 2º Sector Este, que tiene instalado el puesto de mando en Aoiz (Navarra). Para dicho puesto embarca en camiones al que llegó a las 21 horas, estableciéndose en las posiciones que le fueron asignadas; las 2ª Compañía en el pueblo de Erro y la 3ª en el pueblo de Arive, quedando la P.M. de Mando, la 1ª Compañía de Armas de Acompañamiento en Aoiz teniendo como epicentro estos puntos, diariamente efectúan las distintas Compañías con arreglo al Plan previsto por el Mando las correspondientes descubiertas, salidas y emboscadas al objeto de capturar aquellos elementos, que por distintos puntos de la frontera de este sector se venían filtrando, con misiones de sabotaje y alteración del orden interior de España. Durante estas operaciones se hicieron varios prisioneros, sin que por parte del Batallón hubiese que lamentar baja alguna.

En estas operaciones se distinguió de una manera general todo el Batallón, que se comportó con verdadero heroísmo al coronar con éxito cuantas empresas les fueron asignadas en esta Campaña, mereciendo especial elogio por parte de los Mandos Superiores el Comandante D. Pablo López Andrés, que accidentalmente mandó el Batallón como Primer Jefe, ya que el Teniente Coronel D. Pedro Chillida Aramburu desempeñaba durante esta época y con carácter accidental la Agrupación de Montaña n° 108.

El día 9 de noviembre y recibiendo órdenes del Excmo. Sr. General Jefe de la 62 División, emprende el Batallón la marcha por jornadas ordinarias hasta Pamplona en donde embarca por ferrocarril con dirección San Sebastián llegando a esta Plaza el día siguiente, y en los servicios de Guarnición finó el año.

UNIFORMIDAD

Hasta mediados del siglo XVII puede decirse que no hubo uniformidad en los Tercios. Sin embargo, cuando se crean estas unidades en 1534, compuestas en principio por dos clases de combatientes: Piqueros y Arcabuceros, se dis-



pone que los primeros lleven una armadura defensiva que consistía en bacinete, coselete completo (peto y espaldar), quijotes, coderas, guardabrazos y rodela metálica y como armas ofensivas, pica y espada.

Como uniformidad, en sus prendas predominaba el rojo y el amarillo, pero sin normas ni reglamentos.

En 1693 se uniforma a los Tercios al estilo francés, adoptándose la casaca justacorp con grandes vueltas, calzón gragüesco, chupa, corbata, medias, sombrero blanco schomberg y zapatos de vaqueta. Cada Tercio adopta una divisa (color) que generalmente era la misma que el color de la bandera del Maestre de Campo.

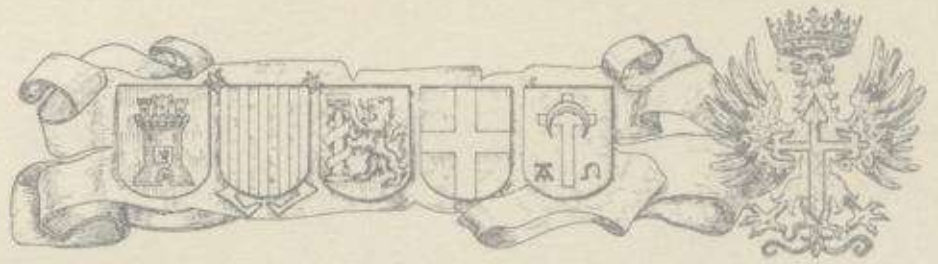
Con Felipe V puede decirse que es cuando se introduce una auténtica uniformidad en el Ejército.

En 1706 se dispone que toda la Infantería vista de blanco. Así pues, el primer uniforme que vistió el Regimiento Fijo de Sicilia fue:

- Sombrero negro acandilado con galón blanco
- Casaca
- Chupa
- Calzón blanco
- Vueltas encarnadas
- Botón blanco

En 1746, el uniforme ha variado ligeramente. La casaca sigue siendo blanca, pero las vueltas y la chupa son ahora azules.

En 1761 hay una nueva variación, ahora es: casaca, chupa y calzón blanco; vueltas negras, con tres botones en ella; botón y galón dorado.



En 1784 la casaca lleva collarín negro y en la vuelta una portezuela blanca. El resto no varía.

En 1791 se varía la casaca, que aunque sigue siendo blanca, ahora lleva solapa negra y collarín blanco.

En 1815, terminada la Guerra de la Independencia, aparece un Reglamento de uniformidad para la Infantería por el que se dispone el siguiente uniforme:

- Casaca azul turquí con forros encarnados
- Chupa y Calzón blanco
- Botín de paño negro

Para diario:

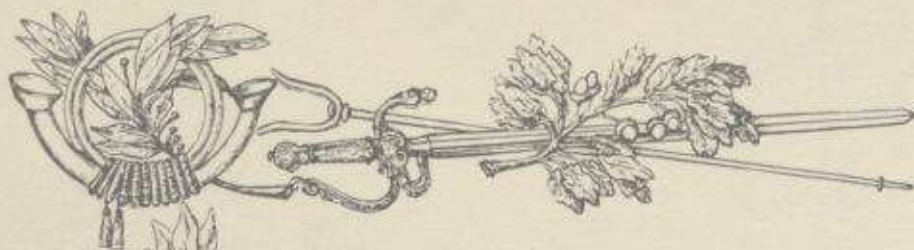
- Pantalón ancho azul turquí y otro blanco para verano con media polaina del mismo color
- La casaca llevaba solapa y vuelta encarnada, cuello celeste y botón blanco
- Chacó negro troncocónico con pompón y cordones.

En 1821 se establece un nuevo uniforme para toda la Infantería consistente en:

- Casaca azul turquí sin solapas con forro encarnado y botón dorado
- Cuello, vueltas y vivos carmesi
- En el cuello el número del Regimiento
- Pantalón de paño gris oscuro y medio botín de paño negro
- Chacó como el anterior

En 1824, tras disolverse la mayor parte de los Regimientos en 1823, al volver a organizarse algunos en 1824 hay una nueva uniformidad que consiste en:





- Casaca sin solapas con barras
- Golpes de cuello vueltas pantalón azul turquí
- Flores de lis en el cuello y botón dorado
- El cuello, las dragonas (hombreras), portezuela de las vueltas y vivos, del color de la divisa, que en este caso era amarillo
- Chacó cilíndrico de fieltro negro con visera horizontal y escudo de latón

En 1828 desaparece el color de la divisa particular de cada Regimiento.

En 1841 se adopta una casaquilla de paño verde con vivos amarillos, botón blanco con el número del Regimiento; pantalón gris celeste; morrión de fieltro con visera y galón amarillo en la parte superior.

En 1846 se cambia nuevamente el uniforme. La casaquilla verde se cambia por otra azul turquí con siete botones; cuello de paño blanco; golpes de paño azul en el cuello y cabos dorados.

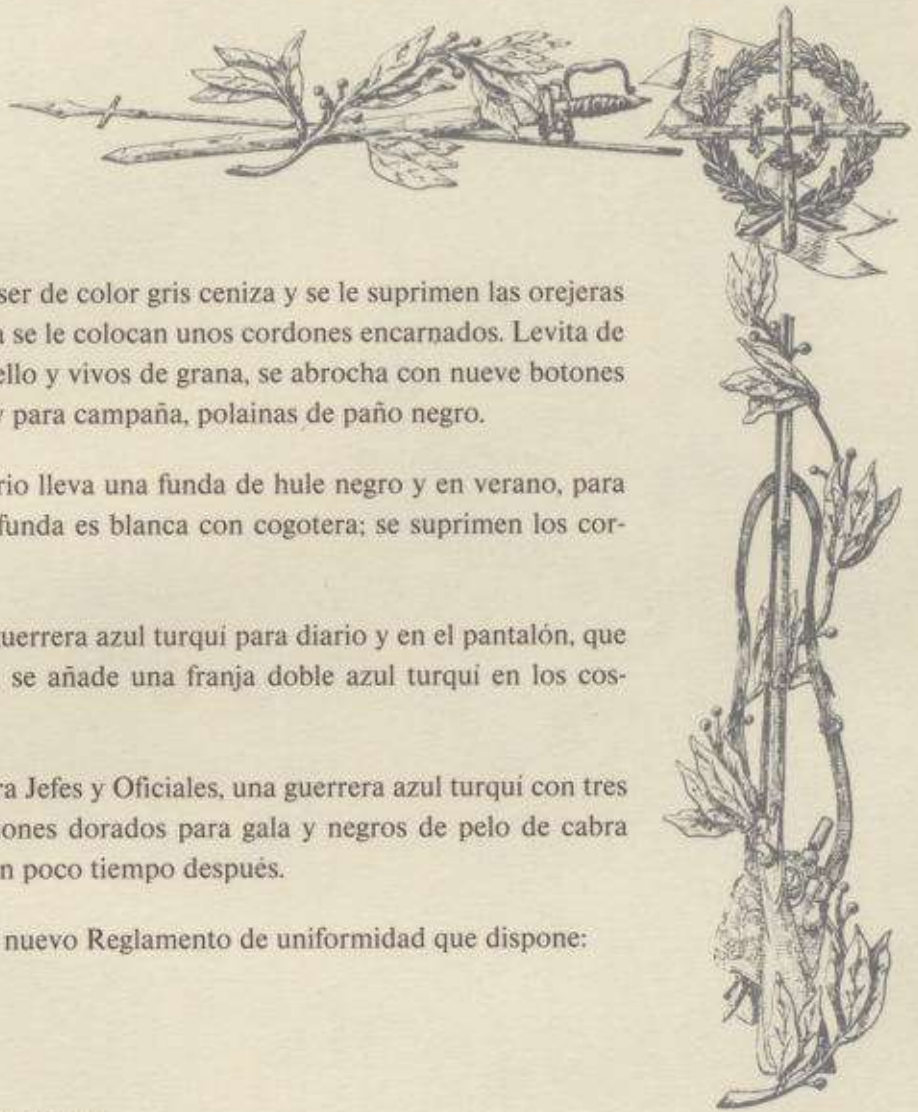
Hasta 1851 se mantuvo este uniforme. En este año se dispuso que el cuello blanco sea sustituido por otro encarnado, así como las barras y vivos; también el galón del morrión pasa a ser encarnado, las carrilleras de éste, de metal dorado.

En 1856 hay una importante variación en la uniformidad de la Infantería. Se adopta el ros como prenda de cabeza, de paño blanco e imperial de charol.

Para gala se establece una levita de paño azul turquí, con cuello, solapas y vivos encarnados; en las solapas grandes sardinetas de color amarillo; hombreras azul turquí con vivos grana y una almohadilla o "plátano" del mismo color.

Para campaña se lleva el poncho de color pardo con esclavina hasta la cintura, cuatro botones dorados y cuello encarnado; pantalón azul gris.

En 1864, aunque para campaña se sigue llevando el poncho, se adopta una levita corta azul turquí y pantalón grance.



En 1871, el ros pasa a ser de color gris ceniza y se le suprimen las orejeras que antes llevaba; para gala se le colocan unos cordones encarnados. Levita de paño azul turquí con el cuello y vivos de grana, se abrocha con nueve botones dorados; pantalón grance y para campaña, polainas de paño negro.

En 1876, el ros de diario lleva una funda de hule negro y en verano, para Campaña o maniobras la funda es blanca con cogotera; se suprimen los cordones de gala.

En 1883 se adopta la guerrera azul turquí para diario y en el pantalón, que sigue siendo color grance, se añade una franja doble azul turquí en los costados.

En 1888 se adopta, para Jefes y Oficiales, una guerrera azul turquí con tres filas de botones, con cordones dorados para gala y negros de pelo de cabra para diario. Desaparecieron poco tiempo después.

En 1908 se publica un nuevo Reglamento de uniformidad que dispone:

Uniforme de Gala

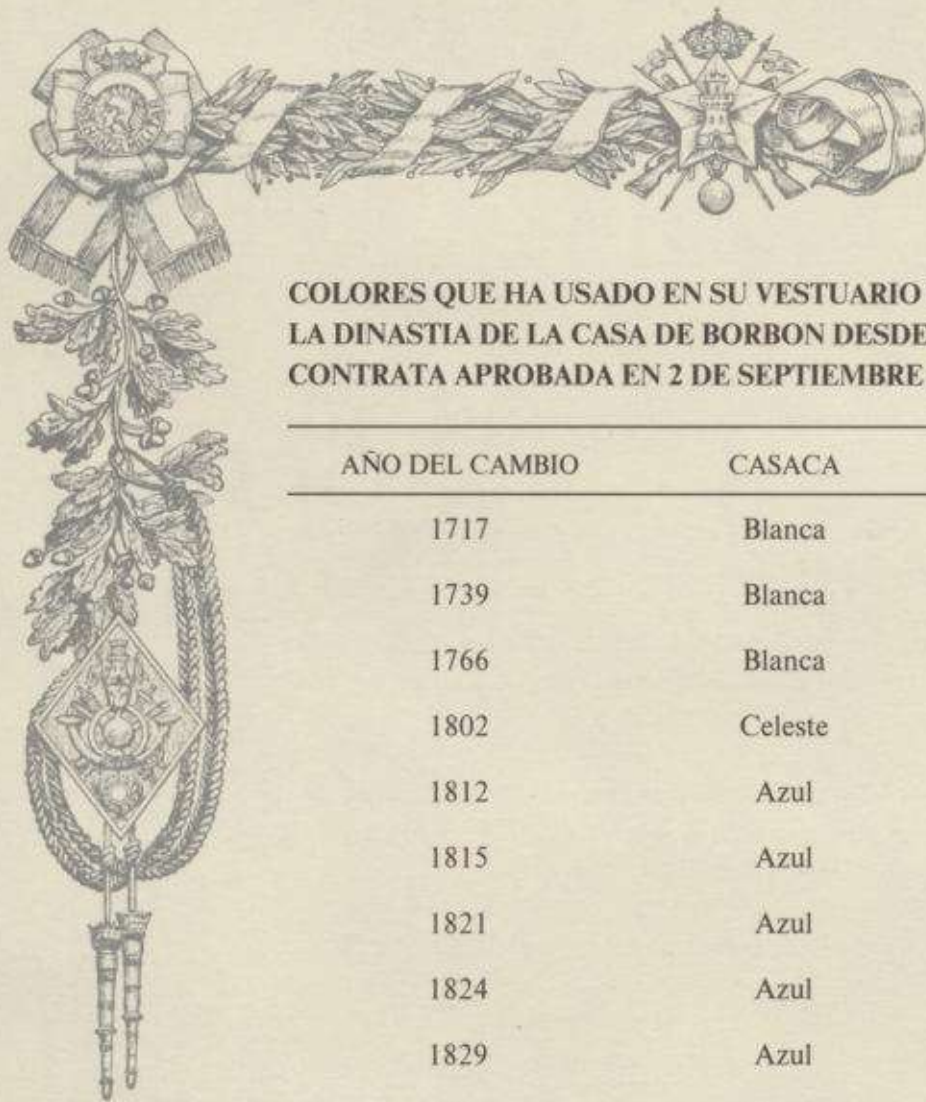
- Ros con plumero encarnado
- Guerrera azul turquí con cuello encarnado
- Hombreras de "plátano" encarnadas
- Botón dorado
- Pantalón encarnado con franja doble a los costados de color azul turquí

Uniforme de Diario

- El mismo pero el ros con funda de hule y sin plumero
- Guerrera sin "plátanos"

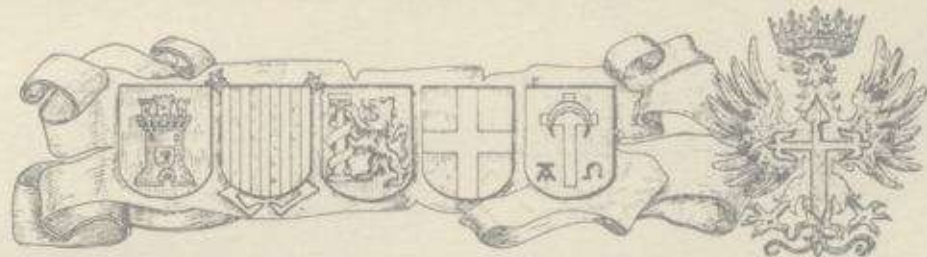
Tanto en la Campaña de Cuba como en la de Marruecos, el Regimiento vistió el uniforme de rayadillo que se usó en cada uno de estos territorios.

En 1926 se estableció el uniforme caqui para todo el Ejército.



**COLORES QUE HA USADO EN SU VESTUARIO DURANTE
LA DINASTIA DE LA CASA DE BORBON DESDE LA PRIMERA
CONTRATA APROBADA EN 2 DE SEPTIEMBRE DE 1717**

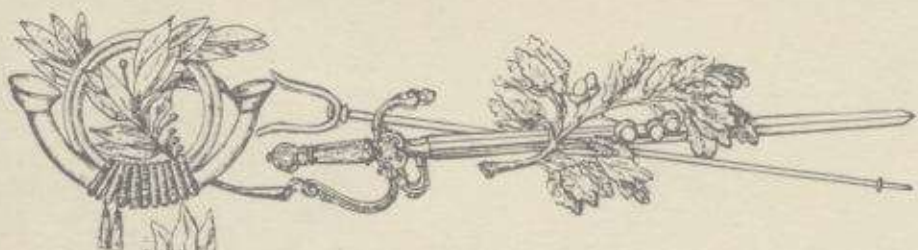
AÑO DEL CAMBIO	CASACA	DIVISA
1717	Blanca	Encarnada
1739	Blanca	Azul
1766	Blanca	Negra
1802	Celeste	Negra y encarnada
1812	Azul	Encarnada
1815	Azul	Encarnada y celeste
1821	Azul	Carmesí
1824	Azul	Amarilla
1829	Azul	Blanca
1841	Verde	Amarilla
1846	Azul	Blanca
1851	Azul	Encarnada
1856	Se adopta el ros de paño blanco	
1871	El ros pasa a ser color gris	
1883	Se adopta la guerrera azul turquí (diario)	
1926	Uniforme caqui para todo el Ejército	



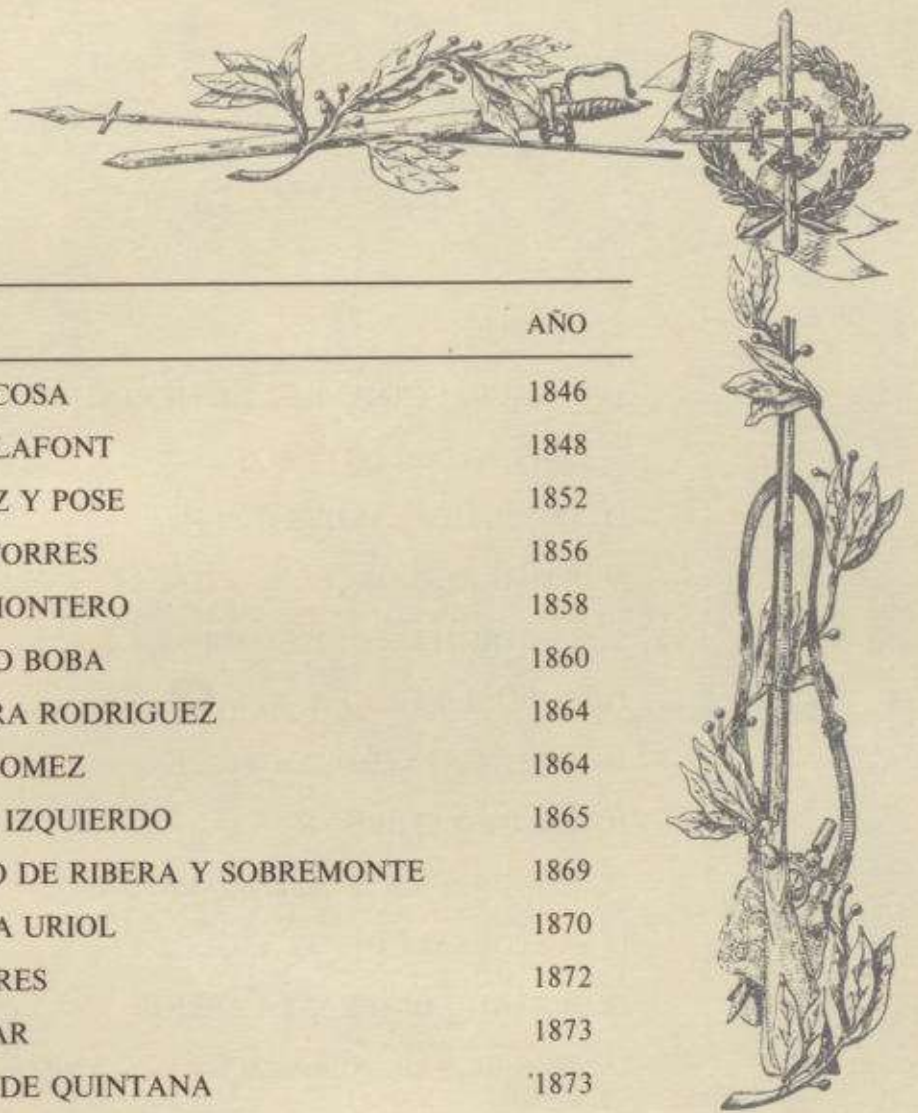
MAESTRES DE CAMPO Y CORONELES QUE HAN MANDADO EL
REGIMIENTO DESDE SU FUNDACION HASTA NUESTROS DIAS

MAESTRES DE CAMPO	AÑO
D. JERONIMO DE MENDOZA	1534
D. JUAN DE VARGAS	1536
D. LUIS DE OSORIO	1549
D. JUAN DE BARAHONA	1556
D. JUAN DE CASTILLA	1560
D. JULIAN ROMERO	1564
D. DIEGO ENRIQUEZ	1565
D. JULIAN ROMERO	1567
D. DIEGO PIMENTEL, FRANCISCO VALDES	1578
D. ANDRES DE SALAZAR	1600
D. JERONIMO MEJIA	1607
D. MANUEL PONCE DE LEON	1609
D. MANUEL CARRILLO	1613
D. GABRIEL DE SALAZAR, FRANCISCO SOLANILLA	1619
D. CRISANTO SORRELL	1628
D. MANUEL FRANCO	1651
D. FRANCISCO DE CASTILLA	1665
D. BLASCO COLOMERO	1673
D. GASPAR DE BORJA	1700
D. DUARTE CORREO	1705
D. NICOLAS CHOVEN	1707
D. PEDRO L. PARDO	1709
D. JOSE ESPINOSA	1710
D. PEDRO VICO	1714

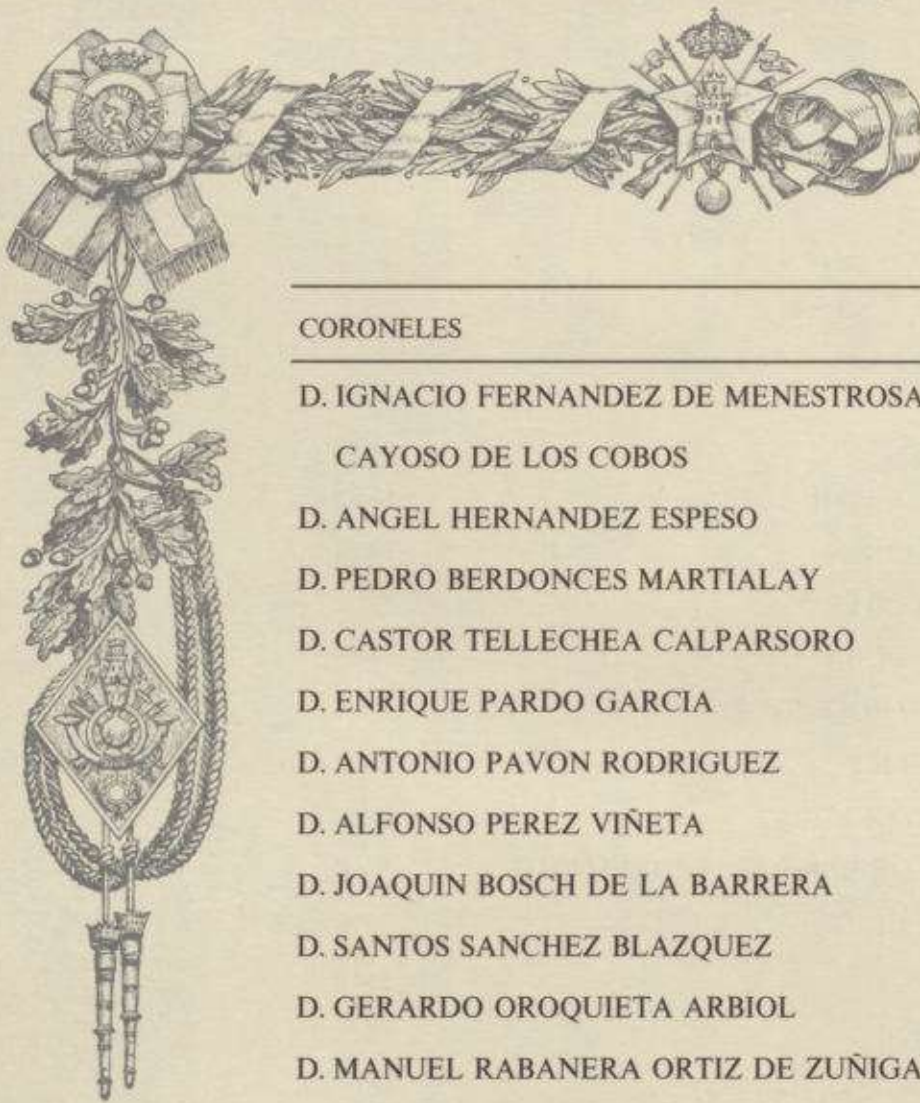




CORONELES	AÑO
D. PEDRO GAFARDO	1714
D. AGUSTIN VILCHES	1719
D. JUAN ALAVES	1726
D. JERONIMO ORDOÑEZ	1728
D. JAVIER DE BRABIRA	1733
D. BERNABE DE ARMENDARIZ	1736
D. JUAN DE PARDO	1738
D. PEDRO DE SILVA	1742
D. ANTONIO GUTIERREZ	1745
D. FRANCISCO DE LA MATA LINARES	1750
D. BERNARDO ARCO AGUERO	1759
D. FRANCISCO DE EGUIA	1770
D. FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS	1788
D. AGUSTIN DE GOYENETA	1794
D. JOSE GONZALEZ DE ACUÑA	1799
D. ANTONIO DE SERNA	1808
D. TOMAS RETORTILLO	1809
D. FRANCISCO CARVALLO	1812
D. FERNANDO CAPACETE	1818
D. FRANCISCO ESTRAUCH	1822
D. TOMAS DE ZUMALACARREGUI	1824
D. MANUEL O'DOILE	1829
D. BRUNO BAYOSO	1833
D. FERNANDO MIRANDA DE BRADO	1835
D. PASCUAL ALVAREZ	1839
D. JOSE MARIA CENDREDA	1841
D. JOSE MAGENIS, CONDE DE IBEACH	1843

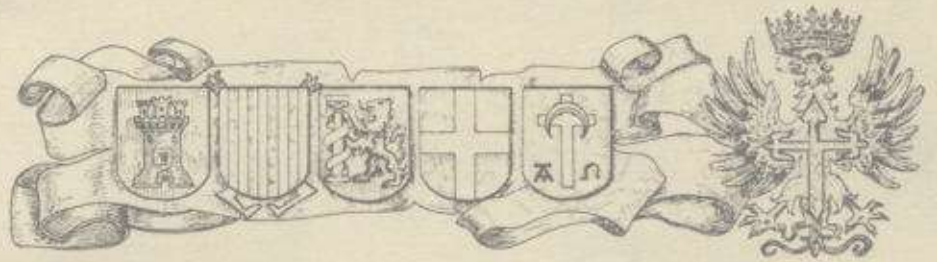


CORONELES	AÑO
D. MANUEL CARRASCOSA	1846
D. JUAN GONZALEZ LAFONT	1848
D. JOSE RAMON SANZ Y POSE	1852
D. JOSE MORENO Y TORRES	1856
D. FELIX SANCHEZ MONTERO	1858
D. ANTONIO MORENO BOBA	1860
D. DIONISIO MAZORRA RODRIGUEZ	1864
D. JUAN VILLEGAS GOMEZ	1864
D. RAMON FAJARDO IZQUIERDO	1865
D. FERNANDO PRIMO DE RIBERA Y SOBREMONTTE	1869
D. DIONISIO MANCHA URIOL	1870
D. JUAN MARIA TORRES	1872
D. LUIS CAPPAR BEJAR	1873
D. SANTOS ANGULO DE QUINTANA	1873
D. CECILIO RODA MALDONADO	1873
D. EULOGIO ELIAS ELIZARAN	1875
D. LESMES PERALEJOS NEILA	1883
D. MAXIMO MEANA GURIDI	1886
D. FEDERICO SANCHEZ DE MOLINA Y PEREZ	1887
D. CIRO MARLETA ORDOVAS	1891
D. LUIS MARTI BARROSO	1898
D. RAMIRO ARANZABE ESTEFANIA	1899
D. FERNANDO ALMANSA ZULUETA	1907
D. CARLOS DUERO O'DONNELL	1912
D. ALFONSO GOMEZ URIBE JUAREJAS	1915
D. RAIMUNDO DE HITA GONZALEZ	1925
D. RAIMUNDO JIMENEZ	1929



CORONELES	AÑO
D. IGNACIO FERNANDEZ DE MENESTROSA Y CAYOSO DE LOS COBOS	*
D. ANGEL HERNANDEZ ESPESO	1940
D. PEDRO BERDONCES MARTIALAY	1942
D. CASTOR TELLECHEA CALPARSORO	1948
D. ENRIQUE PARDO GARCIA	1952
D. ANTONIO PAVON RODRIGUEZ	1952
D. ALFONSO PEREZ VIÑETA	1956
D. JOAQUIN BOSCH DE LA BARRERA	1961
D. SANTOS SANCHEZ BLAZQUEZ	1965
D. GERARDO OROQUIETA ARBIOL	1968
D. MANUEL RABANERA ORTIZ DE ZUÑIGA	1973
D. SALVADOR PORTILLO TOGORES	1977
D. MANUEL GARCIA DIAZ	1978
D. ISIDORO HERNANDEZ MORO	1980
D. ENRIQUE MARTIN CASAÑA	1981
D. LUIS GARCIA LOPEZ	1983
D. JESUS MARIA SAGARDOY GOÑI	1985
D. JOSE JAVIER VICARIO POLO	1987
D. JOSE GARCIA DE FRIAS	1989
D. LUIS PALACIOS ZUASTI	1991
D. MIGUEL GARCIA PASTOR	1993

* 1936. Como B.^o de Montaña. Tte. C. Pompeyo Galindo.



CORONEL
Excmo. Sr. D.
TOMAS ZUMALACARREGUI

Nació en Ormaiztegui el 29 de septiembre de 1788 y estaba dedicado a la carrera eclesiástica en Pamplona cuando empezó la Guerra de la Independencia.

Sentó plaza en Zaragoza en el 5.º Tercio zaragozano, continuando en la defensa de la plaza hasta diciembre de 1808 que cayó prisionero en una salida.

Fugado, se presentó al Jefe de guerrilleros Jauregui "El Pastor" que le nombró su secretario y le llevó consigo a todas sus empresas, enviándole a principios de 1813 a Cádiz para negociar el reconocimiento de los grados y empleos que había ido confirmando, los que confirmaron las Cortes, ascendiendo a Zumalacárregui a Capitán de Infantería.

En 1820 fue separado del servicio activo por desafecto a la Constitución, incorporándose después a las fuerzas carlistas y por sus servicios ascendió a Tte. Coronel en 1824 y a Coronel en 1825.

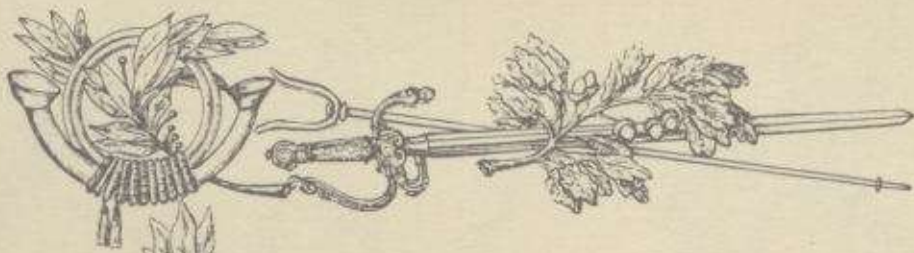
Estaba mandando el Regimiento de Extremadura a la vez que Gobernador Militar de El Ferrol el año 1832 cuando le separaron de sus mandos por sospecha de adicto al Infante D. Carlos.

Herido en su amor propio pidió el retiro y se le dio licencia indefinida para Pamplona donde se mantuvo hasta la muerte de Fernando VII en septiembre de 1833. En octubre se une al Pretendiente y fue nombrado Comandante General de las fuerzas Carlistas en Navarra y Vascongadas.

Fue ascendido a Mariscal de Campo y General Jefe de aquel ejército, a Tte. General en 1835, habiendo dado mucho que hacer con sus operaciones a los Generales Liberales o cristinos.

Estando asomado a un balcón del palacio de Begoña, durante el sitio en Bilbao, recibió un balazo en una pierna, de resultas del cual murió en Lezama el 24 de junio de 1835.





D. Carlos le elevó después a Capitán General del Ejército y se le concedió para sus descendientes Grandeza de España con los títulos de Duque de la Victoria y Conde de Zumalacárregui.

Hoja de servicios de Zumalacárregui

El Rgto. Infat. Ligera n.º 2, es la unidad en que se confecciona la hoja de servicios de Zumalacárregui en los términos siguientes:

El Coronel D. Tomás Zumalacárregui, su edad 35 años, su país Guipúzcoa, su salud robusta, su calidad noble, sus servicios y circunstancias los que expresa.

Tiempo en que empezó a servir en los empleos

Cadete	24 días de enero de 1811
Capitán	3 días de mayo de 1813
Idem de Cazadores	1 día de junio de 1816
1.º Comandante	24 días de agosto de 1822
Coronel vivo y efectivo	24 días de agosto de 1822

Tiempo que sirve y cuanto en cada uno

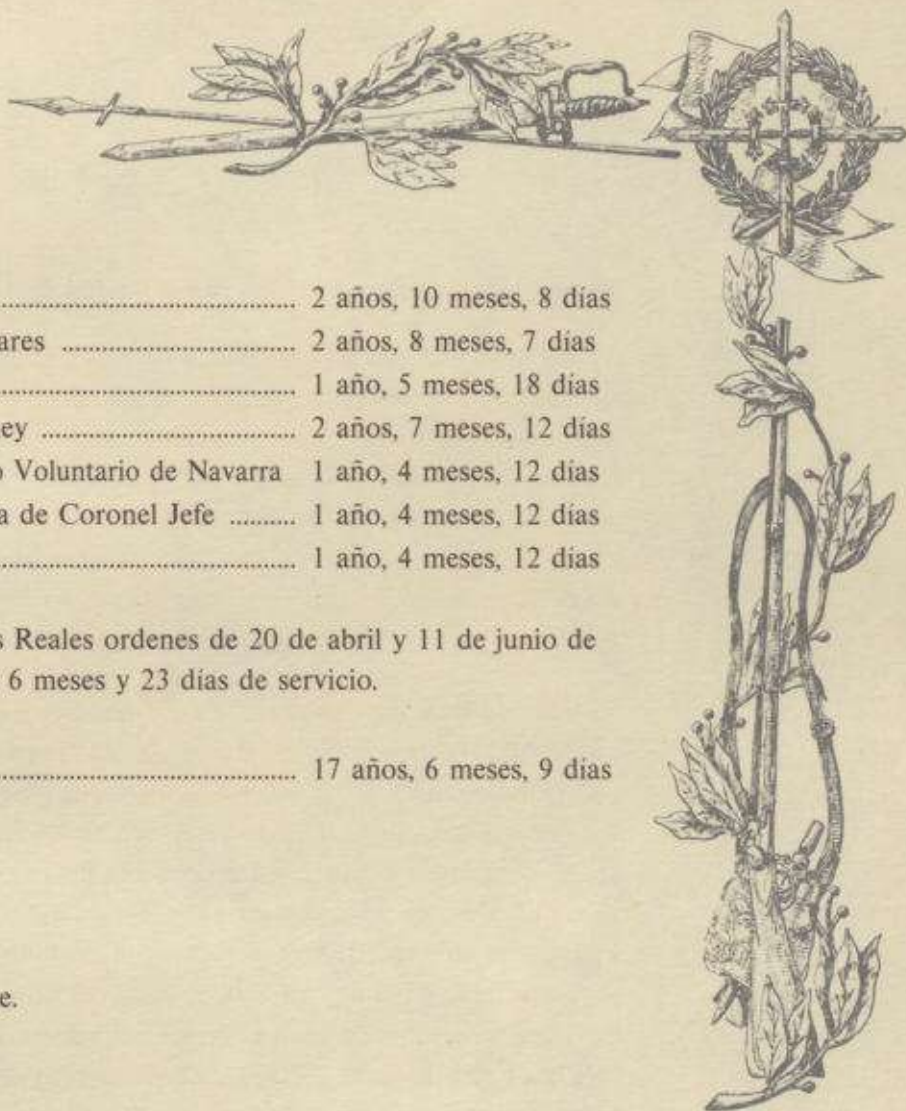
De Cadete	2 años, 2 meses, 9 días
De Capitán	9 años, 3 meses, 23 días
De 1.º Comandante y Coronel	2 años, 3 meses, 7 días
Total hasta fin de enero de 1825	13 años, 11 meses, 7 días

Regimientos donde ha servido y clasificación de sus servicios a la Real Orden de 26 de Diciembre de 1814

En el primer Regimiento Infantería de
Guipúzcoa 4 años, 6 meses, 7 días



Tomás Zumalacárregui



En el de Borbón	2 años, 10 meses, 8 días
En el de Ordenes Militares	2 años, 8 meses, 7 días
En el de Vitoria	1 año, 5 meses, 18 días
En el Provisional del Rey	2 años, 7 meses, 12 días
En el 2.º Batallón Ligero Voluntario de Navarra	1 año, 4 meses, 12 días
En el Regimiento Sicilia de Coronel Jefe	1 año, 4 meses, 12 días
En el actual	1 año, 4 meses, 12 días

En consecuencia de las Reales ordenes de 20 de abril y 11 de junio de 1815, se le abonan 3 años, 6 meses y 23 días de servicio.

Total de servicios

17 años, 6 meses, 9 días

Valor: Bastante.

Aplicación: Mucha.

Capacidad: Bastante.

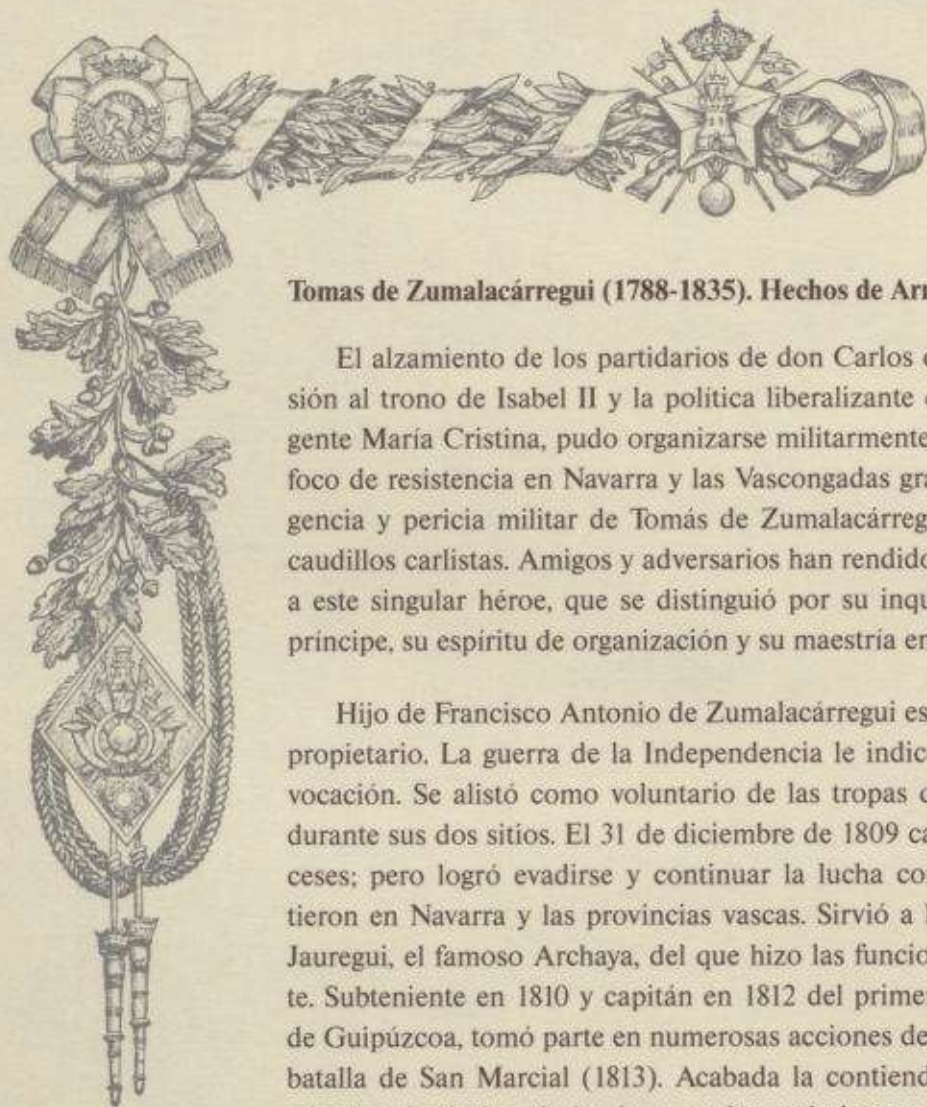
Conducta: Sobresaliente.

Estado: Casado.

Siguen a esta reseña dos folios más donde se resumen las acciones de guerra en que tomó parte, siendo militar español. Luego sus entorchados los cambió por una zamarra carlista.

El expediente matrimonial de Zumalacárregui que también existe en el archivo militar de Segovia. Consta de los siguientes documentos:

- Partida de bautismo del interesado.
- Partida de bautismo de Doña María Pancracia de Ollo Mata, esposa del interesado.
- Limpieza de sangre de la familia de la esposa.
- Consentimiento paterno de los padres de Doña María.
- Instancia para ingreso en el Montepío Militar.
- Escritos e instancias derivadas del mismo expediente.



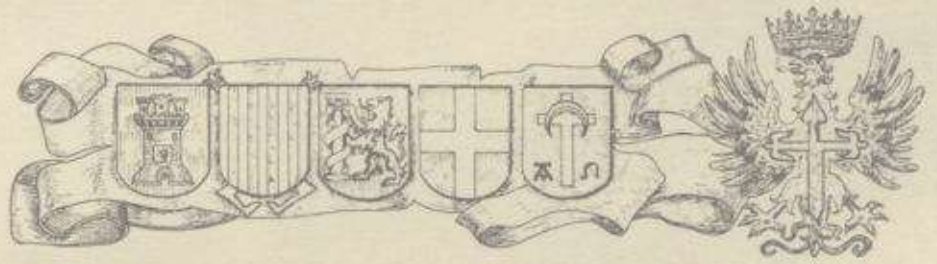
Tomas de Zumalacárregui (1788-1835). Hechos de Armas

El alzamiento de los partidarios de don Carlos de Borbón contra la sucesión al trono de Isabel II y la política liberalizante de los gobiernos de la regente María Cristina, pudo organizarse militarmente y constituir un poderoso foco de resistencia en Navarra y las Vascongadas gracias a la actividad, inteligencia y pericia militar de Tomás de Zumalacárregui, el mayor de todos los caudillos carlistas. Amigos y adversarios han rendido su tributo de admiración a este singular héroe, que se distinguió por su inquebrantable fidelidad a su príncipe, su espíritu de organización y su maestría en la guerra de montañas.

Hijo de Francisco Antonio de Zumalacárregui escribano real y acaudalado propietario. La guerra de la Independencia le indicó la ruta de su verdadera vocación. Se alistó como voluntario de las tropas que defendieron Zaragoza durante sus dos sitios. El 31 de diciembre de 1809 cayó prisionero de los franceses; pero logró evadirse y continuar la lucha con los guerrilleros combatieron en Navarra y las provincias vascas. Sirvió a las órdenes de Gaspar de Jauregui, el famoso Archaya, del que hizo las funciones de secretario-ayudante. Subteniente en 1810 y capitán en 1812 del primer regimiento de Infantería de Guipúzcoa, tomó parte en numerosas acciones de guerra, entre las cuales la batalla de San Marcial (1813). Acabada la contienda, Zumalacárregui quedó adscrito al ejército, sirviendo en varios regimientos de la Capitanía general de las provincias vascongadas.

Adversario de las ideas constitucionalistas, en 1822 se adhirió al alzamiento del marqués de Moncayo. Al mando de un batallón de la división realista de Navarra, participó en varias batallas y acciones campales, en todas las cuales quedó demostrada su táctica y bravura. La campaña terminó en 1823 con un gran triunfo, gracias a la ayuda de los Cien Mil Hijos de San Luis. Entonces Zumalacárregui desempeñó el mando de varios regimientos, que mantuvo siempre en buen estado de instrucción y disciplina. Ascendido a Coronel en 1829, estuvo de guarnición en Madrid y Valencia. Ejerció el cargo de Gobernador Militar en El Ferrol, donde puso fin a las actividades de una gavilla de ladrones que se ramificaba por el todo el país gallego y tenía frondosas complicidades en la burocracia. Destituido de su cargo en 1832 por la influencia de sus adversarios políticos, pidió el retiro para Pamplona.

Aquí le sorprendieron las noticias sobre varios alzamientos carlistas en la provincia. Dispuesto a ofrecer su espada a la causa de don Carlos, huyó de

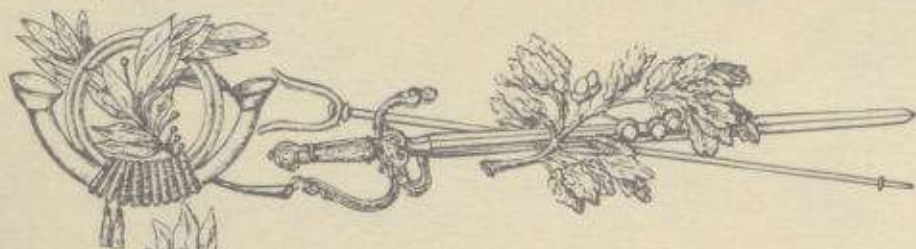


Pamplona y se presentó a las filas carlistas en Huarte Araquil. El 14 de noviembre de 1833, los jefes y oficiales de este ejército firmaron un documento en Estella confiando a Zumalacárregui, interinamente, el mando supremo de las tropas de Navarra. Desde este momento don Tomás organizó el ejército carlista, dotándole de todos los servicios de que requería, adiestrándole en la táctica militar e infundiéndole una moral inquebrantable. Después de las acciones de Nazar y Asarta (29 de diciembre), que le fueron adversas por la bisoñería de sus tropas, Zumalacárregui desde su refugio de las Amézcoas, lanzó una serie de golpes de mano que desconcertaron a los generales cristinos. En abril y mayo de 1834 derrotó a Quesada en Alsasua, estuvo a punto de sorprenderle en Muez y libró con él la dura acción de Gulina. Estos éxitos dieron a Zumalacárregui un prestigio enorme, que fue reconocido por don Carlos, el cual a poco de franquear la frontera española en julio de 1834, le confirmó en su mando y le ascendió a Mariscal de Campo.

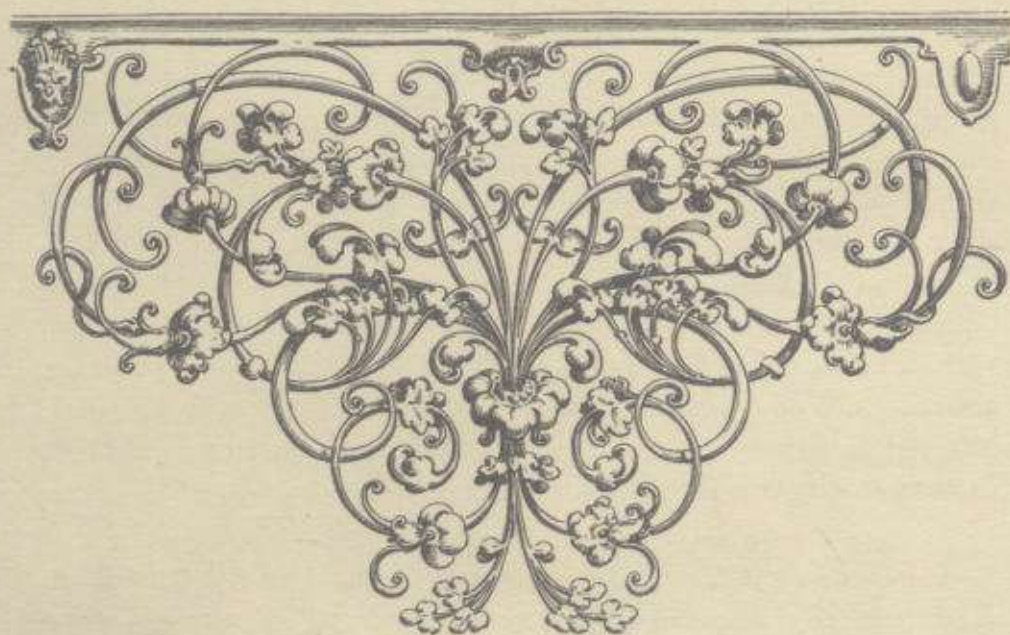
Con gran agilidad maniobrera, Zumalacárregui destruyó los planes del general Rodil, quien pretendía atenazarle con tres poderosas columnas. En Artaza mantuvo heroicamente sus posiciones contra un enemigo muy superior en número y en San Fausto asaltó por sorpresa a la columna del brigadier Carandolet, a la que causó muchas bajas (agosto). Después del revés de Echarri Aranaz, prosiguieron sus éxitos en Arrieta y Alegría. Su fama atraía a su ejército a muchísimos voluntarios, con lo que Zumalacárregui pudo intentar una serie de operaciones con que desconcertó al General Mina y luego al General Valdés, ministro de la Guerra. Los cristinos se vieron obligados a evacuar considerables territorios de Navarra. En 1835, después de liberar toda la zona entre Pamplona y Vitoria, Zumalacárregui emprendió una activa campaña en Guipúzcoa, señalada por la conquista de Villafranca de Oria, la victoria del alto de Descarga sobre Espartero, y las tomas de Vergara, Eibar, Durango y Ochandiano. El Jefe carlista propuso entonces emprender una marcha sobre Castilla; pero la Corte de don Carlos le ordenó tomar Bilbao. El 15 de junio de 1835 fue herido por un balazo en la pierna derecha, cinco días después de formalizar el sitio de la ciudad. Trasladado a Cegama, fue objeto de una operación, con tan mala fortuna, que murió a consecuencia de la infección el 24 del mismo mes. Con su muerte la causa carlista sufrió su más duro revés.

Entre sus Jefes se cuenta con el legendario General Castaños, cuyo retrato se puede ver en el despacho del Sr. Coronel, donado por sus sucesores el año





1917. Este General tuvo siempre en gran aprecio al Regimiento, porque sus soldados le salvaron la vida cuando fue herido gravemente en la cabeza cerca de Vera de Bidasoa el año 1794 en guerra con Francia. Como el sitio era muy escarpado y muy difícil poder evacuar el Coronel herido, los soldados haciendo cadena humana desde el fondo del barranco hasta la altura, se lo fueron pasando de brazos a brazos hasta que pudo ser evacuado y curado.





CORONEL HONORARIO
CAPITAN GENERAL
Excmo. Sr.
FERNANDO PRIMO DE RIVERA Y SOBREMONTÉ
Marqués de Estella
1831-1921



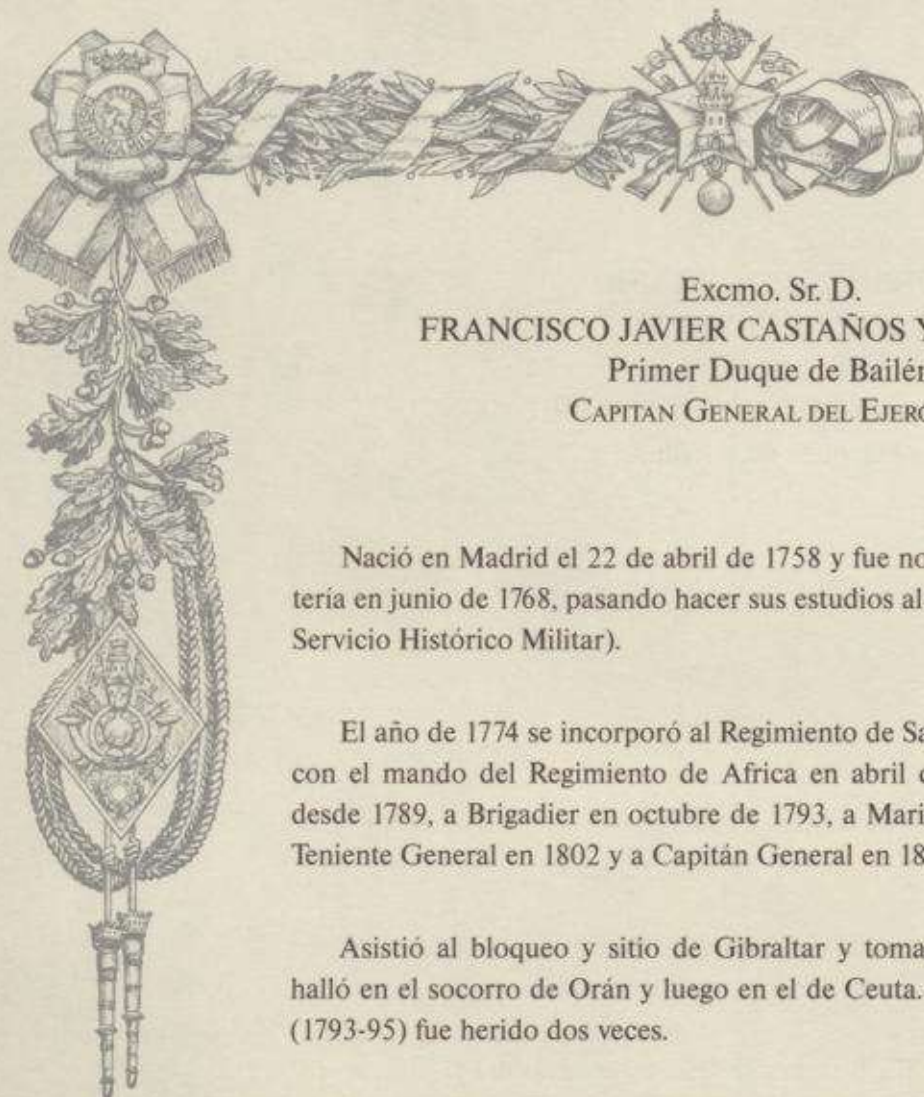
Nació en Sevilla, hijo de un ilustre militar y nieto de un virrey de la Plata por parte de madre.

Intervino en las insurrecciones de Madrid en 1848 y 1866 y obtuvo la Cruz Laureada de San Fernando y el ascenso a teniente Coronel.

En la segunda Guerra Carlista como General en Jefe del II Cuerpo de Ejército tomó Montejurra y la plaza de Estella (1876) lo que le valió el título de Marqués de Estella y otra Laureada.

Al ser proclamado Alfonso XII en Sagunto se adhirió a la Restauración siendo a la sazón Capitán General de Castilla la Nueva.

También lo fue de Filipinas (1880-83). En 1895 ascendió a Capitán General. Fue Ministro de la Guerra en 1907 y en el momento de su fallecimiento era Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.



Excmo. Sr. D.
FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS Y ARAGORRI
Primer Duque de Bailén
CAPITAN GENERAL DEL EJERCITO

Nació en Madrid el 22 de abril de 1758 y fue nombrado Capitán de Infantería en junio de 1768, pasando hacer sus estudios al Seminario de Nobles (hoy Servicio Histórico Militar).

El año de 1774 se incorporó al Regimiento de Saboya. Ascendió a Coronel con el mando del Regimiento de Africa en abril de 1792, cuyo grado tenía desde 1789, a Brigadier en octubre de 1793, a Mariscal de Campo en 1799, a Teniente General en 1802 y a Capitán General en 1808.

Asistió al bloqueo y sitio de Gibraltar y toma de Menorca. En 1791 se halló en el socorro de Orán y luego en el de Ceuta. En la Guerra con Francia (1793-95) fue herido dos veces.

Concurrió a la guerra de la Independencia desde la Batalla de Bailén que ganó el 19 de julio de 1808 hasta la de Tolosa de Francia en 1814, en cuyo tiempo dirigió muchas acciones, entre ellas la perdida batalla de Tudela y ganó la de Albuera en 1811.

Fue Comandante General del Campo de Gibraltar de 1802 a 1808, en este año General Jefe del Ejército de Andalucía y luego del de Navarra y Rioja.

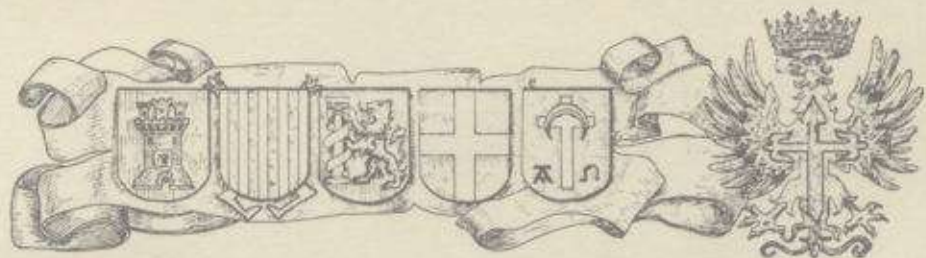
Fue presidente de la Junta Superior Militar y de la Primera Regencia del Reino; Capitán General de Cataluña hasta la revolución de 1820 en que dimitió.

En 1832 fue Capitán General de Castilla la Nueva Presidente del Estamento de Próceres (1833) y senador por Cataluña (1873).

Durante la Regencia de Espartero permaneció de cuartel.



Francisco Javier Castaños y Aragozri

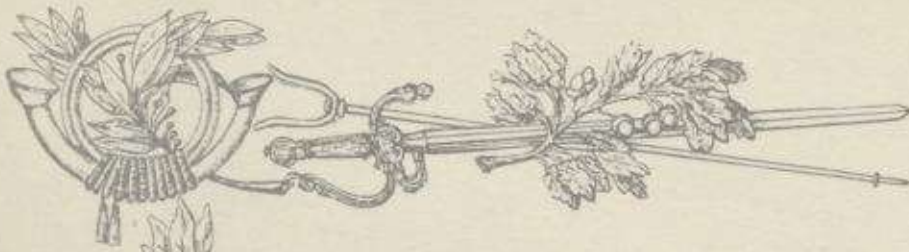


En 1843 Comandante General de Alabarderos y Tutor de la regia hermana, cesando respecto a Isabel II a su mayoría de edad y respecto a la hermana al regreso de la Reina Madre, volviendo a su Jefatura de Alabarderos.

Falleció en Madrid el año 1752.

Disfrutó el ducado y grandeza de España desde 1833 y el Toison de Oro desde 1829. Estaba en posesión de las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo y además la gran Cruz de la Legión de Honor.





MAESTRE DE CAMPO
JULIAN ROMERO
"El de las Hazañas"

Julián Romero, aunque de linaje vizcaíno, de Eibar, nació en el pueblo conquense de Torrejoncillo de Huete en 1518. Era ésta una aldea antigua de doscientos vecinos, pastores y cedaceros, con una iglesia dedicada a Nuestra Señora.

El padre hidalgo, humilde, se llamaba Pedro de Ibarrola y murió de cornada, en día de toros. La madre se llamaba Juana Romero.

Según los usos de entonces, viejos capitanes que habían ido dejando sus miembros y sus fuerzas en combates y en cruzadas recorrían los lugares y las ciudades con un atambor y con los viejos jirones gloriosos de una bandera veterana, para alistar mozos y rellenar así los huecos que en los Tercios Viejos abrían los combates.

Uno de los veteranos que acertó a pasar por Torrejoncillo, "haciendo gente" encandiló los ánimos de Julián, que con sus dieciséis años se fue en pos de las banderas. Empezó de mochilero y en la Navidad del mismo año, era ya Señor Soldado.

Poco se sabe de sus primeros pasos en la Milicia. Caro Torres dice que "fue Soldado en las guerras de Italia y llegó, por su valor, a ser Capitán de Infantería Española".

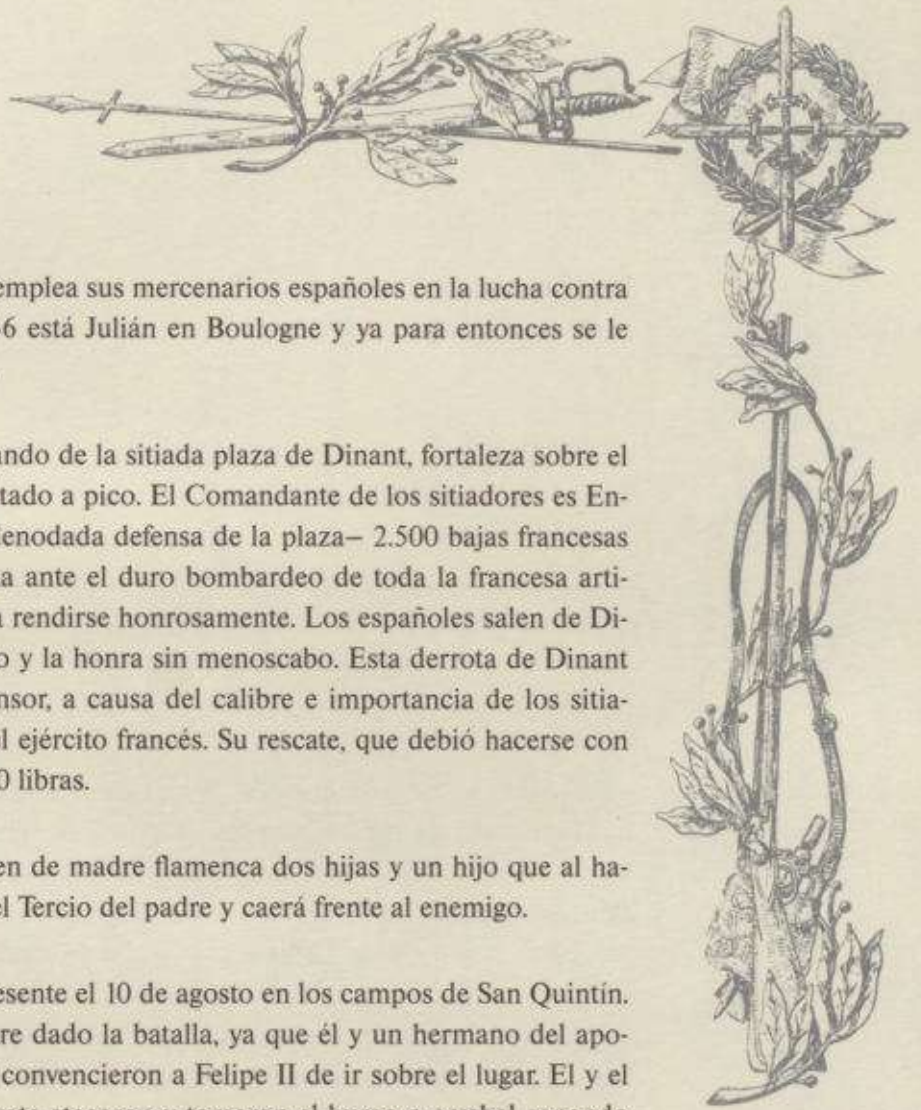
Debió hallarse en la toma de la Goleta a las órdenes de Felipe de Cervejón ó Alonso de Grado.

En 1538 entra a formar parte de la Compañía de Hernando de Acuña, "la mejor bandera de los Tercios". Al fin, en la toma de Túnez, se dio a conocer por su valor y ganó grado. De allí pasó a Flandes.

Poco duró su primer contacto con la tierra de Flandes. La paz de Crespy acaba en 1544 con las guerras, y los Tercios son repatriados.



Julián Romero



Enrique de Inglaterra emplea sus mercenarios españoles en la lucha contra Escocia y Francia. En 1546 está Julián en Boulogne y ya para entonces se le empieza a llamar Capitán.

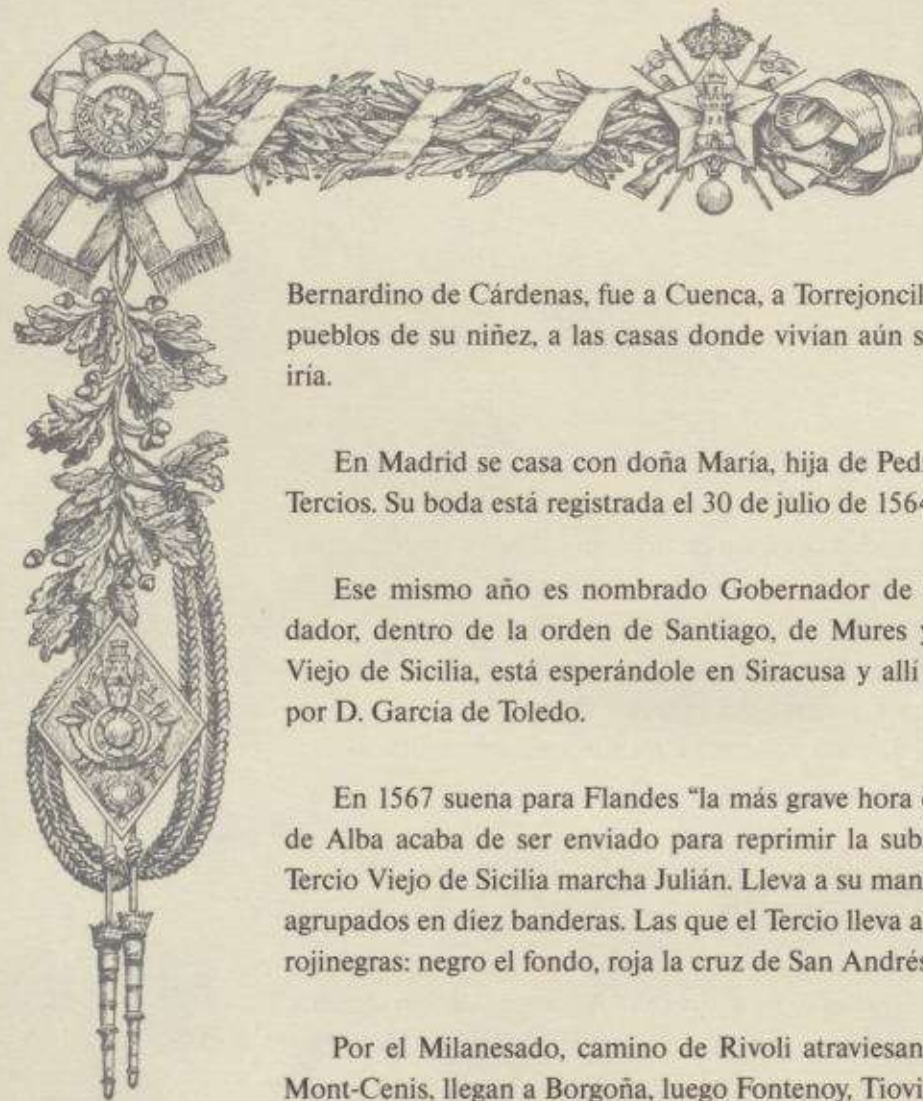
En 1554 se halla al mando de la sitiada plaza de Dinant, fortaleza sobre el Mosa, en lo alto de un cortado a pico. El Comandante de los sitiadores es Enrique, rey de Francia. La denodada defensa de la plaza— 2.500 bajas francesas en un solo asalto— termina ante el duro bombardeo de toda la francesa artillería, que obliga a Julián a rendirse honrosamente. Los españoles salen de Dinant con la espada al cinto y la honra sin menoscabo. Esta derrota de Dinant dio alto renombre al defensor, a causa del calibre e importancia de los sitiadores: el rey y lo mejor del ejército francés. Su rescate, que debió hacerse con gran rapidez, alcanzó 2.000 libras.

En este tiempo le nacen de madre flamenca dos hijas y un hijo que al hacerse mozo se alistará en el Tercio del padre y caerá frente al enemigo.

Julián Romero está presente el 10 de agosto en los campos de San Quintín. Es más, sin él no se hubiere dado la batalla, ya que él y un hermano del aposentador mayor idearon y convencieron a Felipe II de ir sobre el lugar. El y el Maestre de Campo Navarrete atacaron y tomaron el burgo o arrabal ganando ocho piezas de Artillería. Julián y su Compañía quedaron guarneciéndolo. A Romero "con un mosquete, le quebraron una pierna". Es su primera herida grave. Quedará mutilado.

El consejo de Julián hizo que los españoles en vez de estar a la defensiva, atacaran y decidieran la batalla. Romero mandaba "tres naciones". Sus soldados eran españoles, valones e ingleses ó alemanes: Allí ganó 30 banderas y capturó al almirante Coligny, que le dio su fe de prisionero.

Después de combatir en Gravelinas manda, sucesivamente, las guarniciones de los castillos de Danvillers y Douay, plazas fuertes de la frontera, y en 1562 se le concede permiso par ir a España. Hace dieciocho años que no ha visto su patria. Dieciocho años de pelear constante y de trabajoso oficio de soldado. Dieciocho años desde que salió de su aldea, de mochilero y vuelve de Maestre de Campo sin una pierna y con su nombre rodeado de relatos de hazañas legendarias. En compañía de un paisano suyo, Capitán y escritor, don



Bernardino de Cárdenas, fue a Cuenca, a Torrejoncillo a Tragacete, a todos los pueblos de su niñez, a las casas donde vivían aún sus parientes, seguramente iría.

En Madrid se casa con doña María, hija de Pedro Gaytán, Capitán de los Tercios. Su boda está registrada el 30 de julio de 1564.

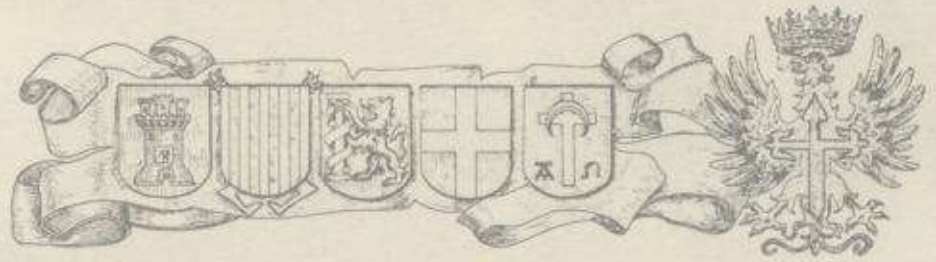
Ese mismo año es nombrado Gobernador de la balear Ibiza y comendador, dentro de la orden de Santiago, de Mures y Benazusa. Su Tercio, el Viejo de Sicilia, está esperándole en Siracusa y allí se le une Julián, llamado por D. García de Toledo.

En 1567 suena para Flandes "la más grave hora de aquel reino". El Duque de Alba acaba de ser enviado para reprimir la sublevación y tras él, con su Tercio Viejo de Sicilia marcha Julián. Lleva a su mando directo 1.620 hombres, agrupados en diez banderas. Las que el Tercio lleva a los aires desplegadas, son rojinegras: negro el fondo, roja la cruz de San Andrés que sobre él campea.

Por el Milanesado, camino de Rivoli atraviesan los Alpes. Pasan junto a Mont-Cenis, llegan a Borgoña, luego Fontenoy, Tioville y, por fin Bruselas. Allí se aloja el Tercio, en octubre de 1567.

A los pocos meses de estar Romero en Flandes apresado y sentenciado a muerte el Conde de Egmont, Sabina, princesa palatina viuda de Egmont, afirmó que la noche antes de la prisión de su marido, un enmascarado se presentó en su casa para instarle a que se salvase, huyendo, y que ese enmascarado era Julián Romero. Sea o no esto cierto, Julián había servido a las órdenes del Conde y era su amigo. Egmont murió decapitado y el Maestre de Campo hubo de presenciar la ejecución.

A partir de este hecho la rebeldía prende por todas partes y Julián y su Tercio Viejo, desde su base de Malinas, han de multiplicarse: Marchas forzadas hacia Frisa, acciones y batallas de Reydeb, Grominga, Terminghen y Malinas. Allí hizo Romero prodigios de valor. Después de Terminghen, Alba, en carta a Felipe II, le cita entre los más destacados, junto con Sancho Dávila y Lope de Figueroa. Son los tiempos gloriosos de fatigas y victorias. Antes de entrar en fuego los españoles, hincada en tierra flamenca la rodilla, rezaban en alta voz



el Ave Maria y se lanzaban luego al aire de carga a los gritos de ¡Santiago, España!

Una breve pausa en su guerrear. Se le concede un permiso para arreglar en España sus asuntos particulares. Será la última vez que pise el suelo de la Patria. Va a Vizcaya y a Madrid. Allí le recibe el Rey, "que le honró mucho y le dio un vestido de su cuerpo y le abrazó". El vestido regalado por Felipe II se lo pondría en el bautizo de su hija, en la iglesia de San Ginés.

El permiso acabado, es necesario volver a Flandes. Su mujer se niega a acompañarle allí, seguramente a causa de los hijos anteriores y ajenos a su matrimonio que allí viven. Dña. María queda, pues, en Madrid, y él se embarca en Laredo con el Duque de Medinaceli, D. Lope de Zapata y nuevos bisoños para sus banderas. Al incorporarse a su puesto es nombrado miembro del Consejo de Guerra. Julián mantuvo como tal el criterio de que el origen y motivo de la guerra era religioso, no económico.

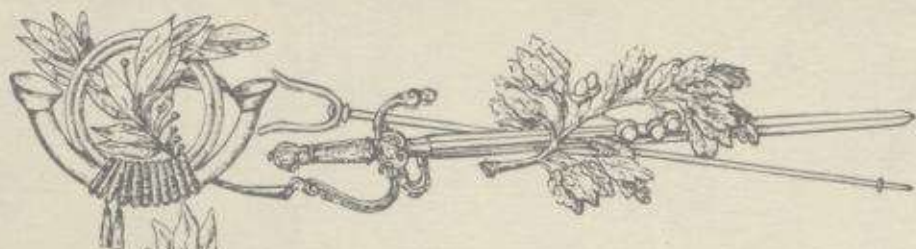
De nuevo reanuda su vieja vida de combate al frente siempre de sus fieles veteranos del Tercio de Sicilia, que con los de Flandes, Nápoles y Lombardía, constituía la fuerza española de Alba.

En uno de estos golpes de mano nocturnos, en los que para distinguirse de los enemigos, los españoles se ponían la camisa sobre la coraza y de ahí su nombre, Romero es herido en un brazo. La realizó al frente de 500 hombres y se entretuvo tanto persiguiendo a los flamencos sorprendidos que cayó a su vez en una emboscada de la que le salvó su amigo D. Fabrique de Toledo, hijo del Duque de Alba que acudió al socorro con sus arcabuceros.

El brazo han de cortárselo, operación brutal en aquellos tiempos en que el herido rezaba un Credo por toda anestesia, mientras el cirujano serraba el hueso.

Pero en el sitio de Mons, aunque cojo y manco, está mandando la española Infantería y la vanguardia, coge al enemigo veinticuatro banderas y toma prisionero al Conde de Genles, hugonote francés. D. Fabrique de Toledo dice de él: "mejor soldado que él para ejecutar no lo habido en mi nación."





En la noche del 11 al 12 de septiembre de 1572 realiza Julián la encamisada de Jemapes.

Julián y sus veteranos están a finales de este año sobre Harlem, sitiada. A los quince días de cerco, durante un asalto a banderas desplegadas, el Maestre de campo recibe un arcabuzazo en un ojo, quedando gravemente herido. A lo largo de un mes, después de unos días de suma gravedad, convalece y en febrero está de nuevo con un parche sobre la cuenca vacía, al frente de sus estandartes.

Por fin, a los seis meses de sitio, D. Fabrique de Toledo, Comandante de las fuerzas españolas, da la orden de ataque. Julián va al asalto al frente de seis Regimientos y diez banderas veteranas. Harlem cayó en junio de 1572.

El 1576 es Año Santo. Romero va a ganar el Jubileo a Malinas y allí le sorprende la muerte de Requesens y lo motines de los Tercios.

D. Juan de Austria es enviado como sustituto de Requesens a Gobernar Flandes. Es soldado y se entiende bien con Julián, pero por poco tiempo, pues la paz se firma y una condición es la retirada de los Tercios Veteranos.

Julián toma el mando de los Tercios que vuelven a Flandes. Iría gozoso, cara al combate "aunque hubiera de abandonar cuanto tenga en este mundo".

Cuando, entre Alessandria y Cremona, un revuelto. El Maestre de Campo General ha caído del caballo.

Pero la caída no le había herido. Al caer ya estaba muerto. Por lo fulminante de la muerte, debió morir de ataque al corazón, achaque de idealistas y de soldados.

Murió al mando de sus Veteranos, vestida la coraza, la espada al cinto y a caballo. Fue hermosa muerte la suya. Murió donde toda su vida había estado, en vanguardia, en su puesto, camino de nuevos combates y nuevas victorias.



Coronel Oroquieta



Excmo. Sr. D.
GERARDO OROQUIETA ARBIOL
CORONEL DEL REGIMIENTO. Año 1968.
Medalla militar individual
Sector Leningrado. O.C. de 22 de marzo de 1969 (D.O. núm. 69)

El capitán Oroquieta mandaba la tercera compañía del batallón de Reserva Móvil, núm. 250 de la División Española de Voluntarios, que defendía en el frente Ruso, junto con otras unidades de la División, un amplio sector, la posición que ocupaba esta compañía se hallaba situada sobre la carretera Leningrado-Moscú.

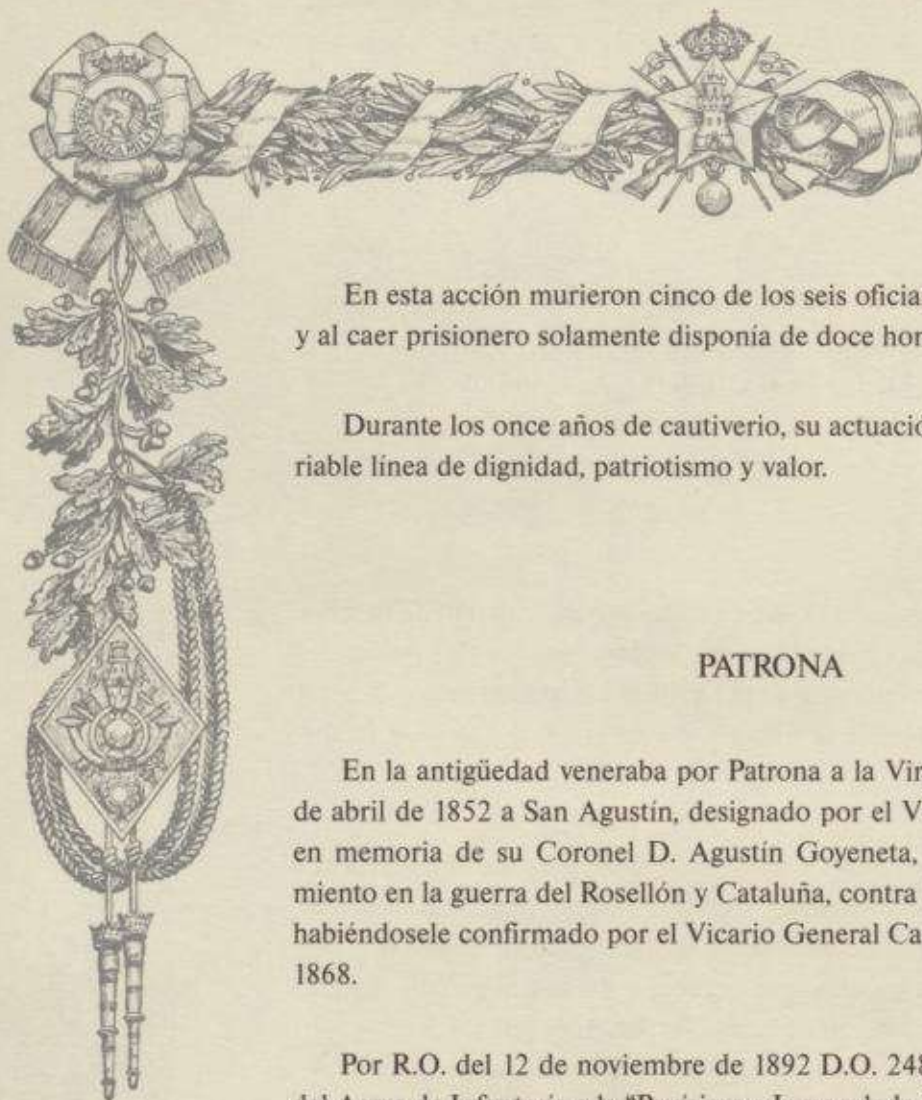
En los primeros días del mes de febrero de 1943, ante los insistentes rumores sobre un posible ataque enemigo, recibió orden del Mando de defender la posición a toda costa. Tomó para ello las medidas oportunas: dispuso con todo detalle la situación de las armas, se preocupó de asegurar el municionamiento y exhortó a todos sus hombres a cumplir con su deber.

Al amanecer del día 10 de dicho mes el enemigo efectuó una intensísima preparación artillera, que duró aproximadamente dos horas. Esta preparación ocasionó numerosas bajas a la compañía del capitán Oroquieta y él mismo resultó herido, negándose a ser evacuado y continuando al mando de la Unidad.

Finalizada la preparación, sobrevino el ataque de las fuerzas rusas con numerosos efectivos y consiguen, a pesar de las cuantiosas pérdidas que se les ocasionaron, ocupar las posiciones que guarnecían las compañías que encuadraba la del capitán Oroquieta, quedando así esta Unidad con dos flancos al descubierto y cercada, ya que la penetración enemiga fue profunda.

Ello, no obstante, continuó combatiendo en todas las direcciones en cumplimiento de la orden recibida de mantenerse a toda costa. Finalmente concentró los cincuenta hombres a que habían quedado reducido sus efectos (de los ciento noventa y seis que mandaba al principio), a caballo, sobre la carretera de Leningrado-Moscú y continuó la resistencia hasta que fue hecho prisionero, sin menoscabo del honor militar.





En esta acción murieron cinco de los seis oficiales que contaba al iniciarse y al caer prisionero solamente disponia de doce hombres.

Durante los once años de cautiverio, su actuación se mantuvo en una invariable línea de dignidad, patriotismo y valor.

PATRONA

En la antigüedad veneraba por Patrona a la Virgen de Africa y desde el 6 de abril de 1852 a San Agustín, designado por el Vicariato General Castrense en memoria de su Coronel D. Agustín Goyeneta, muerto al frente del regimiento en la guerra del Rosellón y Cataluña, contra los republicanos franceses, habiéndosele confirmado por el Vicario General Castrense en 30 de marzo del 1868.

Por R.O. del 12 de noviembre de 1892 D.O. 248, se declara Patrona única del Arma de Infantería a la "Purísima e Inmaculada Concepción de María Santísima" cuya festividad se celebra el 8 de diciembre.

BANDERAS

Una bandera de este Cuerpo se conserva en la Real Armería: de seda blanca, señalada con el número 2.400, y fue la que usó en la guerra de 1793 a 1795, en el Rosellón y los Pirineos, contra los republicanos franceses.

Otra enseña tiene también, el Museo del Ejército, señalada con el número 1.509: de seda blanca, con el escudo de armas reales sobre cruz de Borgoña y a los extremos de ésta cuatro escudos sobremontados de corona real y en ellos un negro de pie sobre campo de palmeras teniendo en la izquierda media luna y en la derecha arco y debajo el lema: AFRICA 6º DE LINEA.



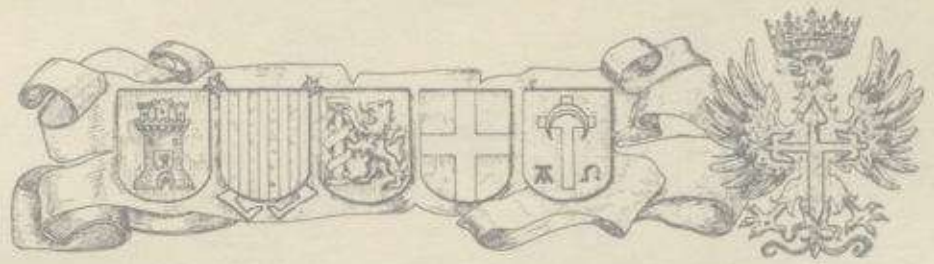
Bandera del Regimiento de Infantería Africa n.º 6 de Línea



Bandera actual del Regimiento



Escudo de Armas del Regimiento Africa



Bandera actual

Mandando el Regimiento su Coronel Primer Jefe D. Luis García López, el 27 de noviembre de 1983, el Ayuntamiento de San Sebastián ofreció la Bandera al "Sicilia". Actuó de madrina la Ilma. Sra. D.^a María Clotilde Ando-naegui, esposa del Ilmo. Sr. Alcalde de San Sebastián, D. Ramón Labayen.

El acto, fue presidido por el Excmo. Sr. Capitán General de la 6.^a RM. D. Vicente Izquierdo, y con asistencia del Excmo. Sr. General Gobernador Militar de Guipúzcoa, D. Angel Garrido, y diversas autoridades civiles y militares.

ESCUDO

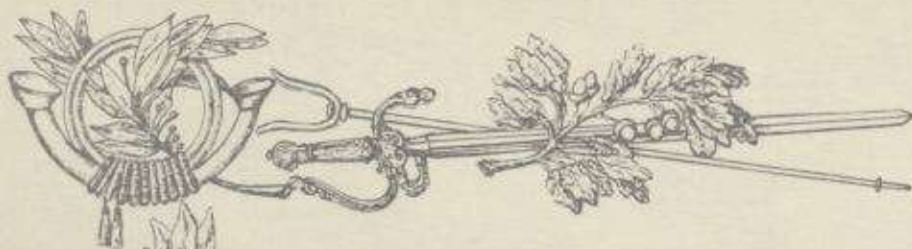
Escudo de Armas del Regimiento Africa

El escudo de sus armas consiste en un salvaje oprimiendo con la mano derecha la media luna, con la izquierda un aspid y sujetando con los pies el león del desierto emblema del nombre de Africa, que llevó el Cuerpo simbolizando el ascendiente que ejerce el hombre sobre las demás fuerzas emanadas de la naturaleza.

SOBRENOMBRE

Se conoció a este Cuerpo por el mote de "EL VALEROSO", debido a su sobresaliente valor en las campañas en que tomó parte: *especialmente en los hechos de armas siguientes: fue uno, el sitio de Harlem con el Duque de Alba en 1572, al mando de su Maestre de Campo el célebre Julián Romero, en el que perdió 200 hombres que quedaron sepultados entre los escombros de la muralla; otro en la defensa de la posición del Calvario de Orduña y reductos de Vera el 20 de julio de 1794, en la que habiendo caído gravemente herido su Coronel D. Francisco Javier Castaños, en unas alturas inaccesibles en las que habían combatido los Granaderos, se hallaban rodeados por el enemigo y cuando parecía imposible salvar al jefe sus soldados tendiéndose sobre las escarpadas cumbres formando una cadena de brazos, fueron pasando de un en otro a su Coronel salvándolo casi moribundo hasta el declive de la montaña, en donde puesto en una camilla le trasladaron a la población más cercana.*





DISTINCIONES

- *POR LA BATALLA DE BAILEN* el 1º de julio de 1808, le fue concedido el uso de la Medalla creada por la Regencia del Reino para perpetuarla.
- *POR EL COMBATE DE TARANCON* el 25 de diciembre de 1808, se le concedió un Escudo de Honor adornado con dos palmas entrelazadas y en el centro el lema: "INFANTERIA INVENCIBLE EN TARANCON EN 25 DE DICIEMBRE DE 1808".
- En recompensa a los méritos que realizó *EN LA BATALLA DE TALAVERA*, la Regencia del Reino le concedió en 8 de diciembre de 1810, una *CRUZ DE DISTINCION*, con el lema en su centro: TALAVERA 28 DE JULIO DE 1809, pendiente de cinta de dos fajas iguales, una encarnada y otra negra.
- *POR LA BATALLA DE CHICLANA*, también se le otorgó el uso de la *CRUZ* de este nombre, con el lema "CHICLANA 5 DE MARZO DE 1811".
- En la acción *del COLLADO DE OLLARTEGUI* el 22 de julio de 1795, otro rasgo sublime y heroico acreditó el dictado de este regimiento; habiendo muerto en ella su Coronel D. Agustín Goyeneta y heridos y muertos muchos jefes y oficiales, rodeado por el enemigo numeroso y aguerridos, se abrió paso a la bayoneta salvándose en heroica retirada, que le valió el aplauso unánime de todo el Ejército, habiendo perdido en aquella acción 170 hombres. Por este mérito dispuso el Rey que este Cuerpo estampara en sus banderas el lema: "VALOR, FIRMEZA Y CONSTANCIA", y se concedió a su personal un Escudo de Honor, que con el mismo lema usaron bordados en el brazo izquierdo los de los batallones 1º y 2º como las banderas. Se publicó esta gracia en orden general del Ejército y al entrar el Cuerpo en Madrid, después de la campaña fue entusiastamente ovacionado.
- En 1729 hallándose en Badajoz, se le distinguió designándosele para dar la *GUARDIA DE HONOR* de la Infanta de Portugal D.^a María Bárbara de Braganza, prometida del Príncipe D. Fernando.
- Fue el primer Cuerpo que usó la *GUERRERA REGLAMENTARIA* en el Arma de Infantería, verificándose en su personal los ensayos de esta prenda militar española.



Medalla de Bailén



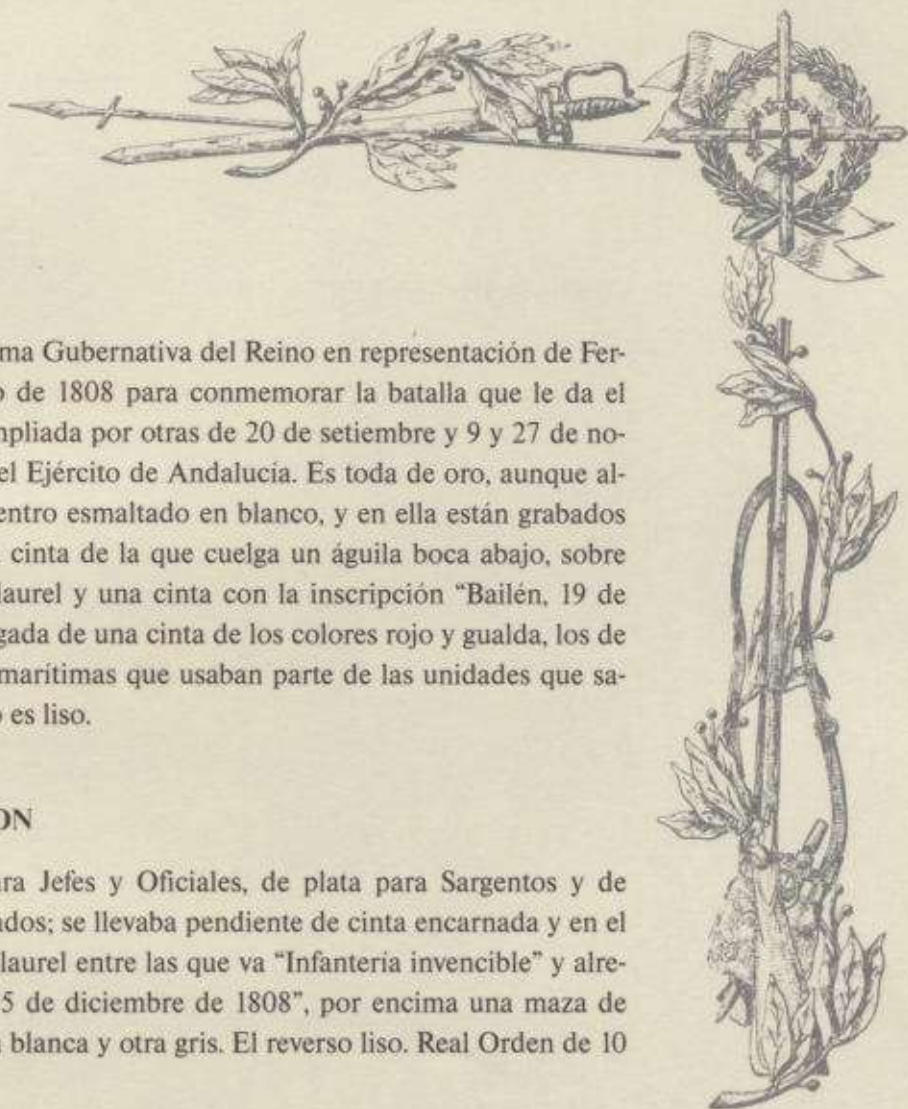
Medalla de Tarancón



Medalla de Talavera



Cruz Chiclana



MEDALLA DE BAILEN

La creó la Junta Suprema Gubernativa del Reino en representación de Fernando VII el 11 de agosto de 1808 para conmemorar la batalla que le da el nombre; esta Orden fue ampliada por otras de 20 de setiembre y 9 y 27 de noviembre de 1810 al resto del Ejército de Andalucía. Es toda de oro, aunque algunos modelos lleven el centro esmaltado en blanco, y en ella están grabados dos sables unidos por una cinta de la que cuelga un águila boca abajo, sobre los sables una corona de laurel y una cinta con la inscripción "Bailén, 19 de julio de 1808". Se lleva colgada de una cinta de los colores rojo y gualda, los de la bandera naval y plazas marítimas que usaban parte de las unidades que salieron de Cádiz. Su reverso es liso.

MEDALLA DE TARANCON

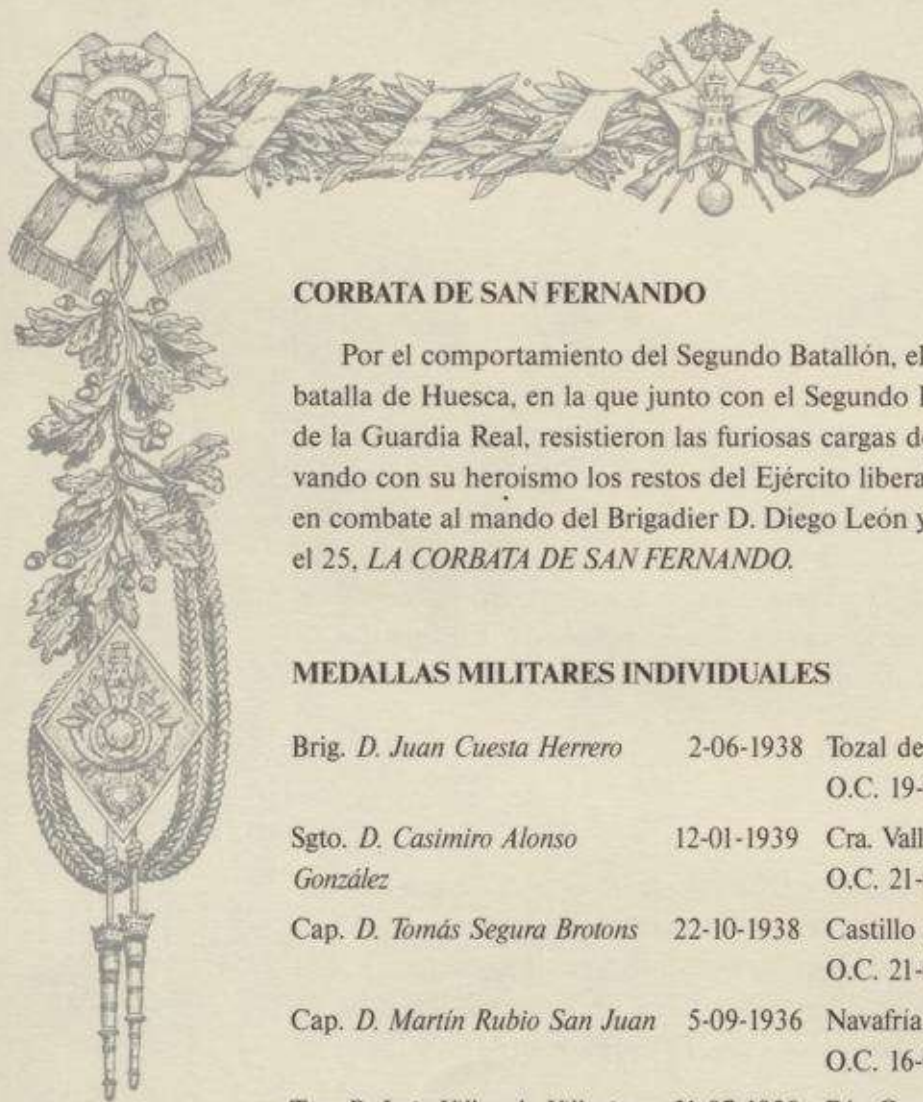
De oro y esmaltes para Jefes y Oficiales, de plata para Sargentos y de bronce para Cabos y Soldados; se llevaba pendiente de cinta encarnada y en el centro tiene dos ramas de laurel entre las que va "Infantería invencible" y alrededor "En Tarancón día 25 de diciembre de 1808", por encima una maza de guerra y dos banderas, una blanca y otra gris. El reverso liso. Real Orden de 10 de junio de 1815.

CRUZ DE TALAVERA DE LA REINA

De oro, con cuatro brazos blancos apuntados y terminados en globos, como de Malta. Se lee sobre ella "Talavera 28 de julio de 1809", lleva corona real y cuelga de cinta encarnada y negra por mitad. El reverso, también blanco, lleva repartidas las sílabas "TA-LA-VE-RA". En el libro de Historiales la cinta aparece como roja y azul y la pieza del Museo del Ejército tiene los colores invertidos. La orden de creación fue el 8 de diciembre de 1810.

CRUZ DE CHICLANA

Tiene cuatro brazos, mitad rojos, mitad negros, terminados en punta y unidos en su centro por dos coronas de laurel que se cruzan en aspa; remata en corona vallar sobre la que está escrito "Chiclana" en el anverso y "5 de marzo de 1811" en el reverso. La cinta es verde mar ondeando con dos listas de oro. Fue creada por Real Orden de 13 de febrero de 1815.

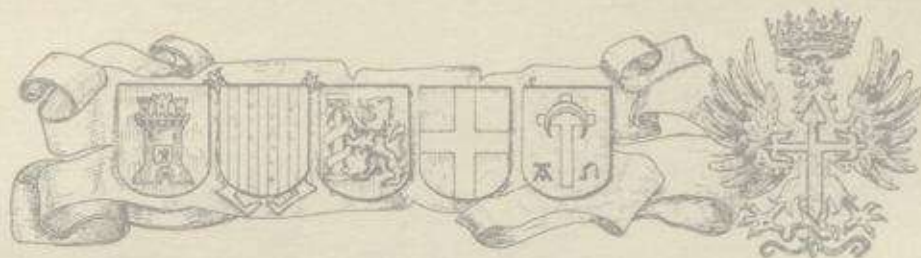


CORBATA DE SAN FERNANDO

Por el comportamiento del Segundo Batallón, el 24 de mayo de 1837 en la batalla de Huesca, en la que junto con el Segundo Regimiento de Granaderos de la Guardia Real, resistieron las furiosas cargas de la Caballería carlista salvando con su heroísmo los restos del Ejército liberal que se habían empeñado en combate al mando del Brigadier D. Diego León y Navarrete. Se le concedió el 25, *LA CORBATA DE SAN FERNANDO*.

MEDALLAS MILITARES INDIVIDUALES

Brig. <i>D. Juan Cuesta Herrero</i>	2-06-1938	Tozal de Mal de Lome (Levante) O.C. 19-08-1938 B.O. n.º 62
Sgto. <i>D. Casimiro Alonso González</i>	12-01-1939	Cra. Vall de Pla de Cabra (Cataluña) O.C. 21-07-1939 B.O. n.º 60
Cap. <i>D. Tomás Segura Brotons</i>	22-10-1938	Castillo de Chisvert (Castellón) O.C. 21-07-1939 B.O. n.º 236
Cap. <i>D. Martín Rubio San Juan</i>	5-09-1936	Navafria (Segovia) O.C. 16-09-1938 B.O. n.º 24
Tte. <i>D. Luis Villar de Villacian</i>	31-07-1938	Río Canaletas (Ebro) O.C. 8-05-1939 B.O. n.º 133
Cabo <i>D. Tomás Petrírena Echeveste</i>	31-07-1938	Cota 332. Tarragona (Ebro) O.C. 7-09-1938 B.O. n.º 84
Cte. <i>D. Eloy Martín Peláez</i>	9-06-1938	Cota 500 Castellón (Ebro) O.C. 8-05-1939 B.O. n.º 132
T.C. <i>D. Pedro Ibigate Gorria</i>	9-06-1938	Borriol y Tozal Gros (Castellón) O.C. 10-05-1939 B.O. n.º 134
Cabo <i>D. Teodoro Fernández Mon</i>	31-07-1938	Cota 332. Tarragona (Ebro) O.C. 9-09-1938 B.O. n.º 83
Cap. <i>D. Joaquín F. de Córdoba y Ziburu</i>	17-09-1936	Pto. de Navafria (Guipúzcoa) O.C. 16-09-1936 B.O. n.º 34
Cap. <i>D. Jaime García Gomara</i>	11-06-1937	Bizcargui (Vizcaya) O.C. 27-07-1937 B.O. n.º 281
Tte. <i>D. Enrique Sánchez-Delgado Sánchez</i>	29-01-1939	Sierra Trapera (Badajoz) O.C. 7-02-1939 B.O. n.º 41



MEDALLA MILITAR

Al primer Batallón: *Medalla Militar* (6-12-1938. B.O. 186) SOMOSIERRA

Al 2º Batallón: *Medalla Militar* (6-07-1938. B.O. 36) Valles del CINCA y CINQUETA

Al 3º Batallón: *Medalla Militar* (24-05-1940. B.O. 124) CAMPAÑA

CONDECORACIONES

CRUZ LAUREADA DE SAN FERNANDO

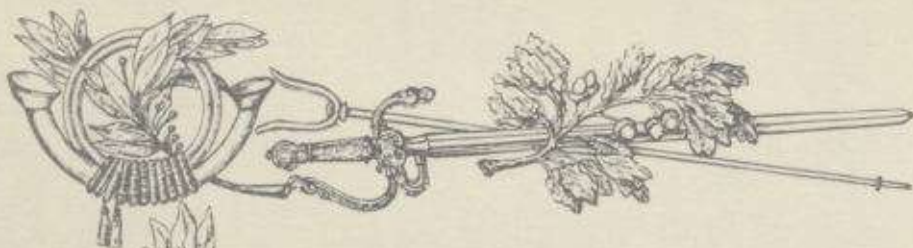


D. VICTOR HORTIGUELA CARRILLO

Sgt. del 1.º Batallón del Regimiento de Infantería Sicilia n.º 7

Hallándose de comandante en el fuerte del kilómetro 18 de la línea férrea de Glibara a Holquín (Cuba), con 18 hombres, fue atacado por unos 2.000 insurrectos provistos de artillería, en la mañana del 20 de agosto de 1896 y como el fortín estaba construido por una hilera de ladrillos sujetos entre dos hileras de tablas, que con facilidad atravesaban las balas, no tardaron en ser destruidos; a pesar de lo cual, el Sargento Hortiguela sostuvo la defensa durante horas, y perdida más de la mitad de su gente y estando a punto de agotarse las municiones, ordenó la retirada de la fuerza y heridos, quedando él, con dos soldados para contener el fuego con objeto de que el enemigo creyese que seguían defendiéndose, hasta que a su vez, abandonaron el fuerte, logrando salvar la guarnición, los heridos, armas y municiones, atendiendo en todos los momentos a proteger la vida de sus subordinados antes que la suya propia.





CAPITAN DE INFANTERIA
DON JUAN CUESTA HERRERO

2 DE JUNIO DE 1938

TOZAL DE MAS DE LOME (OFENSIVA DE LEVANTE)
O.C. de 19 de agosto de 1938 (B.O. núm. 62)

MERITOS

Este sargento habilitado para brigada, mandaba la 1.^a sección de su compañía, a la que condujo con rapidez extraordinaria a conseguir sus objetivos en las operaciones del 2 de junio de 1938, hasta que en el Tozal de Mas de Lome, se vio muy dificultado en su avance por el intensísimo fuego de las armas automáticas enemigas. Entonces se destacó del resto de la compañía, seguido únicamente de dos soldados, y dando muestras de su gran valor y espíritu, asaltó los emplazamientos de aquéllas, con bombas de mano, matando a dos de sus sirvientes, hiriendo a otro y haciendo huir al resto, apoderándose de dos ametralladoras pesadas y catorce fusiles.

Existe, además, el precedente en este sargento de que en cuantos hechos de armas ha tomado parte se ha distinguido en forma parecida a la reseñada, contagiando su valor a la tropa en momentos decisivos.



CAPITAN DE INFANTERIA
DON CASIMIRO ALONSO GONZALEZ

12 DE ENERO DE 1939 CARRETERA DE VALLS A PLA DE CABRA (OFENSIVA DE CATALUÑA)
O.C. de 18 de febrero de 1939 (B.O. núm. 60)

MERITOS

Al sargento habilitado Alonso González, del Batallón de Montaña Sicilia número 8, le fue concedida la Medalla Militar individual por su distinguido comportamiento el día 12 de enero de 1939. El batallón a que pertenecía este sargento se hallaba cortando la carretera de Valls a Pla de Cabra, en su kilómetro 7. Al anoecer, el sargento Alonso, que con su pelotón se encontraba en un puesto avanzado, vio que dos carros blindados marchaban por la carretera en dirección a Pla de Cabra, y entonces, con gran serenidad y clara visión de la situación, dejó que los carros se acercaran, y cuando los tuvo a su alcance, con su valor extraordinario y un espíritu tan elevado que contagió a sus soldados, se lanzó sobre los mencionados carros entablando con ellos una lucha encarnizada, después de la cual se apoderó de ambos y de todos sus ocupantes, que quedaron muertos, contándose entre ellos tres oficiales.



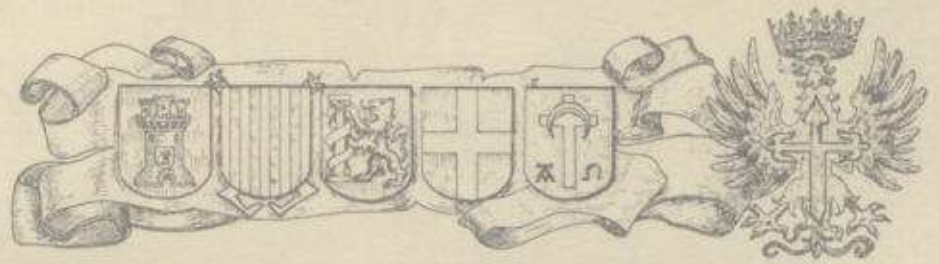
COMANDANTE DE INFANTERIA
DON TOMAS SEGURA BROTONS

22 DE ABRIL DE 1938

CASTILLO DE CHISVERT. CASTELLON (OFENSIVA DE ARAGON)
O.C. de 21 de julio de 1939 (B.O. núm. 236)

MERITOS

El día 22 de abril de 1938 se ocupó por sorpresa el Castillo de Chisvert (Castellón), y dándose cuenta el enemigo de la importancia que tal posición tenía, como base para futuras operaciones, avanzó sobre ella la 221 Brigada Mixta de Carabineros, apoyada por seis tanques, llegando estas fuerzas hasta pocos metros de la posición, donde se entabló violento combate y se luchó con granadas de mano, interviniendo siempre el capitán Segura con gran arrojo, entusiasmo y alto ejemplo de valor. Rechazado el enemigo, preparó éste un nuevo ataque al Castillo de Chisvert y se lanzó a su asalto. Este capitán hizo que se frustrara este asalto con su acertada actuación de mando; ordenó se colocaran las ametralladoras en sitios muy batidos, pero exigidos por la situación táctica, y las visitaba constantemente; con su esforzado ánimo, supo inculcar a su tropa hasta el final del combate una moral tan elevada, que terminó la lucha conservando tan importante posición y con gran quebranto de los rojos.



TENIENTE CORONEL DE INFANTERIA
DON MARTIN RUBIO SAN JUAN

5 DE SEPTIEMBRE DE 1936

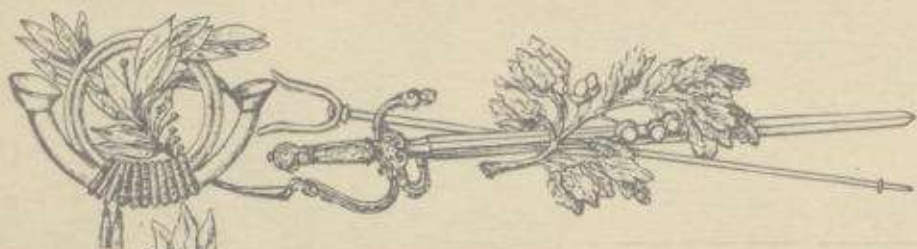
NAVAFRIA (SEGOVIA)

O.C. de 16 de septiembre de 1938 (B.O. núm. 24)

MERITOS

Durante la operación de Navafria dio muestras de un gran espíritu militar y a su tropa un gran ejemplo con el valor y abnegación demostrados.

Sostuvo muy duro combate con el enemigo, resultando herido, no obstante lo cual siguió mandando su fuerza hasta que, combatiendo a treinta metros de las posiciones enemigas, recibió un segundo balazo que le causó la muerte.



CORONEL DE INFANTERIA
DON LUIS VILLAR DE VILLACIAN

31 DE JULIO DE 1938

RIO CANALETAS (BATALLA DEL EBRO)

O.C. de 8 de mayo de 1939 (B.O. núm. 133)

MERITOS

Este teniente mandaba las fuerzas que el día 31 de julio de 1938 realizaron un golpe de mano sobre la cota 332, donde hizo resaltar de forma extraordinaria su valor personal y dotes de mando, que quedaron igualmente de manifiesto en la conquista de posiciones sobre el río Canaletas, la que llevó a cabo a la cabeza de escasísimas fuerzas y sin reparar en la tenaz resistencia que hacía el enemigo, perfectamente parapetado, teniendo que llegar a la lucha cuerpo a cuerpo, hasta hacerse dueño del objetivo. Contraatacado seguidamente por el enemigo, nuevamente hubo de luchar cuerpo a cuerpo, habiendo sido herido dos veces y negándose a ser evacuado hasta la terminación del combate, por considerar imprescindible su presencia en la posición a causa de la falta de otro oficial.



SARGENTO DE INFANTERIA
DON TOMAS PETIRENA ECHEVESTE

31 DE JULIO DE 1938

COTA 332, TARRAGONA (BATALLA DEL EBRO)
O.C. de 7 de septiembre de 1938 (B.O. núm. 84)

MERITOS

El cabo Petirena del 3.^{er} Batallón de Montaña de Sicilia núm. 8, en las operaciones llevadas a cabo el 31 de julio de 1938 para la conquista de la cota 332, asalta a la cabeza de las fuerzas los atrincheramientos de dicha cota, logra vencer con su audacia y valor la resistencia del enemigo, que en gran número y bien parapetado defendía la posición, y secundando en todo momento al oficial y al sargento de su sección, entabla tremenda lucha con bombas de mano y entra en la posición haciendo huir al enemigo al que causó gran cantidad de bajas.



CORONEL DE INFANTERIA
DON ELOY MARTIN PELAEZ

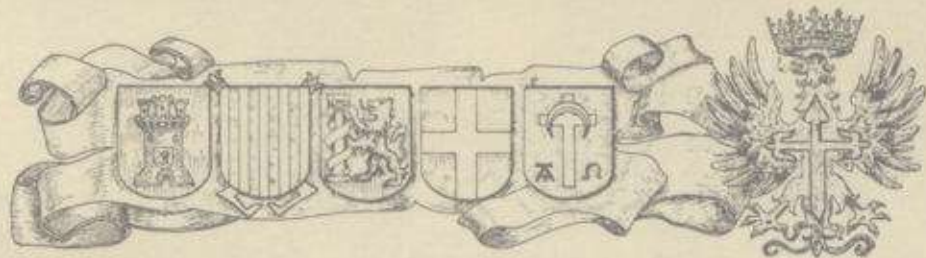
9 DE JUNIO DE 1938

COTA 500 (CASTELLON)

O.C. de 8 de mayo de 1939 (B.O. núm. 132)

MERITOS

En los combates llevados a cabo el día 9 de junio de 1938 para la ocupación de la meseta de la cota 500, el enemigo defendía dicha posición con numerosas tropas y un sistema de fuegos cruzados que, unido a la configuración del terreno, hacían casi inaccesible la cota, a lo que sumaba el continuo fuego de cañón que efectuaba el enemigo. El comandante Martín Peláez dirigió la maniobra de un modo admirable, y poniéndose a la cabeza de las fuerzas, con gran valor y serenidad, asaltó la meseta con tal rapidez y decisión que el enemigo huyó desordenadamente, persiguiéndole a continuación y haciéndole muchos prisioneros y muertos. Esta heroica conducta ha sido ya, desde la campaña del Norte, norma de la actuación de este comandante.



**GENERAL DE BRIGADA DE INFANTERIA
DON PEDRO IBISATE GORRIA**

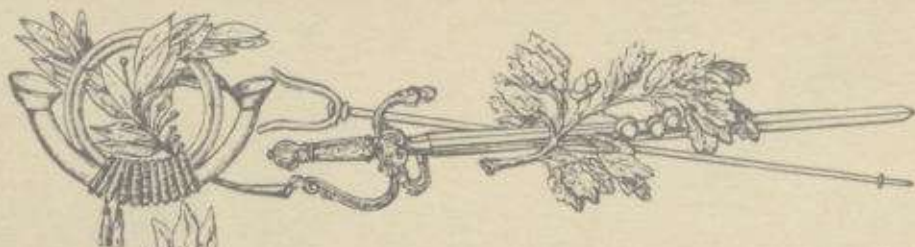
9 DE JUNIO DE 1938

BORRIOL Y TOZAL GROS (CASTELLÓN)

O.C. de 10 de mayo de 1939 (B.O. núm. 134)

MERITOS

En la ocupación de los macizos de Borriol y Tozal Gros, el día 9 de junio, del pasado año, este jefe cumplió sin vacilar el orden de avance, no obstante tener las dos alas retrasadas, y gracias a las hábiles maniobras que ejecutó y a sus excelentes dotes de mando, así como el valor personal con que alentó a su tropa, a la cabeza de la cual marchaba, logró ocupar el pueblo de Borriol y el macizo de Tozal Gros, cortando la carretera general de Zaragoza a Castellón y venciendo el furioso contraataque del enemigo, que trataba de envolver a nuestras fuerzas, logrando, en una operación llevada a cabo con gran acierto, hacerle huir y apoderarse de 24 piezas de artillería de diferentes calibres, un tanque, cuatro blindados, millares de fusiles, gran cantidad de municiones y otro material de guerra.



CABO DE INFANTERIA
DON TEODORO FERNANDEZ MON

31 DE JULIO DE 1938

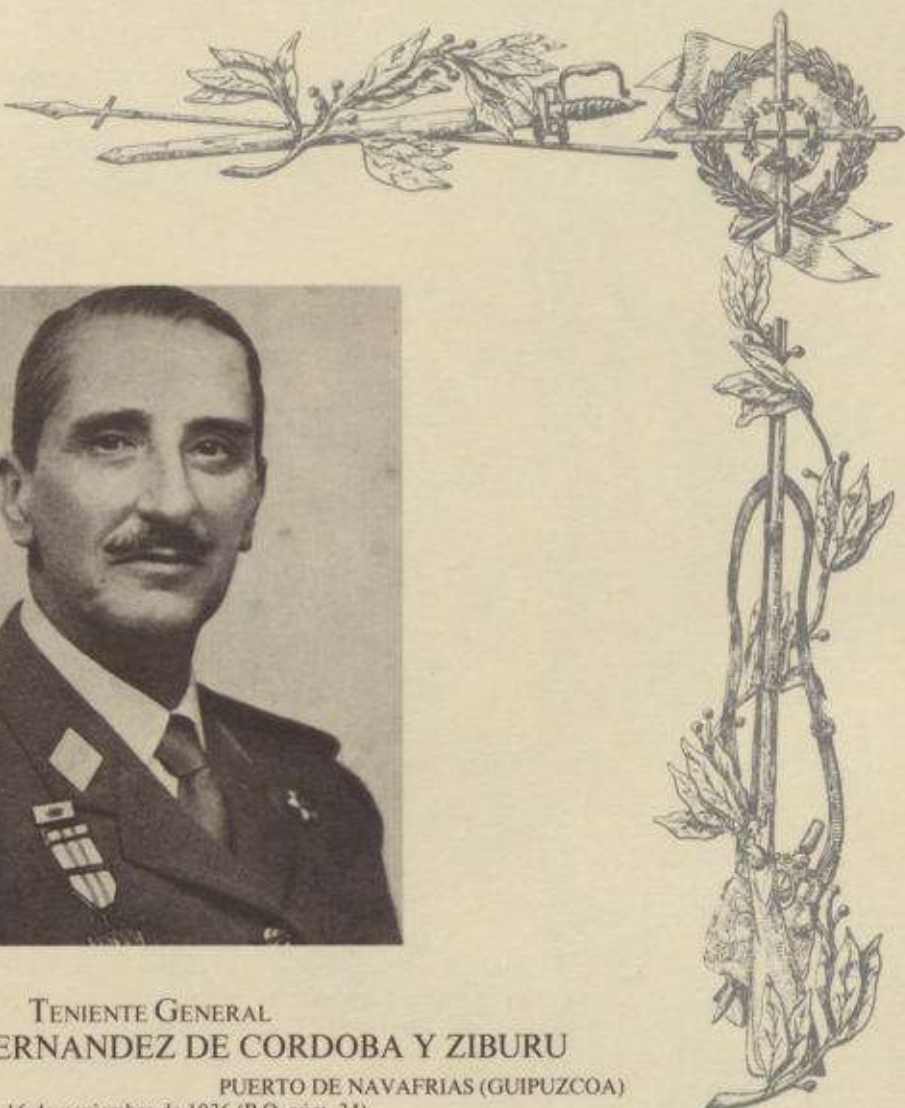
COTA 332, TARRAGONA (BATALLA DEL EBRO)
O.C. de 9 de septiembre de 1938 (B.O. núm. 83)

MERITOS

Este soldado del Batallón de Montaña de Sicilia núm. 8, perteneciente a la 4.^a División de Navarra, intervino con gran espíritu y valor en la operación que realizó su batallón el día 31 de julio de 1938, para la conquista de las posiciones enemigas en la cota 332, en el frente de Tarragona.

Colabora en todo momento y de forma ejemplar en el combate lanzándose unas veces al asalto de los objetivos y en otras ayuda a elevar la moral de su compañía, y a que fueran cumplidas las órdenes de su comandante con quien fue el último en abandonar una posición y el primero al volver a recuperarla sosteniendo para ello un reñidísimo cuerpo a cuerpo.

El soldado Fernández Mon ha obrado de igual manera en cuantos hechos de armas ha tomado parte poniendo siempre de manifiesto su valor sereno, ardor combativo y amor a la causa.



TENIENTE GENERAL
DON JOAQUIN FERNANDEZ DE CORDOBA Y ZIBURU
17 DE SEPTIEMBRE DE 1936 PUERTO DE NAVAFRIAS (GUIPUZCOA)
O.C. de 16 de noviembre de 1936 (B.O. núm. 34)

MERITOS

Al mando de su unidad, la tercera compañía del Batallón de Montaña Sicilia núm. 8 (Columna de Somosierra), el día 17 de septiembre atacó con valor y energía extraordinaria el reducto del enemigo, posición casi inexpugnable, donde se habían estrellado cuatro ataques nuestros, dados por diferentes columnas, rodeado por alambradas de cuatro metros de espesor.

Este oficial, a la cabeza de su compañía lo tomó con bombas de mano y a la bayoneta, a pesar de la desesperada resistencia del enemigo. Ocupó a éste en dicha posición dos cañones de 7,5; tres ametralladoras, un fusil ametrallador, gran cantidad de bombas de mano y cerca de 100.000 cartuchos de fusil.

Es tanto más meritoria la acción de este oficial por estar convaleciente de una grave herida sufrida en un ataque anterior a la misma posición, en el que resultó herido junto a la alambrada.

Al tener conocimiento de que al día siguiente se verificaba la operación se empeñó en tomar el mando de su compañía para batirse tan heroicamente.



TENIENTE CORONEL DE INFANTERIA
DON JAIME GARCIA GOMARA

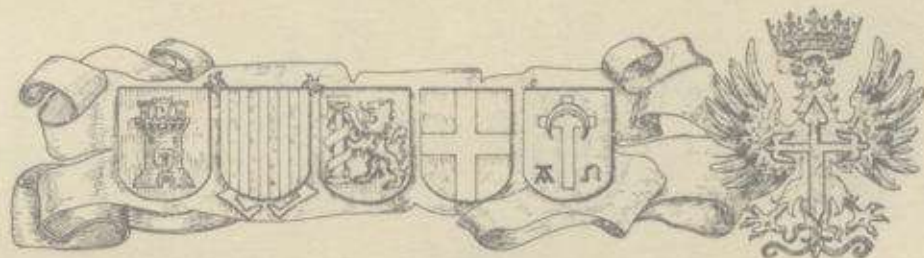
11 DE JUNIO DE 1937

"BIZCARGUI" (VIZCAYA)

O.C. de 27 de julio de 1937 (B.O. núm. 281)

MERITOS

El día 11 de junio pasado recibió este capitán orden de tomar el "Bizcargui", cosa que realizó a las siete y media de la mañana, a pesar del fuego de fusilería y granadas de mano del enemigo. Una vez tomadas las alturas de dicho monte y al llegar a la "Ermita", el enemigo allí apostado hizo resistencia con granadas de mano, logrando la compañía dar muerte a todos, y viendo desde este sitio la necesidad de ocupar un pequeño espolón lo hizo personalmente con un pelotón, pero al regresar, después de dejar en él la guarnición correspondiente, notó que entre la "Ermita" y el espolón subían algunos grupos que trataban de envolverle, a la vez que otros lo hacían por el lado derecho de la Ermita. A la cabeza de su compañía y al grito de "¡Viva España!" y "¡A ellos!", como un solo hombre, acometieron contra el enemigo, logrando dispersarlo; viendo éste la importancia que suponía la pérdida del monte conquistado por nuestras fuerzas, atacó nuevamente a las ocho y media de la mañana siendo rechazado enérgicamente, estando el capitán atento, tanto a la lucha como al mantenimiento de las fuerzas, pidiendo refuerzos a su comandante. A las diez y media se produce otro asalto enemigo en número considerable, previa preparación de artillería y tanques, con tal intensidad que el monte quedó completamente labrado, comportándose en este ataque, que fue rechazado, tanto el capitán como la tropa, con gran valor y excelente espíritu militar, siendo todavía atacada nuevamente la posición a las tres de la tarde y ocho de la noche, sufriendo grandes pérdidas el enemigo en este último ataque, que fue realizado por tres partes distintas y simultáneas y llegando a cercar casi por completo la posición, haciéndose más apurada la situación por carecer en aquel momento de bombas de mano. No obstante, después de dura lucha con fuego de fusil y con el cuchillo bayoneta, consiguieron nuestros soldados dirigidos por el capitán Garcia, rechazar al enemigo.



CAPITAN DE INFANTERIA
DON ENRIQUE SANCHEZ-DELGADO SANCHEZ

29 DE ENERO DE 1939

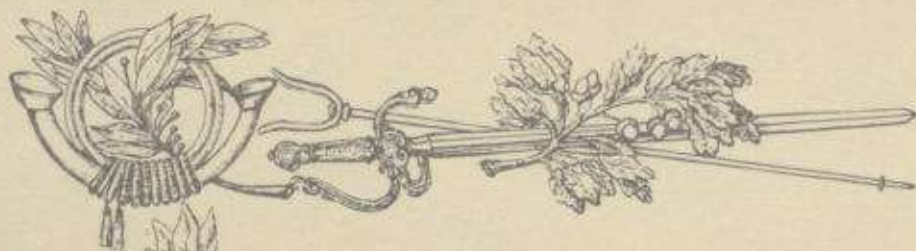
SIERRA TRAPERA (BADAJOZ)

O.C. de 7 de febrero de 1939 (B.O. núm. 41)

MERITOS

El día 29 de enero de 1939, en la ocupación de la parte oriental de Sierra Trapera, el teniente Sánchez-Delgado del Batallón de Montaña Sicilia núm. 8 tuvo un magnífico comportamiento, asaltando, al frente de sus fuerzas, las posiciones enemigas y contribuyendo con su magnífico ejemplo y heroica decisión, cualidad que infundió a su tropa, al éxito de la operación, donde encontró gloriosa muerte.

El comportamiento de este oficial fue siempre muy distinguido en todas cuantas operaciones tomó parte. Fue herido en Brunete y estaba en posesión de dos Medallas Militares colectivas.



MEDALLAS MILITARES COLECTIVAS

FUERZAS QUE OPERARON EN EL VALLE DEL CINCA Y DEL CINQUETA

9 AL 16 DE JUNIO DE 1938

VALLES DEL CINCA Y CINQUETA

O.C. de 23 de julio de 1938 (B.O. núm. 36)

MERITOS

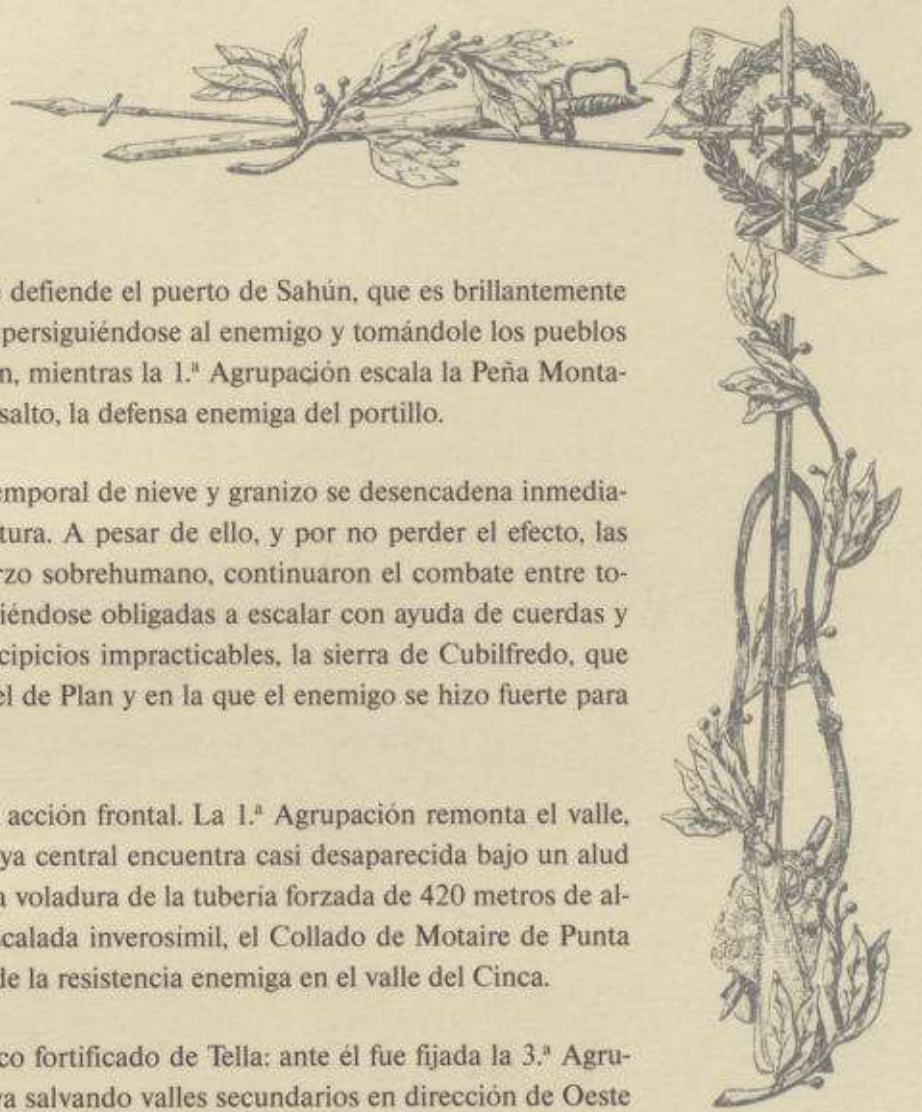
La 3.^ª División de Navarra, con ocasión de la ofensiva del norte del Ebro, persiguió a la 43 División enemiga, que por el valle de Arán pasaba del Gállego al del Cinca.

Llegado a éste y habiendo operado otras fuerzas de Navarra rápidamente sobre el de Benasque, para cerrar los puertos de acceso de uno a otro valle, el enemigo, encontrándose en situación de seguridad verdaderamente privilegiada, con el inaccesible valle de Ordesa al Oeste, el macizo de Cotiella al Este y la Peña Montañesa cerrando el acceso al valle del Cinca, acumula centenares de armas automáticas en el portillo de entrada, que hace difícil el avance frontal de la 3.^ª División.

El Mando decidió reducir la resistencia enemiga con un amplio movimiento por el terreno más duro de la Península, atacando por los puertos de Sahún y Barberuens, pero los persistentes temporales de agua y nieve durante el mes de mayo, en el Pirineo, impiden que la operación se realice en el momento en que hubiera producido la máxima sorpresa, y el enemigo advertido de los propósitos de maniobra, se fortifica febrilmente en los collados de Sahún y Barberuens durante dos meses.

A la 3.^ª División operante se afectan el 9.^º Tabor de Regulares de Tetuán, las 16 y 17 Banderas de La Legión, Batallón de Tiradores de Ifni, 73 Batallón de Toledo y dos Baterías de 105 de Montaña y una de 65 de la 150 División, que forman una Cuarta Agrupación.

Como el enemigo ocupaba la estribación norte de la sierra de Chia, la 2.^ª Agrupación ocupa una posición en la falda de la sierra que permite a la 4.^ª escalar la estribación con el 9.^º Tabor de Regulares de Tetuán y caer de enfilada



sobre la línea enemiga que defiende el puerto de Sahún, que es brillantemente ocupado el día 9 de junio, persiguiéndose al enemigo y tomándole los pueblos de Plan, San Juan y Gistain, mientras la 1.^a Agrupación escala la Peña Montañesa y toma de flanco, al asalto, la defensa enemiga del portillo.

Un nuevo y violento temporal de nieve y granizo se desencadena inmediatamente de lograda la ruptura. A pesar de ello, y por no perder el efecto, las tropas, haciendo un esfuerzo sobrehumano, continuaron el combate entre torrenteras y ventisqueros, viéndose obligadas a escalar con ayuda de cuerdas y retroceder para salvar precipicios impracticables, la sierra de Cubilfredo, que separa el valle de Bielsa del de Plan y en la que el enemigo se hizo fuerte para cubrir la retirada.

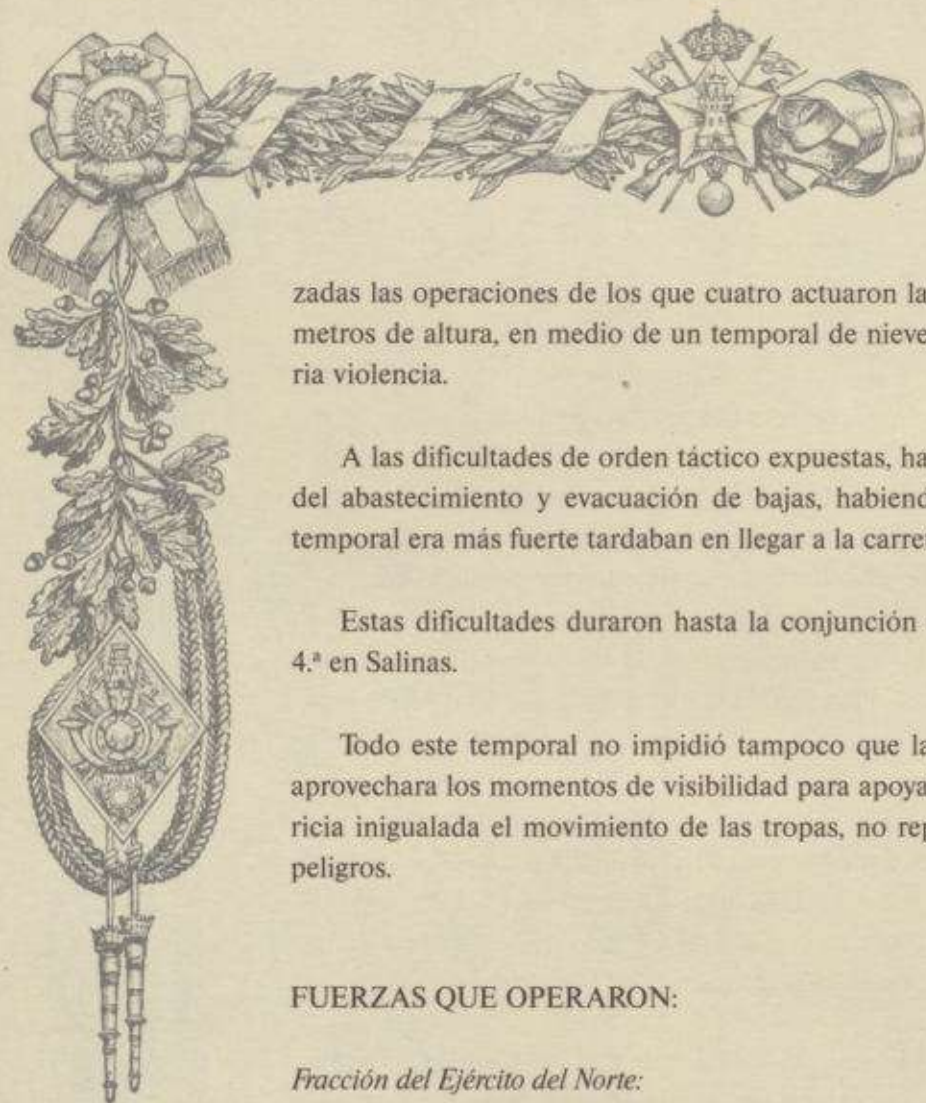
No fue menos dura la acción frontal. La 1.^a Agrupación remonta el valle, conquista Lafortunada, cuya central encuentra casi desaparecida bajo un alud de piedra provocado por la voladura de la tubería forzada de 420 metros de altitud, y ocupa, tras una escalada inverosímil, el Collado de Motaire de Punta Llerga, uno de los pilares de la resistencia enemiga en el valle del Cinca.

El otro pilar era el circo fortificado de Tella: ante él fue fijada la 3.^a Agrupación que penosamente va salvando valles secundarios en dirección de Oeste a Este. La Agrupación combatió durante cuarenta y ocho horas ininterrumpidas hasta lograr ocuparlo a la caída de la noche del segundo día, en combinado esfuerzo con la 1.^a Agrupación y con la eficaz y precisa ayuda de la artillería del Cuerpo de Ejército y el Grupo Ligero de la División que se superaron en la acomodación de trayectorias del material de que disponían.

La caída de estos pilares de la segunda línea de resistencia enemiga, marca el derrumbamiento de la bolsa.

La 3.^a Agrupación continúa su progresión al Norte, y ocupando el Mallo Grande (2.591 metros), domina el valle del Pineta: la 1.^a ocupa Salinas, y salvando rápidamente las voladuras de la carretera, limpia todo el valle del Pineta, y la 4.^a desciende por la sierra de Cubilfredo (2.733 metros) sobre Bielsa, que encuentra ardiendo, y ocupa Parzán y Chisagué.

Entretanto, la 2.^a Agrupación ha limpiado el valle del Cinqueta, y el día 17 de junio se iza la Bandera Nacional en la frontera, a los ocho días de comen-



zadas las operaciones de los que cuatro actuaron las tropas a más de dos mil metros de altura, en medio de un temporal de nieve y granizo de extraordinaria violencia.

A las dificultades de orden táctico expuestas, hay que añadir las derivadas del abastecimiento y evacuación de bajas, habiendo heridos que cuando el temporal era más fuerte tardaban en llegar a la carretera veinticuatro horas.

Estas dificultades duraron hasta la conjunción de las Agrupaciones 2.^a y 4.^a en Salinas.

Todo este temporal no impidió tampoco que la aviación de cooperación aprovechara los momentos de visibilidad para apoyar con celo, actividad y pericia inigualada el movimiento de las tropas, no reparando en dificultades ni peligros.

FUERZAS QUE OPERARON:

Fracción del Ejército del Norte:

- Sección de Artolas de la 2.^a Agrupación de transporte a lomo.

Fracciones del Cuerpo de Ejército de Navarra:

- Cuartel General.

Infantería:

- 3.^a Compañía de Morteros de 81 mm.

Artillería:

- 15 Batería del 4.^o Regimiento Pesado O. 100/17.
- Grupo O. 155.
- 5.^a y 6.^a Baterías del 3.^{er} Regimiento Pesado.
- 11.^a Batería del 2.^o Regimiento de Montaña 105/19.



- 7.ª Batería del 15 Regimiento Ligero 105/19.
- 39 Batería del 15 Regimiento Ligero 65. (Rectificado por O.C. de 24-8-38 B.O. núm. 76).

Ingenieros:

- Grupo de Transmisiones.

Intendencia:

- 1.ª y 3.ª Compañías del Grupo de Montaña de la 6.ª Comandancia.
- Sección Automóvil.

Sanidad:

- Puesto de clasificación.
- Columna de evacuación.
- Equipo quirúrgico del capitán Lite.
- Equipo quirúrgico del capitán Ruiz Miguel.
- Hospital de Campaña de Boltaña.

Farmacia:

- Farmacias de Cirugía núm. 2 y 3 y de Medicina núm. 3.

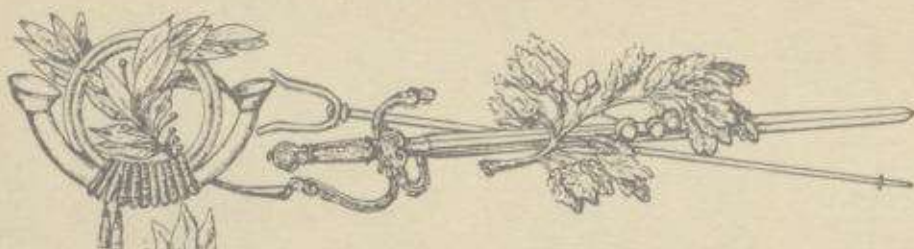
Tercera División de Navarra:

- Cuartel General.

Infantería:

- *Plana Mayor de la 1.ª Agrupación.*
- 4.º, 7.º y 11.º Batallones del Regimiento San Marcial núm. 22.





– 3.^a Bandera de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Burgos.

– *Plana Mayor de la 2.^a Agrupación.*

– 11.^o Batallón del Regimiento América núm. 23.

– 2.^o Batallón del Regimiento de Burgos, núm. 31.

– 2.^o BATALLON DE MONTAÑA SICILIA NUM. 8.

– 2.^a Bandera de F.E.T. y de la J.O.N.S. de Palencia.

– *Plana Mayor de la 3.^a Agrupación.*

– 7.^o, 9.^o y 63.^o Batallones del Regimiento de Bailén núm. 24.

– 5.^o Batallón de Montaña Arapiles núm. 7.

– Batallón Mixto de Montaña, compuesto de una compañía de esquiadores; 2.^a centuria de la 10.^a Bandera de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Aragón, y una sección del Regimiento de Galicia núm. 19.

Agrupación de Artillería:

– Plana Mayor de la Agrupación.

– 1.^{er} Cuerpo Legionario.

– Plana Mayor del Grupo.

– 7.^a Batería del 1.^{er} Regimiento Pesado.

– 29 y 33 Batería del 3.^{er} Regimiento Ligero.

– Parque de Artillería.

– S.G.Q. (prestando servicio en el Parque de Artillería).

Ingenieros:

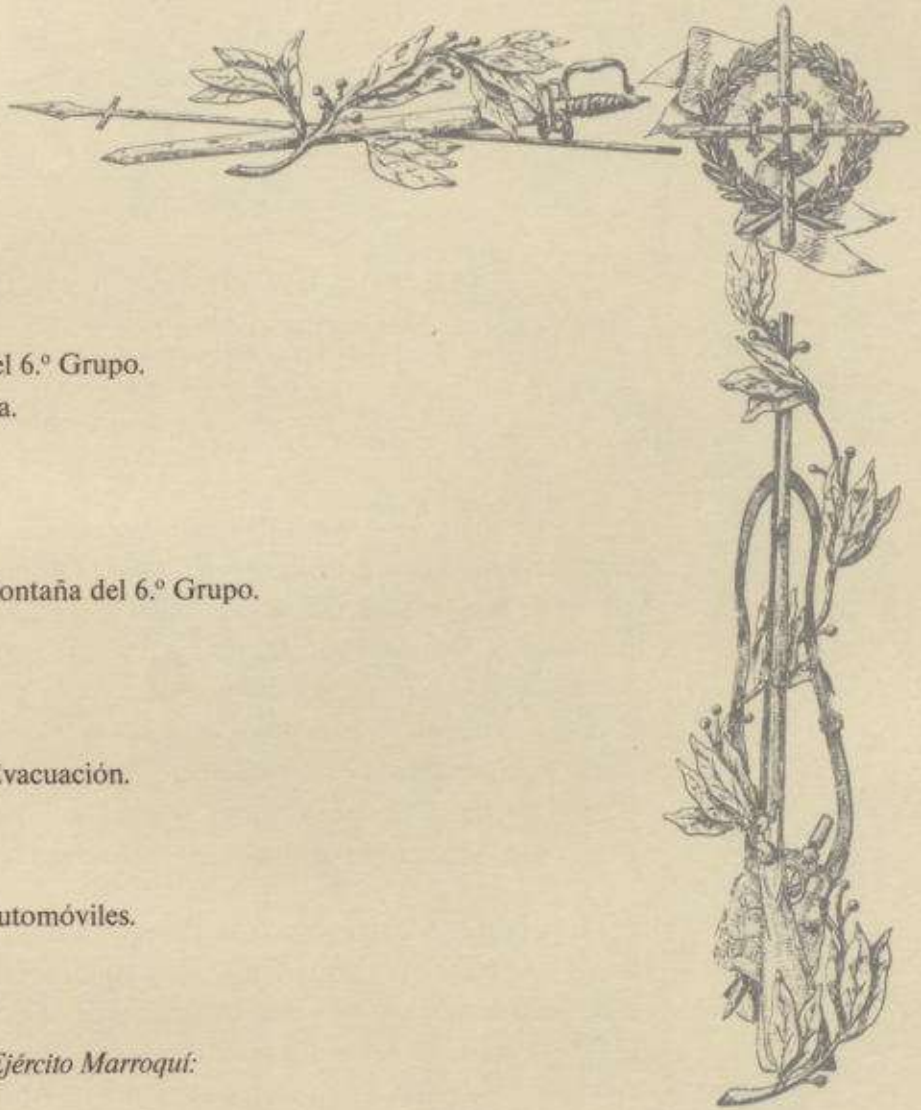
– Grupo de Zapadores.

– Plana Mayor del Grupo de Zapadores.

– 3.^a Compañía del 6.^o Batallón.

– Compañía Parque.

– 8.^a Compañía de Transmisiones y sección Radio.



Intendencia:

- Compañía Mixta del 6.º Grupo.
- Sección de Montaña.
- Servicios.

Sanidad:

- 2.ª Compañía de Montaña del 6.º Grupo.
- Servicios.

Veterinaria:

- Sección Móvil de Evacuación.

Transportes:

- 43 Compañía de Automóviles.

Fracciones del Cuerpo del Ejército Marroquí:

Infantería:

- 16 y 17 Banderas de La Legión.
- Batallón de Tiradores de Ifni.
- 73 Batallón del Regimiento de Toledo núm. 26.

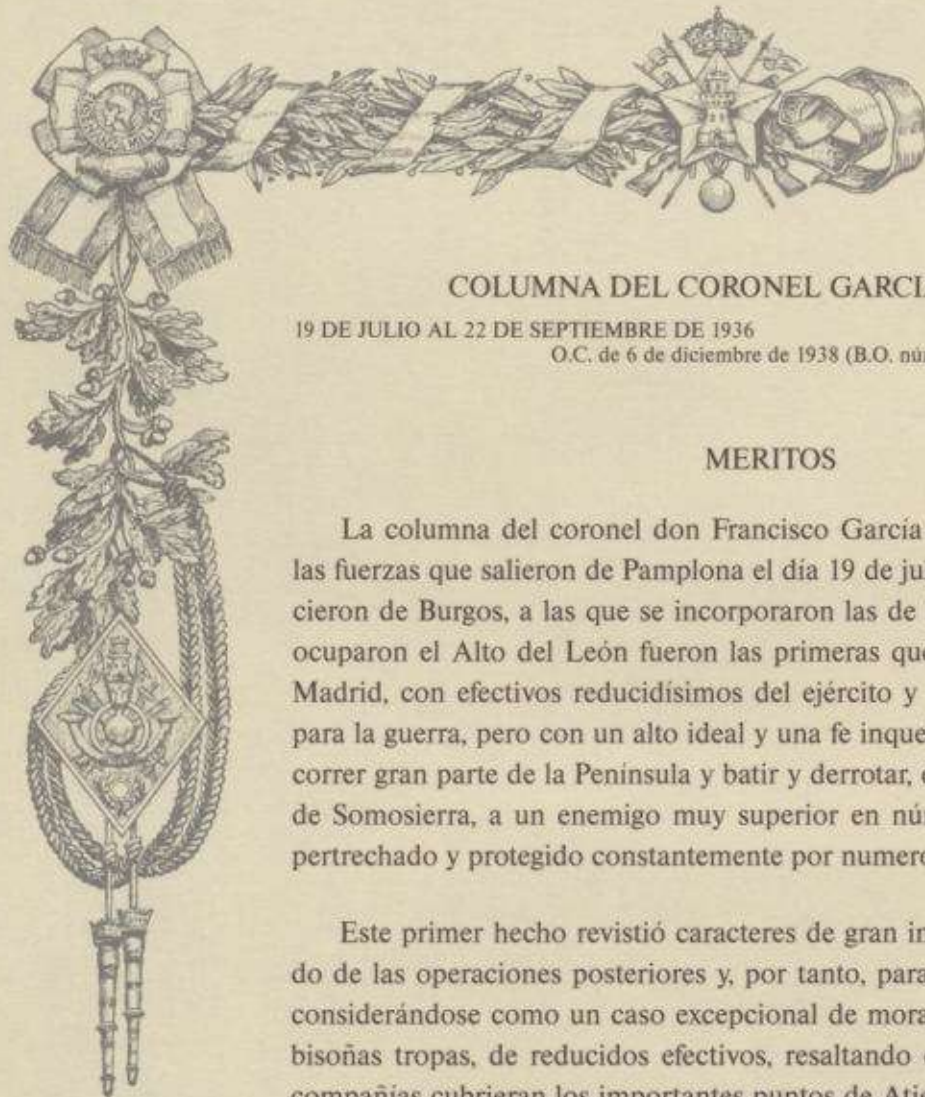
Artillería:

- Batería C. 65.

División 150:

Infantería:

- Plana Mayor de la Agrupación (teniente coronel Lombana).
- 9.º Tabor del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas Tetuán núm. 1.



COLUMNA DEL CORONEL GARCIA ESCAMEZ

19 DE JULIO AL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1936

SOMOSIERRA

O.C. de 6 de diciembre de 1938 (B.O. núm. 186)

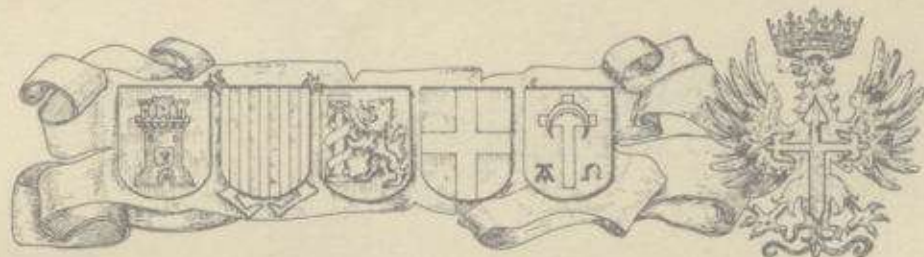
MERITOS

La columna del coronel don Francisco García Escámez, constituida por las fuerzas que salieron de Pamplona el día 19 de julio de 1936 y las que lo hicieron de Burgos, a las que se incorporaron las de Logroño, unidas a las que ocuparon el Alto del León fueron las primeras que salieron con dirección a Madrid, con efectivos reducidísimos del ejército y milicias, poco preparados para la guerra, pero con un alto ideal y una fe inquebrantables que les hizo recorrer gran parte de la Península y batir y derrotar, en la ocupación del puerto de Somosierra, a un enemigo muy superior en número, que se hallaba bien pertrechado y protegido constantemente por numerosa aviación.

Este primer hecho revistió caracteres de gran importancia para el resultado de las operaciones posteriores y, por tanto, para el Movimiento Nacional, considerándose como un caso excepcional de moral y resistencia de aquellas bisoñas tropas, de reducidos efectivos, resaltando el hecho de que sólo tres compañías cubrieran los importantes puntos de Atienza y Almazán, a enorme distancia del resto de las fuerzas, consiguiendo éxitos marcadísimos al rechazar repetidas veces al enemigo que, con gran tesón, se proponía, sin conseguirlo, ocupar el importante punto de Atienza para poder seguir su marcha hacia el norte.

Una vez ocupado Somosierra y sin el más pequeño descanso continuaron batiendo al enemigo empujándole hacia el sur, a pesar de haber sido reforzado con lo mejor del ejército enviado desde Madrid, y aumentada su aviación y artillería, en tanto que las fuerzas de la columna, lejos de decaer su moral ante el considerable refuerzo del enemigo, se elevó con las dificultades que se le presentaron para el avance, consiguiendo nuevos triunfos en Robregordo y Piñuécar, quebrantando y desmoralizando al enemigo de tal forma que el día 1.º de agosto se pasaron a nuestras líneas muchos milicianos y dos compañías completas de la Guardia Civil.

Sin embargo, el enemigo, en su afán de inutilizar y contrarrestar el esfuerzo de la columna en su avance, quiso abrirse paso por el puerto de Lozoya o



Navafria, desbordando el flanco derecho, por lo que fue preciso fraccionar aún más las reducidas fuerzas para cerrar el paso y fijarle en el alto de dicho puerto, en cuya defensa puso gran empeño, favorecido por las condiciones del terreno, acumulando allí el mando rojo gran cantidad de elementos y fortificándose rápidamente.

Extraordinario fue el entusiasmo con que las fuerzas de la columna se lanzaron varias veces al asalto de las posiciones citadas anteriormente, consiguiendo el día 17 de septiembre derrotar al enemigo, teniendo que refugiarse en los altos de la Morenera, dejando en sus abandonadas trincheras más de doscientos muertos, muchos fusiles, diverso material de guerra y dos piezas de artillería del 75, resaltando la trascendencia de este hecho, con el que se aseguró nuestra línea y se inutilizó totalmente la acción enemiga en aquella parte de la sierra.

El período de operaciones efectuadas por las fuerzas llamadas de Somosierra, comprendido entre los días 19 de julio de 1936 al 22 de septiembre de igual año, durante el que no tuvieron más ilusión que combatir y vencer, constituye un conjunto de hechos distinguidos, de carácter colectivo, que dieron lugar a frecuentes felicitaciones del Mando.



Composición de Columna

Cuartel General.

1.º Batallón del Regimiento de Infantería América núm. 23.

1.º BATALLON DE MONTAÑA SICILIA, NUM. 8.

1.º Batallón del Regimiento de Infantería San Marcial núm. 22.

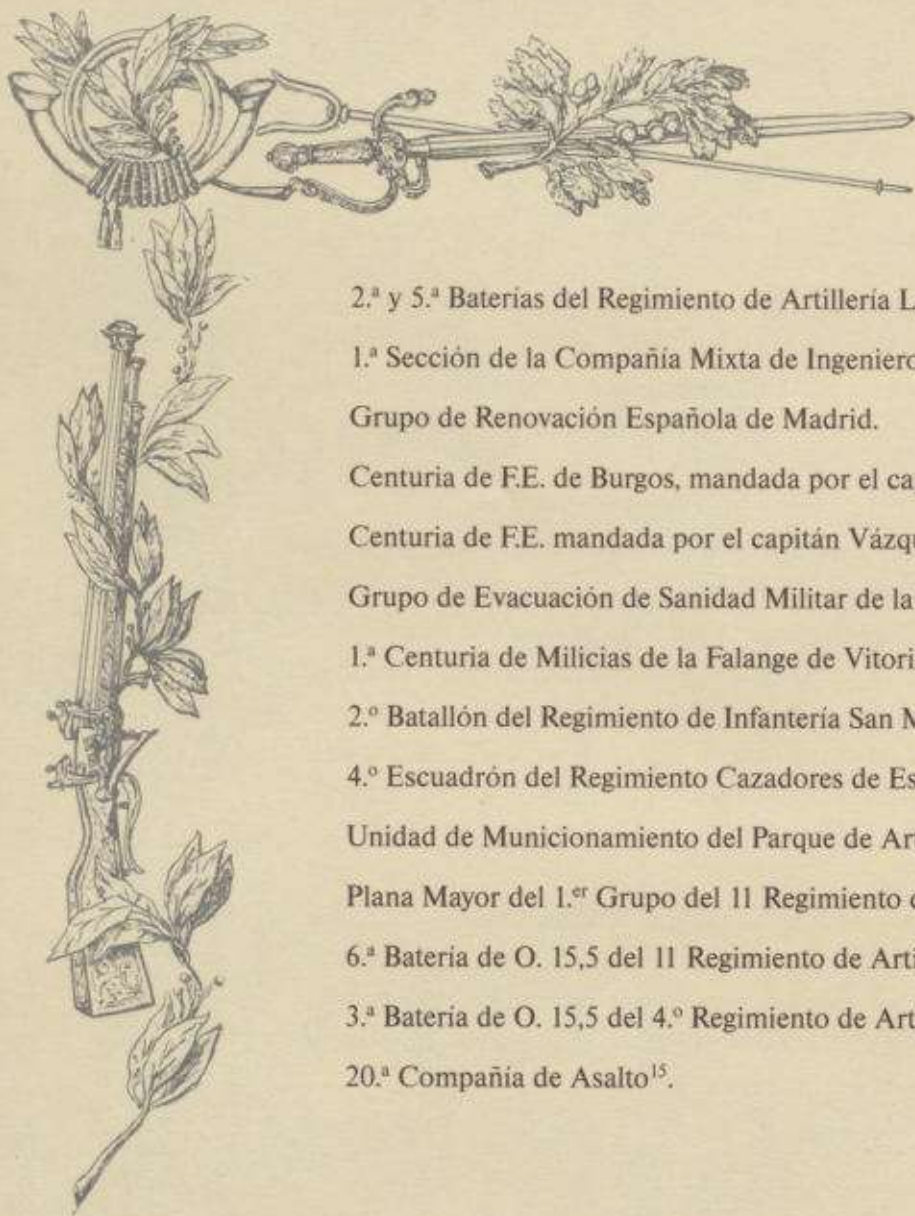
1.º Batallón del Regimiento de Infantería Bailén núm. 24.

Tercio de Santiago (Requetés de Navarra).

Tercio de Requetés de Alava.

Tercer Escuadrón del Regimiento de Cazadores de España, 5.º de Caballería.

1.ª, 2.ª y 3.ª Baterías del Regimiento de Artillería Ligera núm. 11.



- 2.^a y 5.^a Baterías del Regimiento de Artillería Ligera núm. 12.
- 1.^a Sección de la Compañía Mixta de Ingenieros Zapadores de Pamplona.
Grupo de Renovación Española de Madrid.
Centuria de F.E. de Burgos, mandada por el capitán Rueda.
Centuria de F.E. mandada por el capitán Vázquez.
Grupo de Evacuación de Sanidad Militar de la Columna.
- 1.^a Centuria de Milicias de la Falange de Vitoria¹⁴.
- 2.^o Batallón del Regimiento de Infantería San Marcial núm. 22¹⁵.
- 4.^o Escuadrón del Regimiento Cazadores de España, 5.^o de Caballería¹⁵.
Unidad de Municionamiento del Parque de Artillería de Burgos¹⁵.
Plana Mayor del 1.^{er} Grupo del 11 Regimiento de Artillería Ligera¹⁵.
- 6.^a Bateria de O. 15,5 del 11 Regimiento de Artillería Ligera¹⁵.
- 3.^a Bateria de O. 15,5 del 4.^o Regimiento de Artillería Pesada¹⁵.
- 20.^a Compañía de Asalto¹⁵.

CUARTA DIVISION DE NAVARRA

O.C. de 27 de mayo de 1940 (B.O. núm. 124)

ACTUACION EN LA CAMPAÑA

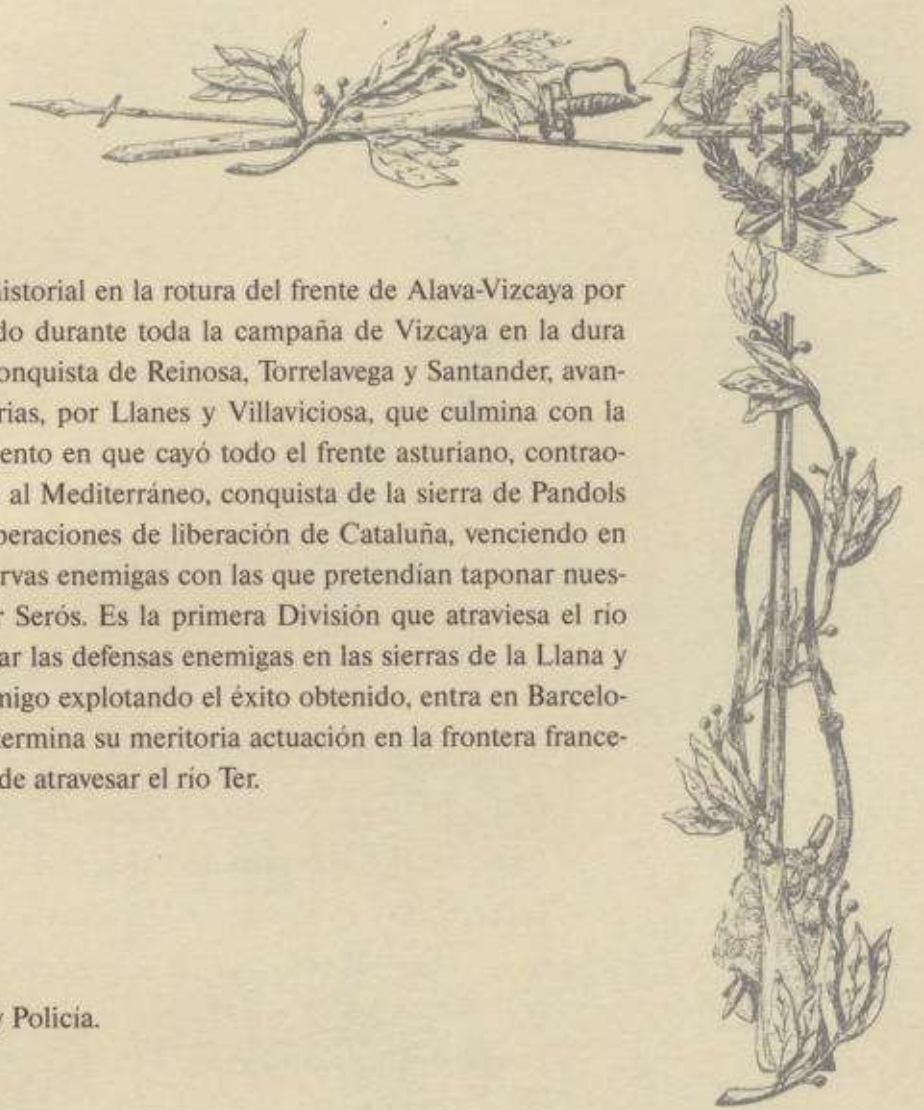
3.^{er} BON SICILIA N.º 8

MERITOS

Esta Gran Unidad, primeramente como 4.^a Brigada y después como 4.^a División de Navarra, ha tenido una brillante actuación, tomando parte en casi todas las operaciones de mayor relieve durante la campaña, destacándose siempre por su espíritu y acometividad sobresaliente en cuantos cometidos le fueron asignados por el mando.

14. Ampliada por O.C. de 9 de febrero de 1939 (B. O. núm. 45).

15. Ampliada por O.C. de 13 de noviembre de 1941 (D.O. núm. 261).



Principia su brillante historial en la rotura del frente de Alava-Vizcaya por Albertia y Jarinto, actuando durante toda la campaña de Vizcaya en la dura batalla de Brunete, en la conquista de Reinosa, Torrelavega y Santander, avanza por las costas de Asturias, por Llanes y Villaviciosa, que culmina con la ocupación de Gijón, momento en que cayó todo el frente asturiano, contraofensiva de Teruel y llegada al Mediterráneo, conquista de la sierra de Pandols en la batalla del Ebro y operaciones de liberación de Cataluña, venciendo en fuertes combates a las reservas enemigas con las que pretendían taponar nuestra rotura de su frente por Serós. Es la primera División que atraviesa el río Llobregat, después de forzar las defensas enemigas en las sierras de la Llana y Montsant, persigue al enemigo explotando el éxito obtenido, entra en Barcelona y conquista Gerona, y termina su meritoria actuación en la frontera francesa por Port-Brou, después de atravesar el río Ter.

Composición de la División

- Cuartel General.
- Sección de Enlace y Policía.

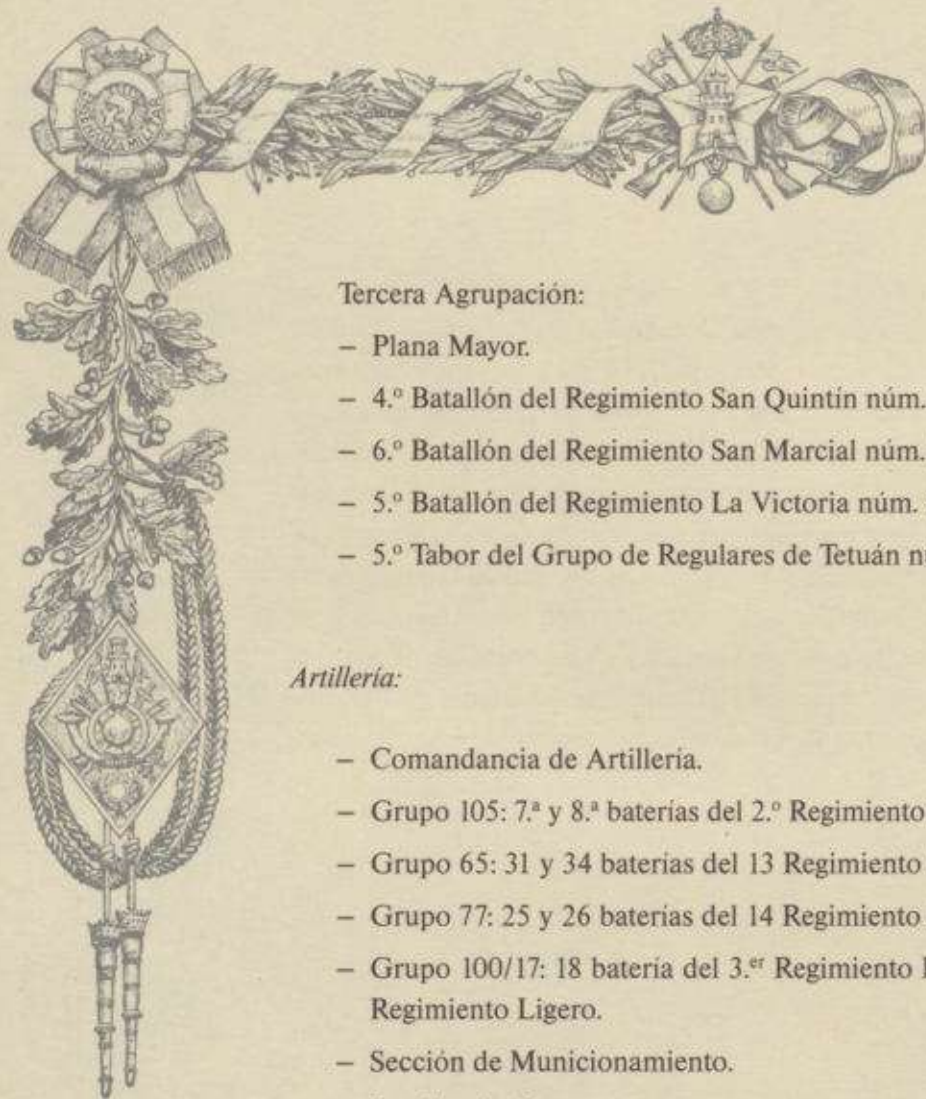
Infantería:

Primera Agrupación:

- Plana Mayor.
- 1.^{er}, 2.^o y 3.^{er} Batallones del de Montaña Flandes núm. 5.
- 8.^a Compañía de Requetés de Alava.
- 2.^a Centuria de Falange de Alava.
- Batallón "B" de Cazadores de Melilla núm. 3.

Segunda Agrupación:

- Plana Mayor.
- 3.^{er} y 4.^o Batallón del Regimiento de Bailén núm. 24.
- 3.^{er} BATALLON SICILIA NUM. 8.
- Batallón "C" de Cazadores de Las Navas núm. 2.



Tercera Agrupación:

- Plana Mayor.
- 4.º Batallón del Regimiento San Quintín núm. 25.
- 6.º Batallón del Regimiento San Marcial núm. 22.
- 5.º Batallón del Regimiento La Victoria núm. 28.
- 5.º Tabor del Grupo de Regulares de Tetuán núm. 1.

Artillería:

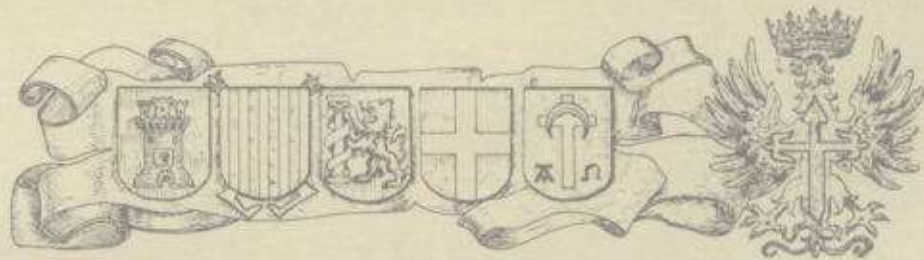
- Comandancia de Artillería.
- Grupo 105: 7.ª y 8.ª baterías del 2.º Regimiento de Artillería de Montaña.
- Grupo 65: 31 y 34 baterías del 13 Regimiento Ligero.
- Grupo 77: 25 y 26 baterías del 14 Regimiento Ligero.
- Grupo 100/17: 18 batería del 3.º Regimiento Pesado y 20 batería del 12 Regimiento Ligero.
- Sección de Municionamiento.
- Sección Antitanque.

Ingenieros:

- Comandancia de Ingenieros.
- 5.ª y 7.ª Compañías del 6.º Batallón de Zapadores.
- 3.ª Compañía Parque del 6.º Batallón de Zapadores.
- Compañía de Transmisiones.
- Sección de Radio Requetés.

Intendencia:

- Jefatura.
- 1.ª Compañía mixta del 6.º Grupo de Tropas.



Sanidad:

- Jefatura.
- 3.^a Compañía mixta de Montaña del 6.^o Grupo de Sanidad.
- Sección de Ambulancias de la Cruz Roja (Fundación Flórez).

Automovilismo:

- 4.^a Compañía de Automóviles.

Veterinaria:

- Jefatura.
- Sección de Evacuación Veterinaria.

Farmacia:

- Depósito Divisionario.

Correos:

- Estafeta de campaña núm. 4.

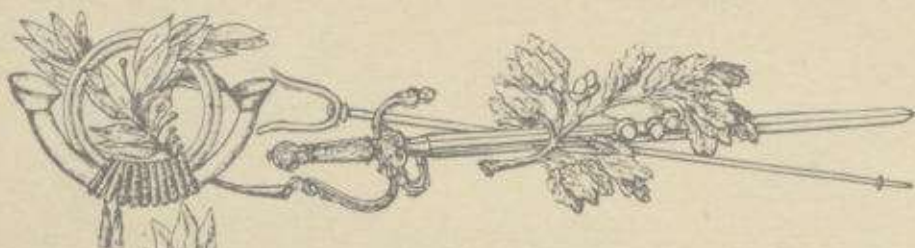


DISTINTOS NOMBRES DEL REGIMIENTO A TRAVES DE SU HISTORIA

Año Nombre

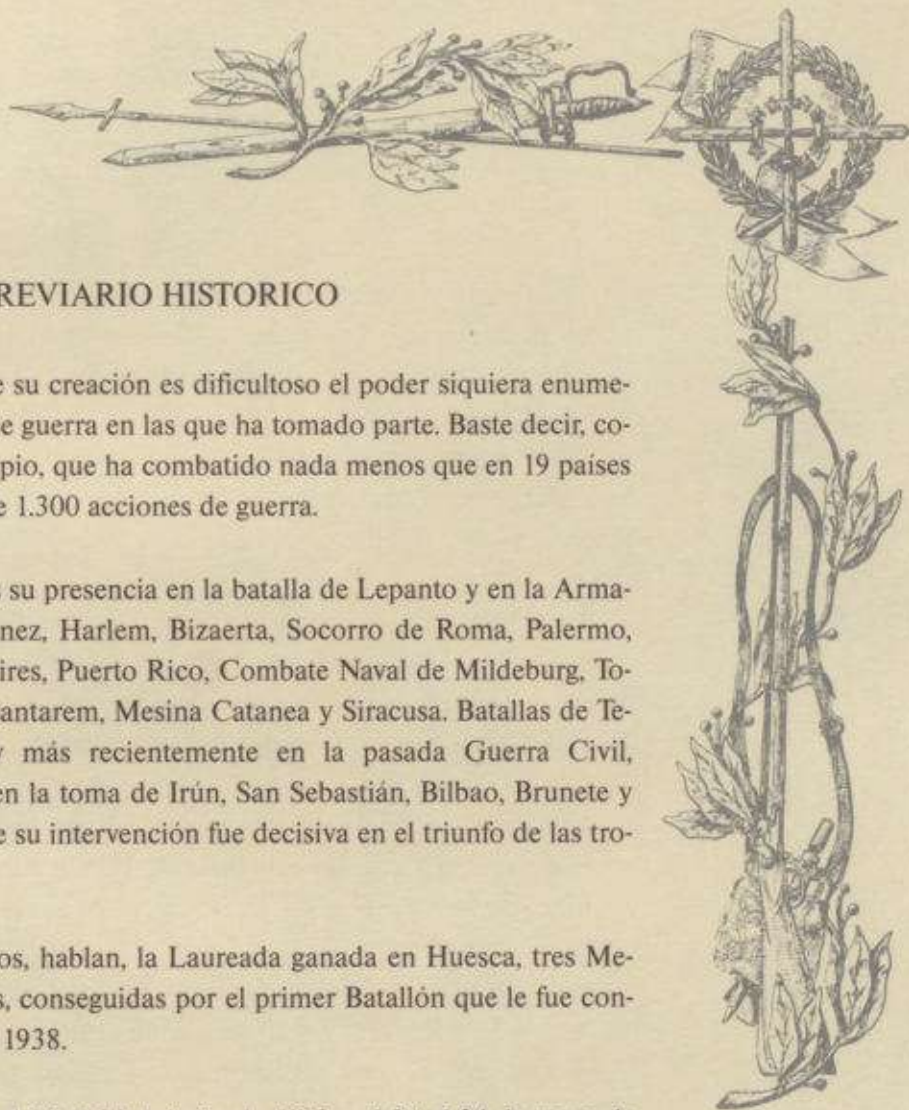
1535 TERCIO DE SICILIA
1598 TERCIO FIJO DE SICILIA
1702 TERCIO FIJO DE SICILIA N.º 1
1707 REGIMIENTO DE SICILIA N.º 1

1.^{er} Bón. (del 1.^o y 2.^o)
2.^o Bón. (Rgto. Africa, Vilches y Ecija)



1715	REGIMIENTO AFRICA N.º 1	
1741	REGIMIENTO AFRICA N.º 7	
1769	REGIMIENTO AFRICA N.º 6	
1815	REGIMIENTO AFRICA N.º 9	1.º Bón. del Regimiento 2.º del Bón. Almansa. 3.º Bón. del V. de Navarra
1823	BATALLON DE INFANTERIA N.º 17	
1823	BATALLON DE INFANTERIA N.º 18	
1823	Disueltos	
1824	RGTO. DE INF. DE LINEA N.º 6	Bón. de Inf. Bessieres. Bón. de Inf. Lealtad. Bón. de Inf. V. de Rioja
1826	RGTO. DE INF. DE LINEA AFRICA N.º 6	
1833	RGTO. DE INF. DE LINEA AFRICA N.º 7	
1844	BON. DE INF. AFRICA N.º 19*	
1844	BON. DE INF. ORAN N.º 20*	
1844	BON. DE INF. TUNEZ N.º 21*	
1844	REGIMIENTO DE INFANTERIA AFRICA N.º 7	
1893	REGIMIENTO DE INFANTERIA AFRICA N.º 7	
1931	Disuelto (30-5-1931)	
1931	BATALLON DE MONTAÑA N.º 1	D. 30-5-1931 (D.O. 119)
1935	BATALLON DE MONTAÑA SICILIA N.º 1	D. 25-6-1935 (D.O. 145)
1936	BATALLON DE MONTAÑA SICILIA N.º 8	D. 23-4-1936
1939	Disuelto	
1939	REGIMIENTO DE INF. DE MONTAÑA N.º 24	(Recoge Bra. e Historial del antiguo SICILIA).
1942	DISUELTO	
1943	BON. CZ. MONTAÑA N.º 22 (del 2.º Bón del Rgto. Inf. n.º 24, encuadrado en la Agrupación de Montaña n.º 8)	IG. 23-10-1942
1944	BON. CZ. MONTAÑA SICILIA XXII	
1951	RGTO. DE CZ. DE MONTAÑA N.º 8	Bón. Legazpi XXIII Bón. Sicilia XXII Bón. Colón XXIV
1960	2.º AGRUPACION DE CZ. DE MONTAÑA DE LA DIVISION N.º 62	
1966	RGTO. CZ. MONTAÑA SICILIA N.º 67	Bón. Legazpi XXIII Bón. Colón XXIV
1984	RGTO. CZ. MONTAÑA "TERCIO VIEJO DE SICILIA N.º 67"	Bón. Legazpi III/67 Bón. Colón IV/67





BREVIARIO HISTORICO

Dada la antigüedad de su creación es dificultoso el poder siquiera enumerar las distintas acciones de guerra en las que ha tomado parte. Baste decir, como apuntábamos al principio, que ha combatido nada menos que en 19 países y ha intervenido en más de 1.300 acciones de guerra.

Entre éstas resaltamos su presencia en la batalla de Lepanto y en la Armada Invencible. Goleta, Túnez, Harlem, Bizaerta, Socorro de Roma, Palermo, Mesina, Bailén, Buenos Aires, Puerto Rico, Combate Naval de Mildeburg, Toma de Elvas, Olivenza y Santarem, Mesina Catanea y Siracusa. Batallas de Tetuán y WADRAS etc. y más recientemente en la pasada Guerra Civil, destacando su actuación en la toma de Irún, San Sebastián, Bilbao, Brunete y otros más refrendando que su intervención fue decisiva en el triunfo de las tropas del General Franco.

De sus heroicos hechos, hablan, la Laureada ganada en Huesca, tres Medallas Militares Colectivas, conseguidas por el primer Batallón que le fue concedida el 6 de Octubre de 1938.

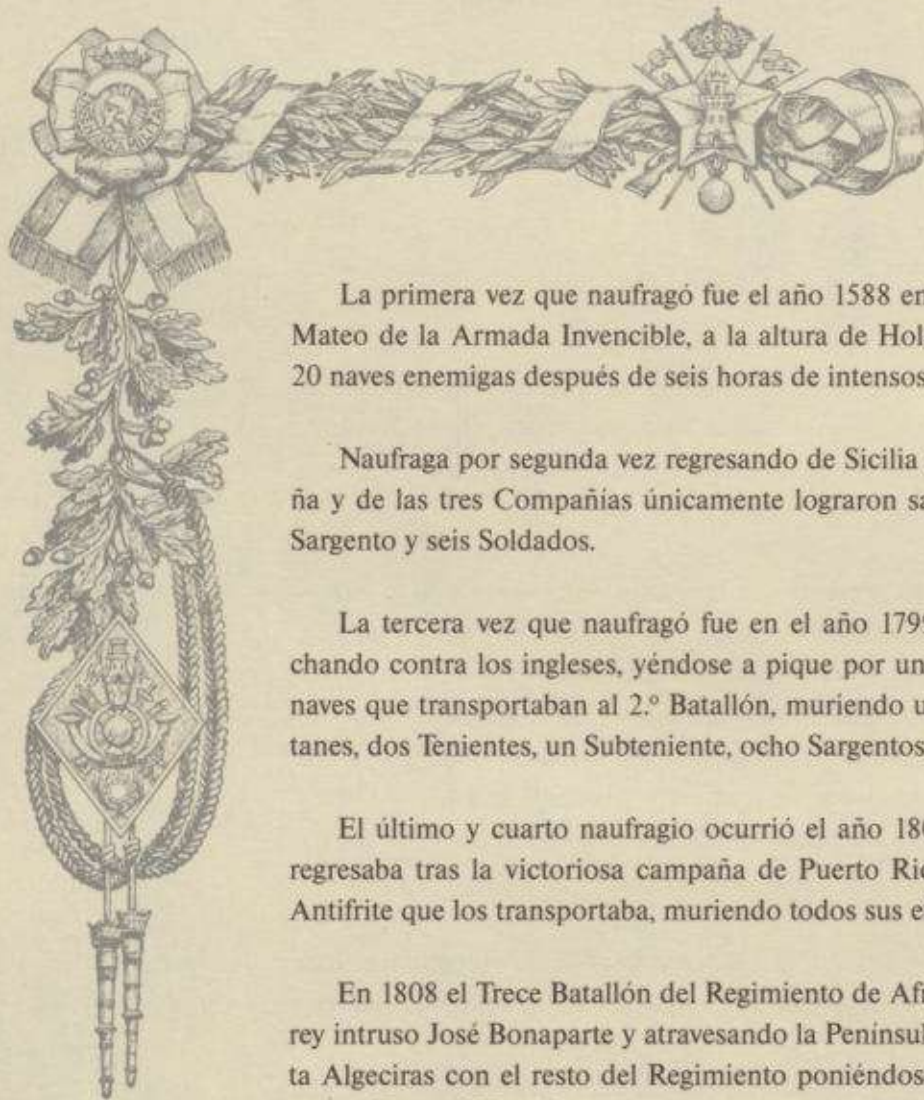
Igual distinción logró el 2.º el 23 de julio de 1938 y el 3.º el 24 de mayo de 1940, como fecha de su concesión.

Además, cuenta entre el personal de su historia, con un Sargento Laureado Individual, ganada en su heroica actuación el 20 de agosto de 1896 en Cuba y en la Guerra de Liberación consiguieron Medallas Militares Individuales: un Teniente Coronel, un Comandante, 6 Oficiales, 2 Suboficiales y 2 Cabos.

El Primer Jefe que tuvo el tercio fue el Maestre de Campo D. Jerónimo de Mendoza que murió además al frente de sus tropas en 1536 en la toma de Casal en Provenza luchando contra los franceses.

El segundo Jefe muerto en la Unidad fue el también Maestre de Campo, D. Juan Barahona, en 1560, en la batalla de Gelves contra el pirata Dragut.

El tercer primer Jefe muerto en campaña al frente de su Unidad fue el ya Coronel D. Agustín Goyeneta, en la batalla de Ollaregui (Navarra) en 1774.



La primera vez que naufragó fue el año 1588 embarcado en el galeón San Mateo de la Armada Invencible, a la altura de Holanda tras combatir contra 20 navas enemigas después de seis horas de intensos ataques.

Naufraga por segunda vez regresando de Sicilia en el año 1736 para España y de las tres Compañías únicamente lograron salvarse un Subteniente, un Sargento y seis Soldados.

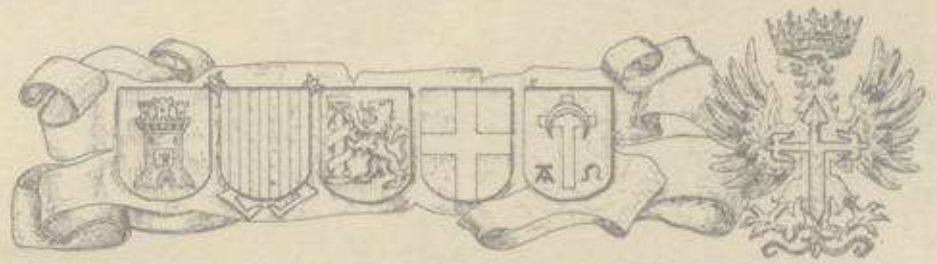
La tercera vez que naufragó fue en el año 1799 en aguas de Galicia, luchando contra los ingleses, yéndose a pique por una horrorosa tempestad las navas que transportaban al 2.º Batallón, muriendo un Comandante, dos Capitanes, dos Tenientes, un Subteniente, ocho Sargentos y 172 Cabos y Soldados.

El último y cuarto naufragio ocurrió el año 1802, cuando el 3.º Batallón regresaba tras la victoriosa campaña de Puerto Rico, naufragando la fragata Antifrite que los transportaba, muriendo todos sus efectivos.

En 1808 el Trece Batallón del Regimiento de Africa, no quiso reconocer al rey intruso José Bonaparte y atravesando la Península de norte a sur, llegó hasta Algeciras con el resto del Regimiento poniéndose a las órdenes del entonces ya General Castaños.

A lo largo de tantos años de vida es fácil afirmar que ha cambiado de nombre en múltiples ocasiones que a continuación pasamos a detallar.

- Empezó llamándose "Gran Tercio Viejo de Sicilia" (54 años).
- Tercio Viejo de Sicilia (23 años).
- Regimiento de Sicilia (94 años).
- Regimiento de Africa (178 años), menos unos meses que se llamó VI Regimiento de Línea.
- Regimiento de Sicilia 7 (38 años).
- Batallón de Montaña 1 (4 años).
- Batallón de Montaña Sicilia 1 (1 año).



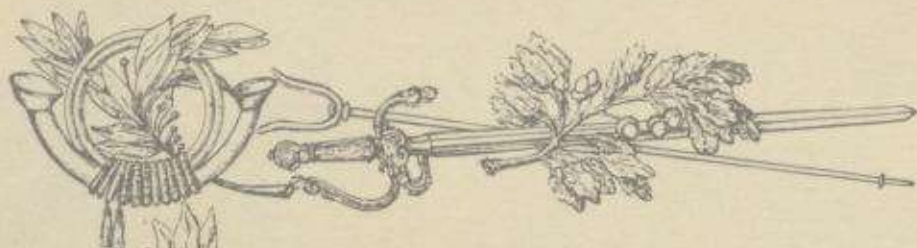
- Batallón de Sicilia 8 (3 años).
- Regimiento de Infantería N.º 24 (4 años).
- Agrupación de Montaña 8 (7 años), menos un mes que se llamó Batallón de Sicilia, Batallón Legazpi y Batallón Colón.
- Regimiento de Infantería Montaña 8 (7 años).
- Segunda Agrupación de Cazadores de Montaña de la División de Montaña "Navarra" N.º 62 (7 años).
- Desde el años 1966, Regimiento de Cazadores de Montaña "Sicilia" 67.
- Desde el años 1984, Regimiento de Cazadores de Montaña "Tercio Viejo de Sicilia N.º 67.



HEROINAS

La primera, *Mariana Montero*, cantinera del Tercio de Sicilia que en la batalla de Karwan, en Argelia, al ser atacado el puesto de viveres del Tercio, armó a los camalleros y puso en fuga al enemigo merced de su heroica actuación.

La segunda fue la *esposa del Coronel D. Agustín Goyeneta*, cuyo nombre lamentamos desconocer y que en la batalla de Ollaregui (Navarra) después de muerto su marido siguió curando personalmente a los heridos y animándoles en el combate.



HIMNO DEL REGIMIENTO

Existiendo al menos tres letras distintas, pero ninguna música, del himno del Regimiento, el Sr. Coronel D. Luis García López encargó al Alférez Subdirector de la Música del Gobierno Militar de Guipúzcoa, D. Antonio Serra Oribe, compusiera letra y música del himno del Regimiento, que se estrenó el día 6 de abril de 1984.

*Viejo Tercio que cubres de gloria
nuestra España, que es Patria y Hogar;
eres "El Valeroso", Sicilia,
y tu historia nos hace vibrar.*

*Te ofrecemos un himno valiente
con las notas de un canto de paz,
deseando que su eco resuene
por los montes, los llanos y el mar.*

*Con Colón y con Legazpi
mantendremos cada día
siempre unido el Regimiento
Viejo Tercio de Sicilia.*


*Nuestro Tercio fue henchido de gloria
conquistando la Cruz de Laurel
en Lepanto, Goleta y Messina,
Puerto Rico, Wad-Ras y Bailén.*

*Mas si ahora un día nos llamas,
pues la Patria es preciso salvar,
junto a ti nuevamente estaremos
y en el último aliento gritar:*

¡VIEJO TERCIO DE SICILIA, sesenta y siete!



Escudo de Armas del Batallón Legazpi III/67



ACUARTELAMIENTOS

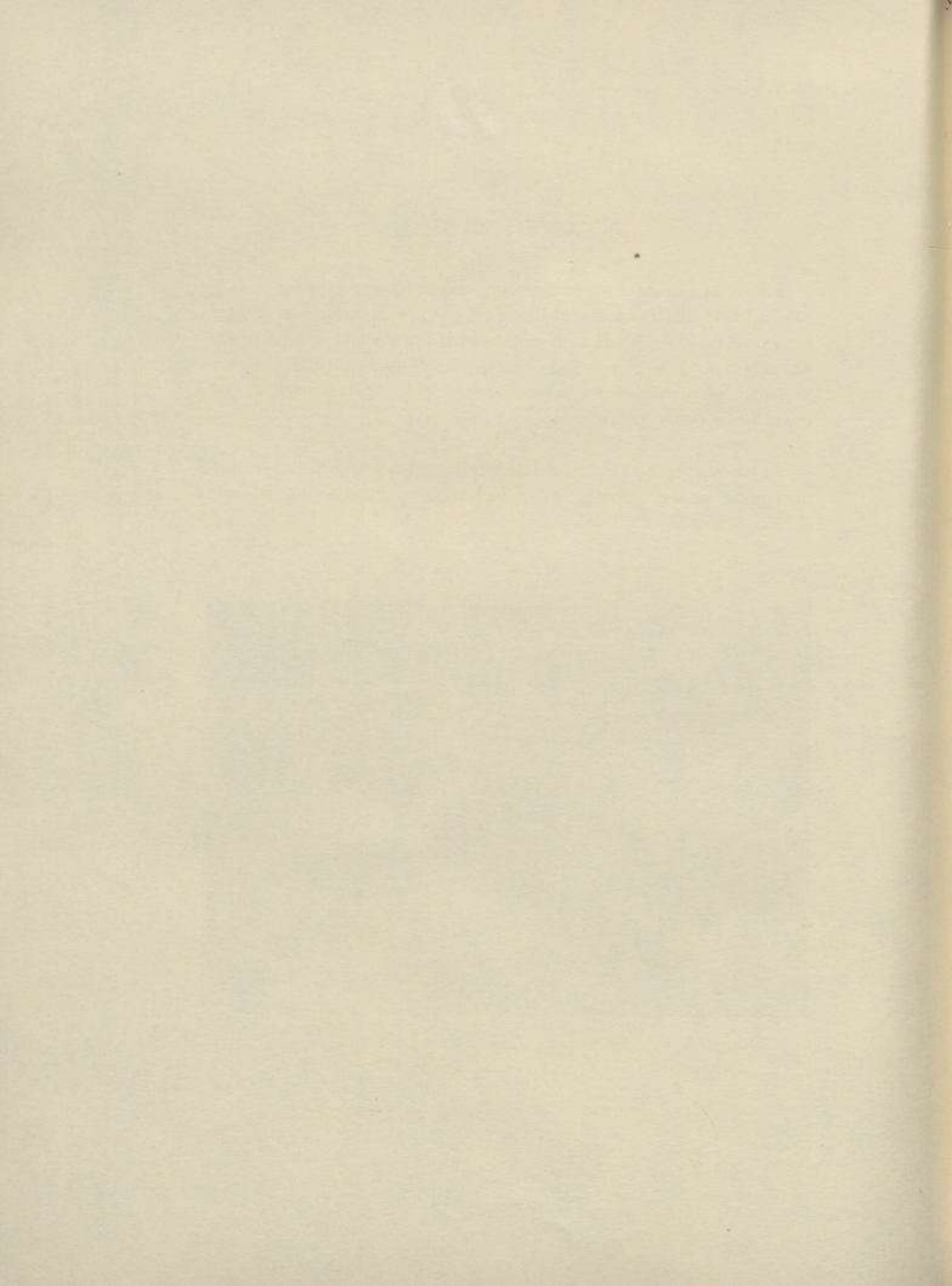
En cuanto a su ubicación en distintas Plazas hay que advertir que hasta finales del siglo XIX, casi todos los Regimientos españoles carecían de un lugar fijo y determinado, ocurriendo lo propio con el Regimiento que historiamos. Ahora bien donde ha permanecido más tiempo de Guarnición ha sido en San Sebastián, adonde acudió por primera vez el año 1719 para levantar el sitio que le habían puesto los franceses.

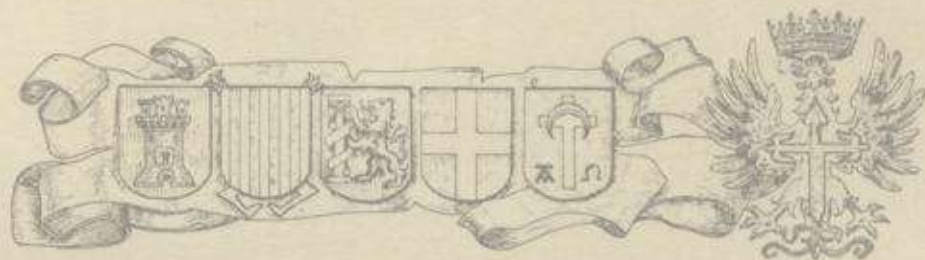
Al principio estuvo en el cuartel de San Telmo, hoy en día Museo del mismo nombre, pasando después a su acuartelamiento actual que fue inaugurado el 22 de febrero de 1926.



Acuartelamiento "Loyola" (San Sebastián)







BATALLON DE CAZADORES DE MONTAÑA LEGAZPI III/67

Escudo de Armas

En campo de oro, cinco bandas de sable; escudete de plata con una encina de sinople sobre terraza de lo mismo moviente de la punta; al pie de la encina y pasante de la siniestra, un jabalí acosado por dos perros, todo en su color.

El todo, timbrado con yelmo adornado de lambrequines de oro y sable.

CREACION



Por disolución del Regimiento de Infantería n.º 24 de guarnición en San Sebastián, y con arreglo a lo dispuesto en la Instrucción General n.º 1, en fecha 23 de octubre por el Cuerpo de Ejército Navarra se crea esta Unidad a base del Tercer Batallón del indicado Regimiento, con el nombre de Batallón de Infantería de Montaña n.º 23, de guarnición en San Sebastián. El Batallón se desdobló en el 123 ocupando el Alto de Orio: Primer Jefe el Teniente Coronel D. José Montero Moraleda.

NOMBRES

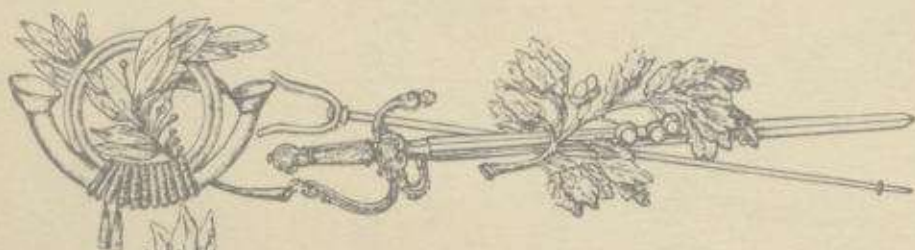
1943 Batallón de Infantería de Montaña n.º 23

1943 Batallón de Cazadores de Montaña "Legazpi" n.º 23

1986 Batallón de Cazadores de Montaña "Legazpi" I/67

1988 Batallón de Cazadores de Montaña "Legazpi" III/67





ENCUADRAMIENTO

- Agrupación de Montaña n.º 8 desde 1943.
- Rgto. de Cazadores de Montaña n.º 8 desde 1951.
- 2.ª Agrupación de Cazadores de Montaña de la División Navarra n.º 62 desde 1959.
- Regimiento de Cazadores de Montaña Sicilia n.º 67 desde 1967.
- Regimiento de Cazadores de Montaña Tercio Viejo de Sicilia n.º 67 desde 1985.

VICISITUDES

Desde 1943 fecha de su creación los hechos más relevantes en los que ha tomado parte este Batallón son:

- El día 4 de junio de 1944 se le hizo entrega a este cuerpo de la Bandera del Regimiento Mixto de Armas n.º 87.
- El 9 de octubre de 1944 el Batallón se traslada a la frontera francesa en la provincia de Navarra teniendo en dichas operaciones dos muertos; el Alférez de IPS D. Miguel de la Mano Ruiz, jefe de la 2.ª Sección de la 3.ª Compañía y el Soldado Isidro Angulo Prieto; cayendo heridos de gravedad el Teniente D. Juan Brainos Alarte y el Soldado Luciano Cos San Miguel.
- Durante los años 45, 46 y 47 el Batallón es destacado a la frontera franco-española a la provincia de Navarra con misión de vigilancia.
- El Batallón desdoblado n.º 123 se disuelve en el año 1946.
- El día 10 de julio de 1947 una compañía del Batallón se traslada a la Plaza de Zumárraga (Guipúzcoa) para recibir del Ayuntamiento de dicha localidad un Banderín.
- Hasta la fecha el Batallón ha desarrollado los planes de instrucción y adiestramiento marcados por la superioridad.



ESCUDO DE ARMAS

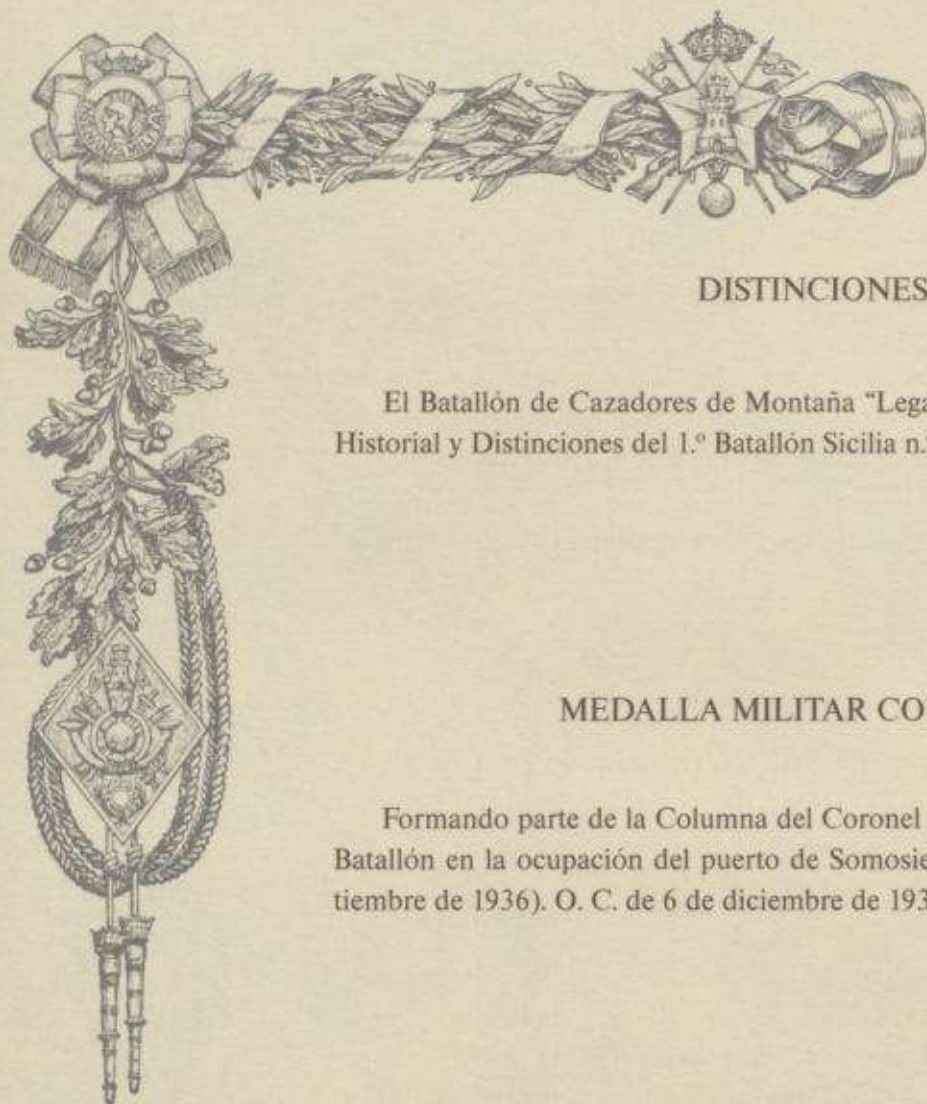
En campo de oro, cinco bandas de sable; esudete de plata con una encina de sinople sobre terraza de lo mismo moviente de la punta; al pie de la encina y pasante de la siniestra, un jabalí acosado por dos perros, todo en su color.

El todo, timbrado con yelmo adornado de lambrequines de oro y sable.

RELACION DE JEFES QUE HAN MANDADO EL BCZM "LEGAZPI" III/67

Mando	Nombre	Fecha Mando
Teniente Coronel	D. José Antonio Moraleda	1943-1948
Teniente Coronel	D. Eduardo Carbajo Samaniego	1948-1953
Teniente Coronel	D. Hermenegildo Albillos Sedano	1953-1957
Teniente Coronel	D. Enrique Oset Casado	1957-1958
Teniente Coronel	D. José Gallardo Gallegos	1958-1959
Teniente Coronel	D. Enrique Oset Casado	1959-1960
Teniente Coronel	D. José Dapena Amigo	1960-1965
Teniente Coronel	D. Manuel Rabanera Ortiz	1965-1965
Teniente Coronel	D. Dionisio Bartret Aires	1965-1969
Teniente Coronel	D. José Iboleón Pagola	1969-1973
Teniente Coronel	D. Félix Loitegui Lizaso	1974-1975
Teniente Coronel	D. Miguel Barrios Rodrigo	1975-1977
Teniente Coronel	D. Julián Pérez Villacastil	1977-1979
Teniente Coronel	D. Gabriel Lera Carreras	1979-1981
Teniente Coronel	D. Francisco Forment Montoro	1981-1982
Teniente Coronel	D. José Luis Sancho-Arroyo Fraile	1982-1984
Teniente Coronel	D. Rafael Andrés Martínez	1984-1986
Teniente Coronel	D. Olegario Moreno Rodríguez	1986-1988
Teniente Coronel	D. José Tormo Rico	1988-1989
Teniente Coronel	D. Ismael Sánchez Ripoll	1989-1990
Teniente Coronel	D. José Barranco de Areba	1990-





DISTINCIONES

El Batallón de Cazadores de Montaña "Legazpi" III/67 es el heredero del Historial y Distinciones del 1.º Batallón Sicilia n.º 8.

MEDALLA MILITAR COLECTIVA

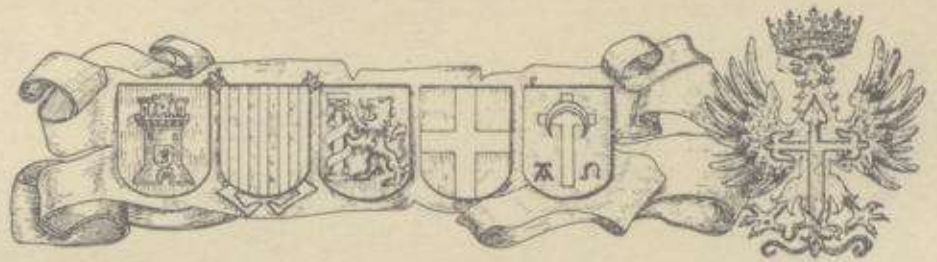
Formando parte de la Columna del Coronel García Escámez se destacó el Batallón en la ocupación del puerto de Somosierra (19 de julio al 22 de septiembre de 1936). O. C. de 6 de diciembre de 1938. B. O. n.º 186.

ORGANIZACION

- Batallón CZ de Montaña "LEGAZPI" III/67
- Mando y PLMM.
- Compañía de PLM y Servicios.
- Compañía de CZ de Montaña 1/III.
- Compañía de CZ de Montaña 2/III.
- Compañía de CZ de Montaña 3/III.
- Compañía de Apoyo.



Escudo de Armas del Batallón Colón IV/67



BATALLON DE CAZADORES DE MONTAÑA
COLON IV/67
"EL ANFIBIO"

Escudo de Armas

Cuartelado. 1.º: En campo de gules, un castillo de oro donjonado de tres torres, mazonado de sable y aclarado de azur. 2.º: En campo de plata, un león de gules coronado de oro. 3.º: Simulado en su color un perfil continental con dos palmeras, y sobre el mar siete islas, todo ello en su color. 4.º: En campo de azur, cinco anclas de oro puestas en faja y colocadas en aspa. Entado en punta, de oro, una banda de azur y jefe de gules. Bordura general, de plata, cargada de la inscripción "Por Castilla y por León Nuevo Mundo halló Colón" de sable.

El todo, timbrado de Corona Real.



Por disposición de Felipe V en virtud de R.C. de 29 de septiembre de 1702 se creó este Batallón, con el nombre de TERCIO DE MADRID, designando para su mando al Maestre de Campo D. Pedro de Ronquillo. Su composición era de Plana Mayor y trece Compañías, una de ellas de Granaderos, con un total de 600 hombres.

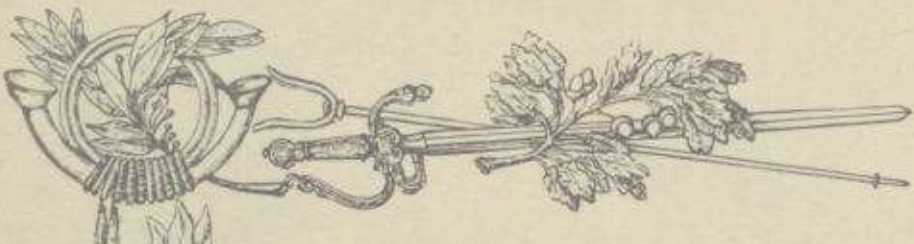
Por la ordenanza de 28 de septiembre de 1704 se organizó en 12 Compañías y la de Granaderos, tomando el nombre de *Regimiento de Madrid*.

El 28 de febrero de 1707 se le dio el n.º 38 embarcando en enero de 1708 para Orán, regresando en abril después de la rendición de Mazalquivir, desembarcando en Cartagena en cuya plaza cubrió sus numerosas bajas.

Por R.O. de 9 de junio de 1707, sale a campaña sufriendo grandes pérdidas en la batalla de Zaragoza. Concluida la *Guerra de Sucesión* fue extinguido en Barcelona el 10 de enero de 1715 pasando a constituir el 2.º Batallón del Regimiento de Guadalajara.

Con motivo de la Guerra de la Independencia, el 15 de julio de 1808, fue organizado nuevamente, con dos Batallones y un total de 1.600 hombres, con el nombre de 2.º *Regimiento de Voluntarios de Madrid*, al mando del Coronel D. Manuel Armengol, nutriéndose de voluntarios castellanos, entre los que se encontraban, hijos de G. de España, títulos de Castilla, caballeros, letrados, comerciantes y demás clases honradas, llevando en su uniforme las armas de la villa de Madrid.





Una vez organizado se le destinó a la Mancha a la 3.^a División del Ejército de Andalucía, al mando del Mariscal de Campo D. Ramón Rangel con la que entró en Madrid el 23 de agosto; fue destinado a la 2.^a División y con ella concurrió el 23 de noviembre a la Batalla de Tudela, en la que sufrió grandes pérdidas, reorganizándose en Cuenca, pasando la revista de enero de 1809 con un total de 988 plazas.

Con el Ejército de Extremadura operó con la División del Duque de Alburquerque, con la que entró en la Isla de León en su famosa retirada muy escaso de fuerza, cubriendo sus bajas en el cantón de las líneas de defensa, revistando en marzo de 1810 con 800 de tropa en dos Batallones, siendo destinado a la 1.^a División del 4.^o Ejército del mando del Mariscal del Campo D. José de Zayas; en este tiempo se reorganizó por el reglamento de 1.^o de julio, por el que debía ajustarse a la siguiente plantilla:

Tres batallones de a 6 compañías, de ellas una de Granaderos, 4 de Fusileros y una de Cazadores; P. M. de Coronel, Sargento Mayor, Teniente ayudante, Subteniente abanderado, Capellán, Cirujano, Armero y Tambor mayor en el 1.^o Batallón.

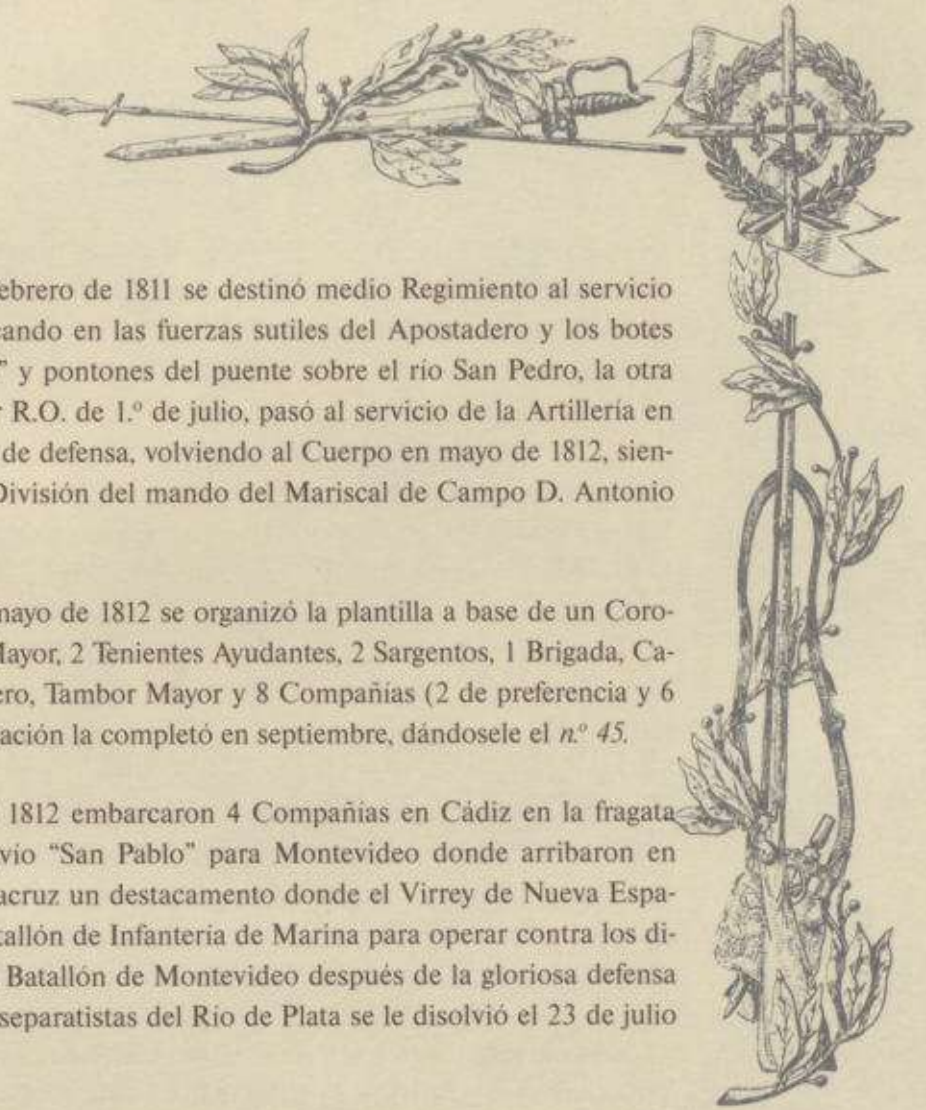
Teniente Coronel y demás clases sin el Tambor mayor, en el 2.^o y lo mismo la del 3.^o mandado por un Comandante. Las Compañías tenían Capitán, 2 Tenientes, Subteniente, Sargento 1.^o, 3 Sargentos 2.^o, 5 Cabos de cada clase, 2 Tambores, 1 Pifano y 91 Soldados, de ellos 6 Gastadores, en la de Granaderos los mismos oficiales y clases en las de Cazadores y 1 Capitán, 2 Tenientes, 2 Subtenientes, 1 Sargento 1.^o, 4 Sargentos 2.^o, 3 Tambores, 8 Cabos de cada empleo y 136 Soldados en las de Fusileros, debiendo tener el Cuerpo una fuerza total de 2.554 de tropa.

Por de pronto sólo se formaron dos Batallones debiendo tener 110 plazas las Compañías de Granaderos, 101 las de Cazadores y 160 las de Fusileros y cada Batallón 851; suprimiéndose a las de Cazadores de Tambores, por circular de 26 de agosto de la Inspección General de Infantería, sustituyéndolos por Cornetas. El 22 del citado agosto embarcó en Cádiz desembarcando el 23 en la playa de Moguer, regresando a Cádiz embarcando el 30, pasando a las líneas de defensa de la Isla de León en Punta Cantera y Casería de Osio.





Oficial de Infantería de Línea del Regimiento Madrid



Por R.O. de 3 de febrero de 1811 se destinó medio Regimiento al servicio de la Armada, embarcando en las fuerzas sutiles del Apostadero y los botes cañoneros "San Julián" y pontones del puente sobre el río San Pedro, la otra mitad de su fuerza por R.O. de 1.º de julio, pasó al servicio de la Artillería en las baterías de la línea de defensa, volviendo al Cuerpo en mayo de 1812, siendo destinado a la 2.ª División del mando del Mariscal de Campo D. Antonio Begines de los Ríos.

Por R.O. de 8 de mayo de 1812 se organizó la plantilla a base de un Coronel 1.º y 2.º Sargento Mayor, 2 Tenientes Ayudantes, 2 Sargentos, 1 Brigada, Capellán, Cirujano, Armero, Tambor Mayor y 8 Compañías (2 de preferencia y 6 sencillas). Esta organización la completó en septiembre, dándosele el n.º 45.

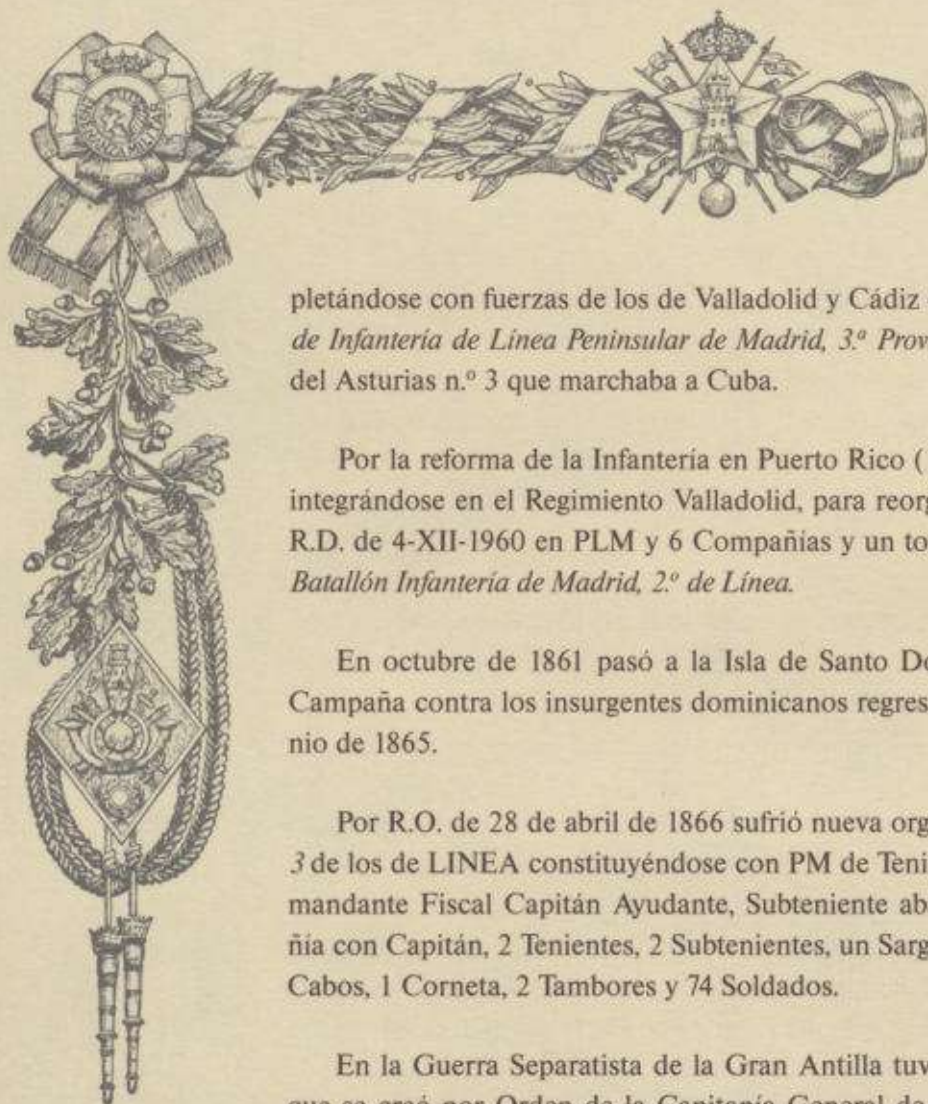
El 12 de mayo de 1812 embarcaron 4 Compañías en Cádiz en la fragata "Salvador" y en el navío "San Pablo" para Montevideo donde arribaron en agosto, pasando a Veracruz un destacamento donde el Virrey de Nueva España les destinó a un Batallón de Infantería de Marina para operar contra los disidentes de Méjico. El Batallón de Montevideo después de la gloriosa defensa contra los insurrectos separatistas del Río de Plata se le disolvió el 23 de julio de 1814.

Por R.O. de 1.º de mayo de 1815 verificó su organización para la revista del mes de septiembre con la denominación de *Regimiento Voluntarios de Madrid* n.º 44 con fuerzas del Regimiento de Baza y del Batallón de Voluntarios de Navarra.

El 1 de marzo de 1818 fue extinguido, integrándose sus Batallones (1.º y 2.º) en los Regimientos de Aragón (Tarragona) y, éste en el América (Barcelona) y el 3.º en Tortosa, refundiéndose en Valencia en el Regimiento de La Reina.

Su reposición en el Arma fue motivada por el envío de fuerzas a Puerto Rico. Se organizó por O.C. del 9 de mayo de 1854 con el nombre *3.º Batallón Provisional de Infantería de Línea* pasando su primera revista el 1.º de julio, la Plana Mayor y las 8 Compañías con el nombre de *Batallón de Madrid 3.º Provisional*.

Embarca para Puerto Rico y por orden del Capitán General de la Isla de 11-I-1855 se organizó en Plana Mayor y ocho Compañías (un Batallón), com-



pletándose con fuerzas de los de Valladolid y Cádiz con el nombre de *Batallón de Infantería de Línea Peninsular de Madrid, 3.º Provisional*, para cubrir la baja del Asturias n.º 3 que marchaba a Cuba.

Por la reforma de la Infantería en Puerto Rico (1-IX-1857) fue extinguido, integrándose en el Regimiento Valladolid, para reorganizarse nuevamente por R.D. de 4-XII-1860 en PLM y 6 Compañías y un total de 750 bajo el nombre *Batallón Infantería de Madrid, 2.º de Línea*.

En octubre de 1861 pasó a la Isla de Santo Domingo para operar en la Campaña contra los insurgentes dominicanos regresando a Puerto Rico en junio de 1865.

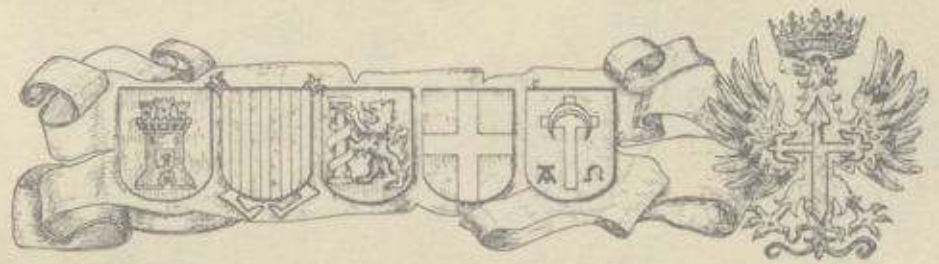
Por R.O. de 28 de abril de 1866 sufrió nueva organización dándosele el n.º 3 de los de LINEA constituyéndose con PM de Teniente Coronel, 2.º Jefe, Comandante Fiscal Capitán Ayudante, Subteniente abanderado y cada Compañía con Capitán, 2 Tenientes, 2 Subtenientes, un Sargento 1.º, 4 Sargentos 2.º, 6 Cabos, 1 Corneta, 2 Tambores y 74 Soldados.

En la Guerra Separatista de la Gran Antilla tuvo este Cuerpo un gemelo que se creó por Orden de la Capitanía General de Cuba (29-I-1879) organizándose en La Habana con procedentes del Batallón de Depósito de Instrucción y reemplazos sueltos enviados de la Península con el nombre *Batallón de Cazadores de Colón n.º 29* con PM y 6 Compañías completando su formación en Colón (Matanzas).

Por Orden General de 30 de junio de 1878 se le destinó a la 1ª Brigada en las jurisdicciones de Cuba y Guantánamo de la Comandancia General de Cuba con el Regimiento de la Corona, Batallón de Isabel II, Cárdenas, Las Navas y 1.º. Escuadrón de Cazadores y las escuadras de Guantánamo.

Por Orden General de 22 de abril de 1879 fue extinguido integrándose en el Regimiento de Nápoles.

El Batallón que quedó en Puerto Rico por Orden de 26 de septiembre se puso en pie de guerra con voluntarios del Ejército, paisanos e individuos del Instituto de Voluntarios de la Isla, destinándosele a Cuba de donde regresó en agosto de 1880, pasando a pie de paz el 31 de dicho mes.



En 1881 fue reorganizado denominándose *3º Batallón Infantería de Madrid* quedando reducido a Policía Militar, 4 Compañías y Música con 630 plazas, debiendo al ponerse en pie de guerra elevar su fuerza a 932 hombres, formando con el Regimiento de Cádiz nº 2 la 2ª media Brigada del distrito.

La Real Orden de 31 de octubre de 1889 cambió su nombre por el de *Batallón Cazadores de Colón Nº. 29*, sustituyéndolo por el nº. 23 por otra del 26 de abril de 1893.

En 1881 (31 de julio) fue reorganizado en San Juan de Puerto Rico denominándose *3º Batallón Infantería de Madrid* quedando reducido a Policía Militar, 4 Compañías y Música con 630 plazas, debiendo al ponerse en pie de guerra elevar su fuerza a 932 hombres, formando con el Regimiento de Cádiz nº. 2 la 2ª media Brigada del distrito.

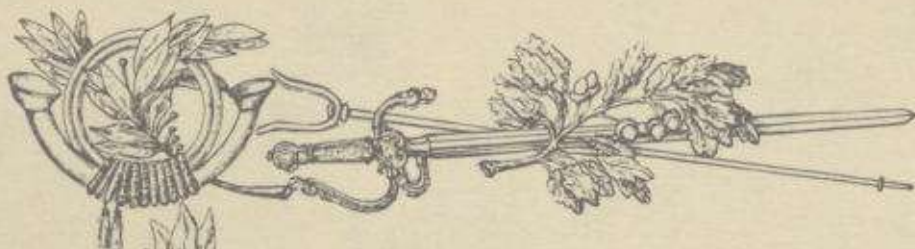
La Real Orden del 31 de octubre de 1889 cambió su nombre por el de *Batallón Cazadores de Colón Nº. 29*, sustituyéndolo por el Nº. 23 por otra del 26 de abril de 1893.

Con motivo de la última Guerra Separatista de Cuba, se puso en pie de Guerra por Real Orden de 4 de abril de 1895, con fuerza de 900 plazas en 6 Compañías completándose con reclutas del cupo de Ultramar, mandadas concentrar en la Península, que embarcaron en el mercante "Julia" con la denominación de *Batallón Expedicionario Cazadores de Colón Nº. 23*, desembarcando el día 5 de mayo en Manzanillo, tomando inmediatamente participación en la campaña.

Con motivo de la última Guerra Separatista de Cuba, se puso en pie de Guerra por Real Orden de 4 de abril de 1895, con fuerza de 900 plazas en 6 Compañías completándose con reclutas del cuerpo de Ultramar, mandados concentrar en la Península, que embarcaron en el mercante "Julia" con la denominación de *Batallón Expedicionario Cazadores de Colón Nº. 23*, desembarcando el día 5 de mayo en Manzanillo de 1895, tomando inmediatamente participación en la campaña.

El 12 de agosto, terminada la Guerra con Estados Unidos se dispuso la repatriación de las Fuerzas de Cuba embarcando el Batallón en La Habana el 26





de diciembre en el vapor francés "Corrientes" armado y organizado, desembarcando en Málaga el 13 de enero de 1899 en unión de 3 Compañías de Cazadores de Valladolid disolviéndose a fin de mes: organizándose una comisión liquidadora afecta a la Policía Militar del Batallón Cazadores de Alcántara n.º. 20, después al Regimiento Covadonga n.º. 40 para depender por último a la Comisión General Liquidadora de Cuerpos disueltos de Cuba y Puerto Rico.

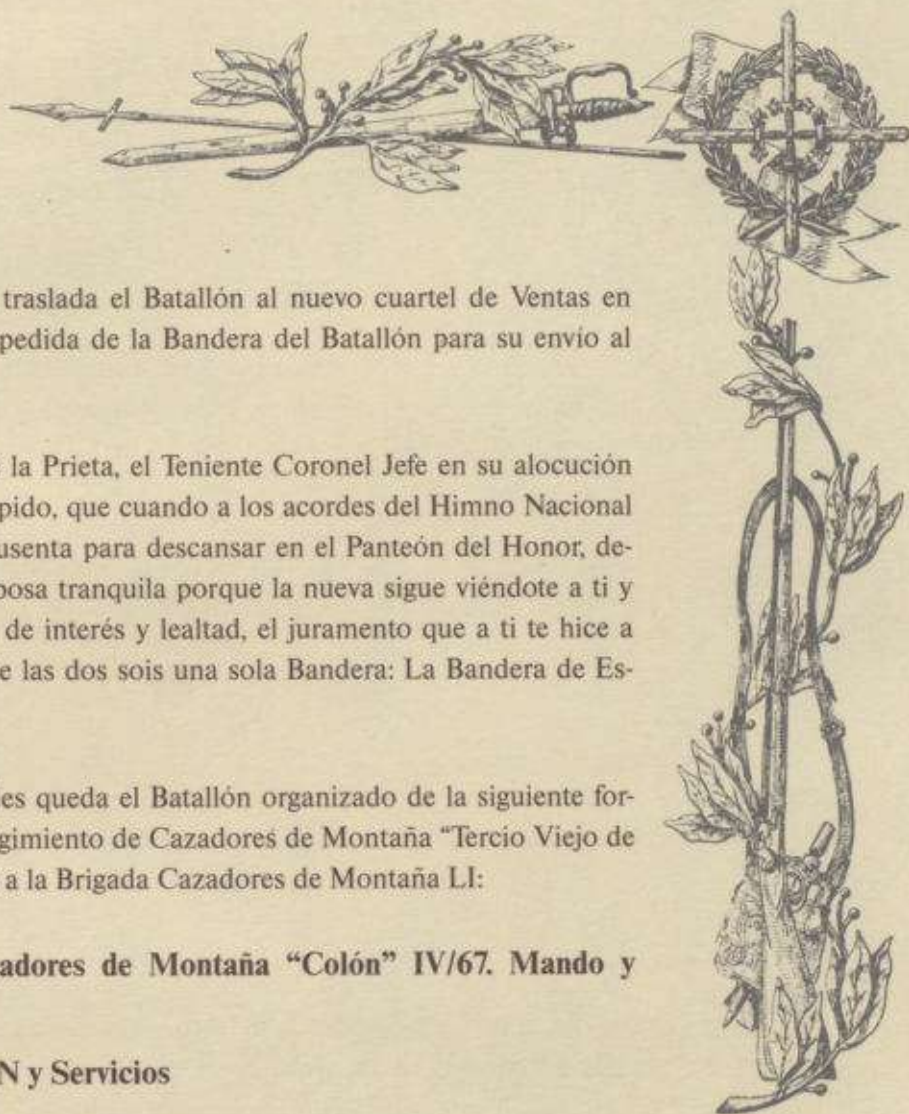
Por la reforma del Ejército de la Zona del Protectorado español en Marruecos fue restaurado este Cuerpo por Real Decreto de 25 de marzo de 1925 organizándose en Melilla con el nombre de *Batallón Cazadores de Africa N.º. 18*, sirviéndole de base el 3º Batallón Cerviñols. Por Real Orden de 12 de julio de 1926, se reorganiza en Policía Militar, 5 Compañías, de fusiles, 1 de ametralladoras y secciones de: obreros y explosivos, morteros, indígenas y del tren con un total de 38 Jefes y Oficiales, 1.298 de tropa y 203 cabezas de ganado.

El 3 de septiembre se mandó disolver la Compañía de ametralladoras y aumentando una de fusiles, recuperando su nombre por Real Orden de 10 de junio de 1929 como *Batallón Cazadores de Colón N.º. 16*.

Por las reformas decretadas el 16 de mayo de 1930 para las Fuerzas de Africa, fue extinguido en el territorio del Rif pasando por Real Orden del 19 a refundirse en el Regimiento de Africa n.º. 68 que se restauraba en Melilla, formando su tercer Batallón.

El 1 de diciembre de 1943, queda organizado el Batallón de Infantería N.º. 24. Por orden comunicada se disolvió el Batallón para organizar con su personal la Agrupación de Infantería de Montaña n.º. 8, compuesta por tres Batallones: 22, 23 y 24, los dos primeros de guarnición en San Sebastián y el 24 en Irún.

Por O.C. de 31-XII-1943 (Boletín Oficial n.º. 1) se le asigna la denominación de "BATALLON CAZADORES DE MONTAÑA COLON N.º. 24", tomando el historial de su denominación. Los actos de entrega de Bandera a los Batallones se realiza el 4 de julio de 1944 en San Sebastián, recibiendo este Batallón la que había pertenecido al Regimiento Mixto de Máquinas de Acompañamiento n.º 88.



En enero de 1954 se traslada el Batallón al nuevo cuartel de Ventas en donde se efectuaba la despedida de la Bandera del Batallón para su envío al Museo del Ejército.

Timoteo Temprano de la Prieta, el Teniente Coronel Jefe en su alocución decía a sus soldados: "Os pido, que cuando a los acordes del Himno Nacional veais que la Bandera se ausenta para descansar en el Panteón del Honor, decirla: Bandera querida, reposa tranquila porque la nueva sigue viéndote a ti y con la misma abnegación de interés y lealtad, el juramento que a ti te hice a ella se lo transfiero porque las dos sois una sola Bandera: La Bandera de España.

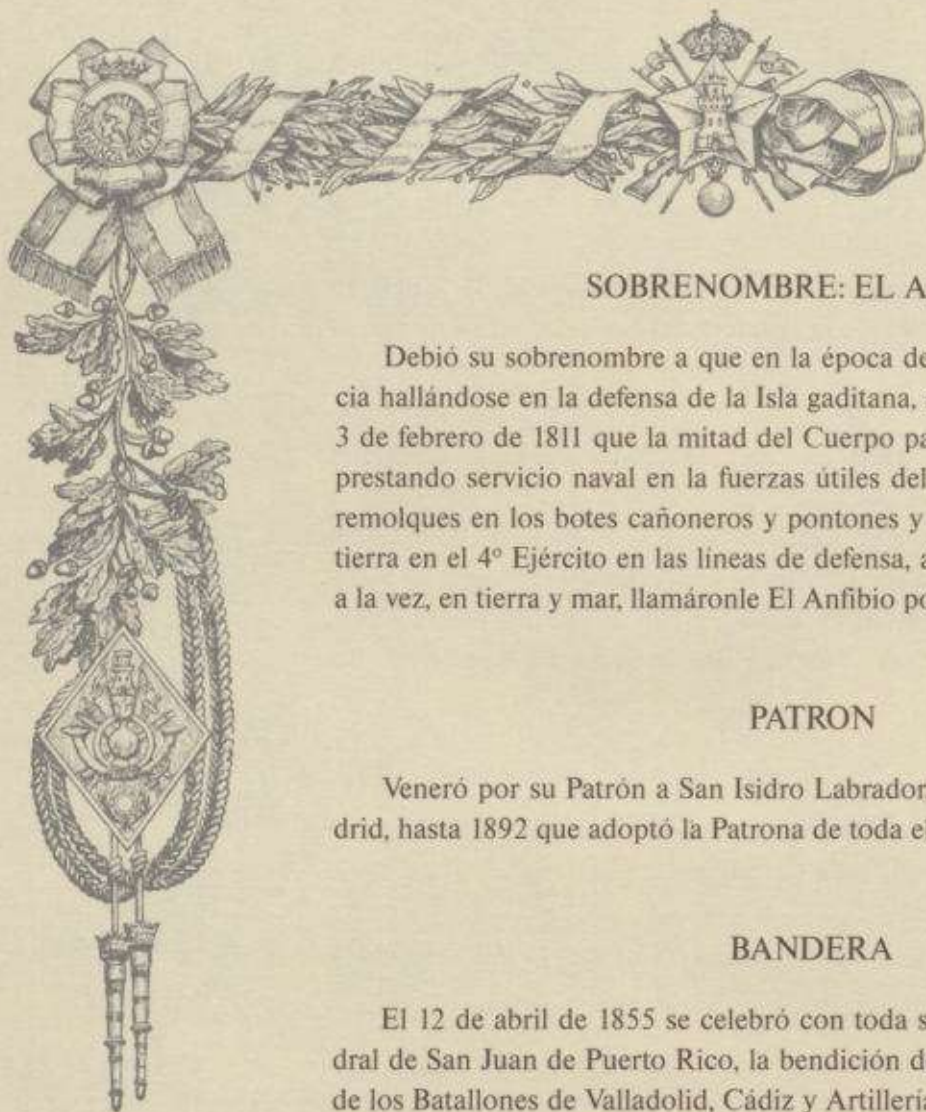
Tras diversas vicisitudes queda el Batallón organizado de la siguiente forma y encuadrado en el Regimiento de Cazadores de Montaña "Tercio Viejo de Sicilia 67" y perteneciente a la Brigada Cazadores de Montaña LI:

- Batallón de Cazadores de Montaña "Colón" IV/67. Mando y PLMM.
- Compañía de PLN y Servicios
- Compañía de CZ de Montaña I/IV
- Compañía de CZ de Montaña 2/IV
- Compañía de CZ de Montaña 3/IV
- Compañía de Apoyo

ARMAS DEL BATALLON MADRID

Las uso en su primera época hasta 1876.

Sus armas eran las mismas de la Villa y Corte de Madrid, un escudo de campo de plata con un madroño con su fruto de gules y una osa empinante de sable, con siete estrellas de oro en orla azul, en punta corona cívica de encina, timbrado de real corona de oro.



SOBRENOMBRE: EL ANFIBIO

Debió su sobrenombre a que en la época de la Guerra de la Independencia hallándose en la defensa de la Isla gaditana, se dispuso por Real Orden de 3 de febrero de 1811 que la mitad del Cuerpo pasase al servicio de la Marina, prestando servicio naval en la fuerzas útiles del apostadero y conducción de remolques en los botes cañoneros y pontones y como la otra mitad servía en tierra en el 4º Ejército en las líneas de defensa, a un Cuerpo quedaban ambos a la vez, en tierra y mar, llamáronle El Anfibio por mote o sobrenombre.

PATRON

Veneró por su Patrón a San Isidro Labrador, igualmente por serlo de Madrid, hasta 1892 que adoptó la Patrona de toda el Arma.

BANDERA

El 12 de abril de 1855 se celebró con toda solemnidad en la Iglesia Catedral de San Juan de Puerto Rico, la bendición de su Bandera, en unión de las de los Batallones de Valladolid, Cádiz y Artillería, asistiendo el Capitán General de la Isla, el General 2º Cabo y autoridades civiles y militares.

En el Museo del Ejército se conserva una Badera de este Cuerpo, de seda reglamentaria, de los colores rojo y amarillo, éste de doble ancho que los laterales, con el escudo de armas español bordado en el centro sobre las aspas rojas de la cruz de Borgoña, timbrado de corona real y escudete central de lastres flores de lis, de oro en campo azul, y alrededor del escudo bordado en seda negra el nombre y número del Cuerpo. Fue la que usó en la última Guerra de Cuba y la conservaba desde 1899 el General de Brigada D. Federico Páez Jaramillo que lo había mandado de Teniente Coronel y al fallecer, fue entregada por los herederos al establecimiento por disposición del finado.

El 4 de octubre de 1929 es trasladado de Melilla a Tetuán una compañía, para recibir la Bandera en representación del Cuerpo, cuya ceremonia se celebró con gran solemnidad, entregándosele por el Alto Comisario en unión de las de los demás batallones de Cazadores de la zona del Protectorado de Marruecos en el campo del Hipódromo, ante las fuerzas de la plaza y representaciones, autoridades e invitados.





Cruz de Almonacid



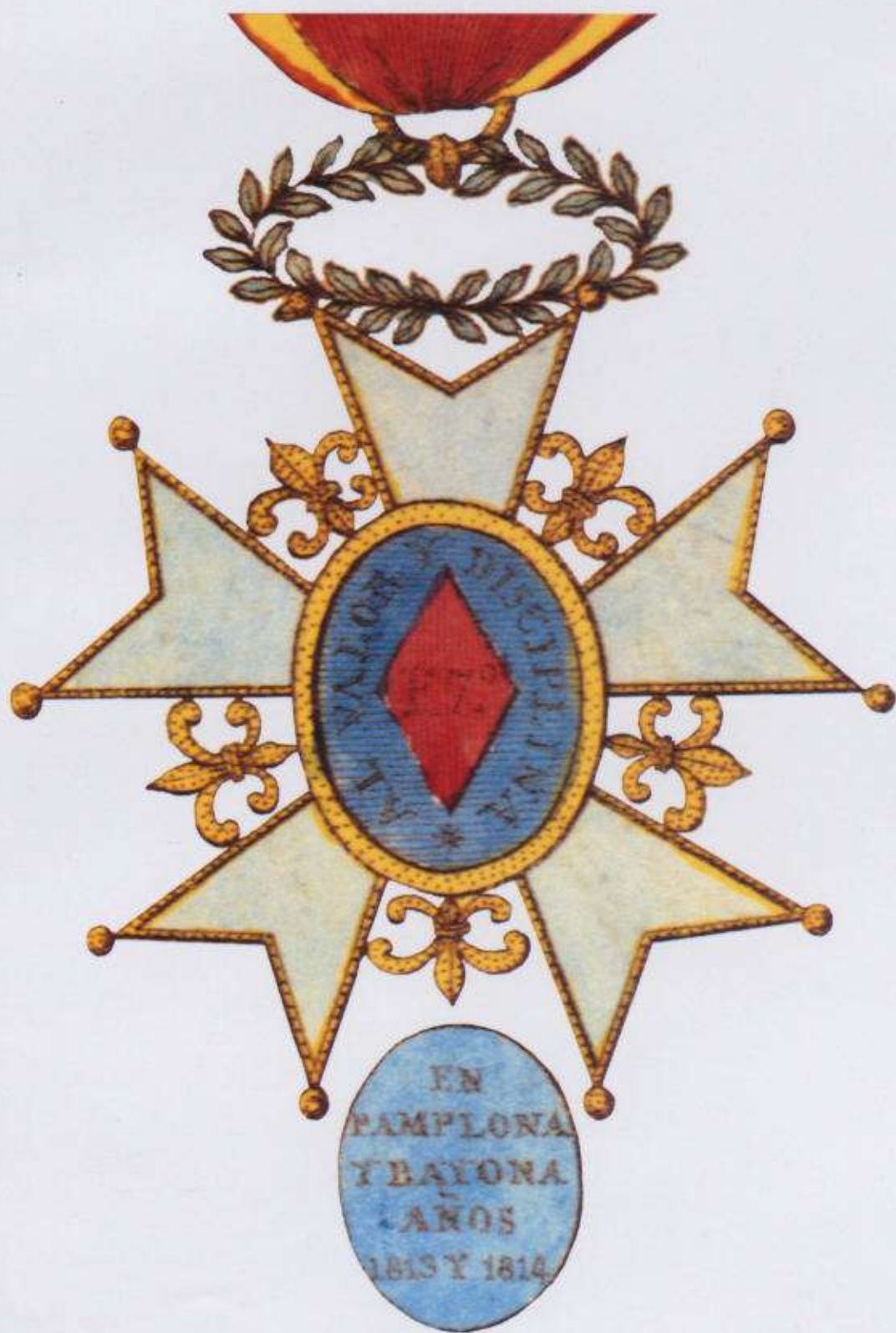
Cruz de Albuquerque



Cruz del Ejército de Reserva de Andalucía



Cruz de San Marcial

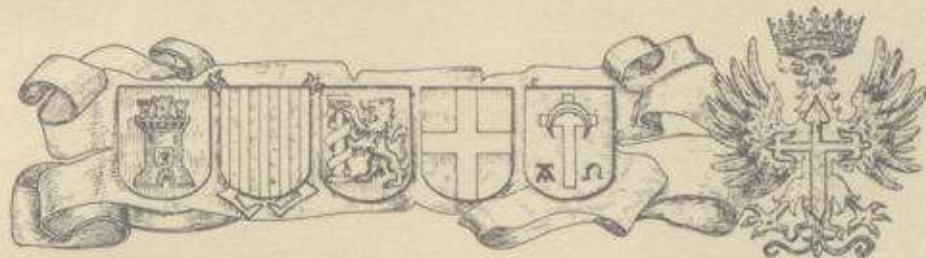


Cruz de Pamplona y Bayona





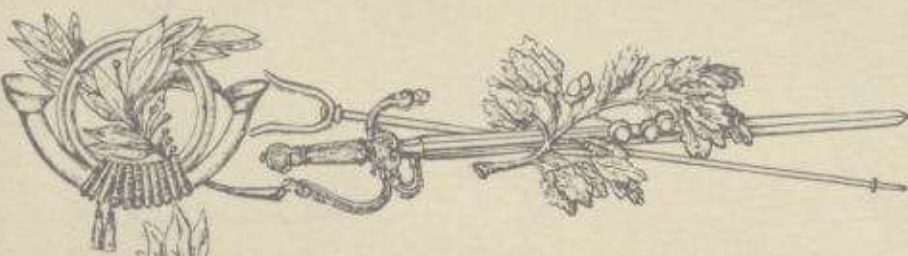
*Medalla de asalto a Brihuega y
de la Batalla de Villaviciosa*



DISTINCIONES

- Por Real Orden de 8 de diciembre de 1810, se le concedió la *CRUZ CONMEMORATIVA DE LA BATALLA DE TALAVERA DE LA REINA* el 28 de julio de 1809, por los méritos que contrajo en ella.
- El 11 de agosto de 1809 se distinguió en la Batalla de Almonacid, en la División del General D. Rafael Manglano, concediendosele por Real Orden de 30 de marzo de 1816, la *MEDALLA DE ALMONACID*.
- Por la retirada sobre la Isla de León el 2 de febrero de 1810, con la columna del Duque de Alburquerque, se le otorgó el 5 de junio de 1815 la *CRUZ DE ALBURQUERQUE*.
- Por Real Orden de 13 de febrero de 1815 se le concedió la *CRUZ DE CHICLANA* por sus servicios y méritos en la Batalla del 5 de marzo de 1811.
- Por haber formado parte de él, se le concedió la *CRUZ DEL EJERCITO DE RESERVA DE ANDALUCIA*, por Real Orden de 28 de diciembre de 1814.
- Por su comportamiento bizarro en la *BATALLA DE SAN MARCIAL*, el 31 de agosto de 1813, se concedió por Real Orden de 24 de octubre de 1814, la Cruz creada para conmemorarla.
- También obtuvo la *CRUZ DE PAMPLONA Y BAYONA*, por sus méritos en los hechos de armas sobre estas plazas en 1813 y 1814, por Real Orden de 4 de junio de 1815.
- Por Real Orden de 31 de marzo de 1815 por sus servicios y méritos en la defensa de la isla gaditana, de 1810 a 1812, la *CRUZ DEL TERCER EJERCITO*.
- Por Felipe V se le concedió a su personal la *MEDALLA DE DISTINCION DE VILLAVICIOSA y BRIHUEGA POR ESTA BATALLA*.
- El 15 de octubre de 1710, durante la Guerra de Sucesión, fue revistado en Plasencia por S.M. el Rey D. Felipe V en unión de otras fuerzas al pasar a operar a la frontera de Portugal.





CRUZ DE ALMONACID

La batalla que conmemora no fue favorable para nuestras Fuerzas, pero sus actos de valor, abnegación y heroísmo fueron tales que se hicieron acreedoras a esta recompensa. Tiene la figura de un escudo dentro del cual va un óvalo verde con la cita "Por F.7", fuera, y con letras rojas sobre blanco, "En Almonacid 11 de agosto de 1809"; remata por la parte superior con una corona real debajo de la que asoman ramos de encina y en la inferior con una bellota de oro, por debajo un aspa de cuatro brazos compuesto cada uno por tres puntas, dos blancas y una verde. El reverso es liso, la cinta verde con dos listas blancas y la Real Orden de concesión de fecha 30 de mayo de 1816.



CRUZ DE ALBURQUERQUE

Por la retirada sobre la Isla de León el 2 de febrero de 1810 con la columna del Duque de Alburquerque, se le otorgó el 5 de junio de 1815 la citada distinción.

CRUZ DEL EJERCITO DE RESERVA DE ANDALUCIA

Fue concedida por Real Orden de 28 de diciembre de 1814 por la gloriosa campaña de 1813. Es de oro y esmaltes para Generales, Jefes y Oficiales y de bronce para los demás; consta de cuatro brazos iguales en forma de triángulos isósceles que se unen por sus vértices. En el centro un escusón de oro con la efigie de Fernando VII y el letrero, sobre fondo azul, "El Rey al Ejército de Andalucía"; por el reverso, en el centro, "1813", y en la orla "Pancorbo, Pirineos, Nivelles". Cuelga de cinta naranja con filetes azules a través de una corona de laurel.

CRUZ DE SAN MARCIAL

Es de oro y está constituida por cuatro brazos rojos que rematan en puntas con globos en sus extremos; en el centro, en campo blanco, hay dos sables cruzados rodeados de laurel y alrededor una orla azul con letras de oro que dicen "El Rey a los vencedores de San Marcial".



Entre los brazos de su lado superior izquierdo tiene un león, al que se opone un castillo, en los otros dos huecos van lises, todos de oro; la cinta es por mitad morada y roja. Se concedió por Real Orden de 24 de octubre de 1814 para premiar a los militares que se hallaron en la memorable batalla de San Marcial, sobre el río Bidasoa, el 31 de agosto de 1813.

CRUZ DE PAMPLONA Y BAYONA

Se creó por Real Orden de 4 de junio de 1815 y se compone de cinco aspas en esmalte azul con lises de oro entre ellas, sobre la superior una corona de laurel y en el centro un óvalo azul con la leyenda "Al valor y disciplina" y un rombo rojo con "F.7.º". Por el reverso y sobre azul también se lee "En Pamplona y Bayona años 1813 y 1814". La cinta es encarnada con filetes dorados.

CRUZ DEL TERCER EJERCITO

De brazos curvilíneos verde esmeralda, en un círculo central las columnas de Hércules, la mar y la montaña con una leyenda alrededor que dice "Vencedor del Estrecho al Pirineo"; en el reverso el número "3". Lleva una corona de grana que la une a una cinta formada por rombos blancos y verdes. La Real Orden de concesión es, como las dos anteriores, de fecha 31 de marzo de 1815.

MEDALLA DEL ASALTO A BRIHUEGA Y DE LA BATALLA DE VILLAVICIOSA

Corresponde al Segundo Centenario de la Guerra de Sucesión y se ajusta a las características de la creada por Felipe V en aquella ocasión. Real Decreto de 10 de febrero de 1911. Es circular, con una pequeña corona en su parte superior; en el anverso el busto del Rey y la inscripción "Philip. V. Hispan. et Sicil. Rex. Triumphator" (Felipe V rey triunfante de España y Sicilia); por el reverso una alegoría de la victoria sobre trofeos de guerra y "Fugatis captis, caesis hostibus ad Villamvitosam - 1710" (Huidos o prisioneros acabaron los enemigos en Villaviciosa). La cinta es blanca con un aspa roja coronada en sus cuatro extremos y con dos castillos y dos leones en los huecos, de acuerdo con la bandera española en época; además un pasador metálico con el título de la medalla.





RECOMPENSAS

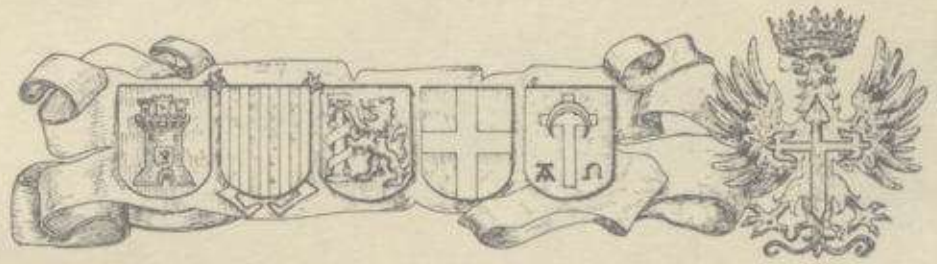
Cruz Laureada de San Fernando

Primer Teniente del Batallón de Cazadores Colón N° 23

D. Ricardo Burguete Lana

Una columna de 400 hombres del Batallón Alcántara N° 3, 200 de Cazadores Colón N° 23 y una pieza de Artillería, trabó combate el 28 de diciembre de 1895 en Menaguaco (Cuba) con numerosas fuerzas insurrectas que, desde una ceja del monte, hostilizaban el frente y flanco derecho de nuestras tropas.

El Primer Teniente Burguete, con 36 individuos, marchaba en extrema vanguardia y al romperse el fuego avanzó decididamente quedando muy distanciado del resto de la columna, aprovechando lo cual salieron unos doscientos jinetes que rodeándole, cargaron contra el citado teniente y sus hombres que en tan comprometida situación se batieron denodadamente, durante más de media hora, con fuego y arma blanca teniendo cuatro muertos y 17 heridos graves y siendo además el referido oficial quien en lucha personal, dio muerte al que le hirió que resultó ser el titulado Capitán Juan Reyes, sin que perdiese una sola arma, ni abandonase muertos ni heridos, sosteniéndose hasta ser socorrido por la columna y apoderándose de ocho muertos insurrectos con sus armamentos.



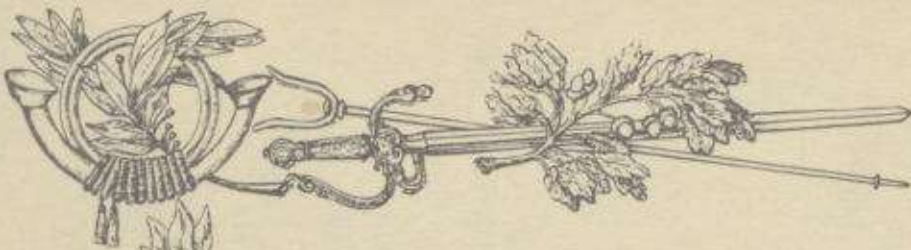
GUERRAS Y CAMPAÑAS A QUE HA ASISTIDO O TOMARON PARTE FUERZAS DEL CUERPO

- Guerra de Sucesión (1704 a 1714)
- Defensa de Orán y Mazalquivir (1708 a 1709)
- Guerra de la Independencia (1808 a 1814)
- Guerra Separatista de la América del Sur, Defensas de Montevideo (1812 a 1814)
- Insurrección de los artilleros de Puerto Rico (1855)
- Sucesos políticos de Barcelona y su provincia (1854)
- Guerra Separatista de Santo Domingo (1863 a 1865)
- Insurrección de Lares, Puerto Rico (1868)
- Primera Guerra Separatista de Cuba (1876 a 1879)
- Guerra Chica Separatista de Cuba (1879 a 1880)
- Guerra última Separatista de Cuba (1895 a 1898)
- Guerra de Marruecos en el Rif (1925 a 1927)



1704. Equipado, armado e instruido el Regimiento Madrid emprende la marcha para incorporarse al Ejército de Extremadura a las órdenes del mismo Rey Felipe V: apenas cruzada la frontera se le destina a poner sitio a la plaza de Salvatierra.

Después de esta conquista parte de la fuerza sale a acometer la guarnición de Idanha-nova mientras que el resto sigue con el Rey para asediar la plaza de Mosanto, formando sus Granaderos la columna de asalto, que realizan con brio y valor, apoderándose de su castillo. Entretanto el ejército portugués es reforzado por dos Divisiones, una inglesa y otra holandesa y fortificar la cumbre de la montaña Ferreira en la zona de las Sarcedas. El rey D. Felipe avanza con el ejército franco-español para arrojarlos de sus posiciones y constituyendo el *Regimiento de Madrid* la división del General Marqués de Thoy, emprende el ataque con tanta bizarría que no sólo tomó por asalto el campo atrincherado de Ferreira sino que obligó a rendir las armas a los dos Batallones holandeses.



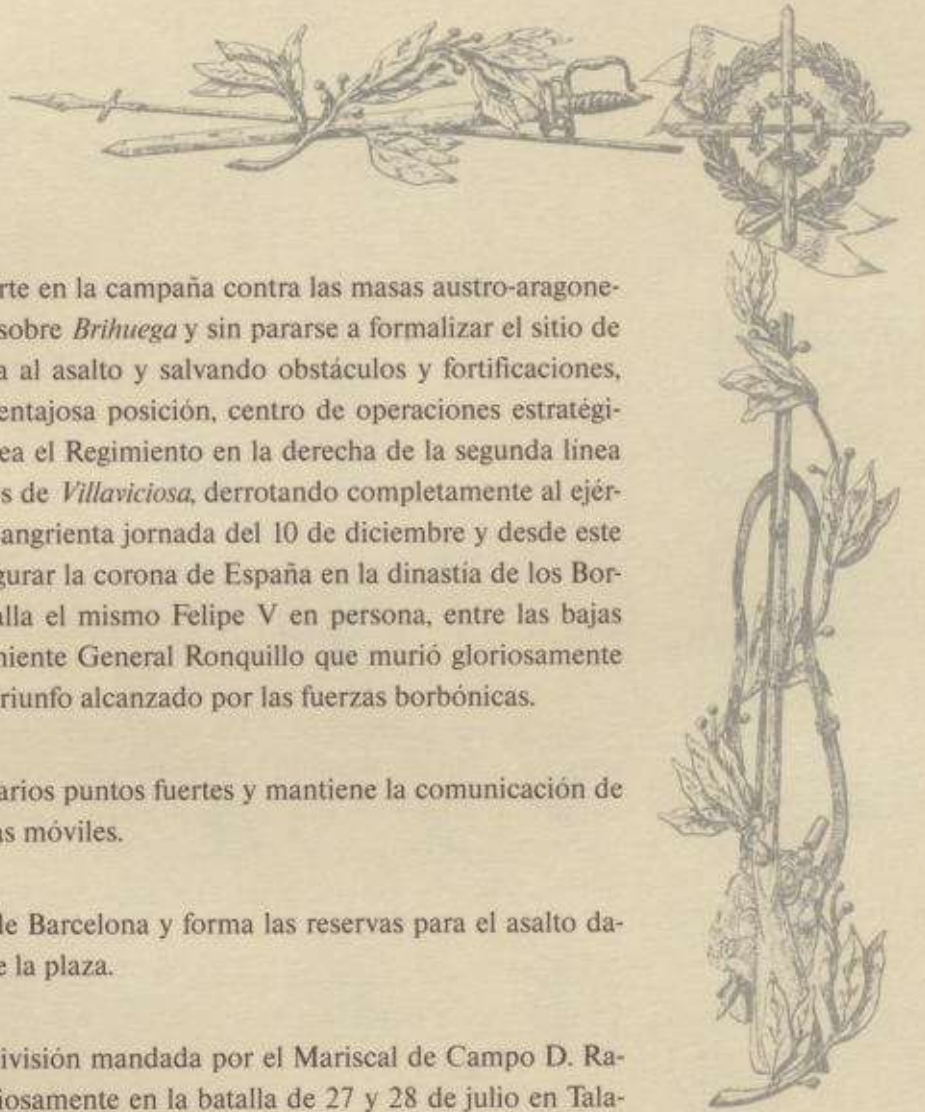
1705. El ejército anglo-luso toma la iniciativa y pone sitio a la plaza de Badajoz. Destinado el Mariscal de Terse para dirigir las operaciones del ejército franco-español en Extremadura al cual se incorpora el Regimiento de Madrid. Comienzan los aliados el sitio de la plaza, pero Tessé, decidido a salvarla cae sobre los asediados y les obliga a abandonar sus trincheras. El Regimiento es nombrado para reforzar la Guarnición de Badajoz.

1706. El Archiduque Carlos de Austria, avanza sobre Madrid con el fin de arrebatarse el cetro a D. Felipe de Borbón. Con la mayor prontitud convoca las fuerzas que guerreaban en Castilla, en Atienza y uno de los cuerpos designado fue el de Madrid que abandona Badajoz y marcha a doble etapa con el Mariscal Duque de Berwick para la Capital en donde entró el 19 de junio. Aprovechando el monarca las vacilaciones de su antagonista se arroja sobre él a la cabeza de las tropas, y le persigue hasta Valencia. El Regimiento de Madrid entra triunfante con banderas desplegadas en esta ciudad, de donde sale sin perder tiempo para atacar la plaza de Elche que la somete sin dificultad. Terminada la campaña pasa a la Guarnición de Cartagena.

1707. Siendo necesario reforzar el cuerpo maniobrero de Castilla con él se le destina al sitio de Ciudad-Rodrigo, comenzando el ataque de la plaza el 27 de septiembre y desempeñando toda clase de servicios hasta su rendición el 4 de octubre, hecho esto regresa a Cartagena.

1708. La plaza de Orán se hallaba acometida fuertemente por los moros y el Comandante General solicita refuerzos urgentes para defender Orán y Mazalquivir. El Regimiento embarca apresuradamente: esta tropa es recibida como salvadora y si bien defendió heroicamente sus muros regando las brechas con abundante sangre, Orán y Mazalquivir ceden el 21 de enero reembarcando el Regimiento a duras penas para Cartagena.

1710. Marcha a reforzar el ejército de Cataluña, en donde se hallaba Felipe V. La indiscreción de los franceses contra el dictamen de los Generales españoles, hizo que S.M. librase la batalla de Zaragoza; y unas Tropas desanimadas, combatiendo sin descanso y sitiadas en una falsa posición, naturalmente tenían que ser vencidas. Así sucedió el 20 de agosto, día en que el Regimiento cumplió como bueno, pero replegándose destrozado por la metralla y la fusilería a Castilla la Vieja.



Reorganizado, toma parte en la campaña contra las masas austro-aragonesas. Marcha el Regimiento sobre *Brihuega* y sin pararse a formalizar el sitio de esta antigua plaza, se lanza al asalto y salvando obstáculos y fortificaciones, arrebató al enemigo esta ventajosa posición, centro de operaciones estratégicas de ambos ejércitos. Pelea el Regimiento en la derecha de la segunda línea de Infantería en los Campos de *Villaviciosa*, derrotando completamente al ejército del Archiduque en la sangrienta jornada del 10 de diciembre y desde este momento contribuye a asegurar la corona de España en la dinastía de los Borbones. Participó en la batalla el mismo Felipe V en persona, entre las bajas hay que destacar la del Teniente General Ronquillo que murió gloriosamente con otros jefes a pesar del triunfo alcanzado por las fuerzas borbónicas.

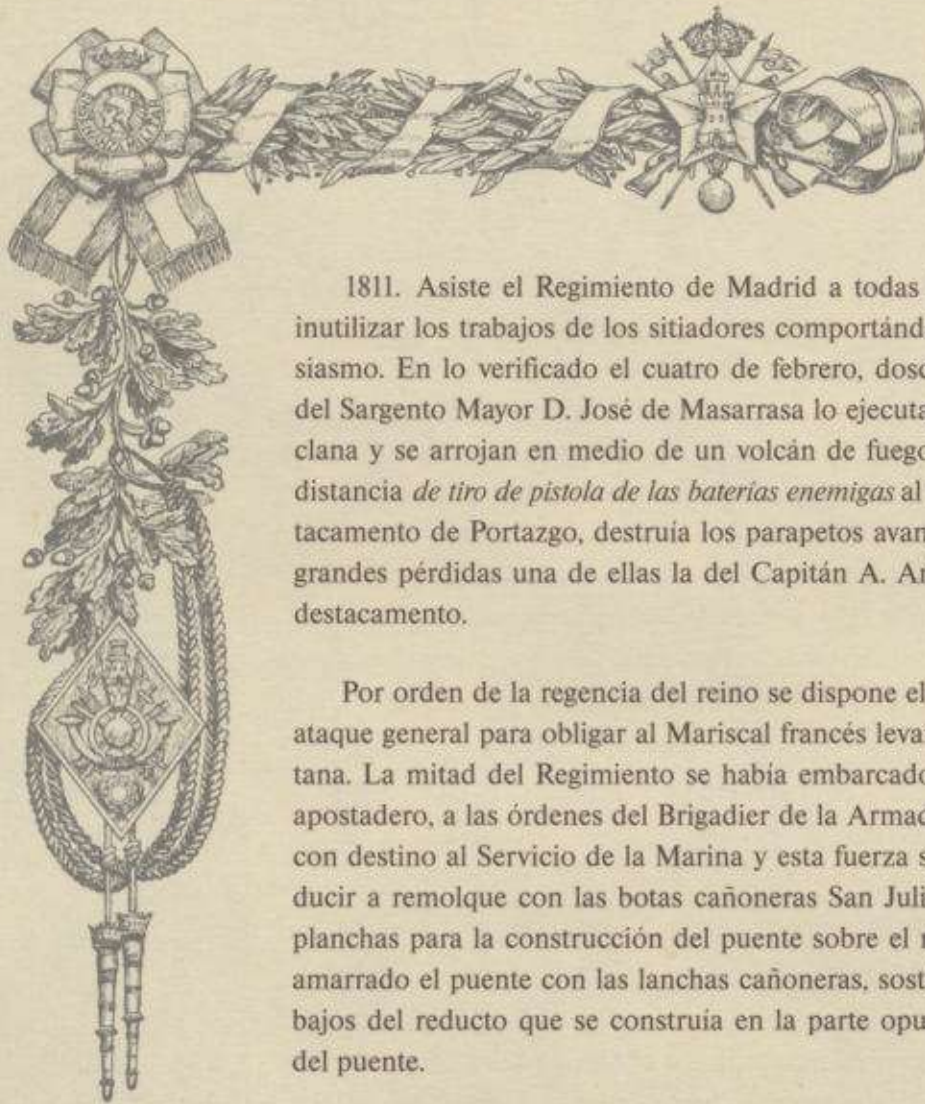
1711-1713. Guarnece varios puntos fuertes y mantiene la comunicación de nuestras tropas en columnas móviles.

1714. Marcha al sitio de Barcelona y forma las reservas para el asalto dado 11-12 por el que se rinde la plaza.

1809. Con la cuarta División mandada por el Mariscal de Campo D. Rafael Manglano se bate gloriosamente en la batalla de 27 y 28 de julio en Talavera. Asiste el Regimiento a la batalla de *Almonacid* el once de agosto, regresando al Ejército de Extremadura.

1810. El primero de enero formaba parte de la 3ª División, mandada por el Brigadier D. Ramón Polo y en ella se mantuvo hasta que vencido el paso de Sierra Morena por los franceses el 20 de enero el Duque de Alburquerque con esta División y parte del Ejército de Extremadura, se adelanta al enemigo y entra a defender la isla gaditana. El Regimiento asiste a todos los trabajos de fortificación y con especialidad se le encomienda la batería de Portazgo y los puestos más avanzados de la línea, sosteniendo un continuo fuego. Terminadas las obras se traslada a cubrir el arsenal de la Carraca.

Forma parte de la expedición que bajo el mando del General Lacy toman tierra en la playa de Moguer, atacan y desalojan a los franceses de esta villa. En San Fernando presta el servicio en la línea de defensa, cubriendo los puestos denominados Casa de Ocio y Cantera.



1811. Asiste el Regimiento de Madrid a todas las salidas y ataques para inutilizar los trabajos de los sitiadores comportándose con gran valor y entusiasmo. En lo verificado el cuatro de febrero, doscientos hombres al mando del Sargento Mayor D. José de Masarrasa lo ejecutan sobre el arrecife de Chiclana y se arrojan en medio de un volcán de fuego de cañón y fusil hasta la distancia *de tiro de pistola de las baterías enemigas* al mismo tiempo que el Destacamento de Portazgo, destruía los parapetos avanzados franceses, sufriendo grandes pérdidas una de ellas la del Capitán A. Antonio Lavaviedra, Jefe del destacamento.

Por orden de la regencia del reino se dispone el cuarto ejército realizar un ataque general para obligar al Mariscal francés levantar el sitio de la isla gaditana. La mitad del Regimiento se había embarcado en las fuerzas sutiles del apostadero, a las órdenes del Brigadier de la Armada D. Juan de Dios Topete, con destino al Servicio de la Marina y esta fuerza se emplea también en conducir a remolque con las botas cañoneras San Julián y otros los pontones o planchas para la construcción del puente sobre el río San Pedro. Colocado y amarrado el puente con las lanchas cañoneras, sostiene el Regimiento los trabajos del reducto que se construía en la parte opuesta para cubrir la cabeza del puente.

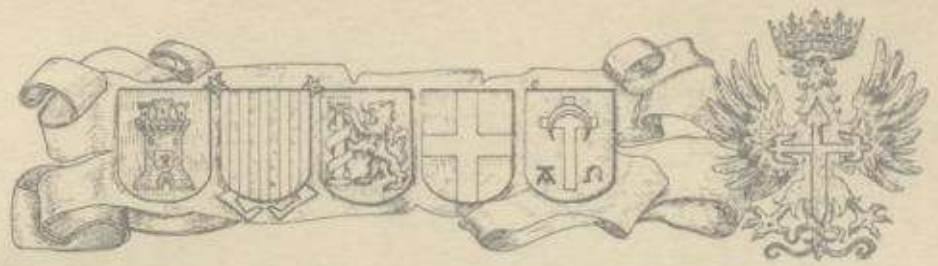
En 5 de marzo cruza el río y participa en la *batalla de Chiclana* terminada la jornada y clavadas las piezas de artillería regresa a la isla gaditana. La otra mitad del Regimiento de Madrid se agrega para el servicio al cuerpo de Artillería, aprendiendo su tropa el manejo de las diferentes piezas que entonces constituían el arma y cubre todos los puestos fortificados de la gran línea de defensa.

1812. En mayo recibe la orden el Regimiento de embarcar 4 Compañías en la fragata Salvador para reforzar la guarnición de *Montevideo* en las provincias de Río de Plata. Estas Compañías defienden la plaza contra el primer sitio puesto por los insurgentes de la República Argentina al mando del General Albear, practicando dos gloriosas salidas en las que baten al enemigo en los puntos denominados el CORDON y EL CERRILLO, viéndose obligados a levantar el sitio.

Al mismo tiempo el Capitán Pedro Antonio Rute y 70 hombres de este Regimiento se embarca para guarnecer el navío de guerra Algeciras: pasa a Ve-



Bandera de Batallón Colón



racruz en Nueva España desembarcando esta fuerza y con la tropa de marina organiza una batalla que presta inmejorables servicios a la causa española en aquellos países. El resto del Regimiento guarnece las fuerzas sutiles y los apostaderos de Puerta de Sevilla, Aguada y Cantera se distingue en el cañonero y bombardero sobre los puestos de Matagorda y Trocadero en Cádiz.

Levantado el sitio por el Mariscal Soult el 25 de agosto queda el Regimiento Madrid al completo de ocho compañías en la isla gaditana hasta que a mediados de diciembre se traslada a Puerto de Santa María y Jerez con el objeto de organizar el ejército de reserva de Andalucía a las órdenes del Conde de la Bisbal.

1813. El Ejército de reserva del que forma parte el Regimiento Madrid es relevado en el bloqueo de Pamplona, por este motivo se acantona en el pueblo de Burlada.

El Mariscal Soult avanza con su ejército para salvar la plaza de Pamplona y este movimiento produce la sangrienta batalla de Sorauren en los días 28 - 29 y 30 de julio.

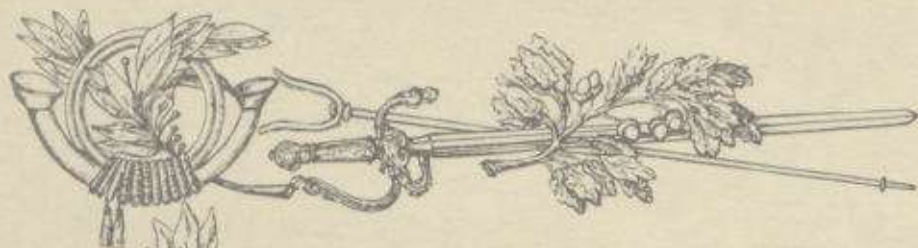
Corresponde al Regimiento cubrir el Cuartel General, en disposición de prestar auxilio a la División España para impedir las salidas de la Guarnición de Pamplona.

Conseguida la victoria por los ejércitos anglo-españoles en Sorauren, avanza el Regimiento hacia la frontera y combate gloriosamente persiguiendo a los imperiales en los bosques de Santisteban y el puente de Yanci desalojándoles de sus posiciones en la gloriosa batalla de San Marcial el día 31 de agosto.

No menos heroico valor acreditó el Regimiento Madrid en las célebres jornadas de septiembre en los campos de Sara y Gran Lurrun desalojando a los imperiales de aquél pueblo a la bayoneta después de once horas de vivísimo fuego.

Toma parte en las acciones para arrojar al ejército francés de sus posiciones de Larrunchette y las tres líneas de reductos de San Juan de Luz, persiguiéndole hasta Bayona.





El Regimiento de Madrid pasa después a los cantones de Errazu y Arizcaun, destinándole después a proteger la frontera contra las partidas de vascos que contra todo derecho de gentes hacían incursiones en la Navarra española.

Mientras tanto siguen en Montevideo las cuatro compañías que guarnecían la plaza.

1814. Disuelto el ejército de reserva de Andalucía, marcha el Regimiento de Madrid al distrito de Granada y de Guarnición a Jaén, desde cuya ciudad son destinados a la persecución de contrabandistas y malhechores y tan activa y eficaz fue ésta que en poco tiempo aprehendieron ciento veinte ladrones entre ellos el famoso bandido Conde con su gavilla.

1815. Emprende su marcha para el distrito de Aragón y a su llegada forma parte del ejército que el mando del General Palafox y Melci debía entrar en Francia. Ocupa los puntos de Graus, Font y Benasque hasta que por orden del General en Jefe se traslada a Huesca y de allí al Campo de Cariñena acantonando en los pueblos de Aguarra, Consuegra, Almonacid, la Almunia y Ricla.

1816. Disuelto el ejército de Aragón pasa de Guarnición a Egea de los Caballeros.

1817. Presta sus servicios en la Plaza de Lérida.

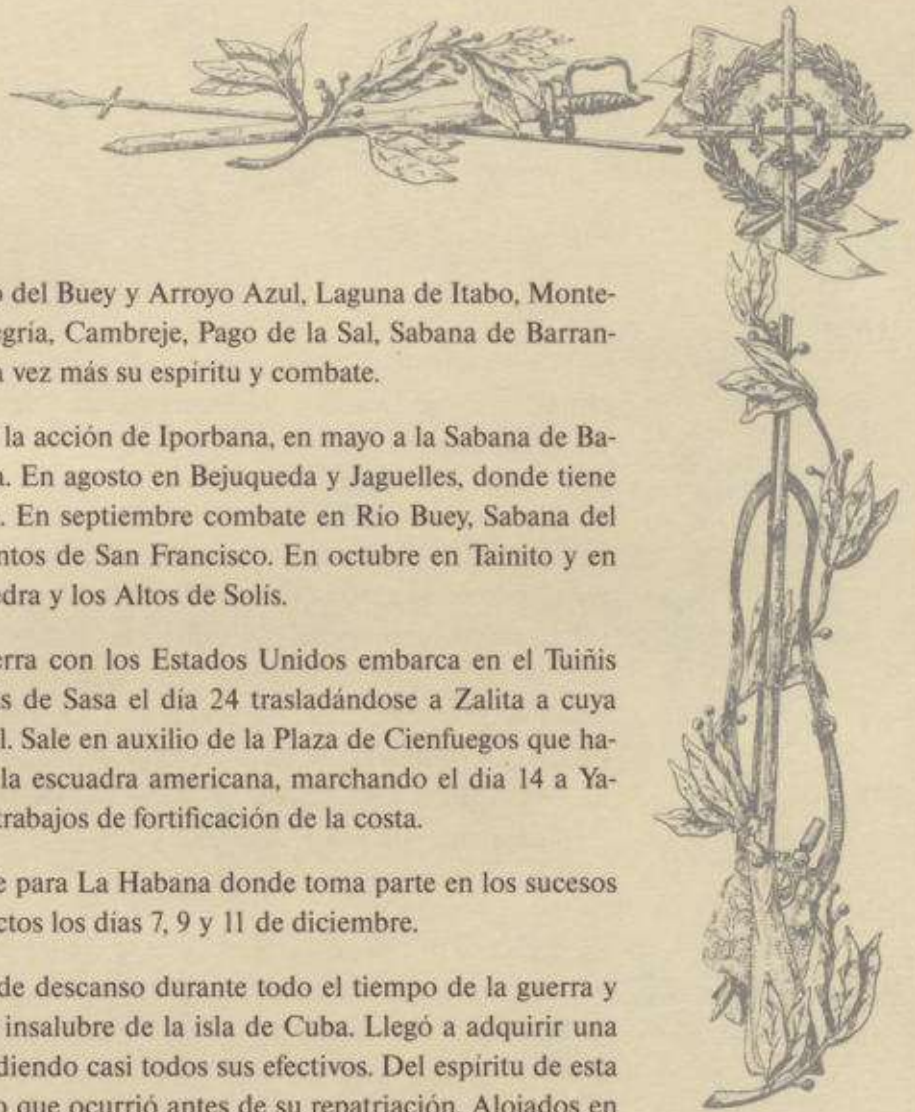
1818. Ordenada su extinción en el mes de junio pasó a integrarse en el Regimiento de Aragón que guarnecía Tarragona.

1854. Después de sufrir una suma de vicisitudes en Barcelona el diecisiete de septiembre consigue embarcarse y llega a San Juan de Puerto Rico el 7-IX.

1855. Reorganizado con fuerza de los Regimientos de Valladolid y Cádiz presta servicio de guarnición hasta que el 12 de abril habiendo tenido lugar la sedición militar del cuerpo de Artillería de la citada isla desde la fortaleza de San Cristóbal sale la compañía de cazadores a cubrir el servicio del Palacio Real manteniéndose el resto del Regimiento acuartelado en el castillo del Morro, hasta que los amotinados entregaron sus armas. Recibió felicitaciones por su lealtad y buen comportamiento en tan graves sucesos.

1895. El 5 de mayo de 1895 desembarca en Cuba, recibiendo el bautismo de fuego en las operaciones de Bayano. Participa en las acciones de Jutiay Ziguani, Vijami y San José de Aguarath, Corojo, Caurege y Arroyo Blanco.

1896. Durante este año participa en numerosas acciones: Jabaco, Los Cuatro Caminos, Paso de la Mula, Incorvana, Herradura, Gallegos, Sabana del



Gual, Caña la Horda, Brazo del Buey y Arroyo Azul, Laguna de Itabo, Montecarrelón, Guajacado, la Alegría, Cambreje, Pago de la Sal, Sabana de Barranca, ponen de manifiesto una vez más su espíritu y combate.

1897. En enero asiste a la acción de Iporbana, en mayo a la Sabana de Barranca Currao y Mejuqueda. En agosto en Bejuqueda y Jaguelles, donde tiene una destacada intervención. En septiembre combate en Río Buey, Sabana del Barranco, Barbatuada y Santos de San Francisco. En octubre en Tainito y en diciembre en la loma de Piedra y los Altos de Solís.

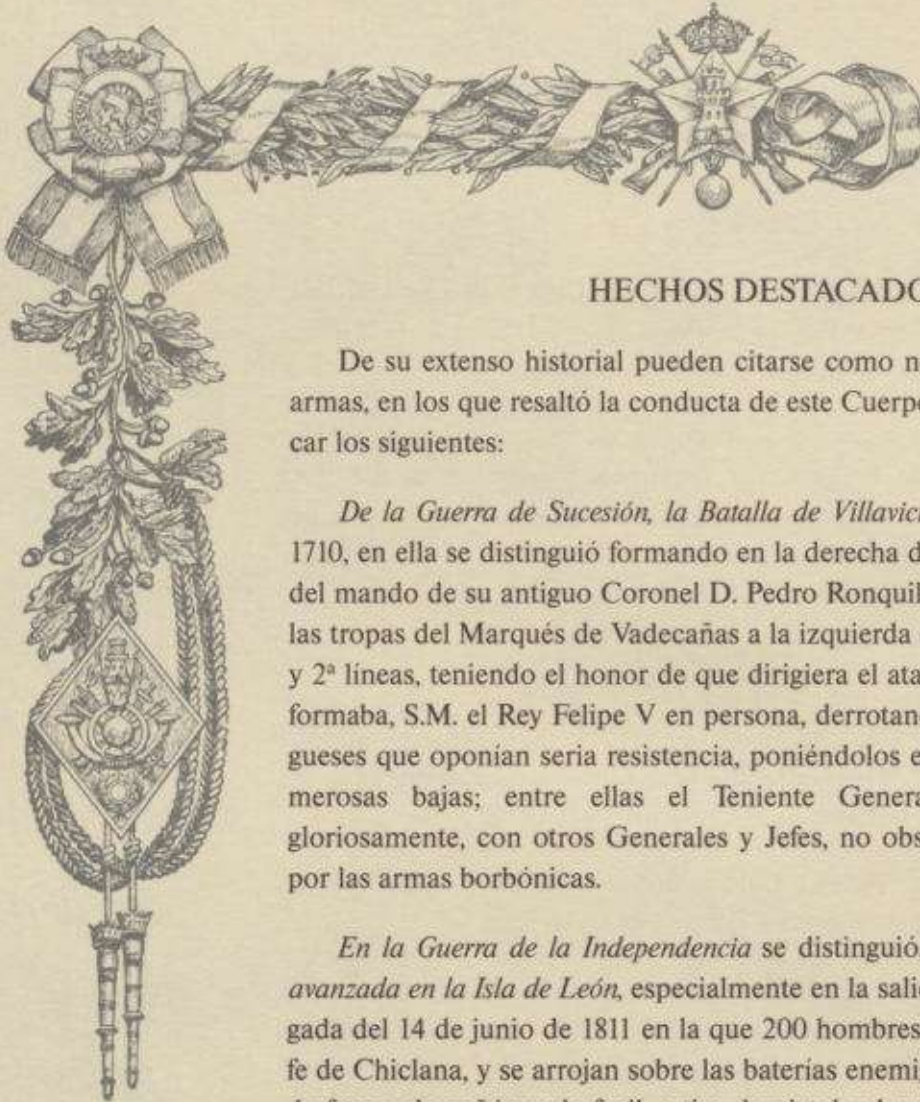
1898. Declarada la guerra con los Estados Unidos embarca en el Tuiñis llegando al puerto de Tunas de Sasa el día 24 trasladándose a Zalita a cuya plaza llegó el día 28 de abril. Sale en auxilio de la Plaza de Cienfuegos que había sido bombardeada por la escuadra americana, marchando el día 14 a Yagua donde participa en los trabajos de fortificación de la costa.

El 28 de noviembre sale para La Habana donde toma parte en los sucesos promovidos por los insurrectos los días 7, 9 y 11 de diciembre.

El Batallón dio un día de descanso durante todo el tiempo de la guerra y operando en la región más insalubre de la isla de Cuba. Llegó a adquirir una reputación insuperable, perdiendo casi todos sus efectivos. Del espíritu de esta unidad nos da idea el hecho que ocurrió antes de su repatriación. Alojados en el castillo de la Cabaña el Teniente Coronel Jaramillo que mandaba el Batallón los formó en el patio y les dijo: He recibido orden del Gobernador americano de entregarle la Bandera y el armamento y como no estaba dispuesto a hacerlo, deseaba saber si sus hombres eran de la misma opinión, para, en caso contrario pegarse un tiro, antes de entregar aquella Bandera, que había jurado defender hasta dar la última gota de su sangre. Sus hombres le contestaron estar dispuestos a morir antes de entregar su Bandera. A los acordes de la Charanga, en correcta formación, con las armas al hombro y la Bandera desplegada, desfilaron los Cazadores por las calles de La Habana, llena de insurrectos cubanos y de Soldados norteamericanos.

Embarcó el Batallón con todo orden en el vapor "Corrientes" la música rompió a tocar el Himno Nacional y los paisanos que presenciaron la escena se descubrieron y no se separaron del lugar hasta que el barco dobló la punta del Castillo del Morro.

Después de veintiún días de navegación llegó a Málaga, donde el Batallón fue disuelto y licenciados sus componentes.



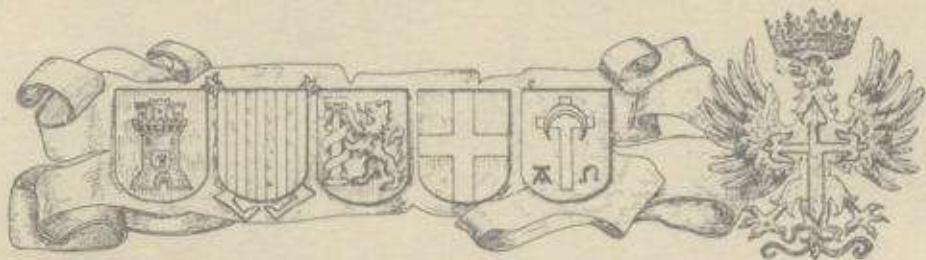
HECHOS DESTACADOS

De su extenso historial pueden citarse como notables muchos hechos de armas, en los que resaltó la conducta de este Cuerpo, entre otros son de destacar los siguientes:

De la Guerra de Sucesión, la Batalla de Villaviciosa el 10 de diciembre de 1710, en ella se distinguió formando en la derecha de la 2ª línea, en la división del mando de su antiguo Coronel D. Pedro Ronquillo; roto el fuego cargó con las tropas del Marqués de Vadecañas a la izquierda enemiga, arrollando a la 1ª y 2ª líneas, teniendo el honor de que dirigiera el ataque del ala derecha donde formaba, S.M. el Rey Felipe V en persona, derrotando a los catalanes y portugueses que oponían seria resistencia, poniéndolos en dispersión, teniendo numerosas bajas; entre ellas el Teniente General Ronquillo que murió gloriosamente, con otros Generales y Jefes, no obstante el triunfo alcanzado por las armas borbónicas.

En la Guerra de la Independencia se distinguió, en la defensa de la *línea avanzada en la Isla de León*, especialmente en la salida practicada en la madrugada del 14 de junio de 1811 en la que 200 hombres avanzaron sobre el arrecife de Chiclana, y se arrojan sobre las baterías enemigas en medio de un volcán de fuego, de cañón y de fusil, a tiro de pistola al propio tiempo que un destacamento se lanzaba desde nuestras obras del Portazgo para destruir el parapeto avanzado de los franceses, mandado por el joven y ardiente Capitán de este Cuerpo D. Antonio Eusebio Laraviedra, perdiendo la vida gloriosamente en la flor de su edad, de un balazo de fusil en las sienes cuando en el parapeto avanzado delante del Portazgo arengaba con bravura a su tropa.

Este notable oficial cuya muerte fue muy sentida por todo el Ejército de la defensa, era natural de Cádiz, donde había nacido el 5 de marzo de 1791, había empezado su carrera en junio de 1808 de Subteniente en Milicias en el Regimiento Provincial de Toledo, y al organizarse en la Corte el 2º Regimiento de Voluntarios de Madrid, pasó a su 1º Batallón el 17 de julio. Había sobresalido en sus servicios de guerra, formando parte de la expedición, que perteneciendo a la 4ª Compañía, salió el 22 de marzo de 1810 en la columna al mando del Teniente Coronel D. Nicolás Durán, embarcado para Huelva, practicó el 27 de aquel mes un servicio avanzado de observación a media legua de la plaza, para observar con 20 hombres a sus órdenes los movimientos de la división del Príncipe de AreMBERG que recorría el condado de Niebla.



Fue atacado por 300 Dragones franceses, realizó una notable defensa batiéndose con heroísmo e inteligencia en retirada durante un cuarto de legua, hasta hacerse firme en un olivar, en el que se sostuvo bravamente, perdiendo más de las dos terceras partes de su fuerza, teniendo que rendirse cuando era imposible toda resistencia. Prisionero de los franceses, admiraron su bizarría y le hicieron proposiciones para que reconociese al Rey intruso, las que rechazó. Fue conducido a Sevilla con otros prisioneros y encarcelado en el edificio de la Inquisición, del que con auxilio del vecino D. Nicolás Jorge de Arespachaga, logró fugarse, y tras de fatigas y riesgos grandes pudo llegar a Marbella, donde embarcó para Gibraltar, desde donde se trasladó a la Isla de León, presentándose el 28 de mayo en su Cuerpo.

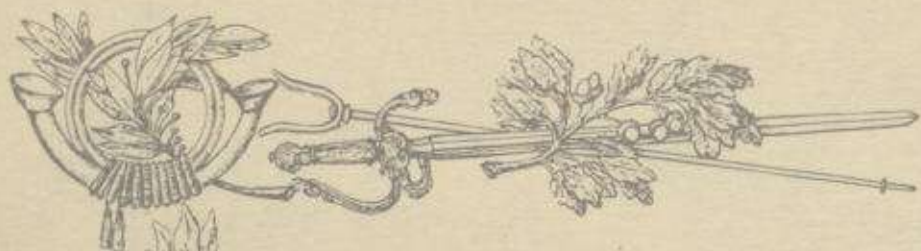
Las Cortes Generales y Extraordinarias hicieron mención de este oficial, en la sesión de 13 de noviembre de 1811, tributándole honoríficos conceptos, con motivo de pasar a la Comisión de premios un oficio del encargado del Ministerio de Hacienda de Indias, con la solicitud y documentos que incluía, de la vecina de Cádiz Dña. Ana Maria Garcia Colorado de Laraviedra, madre de D. José, Teniente que fue del Regimiento de Infantería de Voluntarios de Madrid, y muerto en acción de guerra, acerca de que se le concediese una pensión.

En la Guerra Separatista de la América del Sur, descoyó su nombre en la gloriosa *defensa de Montevideo* la guarnecía el Batallón destacado, con otras fuerzas, al ser sitiada en diciembre de 1812 por el cabecilla insurgente José Artigas, el 31 formó parte de una columna de 2.000 hombres al mando del Brigadier D. Vicente María Muelas, atacando impetuosamente al enemigo, haciendo prodigios de valor al extremo de perecer la mayoría en combates personales, entre montones de cadáveres que cubrían el campo en toda la extensión de lucha, sin poder alcanzar la victoria por el excesivo número de los contrarios, pudiendo acogerse a la plaza contados Oficiales y Tropa, quedando prisionero el Brigadier que fue asesinado por los rebeldes y descuartizado diciendo el historiador Torrente, en el Tm. 1º de su "Historia de la Revolución Hispano-Americana":

"La humanidad se horroriza y tiembla la mano al trazar el cuadro de tamaños ultrajes".

Continuó en la defensa el resto de esta fuerza y puesto sitio por los disidentes por tercera vez, derrotada el 16 de mayo de 1814 la escuadrilla española





por la del aventurero inglés Rown, escasearon de tal modo los viveres, que la Guarnición reducida a 1.200 hombres de todas clases, tuvo que capitular el 23 de junio con el cabecilla argentino Alvear, siendo conducidos a Buenos Aires prisioneros, donde sufrieron toda clase de insultos, empleándolo el brutal gobernador de los independientes en barrer las calles, cuarteles, calabozos y lugares más inmundos, sin distinción de clases ni categorías y otros perecieron en la confinación de Punta de San Luis, asesinados por los separatistas.

De la Guerra Insurreccional de Santo Domingo, sobresalió en el socorro de Santiago de los Caballeros, sitiada por los separatistas de la provincia del Cibao, salió el 4 de Septiembre de 1863 de Puerto Plata una columna al mando del Coronel D. Mariano Cappa, de la que formaban parte las Compañías de Granaderos y Cazadores de este Batallón que soportaron en la penosa y acelerada marcha, un excesivo calor axfisiante, librando un sangriento combate con el enemigo en las inmediaciones de la ciudad, distinguiéndose estas dos Compañías con otras dos del Regimiento de la Corona, tomando el fuerte "Dios" vigorosamente defendido por los dominicanos a la entrada, asaltándolo, venciendo la tenaz resistencia y entrando en la plaza, en la que continuó en la defensa.

El resto del Batallón los días 11 y 14 formando en la columna del Brigadier D. Rafael Primo de Rivera, fue al socorro sosteniendo cruentos combates, y las 2 Compañías de preferencia hicieron en septiembre la penosa marcha de la evacuación de la plaza, en la vanguardia de la 2ª Brigada, por el camino de Guayubin a Puerto Plata, conteniendo las furiosas acometidas al machete de los feroces negros separatistas, en rudos combates para salvar a las infelices familias, heridos y enfermos, que eran asesinados sin piedad, en los repetidos choques, en los que el valor y la abnegación de estas fuerzas rayó a gran altura, peleando sin cesar desde el 13 al 15 en las acciones de Altamira, río Bajabonico, llanos de Pérez y cresta de San Marcos, sobresaliendo en el combate de Altamira al salir de repente 500 insurrectos a cortar la vanguardia, dando media vuelta con gran serenidad y acometiendo al enemigo con vigorosa energía, lo cercó por todos lados y cargándolo a bayoneta, perecieron todos en la carga o al despeñarse en su huida al tirarse por un derrumbadero próximo.

También en la última Guerra de Cuba llevó a cabo notables hechos de armas, descollando entre ellas la acción de Managuaco por la que se concedió la Cruz Laureada de San Fernando al 1º Teniente de este Batallón D. Ricardo Burgueta y otras recompensas a Cabos y Soldados que se distinguieron.



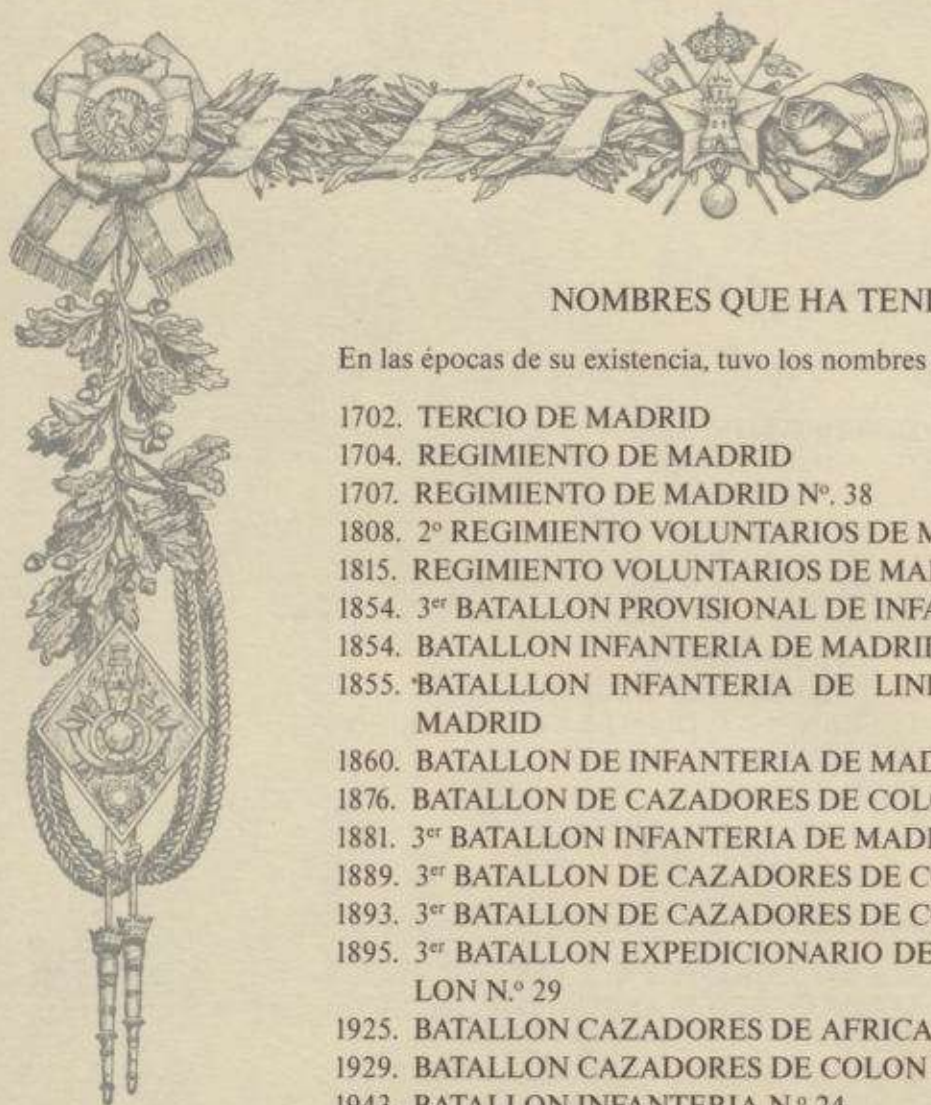
PRIMEROS JEFES

Desde la primera época de su existencia, tuvo los primeros Jefes como sigue:

MAESTRE DE CAMPO	D. PEDRO RONQUILLO
CORONEL	D. ANTONIO DE URETA Y AYANZ
CORONEL	D. JUAN ANTONIO DE ARANDA
CORONEL	D. MANUEL ARMENGOL
CORONEL	D. ANTONIO TOMAS
CORONEL	D. ESTANISLAO SANCHEZ SALVADOR
CORONEL	D. BARTOLOME OBESO
CORONEL	D. ANTONIO TOMAS
BRIGADIER	D. ANTONIO JOSE DE MONTEMAYÓR
BRIGADIER	D. FRANCISCO DE PAULA MONASTERIO
BRIGADIER	D. EUGENIO LOÑO
BRIGADIER	D. LUIS DEL RIEGO PICA CIANCA
BRIGADIER	D. JACOBO ARAOZ BALMASEDA

Relación de Mandos que han mandado el BCZM "Colón" IV/67

TENIENTE CORONEL	D. CAYETANO IBORZY LARRAZ
TENIENTE CORONEL	D. FRANCISCO BERROCAL VILLALOBOS
COMANDANTE	D. GOMEZ DE RUBERTE
COMANDANTE	D. EDUARDO SANCHEZ BUENO MINGUEZ
COMANDANTE	D. CONSTANTINO HERNANDEZ RODRIGUEZ
COMANDANTE	D. JUAN AGUIRRE ALBARRAN
COMANDANTE	D. FRANCISCO MARQUEZ DEL PINO
COMANDANTE	D. ULPIANO SANCHEZ ECHEVARRIA
COMANDANTE	D. FERNANDO CARRASCOSA MAYNES
COMANDANTE	D. ANTONIO TOVAR MARCOLETA
COMANDANTE	D. FRANCISCO BRUNA SANCHEZ
COMANDANTE	D. FEDERICO PAEZ JARAMILLO
COMANDANTE	D. BERNARDINO MULET CARRIO
COMANDANTE	D. ADOLFO INCAMATI CORTES
COMANDANTE	D. LUIS ANGEL LADRON DE GUEVARA
TENIENTE CORONEL	D. BIENVENIDO BARRIOS RUEDA
TENIENTE CORONEL	D. JAVIER SOLABRE LAZCANO
TENIENTE CORONEL	D. EUGENIO SARACIBAR GONZALEZ
TENIENTE CORONEL	D. VICENTE GOMEZ ULLATE
TENIENTE CORONEL	D. ALEJANDRO LOZANO GUTIERREZ
TENIENTE CORONEL	D. JOSE SERICHOL AGUILERA
TENIENTE CORONEL	D. FERNANDO BARRAU ASTRAY
COMANDANTE	D. SANTIAGO PEREZ FERNANDEZ
TENIENTE CORONEL	D. JOSE GARCIA DE FRIAS
TENIENTE CORONEL	D. MIGUEL GARCIA PASTOR
TENIENTE CORONEL	D. JESUS JAVIER LOIDI PLA



NOMBRES QUE HA TENIDO

En las épocas de su existencia, tuvo los nombres y números siguientes:

- 1702. TERCIO DE MADRID
- 1704. REGIMIENTO DE MADRID
- 1707. REGIMIENTO DE MADRID N.º 38
- 1808. 2.º REGIMIENTO VOLUNTARIOS DE MADRID
- 1815. REGIMIENTO VOLUNTARIOS DE MADRID N.º 44
- 1854. 3.º BATALLON PROVISIONAL DE INFANTERIA DE LINEA
- 1854. BATALLON INFANTERIA DE MADRID, 3.º PROVISIONAL
- 1855. BATALLON INFANTERIA DE LINEA, PENINSULAR DE MADRID
- 1860. BATALLON DE INFANTERIA DE MADRID, 2.º DE LINEA
- 1876. BATALLON DE CAZADORES DE COLON N.º 29
- 1881. 3.º BATALLON INFANTERIA DE MADRID
- 1889. 3.º BATALLON DE CAZADORES DE COLON N.º 29
- 1893. 3.º BATALLON DE CAZADORES DE COLON N.º 23
- 1895. 3.º BATALLON EXPEDICIONARIO DE CAZADORES DE COLON N.º 29
- 1925. BATALLON CAZADORES DE AFRICA N.º 18
- 1929. BATALLON CAZADORES DE COLON N.º 16
- 1943. BATALLON INFANTERIA N.º 24
- 1943. BATALLON CAZADORES DE MONTAÑA COLON N.º 24
- 1991. BATALLON CAZADORES DE MONTAÑA COLON IV/67

VESTUARIO

Colores que ha usado en su vestuario durante la dinastía de la casa de Borbón, desde la primera contrata aprobada en 2 de septiembre de 1717.

Año del cambio	Casaca	Divisa
1717	Blanca	Encarnada
1808	Azul	Idem.
1812	Celeste	Idem
1815	Azul	Carmesi y Celeste
1854	Idem	Encarnada



Canción del Soldado Cazador

(Elegida para Himno del Batallón Cazadores de Africa N.º 1
antes Cazadores de Madrid)

De Madrid, vine al Rif.	la brisa de mi Patria, y de mi vida.	para ser siempre alegre, soldado triunfador.	De Madrid, vine al Rif, para ser español; para ser triunfador; y culto sembrador.
Cruzo sus riscos, venciendo al enemigo, en su guarida.	Oigo en su cumbre, las cuitas de mi amor; el grito del honor y de mi nombre.	Mientras canto mi copla. Mientras curo mi herida.	Para trazar con el fusil, mi página briosa, en el libro inmortal, de su confin.
Burlo sus riesgos, coloreando de rojo, hasta su cima.	De Madrid, vine al Rif, para ser español; para ser cazador; para ser bullidor;	Mientras venzo en la lucha; y llueve la metralla, y rueda el camarada, brindo a España, la ofrenda más preciada,	
Busco en su altura,			<i>Abelardo Arce Mayoral</i>



Himno del Cazador Montañés

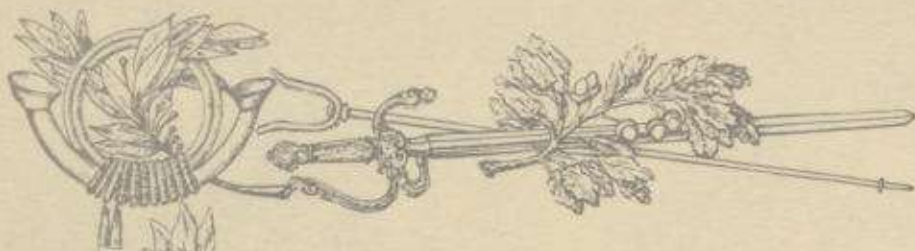
Soldado de montaña,
nombre de prestigio es.
Trata de darle siempre,
fama y gloria donde estés.

Si en la lucha tú caes,
cubrirá tu cuerpo fiel,
la Bandera Sacrosanta,
del Cazador Montañés.

Los que un día cayeron,
siempre en nuestra mente están
Sus gestas y sus glorias,
son ejemplos que nos dan.

Nosotros trataremos,
sus hazañas igualar,
y su muerte vengaremos,
con tesón, al pelear.

¡Soy Cazador hasta morir!



LOS TERCIOS

Alojamiento de los tercios.

El más frecuente sistema de alojamiento era distribuir a los soldados por las viviendas de los habitantes, aunque había verdaderos cuarteles en los Estados de la Corona, tales cuarteles estaban previstos para tiempos de paz, pero no eran suficientes para tiempos de guerra.

Del alojamiento se ocupaba el furriel mayor, cada soldado recibía un boleto en el que estaba escrito el lugar donde había de alojarse. El alojado era responsable de su aposento y tenía que procurar no deteriorarlo.

Pero lo normal era que el infante español en campaña viviera en campamentos.

Las Armas.

Era el rey quien proporcionaba las armas, pero la pagaba el usuario, sin embargo cada uno podía comprarse y utilizar otras más de su agrado.

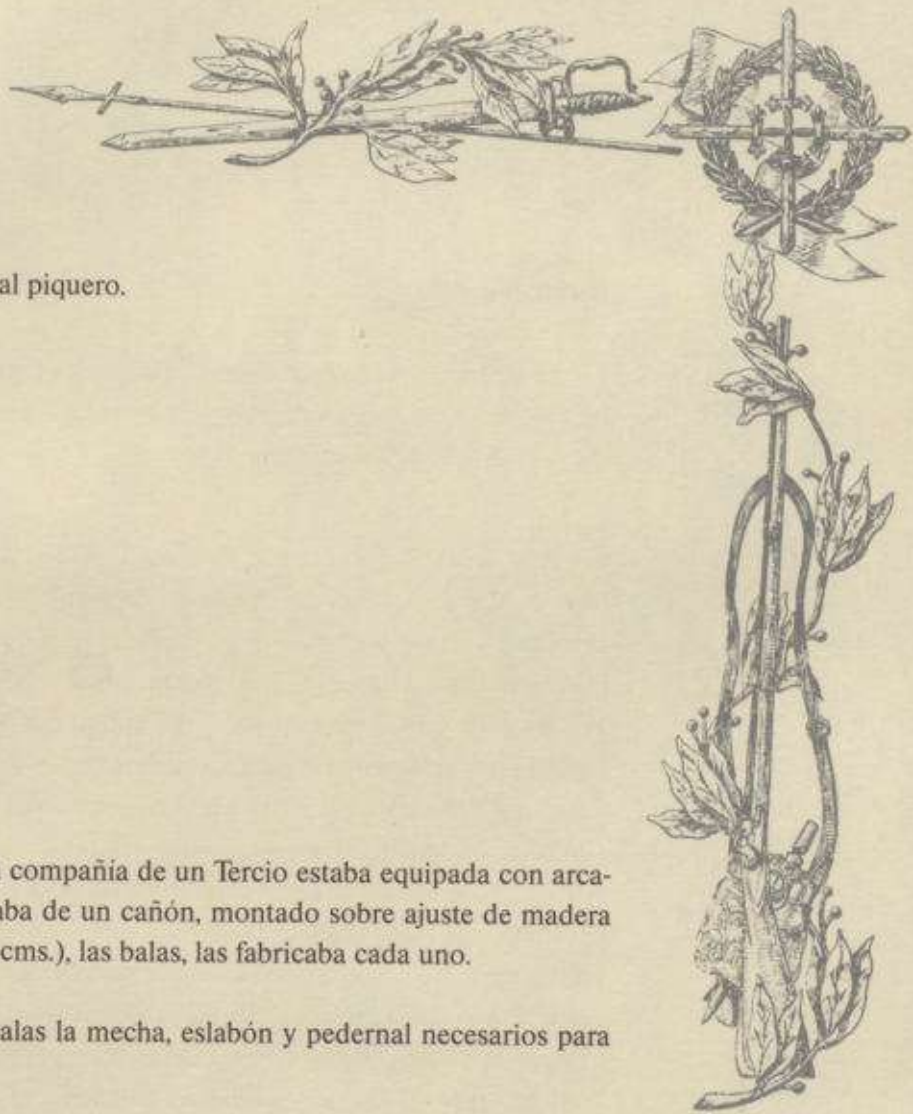
La espada

Todos los soldados tenían una espada, cuya longitud no debía exceder de 4,5 palmos (45 cm.).

La Pica.

Fue con diferencia el arma más noble y más solicitada. Las Picas de los Tercios debían tener al menos 26 palmas de largo, es decir alrededor de los 5,46 m.

La madera de la pica era dura, sólida para que no se rompiese.



Varias piezas protegían al piquero.

- Peto
- Espalderas
- Brazales
- Guardabrazos
- Manoplas
- Celada
- Escarcelas o falcete

Arcabuz.

La tercera parte de cada compañía de un Tercio estaba equipada con arcabuceros; todo arcabuz contaba de un cañón, montado sobre ajuste de madera de 4,5 a 5 palmos (95 a 100 cms.), las balas, las fabricaba cada uno.

En un morral iban las balas la mecha, eslabón y pedernal necesarios para encenderla.

Al arcabucero sólo le protegía ligeramente una buena celada o morrón.

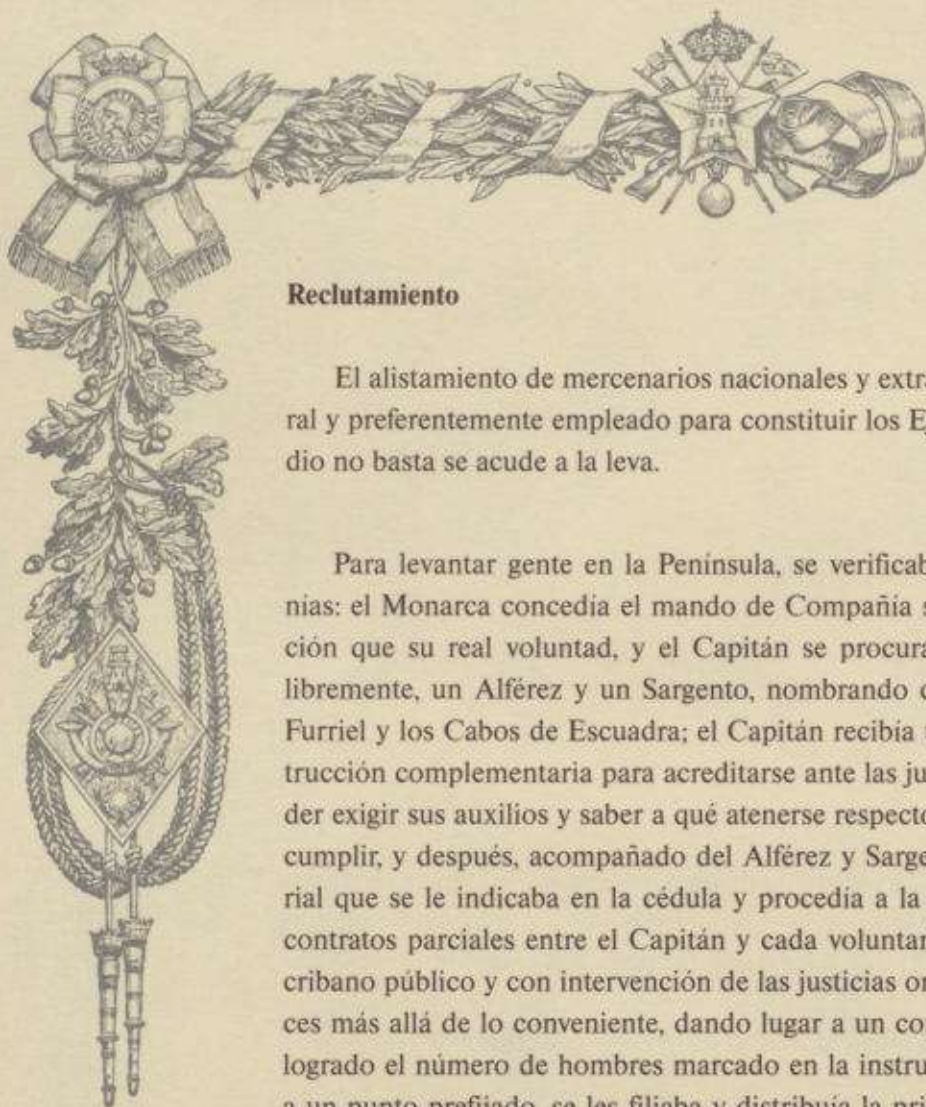
El Mosquete.

Era un arma más pesada que el arcabuz, con un cañón de 126 cm.; las balas eran de dos onzas (24 grs.).

El conjunto resultaba muy pesado. Por ello el mosquetero no llevaba ninguna arma defensiva salvo el jubón de cuero.

Municiones.

El plomo llegaba en pasta y cada soldado tenía que fundir y fabricar sus propias balas en un molde que se le entregaba como accesorio.



Reclutamiento

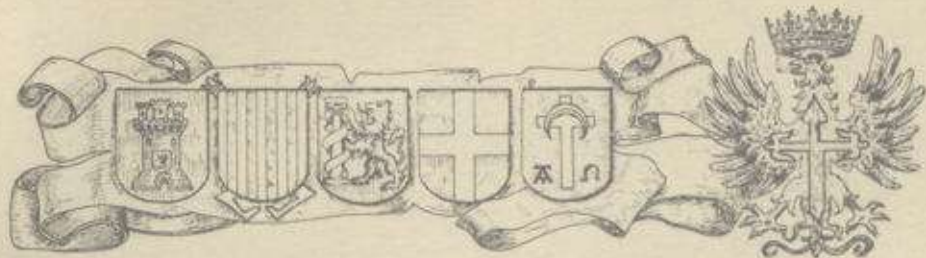
El alistamiento de mercenarios nacionales y extranjeros era el medio general y preferentemente empleado para constituir los Ejércitos, y cuando ese medio no basta se acude a la leva.

Para levantar gente en la Península, se verificaba por banderas o capitánias: el Monarca concedía el mando de Compañía sin sujetarse a otra condición que su real voluntad, y el Capitán se procuraba desde luego, también libremente, un Alférez y un Sargento, nombrando después en igual forma el Furriel y los Cabos de Escuadra; el Capitán recibía una cédula real y una instrucción complementaria para acreditarse ante las justicias de los pueblos, poder exigir sus auxilios y saber a qué atenerse respecto a la misión que había de cumplir, y después, acompañado del Alférez y Sargento, iba a la zona territorial que se le indicaba en la cédula y procedía a la recluta. Esta consistía en contratos parciales entre el Capitán y cada voluntario, precisamente ante Escribano público y con intervención de las justicias ordinarias; pero se iba a veces más allá de lo conveniente, dando lugar a un comercio poco escrupuloso, logrado el número de hombres marcado en la instrucción, se llamaba a todos a un punto prefijado, se les filiaba y distribuía la primera paga a presencia de los empleados de Administración militar del distrito y de las autoridades locales, y se emprendía la marcha al lugar designado para la concentración o embarque.

El reclutamiento en el extranjero necesitaba siempre el beneplácito del gobierno respectivo, y afectaba dos formas: o el Monarca los contrataba directamente con el gobierno (mercenarios por capitulación), o con Jefes del país caracterizados y acreditados (mercenarios aislados). En el primer caso, dicho gobierno corría con la recluta, nombraba el Jefe y los Capitanes y entregaba la fuerza a la persona designada para recibirla o la ordenaba marcharse al lugar que se hubiera indicado; en el segundo, el Jefe levantaba la gente, elegía sus subalternos y se incorporaba en el punto que se le prescribía; en uno y otro caso el Monarca, además de pagar una prima al gobierno o al Jefe, tomaba a su cargo entretener la gente desde el día que se ponía en marcha para acudir al punto prefijado. Los mercenarios que solía haber en los Ejércitos españoles eran suizos, alemanes e italianos.



Tambor, Pífano y Alférez



Los empeños, lo mismo respecto a los mercenarios nacionales que a los extranjeros, eran por un tiempo dado y para una campaña determinada.

Todos los reclutas prestaban ciertos juramentos, tales como ser fieles al Rey, favorecer la justicia, no desamparar la bandera, no profanar templos, no forzar mujeres, no promover motines ni sublevaciones, etc.

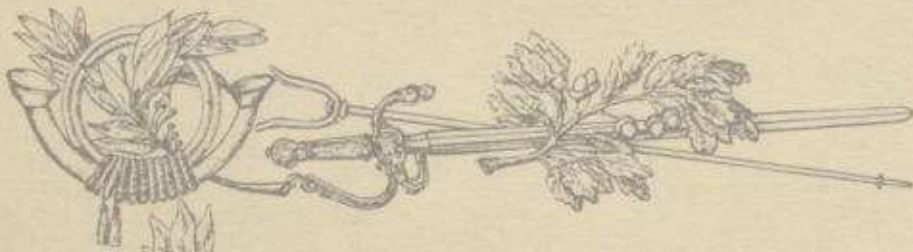
La razón de mezclar en el mismo Ejército mercenarios nacionales y extranjeros la hallamos en Cristóbal de Rojas, Sumario de la milicia antigua y moderna: aconseja no sean todas las tropas de la propia nación, por los yerros que ello trae, pues "se vio, dice, en la guerra de Granada, que siendo todo el Ejército de españoles, de 30.000 hombres desertaron 20.000 en pocos días, sin que bastara ahorcar a los desertores ni herrarlos en la cara por cobardes"; además, "porque si un Ejército tiene tres o cuatro naciones, no se pueden concertar tan fácilmente para traición o motín"; últimamente, porque "en Ejército de una sola nación, si uno comienza a desordenar o a mostrar flaqueza en la batalla, todos los demás hacen lo mismo, lo cual no harían de vergüenza habiendo otras naciones con ellos".



Empleos en los Tercios

El más importante de los empleos era el de *Maestre de Campo*. Jefe de Tercio. Se otorgaba discrecionalmente por el Rey a personas que se habían acreditado como Capitanes y tenían aptitud de mando, gran experiencia de guerra y buen discurso.

El Sargento Mayor era como el Ayudante del Maestre de Campo; su misión era reconocer el alojamiento de las compañías y disponer su buena distribución, recibir y transmitir las órdenes que recibía de su Jefe inmediato o del Maestre de Campo general, y formar el escuadrón, para lo cual debía ser entendido en aritmética; a sus órdenes tenía un ayudante que le auxiliaba; su distintivo era el bastón, y de él dependía también el *Tambor mayor*, cuyo personaje tenía cierta importancia en aquel tiempo, pues según Gallo debía saber los sones de los tambores de todas las naciones, tales como franceses, alemanes, suizos, walones, italianos, ingleses, turcos y moros, y hablar todas estas lenguas.



El Furriel Mayor del Tercio era el encargado de hacer el alojamiento y distribuir las boletas, recibir vestidos, armas, municiones, bastimentos y todo cuanto para el suministro daba la Real Hacienda, debiendo entregarlo al Sargento Mayor y llevar de ello la correspondiente cuenta.

El Capitán de Compañía era jefe de ésta, y a él estaba inmediatamente encomendada la disciplina, el buen orden, el contento e interior satisfacción, la subordinación y obediencia, la buena instrucción táctica y destreza en el manejo de las armas, las distribuciones de sueldos y viveres, el espíritu militar. Su elección se hizo directa y discrecionalmente por el Rey hasta que se confió ese cuidado al Maestre de Campo del Tercio y se reglamentaron algo los ascensos. En 1536 se encarga que los Capitanes se elijan por sus méritos y servicios, y más tarde Felipe II recomienda que el mando de las compañías se dé a los Capitanes más experimentados, prácticos en la guerra y que cuenten más años de servicio; en 1584 se expide un derecho, en el cual se prescribe que el electo Capitán debía ser persona de méritos y servicios, haber sido seis años soldado bajo bandera y cuatro Alférez, o bien los diez Soldado.

El Alférez era el inmediato subalterno del Capitán, a quien sustituía en caso de ausencia o enfermedad. En un principio dicho empleo lo proveía discrecionalmente el Capitán. Por el decreto de 1584, se previene que el electo Alférez sea de méritos para ello y haya servido seis años como Soldado, amonestando, en caso contrario, a los Capitanes.

Las funciones del Alférez eran llevar la bandera en batalla, guardias o revistas importantes, pues en los demás casos la confiaba a un soldado escogido, bravo y de buenas circunstancias, a quien honraba sentándole a comer a su mesa diariamente; respecto a la Compañía, debía apaciguar los disgustos y prender a los que cometiesen delitos.

El Sargento, de elección discrecional del Capitán también, era ya una personalidad importante. En el Sargento consiste la principal parte de la conservación de guerra, pues se puede sufrir que todos los demás Oficiales de la Compañía y buen gobierno y destreza de los soldados en ella, importando que sea plático en el arte militar, valeroso y muy experimentado en los ejercicios de la compañía, aun el propio Capitán, sean bisoños, mientras que en sólo el Sargento está el ser la Compañía buena o mala y el andar bien o mal gobernada; no consentirá que nadie le replique a las órdenes que dé, así Cabos como



Felipe V



Sdo. de Cazadores en uniforme de Campaña



Soldados, mirando bien primero lo que manda y la orden que tiene, y en mandándolo se haga sin revocar ni contradecir; no ha de ser vengativo con los soldados, antes bien debe inspirarles amor y respeto, a cuyo efecto les mandará con cortesía, les reprenderá en secreto y con comedimiento, no les robará nada, no usará con ellos de pullas ni permitirá se burlen o den matraca entre sí, y en sus castigos procurará no lisiar ni herir; ha de ser cuchillo de la gente mala de su Compañía, no permitiendo haya en ella ladrones, gallineros, fulleros, bebedores, porque son dañosos y de ningún provecho para el servicio del Rey; debe acudir a menudo a casa de su Maestre de Campo, Sargento Mayor y Capitán, para saber si se ofrece alguna cosa, y alojar la Compañía por grupos de cinco o seis camaradas.

El Furriel era para la Compañía lo que el *Furriel Mayor* para todo el Tercio.

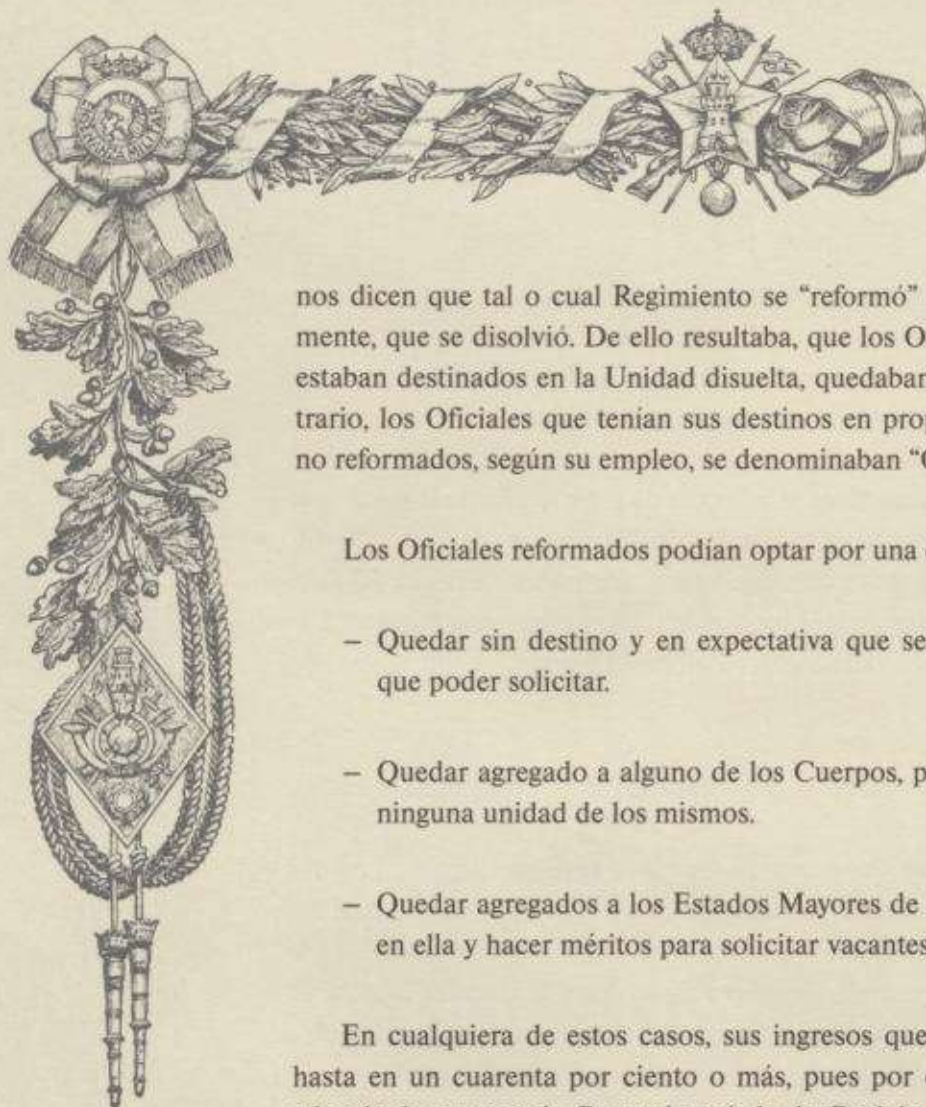
El Cabo de Escuadra, en fin, debía, instruir a la suya en disparar, guardar las órdenes, manejar las armas y demás ejercicios y servicios; cuidar que anduviera limpia; averiguar las diferencias entre los soldados y apaciguarlas, y si no le tocaba a él remediar cuando sucediera algún desorden, acudir luego a su Sargento, Alférez o Capitán, o al que primero hallare; conocer las condiciones y costumbres de sus soldados, ayudar al Sargento en todo lo que pudiese, procurando especialmente no jugar de oreja ni hacer el oficio de los corredores de las ferias, por ser en la milicia muy ruin oficio.



DE LOS MANDOS

Oficiales Vivos y Oficiales Reformados

Acabada la Guerra de Sucesión, no había necesidad de mantener sobre las armas todos los Cuerpos que se habían creado para atender las exigencias de una guerra tan larga y costosa. Esto dio lugar a que muchos Regimientos desapareciesen refundidos con otros o que, simplemente, se disolviesen. En este último caso se utilizaba por entonces la palabra "reforma" en el sentido de hacer desaparecer una Unidad y así nos encontramos con escritos de la época que



nos dicen que tal o cual Regimiento se "reformó" esto quería decir, sencillamente, que se disolvió. De ello resultaba, que los Oficiales que hasta entonces estaban destinados en la Unidad disuelta, quedaban "reformados". Por el contrario, los Oficiales que tenían sus destinos en propiedad en los Regimientos no reformados, según su empleo, se denominaban "Oficiales vivos".

Los Oficiales reformados podían optar por una de estas tres soluciones:

- Quedar sin destino y en expectativa que se produjera alguna vacante que poder solicitar.
- Quedar agregado a alguno de los Cuerpos, pero sin tener mando sobre ninguna unidad de los mismos.
- Quedar agregados a los Estados Mayores de Plaza para prestar servicio en ella y hacer méritos para solicitar vacantes en propiedad.

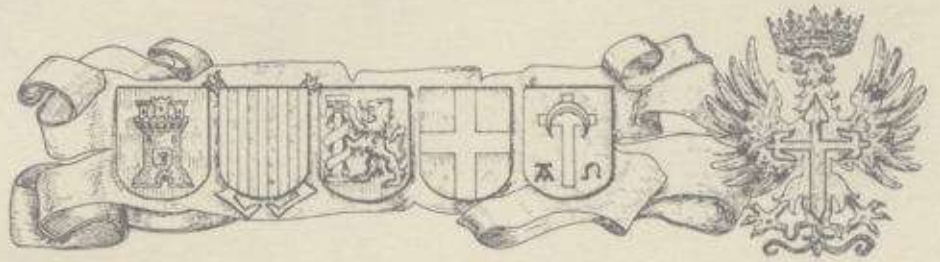
En cualquiera de estos casos, sus ingresos quedaban recortados, a veces hasta en un cuarenta por ciento o más, pues por ejemplo, un Coronel vivo, además de su paga de Coronel, tenía la de Capitán de la Compañía Coronela que estaba bajo su mando.

Oficiales Graduados

Desde los años finales del Reinado de Felipe V y hasta los primeros años de la Regencia de Dña. María Cristina, a finales del siglo XIX, existió en el Ejército un tipo de Oficial que se conoce con el nombre de "graduado".

Para aclarar este concepto vamos a explicar la diferencia entre empleo y grado.

El EMPLEO era la efectividad de la Jerarquía Militar que se ostentaba, lo que determinaba el servicio a prestar, el mando que se había de ejercer y haberes de percibir.



El GRADO era una especie de recompensa (éste fue su origen) que se otorgaba a aquellos en los que concurrían determinados méritos y que, en la mayoría de los casos, se convertía en lo que podemos llamar, con palabras actuales, un avance en la escala. En realidad, éste era el mayor beneficio que recibía aquel a quien se otorgaba algún grado por encima de su empleo, ya que, económicamente seguía percibiendo los haberes de su empleo efectivo y en cuanto al servicio, continuaba ejerciendo las mismas funciones, salvo en los casos de sucesión de mandos, como veremos luego.

Llegó a abusarse de tal modo de los grados, especialmente en tiempos de Isabel II, que hubo quien poseía dos o tres grados por encima de su empleo efectivo.

Grados y Empleos

Pero esto no era todo. Como una secuela más de la Guerra de la Independencia, existía en el Ejército la posibilidad de cambiar de Arma, con lo que había efectividad en el empleo en el Arma en que se estuviese destinado y efectividad del empleo en el Ejército, además del grado que pudiera tener sobre el empleo efectivo. El empleo efectivo en el Ejército siempre era igual o superior al del Arma.

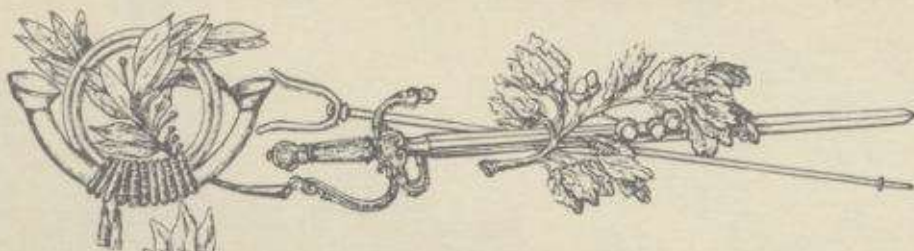
En 1866 se prohibió la concesión de grados y el cambio de Arma, pero transcurrieron más de veinte años hasta que esta norma tuvo plena efectividad.

Las divisas utilizadas hasta 1860 para distinguir los grados y empleos fueron galones y trencillas en el chacó para indicar los grados y galones y charreteras para indicar los empleos.

Con las nuevas divisas de 1860 se introdujeron las siguientes modificaciones:

- Galones o trencillas en el chacó, o ros indicaban el empleo efectivo en el Arma.
- Estrellas de ocho puntas en las bocamangas (Jefes) o en el brazo (Oficiales) señalaban la efectividad del empleo en el Ejército.





– Galones en la bocamanga o en el brazo manifestaban el Grado que se poseía.

Sucesión de Mandos

Esta diversidad de Oficiales en los Regimientos era lógico que produjera confusión y roces en los casos en que por ausencia o fallecimiento de un Oficial propietario de una Unidad hubiera de ser sustituido por otro.

Para evitar estos conflictos, Carlos III dio una Real Orden el 6 de marzo de 1765, confirmada posteriormente en las Reales Ordenanzas de 1768, en cuyo Tratado II, Título XXXI, establece entre otras, las siguientes disposiciones:

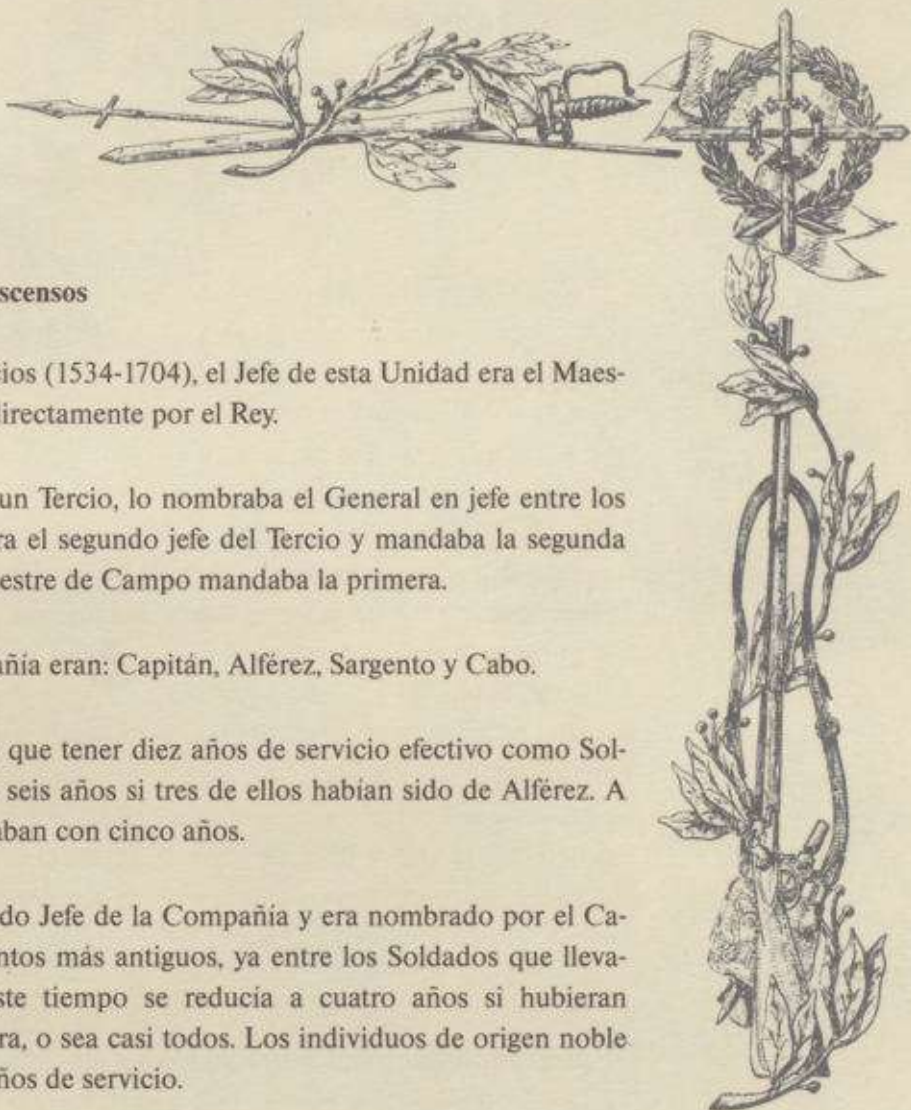
ART. 2º. El Coronel con ejercicio de un Regimiento, no podrá ser mandado dentro de él por Brigadier alguno que tenga su destino en el mismo Cuerpo, pues como a Jefe principal le concedo esta preferencia y distinción, tanto en lo militar como en lo económico.

ART. 3º. En ausencia o vacante del Coronel propietario, si hubiese en el Regimiento algún Brigadier, tomará éste (en consideración a su carácter) el mando entero del Cuerpo; y si sucediera que haya dos de este grado, preferirá el más antiguo.

ART. 4º. No habiendo Brigadier en el Regimiento, recaerá el mando por naturaleza (en ausencia o vacante del Coronel) en el Teniente Coronel con ejercicio; y en falta de éste en el Sargento Mayor, a cuyo empleo he venido en declarar la calidad de tercer Jefe, sin que el Teniente Coronel con ejercicio, ni el Sargento Mayor, cada uno en su caso, puedan ser mandados dentro del Regimiento, tanto en las armas como en la mecánica, por reformado ni graduado alguno que tenga su destino en el mismo Cuerpo, pues esta distinción se ha de entender limitada al solo grado de Brigadier.

ART. 6º. Después del último Jefe propietario de un Regimiento, que es el Sargento Mayor, y antes de todo Capitán sin más grado, optarán al mando unido de armas y mecánica, como suplencia de los Jefes naturales del Cuerpo, los reformados y graduados que tengan en él su destino:

- 1º. Los Coroneles reformados
- 2º. Los Coroneles graduados
- 3º. Los Tenientes Coroneles reformados
- 4º. Los Tenientes Coroneles graduados
- 5º. Los Sargentos Mayores agregados



Sistemas de Promoción y Ascensos

En la época de los Tercios (1534-1704), el Jefe de esta Unidad era el Maestro de Campo, nombrado directamente por el Rey.

El Sargento Mayor de un Tercio, lo nombraba el General en jefe entre los Capitanes más antiguos, era el segundo jefe del Tercio y mandaba la segunda Compañía, así como el Maestro de Campo mandaba la primera.

Los mandos de Compañía eran: Capitán, Alférez, Sargento y Cabo.

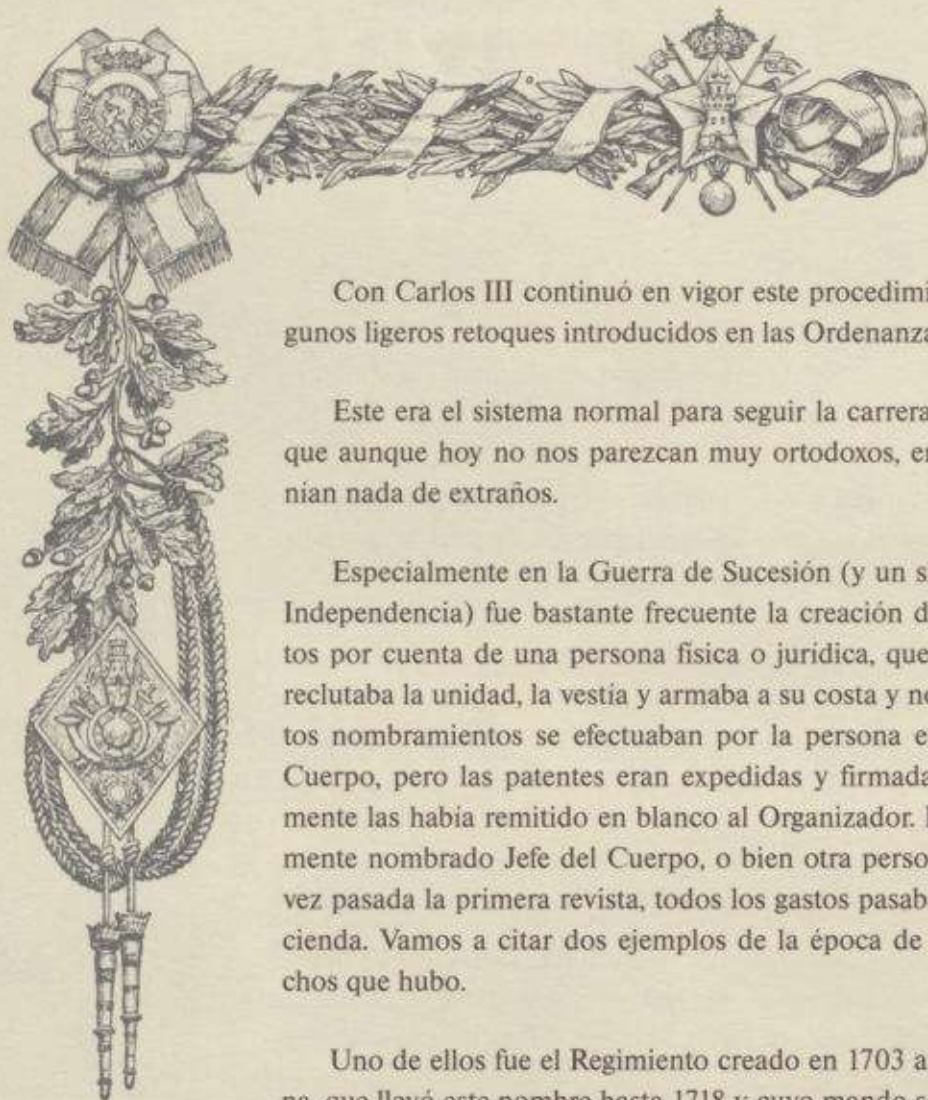
Para ser Capitán había que tener diez años de servicio efectivo como Soldado aventajado, bastando seis años si tres de ellos habían sido de Alférez. A los de origen noble le bastaban con cinco años.

El Alférez era el segundo Jefe de la Compañía y era nombrado por el Capitán, bien entre los Sargentos más antiguos, ya entre los Soldados que llevaran en filas seis años. Este tiempo se reducía a cuatro años si hubieran intervenido en alguna guerra, o sea casi todos. Los individuos de origen noble tenían suficiente con dos años de servicio.

Los Sargentos y Cabos eran elegidos por el Capitán, los primeros entre los Cabos más antiguos y los segundos entre los Soldados más veteranos.

Con la llegada de Felipe V cambió totalmente este sistema, en las Ordenanzas del 28 de septiembre de 1704, además de convertir los Tercios en Regimientos, se establece que cuando haya vacantes de Tenientes o Subtenientes, el Capitán propondrá al Coronel los individuos que considere más idóneos, esta propuesta, con el informe del Coronel era enviada al Inspector correspondiente, quien a través del Secretario de Despacho la hacía llegar al Rey, que era el que extendía la patente de nombramiento. El mismo procedimiento se seguía con los empleos de Teniente Coronel, Sargento Mayor, Capitán y Ayudante. El Coronel era nombrado por el Rey a propuesta del Inspector.

Con la creación de los Cadetes de Cuerpo, en Caballería en 1722 y en Infantería en 1738, puede decirse que éste fue el primer escalón para ascender a Oficial, aunque también podía hacerse desde la clase de Sargento.



Con Carlos III continuó en vigor este procedimiento de ascensos, con algunos ligeros retoques introducidos en las Ordenanzas de 1768.

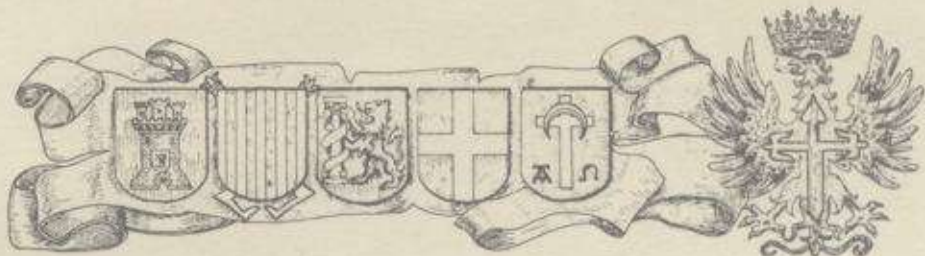
Este era el sistema normal para seguir la carrera militar, pero hubo otros, que aunque hoy no nos parezcan muy ortodoxos, en aquellos tiempos no tenían nada de extraños.

Especialmente en la Guerra de Sucesión (y un siglo más tarde en la de la Independencia) fue bastante frecuente la creación de Batallones o Regimientos por cuenta de una persona física o jurídica, que tras la autorización real, reclutaba la unidad, la vestía y armaba a su costa y nombraba los Oficiales. Estos nombramientos se efectuaban por la persona encargada de organizar el Cuerpo, pero las patentes eran expedidas y firmadas por el Rey que previamente las había remitido en blanco al Organizador. Este quedaba automáticamente nombrado Jefe del Cuerpo, o bien otra persona por él designada. Una vez pasada la primera revista, todos los gastos pasaban a cargo de la Real Hacienda. Vamos a citar dos ejemplos de la época de Felipe V entre otros muchos que hubo.

Uno de ellos fue el Regimiento creado en 1703 a costa del Duque de Osuna, que llevó este nombre hasta 1718 y cuyo mando se dio al Coronel D. Antonio Figueroa.

Otro caso fue la unidad que pagó y levantó en Pamplona en 1718, y que llevó el nombre de Regimiento de Italia, D. Marcos de Araciel, que era Coronel del Real Regimiento de Artillería de España, con objeto de que su hijo D. Antonio de Araciel tuviese el mando del mismo.

Pero aún en el reinado de Carlos III hubo algún caso parecido. En 1765, D. Carlos Manuel Dongo, Caballero de Santiago y Capitán de Caballería del Regimiento de Borbón, propuso al Rey la creación de un Regimiento de Infantería con dos Batallones, obligándose a armarlo y vestirlo a su costa. Para ello pedía una fuerza inicial de diez y ocho Sargentos para primeros Sargentos, treinta y cuatro Cabos para Sargentos segundos, setenta y tres Soldados para Cabos primeros y segundos, tres Tambores y otros tantos Pifanos. El Rey se reservaba el nombramiento de Teniente Coronel, Sargento Mayor y Ayudantes, pero quedaba a favor del proponente los empleos de Capitanes, Tenientes y Subtenientes. El mando, como Coronel, sería ejercido por el solicitante. El



Rey aprobó la propuesta y el 19 de diciembre del mismo año pasó su primera revista el Regimiento que llevaría el nombre de Regimiento de la Princesa.

Pero aún hay más. El 22 de octubre de 1786, una Real Cédula dispone la creación de los terceros Batallones en los Regimientos de Infantería. Estos Batallones debían formarse mediante una recluta de voluntarios y una leva de "vagos y malentretenidos". Para desarrollar esta Real Cédula se publica una Instrucción el 27 de enero de 1787 que en cincuenta y un artículos establece las normas para incorporar estos individuos a los Regimientos y en los artículos 40 a 51 se dice cómo habían de cubrirse las plazas de Oficiales para estos Batallones. Dice el artículo 40:

"Cada Compañía se beneficiará por setenta y cinco mil reales de vellón; cada Tenencia por cuarenta y cinco mil; y cada Subtenencia por veinte y dos mil y quinientos.

Art. 41. Los empleos que se benefician deberán recaer en sujetos de decente calidad, que tengan robustez, buena disposición personal, conducta, talento e instrucción.

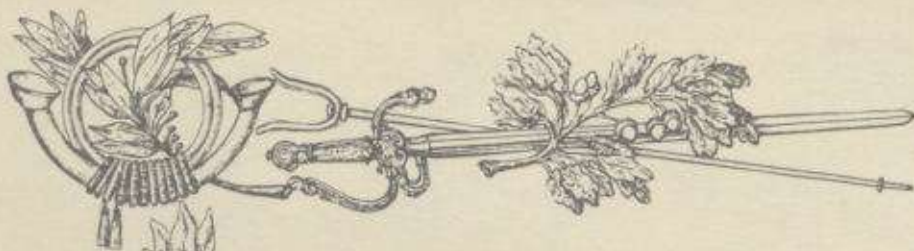
Art. 42. Serán atendidos para beneficio los que se hallasen sirviendo de Oficiales y Cadetes; después serán atendidos los hijos de los Generales del Ejército y la Armada y seguirán a éstos los sujetos de mejores circunstancias, teniendo siempre la debida consideración a los hijos de los que obtienen empleos militares.

Art. 43. No se admitirán instancias de sujetos de menos edad que la de dieciséis años, ni S.M. dispensará en la cantidad señalada al beneficio de cada empleo, aun cuando en los pretendientes o sus familias concurren distinguidos servicios".

Las instancias de los que aspirasen a alguno de estos empleos y se hallasen destinados en algún Cuerpo, debían ser cursadas por el Coronel de la Unidad, quien, tras emitir su informe, las enviaba al Inspector y éste, con su correspondiente dictamen y por la vía reservada de Guerra, las enviaba al Rey que era quien decidía los nombramientos. Los que no tuviesen destino en ninguna Unidad, debían presentar sus solicitudes a los Gobernadores militares, o en caso que fuera la residencia de algún Inspector, directamente a éste.

Por los mismos conductos se comunicaba a los interesados la Real resolución y entonces debían hacer lo que señala el artículo 49:





“Electos por S.M. los sujetos admitidos al beneficio, se avisará a los Inspectores, para que noticiándolo a los interesados por medio de los respectivos Jefes Militares que hubiesen dado curso a sus solicitudes, entregando inmediatamente en las Tesorerías las cantidades señaladas, librándoles los correspondientes resguardos.

Los Intendentes darán cuenta a la vía reservada de haberse efectuado la entrega; en consecuencia se expedirán las patentes y se pasarán a los Inspectores para el debido curso, y que se prevenga a los interesados el destino del Regimiento y que se presente en él”.

Aunque en la actualidad nos resulten un tanto extraños estos sistemas, no tenían nada de raro en el siglo XVIII, y a él hemos de trasladarnos para comprenderlos, puesto que, en otros aspectos de la vida ordinaria de aquella época, también hay situaciones que repugnan a nuestra mentalidad de hoy. Por lo tanto, no hay que escandalizarse por el hecho de que la Real Hacienda recurriese a este procedimiento para obtener unos ingresos extraordinarios, que por otra parte eran perfectamente legales y no sólo en España. Sencillamente, eran otros tiempos y otras ideas.





BIBLIOGRAFIA

- Apuntes históricos de la R. y M. Orden de San Fernando.* Crespo.
- El año Militar Español.* Teniente C. Graduado D. Estanislao Guiu y Martí.
- Diccionario Nobiliario Español.* Julio Atienza.
- Julián Romero el de las hazañas.* Capitán de Caballería Sanz Esteban.
- Guerra de Flandes.* Bentiroglio.
- Motines militares en Flandes.* Torre.
- Julián Romero.* Marachilar.
- Escudos de Armas del Ejército Español (Unidades de Infantería de Felipe V a. de J.C. I.* Fermín Díez y Antonio de Pablo.
- Historial del Regimiento Cazadores de Montaña Tercio Viejo de Sicilia 67.*
- Los Tercios de la Gran Armada (1587-1588).* Manuel Gracia.
- Historia Orgánica de la Infantería y Caballería.* Conde de Clonard.
- Los Tercios.* René Quatrefage
- Historia Militar de España.* G. José Almirante
- Batallas de España en el mundo.* Cor. Martínez Frieria
- Infantería Española.* Vicente
- Album del Ejército.* J. Ferrer 313
- Notas de Historia Militar.* GD. D. Modesto Navarro.
- Oficiales Graduados y reformados.* Manuel Gómez Ruiz.
- Colección de Documentos del Cor.* Rey Joly
- Mundo Hispánico.* S.M.
- Mil Figuras de la Historia.* Gallar.



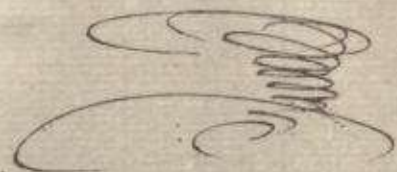
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL TOMO X
DE HERALDICA E HISTORIALES
DEL EJERCITO (INFANTERIA)
EN LOS TALLERES DE IMPRESIÓN
ARGRAF EBRO, S. A., DE OYÓN. EL
DÍA 6 DE ENERO DE 1994, FESTIVIDAD
DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR.

LAU DEO

DON RAYMUNDO MANUEL MARÍA DE SOTTO,
Langton, Herrera, Careu, Dalton Arroyo, Sanchez de Silveyra,
Gonzalez y Rooth; Conde de Clonard, Marques de la Granada, Ma-
riscal de Campo de los Reales Exércitos, Inspector y Sargento Mayor
del Regimiento de Reales Guardias Españolas de Infantería.

*Certifico: Que D.º José Del Duca, entró á servir
se Cadete en este Regimiento en ocho de Abril de mil ocho-
cientos y nueve, habiendo ascendido sucesivamente hasta
la clase de primer Teniente en la qual se halla sirviendo
actualmente; y para que conste doy la presente en
Madrid á primero de Abril de mil ochocientos
y quince.*

El conde de Clonard



DON JOSE RAMON RODIL, BRIGADIER DE
LOS REALES EJERCITOS, AYUDANTE GENERAL DE E. M. G. DE LOS DE
OPERACIONES DEL PERU, GOBERNADOR POLITICO Y MILITAR DE LAS FOR-
TALEZAS DEL CALLAO Y PROVINCIA DE LIMA, COMANDANTE GENERAL DE
LA DIVISION DEL EJERCITO DEL NORTE EN LA COSTA, CONDECORADO
CON LAS CRUCES DE SORNOSA Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, SAMPAYO,
TAMAMES, MEDINA DEL CAMPO, TARIFA, TERCER EJERCITO, PAMPLONA,
Y CANCHARRAYADA &c. &c.

POR CUANTO el REY NUESTRO SEÑOR, en consecuencia de Real Decreto de veinte y ocho de Noviembre de mil ochocientos catorce tubo á bien crear la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Rey que fué en Sevilla, y Martir por su constancia en la Religion Católica, con objeto de premiar la militar de los oficiales de sus Ejercitos y Armada; y en observancia de lo establecido por Su Magestad en el Reglamento de diez de Julio, de mil ochocientos quince, me ha representado *D. Francisco de Soria Fuentes Coronel de Infanteria y Comandante de la Real Brigada de Artilleria de esta Plaza*

con documentos que acreditan haberse hecho acreedor á ser condecorado con la Cruz de la referida Real y Militar Orden de San Hermenegildo, por tener cumplidos los veinte y cinco años efectivos de servicio activo, prefijados en el mismo Reglamento para obtenerla. Por tanto: en uso de las facultades con que me hallo y en nombre de Su Magestad (que Dios guarde) he venido en nombrar, como por la presente nombro al indicado *D. Pedro Antonio*

Caballero de la expresada Real y Militar Orden de San Hermenegildo, mandando que en su virtud se le guarden y hagan guardar todas las distinciones, fueros, y privilegios que como tal Caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo le tocan y pertenecen, poniendosele por *el Segundo Jefe Teniente Mayor de la Plaza, Coronel D. Pedro Antonio*

la Cruz que está designada, con las formalidades prevenidas en su Reglamento, mediante esta Cedula, que se le entregará en el mismo acto, y se tomará razon donde corresponda. Dada en las Fortalezas del Real Felipe del Callao á *veinte y uno de Febrero* de mil ochocientos veinte y cinco

José Ramón Rodil

José Luis de Soria Fuentes

JB

NOMBRAMIENTO de Caballero de la Real, y Militar
Orden de San Hermenegildo, para *D. Francisco Soria*



